



Remover y esconder, acumular y dispersar. Geografías de la basura en la Ciudad de México

*TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTOR EN CIENCIAS
SOCIALES Y HUMANIDADES*

PRESENTA

Ilana Boltvinik Riesenfeld

DIRECTOR DE TESIS

Dr. Salomón González Arellano

COMITÉ TUTORAL

Dr. Jérôme Monnet

Dr. Jorge Galindo

PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

FECHA DE PRESENTACIÓN DE EXAMEN: 26 de Julio de 2018

SINODALES: Dr. Jorge Galindo
Dra. Martha de Alba
Dr. Jérôme Monnet

Para la sirena Menis,
querida Ximena Osegueda,
que fue y es fuerza de
mujer guerrera:
gracias a ti lo logré; y para mi
padre, Manuel Boltvinik,
cuya carrera académica
y amor es inspiración

RESUMEN

En la gran mayoría de los estudios actuales, la basura es tratada como un subproducto problemático de la industrialización, donde los desechos son una consecuencia de ciertos procesos sociales, tales como el consumo o el exceso en la producción. Este tipo de estudios suelen considerar la basura como un fenómeno lineal de sucesos socio-espaciales y como una materialidad pasiva en espera de ser transformada o removida y escondida. En ese sentido, la pregunta central que convoca esta investigación ¿Cuál es lugar de la basura? no se puede contestar simplemente con una locación física. Se propone que la basura, este «objeto desactivado» y «temporalmente abandonado», es un actante con tres atributos cardinales: materialidad, temporalidad y espacialidad, que juntos operan bajo una lógica de coproducción social y no como una consecuencia lineal de ciertos procesos sociales.

A través de dos estudios de caso en la Ciudad de México a principios del siglo XXI —el cierre del Bordo Poniente en el 2011 y la cotidianidad local del Centro Histórico en el 2014-16— con investigación hemerográfica, entrevistas y observación de campo participativa, complementada con fuentes teóricas y artísticas, se extrajeron y problematizaron las formas de espacialización de la basura y sus atributos agenciales como participante y constituyente de lo social, en vez de personas o productos secundarios y marginales. Observar la producción espacial, temporal y material de la basura —en sus esferas vivenciales, de representación social y de agencia— contribuye al análisis y desdoblamiento de las controversias que genera y, sobre todo, su capacidad de producir (re)acciones variadas y contrastadas.

Al rastrear la formación de grupos —heterogéneos, contrapuestos y contradictorios— y las controversias que generan las distintas asociaciones, (co)dependencias y entrelazamientos de la basura con otros actores y actantes, apareció por un lado *remover y esconder*; y por el otro *acumular y dispersar* como las geografías de la basura que configuran un espacio público en constante disputa y movimiento. El clásico «fuera de lugar» douglasiano se actualizó con la noción de *anacorisismo* para incluir su dimensión política, como posibilidad de transgresión espacial. Adicionalmente, se determinó como *ubicua* (híbrida y geográfica; temporal y escalar). Como resultado podemos decir que la basura tiene su lugar en el espacio público como arquetipo multiescalar de los «espacios de transición» que operan como nodos que posibilitan una reconfiguración o traducción material.

Bolsas de plástico, periódico, cajas de pizza, rastrillos, filtros de café, servilletas, relojes de cuarzo, ligas, pañales, cepillos de dientes, trapos de limpieza, catálogos para envíos, latas de aluminio, bolígrafos, post-its, batas de hospital, compactos de cosméticos, cámaras, decoraciones festivas, cartuchos de tinta, zapatos para correr, cartones de jugo, arroz precosido, encendedores, guantes de latex, agua embotellada, misiles, lápiz adhesivo, cubiertos, computadoras de hace dos años, arena de gato usada, instrumentos quirúrgicos, popotes, juguetes de plástico para niños, teléfonos celulares, baterías, dispensador de spay para cabello, Kleenex, focos...

Greg Kennedy (2012, p. xi)

La basura está en todos lados, pero habitualmente ignorada.

John Scanlan (2005, p. 9)

Prólogo

La aventura de esta investigación inició con la necesidad de un desplazamiento. Durante más de diez años la basura ha sido el tema central de mi práctica artística interdisciplinar, primero de manera independiente, después como parte del colectivo TRES (www.treasartcollective.com). Desde el 2009, dentro de TRES hemos explorado las distintas cualidades que conforman la basura; su movilidad, en *Un archipiélago de olvidos* (2009); su estética, en el libro de artista *Desechos Reservados* (2009); su aspecto biológico, en *Urotransfrontation DTC-UR013* (2013); su interactividad tecnológica, en *Rough Fish* (2015); su vastedad, en el libro *Ubiquitous Trash* (2016), entre otros. A lo largo de estos años de exploración me siento deudora de arqueólogos, sociólogos, biólogos y médicos, por nombrar algunos de los muchos personajes y saberes disciplinares que han aportado trabajo, observaciones y guías a nuestros proyectos. Las inquietudes que surgieron de las largas horas de debate en torno al potencial de la basura, y la complejidad de las investigaciones interdisciplinares me impulsaron a realizar esta investigación de carácter académico y social. En el ámbito interdisciplinar, no basta con traer los otros campos del conocimiento a uno, es necesario desplazarse hacia otros saberes, aprender lenguajes y formas de escritura nuevos, utilizar herramientas diferentes, trasladar la perspectiva de observación, en suma, dejarse atravesar por otras formas de estar en el mundo. Así comienza una indagación en dimensiones anteriormente desconocidas para su servidora. Por lo mismo debo advertir que si bien los tópicos centrales son el espacio-tiempo social y la materialidad

de la basura, este trabajo no es de una geógrafa, ni de una filósofa y tampoco de una socióloga. Si bien estas disciplinas son las principales que nutren la investigación y sus reflexiones derivadas, debo disculparme de antemano por las imprecisiones, las derivas y las divagaciones que suscita dicho trabajo. Lo que propongo a lo largo de esta sinuosa lectura es un navegar entre disciplinas. Entre la teoría de cosas y la materialidad, pasando por la geografía de carácter más topológico, comparto —así como invito— al lector a una aventura exploratoria, donde se abren caminos, más que cerrarlos. Dicho lo anterior, no queda más que desearles un feliz viaje a través de los vericuetos residuales de esta investigación.

ÍNDICE

RESUMEN	4
PRÓLOGO	6
I. INTRODUCCIÓN	11
1.1 SOBRE LA MATERIALIDAD DE LA BASURA EN TÉRMINOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS.....	18
1.2 SOBRE EL ESPACIO EN TÉRMINOS TEÓRICO-METODOLÓGICO.....	20
1.3 DOS ESTUDIOS DE CASO: EL CIERRE DEL BORDO PONIENTE (2011) Y LA COTIDIANEIDAD DE LA BASURA EN EL CENTRO HISTÓRICO (2014-2016).....	22
1.4 PRIMER ESTUDIO DE CASO: LA CRISIS ESPACIAL DURANTE EL CIERRE DEL BORDO PONIENTE (2011).....	24
1.5 SEGUNDO ESTUDIO DE CASO: LAS GEOGRAFÍAS COTIDIANAS DE LA BASURA EN EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO (2014-2016).....	26
1.5.1 IDENTIFICAR ACTANTES SIGNIFICATIVOS.....	28
1.5.2 SOBRE LA OBSERVACIÓN PARTICIPATIVA DE CAMPO.....	30
1.5.3 SOBRE LAS ENTREVISTAS.....	35
1.6 ALGUNAS ADVERTENCIAS TEÓRICO-METODOLÓGICAS.....	39
II. PANORAMA DE LOS ESTUDIOS SOBRE BASURA	43
2.1 LO ABSTRACTO Y DUAL FRENTE A LO CONCRETO Y RELACIONAL: DOS APROXIMACIONES TEÓRICAS SOBRE DESECHOS.....	54
2.2 SOBRE ACTORES Y ACTANTES, O CÓMO PENSAR LA HORIZONTALIDAD COLECTIVA.....	62
2.3 SOBRE LOS OBJETOS CON AGENCIA.....	63
2.4 ALGUNAS ANOTACIONES INICIALES SOBRE EL CONCEPTO DE RED.....	76
2.5 DISTINCIÓN ENTRE OBJETO Y COSA.....	83
2.6 LA COSA-BASURA.....	93
III. LOS TRES ATRIBUTOS DE LA BASURA: MATERIALIDAD, TIEMPO, ESPACIO	104
3.1 EL IMPACTO SENSIBLE DE LA BASURA.....	106
3.2 INTENSIDAD ESPACIO-TEMPORAL DE LA BASURA.....	111
3.3 LAS REACTIVACIONES Y LA CIRCULACIÓN MATERIAL DE LA BASURA.....	121
3.4 LA (CO)DEPENDENCIA DE LOS ATRIBUTOS ESPACIAL, TEMPORAL Y MATERIAL DE LA BASURA.....	125
3.5 EL CARÁCTER HÍBRIDO DE LA BASURA.....	127
IV. ESPACIALIDAD DE LA BASURA O ‘PONGA LA BASURA EN SU LUGAR’	139
4.1 ALGUNAS ANOTACIONES ESPACIALES EN TORNO AL MANEJO DE LOS RESIDUOS SÓLIDOS.....	145
4.2 INCINERAR NO ES DESAPARECER.....	152
4.3 CIERRE DEL BORDO PONIENTE DEL DISTRITO FEDERAL.....	156
4.4 CONTROVERSIAS ESPACIALES DURANTE EL CIERRE DEL BORDO PONIENTE.....	161

4.5 EL BORDO PONIENTE: UN OPERADOR ESPACIAL MULTIESCALAR.....	174
4.6 CONCLUSIÓN: LOS ESPACIOS DE TRANSICIÓN.....	195
<u>V. DEL RESIDUO SÓLIDO A LA BASURA: UNA MIRADA LOCAL</u>	198
5.1 EL MANEJO DE LOS RESIDUOS SÓLIDOS EN EL CENTRO HISTÓRICO.....	198
5.2 PUNTOS CIEGOS.....	204
5.3 PRIMER CASO. RÉGIMEN RELACIONAL: ENTREGAR DESECHOS AL CAMIÓN DE LA BASURA. UN ESPACIO DE REUNIÓN VECINAL. LA PRODUCCIÓN DE LUGAR.....	219
5.4 SEGUNDO CASO. RÉGIMEN CONTRACTUAL: LLEGAR A UN ACUERDO CON EL PERSONAL DE LIMPIA. GENERAR DISTANCIAMIENTOS.....	226
5.5 TERCER CASO. RÉGIMEN DE INVISIBILIDAD: TIRAR O SACAR LA BASURA A LA CALLE. DELEGAR LOS ESPACIOS DE TRANSICIÓN.....	232
5.5.1 BOTES DE BASURA: UN OPERADOR ESPACIAL DEL RÉGIMEN DE INVISIBILIDAD.....	244
5.6 CUARTO CASO: RÉGIMEN DE ANONIMATO. LA DISPERSIÓN RESIDUAL.....	254
<u>VI. ALGUNOS CONCEPTOS ESPACIALES DE LA BASURA</u>	286
6.1 DISTRIBUCIÓN: EL ESPACIO COMO NO-ESPACIO.....	287
6.1.1 ESFERA VIVENCIAL.....	295
6.1.2 ESFERA DE LA REPRESENTACIÓN SOCIAL.....	299
6.1.3 ESFERA DE (RE)ACCIÓN.....	304
6.2 DE LA SUCIEDAD A LA (A)ESPACIALIDAD. UNA PREGUNTA POR LAS JERARQUÍAS.....	311
6.3 DISTANCIAS: LO LEJANO Y LO CERCANO.....	326
6.4 EL ATRIBUTO ESPACIAL HÍBRIDO DE LA BASURA.....	335
6.5 LA LÓGICA DE RED.....	348
<u>VII. CONCLUSIONES. LA BASURA SIEMPRE DEJA HUELLAS</u>	356
7.1 PRIMERA CONSIDERACIÓN: REMOVER Y ESCONDER.....	358
7.2 SEGUNDA CONSIDERACIÓN: ACUMULAR Y DISPERSAR.....	359
7.3 TERCERA CONSIDERACIÓN: ANACORISMO.....	360
7.3.1 EL IMPACTO MATERIAL DE LA COSA-BASURA.....	363
7.3.2 LOS ESPACIOS PARADIGMÁTICOS DE LA BASURA: ESPACIOS DE TRANSICIÓN.....	364
7.4 CUARTA CONSIDERACIÓN: LA BASURA ES UBICUA.....	369
<u>BIBLIOGRAFÍA</u>	376
<u>GLOSARIO DE SIGLAS</u>	387
<u>LISTA DE TABLAS</u>	388
<u>LISTA DE DIAGRAMAS</u>	388
<u>LISTA DE IMÁGENES</u>	389
<u>ANEXOS</u>	391

ANEXO 1. LISTADO DE ENTREVISTADOS.....	391
ANEXO 2. 24 ENTREVISTAS, 26 ENTREVISTADOS.....	394
TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS #1.....	394
TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS #2.....	406
TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS #3.....	411
TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS #4.....	416
TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS #5.....	423
TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS #6.....	437
TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS #7.....	455
TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS #8.....	466
TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS #9.....	469
TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS #10.....	477
TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS #11.....	491
TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS #12.....	504
TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS #13.....	510
TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS #14.....	525
TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS #15.....	542
TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS #16.....	552
TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS #17.....	560
TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS #18.....	570
TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS #19.....	580
TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS #20.....	587
TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS #21.....	606
TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS #22.....	612
TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS #23.....	629
TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS #24.....	642
ANEXO 3. GUÍA METODOLÓGICA PARA LAS ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS.....	658
ANEXO 4. TABLA DE ARTÍCULOS DEL PERIÓDICO REFORMA Y LA JORNADA EN TORNO AL CIERRE DEL BORDO PONIENTE.....	664

I. Introducción

Un volumen impresionante de cartón, cajas olvidadas en un rincón, comida, todo tipo de envoltorios, ...que los vasos, ...que los platitos de unicel, cantidad de bolsas, suciedad de los perros, colillas de cigarro, el chicle, vómitos, pipís, popós, escupitajos, lazos de plásticos que están sosteniendo algo, estiércol de los indigentes, perros y gatos muertos, cáscaras, el gabazo de la manzana, o la cáscara de la mandarina, estalactitas de grasa y polvo, cáscaras de huevo, comida de OXXO, ratas muertas, pañales, sillas rotas, grasa, tráfico, la publicidad, todos estos *flyers* que están repartiéndose en la calle, chingadera y media, los orines en las botellas, la cajetilla del cigarro, la cajetilla de los cerillos. ¿Qué tienen en común todas estas cosas presentadas de manera desordenada? El espacio donde se encuentran. Basta caminar por las calles del Centro Histórico de la Ciudad de México para verificar la lista. Entre el 2014 y el 2015, a lo largo de diez meses de entrevistas a distintos actores del Centro Histórico, se elaboró esta la lista de objetos bajo la denominación *basura*; efectivamente, salvo algunos elementos como los perros y gatos muertos, la información se verificó a través de la observación de campo, mucho más prolongada entre el 2009 y el 2016.

Pero ¿cuál es la diferencia entre la colección de cosas que acabamos de enlistar y el conjunto que leímos en el epígrafe de esta tesis que presenta el filósofo Greg Kennedy al inicio de su libro *An Ontology of Trash*? Si la lista incluye cosas tan distintas y dispares ¿por qué entran en la misma categoría de basura? La basura es una entidad

rara, lo es todo y, simultáneamente, no es nada. Para autores como John Scanlan (2005) es un recordatorio de un sistema de pensamiento intelectual y cultural residual de nuestra condición moderna; para los barrenderos que entrevistamos es un recurso; Héctor Castillo Berthier ve en la basura un reflejo del sistema político mexicano (1983; 1990); para algunos trabajadores del Centro Histórico es suciedad; desde la perspectiva ambiental, autores como Gerardo Bernache Pérez (2006) y directivos de la administración territorial del centro, ven en la basura un problema de higiene y salud; para Willian McDonough y Michael Braungart (2010) es un problema de diseño; William Rathje la considera información arqueológica de las sociedades contemporáneas (1992; 1997); dentro del campo del arte ha servido como inspiración, material y eje conceptual (Vergine, 2007; Whiteley, 2011; TRES, 2009; 2016); sociólogas como Szuza Gille (2007; 2010) y geógrafas Sarah Moore (2012) y Nicky Gregson (2010; 2011) lo entienden como una producción social del espacio. ¿Qué es esta colección de cosas que convocan perspectivas y materializaciones tan diversas, y que a su vez se torna en una colección de problemas? Pareciera que la basura siempre existe como concepto, pero el conjunto de objetos que ocupa varía en el tiempo y en el espacio. Es en este vasto despliegue de connotaciones donde surge el interés por esta extraña cosa tan difícil de definir y determinar. La basura es contextual; como el agua, toma la forma del recipiente que lo contiene. Sin embargo, para la basura ese recipiente es un entrelazado complejo, lleno de múltiples factores —espaciales, sociales, políticos y

culturales— que le dan forma; pero paradójicamente la basura a la vez determina estas formas, en otras palabras, la basura, además de ser contexto es texto.

Lo que la gran mayoría de los estudios actuales sobre el fenómeno tienen en común, es que la basura es tratada como un producto de la sociedad, más precisamente como un subproducto (*byproduct*) problemático de la industrialización. El riesgo que corremos al examinar la basura solamente desde esta posición es que esconde una serie de relaciones y consideraciones sobre las construcciones sociales y espaciales en la ciudad a partir de la basura. En su espectro más amplio, la basura permite comprender condiciones sociales, económicas, culturales y políticas de la vida contemporánea en las grandes urbes ¿Qué tipos de imaginarios urbanos se generan a partir de la basura? Como cualquier materialidad, la basura requiere de un espacio ¿Cómo afecta la manera en que nos comportamos y apropiamos del espacio público? Por lo mismo, lo que es de interés para esta investigación no son las consecuencias medioambientales de la basura, sino su carácter agencial en las relaciones espaciales.

En ese sentido, la pregunta central que convoca esta investigación: ¿Cuál es lugar de la basura? no se puede contestar simplemente con una locación física. La pregunta es de carácter social, es decir, cuando preguntamos por el lugar, nos referimos a la acepción antropológica y geográfica del término. Comprendemos lugar desde la perspectiva de Michel Lussault —cuyo trabajo ha sido una base teórica sustancial de la presente indagación:

no son simples localizaciones topográficas, ni coordinadas en una extensión, sino posiciones espaciales, es decir, un conjunto de relaciones entre la ubicación del individuo en un campo social (que contribuye a definir lo que le está o no permitido en materia de acción) y los emplazamientos que puede ocupar en el espacio material. (Lussault, 2015, p. 32-33)

Desde este enfoque, una misión central de esta investigación sobre el lugar de la basura consiste en invertir una preocupación en el campo de estudios de la basura; en vez de plantear la basura como consecuencia de lo social, la pregunta intenta responder cómo produce espacio social la basura. Para ello —en términos teóricos— se siguieron varios pasos, primero fue necesario recurrir a posturas que consideran la agencia de lo no humano para tener el andamiaje teórico necesario para sostener que la basura y el espacio son partícipes en la producción social. Después fue necesario tratar por separado cada actante no humano, dígase la basura y el espacio: por un lado una investigación reflexiva sobre la agencia material, el lugar que ocupan y pueden ocupar los objetos dentro de la vida social. Posteriormente una exploración, desde la geografía contemporánea enfocada a interrogantes topológicas más que topográficas, sobre las múltiples dimensiones y caracterizaciones del espacio. Finalmente, a la par y con la misma intensidad, el trabajo de campo moldeó la búsqueda de literatura, condujo las reflexiones y estableció los parámetros para traducir el conjunto de preocupaciones, acciones y reacciones en torno a la basura.

La intención de esta investigación es trazar la formación de grupos (heterogéneos, contradictorios), las controversias, dependencias y entrelazamientos que generen las distintas asociaciones de la basura con otros actores y actantes. Esta indagación, de carácter empírico-teórica, discute el lugar de la basura, su falta de espacio, la necesidad de llevarla lejos y los territorios que compone y descompone para mostrar que la basura configura un espacio y una espacialidad en constante disputa y transformación. El fenómeno espacial de la basura puede ayudarnos a comprender otras dimensiones y territorios de la ciudad. Las prácticas a su alrededor actúan como detonantes o como fisuras que muestran a la Ciudad de México como una ciudad compleja que se rehúsa a ser mapeada.

Encontramos en la perspectiva teórico-metodológica de la Teoría de Actor Red (TAR) un marco general, con las herramientas de aproximación necesarias en términos metodológicos para abarcar los dos elementos centrales cuyo ensamblaje es el tópico central de esta investigación. Por un lado, la basura, pensada desde sus atributos materiales; y por el otro el espacio, entendido no como mero contenedor de lo social, sino como una figura activa dentro de la conformación de lo colectivo. De la muy amplia propuesta de la TAR, sustrajimos tres principios metodológicos que fueron primordiales para el desarrollo de esta investigación (ver Tabla 1).

Perspectiva teórica-metodológica: Teoría de Actor Red (TAR)
• La basura como actante que genera ciertas dinámicas y controversias espaciales. La basura es lo social. (Latour, 1996)

- Principio de simetría generalizada. (Callon, 1986; Law, 1994; Callon y Law, 1997) Convergencia: la mutua constitución de la basura y lo social.
- Primera fuente de incertidumbre: no hay grupos, solo formación de grupos. (Latour, 2008)

Tabla 1. Tres principios metodológicos de la TAR para abarcar el ensamblaje de basura y espacio.

El primero, como se indica arriba, radica en colocar a los actantes no humanos como portadores de acciones, de otorgarles poder de agencia; en nuestro caso, a la basura y al espacio. Sobre este principio básico se trabajó con detalle en el apartado 2.2 'Sobre actores y actantes, o cómo pensar la horizontalidad colectiva' del capítulo II de esta investigación.

Derivado directamente del anterior llegamos al principio de simetría generalizada, este segundo radica en considerar a todos los actores y actantes como constitutivos de lo social, es decir, tanto los humanos como los no humanos deben ser considerados con el mismo poder de agencia y tratados de modo imparcial. La noción de simetría generalizada en la TAR tiene sus raíces en 1986, con el controversial artículo de Michel Callon titulado 'Algunos de los elementos de la sociología de la traducción: la domesticación de las vieiras y de los pescadores de la Bahía St Brieuc' destacado y escandaloso dentro de los Estudios Sociales de Ciencia y Tecnología, porque, bajo los términos de John Law:

[...] Callon tuvo el descaro de tratar a las vieiras y a las personas de manera simétrica —lo cual quiere decir, bajo los mismos términos. Su argumento era metodológico. Estableció que si había diferencias entre personas y vieiras (que evidentemente las hay) entonces éstas son un *efecto* de las relaciones en las cuáles están inmersas —relaciones que recrean sus diferencias. (Law, 2012, p. 1)

El artículo propone que se requiere explorar la manera en que distintos actantes toman forma y posición dentro de una agrupación, sin hacer conjeturas previas sobre las asociaciones que se generan entre ellos. Dentro del campo de estudios de la TAR, el repertorio de actantes no humanos se logró ampliar velozmente para incluir todo tipo de materialidad, no solamente las formas animales como lo planteó Callon en un principio.

Bajo estas condiciones, se trata de generar un panorama horizontal para todos los elementos que permitan entender lo social desde la complejidad de sus múltiples componentes.

Comúnmente en la práctica, separamos los materiales no humanos, asumimos que tienen un estatuto distinto al de los humanos. Así los materiales se convierten en recursos o en restricciones; se dice que son pasivos; que son activos solamente cuando son movilizados por actores de carne y hueso. Pero si lo social es realmente heterogéneo en su materialidad, entonces esta asimetría no funciona muy bien. Sí, hay diferencias entre conversaciones, textos, técnicas y cuerpos. Por supuesto. Pero ¿por qué tendríamos empezar por asumir que algunos de ellos no tienen un papel activo en las dinámicas sociales? (Callon y Law, 1997, p. 168)

El principio de simetría generalizada propone que todo puede ser analizado bajo los mismos términos, esto por supuesto incluye las fuentes teóricas y las fuentes prácticas. Es una pregunta por cómo llegaron las cosas a ser lo que son (Law, 1994).

Finalmente el tercer principio metodológico base para esta investigación es la primera fuente de incertidumbre que establece Bruno Latour en su libro *Reensamblar lo social: no hay grupos, solo formación de grupos* (2008, pp. 47–68). “La primera fuente de incertidumbre de la que se debe aprender es que no existe grupo relevante alguno del que sea posible afirmar que constituye los agregados sociales, ningún componente establecido que pueda usarse como punto de partida incontrovertible” (Latour, 2008, pp. 49–50). Desde esta perspectiva, el trabajo empírico es fundamental, puesto que se trata de rastrear las controversias y seguir a los actores y actantes en vez de comenzar con una idea *a priori* sobre qué y cómo está conformado lo social. Sobre el carácter particular del trabajo de campo volveremos en la sección de metodología.

Aunque la TAR proporcionó el marco general de aproximación, fue necesario un tratamiento particular para los dos actantes principales, por lo que después fue necesario desentramar el ensamblaje basura-espacio; para de ello derivar los atributos de cada elemento por separado.

1.1 Sobre la materialidad de la basura en términos teórico-metodológicos

Los llamados estudios de la cultura material son los antecedentes que da sustento a la indagación sobre la agencia y propiedades de la basura. Compartimos la pregunta

que inspira a muchos de los estudiosos dentro de este campo: ***cómo las cosas hacen a los humanos***. Su fundamento interdisciplinario que navega entre la arqueología, la antropología, la geografía, la crítica literaria y los estudios sociales de ciencia y tecnología, entre otros, permitió complementar dichas aproximaciones con el afán de enriquecer y reconocer los atributos heterogéneos de la basura.

Para el caso de la basura fue necesario recurrir a varias perspectivas que juntas pudieran complementar el entendimiento de los objetos. Por su relación directa con la basura, la teoría política de Jane Bennett (2004; 2010) fue un punto de inicio. Sin embargo, Bennett, quien trabaja desde la perspectiva del materialismo vital, persigue un fin de orden ecológico y moral, o como lo nombra ella, una «ecología política de las cosas», por lo que su propuesta resultó poco apropiada, pues es justamente la visión moral de la basura la que intentamos evitar (por su perfil de juicio *a priori*). No obstante, su propuesta de *Thing-Power* (el poder de las cosas) resonó con las observaciones de ciertos actores quienes, fascinados o repulsados por la basura, ven en ella una fuerza afectiva y reactiva.

La propuesta de Bennett y en general de la TAR (Callon, 1986; Latour, 1986; 1992; 2001; 2004; 2008; Callon and Law, 1997; Law, 2000; 2012), funcionó para considerar algunas de las distinciones entre objeto y cosa, con el afán de liberar a los objetos de su yugo —en oposición tajante con el sujeto— del pensamiento dicotómico moderno y distinguir su tipo de agencia. También la denominada *Thing Theory* (Teoría de las Cosas) que parte de la crítica cultural y literaria de Bill Brown (2001; 2015)

agregó matices y directrices que permitieron entender el tipo de atención que requieren las cosas, los prejuicios y preconcepciones que tenemos al mirar, los cuales imposibilitan entender el potencial de estos objetos denominados basura.

Por último, fue la perspectiva arqueológica de Ian Hodder (2011; 2012; 2014) la que más contribuyó a conformar una visión que posicionó y permitió analizar el papel de los objetos y cosas en la vida social. Su propuesta de *entanglements* (entrelazamientos) entre humanos y cosas, además de la noción de codependencia entre ellos permitieron trazar y desarrollar, de la mano con el trabajo de campo, los tres atributos principales que encontramos de la basura: su materialidad, espacialidad y temporalidad. Todo lo relativo a estos tópicos se desarrolló en el apartado 2.5 del capítulo II titulado 'Distinción entre objeto y cosa' y a lo largo del capítulo III 'Los tres atributos de la basura'.

1.2 Sobre el espacio en términos teórico-metodológicos

De igual forma, el espacio, bajo la perspectiva de la TAR se puede entender como actante: distribuye propiedades —una categoría de la TAR altamente geográfica— establece conexiones y es capaz de transformar propiedades y geografías de otros actantes, en otras palabras, cumple con los atributos de cualquier actante (Latour, 1996). Por lo mismo, el enfoque espacial euclidiano que considera el espacio como mero contenedor de relaciones sociales es insuficiente para aproximarnos a la relación entre

espacio, basura y todas las asociaciones que se producen con otros actores y actantes. En ese sentido, al igual que el giro espacial en las ciencias sociales, el espacio se comprende como consustancial a lo social. En su introducción al libro *The Spatial Turn: Interdisciplinary Perspectives*, Barney Warf y Santa Arias dejan muy claro el carácter agencial del espacio:

Trabajos recientes en los campos de literatura y estudios culturales, sociología, ciencias políticas, antropología, historia e historia del arte se han vuelto cada vez más espaciales en su orientación. Desde diversas perspectivas, aseguran que el espacio es una construcción social relevante para el entendimiento de distintas historias de sujetos humanos y para la producción del fenómeno cultural. (2009, p. 1)

Más adelante explican las muchas maneras en que el espacio adquiere importancia dentro de las ciencias sociales y humanidades, primero desde la dialéctica de Soja que incorpora el espacio, tiempo y la estructura social; posteriormente con las noción de los espacios de flujo propuestos por Castells¹ y finalmente con la teoría de estructuración de Giddens² (Warf y Arias, 2009, p. 4). Esta trayectoria pone en manifiesto que la agencia del espacio concierne a un amplio panorama de pensadores y no solamente aquellos cercanos a la TAR, sobre todo los estudios geográficos que han enfocado su atención más en aspectos topológicos que topográficos (Marston et al., 2005; Herod, 2011; Lussault, 2015).

¹ Particularmente Warf y Arias hacen referencia a los espacios de flujo en tanto que establecen interconexiones geográficas complejas e invisibles.

² La teoría de la estructuración que propone la agencia y la estructura como una dualidad fluida, como flujos e interconexiones de lo global y lo local.

En particular, la perspectiva espacial de Michel Lussault elaborada en su libro *El hombre espacial: la construcción social del espacio humano* (2015) fue una base fundamental para entender el espacio y la espacialidad de la basura. Si bien se utiliza como andamio teórico a lo largo de toda la investigación, es, sobre todo a partir de la segunda parte de este documento donde se aprovechan sus conceptos para proponer los regímenes de manejo de la basura en términos de espacio y espacialidad, para situar las complejidades del espacio, entendido desde su constitución material e ideal, y para ubicar las esferas de afectación a múltiples escalas. La selección de dos casos de estudio que tuvieran distintos cortes temporales y escalas de operación socio-espacial permitió encontrar flujos de similitud y un continuo sociocultural en la formación de grupos.

1.3 Dos estudios de caso: el cierre del Bordo Poniente (2011) y la cotidianeidad de la basura en el Centro Histórico (2014-2016)

Estudiar los espacios sociales de la basura sin ser geógrafa, socióloga o antropóloga fue todo un desafío. Sin embargo, gracias a su complejidad y a los múltiples intereses que encapsula, la basura y sus espacios convocan a una mirada interdisciplinaria — estrategia de producción muy común en el arte contemporáneo, lo cual facilitó dicha investigación— de allí el uso de los anteriores autores que sin duda contribuyeron al análisis de ciertas dinámicas socio-espaciales y que permitieron ordenar algunos hallazgos dentro del proceso de investigación. Sin embargo, y regresando al marco conceptual general de donde se sostiene esta indagación —la TAR— fue el trabajo de

campo el más importante informante sobre la agencia socio-espacial de la basura. A lo largo de un trabajo, fundamentalmente cualitativo, con cierto sustento y fundamentos cualitativos, fueron las entrevistas, la observación participativa y el análisis hemerográfico lo que conformó el cuerpo más sólido de este trabajo. Las ideas centrales de esta tesis, tal como los denominados «espacios de transición», el entendimiento de la basura como un «objetos desactivados» y como una cosa «temporalmente abandonada», emergieron de este rubro.

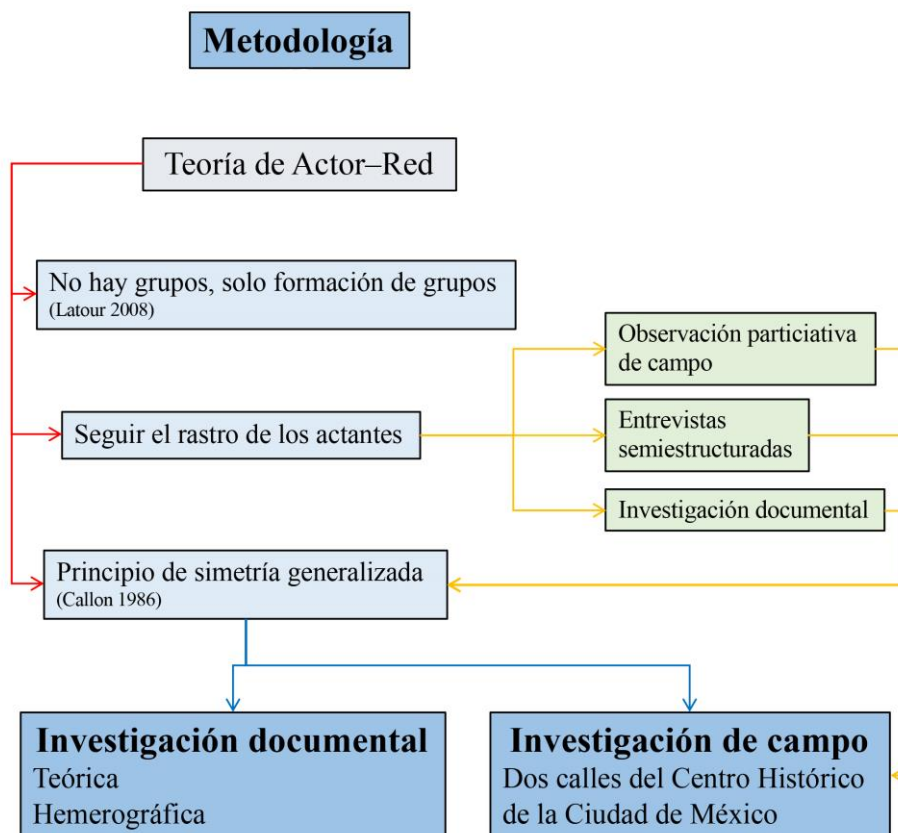


Diagrama 1. Desarrollo teórico-metodológico del trabajo de investigación.

1.4 Primer estudio de caso: la crisis espacial durante el cierre del Bordo Poniente (2011)

Para lograr el objetivo de la presente investigación se realizaron dos estudios de caso. El primero —al que se dedica el capítulo IV de esta investigación titulado ‘Espacialidad de la basura o ponga la basura en su lugar’— trabajó con las controversias mediáticas que se suscitaron en torno al cierre del relleno sanitario Bordo Poniente, ubicado al noreste de la Ciudad de México en el municipio de Texcoco (+19° 27' 9.48", -99° 0' 59.01"). “En 1985, el relleno sanitario Bordo Poniente se abrió. En el momento de su cierre en diciembre del 2011 había recolectado alrededor de 70 millones de toneladas de Residuos Sólidos Municipales, convirtiéndolo en uno de los rellenos sanitarios más grandes del mundo” (Wiechers, 2015, p. 22). Dadas sus dimensiones, la cantidad de residuos sólidos que se manejaron y los muchos actores involucrados en su funcionamiento, su cierre generó una serie de controversias y problemas espaciales en todas las escalas de operación.

Se prestó particular atención en los efectos de dicho cierre en el Centro Histórico de la Ciudad de México (debido al segundo estudio de caso), donde el impacto fue grande debido a la cantidad de basura que se genera en dicha zona de la ciudad, pero también por las fechas de su cierre —diciembre, el periodo más saturado en términos de intercambios comerciales para el centro. Para ello se hizo una revisión detallada de los artículos publicados inmediatamente después del cierre del Bordo el día 19 de diciembre del 2011, entre el 20 de diciembre del 2011 y el 19 de enero del 2012 en dos

fuentes hemerográficas de circulación nacional, los periódicos La Jornada y el Reforma.

Para la construcción de la narrativa espacial primero se localizaron los actores y actantes involucrados y la serie de controversias en torno al cierre. Esto permitió detectar después las referencias espaciales; además de los artículos, fueron de utilidad las fotografías publicadas —que en su mayoría ilustran las problemáticas espaciales, principalmente las grandes acumulaciones de basura y el tráfico generado por los tiempos y distancias prolongados para la nueva disposición final de los residuos. De esta forma pudimos identificar los principales conceptos espaciales que influyeron para traducir los problemas espaciales y las espacialidades disputadas, además de las acciones y reacciones en los contextos de actuación de cada actor y actante.

La información y los datos de publicados en los periódicos fueron verificados con reportajes e investigaciones académicas, a través de fuentes provenientes del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), y de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), y en particular un documento de gran utilidad, la ‘Firma del Convenio de Coordinación para el Cierre y Clausura Definitiva’ (noviembre 22, 2010), entre el Gobierno del Distrito Federal (GDF) a través de la Comisión Nacional de Agua (CONAGUA), la Secretaría de Obras y Servicios del Distrito Federal (SOBSE), y la Secretaría del Medio Ambiente (SEDEMA), las instituciones públicas involucradas en la política y logística del cierre del Bordo.

1.5 Segundo estudio de caso: las geografías cotidianas de la basura en el Centro Histórico de la Ciudad de México (2014-2016)

Al navegar por un espacio urbano, en cualquiera de sus modalidades y en cualquiera de sus sitios, inevitablemente nos tropezaremos con alguna botella de refresco, popotes, platos y vasos de unicel, restos de fritanga, envolturas de dulces o servilletas, entre una interminable lista de objetos; efímeros en su estancia, grandes y pequeños, de materiales durables y otros perecederos, en constante movimiento y transformación. Objetos que se remueven constantemente del espacio público, pero que aun así siguen apareciendo. Interminablemente. Sin duda, bajo estas condiciones, seleccionar la zona del estudio de la basura en su geografía cotidiana de la Ciudad de México no fue una cosa sencilla. Era importante tener un amplio repertorio de actantes y actores con necesidades y posturas contrastadas, la selección del lugar debía albergar actividades de muy diversas índoles. La gran cantidad y variedad de intereses sociales, políticos, económicos y culturales que convergen en el Centro Histórico hizo de este espacio el más óptimo candidato. El Centro Histórico es una zona paradigmática de la ciudad por su diversidad cultural, social y económica, además de ser un espacio lleno de controversias políticas y disputas territoriales. En el centro convergen una gran cantidad de comercios, de todos tamaños, sabores y colores, centros educativos, monumentos históricos, oferta gastronómica y cultural que lo hacen un núcleo para diversos intereses (Monnet, 1995), y también una gran cantidad de basura.

En una primera etapa recurrimos a la observación sistemática del área de estudio, con el propósito de conocer este espacio de la ciudad, de concretar el sitio de trabajo y establecer los primeros contactos con los posibles informantes. La investigación de campo se acotó a dos locaciones en el centro de Ciudad de México con la intención de examinar formas distintas de operación. Este estudio de caso se desarrolla en el capítulo V, titulado ‘Del residuo sólido a la basura: una mirada local’. Por un lado se trabajó —mediante la observación participativa y un serie de 26 entrevistas semiestructuradas— dos calles del Centro Histórico. Regina (entre Avenida 20 de Noviembre y Bolívar), una calle en el cuadrante sur-poniente del primer cuadro, que en el 2008 se convirtió en peatonal y fue nombrada como corredor cultural (Martínez Martínez, 2012; *Reporte. Autoridad el Centro Histórico 2007-2014*, 2014), recuperada y remodelada a raíz del llamado “rescate”³ del Centro Histórico. La otra, República de Uruguay (entre Pino Suárez y Correo Mayor), un pasaje de ambulantes que fueron desalojados en octubre del 2007 (Londoño, 2010), durante el mandato de Marcelo Ebrard

³ Las comillas en el término rescate ponen en duda el *de quién* o el *de qué* se rescata, es decir, usar el término rescate tiene una implicación moral y dudosa sobre el valor de las poblaciones más marginales o con menos capital socio-económico. Este fenómeno es descrito fabulosamente por René Coulomb: “El centro histórico es un espacio peligroso, un espacio del miedo y el temor [...]. Este imaginario repelente es alimentado por los medios masivos de comunicación con reiterados reportajes en torno a un centro histórico “secuestrado”, en manos de comerciantes “ambulantes” rijosos y manipulados por autoridades corruptas, de masas de pobres e indigentes carentes de cultura y de habitantes incapaces de mantener en buen estado un legado arquitectónico de muy alto valor. De esta percepción negativa del centro histórico se nutre la legitimidad del discurso de ciertos grupos sociales sobre la necesidad de su “rescate”. (Coulomb, 2008, p. 7)

como el Jefe de Gobierno del Distrito Federal (ahora Ciudad de México) (Ver Imagen 1).

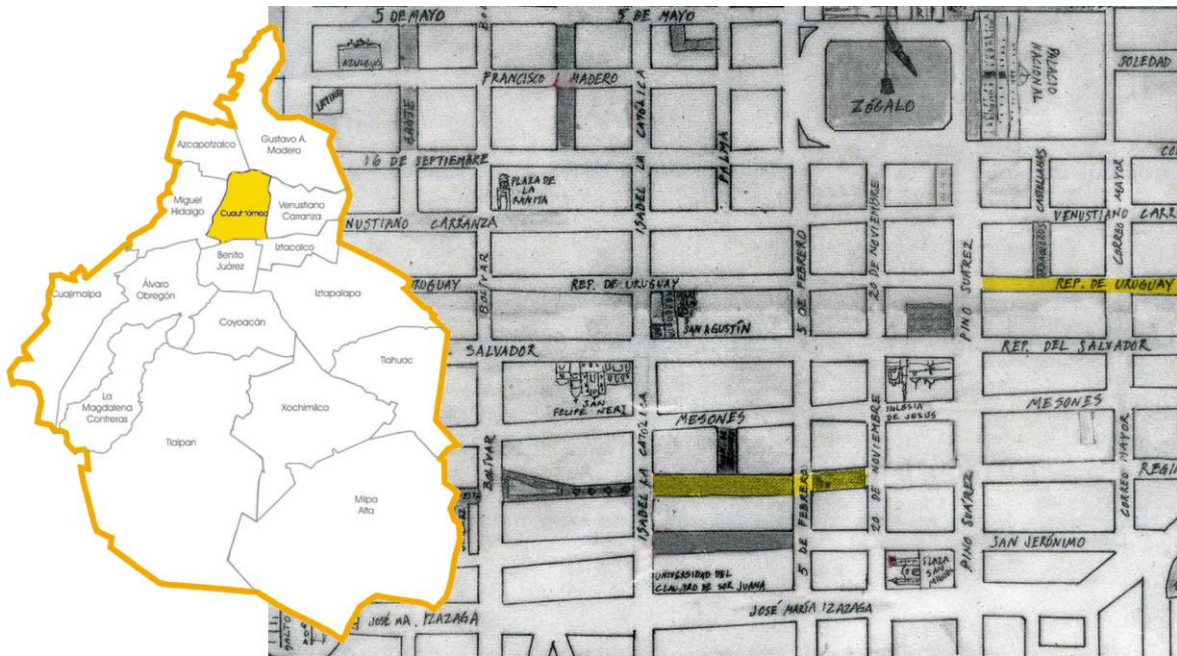


Imagen 1. Delimitación del área para el estudio de campo de la presente investigación.

1.5.1 Identificar actantes significativos

El primer paso para el trabajo de campo consistió en identificar los actores y actantes significativos que constituyen la red socio-técnica de la basura en el Centro Histórico. Se delimitó un grupo inicial de actores detectados a través de un primer ejercicio de observación de campo a través de dos mecanismos, los cuales se detallarán a continuación, pero que substancialmente consisten en una observación en el sentido más estricto antropológico, además de herramientas de observación-acción con métodos artísticos, particularmente intervenciones en el espacio público de carácter relacional

que permiten el diálogo y acercamientos a los posibles informantes. Adicionalmente, por el hecho de que la investigadora vive y trabaja en el centro desde el 2007, hay una familiaridad con el espacio y entre los vecinos y trabajadores, lo que propició el ambiente de confianza necesario para el libre diálogo.

Fundamentado en la primera fuente de incertidumbre, partimos del supuesto que lo social está constantemente cambiando, es decir, los grupos están en constante formación, tienen vínculos frágiles, contingentes y controversiales. Asimismo, esta perspectiva nos obliga a reflexionar sobre el propio marco de referencia del investigador, quien encuadra a los actantes o grupos bajo una de las muchas posibilidades de agrupación existentes. Por ello la TAR invita a seguir los propios rastros que dejan las distintas formaciones de grupos; pues en este movimiento de reagrupación que surgen las controversias, y Latour ve en las controversias un “recurso esencial para hacer rastreables las conexiones sociales” (Latour, 2008, p. 51). Entonces, este primer recurso metodológico está diseñado para que sean los propios actores y actantes significativos, seguido de sus controversias los que generen el repertorio que delimiten el grupo (o red) con la que se trabajará. La palabra grupo resulta más neutral para sugerir asociaciones que no se restringen a entidades sociales. Callon subraya que estos grupos se encuentran en constante formación porque “[...] la definición de los grupos, sus identidades y sus deseos están todo el tiempo negociados durante los procesos de traducción. Por ende, éstos no son datos pre-dados, pero tomados de una hipótesis

(una problematización) que es introducida por ciertos actores y es subsiguientemente debilitada, confirmada o transformada” (Callon, 1986, p. 25).

1.5.2 Sobre la observación participativa de campo

A partir de una observación de campo prolongada durante ocho años (2009-2016) en el Centro Histórico de la Ciudad de México, se identificaron una serie de actantes significativos —siguiendo las estrategias de la TAR con el principio de simetría generalizada— involucrados directa o indirectamente con la basura y que resultaron útiles para el análisis de la producción social del espacio.

Si situamos nuestra atención en los actantes no humanos no vivos, hay una gama amplia de objetos y cosas, diferencia que se aclara en un capítulo posterior, que se encuentran distribuidos en distintos puntos del espacio que, por su presencia, desencadenan una serie de asociaciones, dependencias, controversias y acciones. Se observó la forma en que la basura altera algunas rutas de tránsito, a escala peatonal porque se esquivan los basureros clandestinos, y a escala vehicular porque los camiones de basura se instalan en calles y banquetas para desarrollar sus actividades de recolecta y de separación. Tenemos como ejemplo el camión de la basura que se detiene en la calle de Regina con 5 de Febrero en donde los voluntarios de camiones, los barrenderos y los pepenadores se dedican cada lunes a recolectar y separar la

basura; o el camión de basura que se encuentra estacionado semi-permanentemente⁴ en la calle de San Jerónimo, entre 20 de noviembre y Pino Suárez, listo para recibir la colecta de los barrenderos y vecinos. Se observó también como uno de los actantes más relevantes en términos espaciales resultó ser la campana del camión, un sonido que funciona para agrupar actores heterogéneos: la campana convoca en un lugar y en un momento determinado a personas que no se cruzarían bajo otras circunstancias.

En suma, a través de la observación de campo, complementada con la serie de entrevistas, se delineó el repertorio de actores y actantes que conformaron el grupo de investigación, mismos que desglosamos en el Diagrama 2.

⁴ Es relevante subrayar que en la última observación realizada, a finales del 2017, ambos camiones habían sido reubicados.

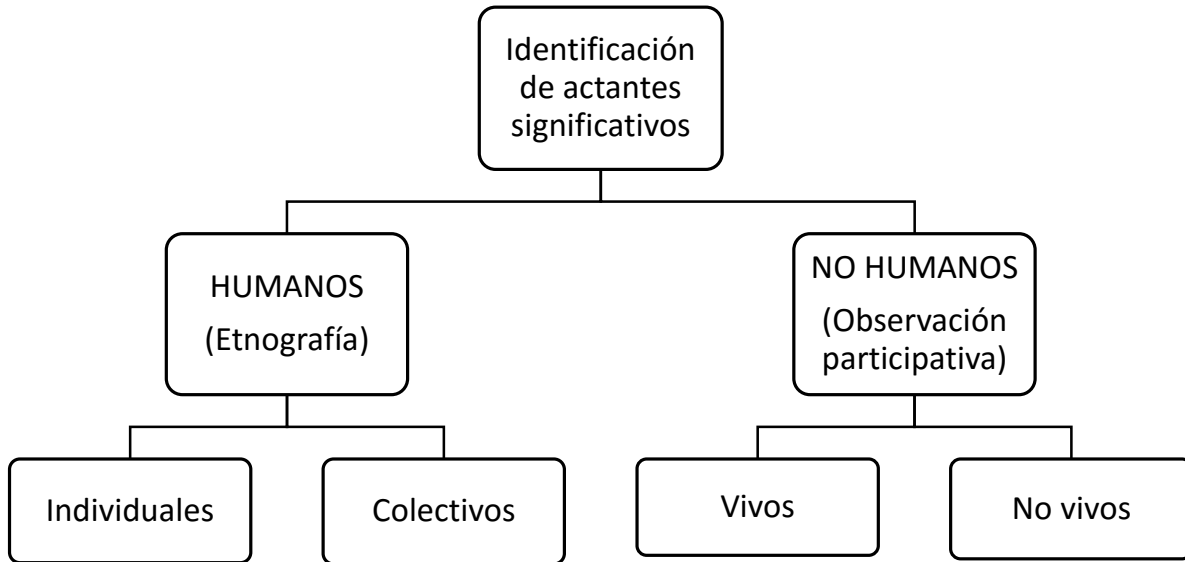


Diagrama 2. Primera delimitación del repertorio general de actantes significativos. Los actantes colectivos engloba otros subtipos, las instituciones [un colectivo formal u oficial]; asociaciones [formales e informales], o grupos de actores que comparten intereses o prácticas comunes.

Como se puede observar en el Diagrama 3, desplegamos a los actores humanos significativos dentro de nuestro estudio de caso, un repertorio que se caracteriza por ser altamente heterogéneo. Hay desde agentes individuales (como transeúntes que tiran basura, los vecinos que la apilan en distintas esquinas durante la noche o los ambulantes que abandonan sus restos después de su larga jornada de trabajo), hasta escalas colectivas como el sector público, agrupaciones no institucionales e informales, o el sistema de limpia delegacional (i.e. las planillas de barrenderos, choferes de camiones de basura; y las administraciones territoriales involucradas en el Centro, que como veremos tienen intereses divergentes sobre lo que es y debe ser el centro de la ciudad y el manejo de sus residuos).

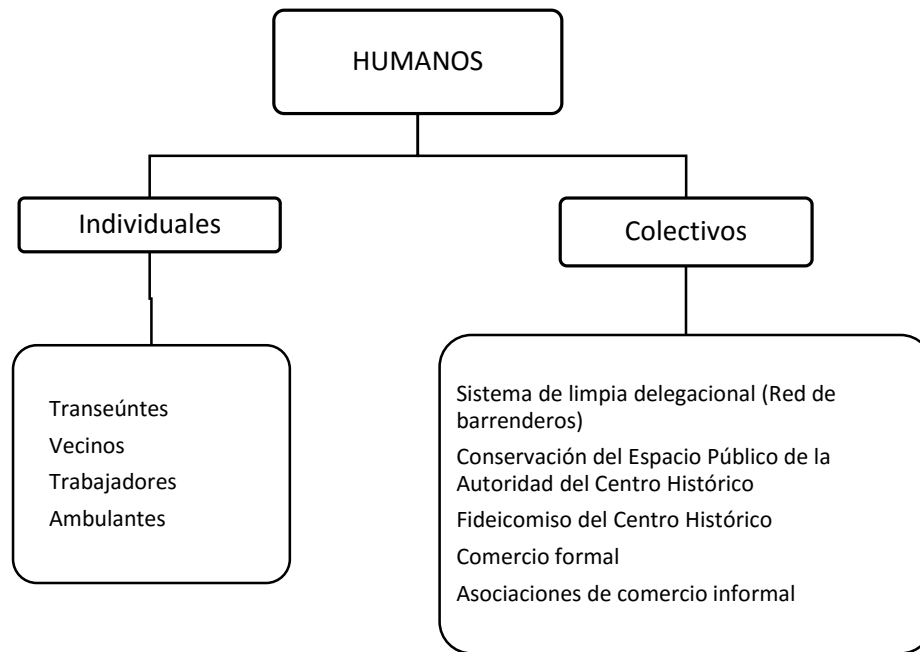


Diagrama 3. Repertorio general de actores humanos significativos.

Por su parte, en el grupo de los actantes no humanos podemos distinguir entre los vivos y los no vivos (Ver Diagrama 4). Los primeros consisten en la flora y fauna que se asocia con la basura; entre la flora, árboles y arbustos; y entre la fauna perros, gatos (en menor medida), cucarachas, ratas, insectos y moscas, sin considerar las formas de vida microscópica que se encuentran asociadas con la basura que emergieron bajo el rubro de «infecciones» y «lo nocivo para la salud». En la categoría de los no vivos podemos ubicar la infraestructura urbana, como postes de luz, semáforos,

teléfonos públicos y alcantarillas; el mobiliario urbano, como paradas de camión, bancas, maceteros y basureros; y arte público, como esculturas; así como leyes y normas, medios de comunicación y avisos de distintas índoles.

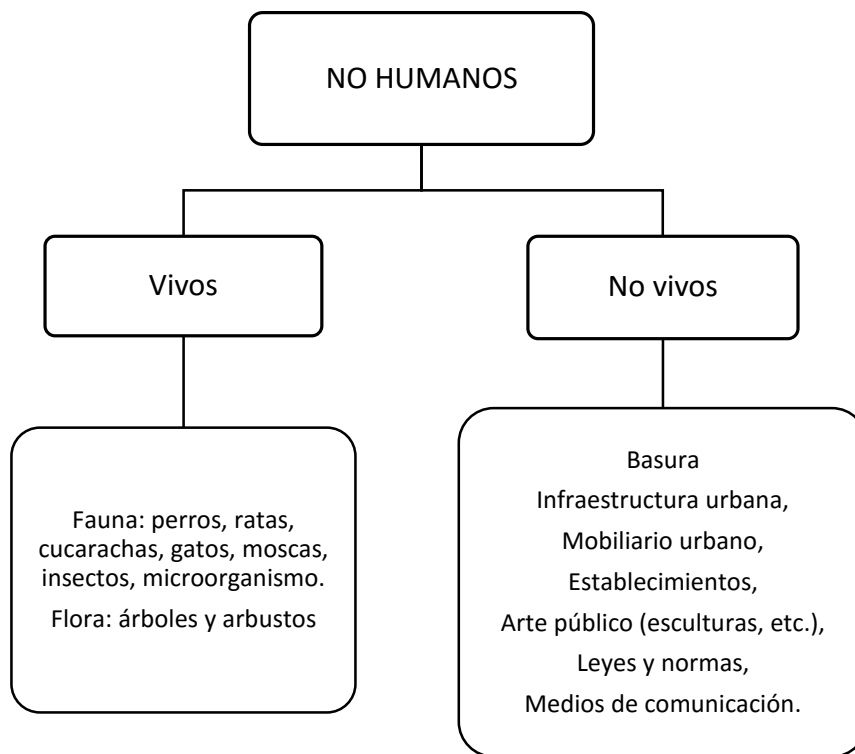


Diagrama 4. Repertorio general de actantes significativos, no humanos, vivo y no vivos.

A la par del trabajo de observación participativa, el repertorio de actores y actantes se amplió y rastreó a través de una serie de entrevistas semiestructuradas.

1.5.3 Sobre las entrevistas

La entrevista es una estrategia para hacer que la gente hable sobre los que sabe, piensa y cree.

Rosana Guber (2012)

Posterior a la observación sistemática del área de estudio y a la delimitación del sitio de trabajo se contactaron a doce actores; vecinos, comerciantes, barrenderos y funcionarios públicos quienes accedieron a participar gracias su interés en el tema, pero también por su familiaridad con la investigadora. A cada uno de los doce entrevistados se le pidió, a su vez, que propusieran otros actores importantes en la red. En otras palabras, fueron ellos mismos los que delimitaron el tamaño y tipo de asociaciones que se estudiarían, fueron ellos los que permitieron comprender la magnitud y escala de la red y las asociaciones, codependencias y controversias que se producen entre ellos (Law, 2012). Aquí podemos ver aplicada la primera fuente de incertidumbre de la TAR: «no hay grupos, solo formación de grupos» con la cual Latour (2008) problematiza la delimitación de los actantes por parte del investigador al subrayar el carácter arbitrario de esa decisión. Entonces, bajo la perspectiva de la TAR, las entrevistas sirvieron para ampliar el abanico de actores y actantes a través de los ya detectados por la investigadora, aunque sean frágiles, inciertos, cambiantes y contingentes, la colectividad

misma definió las asociaciones y controversias principales. De esta forma, “[...] la entrevista etnográfica sirve fundamentalmente para descubrir preguntas [y nuevos actantes], es decir, para construir los marcos de referencia de los actores a partir de la verbalización asociada más o menos libremente en el flujo de la vida cotidiana” (Guber, 2012, p. 86).

Bajo esta aproximación obtuvimos un total de 26 entrevistas durante diez meses de trabajo, entre abril del 2014 y enero del 2015 (ver tablas en el Anexo 1 para los detalles sobre los entrevistados, y el Anexo 2 para consultar las entrevistas). Entre los entrevistados hay once provenientes de la calle Regina, cinco vecinos, tres dueños de negocios (cafetería, fonda y bar) y tres trabajadores; en relación a la calle República de Uruguay se realizaron ocho entrevistas en total, de las cuales tres son a vecinos, tres a trabajadores y dos dueñas de negocios (restaurante y miscelánea). Las siete entrevistas restantes se condujeron con actores más generales en su vinculación con el Centro Histórico. Dos funcionarios públicos, el Director del Fideicomiso del Centro Histórico (FCH) y el Coordinador Ejecutivo de Conservación del Espacio Público de la Autoridad del Centro Histórico (ACH); y cinco barrenderos, cuatro de una empresa privada contratada por la ACH y uno perteneciente al sistema de limpia de la Delegación Cuauhtémoc, miembro y representante de su sección ante el Sindicato Único de Trabajadores del Gobierno del Distrito Federal (Sección 1).

Aunque los detalles del enfoque metodológico que se utilizó para las entrevistas se pueden consultar en el Anexo 3, a continuación enunciamos los parámetros más

generales que dieron forma a este trabajo. Uno de los principios básicos para entender la formación de grupos es aprender y utilizar las reglas de conversación del contexto del informante, o como lo llama Guber «aprender el repertorio metacomunicativo» (2012). Esto permite que la sensibilidad y voz propia del informante sea la que de forma y nombre a la red. Para ello es necesario generar un escenario que propicie un ambiente de confianza (Ferrándiz, 2011). Por lo mismo, se sostuvieron visitas y conversaciones informales a lo largo de todo el periodo de observación participativa.

Se diseñó una entrevista semiestructurada con una serie de pautas para que el entrevistador pudiera cubrir los tópicos y preocupaciones de la investigación, pero aplicados con la suficiente soltura para darle libertad y comodidad al entrevistado. En ese sentido el orden de los temas cambió en el curso de la entrevista, y surgieron nuevas preguntas en función de lo que expresaron los entrevistados. A diferencia de los cuestionarios, las preguntas abiertas, aportaron la flexibilidad necesaria para adentrarse en la cosmovisión de los actores. Por otra parte, fue central la elección de *basura* como palabra detonante —como se señaló en el prólogo— por su carácter coloquial y la amplitud de asociaciones y sentidos, que permite una conversación más libre y cercana a la experiencia cotidiana.

Los objetivos generales de la entrevista, o los tópicos y preocupaciones de la investigación, se pueden resumir en los siguientes cuatro puntos:

1. que el propio entrevistado determine qué es basura, que lo explique bajo su propia experiencia para contextualizar el objeto de estudio;

2. delimitar el sentido y los materiales que ejemplifican el término basura con la finalidad de conformar un repertorio de actantes;
3. señalar la relación entre basura y espacio, para ubicar las controversias;
4. identificar los actantes significativos para el entrevistado que tienen una relación con la basura y el carácter de esa asociación para ampliar la red de asociaciones y ubicar controversias emergentes.

Partiendo de estos principios metodológicos y bajo el marco de la TAR es fundamental aclarar el uso de ciertos términos a lo largo de la investigación. Una de las posturas éticas y de posicionamiento político en el terreno de esta investigación es, recordemos, la decisión de operar bajo el principio de simetría generalizada. Cuando se piensa en la horizontalidad colectiva, no solamente consiste en tratar de modo imparcial a los actores humanos y a los no humanos, también radica en extender la misma actitud entre el conocimiento académico y el conocimiento empírico o experiencial (de allí las fuentes bibliográficas indiferenciadas). En otras palabras, es preponderante reconocer el conocimiento situado (Haraway, 1988), contextual y contextualizado, como una forma válida de entender la formación de lo social. En ese sentido se respetaron las distintas voces, palabras y maneras de enunciar las asociaciones, controversias y objetos dentro de esta red socio-técnica; tanto los pronunciados por los entrevistados, como los medios de comunicación y los estudios académicos. Este principio se aplicó a todas las referencias y términos usados, por lo que en las citas de las entrevistas a lo largo de la investigación se encontrará jerga, así como estructuras gramaticales y

de sintaxis en su formato original, sin modificación o corrección; inclusive, en muchas ocasiones se optó por adoptar las expresiones propuestas por nuestros informantes.

1.6 Algunas advertencias teórico-metodológicas

Debido a que esta tesis es en sí misma un híbrido disciplinar, vale plantear algunas advertencias y aclaraciones sobre algunos tópicos teóricos, metodológicos y bibliográficos. Quizá la primera y más importante advertencia es sobre el uso de ciertos términos, en particular la elección de la palabra basura, en lugar de la versión más formal de residuos sólidos municipales (RSM) o desechos. Se podría escribir todo un tratado de las diferencias entre los términos, sin embargo, la decisión de recurrir a la palabra basura fue más estratégica, pues restringe menos, imponen menos, permite una plática más relajada. En medida de lo posible, y de acuerdo con una metodología basada en la Teoría de Actor Red, se respetaron los términos empleados en cada campo o esfera de acción. A lo largo del texto encontraremos que el uso más común para referirse a estos «objetos desactivados, temporalmente abandonados» (una propuesta inspirada en uno de los vecinos entrevistados) es el de basura. De cierta forma el término basura, como lo expresó el Coordinador Ejecutivo de Conservación del Espacio Público de la Autoridad del Centro Histórico (ACH), es más coloquial, común y fácil de usar, puesto que abarca una gama muy amplia de objetos, concepciones y simbolismos. Por otro lado, como se detalla en el apartado 4.1 'Algunas anotaciones y con-

troversias espaciales en torno al manejo de los residuos sólidos' en el campo de manejo y gestión, así como en el de la ley, el término utilizado es el de residuos sólidos, residuos sólidos municipales (RSM) o residuos sólidos urbanos (RSU). Al enmarcarse dentro de un contexto institucional, los residuos sólidos se manejan como sobrantes, y por lo tanto con la posibilidad de ser reutilizados. Finalmente, los medios impresos ocupados —La Jornada y el Reforma— muchas veces utilizaron el término desechos sólidos o basura de manera indistinta.

Otro vocablo con el cual ocurre una situación similar es el de colectivo en contraposición al de social. En este caso la distinción opera bajo los parámetros establecidos desde la TAR. Bajo la lupa laturiana, lo social —nos señala el autor— es un término problemático, cargado con la historia de la sociología clásica, en donde lo social es concebido como algo separado a la naturaleza y en dónde los objetos son simples herramientas o instrumentos. Por lo mismo, a lo largo de su libro *Reensamblar lo social* (2008), hace énfasis en no utilizar ese término y lo reemplaza por el de colectivo. Este último designa una forma particular de relaciones sociales que se fundamentan en lo cambiante, en su construcción y reconstrucción continua basado de redes de relaciones en constante reconfiguración, en otras palabras, no se puede pensar en una *estructura social a priori*, o en una teoría que sostiene lo social, sino más bien en una serie de asociaciones entre actores que se entretajan y deslindan constantemente. Para fines de esta investigación, que no se enmarca del seno de la disciplina sociológica, y que utiliza como marco teórico-metodológico una perspectiva interdisciplinaria

(y por lo tanto no busca insertarse dentro del debate sociológico sobre qué es lo social), utilizaremos una distinción sutil de los términos social y colectivo. El primero para enmarcar fenómenos de orden más abstracto o generales y el segundo para hacer referencia a las asociaciones entre actores y actantes que pertenecen a la esfera de la presente investigación. Tanto lo social como lo colectivo se usarán desde la perspectiva de la sociología de las asociaciones —es decir, desde la TAR— como la forma de generar relaciones espacio-temporales entre distintos actores. Dicho en palabras de Latour: “Así, social, para TAR, es el nombre de un tipo de asociación momentánea que se caracteriza por la manera en que se reúnen y generan nuevas formas” (Latour, 2008, pp. 97–98).

La tercera aclaración corresponde a la manera de enlistar la bibliografía final, sin distinguir la procedencia de las fuentes. Es una decisión basada en el principio de simetría planteado por la TAR, que establece un valor igual a toda fuente de información.

Por otra parte cabe señalar que en la mayoría de los textos consultados no existen versiones en castellano, por lo que las citas son traducciones propias, en la bibliografía se hace referencia al texto en el idioma consultado. Sin embargo, la referencia bibliográfica se encuentra en su idioma original para consulta del lector.

Finalmente, de cara a la complejidad del mundo actual, su constante movilidad y aceleración, sumado a la necesidad de usar perspectivas interdisciplinarias para su aproximación, se postula la imposibilidad de crear categorías fijas, estables y cerradas

en todos los ámbitos analíticos de este trabajo. Los modelos de acercamiento que se proponen, el primero que desglosa los niveles y características de los tres atributos de la basura (materialidad, espacialidad y temporalidad), desarrollado en el capítulo III 'Los tres atributos de la basura'; y el segundo modelo que propone tres esferas de afectación de la basura (vivencial, de representación social y de (re)acción) en el capítulo VII 'Algunos conceptos espaciales de la basura', se formulan como categorías abiertas, o para usar uno de los términos con los que cerramos esta investigación, son categorías «fluidas y borrosas» (Monnet, 2010) que permiten el tránsito de conceptos, espacios, objetos, cosas y sujetos. Se puede navegar el sistema empezando desde o con cualquier modelo-herramienta propuesto: atributos, regímenes o esferas, y en cualquiera de sus puntos, es decir, no están confinados a una secuencia cronológica o jerárquica. Estos modelos, sumados a la propuesta de regímenes de manejo de basura en el ámbito local de la Ciudad de México, están diseñados y pensados para proporcionar una guía o una herramienta de acercamiento no solamente a este caso de estudio, sino para su posible traducción y adaptación a otras localidades y tiempos.

II. Panorama de los estudios sobre basura

Fracasamos en ver que las cosas están conectadas a y dependen de otras cosas. No reconocemos que no son inertes. Y nos olvidamos que tienen temporalidades distintas a las nuestras, hasta que esas temporalidades se entrometen con nosotros, causando que tomemos acción.

Ian Hodder (2012, p. 6)

A lo largo de los últimos veinte años, los estudios sobre la basura y sobre los desechos se han expandido enormemente, sobre todo, se han adoptado nuevas perspectivas que permiten complejizar su comprensión y aportar reflexiones desde distintos horizontes y con diversos acercamientos teóricos y prácticos. En su artículo 'Garbage matters: Concepts in new geographies of waste' (2012) Sarah A. Moore nos presenta un diagnóstico atrevido sobre los actuales estudios de desechos en un esfuerzo por mapear las nuevas latitudes y ofrecer un amplio panorama sobre los estudios de basura hoy.

En el trazado que dibuja queda claramente expuesta la frecuencia y el enfoque con la que se ha abordado la temática del desecho dentro de la literatura más reciente⁵. Para ello sitúa dos ejes de reflexión, por un lado, establece el eje *positivo/negativo* y por el otro el eje *dualista/relacional* (ver Diagrama 5). El primero se refiere a la natura-

⁵ La mayor parte de los artículos que utiliza para su revisión son de un periodo de veinte años, entre 1990 y 2010, aunque con una gran concentración en la primera década del siglo XXI. La única excepción es Kristeva, con su libro de 1982 (2010) titulado *Powers of Horror: An Essay on Abjection*, escrito originalmente en francés en 1980.

leza y características específicas de los desechos, la manera en que se definen y tienen ciertas propiedades, ya sean estables o definidas (positivo) o variables y ambiguas (negativo); mientras el segundo alude al grado de separación o cercanía entre la basura y la sociedad —siendo el relacional el más próximo a lo social. Su investigación surge porque los nuevos enfoques académicos, o para utilizar sus palabras, las nuevas geografías de los desechos «han comenzado a interrogar *qué son los desechos, y cómo y a quién les importan* en términos de su materialidad», y detalla su propia preocupación: “El desecho en muchas ocasiones se posiciona como externo a ciertos procesos socio-espaciales.” (Moore, 2012, pp. 781–82) y esto, para Moore, limita la comprensión y las posibilidades del papel político que juegan nuestros desechos en la conformación de procesos socio-espaciales contemporáneos.

La propuesta de Moore nos sirve como un diagnóstico general —sin ser total⁶ para primero situar, y posteriormente problematizar los intereses y preocupaciones que giran en torno a los estudios sobre basura, entre ellos los que ocupan la presente investigación. Su artículo nos permite ubicar de manera más precisa y como punto de partida, los estudios con enfoques materiales y espaciales de la basura, o dicho de otro modo, la importancia del estudio de la basura como actante (término al que volve-

⁶ Cabe aclarar que no se pretende con este ejercicio de desdoblamiento, presentar una conclusión absoluta, ni determinante sobre las perspectivas actuales de estudios realizados sobre desechos. Reconocemos que Moore no ha mapeado el gran conjunto de aproximaciones que hay sobre el tema (tampoco pretende hacerlo), sin embargo su análisis parece significativo en tanto que logra reunir alrededor de noventa estudios sobre basura.

remos más adelante), y sus implicaciones para los estudios socio-espaciales. Sin embargo, es importante señalar que la misma Moore establece que las categorías que presenta no son absolutas, son más bien una interpretación crítica de la literatura que hay al respecto, por lo que muchos autores (incluyéndose a sí misma) emplean más de un concepto o marco teórico para sus investigaciones, y se ubican en más de una categoría o cuadrante.

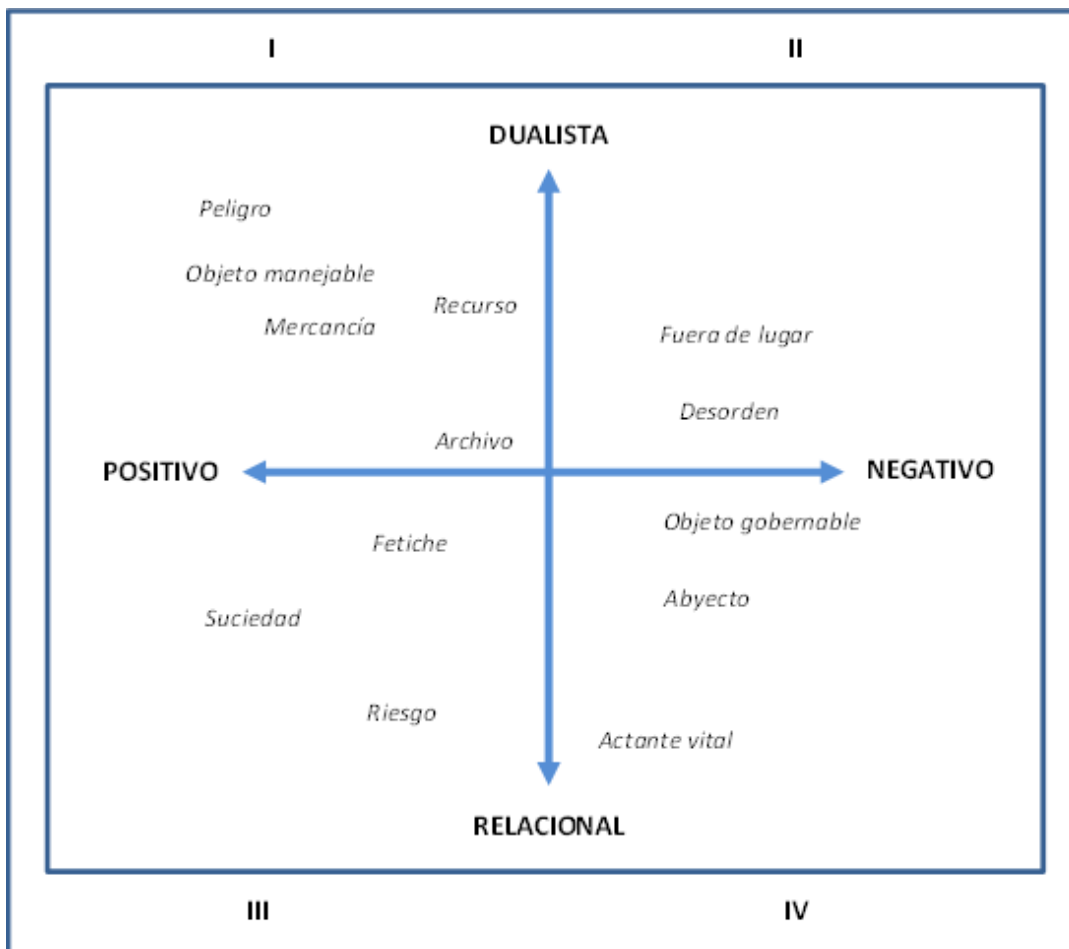


Diagrama 5: Esquema propuesto por Sarah A. Moore tal como es presentado [trad. propia] en su artículo 'Garbage Matters: Concepts in new geographies of waste' (2012) en donde establece cuatro cuadrantes para situar los estudios de desechos en su relación con la sociedad y su materialidad.

Comenzaremos por desglosar los dos ejes del Diagrama 5 para después enfocarnos en las particularidades de cada uno de los cuatro cuadrantes y adentrarnos en los conceptos que los rigen. En el eje *dualista/relacional* podemos observar un balance en tanto que cada perspectiva tiene seis categorías. El *dualista* está compuesto por desechos vistos como: peligro, recurso, mercancía, objeto manejable, archivo y materia fuera de lugar (o en desorden); mientras que para el *relacional* encontramos las categorías de: fetiche, suciedad, riesgo, objeto gobernable, abyecto y actante vital. Sin embargo, dentro del eje *dualista* Moore inscribe 101 estudios, mientras que en el *relacional* hay mapeados poco menos de la mitad, 36 (ver Tabla 2).

	Concepto	Cuadrantes	Número de categorías	Número de artículos
Relación dualista/ relacional	Eje dualista	1 + 2	6	101
	Eje relacional	3 + 4	6	36
Relación positivo/ negativo	Eje positivo	1 + 3	8	113
	Eje negativo	2 + 4	4	24

Tabla 2. Cantidad de literatura sobre desechos encontrada en cada uno de los ejes propuestos por Sarah A. Moore (2012). El eje horizontal es el *dualista/relacional* y el vertical es el *positivo/negativo*. Se muestra la prominencia de estudios situados dentro del lado *positivo* y *dualista*.

Si ahora revisamos la relación entre literatura enfocada en lo *positivo/negativo* encontramos que los estudios menos comunes son lo que se aproximan a los desechos como indefinidos, es decir, el eje *negativo*, teniendo cuatro categorías y 24 estudios, mientras el enfoque *positivo* duplica su número con ocho categorías y 113 estudios. Es importante notar que la propia Moore aclara, en una nota a pie de página,

que este eje *positivo/negativo* “no se debe considerar como una distinción normativa entre el desecho como bueno o el desecho como malo. Más bien, es una distinción entre conceptos que dependen en características específicas (inherentes) en el desecho versus aquellos que no” (Moore, 2012, p. 793, nota 1).

Moore define, dentro del lado *relacional*, el nivel de *positividad* en cuanto más concretas sean las cualidades de la basura, que los desechos tengan valores y acepciones definidas; se refiere a la “cualidad esencial del desecho en sí [... el] desecho está imbuido con un significado que puede o no estar pre-dado, pero es localizado en el objeto mismo” (Moore, 2012, p. 781). Por otra parte, la *negatividad* hace referencia a la dificultad de situar a los desechos desde una visión única y delimitada, y por lo tanto la tendencia es encontrar la basura como algo impreciso que requiere desplegarse. Como lo explica Moore: “El significado y el valor del desecho es en gran medida indeterminado y escapa o excede una fácil clasificación. Los conceptos de desecho que hacen énfasis su relatividad social, cultural y espacial están localizados en este lado del eje” (2012, p. 782). En ese sentido los conceptos formulados desde la negatividad son conceptos con gran movilidad y cierta abstracción (cuando observadas desde teorías económicas, como se verá más adelante).

Podemos notar en la Tabla 3 que el cuadrante más concurrente, por mucho, dentro de los estudios sobre desechos ha sido —desde el mapeo conceptual de Moore— aquel que denomina como *positivo-dualista* (cuadrante I): “estudios que identifican los desechos con características específicas que los definen, y como algo que

es esencialmente externo a la sociedad” (2012, p. 783). Dentro de este cuadrante detalla cinco categorías: desechos como peligro, recurso, mercancía, objeto manejable y como archivo, y 91 estudios; que lo convierte, por mucho, en el cuadrante más trabajado. En general, estos estudios sobre desechos tienden a abordar el fenómeno como separado de los procesos socio-espaciales, y parten de una definición *a priori* de las características o cualidades de los desechos.

Cuadrante	Categoría: Desecho como....	Número de artículos
1: Positivo-dualista	Peligro	36
	Recurso (no-marxista)	25
	Mercancía	8
	Objeto manejable	20
	Archivo	2
	TOTAL: 5	TOTAL: 91
2: Dualista-negativo	Materia fuera de lugar o como desorden	10
	TOTAL: 1	TOTAL: 10
3: Positivo-relacional	Suciedad	2
	Riesgo	12
	Fetichismo	8
	TOTAL: 3	TOTAL: 22
4: Negativo-relacional	Objeto gobernable	3
	Actante	5
	Abyecto	6
	TOTAL: 3	TOTAL: 14

Tabla 3. Desglose de categorías en cada cuadrante con la cantidad de estudios realizados desde sus respectivos enfoques.

Por otro lado, los estudios menos explorados los encontramos en el cuadrante II, el *dualista-negativo*, con solamente una categoría, la de desechos como «materia fuera de lugar» (y como desorden), que contiene a su vez diez estudios (ver Tabla 3). Este cuadrante lo define como: “aquí, no se le otorga a los desechos ningún significado específico basado en las características físicas internas del objeto en sí, sino que es definido por su inhabilidad de ser categorizado de manera cuidadosa. El desecho se representa como «fuera de lugar» o como «desorden», siguiendo la formulación famosa de Mary Douglas” (Moore, 2012, p. 787), tópico que retomaremos en el siguiente capítulo que aborda de manera más directa a problemática espacial de la basura y la literatura que se desprende de este principio douglasiano.

En el lado *relacional* hay que enfatizar un factor determinante: los desechos son vistos como materiales que deben ser desalojados, eliminados o al menos alejados, y es en esas prácticas que se constituye lo social. Los dos cuadrantes que lo componen, el III (cualidades de la basura como *positivos*) y el IV (como *negativos*) abordan el rechazo desde distintos ángulos. Veamos, Moore define el cuadrante III como aquel que:

Incluye trabajos que proponen el desecho como sucio, un material asqueroso cuyas cualidades afectivas hacen imperativo que se remueva de la vista/olfato. Para muchos autores, esta necesidad de deshacerse del desecho es generativa de la práctica social y espacial. (2012, p. 788)

Mientras que define el cuadrante IV de la siguiente manera:

El trabajo que pone menos atención en una cualidad específica del desecho en sí, pero lo ve como un elemento constitutivo en las relaciones socio-espaciales contemporáneas y en los procesos económicos. Aquí, los desechos son (casi siempre) el otro no valuado e indefinible que es expulsado por la sociedad para poder sostener fronteras individuales y sociales. (2012, p. 790)

Entonces, la diferencia primordial entre ambos cuadrantes, además de los lineamientos más generales entre lo *positivo/negativo* ya mencionados, es que en el cuadrante IV, los desechos y los actores relacionados con ellos deben ser expulsados por confusos, ambiguos o no valuados, se podría decir entonces que tiene un rasgo más político o de poder. Ejemplo de ello es la exploración dentro de este cuadrante de la gestión estatal de residuos como elemento Foucaultiano de control de población a través de “teorías científicas de enfermedad y contagio” (Moore, 2012, p. 790), o como una huella o marca de la ciudad, que cumple con el principio de lo que esperamos que sea una ciudad y para quién sea la ciudad (Melosi, 2008). Vale destacar entonces, que en su mayoría, los estudios sobre basura más vinculados a la relacionalidad residual, a la basura como elemento constitutivo de lo social, se enfocan en mantenerla lejana — atributo altamente espacial— como un elemento no deseado. Más adelante volveremos a la relatividad de esta tensión entre lo cercano y lo lejano, puesto que en el trabajo de campo realizado para esta investigación se hizo patente una controversia fuerte entre aquellos actores que quieren la basura cerca y aquellos que la quieren mantener al margen o periferia de ciertos circuitos, o cuando mínimo invisibilizada.

Puesto de otro modo, situados en los zapatos de distintos actores, rastreando y siguiendo sus diferentes asociaciones, se conforman regímenes afectivo-relacionales que gestionan la distancia con la basura de muy diversas maneras, no solamente como un elemento rechazado o no deseado.

Es de particular preocupación para esta investigación el aspecto relacional de la basura, situado en el eje inferior de la tabla de Moore (Diagrama 5). Si bien la autora aclara que todo estudio sobre desechos está interesado en la relación entre desecho y sociedad desde una perspectiva u otra, los dualistas por lo general se enfocan en la producción o consumo que deben ser “manejados por la sociedad [...mientras que en el relacional] los conceptos se enfocan en los encuentros emergentes, la mutualidad constitutiva e inmanente entre personas y cosas” (2012, pp. 782–83). De aquí se desprende una consideración de suma importancia: el sentido de coproducción entre sujetos y objetos, sociedad y espacio. Si bien para Moore el alcance de su propuesta radica en colocar a los objetos como participantes en la constitución del tejido social, para esta investigación es primordial examinar —retomando la Teoría de Actor Red (TAR en adelante)— la constitución conjunta, o las asociaciones colectivas de todos los actores —incluyendo el espacio— en la construcción de lo social; o dicho en palabras del sociólogo Richie Nimmo “la agencia no es para nada la propiedad de cierto tipo de entidades, pero es de hecho una propiedad emergente de la red e interrelaciones entre actantes heterogéneos —es un efecto relacional” (Nimmo, 2011, p. 112). Siguiendo a Bruno Latour en *Reensamblar lo social* (2008), se trata de generar un

panorama horizontal, o aplanado como lo nombra él, en donde el punto de partida no sean conceptos establecidos *a priori* que impidan hacer visibles las asociaciones, se trata más bien de seguir cada actor y las controversias que generan.

Retomamos la propuesta de Moore por ser el diagnóstico más completo que hasta este momento se tiene sobre literatura reciente de desechos, pero sobre todo porque funciona como punto de partida, ya que uno de sus intereses centrales —la materialidad y espacialidad de los desechos— también es motivo de la presente indagación. Otros autores han trabajado sobre reflexiones cercanas. Es de particular relevancia la propuesta de Zsuzsa Gille (2007; 2010), quien se ha dedicado a indagar sobre sociología medioambiental con énfasis en la materialidad porque analiza la basura desde la perspectiva de la TAR. Problematiza algunos aspectos —como la concepción de escala— que propone este marco teórico-metodológico.

Por la perspectiva de su investigación concentrada en los circuitos de producción, distribución, consumo y aniquilación de los desechos, Moore coloca a Gille en el primer cuadrante, *positivo-dualista*, bajo la categoría de «desecho como recurso». Argumenta que, si bien la categoría aglutina estudios interesados en la dominación económica como fuerza generadora de valor, muchos investigadores se orientan a redimir el valor del desecho “mediante su reintegración, de alguna manera, al sistema de producción, o reorganizando el valor de uso de ciertos objetos” (Moore, 2012, p. 785). Sin embargo, también sitúa a Gille en el cuadrante IV: *relacional-negativo*, dentro de la categoría del «desecho como actante vital» por su interés en la materialidad propia del

desecho, “como parte de un plano inmanente de devenir, el desecho activamente construye redes de *agenciamiento*, dándole forma al mundo material y a las relaciones sionaturales” (Moore, 2012, p. 791-92). En específico nos atañe este desarrollo en el trabajo de Gille, su enfoque en el objeto y la forma en que lo ubica como componente constitutivo de las escalas espaciales dentro de la perspectiva de la TAR, así como su condición material como determinante de prácticas y políticas sociales de reciclamiento (usa como ejemplo Hungría socialista y postsocialista de 1948 a 2005).

Para ambas autoras ha sido primordial mostrar la forma en que se conciben los desechos en términos de materia invisibilizada o fuera de lugar, además de insistir en el alcance o en el impacto de su materialidad. Una de las inquietudes que comparten es la manera en que se han clasificado los desechos, y por lo tanto, el nivel de definición, delimitación y/o abstracción que esto conlleva y, por supuesto, sus implicaciones y consecuencias (entre ellas los distintos regímenes de separación de basura que se ponen en práctica a nivel local y global). Aunque con intereses y enfoques diferentes, las dos autoras utilizan estructuras de análisis similares en tanto que trazan dos ejes para mapear las formas de abordar el objeto de estudio desde diversas perspectivas teórico-prácticas. Esto, como veremos, será una cuestión fundamental, no solamente para desplegar las múltiples maneras en las que se puede abordar la basura, pero también para señalar la función social de la misma, de su participación en la producción de lo social y también para delimitar el tipo de alcance que y bajo qué criterios los podemos entender o evaluar.

Sus propuestas nos parecen fundamentales en tanto que rompen con visiones más tradicionales en esta área de estudio cuya perspectiva principal ha sido la ambiental y la ecológica, ya sea desde la perspectiva de la gestión de residuos (Blumberg y Gottlieb, 1993; Vail, 2007), desde los estudios ambientales ((McDonough and Braungart, 2010) Bernache Pérez, 2006), desde la visión social y política de Castillo Berthier (1983), y desde la Justicia Ambiental con Camacho (1998) y de Pellow (2004), por nombrar algunos. Como lo manifiestan las investigaciones de Moore y Gille, es sobre todo en el campo de la geografía contemporánea —más enfocada a fenómenos desde la perspectiva topológica que topográfica— donde han proliferado estudios sustanciosos en el campo de las ciencias sociales que vinculan la basura tanto con el espacio como con su materialidad. De allí las que las «nuevas geografías de los desechos» que explora Moore (2012), o la conceptualización de los llamados «regímenes de desecho» que propone Gille (2007; 2010), emerjan como reformulaciones sobre el tema y permitan observar los desechos desde perspectivas como la material, la espacial, la relacional y la contextual.

2.1 Lo abstracto y dual frente a lo concreto y relacional: dos aproximaciones teóricas sobre desechos

En el siguiente apartado se presenta una comparación entre las propuestas de ambas autoras con la intención de exponer algunas líneas problemáticas que comparten y que a su vez permitirán establecer, más adelante, las bases para la revisión socio-

espacial de la basura desde la perspectiva del actante, es decir, recalcando su materialidad. Los ejes a los que en este momento enfocaremos la atención son, por el lado de Moore el *positivo/negativo* (Diagrama 5), y por el lado de Gille el *concreto/abstracto* (Diagrama 6).

Gille utiliza la oposición *concreto/abstracto*⁷ (2010) para evidenciar la tensión entre los saberes que se concentran en la praxis misma *de* y *alrededor de* los desechos, es decir, los estudios de corte más empírico y los interesados en aspectos teóricos o abstractos. Dentro del eje de abstracción, comprende las investigaciones sobre desechos desde lo macro-social como una manera de hacer énfasis exclusivo en la reflexión teórica y como un acercamiento que elude la materialidad concreta. En el caso de los desechos, convierte una materialidad sólida en un concepto entendido solamente bajo los términos de valor o valoración. Su causa —nos explica— es la dificultad de acercarse al trabajo de campo y a sus métodos que tiene como efecto la incapacidad de entender la materialidad propia de la basura. En este rubro hace referencia a los estudios sobre desechos industriales y de producción (2010, p. 1049).

⁷ Términos que retoma de Doreen Massey (1994), cuando “llama la atención a la comúnmente errónea asunción que los fenómenos en escalas geográficas bajas (lo local) solamente pueden ser particulares, específicas y *concretas*, mientras lo universal, general y *abstracto* solamente se puede encontrar en escalas geográficas más amplias (lo global).” (Gille, 2010, p. 1052) [La cursivas son propias]

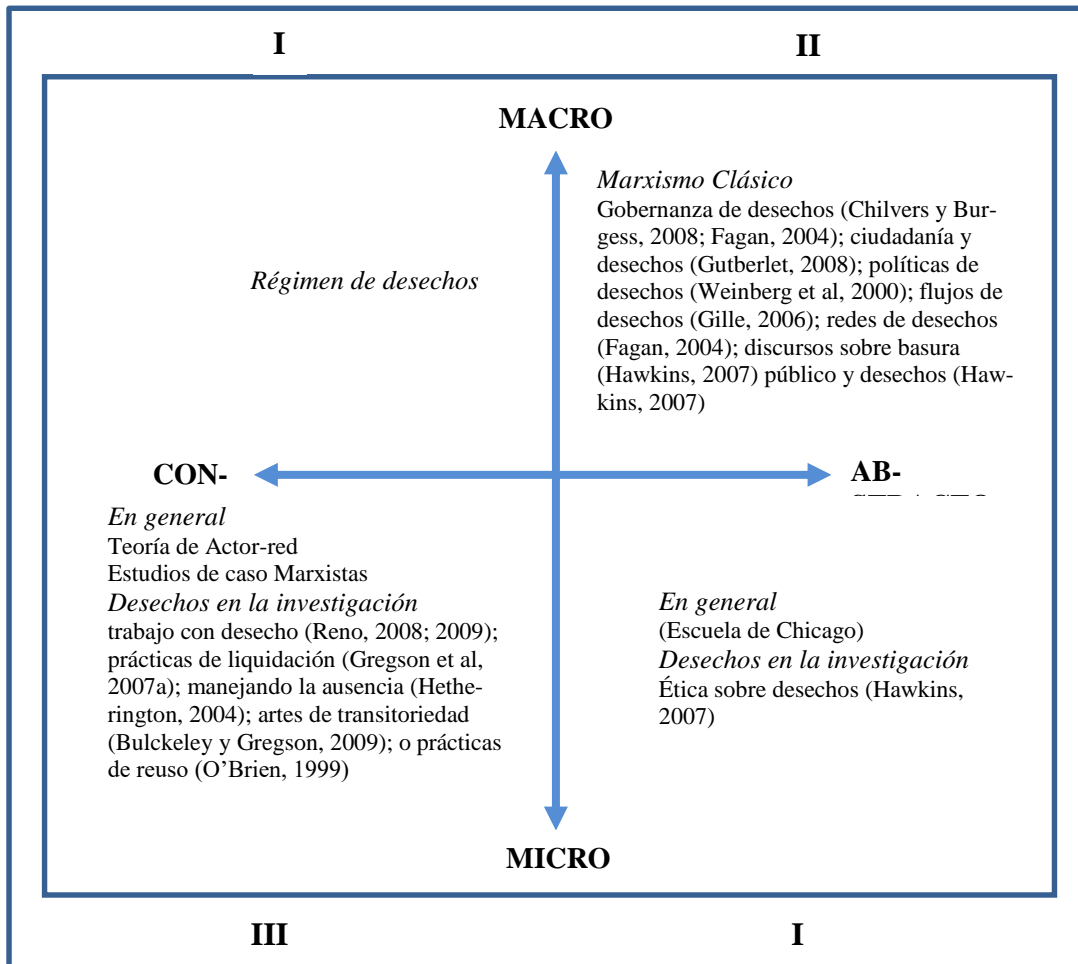


Diagrama 6. Adaptación del esquema propuesto por Zsuzsa Gille en donde se muestra la relación entre el nivel de análisis y la escala social en la literatura sobre desechos. El esquema original fue tomado del artículo ‘Garbage Matters: Concepts in new geographies of waste, de Sarah A. Moore’. (2012)

Dentro del panorama de lo *abstracto*, Gille destaca los estudios realizados desde perspectivas económicas, concibe este acercamiento a la basura como uno en donde la basura misma sale sobrando. Para ella, uno de los pocos ejemplos en donde se puede introducir la noción de desecho en esta área es mediante la llamada «producción conjunta» (*joint production*) tomado de la teoría de Bertram Schefold (1987,

citado en Gille, 2007, p. 25), un proceso de manufactura en donde además del producto deseado se genera otro de importancia secundaria, en este caso, desechos; aclara que estos productos secundarios se pueden encontrar en toda producción, pese que tengan valor de mercado o no. Pero, señala: “El hecho de que las teorías económicas traten la producción conjunta como la excepción, más que la regla, es en sí mismo una señal reveladora de la extensión en la que los economistas hacen que una realidad abundante de desechos se ajuste a sus modelos económicos libres de desechos” (2010, p. 1054). Misma preocupación que remarca la historiadora Susan Strasser en su libro *Waste and Want: a Social History of Trash* desde un punto de vista cultural: “la Economía convencional generalmente trata los desechos y otras formas de contaminación como «externalidades», por lo que ignora la mayoría de los tópicos de una historia social y cultural de los desechos; traperos (*ragmen*), colchas (*quilts*) y venta de basura tienen, cuando mucho, un lugar menor en la literatura económica” (2000, p. 18).

En otros tratamientos económicos —establece Gille— los desechos se pueden categorizar de dos maneras: desechos por causa de sobreproducción, y desechos como productos colaterales (o subproductos) concretos. Dentro de estas perspectivas, los desechos se convierten en una “carga de tipo impuestos” (*tax-like burden*) o un factor abstracto que reduce la productividad. Desde este acercamiento, los desechos pertenecen al lado *dualista* del eje de reflexión planteado por Moore, como un producto

separado de los procesos sociales (no constituyente), además de ser “expulsados” — en su dimensión teórica o abstracta— de estos mismos procesos.

En general —nos dice Gille— desde la perspectiva económica, el problema de los desechos resulta ser uno de contaduría, es decir, los costos y beneficios que se pueden obtener de los productos secundarios o subproductos, en este caso basura. Sin embargo, señala, esta posición no considera los demás efectos e impactos del tipo de desecho en cuestión, como su transporte, almacenamiento, reciclaje o disposición final. Así lo describe la autora: “Desde la perspectiva de la economía, los desechos no son solamente poco interesantes, sino que se vuelven explícitamente invisibles, o son explicados en teorías y modelos en donde se acercan de manera marginal al tópico de los desechos” (2010, p. 1053). Este tipo de invisibilidad corresponde a lo que más adelante, en el capítulo IV ‘Ponga la basura en su lugar’, llamaremos *puntos ciegos*.

Esta aproximación, donde los desechos son productos secundarios o invisibles, tiene paralelos con la idea de desecho como «el otro no valuado» que menciona Moore en su cuarto cuadrante, pero sobre todo lo podemos encontrar a lo largo del lado *dualista* de su eje, en donde los desechos son “un recordatorio de procesos sociales, políticos y económicos anteriores” (2012, p. 781). Específicamente (o también) lo resalta en varias categorías, por ejemplo en el «desecho como peligro» del cuadrante I: “En estos casos, entonces, los desechos son en gran medida externos a los procesos centrales que constituyen la sociedad (políticos, espaciales/escalares, culturales, económicos)” (2012, p. 784). También en la categoría de «desecho como recurso» del mismo

cuadrante, en donde el valor otorgado a los desechos nace primordialmente desde la economía, pero es observado desde diversos ángulos. “Esta literatura dispar tiene en común un énfasis en el sinnúmero de maneras en que los artículos descartados pueden ser recuperados al reincorporarse a los ciclos formales de producción económica o en la manera de ser reusados en sistemas informales” (2012, p. 784). Es decir, la manera en que estos desechos ‘aparecen’ como consecuencia de otro proceso, como objeto secundario al que se le tiene que aplicar una intervención posterior, aunque esta intervención marque una diferencia considerable a la planteada por Gille en tanto continúan con un proceso y no son simplemente las «sobras invisibles». No obstante, de nuevo, los desechos son tratados como nuevos recursos sin tomar en cuenta aquellos productos secundarios que devienen inservibles, en basura a ser desechada. También encontramos este paralelo en la categoría de «desecho como mercancía» en donde muchos estudios utilizan los desechos para develar las relaciones políticas y económicas desiguales. Es de utilidad para sintetizar algunas nociones de los ejes de ambas autoras lo que Gille concluye sobre las perspectivas económicas:

Mientras que en la práctica algunos desechos se pueden convertir en valiosos, en las ciencias sociales nuestro aparato teórico carece extremadamente del entendimiento que algunos materiales pasarán rutinariamente desapercibidos —ya sea como valor de uso o de intercambio— y que esta ausencia y desaparición sistemática tiene consecuencias sociales y ecológicas. [...] Mientras que el punto de partida siga siendo la suposición del valor de producción y de realización, los desechos siempre serán el producto colateral (*by-product*) teórico —residual, epifenomenal e inconsecuente para el entendimiento de lo social. (Gille, 2010, p. 1054)

Podemos sustraer de esta cita la preocupación que tiene Gille por los propios efectos de la materialidad en las relaciones sociales. En este sentido comparte con la TAR la idea de que los objetos mismos tienen agencia —o como los llama, tomando prestadas las palabras de Pickering, la «danza de agencias» (en: Gille, 2010, p. 1051). Subraya además las implicaciones que encierran las diversas propiedades materiales en la producción, uso, desuso, transporte y disposición de los desechos: “También debemos entender cómo esos materiales llegaron a ser lo que son, porque esas sustancias particulares, y no otras, fueron movilizadas y transformadas, cuáles son sus usos, y cómo las características físicas particulares de esos compuestos limitan su uso, reúso y disposición segura” (Gille, 2010, p. 1051). Como ejemplo analiza tres regímenes de desecho en Hungría entre 1948 y 2005. Retomamos el primero, en el periodo que va de 1948 a 1974, el cual denomina el «régimen metálico», periodo en que los metales como el hierro y el acero fueron concebidos como chatarra: discreta y no tóxica, y por lo tanto como material reciclable y reutilizable (2010, pp. 1056-57; 2007, pp. 41–104). La importancia del metal —tanto ideológica como materialmente— en la Hungría de post-guerra llevó al estado a prohibir los vertederos de basura, esto colocó a la industria química en una posición complicada porque su propia materialidad tóxica requería de un tratamiento en términos de almacenaje y disposición diseñado de manera específica para dicha toxicidad, cuestión que pasó a un segundo plano, o en otras palabras, que fue invisibilizado por el un régimen de desecho diseñado para el metal. Durante este periodo todo desecho se trató como metal, sin considerar sus características y

atributos propios. Con este ejemplo Gille demuestra cómo la materialidad incide, cambia y genera distintas dinámicas sociales además de construir políticas públicas.

Este eje trazado entre lo *abstracto/concreto* se asemeja al *positivo/negativo* de Moore. Para ambas autoras el problema de la materialidad es fundamental, y una pregunta central que cruza las dos investigaciones es la función material de los desechos en la producción de lo social. Se preocupan por comprender la basura desde su propia complejidad, y esto incluye que sus efectos materiales en el espacio se hagan visibles, así como su papel de coproductor de espacios sociales. Particularmente patente en lo *concreto* que presenta Gille como aquellos desechos que están arraigados en estudios micro de carácter empírico, pero también en su propuesta de «regímenes de desecho» en donde demuestra el peso de la basura en tanto conforma cierto tipo de prácticas; mientras que para Moore la ponderación radica en cómo se entiende la materialidad misma de la basura; de manera específica y delimitada o como un actante complejo y relativo a su espacio-tiempo.

Los estudios de Gille y Moore además de explicar la producción social de los desechos, ponen en evidencia que no es labor sencilla determinar el tipo de objeto que es la basura, cuáles son sus atributos y cuáles sus relaciones con otros actantes. ¿Hasta dónde se pueden rastrear sus relaciones? ¿Qué lugar ocupa la basura en nuestras vidas? y sobre todo ¿Cómo nos conforma y transforma? Si producción de la basura implica siempre su marginalización y su invisibilización, entonces un desafío específico de esta investigación es volverlo a poner ante la mirada. Antes de especular

en torno a estos cuestionamientos vale la pena examinar de manera más puntual la implicación y construcción social de los objetos en términos más generales. Este recorrido teórico nos permitirá posteriormente subrayar el carácter fuerte y contundente que juega la materialidad de la basura como constructor de un espacio social heterogéneo.

2.2 Sobre actores y actantes, o cómo pensar la horizontalidad colectiva

If we say that objects are simply relational contingencies within ANT then it is primarily an empirical matter as to how they grow up and how the relations which produce them stabilise themselves.

John Law (2000, p. 2)

Hay una larga tradición de pensadores, tanto en el ámbito de las ciencias sociales (particularmente notable en los estudios sociales de ciencia y tecnología, los llamados STS en inglés —*Science and Technology Studies*) como en el de las ciencias políticas, la arqueología, la geografía y la filosofía que han reflexionado sobre el papel que juegan los objetos dentro de nuestras relaciones sociales (Appadurai, 1986; Brown, 2001, 2015; Bennett, 2004, 2010; Latour, 1992; 2001; 2004; 2008; Hodder, 2012; 2014), y si son —o no— agentes *activos* en la conformación de nuestro sentido del mundo. Esta línea de pensamiento poco homogénea surge a partir del giro lingüístico y del espacial; tanto en el ámbito de la teoría social y política, como en el de las humanidades ha crecido el interés por la materia y la materialidad, sus afectos, efectos y afectaciones.

Entre las muchas posturas encontramos la de Bruno Latour quien, desde la perspectiva de la Teoría de Actor Red habla de la agencia de los actores no humanos (entre los cuales encontramos tanto a los animales como a los objetos), de sus implicaciones y de los efectos que produce dicha materialidad en la conformación de lo social, o para utilizar sus propias palabras, del colectivo.

2.3 Sobre los objetos con agencia

Desde la perspectiva de las ciencias sociales, Latour comprende los objetos como entidades que por su propia presencia y materialidad desencadenan ciertas acciones (a su alrededor y en nosotros, los actores humanos), es decir, que tienen agencia en las asociaciones que determinan nuestra colectividad. En términos más amplios, la TAR propone extender la noción más tradicional de actor, de tal suerte que incluya a todas las entidades no humanas que son partícipes en la constitución de lo colectivo, donde agrupa cualquier entidad que tenga las capacidades de generar una acción, ya sean objetos, animales o plantas. Aunque mucho se puede decir sobre la agencia no humana, en esta investigación nos concentraremos en un grupo particular: los objetos (no humanos, no vivos), o como veremos más adelante las variaciones de sentido entre objetos y cosas.

Al igual que Bruno Latour y que Jane Bennett, partimos del principio de que los actores no humanos tienen la capacidad de jugar un papel importante en la construcción del espacio social. Para Latour, estos agentes son nombrados *actantes* en vez de actores, de tal suerte que:

Un actor en TAR es una definición semiótica —un actante—, eso es, algo que actúa o cuya actividad esta concedido por otros. No implica alguna motivación especial de actores humanos individuales, ni de humanos en general. Un actante puede literalmente ser cualquier cosa con tal de que sea concebido como la fuente de una acción. (Latour, 1990, p. 5)

La forma en que nos aproximamos a las entidades no humanas ha sido un tema recurrente en los estudios de la TAR, cuyos impulsores argumentan que se le ha otorgado a los actantes un sentido estático y pasivo, como si estuviesen solamente en espera que algo le suceda. En el libro *La esperanza de Pandora* (2001), Latour le dedica al tópico el quinto capítulo ‘La historicidad de las cosas. ¿Dónde estaban los microbios antes de Pasteur?’, entre otros factores, extiende la invitación a pensar en la “naturaleza” (un ejemplo de actante no humano) como una entidad dinámica y cambiante, que junto con el ensamblaje de una red de complejas relaciones, participa de manera dinámica en la construcción de paradigmas. “Es simplemente una nueva forma de describir la naturaleza dotándola de movimiento, en lugar de pintarla como naturaleza muerta” (Latour, 2001, p. 175). De igual manera, a lo largo de su libro *Reensamblar lo social* (2008) en general, pero particularmente en el desarrollo de su ‘Tercera fuente

de incertidumbre: los objetos también tienen capacidad de agencia', hay una preocupación por la manera en que la materialidad ha sido expulsada de los estudios sociales. Este enfoque establece que los objetos producen cambios constantes, tanto en nuestro comportamiento, como en nuestras concepciones; no porque tengan la capacidad de actuar por sí mismos, pero porque producen una serie de asociaciones entre agentes humanos y no humanos que conforman lo colectivo. En otras palabras, se les debería otorgar a los actantes no humanos la posibilidad de agencia, de tener su propia historicidad. Los objetos tienden a cambiar porque los actores los cambian, y éstos, a su vez, producen cambios en lo humano⁸. En una muy completa reseña de dicho libro, Francisco Tirado ofrece una síntesis muy clara:

[...] cualquier cosa que modifica un estado de cosas introduciendo alguna diferencia es un actor, o si no dispone de figuración concreta: un actante. Aparentemente, los modos de acción de los objetos son inconmensurables con los de los seres humanos. Pero, precisamente, esta diferencia es importante para que se generen asociaciones duraderas en las que se implican seres humanos y objetos. (Tirado, 2005, p. 3)

La inclusión de actantes dentro del panorama social por parte de la TAR es una contestación al paradigma modernista dicotómico en donde la naturaleza es vista como separada de lo social, y también una contestación a la sociología clásica que — según las propias observaciones de Latour— ha sido incapaz de incluir la realidad

⁸ Una narrativa divertida y audaz sobre esta coproducción entre lo humano y lo no humano se puede revisar en el ejemplo sobre la funcionalidad de las bisagras de las puertas, descrito por Bruno Latour en su capítulo '*Where Are the Missing Masses? The Sociology of a Few Mundane Artifacts*'. (Latour, 1992)

material en sus estudios. Como lo explica Nimmo, “[La TAR] argumenta que las cosas simplemente nunca han estado divididas en sujetos y objetos, excepto desde el momento en que los conocimientos aplicados modernos han trabajado en separarlos. Para la TAR, sujetos y objetos son de hecho invenciones de la modernidad” (2011, p. 110). Latour explora esta temática de manera más detallada en su libro *Nunca fuimos modernos* (2012 [1993]), y también de forma puntual en la ‘Tercera fuente de incertidumbre’ en *Reensamblar lo social* en donde explica que “vamos a aceptar como auténticos actores entidades que fueron excluidas explícitamente de la existencia colectiva por más de cien años de explicación social” (Latour, 2008, p. 103).

Jane Bennett también hace referencia a la actancia. Derivada de la TAR, Bennett aclara que esta horizontalidad entre ambos no implica la inexistencia de diferencias entre los actantes humanos y los no humanos. Lo asume, más bien, como postura política, como una manera de no sucumbir a la tradición de colocar a los humanos en el centro ontológico, como una manera de desplazarnos de una mirada antropocéntrica y así posibilitar una lectura más compleja y dinámica de los fenómenos que estudiamos (2004).

Será conveniente en este momento concentrarnos en algunos detalles que pueden ayudar a comprender cómo y bajo qué criterios los objetos juegan un papel importante en las interacciones sociales. Como ejemplo de algunos de los atributos distribuidos irregularmente entre lo humano y lo no humano, en *La esperanza de Pandora* (2001) Latour apunta la historicidad —en términos de continuidad histórica— de los

actantes. Para pensar sobre la igualdad entre actores humanos y no humanos (en términos de su articulación para la conformación de lo colectivo) introduce como ejemplo los fermentos “descubiertos” por Pasteur en el siglo XIX. Argumenta que le hemos otorgado a lo humano la posibilidad de tener una historia discontinua, o más precisamente: “Los enunciados de Pasteur, por el contrario [de los fermentos], pueden corresponder o no a un estado de las cosas y son capaces de aparecer o desaparecer en función de las veleidades de la historia, el peso de las suposiciones previas o de las dificultades que presenta la tarea” (2001, p. 179). Se presupone —nos dice— que los actantes no humanos o bien *siempre* han estado allí «esperando a ser descubiertos», o *nunca* existieron antes, es decir, que no tienen la capacidad de cambiar por lo que “el mundo ahí afuera permanece herméticamente cerrado” (2001, p. 179). Como es notorio, esto refuerza la idea de que los objetos son entidades estáticas que no están incluidos en las dinámicas sociales.

Para ponerlo en otros términos, no se trata para la TAR que los objetos tengan un carácter de agente causal, o de verlos con un determinismo técnico, sino de desplazar la mirada de la acción social controlada por humanos a “otro tipo de actores que son capaces de transportar la acción a través de otros modos de acción” y posteriormente continúa Latour,

Al principio debería parecer bastante inocuo reincorporar los objetos al curso normal de acción. Al fin de cuentas, no hay dudas de que las pavas ‘hierven’ el agua, los cuchillos ‘cortan’ la carne, [...] las etiquetas con los precios ‘ayudan’ a la gente

a calcular, etc. ¿Acaso esos verbos no designan acciones? (Latour, 2008, pp. 105–106)

Acciones que están directamente relacionadas con los objetos a los que se hace referencia. Sin duda podríamos hervir el agua de distintas formas, cortar la carne con algún otro artefacto que no fuera un cuchillo (con los dientes, por ejemplo), o calcular a través de otros mecanismos como un ábaco, pero rendirían resultados diferentes; los procesos y los tiempos no serían equivalentes y por lo tanto nuestra relación con esa acción se vería modificada —basta pensar con los cambios radicales que produjo la invención de la rueda como forma de transporte. En ese sentido Latour considera los objetos como *participantes* «en el curso de la acción». Como resultado de esta línea de reflexión establece que: “si nos mantenemos en nuestra decisión de partir de nuestras controversias sobre actores y agencias, entonces *cualquier cosa* que modifica con su incidencia un estado de cosas es un actor o, si no tiene figuración aún, un actante” (Latour, 2008, p. 106).

Estos desplazamientos para ubicar la acción de manera más amplia, como ya se observó, son una respuesta crítica de la visión sociológica tradicionalista que excluye de la trama de lo social a los actantes no humanos. En consecuencia la TAR coloca a los objetos en el centro de lo social, como constituyentes importantes en las interacciones que lo generan, sin que este centro reemplace a otro tipo de actores. Hay que insistir, no se trata de pensar los objetos como portadores de acciones, la TAR más bien exige incluirlos en la trama de las controversias, para descentralizar

nuestra mirada antropocéntrica. “[...] el rol preciso que se le reconoce a los no humanos. Deben ser actores y no simplemente los infelices portadores de una producción simbólica” (Latour, 2008, p. 26). Puesto de otro modo, hay que reconocer las acciones que suceden por la presencia o ausencia de un tipo particular de objeto, por una red específica de relaciones que genera ese objeto gracias a sus cualidades materiales y a su historia. Por ejemplo, en la esfera de los residuos sólidos de la Ciudad de México, los metales son muy deseados —o codiciados— por ciertos actores ya que tienen —gracias a los mercados locales y globales— un gran valor de uso, reúso y reciclaje (atraen a un mayor número de actores), es un residuo que velozmente se convierte de nuevo en mercancía, cuya *basureidad* corresponde a un tiempo mínimo. En cambio la mayoría de las colillas de cigarro se pierden en el olvido y en los pliegues del asfalto, por su tamaño y por la dificultad de reutilización en *casi* cualquier ámbito. Más adelante veremos cómo el término basura o residuos sólidos es uno genérico, que engloba en su interior una gran vastedad de materiales, valores (económicos, simbólicos y utilitarios) y espacios; la basura es —por su condición física y conceptual— heterogénea y diversa, lo cual se traduce en materialidades distintas (con sus redes y asociaciones también diversas), dependiendo qué actor la mire o la use.

Ian Hodder, desde la arqueología, también formula la potencialidad de los objetos. Comparte con la TAR y Bennett la premisa expansiva de los objetos, como entidades que se tienen que apreciar desde su complejidad. Hodder, a la par de Latour,

enfatisa que los objetos también son portadores de historia y conocimiento (para ello se basa en Alex Preda):

[L]o que hace que un objeto sea relevante y útil en relación al conocimiento científico en el laboratorio no es el objeto en sí, sino el conocimiento involucrado en reconocer un objeto por lo que es y cómo puede ser usado. Una pipeta de transferencia no es solamente un objeto como tal —también incorpora conocimiento sobre procedimientos de medición, las propiedades físicas de los líquidos, sobre la relación entre presión y volumen, etc. Algunas partes de este conocimiento pueden no saberse por el usuario, quien quizá depende de su comprensión táctica sobre cómo aplicar presión al usar la pipeta. (Hodder, 2012, p. 3)

Sin embargo, para Hodder, esta historicidad está fincada en la propia materialidad. Critica la perspectiva de la TAR —que se aproxima a este ensamblaje desde la idea de asociaciones— por no otorgarle un lugar predominante a los objetos como tal y solamente basarse en una «materialidad relacional». Acusa a la TAR de tener como objetivo central la disolución del paradigma dicotómico, cuyo ejemplo más claro es la oposición entre objeto y sujeto, en lugar de examinar los atributos propios de los objetos. “Persiste una tendencia en la TAR de prestar insuficiente atención en la forma en que humanos y cosas se atrapan a través de su conectividad física” (Hodder, 2014, p. 24).

Hodder propone en lugar de la materialidad relacional, el concepto de entrelazamiento (*entanglement*), en donde más que relaciones entre objetos y humanos se generan (co)dependencias (2012; 2014). Sugiere que ambos se atrapan (*entraped*) y

se enredan (*entanglement*) los unos con los otros, de tal suerte que el término *entanglement* —poco preciso en su traducción al español— “busca reconocer la maneras en las que un creciente dinamismo, continuo y exponencial, se alberga en el corazón de la experiencia humana” (Hodder, 2014, p. 20). Hodder se propone dar cuenta de las complejas e intrincadas filiaciones, las cuales delimita de mediante la siguiente tipología relacional:

Defino entrelazamiento como la suma de cuatro tipos de relaciones entre humanos y cosas: los humanos dependen de cosas (HC), las cosas dependen de otras cosas (CC), las cosas dependen de humanos (CH), los humanos dependen de otros humanos (HH). (Hodder, 2014, pp. 19-20)

De allí se desprende una noción central en su propuesta, la de (co)dependencia, bajo dos connotaciones en tensión. La primera, una dependencia positiva (*dependence*) de los humanos con los objetos que posibilita y habilita; la segunda (*dependency*) —vista del polo negativo— un entrelazamiento que restringe o limita lo que podemos hacer (Hodder, 2014, p. 20).

Quizá la diferencia más marcada entre la proposición de Hodder y la de Latour es el carácter fuerte o débil de los vínculos entre objetos y humanos. Para el segundo, la serie de relaciones entre ambos está en constante (re)construcción y (re)configuración (más adelante precisaremos la durabilidad de estas relaciones); mientras que para Hodder, una vez entrelazados, los vínculos se consolidan de manera más dura-

ble, sin que sea una relación fija ni permanente, pero si cargada de una historia material y simbólica fuerte que los implica y les da consistencia. Puesto en sus propias palabras: “La direccionalidad del entrelazamiento es un sub-producto de (a) la inestabilidad y naturaleza finita de las cosas, (b) la dependencia de las cosas en otras cosas y de humanos, y (c) *la dificultad de regresar, de des-entrelazarse (disentangling)*” (Hodder, 2014, p. 32). Las cursivas que hemos añadido tienen como pretensión enfatizar la idea de Hodder —un pensador que proviene de la arqueología— sobre una serie de dependencias albergadas en el objeto mismo, que lo complejizan, cargan de valores y de historia.

Entonces, se puede establecer que para Hodder es fundamental —las cualidades propias de su disciplina lo vuelven evidente— considerar el ciclo de vida de los objetos y sus raíces que perduran a lo largo del tiempo. Lo ejemplifica con el artefacto automóvil (en términos espaciales) y con el reloj (en términos temporales) en su libro titulado *Entangled: An Archaeology of the Relationships Between Humans and Things* (2012), donde explica que en el primer impacto sensitivo y cognitivo estos artefactos aparecen ante nosotros como solamente eso: un automóvil o un reloj que tienen «un límite perceptual muy definido», empero, después de trazar su ciclo de vida se despliega una serie de dependencias espacio-temporales complejas. Cito el caso del automóvil para describir la intrincada espacialidad:

Aparece como aislado [el automóvil], un objeto que es estable. Pero de hecho está conectado al pavimento – ciertamente a toda una red de caminos y de sistemas

de gestión de caminos que hacen posible el automóvil. Un automóvil Americano está conectado a las minas de Minnesota del norte, de donde se obtuvo el mineral de hierro para hacer el acero del marco del automóvil. Está conectado a la planta de ensamblaje de Detroit en donde es pintado por robots y trabajadores. Está conectado a los campos de petróleo de Iraq, donde poderes Occidentales y del Medio Oriente han luchado a lo largo del siglo pasado. Pero se nos olvidan todas estas conexiones espaciales que hacen posible el automóvil. Se vuelven invisibles para nosotros, al menos hasta que los Estados del Golfo suben el precio del petróleo para que tengamos que pagar más en las gasolineras. (Hodder, 2012, p. 6)

Nos ofrece el mismo recorrido —pero en esta ocasión bajo la lupa temporal— con el reloj, donde concluye estableciendo su vínculo directo con el emperador romano Julio César. Esta forma de *trazar dependencias* espacio-temporales se asemeja a la metodología de la TAR, uno partiendo del objeto mismo, mientras el segundo a través de las relaciones que se forjan en el trayecto.

La postura de Latour, aunque ciertamente hace poco énfasis a las cualidades materiales de los objetos, ofrece un amplio abanico de propiedades de utilidad para el análisis de un objeto. Más que encontrar un modelo humano y social del cual partir para una investigación, las preocupaciones para la TAR se concentran en las asociaciones y controversias de donde emerge lo colectivo, su movilidad, asociaciones y conexiones.

Entonces ¿Qué está en la agenda [de la TAR]? Los atributos de características humanas, inhumanas, no humanas; la distribución de propiedades entre esas entidades; las conexiones que se establecen entre ellas; la circulación que conllevan estos atributos, distribuciones y conexiones, la transformación de esos atributos,

distribuciones y conexiones, de los muchos elementos que circulan y de las pocas maneras en que son emitidos. (Latour, 1996, p. 6)

De la cita anterior se desprenden cinco lineamientos de suma importancia: los atributos, la distribución, las conexiones, la circulación y la transformación. Al igual que Bennett, la relación entre los actantes mismos cobra importancia. Pero además, lo que subraya Latour es que cada acción o interrelación está compuesta por una serie de conexiones que si bien pueden partir de una entidad particular —un actante, por dar un ejemplo, los desechos metálicos de Gille— afectan a distintos actores heterogéneos, entendiendo estos últimos como entidades que tampoco son fijos ni estables, sino que fluyen, circulan y experimentan vicisitudes.

Un fantástico ejemplo de actante como objeto intensamente constituido por los cinco lineamientos (que potencializan sus interrelaciones sociales) y que además contiene una serie de atributos que lo conectan profundamente al sentido de lo social es nuestro objeto de estudio, la basura. No es una eventualidad que empiece a cobrar cada vez más importancia en el campo de estudios sobre la basura la noción de actante y que se le otorgue a la materialidad de basura un peso importante (Bennett, 2004; Gabrys, 2009; Gille, 2010; Gregson et al., 2010; Moore, 2012; Rathje, 1997). Por ejemplo, Tim Cooper⁹ ha descrito acertadamente el término «regímenes de desecho»

⁹ Cooper dedicó su conferencia titulada '*Recycling Modernity: Towards an environmental History of waste*' (2009) al análisis de dos autores Zsuzsa Gille y John Scanlan, quienes —desde el punto de vista del autor— han articulado la noción de modernidad con el manejo de residuos sólidos. En particular hace un análisis del concepto «regímenes de basura» propuesto por Gille.

acuñado por Zsuzsa Gille como: “una constelación social y política que posibilita la producción de cierto tipo de desecho material y persigue el reciclaje y disposición de ese desecho de diversas maneras, disciplinando tanto a productores como a consumidores” (2009, p. 5). Gille —como muchos otros teóricos— ve en la materialidad, particularmente la residual, una manera de entender las limitaciones y posibilidades de la organización social desde una perspectiva económica y desde una lógica de consumo.

Si bien el estudio de los objetos y de la materialidad se extiende y diversifica en múltiples posturas, los autores desplegados coinciden con incluirlos en la constitución de lo social. Ya sea por sus entrelazamientos o por sus asociaciones, estas reflexiones previas son un punto importante de partida para reforzar una visión de la basura que no sea tan dicotómica y la sitúe como constitutiva de lo social. Más adelante se detallarán de manera más puntual las condiciones materiales y las asociaciones de la red basura. Desde la TAR, la serie de atributos, distribuciones, conexiones, su circulación y transformación que compone una red, conforman una propuesta idónea para trazar las relaciones que emergen de y desde la basura. Del mismo modo resulta propositivo retomar la noción de ciclo de vida, o más precisamente entrelazamiento espacio-temporal, que propone Hodder para observar más de cerca la materialidad propia del objeto basura. Así, tanto la condición relacional como la de (co)dependencia, no están contrapuestas en nuestro terreno de acción.

2.4 Algunas anotaciones iniciales sobre el concepto de red

Si nos aproximamos más al papel que ocupan los objetos dentro de lo colectivo, emerge desde la TAR otro término fundamental: su cualidad no solamente de *participantes*, sino posibilitadores de una *red*. En ese sentido no se pueden pensar en los objetos como simples entidades materiales, sino como una red de relaciones compleja que permite que ciertos fenómenos «tomen forma» y adquieran un sentido (social). “[La TAR] propone que los objetos son un efecto de un despliegue de relaciones, en corto, el efecto de una red; que se sostiene junta. Continuará siendo ese objeto ‘estable’ mientras las relaciones que lo configuran se sostengan juntas y no cambien su forma” (Law, 2000, p. 1). Un ejemplo que utiliza John Law para explicar este entramado es la tecnología de la expansión imperialista portuguesa colonial: las embarcaciones que sirvieron, entre otras cosas, para regresar con «especies y botines de oro». Law señala que la embarcación se sostiene como objeto mientras todos sus componentes se encuentren en su lugar, siendo su lugar su posición relacional dentro de la red organizacional, es decir, que las correspondencias entre las entidades que lo circundan se mantengan estables (empero no inmóviles), de tal suerte que el objeto se puede seguir definiendo, manteniendo o funcionando como tal. En palabras de Law, mientras la embarcación siga cumpliendo su función: “No se hunde, convirtiéndose en astillas en un arrecife tropical. No es apoderado por piratas y llevado al mar Arábigo. No se navega solo, perdiéndose hasta que la tripulación esté desecha por enfermedad o

hambre” (Law, 2000, p. 3). Las relaciones y su materialidad se perseveran lo suficientemente estables de tal suerte que permiten al objeto definirse como singular (en tanto irrepetible por su condición espacio-temporal o contextual). La extensión de la red y la escala en la que opera dependerán de las asociaciones que se tracen al objeto, la manera en la que se entretajan y posibilitan su existencia como ese objeto singular, en el caso de Law como una embarcación, y en el nuestro como basura.

En esta aproximación de ensamblajes, de nuevo Hodder aporta una perspectiva útil —la cual además resulta fundamental para el tema de la basura (cf. *infra*). Se trata de la durabilidad de cada objeto y/o del tipo de material que lo constituye. En vez de solamente pensar la estabilidad de los objetos a través de sus redes de relación, agregarle su contraparte material también permite complejizar estas relaciones o dependencias. De hecho, muchos de la construcción de discursos ecológicos en torno a la basura se fundamentan precisamente en la resistencia o durabilidad material, es decir, en la manera en que los materiales industriales contemporáneos van a perdurar más allá del periodo de vida humano. Véase la Imagen 2 como uno de los muchos ejemplos que circulan en la red:



Imagen 2. ¿Cuánto tiempo para que desaparezca? Tiempo estimado de descomposición de basura marina. (“*Infographic: Here’s How Long Your Trash Will Be Around,*” n.d.) (Consultado 12.10.17)

Como es notorio en la imagen, también la materialidad le garantiza cierta estabilidad al objeto; y si se transforma lo suficiente, entonces deja de ser ese objeto y empieza a formar parte de otra red de relaciones, convirtiéndose así en un objeto distinto. Aunque la basura siempre implica algún tipo de transformación, hay una tensión constante entre lo que fue —y no puede dejar de ser del todo— y lo que es, en términos de contaminación ambiental (para nuestro ejemplo anterior). La derivación material permite

ciertas funciones y clausura otras (como pudimos constatar con el ejemplo de las parvas de agua citadas por Latour anteriormente). Una tabla de madera puede flotar, y con ello se podrá construir una balsa, inclusive un barco si son suficientes tablas, pero ese mismo material a otra escala —como las astillas descritas por Law— se vuelve inservible en la industria marítima. No solamente es una cuestión de tamaño, sino de formación y transformación de materiales, por su uso, desgaste o industrialización, entre otros procesos.

Hodder es de ayuda para comprender la forma en que se generó la gran separación paradigmática y en oposición entre la agencia humana y los objetos. Se trata de esta durabilidad material frente a la fragilidad humana. Hay una gran distancia entre nuestra concepción de cambio biológico de cara a los materiales inertes.

La noción de que las cosas son estables y fijas, al menos las cosas inanimadas materiales, es ampliamente asumida. Por lo tanto: es esta durabilidad que le otorga a las cosas del mundo su relativa independencia de los hombres que las producen; su «objetividad» que les hace resistir, «pararse frente» y perdurar, al menos por un tiempo, a las necesidades y deseos voraces de sus hacedores y usuarios vivos. [...] Las cosas realmente son solamente etapas dentro de un proceso de transformación de la materia. (Hodder, 2012, p. 4)

A este proceso de transformación lo podemos entender como una «reconfiguración material», para usar el término que acuñó Nicky Gregson (2011) al examinar las prácticas de dismantelar barcos en los desguazadores de Bangladesh. La geógrafa

desarrolló un estudio sobre el devenir material y las labores corporales de los trabajadores que se dedican a la demolición de barcos. En su artículo titulado 'Performatividad, corporeidad y las políticas de disposición de barcos' muestra cómo se reconfiguran materialidades pasadas, convirtiéndolas en mutables a través de una serie de intereses, tales como la demanda del hierro chatarra (o restos de hierro), la labor barata y la regulación de desechos. Así, un objeto llamado buque puede acabar por convertirse en los cimientos y muebles de ciudades costeras de Bangladesh y en materia prima para toda una serie de industrias nuevas. Cada objeto, dentro de su red de relaciones tiene una función, al agotarse o terminarse se convierte en lo que ella denomina objeto al-final-de-su-vida (*end-of-life object*) que puede, y de hecho entra, en otra red de relaciones donde se rematerializa. En otras palabras, ese objeto termina su ciclo de vida, pero no desaparece, su parte material pasa a otro sistema de significación, utilización y valoración. Gregson comienza su artículo con un caso paradigmático, el barco militar francés Clemenceau (1955)¹⁰.

¹⁰ "El Clemenceau ó R-98, cronológicamente el octavo portaaviones de la Marina nacional francesa, se construyó en Brest (Bretaña) entre noviembre de 1955 y diciembre de 1957 y se botó el 21 de diciembre de 1957. Tras un período de pruebas, fue armado e incorporado al servicio activo el 22 de noviembre de 1961. Sus dimensiones son colosales: 265 m. de eslora, 51,20 m. de manga, 8,60 m. de calado, 24.200 Tm de peso y capacidad para más de 40 aeronaves y una tripulación de alrededor de 1.900 personas." (Azagra Malo, 2006, p. 2)

CLEMENCEAU (R98)



Imagen 3. Fotografía de la embarcación Clemenceau. (*“World Aircraft Carriers List: France,” n.d.*)

En 1997 esta embarcación fue demasiado cara de mantener por lo que fue decomisio-
nada y vendida a los españoles en el 2003. Pasó al desuso dentro del sistema socio-
técnico (no solamente militar, sino naval) al que pertenecía, a tal grado que perdió la
autonomía de movimiento y dependía de cuatro pequeños remolcadores. Cuando el
objeto dejó de funcionar bajo los términos socio-técnicos o políticos para los que fue
diseñado y construido, cuando dejó de ser una pieza en el engranaje de la red a la que
pertenecía (física y económicamente), entonces el objeto llegó a su “fin” aparente. El
caso particular de Clemenceau resultó controversial ya que “navegó” los océanos mu-
chos años más antes de poder dejar de manera permanente el sistema socio-político
y técnico en el cual estaba inserto. Las controversias ambientales lo volvieron un caso

altamente sonado. Los españoles intentaron remolcarla a Turquía para desmantelarla, pero en el 2005 regresó a Francia. Después se destinó a Gujarat, India, pero gracias a las intervenciones de Greenpeace y la Suprema Corte de Justicia de la India, regresó a Francia en el 2006; estos actores lucharon por no desmantelar una embarcación con material peligroso en un país menos pudiente económicamente (de hecho, se usó ampliamente como un ejemplo de justicia ambiental). Se vendió en el 2008 y finalmente llegó a las costas nortes de Inglaterra el 8 de febrero del 2009 donde acabó desmantelada en el 2010 (Gregson, 2011). Después de varios viajes largos provocados por las políticas materiales de los desechos (el barco contenía gran cantidad de asbesto, entre otras cosas), se terminó por integrar a una red de circulación y significación distinta, dentro de un nuevo contexto donde sufrió importantes reconfiguraciones materiales.

En el caso general de los barcos, su hierro se reutiliza para los ferrocarriles y para construcciones, mientras su mobiliario y utensilios, como camas, sillas, puertas, manijas, cubiertos, entre otros, acaban en subastas de eBay o en tiendas de segunda mano (Gregson, 2011, pp. 17–18). Gregson incluso llega afirmar, desde una narrativa de la praxis, que tuvo: “Un momento de realización: este país [Bangladesh] está hecho de estos barcos rematerializados” (Gregson, 2011, p. 18).

Podríamos entonces establecer la red de relaciones que vincula a heterogéneos actores y actantes, humanos y no humanos en un régimen simbólico-utilitario se configura por una doble articulación: la posición organizacional de los objetos dentro de la

red para mantener cierta estabilidad y la consistencia material de esos mismos objetos, es decir, su durabilidad como dispositivo dentro de la red y como materia resistente. En otras palabras, la función organizacional y física del objeto dentro de la red.

2.5 Distinción entre objeto y cosa

Hay que mirarla, hay que respirarla, hay que saltarla (risas) eehhh. De pronto hay que admirarla, hay esculturas ya en la noche de grandes cantidades de basura que, pus no soy la única, desde Francis Alÿs que también lo miró y antes que él todo mundo lo hemos mirado y de repente es algo repugnante, pero también algo así como muy sorprendente y que te mueve y se puede volver por eso mismo, porque te mueve, algo bello en ese sentido; que si te hace reflexionar como muchas cosas.

Rocío, vecina de Centro Histórico. (Rocío, 2014, p. 2)

No solamente la TAR se ha preocupado por desarticular el binomio objeto-sujeto y por cuestionar la «estancia» en el mundo de la parte material que lo conforma, de un modo similar a la perspectiva arqueológica de Ian Hodder, la teoría política de Jane Bennett y la crítica cultural y literaria de Bill Brown ha puesto su atención sobre los objetos, y sobre el poder de agencia de los actantes no humanos. En contraste con los otros autores, Bennett persigue un fin de orden ecológico y moral, o como lo nombra ella, una «ecología política de las cosas», subtítulo que lleva su libro *Vibrant Matter* (2010) el cual aborda el tema desde la perspectiva del materialismo vital. La propuesta de Bennett sirve como punto de partida para considerar algunas de las distinciones entre objeto y cosa, cuestión que será posteriormente una herramienta de aproximación a ese extraño objeto que hemos nombrado basura.

Bennett, al igual que Latour, presta mucha atención a la función social de los objetos y para ello hace una distinción entre la noción de *objeto* y la de *cosa* como una forma de situarse afuera del paradigma dicotómico modernista, argumentando que el binomio objeto-sujeto no ha permitido que observemos las cualidades afectivas de los primeros. Los objetos se hacen más presentes cuando no son colocados en contextos específicos por sujetos, cuestión que le permite pensar —al igual que Hodder— en los atributos o cualidades que las cosas «emanan» por sí mismas. En ese sentido la propuesta de Bennett se sitúa en el lado positivo del eje analítico que establece Moore (2012). En este lado del eje los desechos —pero se podría extenderse al estudio general de objetos— son vistos como elementos constituidos con un significado propio, localizado *en* el objeto mismo. La autora establece que, una vez abordadas las cualidades inherentes de los objetos, dejan de ser «objetivos», carentes de agencia y de significados previamente delimitados, para convertirse en cosas recalcitrantes, cosas que por sí mismas «contienen información». Bennett se enfoca en la «vitalidad de las cosas»:

[...] a diferencia del propósito general de los materialistas enfocados al cuerpo, yo quiero otorgarle la voz a una materialidad menos específica que la humana, quiero hacer manifiesto aquello que he llamado «el poder de las cosas» [*Thing-Power*]. Lo hago para explorar la posibilidad de que la atención hacia las cosas (no humanas), y hacia sus poderes, pueden tener efectos loables en los humanos. (Bennett, 2004, p. 348)

Bennett nombra a estos actantes «el poder de las cosas» (*Thing-Power*) para situarlos como «jugadores» o piezas vitales en este mundo y para dirigir la atención hacia las características propias de los objetos y la forma en que esas características impactan en lo humano. “Cosa-poder, la curiosa habilidad de las cosas inanimadas de animar, de actuar, de producir efectos dramáticos y sutiles” (Bennett, 2004, p. 351). Podemos, de entrada, notar una cierta similitud con el concepto de actante latouriano —vocablo que toma prestado de dicho autor— en términos de los efectos que produce la materialidad en el ámbito humano, sin embargo, aunque ambos tienen un enfoque relacional, hay una diferencia primordial entre sus acercamientos, y es la manera en que producen las interacciones. Mientras Latour se enfoca en las asociaciones y controversias que se forman (y deforman) para la constitución de lo colectivo, Bennett se aproxima a la materialidad desde su autonomía, es decir, desde una perspectiva mucho más ontológica, y es en este sentido que también se distingue de la perspectiva material de Hodder. Al igual que Latour, reconoce en estas cosas-poder su carácter agencial, pero elabora esta categoría del pensamiento con la intención de observar en las cosas ciertas cualidades intrínsecas, en particular la relación afectiva que producen. Las cosas-poder son, bajo su mirada, el objeto transfigurado por su materialidad, por su ubicación, por la manera en que se relaciona y genera relaciones con otros objetos y espacios que lo rodean. Otra forma de verlo: mientras la perspectiva de Hodder incluye lo diacrónico (Hodder, 2011; 2012), Bennett se vuelca en lo sincrónico (2010; 2004).

Bennett reconoce en estas cosas-poder cuatro cualidades primordiales: 1) que demandan atención¹¹ —relacionalidad que categorizaría Hodder como Cosa-Humano (CH), 2) su posibilidad creativa de auto-organización; Cosa-Cosa (CC), 3) sus conjunciones y, 4) finalmente su actancia (*actancy*)¹². No es casualidad que uno de los primeros ejemplos que utiliza para caracterizar estas cosas-poder sea la basura¹³, que por un lado es ignorada como residuo “de la acción y de la inacción humana” (Bennett, 2004, p. 350), y que por otro lado demanda nuestra atención como una forma vital. La basura cobra sentido en tanto que, la contingencia de su copresencia produce nuevas significaciones, cuestión que hace referencia a su segunda categoría, pues insiste en la capacidad material *per se* de contener sentido y de cobrar nuevos sentidos una vez que las distintas materialidades comienzan a “interactuar” al encontrarse emplazadas —por casualidad, devenir o con intención— en un mismo contexto. En su artículo *The Force of Things* (2004), hace una narración detallada de la manera en que la basura

¹¹ En inglés: *it commands attention*, término difícil de traducir. La palabra anglosajona hace referencia a las cualidades y lo que se puede obtener de ellas; solamente podemos encontrar ese sentido en la palabra castellana *inspirar*, sin embargo, esta palabra diluye la exigencia que se puede encontrar en su contraparte más imperativa. Por lo mismo he decidido utilizar la palabra *demandar*, en tanto que exige y dirige. La palabra *commands* cuando usada en el contexto de ‘merecer y obtener’ (tercera entrada del Diccionario en línea Oxford) hace referencia a “[transitivo, no pasivo] merecer y obtener algo por las cualidades especiales que tienes”

en: http://oald8.oxfordlearnersdictionaries.com/dictionary/commands#command_1_4 (consultado 10.08.13), pero las traducciones más comunes de la palabra como verbo transitivo son: mandar, ordenar, comandar, infundir inspirar u obtener. En: Diccionario en línea Word Reference <http://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=commands> (consultado 10.08.13).

¹² Para más detalles sobre las cuatro categorías de Bennett revisar su artículo ‘The Force of Things: Steps toward an Ecology of Matter’. (2004, p. 350)

¹³ Bennett originalmente utiliza la palabra *trash*, cuya traducción efectivamente es basura, sin embargo cabe señalar que la traducción más literal de basura podría ser *garbage*. Por el momento utilizaré indistintamente *trash* y *garbage* como basura.

se hace visible y cobra poder por su extraño acomodo, y cómo cada elemento contribuye para resaltar el poder de las cosas que lo rodean:

un guante de plástico grande de hombre, para trabajar
una masa apelmazada de vainas de polen de un árbol
una rata muerta que parecía dormir
una taparroasca de plástico blanca
un palo de madera liso. (Bennett, 2004, p. 360)

Cosas que juntas destellan de una manera particular e irrepetible. Hay entonces en la cosa, un poder visual, un poder de convocatoria y un poder afectivo, a diferencia del objeto como mera articulación entre materialidades.

Por su parte, para Bill Brown, la distinción entre objeto y cosa también por la ambición de ir más allá del paradigma moderno dicotómico. Para dicho autor las cosas también demandan atención, pero de otra índole. Articula su ejemplo más claro a partir de la novela *El cuento del biógrafo* (*The Biographer's Tale*, 2000, no publicada en castellano) de A. S. Byatt:

En la novela de Byatt, la interrupción en el hábito de ver *a través* de la ventana como transparencia le permite al protagonista poner atención *en* una ventana, en su opacidad. Mientras circulan por nuestra vida, vemos *a través* de los objetos (para ver que revelan sobre la historia, la sociedad, la naturaleza o la cultura – sobre todo, qué revelan sobre *nosotros*), pero solamente lo alcanzamos a entrever. Vemos a través de los objetos porque hay códigos con los cuales nuestra atención interpretativa los hace valiosos, porque hay un discurso de objetividad que nos permite usarlos como hechos. En contraste, una *cosa*, difícilmente funcionará como ventana. Comenzamos a confrontar la coseidad de un objeto cuando deja

de funciona para nosotros: cuando se rompe el taladro, cuando el coche se descompone, cuando la ventana se ensucia, cuando su flujo por los circuitos de producción y distribución, consumo y exhibición, ha sido detenido, aunque sea por un momento. La historia de los objetos reivindicándose como cosas, entonces, es la historia de una relación cambiada con el sujeto humano y por lo tanto a la historia de cómo las cosas en realidad nombran menos a un objeto que a una relación particular sujeto-objeto. (Brown, 2001, p. 4)

Como se manifiesta en la cita anterior, por un lado las cualidades de las cosas se hacen patentes cuando los objetos se desarticulan o desplazan de su sentido usual. Desde de este punto de vista, la basura como objeto desechado que «deja de funcionar para nosotros» está ya dispuesto con las condiciones de posibilidad para ser una cosa. Su desvinculación o desplazamiento *aparente* del circuito de producción y distribución nos fuerzan a verla desde otro lugar (una vez que logramos sacudir los prejuicios).

Para tomar prestado un término del filósofo Arthur C. Danto, cuando ocurre una «transfiguración del objeto común» (2014), el objeto se convierte en cosa. Por lo mismo los ejemplos más recurrentes de Brown son los objetos de arte, que una vez transfigurados, nos fuerzan a mirarlos desde otro ángulo (nos proporciona como ejemplo las esculturas monumentales de objetos cotidianos hechas por Claes Oldenburg en la década de los setenta, en particular la titulada *Typewriter Eraser* de 1999, un objeto que no tiene vida más allá del arte por su obsolescencia tecnológica). La gran diferencia entra la cosa artística y la cosa basura es que el primero entra en un circuito del mercado (valor económico y simbólico añadido), mientras el segundo se inserta en

un proceso donde esos mismos valores se degradan e inclusive terminan por desaparecer.

Por otro lado, la reivindicación de la cosa acontece cuando se reconoce su relación más amplia con el contexto y con el sujeto. Si bien Bennett y Brown se aproximan en sus respectivas posiciones teóricas bajo los términos de las cualidades materiales y del aspecto relacional, para Brown, más que un *poder*, las cosas guardan cierta ambigüedad porque sus límites y significaciones se han velado debido a su desbordamiento. “Puedes imaginarte las cosas [...] como lo que es excesivo en los objetos, lo que excede su mera materialización como objetos o su mera utilización como objetos” (Brown, 2001, p. 5). Quizá —derivado de la cita anterior— la proposición más sugestiva a la que nos invita Brown, es a pensar las cosas no por lo que son, sino por el trabajo que desempeñan, por su performance y potencialidad, es decir, las relaciones sujeto-objeto que se articulan en determinados contextos espacio-temporales. Es una invitación a ver las cosas, y no a través de ellas (Brown, 2001, p. 7).

Vale la pena ahora detenerse por unos momentos en la distinción que hace Latour entre objeto y cosa en su artículo ‘Why Has Critique Run out of Steam? From Matters of Fact to Matters of Concern’ (2004), en donde toma como punto de partida el texto *What Is a Thing?* (1967) de Martin Heidegger. Para Latour, los objetos pertenecen al terreno de lo que ha nombrado los *asuntos de hecho*, es decir, sucesos que se han denominado observables y medibles; los fenómenos que se dan por ciertos y objetivos (Ver Diagrama 7). En un esfuerzo por desarticular la falsa dicotomía entre lo

subjetivo y lo objetivo, Latour apuntala que los asuntos de hecho son construcciones de una serie de intereses políticos y operativos, y por lo tanto, los plantea como necesariamente parciales.

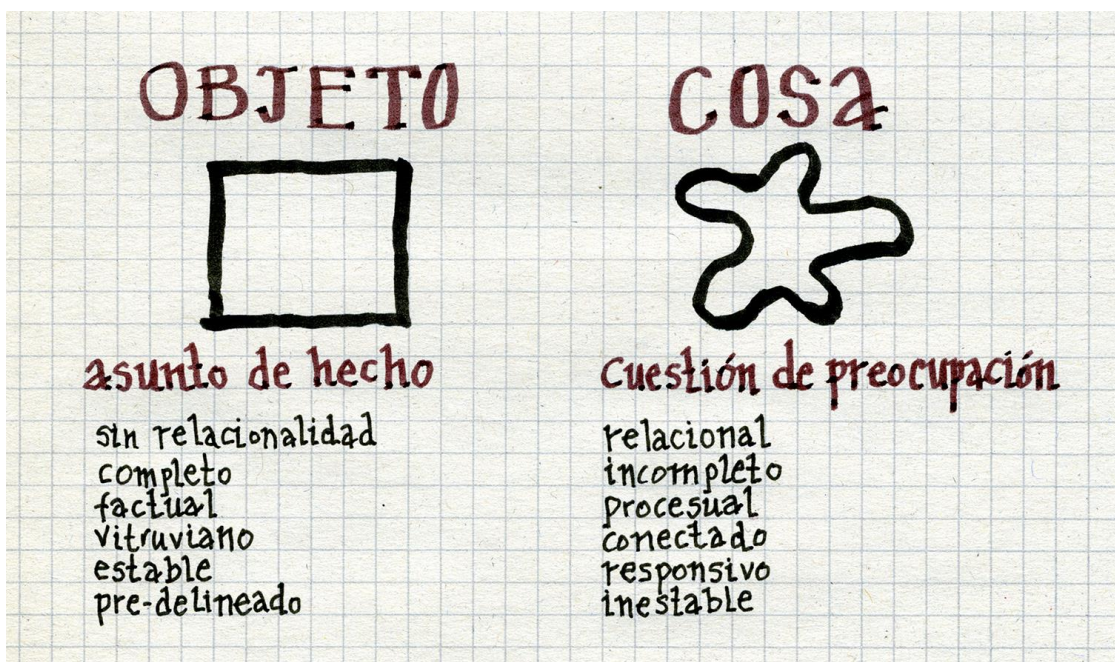


Diagrama 7. Diferencias entre objetos y cosas. Basado en el esquema de Jesper Magnusson referente al texto de Latour (2004). Publicado en su blog *Philosophies*; <https://philosophiesresarc.net/author/jespermagnusson/> consulta 11 de marzo de 2013. (Magnusson, n.d.)

Para desarticular la idea de objeto, derivado del paradigma dicotómico que se para al objeto del sujeto, propone la noción de cosa. La cosa apela no a los hechos, pero a las *cuestiones de preocupación* (en oposición a los asuntos de hecho). “Una cosa es, en un sentido, un objeto allá afuera y, en otro sentido, un problema muy *aquí* adentro, de cualquier forma, una *reunión* [lo que en otros textos nombra como ensamblaje]” y continua “la palabra misma cosa designa asuntos de hecho y cuestiones de

preocupación” (Latour, 2004, p. 233). Como lo indica su nombre, las cuestiones de preocupación —o las cosas— son los ensamblajes que son capaces de generar conexiones y controversias; y como Brown, advierte que esto es posible gracias a la ambigüedad contenida en las cosas, porque están menos definidas o están desplazadas de su sentido establecido. Por su indeterminación causan más problemas y, por lo tanto, son ensamblajes más complejos. Utiliza como ejemplo la explosión del transbordador espacial Columbia que se produjo el sábado 1 de febrero de 2003. La lluvia de detritos transformó el transbordador de un asunto de hecho a una cuestión de preocupación, donde miles de personas participaron recolectando el material que podía servir para la investigación científica y judicial. Para Latour, entonces, las cosas permiten una mirada interdisciplinaria y polisémica:

Una múltiple indagación lanzada con las herramientas de la antropología, filosofía, metafísica, historia, sociología para detectar cuántos participantes están reunidos en una cosa para hacerla existir y para mantener su existencia. Los objetos simplemente son una reunión que ha fallado —un hecho que no ha sido ensamblado de acuerdo al proceso previsto. (Latour, 2004, p. 245-6)

La propuesta de *asuntos de preocupación* es, sin duda, una perspectiva que puede englobar los intereses teóricos de los autores revisados anteriormente. Los entrelazamientos, (co)dependencias y durabilidad de Hodder; la demanda de atención que propone Bennett; y la no delimitación de la cosa (o su ambigüedad) de Brown son todos asuntos de preocupación, o puesto de otro modo, un régimen de complejidad material

que involucra (o ensambla) controversias entre una heterogeneidad de actores y actantes, sentidos y significados. Los fermentos de Pasteur trazados por Latour; el portaaviones Clemenceau, así como las prácticas de desmantelamiento de barcos presentadas por Gregson; o el automóvil y el reloj de Hodder son todos ejemplos que muestran una reunión compleja y trazable de asuntos de preocupación y una articulación de prácticas espacio-temporales. Lo que prosigue es entonces, comenzar a trazar la coseidad —en nuestro caso *basureidad*— de nuestro objeto de estudio.

¿Qué es esa *cosa* que llamamos basura? (cf. *infra*). Esta pregunta alberga un universo tan amplio de posibilidades, aproximaciones y controversias que la hace una pregunta inabarcable. El término basura es genérico, engloba un vasto número de concepciones y asociaciones, por lo tanto, un considerable número de posibilidades. No es intención de esta investigación proponer una definición universal y abstracta, sino esclarecer el término bajo una perspectiva material y espacio-temporal contextualizada para generar las herramientas conceptuales necesarias que permitan una teorización, de tal suerte que se logre transferir, transmutar y/o adaptar posteriormente a otras realidades.

En un procedimiento de reflexión narrativa, hemos resuelto por hacer el recorrido inverso. Comenzaremos con algunas conclusiones, con algunas anotaciones y aclaraciones generales que obtuvimos del trabajo de campo a través de 26 entrevistas a vecinos, comerciantes, barrenderos y funcionarios públicos (2014-2015) y rastreando basura, entre otras observaciones de campo en el Centro Histórico (2009-

2016) que permitieron abordar algunas de las perspectivas materiales, espaciales y temporales de la basura. Veremos cómo estas conclusiones a escala local tienen un eco con investigaciones teóricas —en ocasiones abstractas, en otras, casos de estudio— de algunos autores destacados. Una de las cosas que con ello procuramos apuntar es que la separación entre lo micro o local y lo macro o global es, en muchas ocasiones, un mito o ficción. En el caso particular de la basura haremos énfasis en su cualidad de objeto liminar que permite el tránsito, tanto relacional (Latour, 1992; 1996; 2001; 2008) como material (Brown, 2001; 2015; Bennett, 2004; 2010; Gregson et al., 2010; Gregson, 2011), entre diversas escalas de organización. Puesto de otra manera, no se trata de dismantelar la noción geográfica de escala, sino de mostrar las interconexiones que nos permiten vincular las distintas escalas en un complejo fluir de entrelazamientos. El término entrelazamiento de Hodder permite señalar esta operatividad a múltiples escalas, derivado que podríamos denominar *imbricación escalar* (*scale entanglement*).

2.6 La cosa-basura

Dada la complejidad del término formulamos una proposición simple y amplia: basura es todo aquello que ha perdido su valor económico, simbólico o utilitario, o puesto de otra manera, aquello que se ha rendido como inservible. En las entrevistas realizadas durante el trabajo de campos se preguntó ¿Para ti, qué es basura? Detrás de esta indagación tan genérica y vaga yacía la posibilidad de entablar una conversación sobre

la concepción del carácter simbólico, espacial y material —o como lo distinguiría Lussault (2015) desde una análisis espacial, el registro material e ideal— de la basura. Las respuestas se convirtieron en un punto de partida para rastrear y reflexionar sobre la forma en la que se contextualizan estos «objetos desactivados» que llamamos basura. Empezamos con la respuesta de Dan, dueño de una fonda en la calle de Regina: “Muy buena pregunta. Pus yo le digo basura a *lo que no me sirve*. Lo que no me sirve, pero tal vez tendría otras connotaciones. No sé a qué se puede llamar basura. Basura, *lo que ya no sirve de plano*” (Dan, 2014, p. 5). Así como Dan, hallamos que al menos seis de los entrevistados encontraron en la basura este desapego material de aquello que no sirve. En lo inservible advertimos a su vez un correlato con aquello que no se utiliza, como lo expuso Jaime, vecino quien vive en la calle de Regina desde hace más de cuarenta y seis años:

Para mí basura es todo *lo que no se utiliza*. Hay muchas cosas que para algunas personas les puede servir, pero *para mí ya no me interesan* y lo convierto en basura. *Todo lo que no uso*, lo desecho. Son todos los desechos de casa. Por ejemplo, hace poquito estuvimos buscando revistas, libros que ya no... ya no leemos o que leímos y están muy viejas, que ya no, que *ya son inservibles*. Para mí eso es basura, basura. (Jaime y Betty, 2014, p. 2)

Los libros, por ejemplo, causaron una controversia con su mujer, quien de inmediato los descatalogó como basura con cierta vergüenza y explicó que se donarían, no tirarían a la basura. Por su parte, Lucy, vecina y dueña de una tiendita en la calle de Uruguay, participó con una idea similar en términos de la individualización utilitaria:

Pues todo *lo que no utilizamos ¿no?* Todo lo que no es utensilio... *servible para uno*. Por ejemplo, cáscara de fruta, envases de tetra pack de la leche que ya... ya lo toma uno y ya se vacía, el envase del refresco, este... pus la cosa que ocupamos, huesos, vidrios rotos, casi la mayoría es... ya de lo que desechamos, pus ya. (Lucía, 2014, p. 4)

Un ejemplo más, pero desde un plano del querer, no solamente del necesitar, compartió Rocío, vecina de la calle de República de Uruguay: “La basura es, este, *lo que ya no quiero*, de lo que me tengo que deshacer (eehhh). Antes de deshacerme de lo que yo *ya no necesito*, aunque yo voy acumulando muchas cosas, pero cuando decido ya deshacerme de varias cosas...” (Rocío, 2014, p. 1).

Lo enfatizado en cursivas dentro de los fragmentos de las entrevistas, como aquello que ya no sirve, lo que no se utiliza, lo que no interesa, lo inservible, o lo que ya no se quiere, son frases comunes al hablar de basura, repetidas a lo largo de todo el trabajo de campo. Cabe recalcar que los adjetivos calificativos son los mismos, sin embargo, la referencia de los objetos que ellos representan varía en cada caso; para Dan y Lucy son desechos orgánicos, para Jaime son revistas y libros y para Rocío son retazos de plástico y tela. Esa condición también es temporal, al preguntar algo similar meses después, las respuestas variaron. Lo que es basura en un momento determinado, no lo es —o fue— en otro, como el caso de los libros y revistas de Jaime. Para la directora de un centro cultural en la calle de Regina el ¿Qué es basura para ti? Tiene una implicación personal, es una valoración subjetiva que a su vez subraya el énfasis personal de todas las anteriores citas:

Directora: Eso también es basura... todo lo que tiramos como de plástico, todo lo que desechamos.

Entrevistador: ¿Qué no es basura?

Directora: ¿Qué no es basura? Es una buena pregunta. Lo que usas. ¿No? Tú al final del cabo tú defines que es para ti, qué es basura y qué no. (Adriana, 2014, p. 3)

Desechamos algo cuando deja de funcionar, cuando no nos sirve, se descompone, cuando huele mal, se echa a perder, cuando no puede ser reutilizado, o no se puede reciclar. Desechamos objetos cuando no los podemos o queremos reparar o revender, porque no hay a quién vendérselos, o cuando el intercambio económico no compensa el tiempo invertido. Desechamos cosas cuando ya perdieron su valor simbólico o afectivo —como la fotografía de una pareja antigua— o como lo establece Rosa, vecina de la calle de Uruguay, cuando algo nos estorba lo desechamos o catalogamos como basura:

Todo lo que me estorba.

[...] Lo que me estorba, y una de las cosas que más me estorba es a veces la contaminación visual y la contaminación auditiva. Eso lo considero una de las basuras más poderosas y dominantes en el espacio donde vivo, sobre todo acá en el centro. (Rosa, 2014, p. 1)

Esta misma opinión la comparte la vecina Fabiola con respecto a otros elementos — más o menos similares— pero en la calle de Regina:

La basura es aquello que nos estorba a una buena forma de vida. Y en mi Centro Histórico, que es en lo que yo estoy más metida desde los últimos 30 años, es todo lo que estorba en mis calles. Pueden ser los anuncios, pueden ser... equipos que

ponen que nos ensucian el ambiente, por ejemplo, tenemos unas estructuras metálicas [se refiere a las esculturas-sillas encargadas para Paseo de la Reforma y que se distribuyeron después en distintos espacios comunes de la ciudad] que no son basura propiamente, de la que vas y vendes en un recicladero, pero que te estorba que tus niños jueguen con sus bicicletas, sus patinetas, que te ensucian el entorno. Te cambian la fisonomía de tus calles. Para mí eso es basura más que nada. (María Fabiola, 2014, p. 2)

Puesto de otro modo, la transformación de un objeto en basura pasa por una *cuestión de interés*, derivación previa de la *cuestión de preocupación* planteada por Latour (2004), un interés, como hemos mencionado anteriormente, fincado en el valor utilitario, funcional o simbólico del objeto en debate. La historiadora Susan Strasser, en su libro *Waste and Want*, nos puede auxiliar a delimitar a lo que nos referimos con esta cuestión de interés: “El proceso de clasificación que genera basura varía de persona en persona, varía de lugar a lugar y cambia a lo largo del tiempo. Las categorías de objetos que usamos y tiramos son fluidas y se definen socialmente, y los objetos se mueven dentro y fuera de estas clasificaciones” (2000, p. 8). Lo que tiene en común, señala la autora, es que toda basura es el producto del exceso. Sin embargo, cambia constantemente lo que es considerado basura en cada sistema socio-técnico puesto que hay una estructura de circulación material. En otras palabras, no hay un consenso general sobre qué, cuándo y dónde es la basura.

Comparar países y periodos temporales es igual de problemático. No hay una clasificación acordada de siquiera las categorías más pequeñas de basura, e incluso estas clasificaciones desproporcionadas están constantemente sujetas al cambio,

lo cual hace tanto la comparación entre naciones y como la longitudinal imposible. Los datos publicados por la OECD (Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico) y la Agencia Ambiental Europea tienen tantos pies de página clarificatorios que sus explicaciones utilizan más espacio que las tablas mismas. (Gille, 2007, p. 15)

Adicionalmente, el interés o desinterés con el que nos aproximamos a un objeto opera en todas las escalas, siguiendo a Michel Lussault (2015), desde la corporal, pasando por la local hasta llegar a la global. Inclusive podemos incluir la escala “universal”; hay acumulaciones de residuos flotando en la órbita terrestre, cuestión que comienza a ser un problema para la circulación de los satélites (Liou y Johnson, 2006).

Las decisiones que nos llevan a tirar o desechar algo dependen valores socio-culturales, de modos de existencia; están involucradas distintas escalas de operación, geografías y temporalidades. El objeto que estorba o es inservible también se puede entender como un «objeto desactivado», siguiendo a José, restaurador y vecino de la calle de Uruguay:

Basura, para mí sería como aquellos *objetos* que son *desactivados*, o aquellos o aquella forma material que es desactivada por una comunidad en específico y que es rechazada. Su desactivación no necesariamente tiene que irse a otro lugar, puede ser incluso una desactivación nada más conceptual y que el objeto o esa materia deja de tener una utilidad. En algunos casos cuando llega a ser una ruina porque se convierte en algo que altera la apariencia de ese objeto puede que nada más sea como una memoria, una parte nostálgica, y es cuando ese objeto, como se concibió en ese momento ya está alterado de tal manera que solo ves fragmentos; y a partir de esos fragmentos que son como documentos la gente le puede detonar otras cosas. (José, 2014, p. 1)

Objetos desactivados, pero que pocas veces son objetos al-final-de-su-vida, es decir, posteriormente se reactivan en el seno de otra relación de valoración socio-estética o socio-técnica. Hay un paralelo entre la perspectiva de José y la de Bill Brown que vale resaltar. Esta desactivación de un campo permite «detonar otras cosas», ya fuera de su sentido utilitario o funcional, el objeto deviene en *cosa*, con una delimitación ambigua, y por lo tanto se enviste de posibilidades. “Cosas es una palabra que tiende, especialmente en su coyuntura más banal, a ser índice de cierto límite o liminaridad, de rondar sobre el umbral entre lo nombrable y lo innombrable, lo figurable y lo no figurable, lo identificable y lo que no se puede identificar” (Brown, 2001, p. 5). Como establece José, el objeto, tanto en apariencia como en utilidad, necesariamente se tiene que reconfigurar si desea seguir existiendo.

Por otro lado, estos objetos desactivados, esta pérdida de valor, implica necesariamente —y siguiendo a Law (2000)— una transición de un sistema socio-técnico a otro. Después del periodo de ambigüedad la cosa transita. La muy famosa frase «La basura de unos es el tesoro de otros» (mejor conocida en inglés como *From trash to treasure*) es un buen indicio de su condicionamiento espacio-temporal. Como lo ejemplifica Nicky Gregson a través de las prácticas para desmantelar barcos en Bangladesh «las reconfiguraciones materiales de pasadas materializaciones en el presente» (2011) que después son estabilizadas de nuevo en otro sistema socio-técnico (Law, 2000; Gregson et al., 2010; Gregson, 2011).

Para el *Al Nabila IV* [una embarcación de aceite vegetal] el futuro inmediato será este: primero, los trabajadores sacarán todos los artículos «suaves» lo que incluye mobiliario, dispositivos fijos y muebles. [Seguido de un proceso de cortar, mover y particionar las placas de metal provenientes de la estructura del barco], las placas y barras después serán cargadas en un camión por otros trabajadores, para ser llevadas a una planta de laminación a unos kilómetros de distancia que provee el 90% del acero que consume Bangladesh. Así se prosigue durante aproximadamente cinco meses hasta que [el objeto] *Al Nabila IV* literalmente deja de existir. (Gregson et al., 2010, p. 846)

En este ejemplo, la materialidad del barco, una vez constituida como un objeto al-final-de-su-vida, basura para el sistema socio-técnico naval, pasa —por medio de una serie de intervenciones materiales y corporales— al sistema de equipamiento y construcción urbana. Podríamos determinar entonces que la basura es un *momento de transición*, pues la «basura de unos es el tesoro de otros». Siguiendo a Law, si un objeto se sus- trae de su red de relaciones se puede convertir, cuando menos de manera momentá- nea, en basura. A su vez esto implica que sus atributos, distribuciones, conexiones y circulación se transformen y cambien de configuración. A continuación, algunos testi- monios recopilados sobre la forma en que se concibe el estado cambiante de estos objetos en términos de sus asociaciones materiales. Samuel, dueño de un bar en la calle de Regina señaló:

No pus es que realmente como dicen, ¡la basura es dinero (risas) ¿no?! Entonces todo es basura, realmente. A lo mejor cuando lo dejas de ocupar, si ya no te sirve, lo tiras, ¡no! Pero hay alguien que si le sirve y que para él no es basura, y para uno sí. Ora sí que depende del punto de vista que se vea. (Samuel, 2014, p. 2)

El de Fabiola, vecina de Regina: “hoy día se ha descubierto que la basura es dinero. Pero la basura bien empleada, la basura que en una casa se genera, que es el PET, que es el plástico, el cartón, el papel. Todo eso bien manejado genera dinero, son recursos” (María Fabiola, 2014, p. 1). O este otro testimonio de Edith, asistente de dirección en un centro cultural desde hace siete años, también en la calle de Regina: “Entonces eso sí creo que es algo que no valoramos ni apreciamos ¿no? Pero para lo que alguien ya no le sirve, para otra persona le tomará algún valor y le encontrará alguna funcionalidad” (Edith, 2014, p. 9). Para José, vecino de la calle de Uruguay, ese alguien son los trabajadores de limpia: “[La basura] es como un gran tesoro, porque para ellos es adentro de eso de la gente que no quiere pero que realmente por otra persona puede ser valorado y que puede incluso ser utilizado monetariamente. Entonces los veo como los grandes ganadores [a los trabajadores de limpia]” (José, 2014, p. 5). Donato, vigilante de un condominio sobre Uruguay, tiene una relación cercana con los trabajadores de limpia y describe su ganancia de la siguiente manera:

Vienen a descansar aquí tantito... y empiezan a platicar todo eso. De todo lo que ellos... este... Le sacan buen [incomprensible, pero se refiere al dinero] a todo eso de la basura ¡eh! TODO, al hule, a la botella, al, este, al PET, o sea las botellas de plástico, a todo a todo le sacan varo. Todo juntan, juntan, entre todos, entre el... Por decir que son cuatro que quedan en el camión entre todos juntan. Y ya cuando venden cartón, PET, periódico, de todo, hacen su repartición. (Donato, 2014, p. 5)

Para Federico —barrendero delegacional del Centro Histórico y representante de su sector ante el sindicato— el repertorio de objetos que entran en la categoría de basura está sujeto a ese *momento de transición* de un sistema socio-técnico a otro:

Entrevistador: ¿y para ti qué es basura?

Federico: Basura para mí son los desperdicios que la gente desecha, la gente tira.

Entrevistador: ¿Cómo por ejemplo?

Federico: Pus, comida, desperdicios de comida, desperdicios del hogar. Ya ves que en el hogar se tira de todo, papel, cartón, de todo, de todo. Lo que la gente según ya no le sirve ¿no? Nosotros en cierta forma le sacamos un poquito de provecho porque ya sea que apartamos el papel cartón, el plástico, el plástico como PET. Aunque no es en grandes cantidades, pero pus... se hace un poquito más, [y] un poquito menos basura. (Federico, 2014, p. 4)

Puesto de otro modo, este *momento de transición* implica lo siguiente: que la basura es un estado de abandono temporal, hasta que otra fuerza o interés resignifique, revalore o reutilice esos objetos-basura; en el caso de Federico, para convertirse en mercancía. También es particularmente sugestiva la respuesta de Rocío ante la pregunta ¿Qué cosas son basura según tus criterios? pues implica el estado de abandono desde otro ángulo:

Pus lo que ya está olvidado, lo que no tiene dueño. Sobre todo envolturas, eh, cáscaras, colillas, eh, cajas olvidadas en un rincón, lo que obviamente ya no tiene dueño y a nadie le interesa. Quizá llegue alguien y le interese, pero lo que cualquiera puede agarrar y no tiene dueño. (Rocío, 2014, p. 2)

La condición de abandono o de olvido, la falta de dueño, le adiciona a los objetos denominados basura una propiedad que va más allá de la constante perspectiva de valoración: la convierten en *cosa*. Una cosa ambigua y fronteriza que se encuentra en transición de una red de relaciones a otra, tanto en su sentido material como en el organizacional. Las asociaciones de esta cosa, a su vez, se pueden rastrear a un contexto delimitado (como el caso de los microbios de Pasteur) o bien hasta una escala global (como lo mostró Hodder con el ejemplo del automóvil).

En una sociedad de alto consumismo y motivada por la propiedad privada resulta singular encontrar objetos sin dueño, abandonados, a la deriva. Desde la perspectiva relacional y material, estos objetos-basura se convierten en cosas liminares donde convergen una serie de intereses y *cuestiones de preocupación* que disputan espacialidades¹⁴, sistemas socio-técnicos de pertenencia y modos de manejo (sobre estas cuestiones de preocupación volveremos con los estudios de caso en el capítulo IV, sobre el cierre del Bordo Poniente en la Ciudad de México y en el quinto, sobre el manejo de la basura en el Centro Histórico).

¹⁴ Para referencias sobre el término espacialidad consultar: Lussault, 2015, p. 20. Este tópico se retomará con detalle en la tercera parte, 'Ponga la basura en su lugar'.

III. Los tres atributos de la basura: materialidad, tiempo, espacio

De cierta manera nuestros problemas a causa de la agencia material se han intensificado, puesto que la complejidad y el peligro de tratar con residuos sintéticos, no biodegradables y tóxicos son mucho mayor que lidiar con polvo, moho y putrefacción.

Zsuzsa Gille (2007, p. 26)

Arreglar y encontrarle usos a artículos desgastados y rotos conlleva una consciencia sobre materiales y objetos que es clave, para empezar, al proceso de hacer cosas.

Susan Strasser (2000, p. 10)

La basura es una cosa y un concepto muy controversial. Todo mundo tiene una opinión sobre ella —por lo general contrastada, contraria y en conflicto— porque nadie se escapa de generarla y convivir con ella a escala individual, de gestionarla a escala local (algunos pocos delegan esta función) y porque cada vez nos podemos escapar menos de sus consecuencias a escala global.

No hay mejor manera de comenzar este capítulo que con una cita del libro *From the Cult of Waste to the Trash Heap of History* de Zsuzsa Gille, que resume algunas preocupaciones compartidas:

Como señala Appadurai, las mercancías pueden ir y venir entre ser basura y ser de utilidad —para que la utilidad temporal y la basura pueden compartir el mismo registro de significación. [...] Identifico tres aspectos primordiales de la basura: espacialidad, materialidad y temporalidad. Todavía a nivel de meta-teoría, presentaré un argumento en relación a cada uno: primero, que la basura es liminal; segundo,

que la basura es híbrida; y tercera, que la circulación y metamorfosis de la basura no son solamente socialmente específicos pero también implican características únicas a, y por lo tanto son constitutivas de la sociedad. (Gille, 2007, pp. 19-20)

Gille, como hemos señalado con anterioridad, se dedicó a estudiar el cambio en la gestión de residuos y sus políticas de generación y distribución (este último entendido como el tratamiento, incineración y disposición final de la basura) (Gille, 2007, p. 211) en Hungría, durante y después del socialismo. Su finalidad, demostrar que los desperdicios en los bloques socialistas y capitalistas no se pueden estudiar de manera independiente. La basura para Gille se convierte en un pretexto para observar desde un ángulo menos estudiado y más audaz, la historia del socialismo húngaro. Si bien su investigación y la presente son diametralmente distantes, por geografía, por temporalidad y por enfoque, las metodologías de trabajo, los acercamientos teóricos y el tratamiento de la basura se asemejan enormemente. En ambos hay un estudio de caso que pondera “evaluar las conexiones observadas a nivel micro-macro, global-local que, a su vez, permiten que el investigador construya una teoría de la realidad en donde estas conexiones se forjen” (Gille, 2007, p. 35), conexiones, siguiendo a la TAR, que surgen de las asociaciones entre actores y actantes rastreados.

En *From the Cult of Waste*, Gille concluye identificando tres aspectos generales sobre la basura: su carácter espacial, material y temporal. Son justamente estas tres características las mismas que emergieron durante la presente investigación (incluyendo su despliegue sobre lo liminar, lo híbrido y la metamorfosis o circulación) y fue

grato encontrar, ya avanzada la escritura de la misma, un estudio tan cercano en tratamiento. Quizá la diferencia mayor entre ambos es, por un lado, el énfasis espacial de la presente en pos de una mirada interdisciplinaria, fincada en la geografía contemporánea¹⁵ que indaga sobre los espacios sociales de la basura, y por lo tanto una distancia del enfoque sociológico que plantea Gille en términos de políticas en el manejo de residuos.

Siguiendo la perspectiva de los estudios de cosas planteadas anteriormente, retomamos la materialidad, tiempo y espacio de la basura siguiendo a Bennett y Brown; la configuración relacional de esta materialidad de la TAR y el sentido de entrelazamiento de Hodder, todas derivadas del rastreo de actores y actantes durante la investigación de campo realizada para esta investigación. Una de las preguntas clave en esta sección versa sobre cuáles son los atributos materiales de la basura que resuenan a distintas escalas y tiempos. Para ello, la propuesta de Lussault en su libro *El hombre espacial* (2015) servirá de fundamento para pasar de una escala individual hasta una global de manera fluida.

3.1 El impacto sensible de la basura

La basura tiene una materialidad intensa a múltiples niveles de la esfera sensible. Aquí aparece el primer registro de la basura: el impacto psicoafectivo, es decir, un impacto

¹⁵ Es justamente la geografía la disciplina que permitió un acercamiento al espacio como actante y no como mero contenedor de acciones, actores y actantes.

sensorial, de afectación sensitiva, emocional, perceptual y psicológica. A diferencia de otras materialidades, uno de los atributos principales de la basura y sus derivados es que huelen fuertemente, y su persistencia por poblar el espacio público la lleva a acumulaciones que son muy visibles y que además están asociadas con formas de vida no deseables, como cucarachas, moscas y ratas, y por consiguiente con problemas de higiene y salubridad. En particular el olor fue una característica recurrente que apareció a lo largo de múltiples conversaciones con los entrevistados, al menos quince personas hicieron referencia de una forma u otra a los olores que emanan de la basura.

Y el néctar de la basura es... ya sabes... ¿qué podríamos decir? este licuado que sobre todo es como a cáscara de naranja podrida, junto con papel de baño y madres más y entonces sale el néctar y lo respiras. Todo el tiempo lo estás respirando, es muy obvio cuando está el camión de la basura compactando la basura y sale el néctar, el néctar de la basura y se escurre allí. Lo tienes que respirar, lo tienes, si tienes ligeramente que saltar porque nadie quiere estar pegostioso del néctar de la basura. Y nada, la presencia también es, aunque no la veas, aquí se está respirando dependiendo de la temperatura. Si es tiempo de lluvias la estás respirando, quizás no la estás viendo adentro de tu casa, pero sabes de la presencia de la basura por el olor. Si es tiempo de calor lo mismo... (Rocío, 2014, p. 3)

Ya decía Lussault que la interfase primordial que nos vincula al mundo es el cuerpo, es su primer límite espacial externo, “la esfera que define el perímetro de nuestra integridad personal” (Lussault, 2015, p. 25), y el olor, a diferencia de otros sentidos puede ser indirecto y es difícil de desconectar, atraviesa ese límite espacio-corporal. “Es una sensación muy física, muy fuerte de olores” (Andrés, 2014, p. 1), platica Andrés, un

vecino de Regina al referirse al olor «fétido» que emite el néctar de la basura, conocido formalmente como lixiviados¹⁶. Inclusive Federico, acostumbrado a lidiar con los olores de la basura, ya que antes de ser barrendero fue voluntario en el camión de la basura, y lleva treinta años en el trabajo, asegura:

Porque si hemos encontrado basura, hemos recogido basura que sí huele mal. No sé cómo la gente la puede tener en su casa. Ya te la dejan allí en la calle. Te la dejan aquí en cualquier punto. Ya huele muy mal, ya trae gusanos, ya viene completamente en descomposición. Y nosotros, pus lo hacemos, no nos queda de otra. (Federico, 2014, p. 18)

Quizá la entrevista más enfática sobre las repercusiones psicoafectivas de la basura que impactan el cuerpo es la de José, quien describe el Pasaje Yucatán, ubicado entre las calles de Uruguay y Venustiano Carranza, a la altura de Correo Mayor de la siguiente manera:

Están los cables de luz que están colgados estos puestos, pero que ya tienen una conformación como de estalactitas de grasa que se ha ido anexando grasa con polvo que se ha ido acumulando y que ahora con como grandes cortinas negras que a mí me da pánico pasar por allí de que un momento se caiga y me caiga en la cara ¿no? y que diga guácala ¿no? y si, cuando termina su proceso de venta, pues si es un momento en el que todo queda negro, en el que todo está sucio, en el que huele terrible, en el que hay un montón de desecho que aunque lo recojan

¹⁶ Los lixiviados son los líquidos que se producen de la descomposición de la basura. Contienen sustancias tóxicas procedentes de residuos o cargas orgánicas que pueden contaminar las aguas superficiales o subterráneas.

ves como el resto ¿no? como el rastro de lo que existió de esa actividad diaria ¿no? que se va volviendo cada vez más negro. (José, 2014, pp. 6–7)

La basura tiene una materialidad densa, que la hace ser un actante protagónico, o en palabras de Lussault un casi-personaje (Lussault, 2015, p. 144). Cuando se encuentra presente, tiene la capacidad de generar acciones y reacciones.

Todos le hemos dado la vuelta a un montículo de basura, ya sea porque huele mal, o porque no queremos pisar «lo pegatoso del néctar de la basura». La dimensión espacio-temporal de este impacto sensitivo corresponde a lo que llamaremos registro psicogeográfico, y corresponde a la acción-reacción espacial ante los impactos psicoafectivos que produce la basura a escala corporal. Es decir, este registro pretende distinguir los efectos espaciales (sobre todo como generador de distancia) en las afectaciones y el comportamiento de los distintos actores cuando entran en contacto —directo o indirecto— con la basura. “Yo siento que al sacar esa basura [la arena usada de sus gatos], como que quita un mal olor, como que una carga que se quita. Ahhh. Descanso” (Jaime y Betty, 2014, p. 4). Así como Jaime, un vecino de Regina, muchos entrevistados expresaron la necesidad de sacar la basura, de llevarla lejos de donde están. Este impacto a escala corporal será uno de los ejes que más adelante posibilitará delinear la basura como una gran generadora de distancia, tanto a nivel corporal, como a otras escalas de operación.

El registro psicogeográfico no opera solamente a nivel sensible, también nivel simbólico o ideal (ver Lussault, cf. *infra*), y se expresa mediante de una serie de cuestiones de preocupación, concepciones y prejuicios que se construyen sobre las implicaciones de la basura como ese subproducto no deseado y contaminante del exceso capitalista (Gille, 2007, p. 32). Una de las preocupaciones del Fideicomiso del Centro Histórico, a través de la voz de su director, fue el uso del espacio público para la separación de basura, ya que tiene «consecuencias nocivas para el espacio público» que se pueden ver y oler con los lixiviados:

La lixiviación que genera focos de infección, que destruye los pavimentos, del espacio público, que corroe las infraestructuras subterráneas, y este que va en contra del aprovechamiento democrático, el uso democrático del espacio público. Jode al espacio público. Ahuyenta a la gente. (Raúl, 2014, p. 7)

Más adelante en la entrevista, al preguntarle cuál era la basura que más detestaba, contestó “Ehhhh... pues la que huele mal, básicamente, la que huele mal y la que genera ondas infecciosas” (Raúl, 2014, p. 14), uno de los muchos ejemplos de asociaciones de la basura fincadas en sus cualidades peligrosas, insalubres o de suciedad que generan acciones-reacción de distanciamiento.

Este tipo acción-reacción también opera a través de maniobras más colectivas, vecinos y comerciantes, por ejemplo, han aplicado estrategias diversas para ahuyentar la basura al utilizar recursos simbólicos. Una estrategia muy común es el uso de altares, como bien lo describe una vecina de Uruguay: “En lugares sacro es en donde se

respeto y está limpio ¿no? Incluso ponen sus vírgenes y todo los, en los lugares en donde he vivido que la típica casa de la esquina, donde todo el mundo tiraba la basura, ponen un pequeño altar y santo remedio” (Rosa, 2014, p. 2).

A otra escala, este impacto sensible, ha llegado a movilizar a ciudades enteras como consecuencia de alguna huelga de sus servicios de limpia, como lo sucedido con el movimiento *You Stink!* en Beirut durante el verano del 2015. Por más de una semana se suspendió el servicio de limpia de la capital libanesa, dejando la calle con aproximadamente 20,000 toneladas de basura. Este fenómeno ocasionó una protesta masiva —de las más grandes del país— alrededor de 30 mil manifestantes salieron a la calle para pedir “la caída del régimen”. *You Stink!* aunque comenzó con el fracaso gubernamental para solucionar la crisis de basura, rápidamente escaló a inconformidades sobre el estado “podrido y corrupto” (BBC, 2015; Barnard, 2015; Ensor, 2015).

3.2 Intensidad espacio-temporal de la basura

lijoles, para mí la basura es un recurso demasiado rico para comprender, justo la sociedad contemporánea y es que una de las partes de la, o, o esta área interdisciplinaria de lo que es la conservación es ver, hurgar en la basura porque al fin y al cabo son restos materiales de una sociedad muerta. Y podremos verlos como una sociedad muerta o una visión antropológica sobre una sociedad viva y activa.

José, vecino del Centro Histórico (José, 2014, p. 3).

La ciudad que más se barre no es la más limpia, sino donde menos basura tiras. Entonces aquí está limpio porque hay quien barra, pero debería estar limpio porque debería de haber gente que no tire basura.

Fabiola, vecina del Centro Histórico (María Fabiola, 2014, p. 9).

El ejemplo de *You Stink!* Nos lleva a los atributos espacio-temporales y materiales de la basura a una escala local o regional. En un taller de investigación artístico-etnográfica desarrollada en el Centro Histórico de la Ciudad de México entre enero y marzo del 2009, un grupo de alumnos de la Universidad del Claustro de Sor Juana recogió toda la basura inorgánica encontrada en el cuadrante de Izazaga, Isabel la Católica, Regina y 5 de Febrero (que incluye San Jerónimo), con una frecuencia mínima de tres veces al día, y en ocasiones hasta cinco. La investigación dio como resultado una intervención-acción de diez horas en el espacio público donde se reemplazaron los objetos recolectados con etiquetas de colores, uno distinto para cada hora. De esta manera, después de diez horas de trabajo en el contexto del XXV Festival de México en el Centro Histórico (Licona, 2009; TRES, 2009), quedó marcado el espacio con un «mapa de la inmundicia», una constelación de estampas de colores que evidenciaron la cantidad de basura que se genera, misma que se torna invisible por la frecuencia de barrido manual contratado para el perímetro A del Centro Histórico, además de las muchas manos que seleccionan y pepenan los desechos. Cinco años después, durante el trabajo de campo para esta investigación, vecinos, trabajadores y comerciantes reconfirmaron esta experiencia. Lucy, quien vive y tiene una tiendita clandestina en un segundo piso de la calle de Uruguay, expresó preocupación por el esfuerzo interminable de los barrenderos:

Los que hacen el aseo, los barrenderos, que, pobres. Pasan [los transeúntes] a cada rato y vuelven a tirar, pasan y vuelven a tirar. Ellos [los barrenderos] son los de los problemas, pobres. Por más que le hacen no pueden, más acá en el centro, dejar una calle limpia. Por lo mismo que te digo, la gente va comiendo algo, y al suelo. Va tomando algo y al suelo. (Lucía, 2014, p. 6)

Sin tomar en consideración el hecho de que las calles estén o no limpias en términos de percepción ciudadana, existe un gran número de empleados que trabajan retirando la basura. En el Centro Histórico, entre el 2009 y el 2016 operaron conjuntamente dos sistemas de limpia. Uno privado —Jofran Mantenimiento y Limpieza Integral de Calidad S.A. de C.V.— contratado a través de una licitación pública nacional por la Autoridad del Centro Histórico, y el otro sistema es el servicio de limpia delegacional (Adolfo, 2014). Sobre la relación y controversias entre ambos actores profundizaremos en el capítulo V ‘Del residuo sólido a la basura’, pero vale mencionar que son muchos los trabajadores dedicados a invisibilizarla. En voz de un dueño de restaurante en la calle de Regina: “Yo creo que está limpio. Si. Hay mucha limpieza con esos señores [los barrenderos] que pasan a limpiar, a limpiar, a limpiar. [...] pasan a cada rato. Sí, hay bastante...” (Dan, 2014, p. 7). Otra vecina de la misma calle observa: “Esa empresa que recoge la basura en las camionetas, tiene muchos barrenderos, y muchos de carritos. Y los identificas porque son unos carritos amarillos, que son de esa empresa. Entonces están barriendo prácticamente todo el día” (María Fabiola, 2014, p. 9).

Al consultar sobre «esa empresa» con el entonces Coordinador Ejecutivo de Conservación del Espacio Público de la Autoridad del Centro Histórico¹⁷, se obtuvieron los siguientes datos sobre los trabajadores encargados del barrido manual:

Lo que tiene que ver con el barrido en las calles lo atendemos nosotros, conjuntamente con la Delegación, pero ellos tienen para el Centro Histórico muy poco personal. Por cada persona que tienen ellos nosotros traemos cinco. [...] ahora traemos por turno 160 personas en el turno de la mañana, que comienza a las 6 am y termina a las 2 de la tarde; 160 personas que empiezan a las 2 y terminan a las 9 pm; y por la noche traemos también 160, aunque preponderantemente en su mayoría son lavadores. En la noche baja el número de barrenderos pero metemos lavadores porque todas las noches se lavan distintos espacios del Centro con... traemos hidrolavadoras con agua caliente y con algún tipo de detergente biológico. (Adolfo, 2014, p. 3)

Por su parte, y con una cifra más reciente, del 19 de octubre 2016, se publicaron en la Gaceta Oficial de la Ciudad de México N° 183 los siguientes datos sobre el personal de limpia del Centro Histórico, donde se establece que la Dirección General de Servicios Urbanos (DGSU) cuenta con el siguiente equipamiento: “33 vehículos, 1 barredora y 430 trabajadores que prestan el servicio las 24 horas del día los 365 días del año” (Gobierno del Distrito Federal, 2016, p. 12).

¹⁷ En adelante Coordinador Ejecutivo. Conocido coloquialmente como el intendente del Centro Histórico, quien define su trabajo como: “Me hago cargo del espacio público desde el punto de vista del mantenimiento de los servicios urbanos. Lo que tiene que ver con la limpieza en las calles, con mantenimiento correctivo y preventivo para las áreas verdes y mantenimiento correctivo y preventivo para el espacio público.” (Adolfo, 2014, p. 1)

La cantidad de empleados de limpia, tanto públicos como privados, evidencian la necesidad de una constante atención y trabajo en el espacio público para su mantenimiento, con la finalidad de cumplir con el programa de un «Centro Histórico limpio» (Londoño, 2010, p. 212). Hay una generación de basura continua, sin embargo esta constancia es borrada de nuestra mirada a través de la mano de obra de miles de empleados que la mueven y retiran constantemente. “Yo creo que todo el centro está limpio. Yo creo que el gobierno tiene bastantes limpias todas las calles. Lo que es primer cuadro” (Dan, 2014, p. 9), comparte el dueño de una fonda sobre Regina.

Paralelo al trabajo oficial de limpia participa el informal, que mostraron las entrevistas ser un sector poco considerado. Pepenadores, cartoneros e indigentes también contribuyen al programa oficial de limpieza. En particular la anécdota del Director del Fideicomiso del Centro Histórico ilustra maravillosamente el poder de operación del sector de pepenadores:

Fue 2009 o 2010, el Festival de México en el Centro Histórico, había programado un concierto con unos sonideros y con una banda colombiana que pensaron que iba a ser para una determinada cantidad de público y de repente resultó que no era para... que la convocatoria que hicieron iba... lo detectamos tres días antes, en vez de llegar cinco mil personas a la plaza Santo Domingo iban a llegar 40 mil 50 mil personas, entonces en chinga VRAZZZ, la movimos al Zócalo. Eso implicó que unos sistemas de recolección de botellas que se implementaron en las bocacalles del lugar donde iba a ser quedarán rebasados. Entonces no hubo tiempo de implementarlos, la cosa fue que la gente, una buena parte de la gente que llegó al Zócalo, que en efecto fueron como 40 mil personas, entraron con sus botellas. Generalmente las botellas se retiran por una razón de protección civil, para que no

se vaya a agarrar a botellazos la banda ¿no? Entonces, resultados si tuvimos dos abotellados ¿no? Pero al terminar el concierto fue un momento, yo estaba preocupadísimo, porque termina el concierto, se va la banda y queda un mar de botellas en el Zócalo. Y sin embargo había todavía como mil chavos, entonces era puta, si Adolfo, Delegación, Obras, camiones para llevarse esas 18 mil botellas que están tendidas en el Zócalo —de chela ¿no?— Porque esos mil cuates que siguen aquí en algún momento se aburren y se agarran a guerrita de botellazos, pues. La reacción así en el momento de emergencia de los servicios de limpia de la ciudad tardó más o menos media hora. Y cuando llegaron, así un ejército de barrenderos a limpiar, a llevarse las botellas ya habían avanzado en unas tres cuartas partes de la plancha y de las botellas los pepenadores, recicladores que salieron de las sombras del Centro Histórico. Y tenían ya, en chinga, cientos de costalitos perfectamente amarrados y ordenados de botellas. Y en veinte minutos más llegaron unas camionetas y se las empezaron a llevar. O sea el sistema informal del reciclaje si se hizo cargo del problema, más rápido que la ciudad. (Raúl, 2014, pp. 13–14)

Hay una cuantiosa de mano de obra y de intereses vertidos *en y por* la basura, para algunos implica cumplir con un programa oficial de limpieza que fortalece una imagen turística del centro de la ciudad, para otros implica mercancía “gratuita” al ser recuperada y después vendida. En otras palabras, hay varios actores interesados en que se retiren ciertos objetos-basura del espacio público, y la velocidad de acción, cantidad de personal e infraestructura determinará quién y cuándo lo logra hacer.

Cabe acentuar un aspecto presente constantemente en las entrevistas y datos, la importancia de los horarios y las zonas. Tanto el testimonio del Coordinador Ejecutivo, los datos presentes en la Gaceta Oficial N° 183, como la anécdota del Director del Fideicomiso muestran una fuerza de trabajo presente las 24 horas del día, con distintas

intensidades y cantidades; es el encuentro controversial entre la basura presente, clamando su derecho a la ciudad, y el esfuerzo de retirarla. Los horarios prolongados nos muestran un centro activo todo el tiempo, sin embargo hay momentos y lugares en donde la basura ataca con mayor intensidad, o cuando los empleados la contratan menos. “Si, en la mañana y en la noche, no sé, yo por lo menos cuando paso allí a las siete de la mañana hay dos o tres en una acera y en la otra acera y están barriendo. Y me imagino que a las doce - once de la noche han de estar también haciendo la limpieza porque realmente está limpio a ciertas horas” (Pablo, 2014, p. 4), enuncia Pablo, un mesero de un restaurante en la calle de Uruguay, quien lleva más de veinte años trabajando allí. Similarmente, Rocío, vecina y artista de la misma calle comenta:

En las noches me encanta luego salir a caminar, ayer lo hice, y es la hora más bonita porque es cuando ya está aspirado todo ¿no? bueno, barrido. Y se vive un Centro Histórico que es OTRO, el mismo espacio, pero doce horas antes eso es un caos ¿no? [...] en la mañana empieza acumularse la basura, pasan varias veces a barrer, a las seis de la tarde ya es un verdadero asco. A las nueve de la noche es un palacio ¿no? Entonces son muchos centros, el mismo espacio, dependiendo del horario. (Rocío, 2014, p. 5)

O este otro comentario de Ernesto, quien vive en Regina: “Entonces los ritmos, en relación a la basura, tienen que ver con dónde se acumula en las horas del día y en las mañanas es muy evidente que están principalmente afuera de los negocios” (Ernesto, 2015, p. 4).

La basura persiste en su misión (o programa para usar un término de la TAR) de invadir las calles, de vestirse de color gris para camuflajearse con el asfalto y tener una larga vida pública, mientras tanto, el gobierno de la ciudad y la recolección informal desarrolla constantemente estrategias para cumplir el anti-programa de invisibilizarla, ya sea para tener un centro turísticamente atractivo y por lo tanto llevarse la basura “lejos”, ya sea para “apañarse” los recursos disponibles. “La recolección de basura al fin y al cabo, en algún momento puede estar acumulado, puedes estar evitándolo, pero un unas cuantas horas desaparece ¿no? o sea como hay un sistema de recolección” (José, 2014, p. 5).

A escala local, los horarios de recolección velan la ocupación espacial de la basura en el espacio público (sea doméstica, empresarial o generada por transeúntes). Si bien los horarios de la basura dependen de quién y dónde la tira, siempre están atravesados por quién la levanta, y por lo tanto, por cuándo es levantada. Es una cuestión de interés que se manifiesta en una lucha por lo visible – invisible de la basura (programa y anti-programa). Recurrimos de nuevo a Pablo, el mesero:

Hoy en día que la calle de Pino Suárez está arreglada, yo creo que este, yo creo que Pino Suárez se mantiene limpio. Hay gente que está limpiando, hay gente que está barriendo en la mañana, ya yo creo lo, más bien sería no, no el lugar, no el recorrido, sino el horario donde hay más basura. Yo creo que a las, si usted pasa a las ocho de la mañana, está limpio, pero pase ahorita a las seis de la tarde y vea como está de sucio. Ya fue la circulación de gente de todo el día, y ay se tiró toda la basura, y a las seis / siete ya empiezan a barrer otra vez, y ya está limpio otra vez. Pero orita vea usted orita, y la cantidad de basura. (Pablo, 2014, pp. 3–4)

La ocupación material no solamente pasa por el horario, también influyen temporadas o ciclos del año para medir la intensidad de desechos generados. En particular el Centro Histórico ofrece una variedad muy amplia y accesible de comercios y productos, lo cual lo vuelve atractivo para abastecer los requerimientos domésticos y de otros comercios gracias a su venta al mayoreo. El Coordinador Ejecutivo desglosa cuidadosamente una de las temporadas que vive el centro a principios de agosto:

[Ayer] era una romería tremenda porque ya están los chicos a punto de entrar a las escuelas, entonces la compra de útiles escolares, la compra de uniformes, la compra de zapatos... todo esto el centro ofrece una gran oferta a precio muy accesibles con todas las marcas y habidas y por haber. Entonces es un gran atractivo poder venir a comprar al centro por muchas causas. La primera: porque encuentran de todo lo que necesitan. La segunda, porque en todos los establecimientos aquí ya aceptan vales escolares de los que otorga el gobierno para apoyar a los chicos. Ehhh, y la tercera porque en un mismo espacio tienes la oportunidad de tener a diez - veinte o treinta proveedores de lo mismo y eso te da la oportunidad de hacer una comparación de precios y comprar donde mejor te convenga ¿no? Ehhh.... Entonces, en esta temporada es lo que a nosotros nos pega durísimo en esta zona. (Adolfo, 2014, p. 5)

Lo mismo sucede con Navidad, Año Nuevo y el día de Reyes, durante elecciones, entre otras fechas en las que se intensifica la interacción y los flujos económicos en el centro. Un ejemplo adicional fue proporcionado por Pablo, barrendero de la compañía privada Jofran:

Vamos a poner un ejemplo, ahora el día 2 de noviembre, 2 de febrero perdón, que es el día de la Candelaria. Y hacen una tamaliza aquí en el Zócalo. Entonces mucha gente, hay veces que los tamales que les dan los prueban nada más y los avientan a la basura. O les dan atole y lo prueban y lo dejan allí tirado. (Pablo y Carmen, 2015, p. 1)

En distintas temporadas del año, diferentes espacios del centro se activan, y por lo tanto la generación de residuos varía enormemente. También sucede con eventos especiales, como el sonidero del Zócalo que mencionó el Director del Fideicomiso (cf. *supra*), ferias, conciertos, entre muchos.

Por otro lado, para complementar los horarios y temporadas, la ocupación espacial de la basura está determinada por el ordenamiento territorial del Centro Histórico, en su mayoría segmentado por tipo de comercio, pero también por el financiero, residencial, oficinal, entre otros.

Hay zonas como la zona nor-oriental en donde durante muchos años fue la zona de Mixcalco, una zona preponderantemente para encontrar ropa, de todo tipo y de todos los niveles. [...] en esta zona se encuentran muchos mayoristas y de la República Mexicana mucha gente viene en un llamado turismo comercial a esta zona en autobuses comerciales que se estacionan, hay estacionamientos amplios para estacionar autobuses. Llegan por la mañana, se estaciona el autobús, bajan, hacen todas sus compras y en la noche se regresan a su lugar de origen. EEEEEhhh... Eso nos genera otro tipo de residuos y otro tipo de volúmenes. Tenemos la zona que desde hace muchos años se le ha llamado la zona financiera, que es todo Madero, 16 de septiembre, desde Donceles hasta Venustiano Carranza más o menos en donde hay una oferta de todo tipo. Hay oferta gastronómica, oferta cultura, hay oferta simplemente de paseo, y es otro tipo de personas

que vienen solamente a pasear o a disfrutar y que el residuo menos pesado que es el de kleenex, de la bolsa, el vaso de refresco, el palito de la paleta, o cosas por el estilo. El barrio universitario, en donde tenemos todos los recintos universitarios que ofrecen una gran oportunidad de visitas culturales y que también tiene otro tipo de visitantes y otro tipo de residuos. (Adolfo, 2014, pp. 5–6)

Entonces, el horario, las temporadas y las zonas son factores espacio-temporales que permiten entender el complejo ensamblaje que convoca la basura y su manejo a escala local, un ensamblaje en donde el espacio que ocupa la basura está en constante movimiento. El cierre del Bordo Poniente del Distrito Federal en el 2011 trajo como consecuencia grandes acumulaciones de basura, que volvieron evidente la cantidad que se genera en el centro en el curso de una semana. En otras palabras, el programa de la basura se tornó visible y potencializó la movilización socio-espacial, tópico que se analiza más adelante en el capítulo IV ‘Ponga la basura en su lugar’.

3.3 Las reactivaciones y la circulación material de la basura

Además de la tensión entre lo visible y lo invisible del programa y anti-programa de la basura, cabe subrayar la múltiples reconfiguraciones materiales que sufre cada tipo de basura. Si bien casi todo objeto tiene un largo ciclo de vida (Appadurai, 1986), en el contexto de la *basureidad* es substancial reemplazar el término ciclo de vida por el de ciclos de vida. La basura tiene la capacidad de tener múltiples reactivaciones materiales. Ya leímos algunos testimonios en donde queda clara esta idea de «la basura de unos es el tesoro de otros», cuestión que sucede a todas las escalas de operación.

Quien reactiva estas materialidades también depende de quien las compra, por lo tanto de quien tiene la tecnología para reusar-reciclarlas, lo cual a su vez obedece al costo-eficiencia en términos de transporte (gasto-distancia) y reinserción comercial. En otras palabras, estos objetos de segunda vida (o tercera, o más) dependen en una imbricada serie de asociaciones y (co)dependencias humano-cosa, cosa-cosa, cosa-humano, humano-humano para poder transitar de un sistema socio-técnico a otro, lo cual también afecta la forma en que se entiende y valora su materialidad.

Por poner un ejemplo muy puntual, en el 2011 México fue el tercer consumidor más grande de botellas de polietileno tereftalato, mejor conocido como PET (Coelho et al., 2011, p. 292). El hecho de que se pepene el PET en la Ciudad de México no solamente estriba en nuestro alto consumo de dichas botellas, también depende de que exista un comprador al que le sea útil además de redituable (por los “salarios” de los trabajadores, por el precio, calidad y peso del material, por el costo del transporte y por la cantidad que puede obtener de una fuente determinada).

Se considera que todo el PET canalizado a reciclaje al extranjero se recicla en China vía la región Asia-pacífico, de esta forma, cerca del 80% del PET exportado en México se envía directamente a la región Asia-Pacífico; y el 20% restante se envía vía Estados Unidos a la misma región. De dónde el 45% es reciclado en China. (Encarnación Aguilar et al., n.d., p. 16)

Mismos objetos que posteriormente entrarán al ciclo de producción, distribución y consumo hasta degradarse lo suficiente que sean llevados en sitios de disposición final o

acaben en el océano (Cole et al., 2011; Quilter, 2012; Ivar do Sul and Costa, 2014; Eriksen et al., 2014; “Plastisphere,” 2015; Greenpeace, 2017).

La espacialidad en conjunto con la temporalidad y materialidad definen la mutabilidad y liminaridad de esta cosa-basura que constantemente circula entre distintos sistemas socio-técnicos, y que constantemente se somete a transformaciones físicas, económicas, políticas, sociales y culturales. A la caracterización de la basura como un «objeto desactivado» que propuso José habrá que agregarle «objeto espacio-temporalmente desactivado» (cf. *supra* p. 52).

Para Zsuzsa Gille el tránsito de un sistema socio-técnico a otro se presenta como un flujo de circulación socio-material. Al igual que Gregson con las prácticas para desmantelar barcos en Bangladesh, le interesan «las reconfiguraciones materiales de pasadas materializaciones en el presente» (cf. *supra*, 2011). Gille observa la «segunda vida» que estos objetos tienen desde el momento en que son desechados como basura hasta su utilización como mercancía; más allá de su valor económico de transición de un sistema a otro “es una circulación en donde, a través de una metamorfosis, un tipo de basura pasa a ser otro tipo” (2007, p. 29). No se refiere simplemente a que pasa de un estado material a otro, sino que “implica que *distintos tipos de basura* continuamente se transforman entre sí. Basura como exceso se convierte en basura como material” (2007, p. 29).

La dimensión espacial de este proceso de migración de un sistema socio-técnico a otro no se puede entender hoy en día sin considerar la circulación de productos

a escala global en un mundo capitalista —como visto con el caso del PET. En el seno de los flujos, reusos y reconfiguraciones materiales yacen factores como la explotación y extracción de materiales baratos y la precarización de la mano de obra para la producción y maquila; la distribución de estos productos a nivel mundial para un consumo exacerbado impulsado por la moda globalizada y la creación de necesidades efímeras. Los residuos finales (las materializaciones no reactivadas) en cada parte de este proceso también son parte del flujo, primero por la creciente crisis espacial para la disposición final de residuos sólidos, después por las leyes cada vez más estrictas en algunas latitudes para disponer de residuos peligrosos o contaminantes, y por supuesto por los costos que implica todo el proceso de disposición final (fenómenos que revisaremos a detalles en el siguiente capítulo).

El envío al extranjero es una solución atractiva para las cada vez mayores dificultades de disposición. Espacios agotados para rellenos sanitarios, a la par de los beneficios financieros al exportar a países con regulaciones de residuos menos costosos y rigurosos que los Estados Unidos, hacen de la exportación de residuos una alternativa lógica y lucrativa para la disposición doméstica. (Adler, 1990, p. 887)

Sumado a la alternativa anterior está la exportación ilegal de basura por medios terrestres, como lo demostró Benjamin J. Vail con el estudio del transporte ilegal de más de treinta mil toneladas de residuos municipales de Alemania a la República Checa (Vail, 2007). O la exportación entre lo legal(i)legal por medios marinos, como los muy frecuentes casos de material y residuos electrónicos que la Unión Europea deposita en

África, particularmente el caso de Nigeria, célebre gracias a una investigación de Greenpeace (Greenpeace International, 2009). Los productos que se manufacturan a lo largo de (casi) todo el mundo, una vez convertidos en basura se vuelven a distribuir por (casi) todo el mundo, asunto que ha generado grandes alarmas sobre la justicia ambiental (Bradley, 2014; BAN, 2015).

Finalmente, este apartado es una pregunta por la circularidad, un cierto tipo de continuidad o discontinuidad en los ciclos de vida de cada material y/o objeto-cosa, en otras palabras las fases de uso, desuso y reuso en donde se pueden diferenciar aún más sutilmente los procesos, por ejemplo, un objeto abandonado también puede volver a tener su utilidad inicial a través de su reparación.

3.4 La (co)dependencia de los atributos espacial, temporal y material de la basura

Se podrían trazar los ciclos de vida de cada tipo de material o/y objeto-cosa, con sus entrelazamientos, asociaciones y controversias, para comprobar que gracias al proceso de industrialización en general, todo material o/y objeto es partícipe de una historia similar a la del plástico (Freinkel, 2011a; Freinkel, 2011b; Freinkel, n.d.). Lo que esto quiere decir en términos de basura es que no se puede pensar en ella de manera aislada, su materialidad, espacialidad y temporalidad están en relaciones de (co)dependencia con una serie de actores y actantes que simultáneamente le dan forma y forman otras materialidades y dimensiones espacio-temporales. Si regresamos a la

propuesta de Hodder, se trata de rastrear la relación cosa-cosa CC, cosa-humano CH, humano-cosa HC y humano-humano HH que implica la basura.

Hodder, después de enumerar una larga lista de objetos que podemos encontrar en una casa moderna (usa de ejemplo su propia casa), aclara que los humanos de hace setenta mil años —biológicamente iguales a nosotros— poseían una variedad y cantidad muy reducida de cosas, de allí su movilidad fácil y exitosa (Hodder, 2014, p. 28). A través del tiempo y del sedentarismo, lentamente generamos más relaciones de dependencia; además de la ya existente humano-cosa, agrega la de cosa-cosa. “Las personas comenzaron a estar más envueltas con las cosas, y en el cuidado y manejo de estas cosas. Una cosa parecía llevarnos a otra, conforme nuevas soluciones se encontraron las cuales dependían de tener más cosas” (Hodder, 2014, p. 29). Un abre latas, por ejemplo, no pudo haber existido antes de la lata, mantiene una dependencia con este objeto —desde la propia nomenclatura de su nombre. De allí, una acumulación masiva de cosas que ayudan a mantener, reparar, o a posibilitar que otras cosas funcionen, y por lo tanto una expansión en la generación de basura.

La espacialidad en conjunto con la temporalidad y materialidad definen la mutabilidad y liminaridad de esta cosa-basura que constantemente circula entre distintos sistemas socio-técnicos, y que constantemente se somete a transformaciones físicas, económicas, políticas, sociales y culturales. A la caracterización de la basura como un «objeto desactivado» que propuso José habrá que agregarle «objeto espacio-temporalmente desactivado» (cf. *supra* p. 52).

3.5 El carácter híbrido de la basura

El atributo híbrido de la basura, es tan dominante y reciente que vale la pena separar y resaltar su potencia. Si empezamos por la producción, tenemos ya un primer momento de hibridación, que si bien no es particular a la basura como tal, tiene repercusiones en esa faceta del ciclo de vida de cualquier objeto. La búsqueda por materiales con cualidades específicas, como ser más resistentes y duraderos, o maleables y versátiles, dio pie a innovadoras aleaciones, fusiones y mezclas. Strasser ofrece el ejemplo del pewter que “cedió el paso a su pariente más duro y durable, *Britannia ware*, una aleación más complicada que contiene estaño y plomo, así como cobre y zinc, dos metales que se obtienen de derretir latón viejo” (2000, p. 99). A su vez, los materiales nuevos —como todos los derivados y tipologías de plástico— abren el paso a una variedad muy amplia y singular de basura que es más duradera, siendo esta una de las metas principales de su producción y que repercute profundamente en su disposición.

En el caso de la basura que se reciclará, el reto inicial al que nos enfrentamos es el de la clasificación (ya señalado por Gille cf. *supra*). Con tantos materiales de producción híbridos, separarlos y dividirlos posteriormente se ha convertido en una misión complicada, de tal suerte que, entre otras cosas, se han tenido que generar categorías nuevas, como la de Tetra Pak que contiene polietileno, cartón y aluminio (Tetra Pak, n.d.) y que por lo tanto no entraba —hasta hace poco— en las categorías convencionales.

Además, cada país tiene sus propias reglas de separación de residuos sólidos, y cada región o provincia adecúa sus políticas de manejo de acuerdo a sus posibilidades de reciclaje: tener las industrias necesarias para hacerlo (ya sea por la tecnología o por la inversión requerida) o al menos compradores o industrias que se interesen en el tipo de basura generada —los múltiples niveles de (co)dependencias de circulación socio-material y geográfica. Por ejemplo, en Canadá, el Parlamento federal solamente asume ciertos poderes con respecto a los problemas ambientales, en su mayoría los que competen a riesgos ambientales en las costas (que incluye proteger los peces y regular descargas de embarcaciones); transportación y contaminantes que cruzan fronteras; controlar la energía nuclear; y lidiar con emergencias ambientales (Parliament of Canada, 2003). Esto implica que cada provincia es libre de regular el manejo de sus residuos sólidos casi en su totalidad. En la mayoría del país la basura se divide en dos: en el bote de basura azul se colocan los materiales reciclables, en el negro todo cuyo destino es el relleno sanitario. Sin embargo, el contenido que va en cada bote varía de provincia en provincia. En Regina, Saskatchewan, se colocan dentro del bote azul, entre otros: todas las botellas de plástico, siempre y cuando estén etiquetadas del N° 1 al 7; cartón; papel, si el papel está cortado necesita estar dentro de una bolsa transparente y amarrada; latas; vidrio y Tetra Pak. Todo lo excluido de la lista se coloca en el bote negro, donde se deberá disponer todo plástico sin etiqueta del N° 1 al 7, como plumas, popotes, canastas, etc.; tapas de botellas; bolsas de bebidas metálicas; aquel vidrio que no sea contenedor de bebida (cerámica, tazas y loza de

horno); electrónicos y productos orgánicos, entre algunos otros (City of Regina, 2017). En cambio, en Montreal, Quebec, el bote azul puede recibir: papel y cartón (con una lista más detallada de objetos, en donde se incluye el Tetra Pak), plásticos identificados del N° 1 al 7, sin incluir el N° 6, vidrio y metal. En el bote negro deben ir “pañales, cajas de pizza, restos de comida, fotografías, juguetes, vidrio y porcelana, hule y plástico del N° 6 no se puede reciclar” (“Ville de Montréal - Recycling,” n.d.). Un fenómeno similar ocurre en Australia, con diferencias provinciales mucho más exacerbadas (Hyder Consulting Pty Ltd, 2011).

Todas las especificaciones para la separación y clasificación de residuos sólidos, ya no entre países, sino entre provincias o municipios, convierten el reciclaje en una ardua labor a todas las escalas de operación. Ciudadanos necesitan aprender las normas de su localidad, además de actualizarse conforme cambian y salen al mercado nuevos materiales. Materiales, que como explica Gille, requieren para su trato de un conocimiento científico y de tecnologías químicas y mecánicas complejas, cuyos costos son inmensos, por lo que se requiere también de una cooperación a escala global (Gille, 2007, p. 26). Aunemos la creciente movilidad global, por migración, turismo, trabajo y estudio que dificultan la tarea ciudadana de tirar adecuadamente su basura, puesto que implica —por lo general— una investigación muchas veces tardada, poco accesible y confusa (como lo muestran las especificidades del ejemplo canadiense) para personas cuya permanencia en un sitio será efímera o de duración incierta.

En la Ciudad de México, además, existe una tensión entre los actores que generan basura y los encargados de recogerla. Muchas de las quejas que surgieron durante las entrevistas versaban sobre la «ficción» que es separar la basura en orgánica e inorgánica, pues «el camión siempre la acaba revolviendo».

Se había dicho que se recicla la basura. Pero a veces no se hace por lo mismo de que viene el de la basura y se lo lleva todo junto, a sea no tiene a veces caso. Pero también es para crearnos una cultura de la basura y separar. A veces dices, no tiene caso que la separes, pero yo creo que, no sé si a corto o a largo plazo, va a funcionar, se va aplicar. Porque yo creo que si tiene que ser separada. (Dan, 2014, p. 1)

Se presentaron muchas opiniones similares a la de este dueño de una fonda en la calle de Regina, y en ocasiones no se pone cuidado en la separación porque esta labor se delega a los trabajadores de limpia, como lo constata otra dueña de un restaurante pero en la calle de Uruguay:

Creo que la gente deberíamos de ser sumamente ordenada, y luego entonces llegas y quieres ordenar eso, y luego llega el camión y todo eso, que se supondría también debería de habérselo llevado organizadamente, separadamente, lo echan en un solo contenedor. Entonces la gente, la justificación de la gente, es dice, Ai, para qué la separo si de todas maneras va a llegar el mismo, este, contenedor y se va a volver a revolver todo. Te digo es un poquito como falta de interés, o falta de muchas cosas, creo yo que, je, la basura la hemos recogido pos así, al ai se va, al ai se va. (Alma, 2014, p. 5)

Las controversias en la Ciudad de México en torno a la separación son muchas, hay quienes delegan su responsabilidad a los trabajadores porque de otra manera «les

quitamos la chamba», hay quienes no la separan porque «el camión siempre la revuelve» o porque «les vale», es decir, no les parece relevante.

Los vecinos tenemos que separar orgánico de inorgánico, pero es un problema eso siempre. Ayer mismo había alguien que había tirado basura inorgánica en la orgánica. Como que ese tipo de descuidos son muy frecuentes. Cuesta en las más, hasta en los hábitos más elementales, como que cuesta un montón. (Andrés, 2014, p. 10)

Y hay quienes, pese a las dificultades, persisten en su cometido, como Ernesto, vecino de Regina, quien comenta:

Pues yo le he vivido mal al principio [se refiere a su manejo de su basura] porque, pues en esta, con este pequeño dictador ecologista, pues yo lo que intenté al principio, o los primeros años fue pues separar orgánico e inorgánico. Todavía lo separo aunque sea una ficción. Sé que es solamente una cuestión neurótica tal vez, pero pues separar orgánico e inorgánico, y como sé que los basureros de aquí lo ponen todo junto, no obstante la ley de residuos tal del DF. (Ernesto, 2015, p. 6)

Efectivamente, desde el 2004 se estableció el primer *Programa de Gestión Integral de los Residuos Sólidos para el Distrito Federal (PGIRS) 2004-2008*, donde se instituyó la separación de basura en orgánica e inorgánica (Gobierno del Distrito Federal, 2016, p. 5). La Ley de Residuos Sólidos del Distrito Federal, publicada en la Gaceta Oficial del Distrito Federal el 22 de abril de 2003 (con reformas del 18 de noviembre del 2015

y 2 de noviembre del 2017) dedica el Capítulo IV a la separación de los residuos sólidos. De sus siete artículos (del 33 al 37, con varias adiciones del 2014)¹⁸ cabe destacar lo siguiente, en el artículo 33 (reformado el 8 de septiembre del 2014) se establece:

Todo generador de residuos sólidos debe separarlos en orgánicos e inorgánicos, dentro de sus domicilios, empresas, establecimientos mercantiles, industriales y de servicios, instituciones públicas y privadas, centros educativos y dependencias gubernamentales y similares, para ello deberán separar sus residuos sólidos de manera diferenciada y selectiva, de acuerdo a la subclasificación de residuos que establece el reglamento de la presente Ley. (Asamblea Legislativa del Distrito Federal, II Legislatura, 2003, p. 22)

A la cual se adiciona el artículo 33 Bis. donde se establece que la Secretaría y las delegaciones deberán proporcionar un servicio de recolección diferenciado. Este artículo se complementa con el artículo 39, que establece que los camiones recolectores “deberán disponer de contenedores seleccionados conforme a la separación selectiva que esta Ley establece” (Asamblea Legislativa del Distrito Federal, II Legislatura, 2003, p. 24); también con el 41 y el 10 inciso VI que indica la responsabilidad delegacional de colocar contenedores separados y selectivos en áreas públicas. Como bien enuncia Ernesto, no se cumple la ley, lo cual podemos complementar con esta observación de un vendedor de fruta en la calle de Regina:

¹⁸ No hay adiciones sustantivas en el 2017, solamente una mención a los residuos de manejo especial (Asamblea Legislativa del Distrito Federal, II Legislatura, 2003, p. 21).

Marcos: Desgraciadamente no todos tenemos esa idea de que... de separar la basura. Anteriormente se decía que los camiones iban a separar la basura, o sea que uno iba a llevar su basura pero ya separada. Pero noooo. No, eso es mentira. Lo hacen un tiempo, pero después vuelva todo al caos que había antes.

Entrevistador: Entonces no tiene mucho sentido separar.

Marcos: Pus realmente no. Realmente no porque así vendría desde que los que recolectan la basura si fueran enérgicamente así, que ya un alto total de que digamos ya, si tu basura no me la traigas separada no te la recibo. Y entonces la culpa no solo es de uno, sino que es de ellos, porque final de cuentas si ellos no ejercen presión, pus a uno le da igual ¿no? (Marcos, 2014, p. 5)

Para otros lo que hay detrás es un problema de desconocimiento sobre los materiales (debido a su creciente variedad y complejidad), comenzando por qué materiales y objetos entran en cada categoría, y cuáles categorías son las reciclables, como muestra una vecina de Regina:

Muchas gentes no distinguen entre orgánica e inorgánica. El cartón es orgánico. El PET es inorgánico. Las cáscaras de fruta son orgánicas. Entonces me dices, separa el inorgánico del orgánico, pero nos ponen en un lugar para que pongamos el cartón, el papel, o sea cosas que son orgánicas que en un momento dado la tierra las recupera. (María Fabiola, 2014, p. 3)

La separación genera mucha confusión, una razón es la cantidad de actores involucrados en la cadena de recolección y los intereses variados de cada uno. Si la separación de basura es para que se recicle ¿quién la recicla, los diversos trabajadores de limpia que la separan, el Gobierno de la Ciudad de México, las organizaciones de pepenadores? ¿A todos los actores les interesan los mismos materiales? Para Samuel,

quien tuvo una frutería que convirtió en bar, la división entre materiales y lo que potencialmente es reciclable es un asunto impreciso y abstracto, que no impacta en su manera de manejar la basura. Extraemos dos fragmentos de su entrevista que así lo expresan:

Pus por decir, yo que me dedico a la fruta, pus para mí todo eso es basura. La cáscara de la fruta, vasos que ocupo desechables, todo eso. Para algunos no, porque obviamente es reciclable, y hay... por decirlo... la basura de la fruta algunos la ocupan para hacer mermeladas. Para mí es basura y para ellos no, [un ellos abstracto y distante]. (Samuel, 2014, p. 2)

y el segundo:

Samuel: Si, aparte yo les digo. Aquí va la reciclable y la este... [momento de confusión]

Entrevistador: ¿Cuál es la reciclable?

Samuel: Es la... el unicel y todo eso. Vasos, bolsas. Orgánica e inorgánica ¿no? Le llaman [risa nerviosa]. Se me fue. Entonces sí, aquí la sacamos así. ¿Cómo ves? (Samuel, 2014, p. 2)

Quizá un mesero que trabaja en la calle de Uruguay fue el entrevistado que mejor pudo articular la complejidad detrás del proceso de separación.

Yo creo que no es mala idea lo de la separar basuras, pero si, si es bueno que se especifique que es la inorgánica o qué es la orgánica ¿no? o para qué puede servir o para qué puede ayudar. Porque si usted yo le digo, este es azul, y la azul la vamos a separar y la verde la vamos a separar, pero si yo le digo la azul para qué puede ser reutilizable o lo que sea y la verde para qué, a lo mejor a usted le da lo mismo y sigue juntando la basura. (Pablo, 2014, p. 6)

En la Ciudad de México es innegable que en el camión recolector se revuelve la basura que recibe, lo cual crea fastidio y desgana para los actores que la separan antes. Sin embargo, la cercanía que se tiene con los trabajadores de limpia, ya sea porque nos aproximamos al camión para entregar la basura cuando toca la campana, o porque los vemos constantemente separando materiales en la vía pública, nos permite tener acceso de primera mano a los materiales de interés para el —para ese— reciclaje (puesto que hay muchos). El panorama se expande, pues la separación no acaba con los trabajadores de limpia —la basura de unos es tesoro de otros— el término basura y reciclaje entonces devienen ambiguos. Como lo mostró Samuel y Dan ¿se recicla lo orgánico o lo inorgánico? ¿cuál es la razón de dicha separación? Puesto de otro modo, hay una condición híbrida entre lo reciclable-no reciclable puesto que es una categoría cambiante en el tiempo (histórico) y en espacio (geográfico).

En esta primera ruta de la basura que navegamos —la separación, clasificación y del reciclaje— se señalan las cualidades híbridas de la basura, desde su constitución física hasta los problemas de su clasificación y reciclaje que la rinden ambigua e indeterminada. Por lo mismo mucha basura potencialmente reciclable termina en los tiraderos, rellenos sanitarios o incinerada, lo que nos lleva a una segunda ruta.

Para el problema de disposición final (en cualquiera de sus modalidades) cabe agregar dos cualidades híbridas adicionales a las ya indicadas anteriormente: el carácter legal(i)legal y formal(in)formal en su manejo. En la Ciudad de México, el Artículo 25, fracción V de la Ley de Residuos Sólidos del Distrito Federal establece: “Queda

prohibido por cualquier motivo: [...] Pepenar residuos sólidos de los recipientes instalados en la vía pública y dentro de los sitios de disposición final y sus alrededores” (Asamblea Legislativa del Distrito Federal, II Legislatura, 2003, p. 18). Aunque la ley especifica la ilegalidad de dicha acción, es bien sabido que existen muchos distintos niveles y tipos de pepena; el reciclaje es un trabajo necesario e importante para el estado, como lo subraya continuamente la ley, pero a su vez carece la de infraestructura necesaria para operarlo.

La Secretaría de Obras, y Dirección de Servicios Urbanos [...] solamente tiene capacidad para reciclar el 20% [de la basura que se genera en la Ciudad de México]. ¿Qué pasa con el resto? ¿Se va al Bordo de Xochiaca o a los nuevos depósitos? No, o sea, si se va en parte. Pero hay una inmensa cantidad de esas miles de toneladas de basura diarias que sí son aprovechadas y que si son procesadas. Pero ¿por quiénes? Por distintas estructuras informales, tanto económicas como políticas. (Raúl, 2014, p. 5)

Más adelante en la entrevista, el Director del Fideicomiso habló de los problemas particulares que sufrió el Centro Histórico a partir de su programa de redensificación, la forma en que la generación de basura no fue prevista y por lo tanto el equipamiento y personal para gestionar los residuos fue insuficiente. “Implica soluciones financieras, presupuestales e infraestructurales de equipamiento que se están construyendo sobre la marcha” (Raúl, 2014, p. 5), constató.

Para concluir este apartado sobre los atributos de la basura es necesario acudir de nuevo a Zsuzsa Gille. Para la autora las cualidades híbridas se pueden resumir en

que la basura es simultáneamente material y social. Desglosa seis especificidades sobre lo que significa esta condición híbrida: 1) distintas sociedades dependen de distintos materiales, por lo tanto generan distintos desechos; 2) la materialidad de la basura limita la forma en que la clasificamos y como la manejamos; 3) distintas sociedades malinterpretan o ignoran la agencia material de la basura; 4) esta negligencia de la agencia material tiene consecuencias inesperadas; 5) todas estas manifestaciones influyen la intención humana y social y se produce un «ir y venir» entre la sociedad y sus residuos; y 6) hay una metamorfosis entre una forma de basura y otra en su condición de recurso. Con lo que concluye:

[...] el término «híbrido» [...] no implica que lo social y lo material se están mezclando «en las mismas cantidades» o siempre son iguales en su posición. Híbrido es el reconocimiento de que lo material y lo social no existen de manera independiente; más bien se crean y reconstituyen constantemente. La consecuencia de la cualidad híbrida de la basura para su teorización es que para poder entender como la basura se convierte agente histórico necesitamos prestar atención a la cultura, materialidad y economía simultáneamente. (Gille, 2007, p. 28)

Gille ve la condición híbrida como una que impacta en el manejo, aprovechamiento y disposición final (con todos los problemas ambientales que esto implica) y lo hace a través del «régimen metálico» de Hungría para concluir que “no se puede dejar el control material de la basura en unas manos y su control social en otras. [...] Su regulación y gestión deben integrarse” (Gille, 2007, p. 213).

Estamos de acuerdo con Gille que la basura es simultáneamente material y social, sin embargo es pertinente agregarle otras cualidades híbridas que complementan y complejizan su planteamiento, como su composición material compleja (aleaciones, fusiones y mezclas), su existencia entre lo legal(i)legal, formal(in)formal y algunas condiciones espaciales, como su pertenencia a una lógica areolar y reticular (Monnet, 2010) que retomaremos más adelante¹⁹. Aunque Gille toca algunos de los tópicos enunciados, lo hace de manera muy tangencial. Para nosotros, esta coproducción entre lo material y social necesariamente incluye el aspecto temporal y espacial, de tal suerte que si Gille establece que «la basura es simultáneamente material y social», nosotros argumentamos que «la basura es simultáneamente material, espacio-temporal y social», es decir, la materialidad, la temporalidad y la espacialidad se encuentran entrelazados, imbricados y asociados de tal manera que no se puede entender el carácter social de la basura sin sus tres atributos.

¹⁹ Como nota, vale señalar que las cualidades híbridas enunciadas en esta tesis no incluyen dos: su carácter público-privado y una de sus más recientes condición entre lo orgánico(in)orgánico.

IV. Espacialidad de la basura o ‘Ponga la basura en su lugar’

Waste, then, is not just matter out of place; it is matter without place.
Greg Kennedy (2012, p. 7)

In solid waste management there is no ‘away’. When ‘throwing away’ waste, system complexities and the integrated nature of materials and pollution are quickly apparent.

(Hoornweg et al., 2013a, p. 4)

Tenemos que poner la basura en su lugar. Entonces mucho tiene que ser una campaña para que no tiremos la basura en la calle.

Leticia, dueña de cafetería en el Centro Histórico (Leticia, 2014, p. 4)

‘Ponga la basura en su lugar’ es una frase célebre de una campaña ambiental que desde los Juegos Olímpicos de 1968 se sigue recordando y usando en la Ciudad de México. Propuesto inicialmente por el Consejo Nacional de la Publicidad (ahora Consejo Nacional de la Comunicación), el lema se ha repetido desde entonces por diversos actores sociales, desde políticos e instancias gubernamentales, hasta empresas de variadas índoles. Tanto el presidente Ernesto Zedillo en 1999, como Felipe Calderón en el 2010 hicieron mención de ello en sus discursos para conmemorar el 40 y 50 aniversario del Consejo de la Comunicación (Zedillo, 1999; Calderón, 2010); y el Jefe de Gobierno del Distrito Federal, Miguel Ángel Mancera usó la frase para promover su programa de Basura Cero (Mancera, 2013). Desde diciembre del 2014 la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) adoptó una variación del lema ¡La basura a su lugar! para su nueva campaña de residuos sólidos, donde establecen:

“Millones de toneladas de basura se quedan al aire libre diariamente. Este problema crece todos los días. Pero todos podemos hacer algo. Está en tus manos: la basura, a su lugar” (SEMARNAT, 2014).



Imagen 4. Una de las imágenes de campaña encontrada en la página oficial de la SEMARNAT (enero 2017)

Lo que sobresale y llama la atención de esta frase es la indeterminación espacial a la cual hace referencia. ¿Cuál es el lugar de la basura? La mayoría de las imágenes que aluden a este lema están asociadas con un bote de basura (ver Imagen 5), y este conjunto lingüístico-visual ha logrado generar un imaginario social potente que se sigue escuchando por los barrios de la ciudad. Durante las entrevistas realizadas a diversos actores del Centro Histórico de la Ciudad de México hubo varias referencias a este “lugar de la basura”. Leticia, dueña de un café en la calle de Regina comentó: “Basura, pues son los desechos que ya no le sirven a la gente y pues que deben de ir

en un lugar apropiado. [...] Pues en un cesto, en un lugar apropiado, no en la calle” (Leticia, 2014, p. 1). Sin embargo, todos los habitantes de la Ciudad de México sabemos, por experiencia cotidiana al caminar por las banquetas, que los cestos tienen un espacio limitado, que en algún momento se llenan y dejan de cumplir su función de contenedores —al menos de que alguien los vacíe constantemente. Por lo mismo la pregunta, que en apariencia es sencilla, sigue irresuelta. Si los botes de basura, ya sean de nuestras casas o en las calles, fungen como contenedores temporales, ¿Cuál es entonces el *lugar* definitivo (mas no final) de la basura? ¿Serán los sitios de disposición “final”, rellenos sanitarios, vertederos o tiraderos al aire libre?



Imagen 5. Ejemplos visuales clásicos que ilustran el lema «ponga la basura en su lugar». Búsqueda en Google.com el día 06 de enero del 2017.

Si bien el propósito de la campaña “ponga la basura en su lugar” no fue problematizar la espacialidad de la basura, sino generar conciencia ambiental para limpiar

las calles, la pregunta que se plantea nos da mucho de qué hablar. Lo que se desarrollará a lo largo de este capítulo es la caracterización del espacio que construye la basura y en particular una de los atributos que nos parecen fundamentales de la basura, su aparente *(a)espacialidad* y las vastas controversias que se generan por ello.

El problema espacial de la basura no se reduce únicamente a sus condiciones de «retiro», tanto en su forma temporal (los botes de basura) como en la final (los rellenos sanitarios, tiraderos, vertederos, plantas incineradoras, etc.). Más bien parece que la basura no tiene un lugar determinado o definitivo, como lo señalan varias investigaciones tanto teóricas como prácticas que revisaremos a lo largo de esta sección. Por otro lado, los espacios que son utilizados o asignados para ello generan muchas controversias, entre las más sobresalientes es que nadie quiere un basurero en su calle o en su jardín. Movimientos de carácter vecinal o barrial conocidos como NIMBY (*Not In My Back Yard* / No en mi patio trasero), NIABY (*Not In Anyone's Backyard* / No en el patio trasero de nadie), LULU (*Locally Unwanted Land Use* / Uso de suelo localmente rechazado), entre otros, hacen referencia a una oposición a ciertos usos de suelo indeseables o peligrosos. Aunque estos acrónimos son usados en una variedad muy amplia de contextos, y su empleo como nombres apropiados en los estudios sociales son debatidos y cuestionados (Luloff et al., 1998), nos refieren a una preocupación ciudadana o local por justicia espacial y ambiental, pues nadie quiere acumulaciones de basura, «olorosa, contaminante e inclusive peligrosa» en su zona residencial. Entre los acrónimos anteriores, el más utilizado es el de NIMBY, y también es el

más relacionado con problemas espaciales de basura, dígame la ubicación de los sitios de disposición final, sean rellenos sanitarios o plantas incineradoras como espacios de segregación social (Gerrard, 1993).²⁰

La correlación de contaminación, toxicidad o peligro con los sitios de disposición final no son la fuente única del problema espacial; a su vez hay grandes controversias sobre cuál y dónde es la mejor manera de disponerla, es decir, tan importante es el espacio final, como el proceso para llegar a ello. El hecho de que en la actualidad se esté acabando el espacio geográfico para depositar la basura vuelve su espacialidad aún más complicada y ha traído a la voz pública largo debates.

Para situar estos debates se revisará el tópico desde la perspectiva del manejo de los llamados residuos sólidos, la problemática alrededor del espacio que ocupan en sus distintas etapas y su locación geográfica. En otras palabras, se abordará desde una configuración administrativa que en ocasiones se encuentra en manos del estado, en otras de la iniciativa privada y en México en una hibridación entre ambas, además de tener una mezcla entre formalidad e informalidad (y en ocasiones de ilegalidad).

Posteriormente se reflexionará en torno a las formas de conceptualización de la basura y su relación espacial. Es una revisión sobre su acepción simbólica que tiene como base principal la idea de suciedad y de «materia fuera de lugar» establecida por

²⁰ Si bien el asunto ambiental es importante en el síndrome NIMBY, hay otras causas como las grandes obras, o el cambio de uso de suelo por los que estos movimientos luchan.

la antropóloga Mary Douglas (Douglas, 1973; Scanlan, 2005; Whitson, 2011; Whiteley, 2011).

Finalmente, estas revisiones que parten de un enfoque sobre el objeto mismo, iniciando con su materialidad y culminando con una perspectiva abstracta, nos llevará después a explicar la basura como productora del espacio social a través de ciertas categorías espaciales como distancia, distribución, acumulación, escala, jerarquía y territorio, que nos permiten entender la naturaleza fluida y borrosa del espacio que produce la basura, tanto en términos geográfico como relacionales. Puesto de otro modo, no siempre se puede entender el espacio basura como una unidad discreta, es decir, como un espacio con límites «claramente diferenciables» (i.e. un bote de basura).

En conclusión, lo que se expone en este capítulo es que la basura participa en la producción de diversas formas de espacio social; y en segundo lugar que lo hace de manera tal que sus distintos ensamblajes construyen una espacialidad²¹ heterogénea, contrastada, controversial y paradójica.

²¹ Entendemos el concepto de espacialidad como la plantea Michel Lussault en su libro *El hombre espacial* (2015): “el conjunto de usos del espacio por los operadores sociales” (p.20).

4.1 Algunas anotaciones espaciales en torno al manejo de los residuos sólidos

Comenzaremos con la forma en que nos referimos a nuestro objeto de estudio. Al nombrar la basura con términos distintos tales como residuos sólidos, desechos, desperdicios, despojos, o restos, entre muchos otros, se abre la posibilidad de entender desde que posición práctico-teórica se está enunciando el fenómeno, cuál es la perspectiva con la que se aborda y, por lo tanto, qué implicaciones tiene. En el campo del manejo y gestión de la basura el término utilizado es el de residuos sólidos, residuos sólidos municipales (RSM) o residuos sólidos urbanos (RSU), aunque muchas veces, para usos mediáticos se utiliza el término desechos sólidos o basura²². Por lo mismo, en esta investigación, siempre que se hable de basura desde la perspectiva de manejo y gestión institucional o legal se usará el término de *residuos sólidos* o en ocasiones específicas RSM o RSU. Como lo explicó el Coordinador Ejecutivo durante las entrevistas para esta investigación: “Ya la ley marca ciertos términos y trae un glosario para decir cómo se debe aplicar cada uno. Y para poder mantener una gestión integral de los desechos o de los residuos apegándonos a la semántica que ocupa la ley es cómo podemos ordenarlo. De otra manera todo lo demás [como la palabra basura] es coloquial” (Adolfo, 2014, p. 9).

²² Nos referimos a los periódicos de circulación nacional, tales como La Jornada, el Reforma, El Universal y El Excelsior.

Regresemos a la pregunta inicial sobre el «lugar de la basura» que nos atañe en este capítulo. Ya en la nomenclatura propia de las palabras residuo y sólido hay un sentido espacial que vale la pena señalar. La primera palabra proviene del latín *residuum*, que significa “resto, lo que queda en el fondo, forma neutra sustantiva del adjetivo *residuus-a-um* (restante)” (“Diccionario Etimológico,” 2015). Esta acepción nos lleva a un segundo plano espacial; lo que queda en el fondo es aquello lejano, quizá hasta en el olvido, pues como dice la frase ‘*out of sight, out of mind*’. Hay en este término un primer acercamiento a quizá la más importante cualidad del espacio en relación a nuestro objeto: la distancia. Por su parte, en el caso de la palabra sólido el sentido es más neutro o casi inexistente en términos espaciales. Si bien es cierto que lo sólido se hace vivible y por lo tanto ocupa espacio, es un espacio poco definido. Aunque vivimos en un mundo donde las palabras no necesariamente representan lingüísticamente el mundo material al que señalan, la etimología es al menos sugerente para iniciar reflexiones y exploraciones al respecto de su condición.

Una de las controversias más frecuentes, hoy en día, es precisamente qué hacer con nuestros residuos sólidos y dónde disponer de ellos, problema que evidentemente deviene, entre algunas causas, de los efectos medioambientales en términos de contaminación, pero también del agotamiento de los recursos espaciales para “desaparecer” los residuos enterrándolos. Según Hoornweg y Bhada-Tata, en su publicación realizada para la *Urban Development Series* del Banco Mundial, “los niveles actuales [refiriéndose al 2012] de generación de residuos sólidos municipales a nivel

global son de aproximadamente 1.3 billones de toneladas por año, y se estima que incrementarán hasta aproximadamente 2.2 billones al año para el 2025” (Hoorweg and Bhada-Tata, 2012, p. 8). En un artículo más reciente publicado en la revista *Nature*, Hoorweg, Bhada-Tata y Kennedy predicen que “para el 2100, las tasas de generación de residuos sólidos van a exceder los 11 millones de toneladas por día — más de tres veces la tasa actual” (Hoorweg et al., 2013). Con ese crecimiento exponencial, aumenta a su vez la preocupación por su manejo y disposición final; eventualmente el espacio para disponer los residuos se agotará; por la producción cada vez más masiva de residuos en una sociedad de consumo excesivo, por la cantidad de espacio que ocupan y por los contaminantes que se generan, que como consecuencia, provocan que sean indeseables cerca de zonas urbanas.

Por ejemplo, el estado de Nueva York cerró 298 sitios en el lapso de 1982 a 1992, pero sólo se autorizaron seis nuevos. [...] Los sitios para disponer de residuos sólidos municipales son cada vez más escasos e insuficientes debido al crecimiento de las ciudades y porque las regulaciones ambientales son cada vez más estrictas. (Bernache Pérez, 2006, p. 301)

Aunque hay muchas iniciativas que proponen formas novedosas para el manejo de los residuos sólidos, tales como la incineración, la pirolisis, la gasificación a baja temperatura y la gasificación en arco de plasma, entre otros (Sandhu, 2014), en el 2013 los rellenos sanitarios y tiraderos seguían siendo el método de disposición final más utilizado, como se puede apreciar en el Diagrama 8 proporcionada por el estudio para el Banco Mundial antes citado.

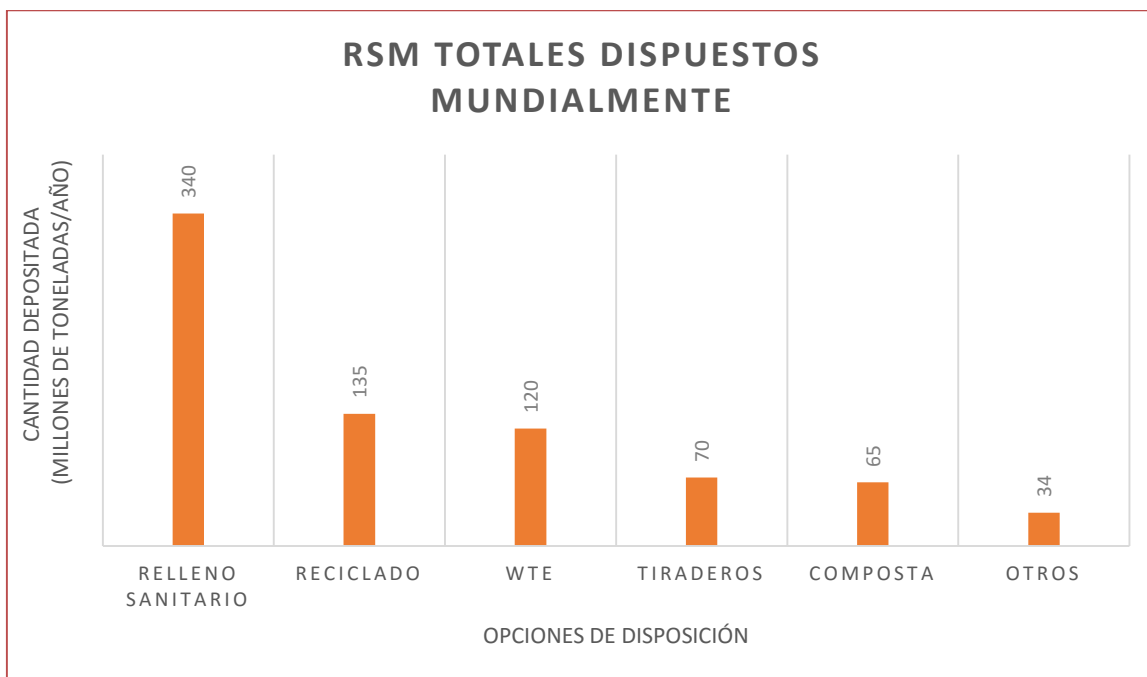


Diagrama 8. Datos del 2013 para la disposición anual de residuos sólidos municipales depositados globalmente. Los datos disponibles provienen de 87 países y de diversas fuentes. (Hoornweg and Bhada-Tata, 2012, p. 22)

En el mismo estudio, como parte del ‘Anexo L: Métodos de disposición final por país’ se revela que, casi la totalidad de los métodos de disposición final en México también son rellenos sanitarios. En el Diagrama 9, proveniente del mismo estudio, se enlistan dos tipos de disposición final referentes al entierro: rellenos sanitarios y tiraderos, sin embargo, encontramos otros estudios que han logrado matizar las tipologías utilizados en la República Mexicana. Gerardo Bernache Pérez, en el capítulo 6 “La disposición final: del tiradero al relleno sanitario” de su libro *Cuando la basura nos alcance: el impacto de la degradación ambiental* se refiere a tres categorías extraídas

y expandidas del INEGI: sitios controlados (rellenos sanitarios), sitios no controlados (vertederos) y tiraderos a cielo abierto (Bernache Pérez, 2006, p. 301). En el listado de los sitios de disposición final encontrados en cuadro 1.15 “Volumen de residuos sólidos urbanos según generación y disposición final. Serie anual de 1995 a 2013” (Diagrama 10) del Anuario estadístico y geográfico de los Estados Unidos Mexicanos 2014 del INEGI, solamente se encuentran enlistados los rellenos sanitarios (28,503.0), rellenos de tierra controlados (3,459.6), tiraderos a cielo abierto (8,733.4), y reciclaje (2,227.0). Dichos valores indican las miles de toneladas de RSM en cada sitio durante el 2013 (INEGI, c2014, p. 68).



Diagrama 9. Datos encontrados en el Anexo L: Métodos de disposición final por país. (Hoornweg and Bhada-Tata, 2012, p. 87) Los datos de México fueron obtenidos en el 2006 y su fuente es la OECD (2008). En: ‘Anexo C: Datos disponibles de RSM por país’. (Hoornweg and Bhada-Tata, 2012, p. 42)

Considerando todos los anteriores como métodos de disposición final que ocupan una extensión territorial, englobada en la muy amplia noción de “relleno sanitario” planteada por Hoornweg y Bhada-Tata —es decir, no se diferencian los sitios regulados y los no regulados— tenemos en México un 97% de los residuos sólidos que son enterrados; pero según las investigaciones del propio Bernache, el 100% de los residuos quedan enterrados. La cifra del 100% es respaldada por un estudio del 2008: “De acuerdo con cifras oficiales en 2008 se generaron en nuestro país 103 mil toneladas al día de basura municipal, de las cuales se dispuso el 58.1% en rellenos sanitarios, el 9.4% en sitios controlados y el restante 32.5% en tiraderos a cielo abierto” (Arvizu Fernández, 2010, p. 37), que sumados, coinciden con la cifra proporcionada por Bernache, del 100%. Aun con las variaciones de datos obtenidos por diversas fuentes, es innegable que el método mundial y local más utilizado hasta la fecha para la disposición final de residuos sólidos sigue siendo el entierro. ¿Será ese el «lugar de la basura», enterrada debajo de la tierra para no verla más?

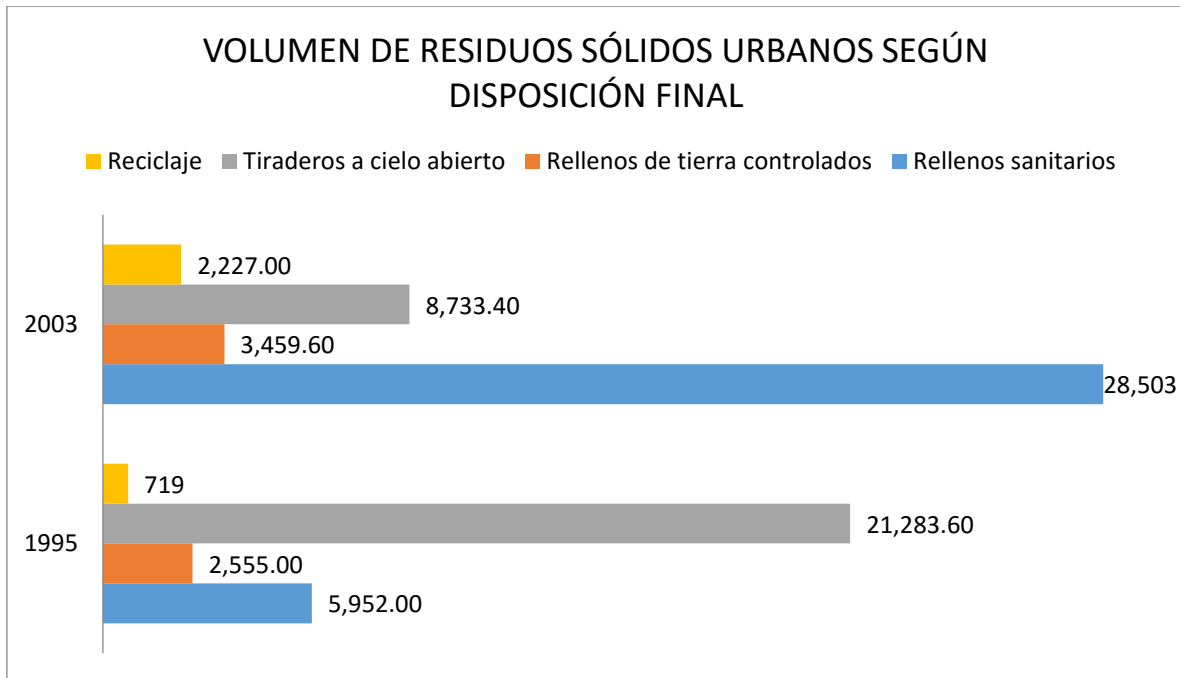


Diagrama 10. Datos obtenidos del Anuario estadístico y geográfico de los Estados Unidos Mexicanos 2014. El total en miles de toneladas durante 1995 es de 30, 509.60, y en el 2003 es de 42,923.00.

En el Diagrama 10 se puede ver la variación en miles de toneladas dispuestas en cada uno de los sitios de México entre 1995 y el 2003. Como se puede notar, hay un aumento de 12,413.4 miles de toneladas de residuos sólidos en un periodo de ocho años. También sirve de referencia el cierre del Bordo Poniente en el DF el 19 de diciembre del 2011. Aunque profundizaremos en las controversias desencadenadas por este evento más adelante, por ahora vale la pena destacar un testimonio publicado en el periódico Reforma el día 31 de diciembre del 2011 a consecuencia de dicho cierre:

Evidentemente es preocupante, hay que ver el caso de los rellenos de Tlalnepantla y Naucalpan que no recibieron basura, porque ellos saben que a la larga los sitios

de disposición también se van agotar —comentó uno de los responsables del relleno [regional de Mimiapan, Xonacatlán] que prefirió omitir su nombre. (García, 2011, p. 3)

La paradoja encerrada en este método de disposición final es que hay un aumento sin precedentes en la producción mundial de residuos sólidos, como se puede ver en la Diagrama 10 y como ya se estableció con Hoornweg y Bhada-Tata, pero el espacio que tenemos para disponer de ella se reduce rápidamente (por el crecimiento de la población mundial —por consiguiente, aumenta también la producción y el consumo— pero también porque los espacios ya se usaron para enterrar basura y las leyes ambientales son cada vez más estrictas).

4.2 Incinerar no es desaparecer

A primera vista, la solución más lógica para deshacerse de los residuos y evitar insuficiencias espaciales podría ser la incineración, práctica muy desarrollada actualmente en países como Suecia. Para el caso de México, en el documento anteriormente citado del INEGI, solamente se hace referencia a la incineración como infraestructura instalada para el manejo de residuos peligrosos, bajo el rubro 'incineración de combustibles alternos y residuos'. En 1995 se tiene una planta registrada, para el 2013 hay 71 (INEGI, c2014, p. 69). Sin embargo, aunque sea una praxis que parece solucionar la

complicación espacial²³, tenemos que recalcar que la incineración, aunque reduce el volumen de los residuos, no los desaparece, por lo que el problema espacial de disposición final de los residuos, tarde o temprano tendrá que ser abordado.

No hay un acuerdo general sobre el volumen en el que disminuyen los desechos después de ser incinerados, en general porque depende mucho de la constitución material de los residuos; algunas materialidades son fácilmente quemadas, otros tienen un alto grado de resistencia al calor. Las cifras varían entre una reducción del 60% (Gille, 2007), 75% de los desechos domésticos (Royte, 2005, p. 46), hasta una disminución volumétrica del 90% con recuperación energética en desechos que contienen grandes cantidades de empaques, cartón, plástico y productos de horticultura. (Hoornweg and Bhada-Tata, 2012, p. 29). “En algunos casos, la incineración reduce el volumen final solamente un sesenta por ciento, y puede fácilmente transformar materiales peligrosos en materiales todavía más peligrosos. Esto es, la disposición de desechos regresa a perseguirnos de formas nuevas y en mayores cantidades” establece Gille (2007, p. 25), dato que nos habla del atributo temporal de la basura, de su intensidad histórica en tanto los impactos futuros de la materialidad.

²³ Importante señalar que la problemática de justicia ambiental también es parte del proceso de incineración, del mismo modo que nadie quiere un basurero cerca de su casa (los casos de NIMBY, por ejemplo), tampoco se quiere una planta incineradora.

De cualquier manera, la dificultad no se restringe solamente a la disposición final de las cenizas resultantes del proceso de incineración. Para que los residuos sólidos puedan ser parte de este procedimiento es necesario una serie de largos y complejos pasos en donde el espacio de nuevo cobra importancia:

En la gestión de residuos sólidos no existe el 'lejos'. [...] Por ejemplo, la incineración de desechos es costosa e implica retos de contaminación de aire y disposición de cenizas. La incineración requiere que los desechos se coloquen afuera para que la recolección esté en contenedores y se mantengan secos, y muchos desechos del flujo de residuos no son combustibles. (Hoornweg and Bhada-Tata, 2012, p. 4)

Como establece la cita anterior, hay dos factores implicados en este proceso, por un lado hay una fase de secado que requiere —aunque sea de manera provisional y momentánea— una extensión territorial, y por el otro lado hay una serie de desechos que no pueden —o deben—pasar por este procedimiento. La cifra de 90% de reducción por incineración que manejan estos autores no incluye todo aquel material que no puede ser parte de este proceso, como por ejemplo los materiales de construcción. En México, por ejemplo, esa cifra no es baja: “de acuerdo con lo reportado por esta secretaría [del Medio Ambiente], durante 2015 se recibieron y procesaron 33 toneladas diarias de residuos de construcción y demolición” (Gobierno de la CDMX y SEDEMA, 2015, p. 22).

Adicionalmente, vale la pena señalar que el costo por tonelada de incineración es de al menos tres veces (o más) que el de disponer los residuos en un relleno sanitario. Esto, por supuesto, impacta directamente en las posibilidades de operación de dicho sistema (Hoorweg and Bhada-Tata, 2012), aun cuando existan otras externalidades negativas no incluidas en los costos de operación.

Finalmente, no hay un consenso, ni hay un lugar definido, definitivo o satisfactorio para disponer de los residuos sólidos, con argumentos económicos, ambientales, políticos y espaciales las posturas son múltiples. Entre otros inconvenientes, más allá de los costos por incineración o el balance ambiental entre quemar o enterrar, los rellenos sanitarios ocupan mucho espacio —fenómeno cada vez más problemático. En México todavía encontramos algunas localidades para ello (aunque el caso del Distrito Federal, ahora Ciudad de México, el espacio se agotó, al igual que muchas otras grandes metrópolis como Nueva York y Filadelfia), pero lugares como Hong Kong enfrentan una crisis espacial importante por su reducido territorio y alta densidad poblacional. Se estima que los tres rellenos sanitarios de Hong Kong ya están o estarán saturados muy pronto: SENT (Southeast New Territories) en el 2015, NENT (Northeast New Territories) en el 2017 y finalmente WENT (West New Territories) en el 2019 (“WastePlan-E,” 2013, p. 6). En EEUU la dificultad está presente desde la década de los noventa como constata Bernache: “Desde hace más de una década ya se apreciaba una situación difícil para el manejo de residuos, ya que los rellenos en ese país estaban saturándose

y tenían que cerrar, mientras que cada día era más difícil obtener permisos y aprobación para instalar nuevos rellenos” (Bernache Pérez, 2006, p. 301). Paradigmático en este medio fue el famoso relleno sanitario Fresh Kills, en Staten Island, Nueva York — que en 1986 se convirtió en el más grande del mundo— y cerró sus puertas en marzo del 2001. “Por primera vez en su historia, la ciudad no tuvo espacio dentro de sus fronteras para enterrar o quemar todas las cosas que sus residentes ya no querían” (Royte, 2005, p. 11). Entre más rápidamente se saturan los espacios cercanos a las grandes urbes, más lejos se tienen que disponer los RSM, por lo tanto más costoso se vuelve el manejo y traslado de residuos, y más contaminación se genera (Royte, 2005, p. 153), como veremos en la siguiente sección dedicada al cierre del relleno sanitario Bordo Poniente en el Distrito Federal el 19 de diciembre del 2011.

4.3 Cierre del Bordo Poniente del Distrito Federal

Mientras la basura tenga “un lugar”, lejos y fuera de la vista y del olor, manejado y operado de tal manera que no se haga demasiado presente o se observe como una amenaza, coexiste en la urbe con una vida un tanto silenciosa. Pero en el momento en que se desajusta su manejo se convierte en uno de los principales temas en los medios de comunicación y de controversia política.

“En 1984 el Distrito Federal seleccionó dos sitios para rellenos sanitarios; uno en «Bordo Poniente» en lugar de la zona federal del antiguo lago de Texcoco. El otro relleno se localiza en un sitio denominado «Prados de la Montaña», en la Delegación

Álvaro Obregón” (Mora Reyes, 2004, p. 33). En julio de 1994 cerró Prados de la Montaña, y un año después, en septiembre de 1995 cerró un tercer sitio, un tiradero controlado, llamado Santa Catarina, y quedó como único sitio el Bordo Poniente (Mora Reyes, 2004). La historia del Bordo se divide en cuatro etapas, su terreno total abarca 1,000 hectáreas. (Schwanse, 2014, p. 6), de las cuales 320 fueron destinadas para la disposición final, con actividad las 24 horas del día. “Ya en 2001 se empezaba a hablar que al relleno sanitario Bordo Poniente le quedaban tres años de vida; su cuarta etapa de ampliación tendría capacidad para recibir la basura de la ciudad hasta los primeros meses del 2004” (Mora Reyes, 2004, p. 42).

Los debates más serios sobre el cierre del Bordo Poniente —considerado uno de los tiraderos más grandes del mundo en su momento— comenzaron en el 2004. Este espacio para el depósito final de los residuos sólidos fue un tema concurrido en las discusiones y acuerdos gubernamentales, como se expone en el cuadernillo para facilitar la separación de residuos sólidos del Distrito Federal: “Entre las principales preocupaciones que dan lugar a una nueva Ley y al Programa de Gestión Integral de Residuos Sólidos para el Distrito Federal, están el limitado espacio con el que se cuenta para disponer los residuos y los costos económicos y ambientales que trae consigo la generación de basura” (Herrera Massieu, 2004, p. 15). Como ejemplo del problema espacial, a siete años de la promulgación de esa ley, el 19 de diciembre del 2011, se cerró el Bordo Poniente; después de varios intentos y 26 años de operación,

ya no cabían más residuos sólidos, “sólo en su cuarta etapa, que se inició en 1994, se confinaron 72 millones de toneladas de basura” (Ramírez, 2011, p. 31).

En el segundo punto de los antecedentes del convenio de la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA) titulado *Relleno Sanitario Bordo Poniente, IV Etapa. Firma del convenio de Coordinación para el Cierre y Clausura Definitiva* del 2010, se establece: “En septiembre del 2004, la Dirección General de Impacto y Riesgo Ambiental de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales [...] resolvió el cierre de la IV Etapa del Relleno Sanitario Bordo Poniente, en un plazo de 3.85 años, mismo que se cumplió el 31 de julio del 2008” (p.2). En su siguiente apartado se hace mención a la extensión del plazo hasta enero del 2009, seis meses después, donde “de manera gradual y sin afectar la población del Distrito Federal [...] se implementarán las medidas necesarias para la suspensión definitiva de recepción de residuos”. Como constata este documento, el cierre del Bordo Poniente fue un proceso gradual y dificultoso y todavía le otorgaron dos años más de vida.

Durante el mes después de su cierre se desplegaron muchas otras controversias espaciales, desde las afectaciones corporales, hasta las políticas territoriales. Para examinar estas asociaciones, vale la pena primero hacer alusión al libro *El hombre espacial* (2015). Lussault utiliza el ejemplo de tsunami que pegó el 26 de diciembre del 2004 en las costas de Asia, particularmente en el litoral de Indonesia, Atjeh, para ejemplificar ensamblajes espaciales de muy variadas escalas. Concibe el tsunami, ese impactante y devastador fenómeno que cobró alrededor de 180,000 vidas humanas

(Lussault, 2015, p. 16), como un potente operador espacial²⁴ que fue capaz de conmocionar a todo el planeta, por su magnitud, por la fragilidad de la vida humana —y de toda su infraestructura— frente a una fuerza mayor, y porque, como explica el autor, entre las vidas que se perdieron o las personas que desaparecieron hubieron muchos turistas, lo cual implicó a otras geografías, políticas, medios de comunicación y un movimiento económico de millones de dólares. En otras palabras, el tsunami como fenómeno espacial, fue capaz de movilizar desde cuerpos individuales, pasando por medios de comunicación, hasta organizaciones mundiales.

El cierre del Bordo Poniente en México, aunque no se compara ni en escala, magnitud o impacto con el tsunami del 2004, tiene algunos puntos en relación a su poder de agencia que valen la pena extrapolar. En principio, señala Lussault la escala individual como una característica espacial fundamental, nos dice:

¿Cómo no captar el papel de la interfase primordial que constituye la piel [...], duplicada en sus prolongaciones en la vestimenta? ¿Cómo no recordar, asimismo, el poder de los instrumentos que constituyen los sentidos (en particular la vista, herramienta espacial por excelencia, puesto que permite evaluar las distancias y las formas)? Todos contribuyen al primer límite espacial externo fundamental: el de la esfera que define el perímetro de nuestra integridad personal. (Lussault, 2015, p. 25)

²⁴ El *operador espacial* de Lussault es equivalente al actante de Latour en tanto tienen agencia. En palabras de Lussault: “un operador espacial, es decir, una entidad que tiene la capacidad para actuar con «performance» en el espacio geográfico de las sociedades implicadas.” (Lussault, 2015, p. 21)

Lussault utiliza esta escala para ejemplificar el cambio de régimen corporal que sufrieron los cuerpos en dicha tragedia (presentes, pero también televidentes) por ver trastocada su integridad personal frente a un fenómeno natural al que todos somos vulnerables. En términos de basura, este primer límite es fundamental. Un muy intenso atributo de la basura en este primer límite espacial —el individual que agrede nuestra «integridad personal»— es el olor «fétido» que emiten los lixiviados, nombrados por informantes como los «líquidos o jugos de la basura», los cuales se producen por las acumulaciones. Durante el cierre del Bordo Poniente, vecinos, barrenderos, comerciantes, instituciones gubernamentales y privadas de muy diversas escalas se quejaron y protestaron. Los residuos sólidos invadieron el espacio individual en lo público, los pasos peatonales, las vialidades, los parques, las banquetas y los muy diversos espacios de ocio. Sobre todo, esta invasión tuvo también un fuerte peso simbólico: el de la suciedad, el peligro sanitario.

Tanto los malos olores como los montones de basura, se convirtieron en actantes poderosos que lograron movilizar a personas de muy diversas locaciones. La afectación que sufrieron los vecinos de la Colonia Jardines del Pedregal en el Distrito Federal —quienes nombraron la acumulación de residuos sólidos en la vía pública de su colonia, el ‘Bordito’ del Pedregal (Reyes, 2012a, p. 6)— funciona, a manera de sinécdoque, para sintetizar algunas controversias espaciales que examinaremos en la siguiente sección, las cuales resultaron en una serie de culpabilizaciones y señalamientos políticos. Por ejemplo, el barrendero a cargo, Anastasio Ávila Oliva, culpó a los

vecinos que utilizaron el espacio para aventar sus desechos. Por su parte, el operador del camión culpó al barrendero por no separarlos, y los vecinos presentaron cuatro denuncias ante la Delegación Álvaro Obregón y la Dirección General de Servicios Urbanos (Reyes, 2012b, p. 6). “En el montón de basura hay desechos orgánicos e inorgánicos, emite olores fétidos y genera fauna nociva. [...] El material ocupa toda la banqueta y parte de la vialidad, por lo que obstruye el paso peatonal” (Reyes, 2012a, p. 6). El 19 de enero del 2012, esta queja pasó de ser parte del régimen de visibilidad del cierre del Bordo y el periódico Reforma le dedicó una fotografía a dicho ‘Bordito’ en la primera plana de la sección Ciudad, además de dos artículos. Así, las acumulaciones y olores de basura funcionaron como actantes —o en palabras del propio Lussault, operadores espaciales— productores de distancias y nuevos lugares gracias a sus atributos olfativos y a su invasión del espacio de tránsito individual y colectivo. A lo largo del mes después del cierre, los señalamientos y la politización pública, los retrasos en la recolección y la obstrucción del paso son algunos ejemplos que funcionaron a todas las escalas de operación.

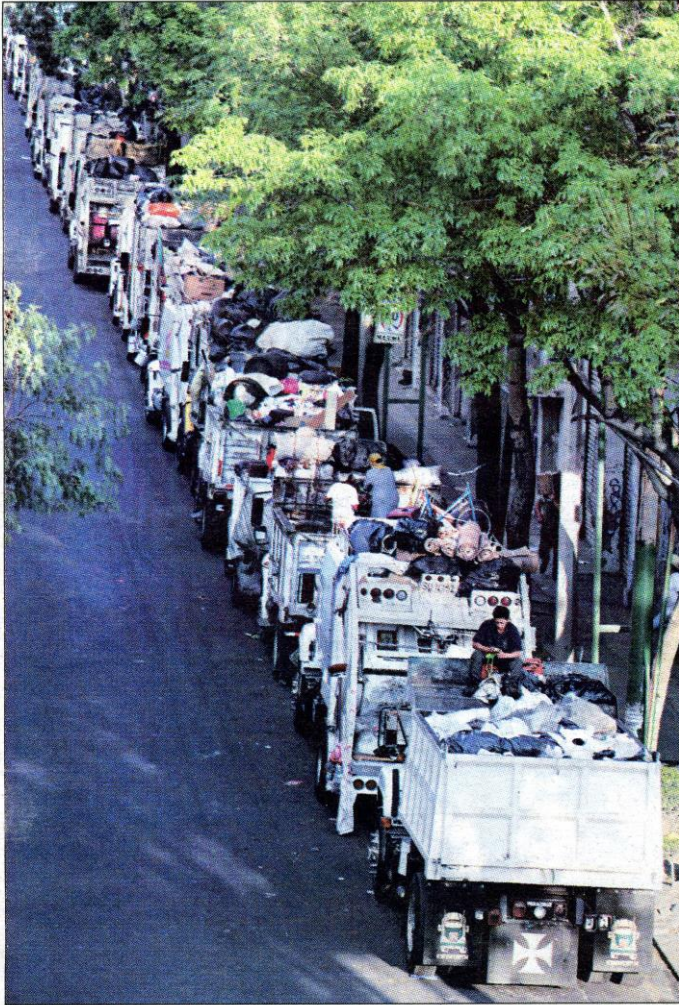
4.4 Controversias espaciales durante el cierre del Bordo Poniente

Durante el cierre del Bordo Poniente se alcanzaron varios momentos de crisis, desde el 20 de diciembre, hasta las primeras semanas de enero del 2012, periódicos como el Reforma, La Jornada, el Universal y el Excélsior reportaron constantemente el desarrollo del fenómeno.

La Jornada

MÉRCOLES 21 DE DICIEMBRE DE 2011
MÉXICO, DISTRITO FEDERAL - AÑO 28 - NÚMERO 9830 - www.jornada.unam.mx
10 PESOS

CAOS EN TRASLADO DE BASURA DEL DF



Tras el cierre del Bordo Poniente, en algunas delegaciones —Álvaro Obregón, en la imagen— los camiones con basura han tenido que hacer fila durante varias horas para depositar los desechos en los centros de transferencia ■ Foto José Carlo González

BERTHA RAMÍREZ Y JOSEFINA QUINTERO ■ 36

Imagen 6. Primera plana del periódico La Jornada del día miércoles 21 de diciembre del 2011. Un día después del cierre del Bordo Poniente (foto de José Carlo González).

Los discursos, como el visual que se puede observar en la Imagen 6, publicada al día siguiente del cierre en La Jornada, muestran que la transición espacial no fue tersa y continua. Hubo un periodo de reajuste en el manejo de la basura, visible desde la espera de camiones —como lo muestra dicha fotografía— hasta en el estado general de las calles, como lo representa la Imagen 7 del periódico Reforma de una semana después.



Imagen 7. Portada de la sección Ciudad del periódico Reforma, miércoles 28 de diciembre del 2011.

Tanto en primeras planas como en la sección de Ciudad, Capital o Metrópolis (según el diario) se podían leer encabezados y artículos explicando y/o denunciando el nuevo

estado de la cuestión. En el Anexo 4 se puede consultar la Tabla que enlista los 115 artículos relativos al tema analizados, publicados en los diarios Reforma y La Jornada, del 20 de diciembre del 2011 hasta el 19 de enero del 2012, que nos permite visualizar la cantidad de controversias que generó el cierre del Bordo.

En los encabezados y en las viñetas se puede verificar que hay controversias en torno a la recolección (i.e. 21, 22 de diciembre y 2, 5 de enero en el Reforma; 27, 28, 29 de diciembre y 5, 6, 10, 15 de enero en La Jornada), al colapso en el sistema de transferencia (i.e. 21, 23, 28, 30, 31 de diciembre y 3 de enero en el Reforma; 21, 28, 29 de diciembre en La Jornada; y la imagen 4), reclamos por la falta de planificación (i.e. 21, 28, 29, 30 de diciembre y 1, 5 de enero en el Reforma; 27, 28, 30 de diciembre y 4, 10, 11 de enero en La Jornada), problemas con la lejanía de los nuevos sitios de disposición final, que genera retrasos en todo el sistema (i.e. 21, 28, 29, 30 de diciembre y 3, 10 enero en el Reforma; 26, 27, 29, 30 de diciembre y 3, 5, 16 de enero en La Jornada), entre muchas otras controversias. De toda la serie de controversias vale la pena remarcar las problemáticas espaciales que se presentan de forma resumida en la Tabla 4 a continuación:

CONTROVERSIA ESPACIAL	FECHAS Y LUGAR DE PUBLICACIÓN
Dispersión de residuos en el piso	21 de diciembre en el Reforma; 31 de diciembre en La Jornada
Filas de camiones, entorpecimiento de circulación	21, 27, 29 de diciembre en La Jornada; 28 de diciembre en el Reforma
La idea de acumulación manifestada como montañas, cerros, ríos, inundación de basura, camiones llenos, zonas rebasadas, contenedores desbordados, saturación, ciudad ahogada	22, 26, 28, 29, 30, 31 de diciembre y 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 9, 14, 19 de enero en el Reforma; 26, 27, 29 de diciembre y 4, 5, 7, 8, 11, 12, 15, 16, 19 de enero en La Jornada

Caos y colapso en la ciudad	21, 27 de diciembre y 5, 12, 19 de enero en La Jornada; 28, 31 de diciembre y 1, 2, 4, 5, 9 de enero en el Reforma
Tiempos extendidos y atrasos en traslado de residuos, carreteras bloqueadas, vigilancia de transporte	28 de diciembre y 3, 11, 12 de enero en el Reforma; 28, 29 de diciembre y 11, 16 de enero en La Jornada
Falta y negociación de espacios para la disposición final, recepción provisional o temporal de residuos (en el Edomex), reanudar traslados, violaciones a leyes ambientales, protestas vecinales sobre rellenos cercanos	28, 29, 30 de diciembre y 4, 5, 7, 8, 11, 12, 15 de enero en La Jornada; 29, 30, 31 de diciembre y 2, 3, 4, 6, 7, 9, 10, 11, 13, 14 de enero en el Reforma

Tabla 4. Resumen de las principales controversias espaciales en torno al cierre del Bordo Poniente, presentadas en los periódicos Reforma y La Jornada, del 20 de diciembre del 2011 hasta el 19 de enero del 2012.

Lo cierto es que el exceso de basura en las vías públicas, las filas de camiones, tiempos y problemas con las transferencias a los tractocamiones, aunado a la creciente lejanía de los sitios de disposición final, volvió la basura visible, y por lo tanto tema de debate. Salió a relucir la falta de infraestructura y de organización, la vejez de los camiones, y la crisis espacial de la basura se hizo patente por primera vez de una forma contundente para la Ciudad de México.

Desde el cierre del Bordo, distintos representantes de la CONAGUA, como su director José Luis Luege, y el director del Organismo Cuenca del Valle de México, Miguel Ángel Vázquez, se pronunciaron en contra del procedimiento por su poca planificación. Por su parte Vázquez “cuestionó la falta de transparencia sobre el manejo y disposición final de los desechos, pues no sólo genera incertidumbre, sino un problema serio en las colonias en donde empiezan a proliferar las montañas de basura” (Staff, 2011a, p. 1). Entre algunos artículos de los periódicos Reforma y La Jornada se

entrevé la disputa; mientras la Secretaría de Obras del Distrito Federal anunciaba los sitios nuevos de disposición final, uno en Cuautla, Morelos y el otro en Cuautitlán, Estado de México, la CONAGUA, y particularmente José Luis Luege, indicaba que se podría suscitar un problema muy serio, entre otras razones si no se definía antes de cerrar el Bordo los sitios alternos para depositar los residuos, y señaló “aunque es una decisión histórica y necesaria no se ha llevado a cabo de la mejor manera” (Corzo, 2011, p. 1). Esta confrontación y contradicción entre los discursos del GDF, que declaró tener todo bajo control y calculado, y la CONAGUA, que alegaba lo contrario, que no había planeación alguna, fue el preludio a posteriores conflictos que se agudizaron los últimos días del diciembre con declaraciones como: “Ante esta situación [el colapso del sistema de basura], la Comisión Nacional de Agua advirtió que el GDF tiene otros rezagos, pues aún no han informado cómo será el cierre definitivo del Bordo Poniente y qué harán técnicamente con el sitio” (Staff, 2011a, p. 2), aunque el GDF ya había anunciado públicamente la generación de biogás a través de una planta de composta (Cabrera y Sosa, 2011a, p. 1; Reyes, 2011, p. 4). Este mismo tópico desató una polémica que se puede leer en un artículo titulado ‘Pone la CONAGUA lupa a composta’ donde atacan a la administración del entonces Jefe de Gobierno del DF, Marcelo Ebrard, como carente de un plan de manejo para la Planta de Composteo (Ramos, 2011, p. 1). Más adelante, el 31 de diciembre, el Reforma publicó otra nota en donde Octavio Pérez, Director General de Administración de la Secretaría de Obras encabeza el ataque en contra de dichas declaraciones: “Pérez acusó al director de la Comisión

Nacional de Agua (CONAGUA), José Luis Luege, de aprovechar el tema de la basura para fines políticos. No sabemos si habla como funcionario o como aspirante del PAN a la candidatura por la jefatura del GDF” (Durán, 2011, p. 2). A principios del 2012 reporta Iván Sosa para el periódico Reforma: “Un nuevo frente de disputa entre el Gobierno local y la Administración federal está abierto en el Bordo Poniente: la Comisión Nacional del Agua demanda cerrar la planta tratadora de basura, pero GDF tiene otros planes” (Sosa, 2012a, p. 1).

Las tensiones políticas se desplegaron en un sinnúmero de frentes a lo largo del primer mes de cierre, todas enmarcadas bajo la lupa espacial y particularmente con disputas territoriales. Hubo más de treinta actores involucrados, desde el Gobierno Federal, los locales (DF, estados de México y Morelos), una amplia gama de empresas privadas, ONGs, operadores de camiones, pepenadores y vecinos, entre muchos otros que defendieron o confrontaron el Cierre del Bordo (ver tabla 5).

INSTITUCIONES FEDERALES	Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT)
	Comisión Nacional de Agua (CONAGUA)
	Secretaría de Gobernación (SG)
	Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos (BANOBRAS)
	Cámara de Diputados
INSTITUCIONES ESTATALES	Procuraduría Ambiental y de Ordenamiento Territorial de la Ciudad de México (PAOT)
	Gobierno del Distrito Federal (GDF)
	Secretaría de Obras y Servicios del Distrito Federal (SOSDF)
	Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal
	Comisión para la Gestión Integral de los Residuos Sólidos del Distrito Federal
	Sindicato Único de Trabajadores del Gobierno del Distrito Federal (SUTGDF)
	Frente Único de Pepenadores del Distrito Federal (FUPDF)

	Gobierno del estado de Morelos
	Gobierno del estado de México
	Secretaría de Medio Ambiente del estado de México
	Comisión Estatal de Agua y Medio Ambiente (CEAMA)
	Ayuntamientos y Alcaldías locales de diversos municipios del estado de México (como Tlalnepantla, Ixtapaluca, Chicoloapan, Amecameca y en el valle de Toluca, entre otros)
FUNDACIONES / ONGs	Federación Mexicana de Ingeniería Sanitaria y Ambiental
	Coparmex-DF
	Fundación Heinrich Böll
	Fundación Clinton
EMPRESAS	Cemex
	Cementos Cruz Azul
	ProActiva
	Waste Co.
	Energreen
	Teresa del Golfo
	GHQ7
	Contadero
	Transilmex
	Tecnosilicatos de México
COLECTIVOS	Operadores de camiones
	Barrenderos
	Pepenadores independientes
	Vecinos
	Comerciantes
NO HUMANOS	Basura
	Basureros clandestinos
	Lixiviados y gas metano
	Tractocamiones y camiones
	Olores

Tabla 5. Actores involucrados en el proceso de cierre del Bordo Poniente según afiliación. Extraídos de los periódicos La Jornada y el Reforma, del 20 de diciembre del 2011 hasta el 19 de enero del 2012.

Una vez más, como ya lo había constatado Héctor Castillo Berthier, la gestión de los residuos sólidos se mostró como un terreno político y económico, que ejemplifica perfectamente el modo de operación del país (Castillo Berthier, 1983, 1990). Aunque se podrían desglosar el sinfín de controversias y actores, nos concierne destacar para fines de esta investigación las generadas alrededor del espacio de los residuos sólidos, sobre todo en la producción de distancia (cercanía y lejanías de algunos actores y actantes) como agente movilizador de espacialidades que produjo, entre otras cosas, un régimen de solidaridad.

Las controversias no solamente generaron tensiones entre el Gobierno Federal y el GDF, también con actores sociales muy diversos, como se puede constatar en esta cita del periódico La Jornada del 28 diciembre:

En contra de estos señalamientos [de la Secretaría de Obras y Servicios del DF sobre el ajuste de logística después del cierre del Bordo], las autoridades de la delegación Cuauhtémoc informaron que los tiraderos de basura generados en la demarcación son consecuencia de la falta de información y el anticipado cierre del Bordo Poniente. Manifestaron que la administración capitalina había notificado que sería el 31 de diciembre, pero adelantarlo sin ninguna planeación originó que no se tomaran las medidas necesarias para evitar su acumulación en la vía pública. (Gómez et al., 2011a, p. 29)

Sin duda, una de las mayores aflicciones, notorio en la cita anterior, durante el mes que siguió al cierre del Bordo Poniente fue la generación de tiraderos clandestinos y las grandes acumulaciones de basura en la vía pública. Más que conseguir tras esta

impugnación una solución, comenzó un desfile de declaraciones para atribuirle la responsabilidad de la crisis de basura a algún otro actor. Como ejemplo, a la anterior declaración de las autoridades de la delegación Cuauhtémoc, contestó dos días después el director General de Servicios Urbanos, Rodrigo Atilano Carsi: “La gran cantidad de permisos que otorgó la delegación Cuauhtémoc para que los comerciantes se pusieran en Tepito y en la Alameda nos pegó” (Gómez, 2011, p. 29), refiriéndose al problema de recolección. A lo largo de los 115 artículos consultados de la última mitad del mes de diciembre y la primera del mes de enero del 2012, podemos encontrar un alto porcentaje que conciernen a las políticas de la culpabilidad (como puede leerse en los títulos y viñetas de la Tabla en el Anexo 4).

En este recorrido por algunas notas se muestra una serie de controversias de carácter político, sin embargo, como veremos a continuación, su dimensión espacial fue fundamental para desatar la polémica y lucha política. Dicho de otro modo, las controversias fueron detonadas en su mayoría por un entorpecimiento e invasión espacial de la basura. El espacio clausurado del Bordo desencadenó una serie de sucesos que a su vez revelaron una falta de planeación espacial y de logística general: desde prevenciones en la recolecta, operación de camiones y tractocamiones (o como le llaman los trabajadores de limpia: cajas o góndolas), hasta la disposición final de los residuos.

En particular, el 29 y 30 de diciembre se hizo manifiesta esta falta de planeación por parte del GDF. Cuautitlán Izcalli, Estado de México, que recibía parte de los residuos del DF, restringió durante el día la entrada de tractocamiones al relleno Bicentenario, solamente permitiendo su uso en el horario nocturno, de las 22:00 a las 5:00 (Staff, 2011c, p. 5; Sosa et al., 2011, p. 1). El argumento oficial fue que “se complicaban las obras que realizaban” (sin mayor detalle o explicación). Empero, el aumento del tránsito ocasionado por los tractocamiones, las quejas contundentes de los vecinos del multifamiliar Lomas de San Francisco Tepojaco —ubicado a 3 kilómetros del relleno— por los olores y basura, la baja en ventas provocadas por estos olores, y las basuras que se caían del camión y ensuciaban la colonia, sumado a los retrasos en las dinámicas de movimiento urbano de residuos gracias a la nueva y más lejana distancia de Cuautitlán, mostraron que el cambio de sitio de disposición final conlleva múltiples factores que no fueron previstos (Staff, 2011b, p. 5). Las voces se alzaron.

Por medio de su cuenta de Facebook, la alcaldesa priísta de Cuautitlán Izcalli, Alejandra del Moral Vela, manifestó su inconformidad con la medida, avalado por el gobierno del estado: «Cuautitlán Izcalli no será el basurero del Distrito Federal. Mi gobierno manifiesta su rechazo total a la decisión unilateral del Gobierno del Distrito Federal de traer su basura al municipio, sin tomarlo en cuenta». (Dávila y Ramón, 2011, p. 29)

Al día siguiente de dicha declaración, el director de Transferencia General de Disposición Final de la Secretaría de Obras y Servicios, Rosalío Nava, señaló que solamente se enviaba la basura a los municipios de Xoconautla, en el Estado de México, y

Cuautla, en Morelos (Gómez and Llanos, 2011, p. 27). Sin embargo, el relleno sanitario en Cuautla también tuvo su serie de controversias, esta vez fincadas en la distancia y en las leyes, y ese mismo día, también en La Jornada, se publicó una nota de la corresponsal en Morelos sobre la inconformidad Cuautlense. “La recepción diaria de esas mil 200 toneladas [de basura provenientes del DF] comenzó el 16 de diciembre pasado sin permiso del cabildo municipal y sin cumplir la norma ambiental 083, denunció la síndico municipal Juanita Guerra Mena” (Morales, 2011a, p. 27). Al día siguiente, el 30 de diciembre, se impidió la entrada de residuos a esa localidad.

Dos unidades de contingencias ambientales de la Comisión Estatal de Agua y Medio Ambiente (Ceama) se apostaron en la entrada del relleno sanitario para impedir el ingreso de mil 200 toneladas de basura de la ciudad de México. —y más adelante continúa— El Ceama [...] argumenta que hasta hoy ni el ayuntamiento ni la empresa Transilmex, que opera el basurero municipal, han dado cumplimiento a la Ley de Residuos Sólidos para el estado de Morelos. (Morales, 2011b, p. 29)

Curiosamente, ese mismo día, el 30 de diciembre, también a través de La Jornada, se publicó la siguiente declaración, la cual pone en manifiesto que el problema de disposición final no estaba resuelto, pues “regresan” a Cuautitlán:

El Gobierno del Distrito Federal informó que la decisión de las autoridades de Cuautla, Morelos, de no recibir la basura «no nos afecta porque era una opción, y fue posible distribuirla en los depósitos de Cuautitlán Izcalli y Xonacatlán, en el estado de México, que reciben un total de 4 mil toneladas». (Gómez, 2011, p. 29)

Como bien lo indica el título de uno de los artículos del Reforma, la ciudad «malabareaba» la basura de un lado a otro sin tener un *lugar* donde llevarla, una crisis en las (co)dependencias espaciales. Lo cierto es que el DF produce mucha basura, alrededor de 12,600 toneladas diarias (Cabrera y Sosa, 2011a, p. 1), una cantidad difícil de imaginar, y mucho más difícil de emplazar en otros estados y municipios, sobre todo porque sus consecuencias no fueron previstas ni planeadas. Los dos espacios de “prueba” que señaló el Secretario de Obras, Fernando Aboitiz para el depósito final al cierre del Bordo, acabaron en muy pocos días cerrando sus puertas a los residuos del Distrito Federal (Sosa, 2011a, p. 1). Por una parte debido al impacto espacial de tantos residuos sólidos, los cuales sobrepasaron la capacidad de los dos sitios; pero por otra parte el espacio de movilidad urbano también se vio afectado, los tractocamiones generaron tránsito inesperado en la zona.

Estos dos espacios para basura “clausurados” obligaron al GDF encontrar dos “nuevos” sitios temporales para el depósito de residuos; uno en Ixtapaluca, y el otro en Xonocotlán²⁵, cerca de Toluca, Estado de México. La serie de desajustes y cambios de localidad, suscitaron constantes confusiones que sufrieron los operadores de camiones al no saber dónde llevar los residuos. “Los choferes de los tráileres que transportan los desperdicios se mantuvieron a la expectativa de a dónde debían llevar las

²⁵ El periódico Reforma lo escribe, Xonocotlán, mientras La Jornada lo escribe Chonacotlán. Se respeta en el cuerpo del texto la versión impresa por cada medio, hacia el fin de año los dos periódicos utilizan Xonacotlán para referirse a este sitio.

toneladas de basura que deben desalojar. En el sitio, los tráileres permanecieron estacionados todo el día en espera de instrucciones”, reportó Rafael Cabrera para el Reforma (Cabrera, 2011, p. 4).

Con estas disputas se pueden identificar las tres modalidades de gestión de la distancia que plantea el geógrafo Jacques Lévy, la copresencia, en tanto la basura se tira en un espacio urbano habitado y territorializado; las telecomunicaciones por la forma en que los medios generaron cuestiones de preocupación; y la movilidad, en tanto cambió en el régimen de desplazamiento (1999, pp. 236–237).

4.5 El Bordo Poniente: un operador espacial multiescalar

Así como existieron disputas inter-institucionales, las controversias a otras escalas y con otros actores surgieron por el trastorno espacial: entorpecimiento e invasión del espacio público. Una cadena de sucesos produjo la paralización de rutas, tanto para el propio traslado de los residuos, como para el tránsito urbano. Durante un par de semana de diciembre, algunas avenidas del centro de la ciudad, como el Eje 1 Norte y Anillo de Circunvalación, sufrieron bajas en carriles enteros por las acumulaciones de basura (Acosta, 2011, p. 2). La cadena de sucesos comienza con la declaración del Secretario de Obras, Fernando Aboitiz, sobre el nuevo sistema de recolección, en donde se anuncia que a partir de febrero del 2012 se pretendía dividir los días de recolección en orgánico —martes, jueves y sábados— e inorgánicos —los demás días de la semana— (Sosa, 2011b, p. 1).

Ni la logística detrás de la separación, ni la infraestructura disponible permitieron que se cumpliera dicha misión. El día jueves 25 de mayo de 2017, en la página de Transparencia de Medio Ambiente se señala que existen tres camiones bicompartidos (adecuados para la separación de basura orgánica e inorgánica) de los 219 existentes en la delegación Cuauhtémoc, y en toda la ciudad 175 de los 2,259 transportes (GDF, 2017). Es probablemente esta falta de infraestructura que llevó a proponer un plan de manejo separado por días de la semana, plan que tampoco ha funcionado hasta la fecha, como lo constata Alma, dueña de un restaurante sobre la calle de República de Uruguay. Cuando se le preguntó cómo le afectó a su negocio la ley de separación de residuos contestó:

Eso nunca se llevó a cabo. Entonces venía un camión separado por la mitad, en dónde en una parte del camión se echaba lo orgánico y en la otro lo inorgánico. Y entonces ese camión era el que debiera de haber estado separando lo que tú separadamente tú le dabas, porque estaba, era obligatorio. Pues luego llegaban los camiones que eran únicos y se llevaban las dos cosas. Porque ellos mismos de les complicaba el día orgánico y el día inorgánico. [...] Pero a mí todos los días me recogieron las dos basuras juntas. (Alma, 2014, p. 10)

Algo similar manifestó Dan, dueño de una fonda en la calle de Regina

Era algo así: no recuerdo exactamente cuál era el orgánico, si el lunes o el martes, pero si tenía que pasar un día para una cosa y el otro día era para otra cosa. Para que no se revolvieran. Tenían que tener camiones especiales, o camiones con dos contenedores. Uno para reci... orgánico, e inorgánico. Pero sigue siendo igual. No han implementado eso. (Dan, 2014, p. 3)

Durante las semanas posteriores al cierre del Bordo, el GDF adjudicó el problema de separación a los ciudadanos y barrenderos (Gómez et al., 2011b, p. 33), pero lo cierto es que el caos que vivió la ciudad a finales del 2011 nos indica una serie de problemas más complejos.

La ausencia de camiones recolectores, aunada a una negativa de llevarse los residuos si no están separados en orgánicos e inorgánicos, y unidades en espera de entregar su carga en los centros de transferencia, provocaron que fuera depositada en lugares como el Hemiciclo a Juárez y se realizara por segunda ocasión una protesta en Eje 1 Norte, en la zona de Tepito, donde bolsas y cajas con desechos obstruyeron la vialidad durante alrededor de dos horas, con los consecuentes problemas de tránsito. (Gómez et al., 2011b, p. 33)

Como denota la cita anterior del periódico La Jornada, una de las consecuencias de la separación fue que se generaron largas filas en las estaciones de transferencia, y por lo tanto los camiones de basura tuvieron que retrasar sus rutas porque, como anuncia Héctor Donis, el director de Servicios Urbanos de Venustiano Carranza, en una entrevista publicada en el periódico Reforma el día 21 de diciembre del 2011: “Desde ayer es obligatorio y antes de descargar en la tolva o en el tractocamión, ahora hay que vaciar en el piso y ahí el personal de Servicios Urbanos revisa que, efectivamente venga separado, y si no, ahí mismo y en ese momento, hay que ponerse a clasificar; eso, naturalmente, causa filas, en nuestro caso, de hasta 35 camiones” (Staff, 2011c, p. 1).

Aunado al proceso de separación en la vía pública, las nuevas distancias de los sitios de disposición final —más lejanas— también ocasionaron retrasos; al menos se duplicaron los tiempos de traslado. Como dicho anteriormente, en su fase inicial, muchos de los residuos del DF y del Edomex (en menor proporción) fueron llevados a los dos rellenos sanitarios, según informó el periódico Reforma: uno en Cuautla, Morelos, y otro en Cuautitlán, Estado de México, bastante más lejanos que el Bordo (Staff, 2011b, p. 1; Cabrera y Sosa, 2011, p. 1; León and García, 2011, p. 4). Por su parte, La Jornada publicó dos notas, el día 21 y el 26 de diciembre con las siguientes observaciones que valen la pena resaltar porque señalan la parte operativa en relación al tiempo y a la distancia:

La ampliación de los tiempos de recorrido para depositar los residuos en nuevos espacios significa un cambio radical para los operadores de los camiones de basura. (Gómez and Quintero, 2011, p. 36)

El traslado de los residuos ha demorado hasta cinco horas por tráiler. (Gómez et al., 2011b, p. 33)

Rosalío Nava Santillán, director de Transferencia General de Disposición Final determinó que era complicada la nueva logística “llevar 4 mil 700 toneladas de desechos a los depósitos de Chonacatlán estado de México, y Cuautla, Morelos «nos ha traído algunos problemas, al duplicarse, en el mejor de los casos, el tiempo de recorrido a cuatro horas, lo cual esperamos resolver en los siguientes días»” (Gómez Flores, 2011, p. 2).

Las filas por clasificación y las distancias mayores generaron a su vez una crisis en la recolecta de residuos en las calles de la ciudad. “En las estaciones de transferencia de Álvaro Obregón, Cuauhtémoc, Coyoacán y Tlalpan hubo filas de hasta 40 camiones recolectores, que al estar formados llegaron tarde a los horarios habituales en las esquinas en donde ciudadanos y barrenderos quedaron en espera hasta tres horas” (Staff, 2011c, p. 1). Los camiones recolectores que antes podían cubrir dos rutas al día, con esas filas solamente lograron una (Sierra, 2011, p. 4). En las diversas notas periodísticas consultadas, las declaraciones varían entre cuatro y ocho horas — en el caso más extremo— de retraso en las rutas. “Los problemas para que los camiones recolectores descarguen los desperdicios en los 13 centros de transferencia persisten, porque los traslados de los tráileres a los nuevos depósitos demoran hasta ocho horas, lo cual ha dejado sin servicio muchas colonias y zonas comerciales” (Gómez et al., 2011a, p. 29). Las distancias nuevas, que generaron retrasos, a su vez originaron grandes cúmulos de basura en las calles, aceras y camellones. Podemos observar de manera clara como los atributos materiales, temporales y espaciales operan en este caso específico, como se encuentran entrelazados de tal suerte que los cambios en un atributo determinado, en este caso los horarios (temporal), impacta —o pone en crisis— las relaciones de (co)dependencia en el espacial a través de los cúmulos de basura.

El Centro Histórico sufrió una doble acumulación de basura. Por un lado, una falta de camiones recolectores, casi de la mitad, pues estaban llenos, “porque no pueden vaciar desechos en las plantas de transferencia [...] y había montículos de grandes dimensiones sobre la vía pública en las calles de Belisario Domínguez, República de Chile, Palma Norte, República de Venezuela, Miguel Alemán y Anillo de Circunvalación, principalmente donde hay vendedores ambulantes” (Acosta, 2011, p. 2). Como en otras latitudes de la ciudad, las filas en los centros de transferencia mermaron el sistema de recolección.

CIUDAD BASURERO**NAVIDAD CHILANGA**

Imagen 8. Ilustración de Rocha que muestra la ironía y acumulación de basura en la Ciudad de México durante diciembre del 2011. Publicado en la página 3 del periódico La Jornada, el 27 de diciembre del 2011.

Por otro lado, las fechas del cierre coincidieron con una temporada anual importante: las ventas pre-navideñas y festejos de Nochebuena, momento en que el Centro

Histórico, particularmente, tiene un alza notoria en la producción de residuos. “El funcionario [Rosalío Nava Santillán, Director de Transferencia General de Disposición Final de la Secretaría de Obras y Servicios] explicó en entrevista que la celebración de la Nochebuena y Navidad provocó que la basura aumentara 35 por ciento” (Gómez Flores, 2011, p. 2). En el artículo ‘Inundan de basura el Centro Histórico’ en de la sección de Ciudad del periódico Reforma, se describe la crisis de basura en muchas de las calles donde, concluye el periodista Acosta “comerciantes señalaron que los desechos llevan ahí más de una semana” (Acosta, 2011, p. 2). Tres días después, el 26 de diciembre, se publicó en las primeras planas de los periódicos Reforma y La Jornada una fotografía del Hemiciclo a Juárez con montañas de basura cuyos títulos leían ‘Basura navideña’ y ‘Calles de la capital, un basurero’ (Ver Imágenes 9 y 10) y cuyo peso se calculó en ocho toneladas. “Con casi la mitad de los camiones recolectores llenos porque no pueden vaciar desechos en las plantas de transferencia, la Delegación Cuauhtémoc enfrenta una crisis para levantar toneladas de basura de las calles de Centro Histórico, incluida la céntrica Avenida Juárez” (Acosta, 2011, p. 2), enuncian algunas notas; o como lo plantea las periodistas Laura Gómez, Josefina Quintero y Mirna Servín para La Jornada ese mismo día, en un artículo titulado ‘Celebra el DF la Navidad entre basura y mala calidad de aire’:

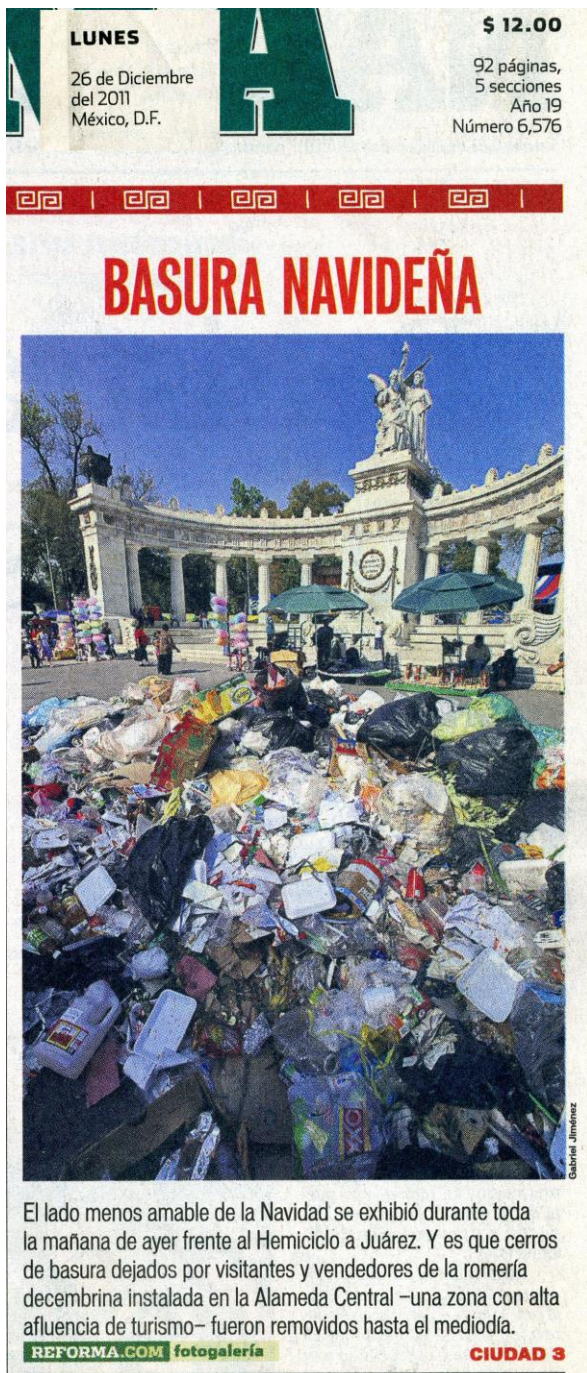
La colocación de nichos dedicados a algún santo o alguna virgen, y advertencias pintadas en paredes de que «si son sorprendidos arrojando basura serán consignados ante las autoridades correspondientes» no fueron suficientes para impedir que la gente sacara sus bolsas y cajas de cartón repletas de residuos de alimentos,

envases de refrescos, vinos y envolturas de regalos que fueron entregados en la víspera. (Gómez et al., 2011b, p. 33)

Aunque el GDF se amparó en las fechas navideñas para justificar el colapso del sistema de limpia, hay testimonios que nos indican lo contrario. Mirna Servín, periodista de La Jornada, entrevistó a varios trabajadores, con ellos se contrasta la información anterior:

«La gente se molesta, pero hacemos tantas horas formados para entregar la basura que sólo nos da tiempo de recoger los montones que se quedan en la calle y dar una sola vuelta», aseguró Salomón Lara Cruz, quien desde hace 35 años trabaja en los camiones de basura y es la primera vez que, asegura, se tiene que formar en filas de 40 o más camiones para depositar los desechos en el Centro de Transferencia ubicado en calzada La Viga y Eje 3 Oriente. (Servín, 2011, p. 27)

Por su parte Ignacio, operador de un camión de basura, señala en una entrevista para el Reforma “lo peor es que en esta época la gente tira más basura” (Cabrera, 2011, p. 4); y María Luisa “quien vende tacos de bistec en la esquina de la calle Toltecas y Eje 1 Norte” aseguró, “estos días no pudimos más y tiramos la basura en el Eje, para que vinieran a recogerla. No sé si fue por Navidad, o por el Bordo o por qué, pero de plano los camiones dejaron de pasar” (Gómez et al., 2011c, p. 2).



El lado menos amable de la Navidad se exhibió durante toda la mañana de ayer frente al Hemiciclo a Juárez. Y es que cerros de basura dejados por visitantes y vendedores de la romería decembrina instalada en la Alameda Central –una zona con alta afluencia de turismo– fueron removidos hasta el mediodía.

Imagen 9. Fotografía en la primera plana del periódico Reforma el día 26 de diciembre del 2011 que muestra la basura acumulada en el Hemiciclo a Juárez, del Centro Histórico de la Ciudad de México.

CALLES DE LA CAPITAL, UN “BASURERO”



La celebración de la Navidad dejó montañas de basura en diversos puntos de la ciudad de México. La falta de camiones recolectores provocó que los desechos fueran depositados en lugares como el Hemiciclo a Juárez. Trabajadores de limpia informaron que, tras el cierre del Bordo Poniente, la mitad de los transportes llevan más de 48 horas sin poder tirar los residuos ■ Foto Notimex

LAURA GÓMEZ, MIRNA SERVÍN Y JOSEFINA QUINTERO

■ 33

Imagen 10. Fotografía en la primera plana del periódico La Jornada el día 26 de diciembre del 2011 que muestra la basura acumulada en el Hemiciclo a Juárez, del Centro Histórico de la Ciudad de México. (Foto Notimex).

Un conjunto mal planeado de fechas y de logística de operación provocó un estado de confusión y malestar generalizado. No se puede decir que el caos que vivió la Ciudad de México durante el periodo decembrino se debió solamente a las compras

y los festejos navideños, sin duda, la planeación del cierre del Bordo se ejecutó en un momento desafortunado en términos de producción de basura que no fue tomado en cuenta.

Desde fechas tempranas como el 22 de diciembre se pueden leer notas periodísticas como “En los últimos tres días han aumentado la presencia de montones de basura en las calles” (Sánchez, 2011, p. 4); el día 27 “La ciudad amaneció llena de basura” (Gómez et al., 2011c, p. 3); después el día 28, “ayer, por tercer día consecutivo, zonas turísticas y comerciales del Centro Histórico amanecieron con toneladas de basura en avenidas, aceras y parques” (Staff, 2011b, p. 1); y el día 30 persisten las quejas, “el vecino [de la Unidad Habitacional Lomas de Plateros, Delegación Álvaro Obregón] Rodolfo Reyes aseguró que desde hace cinco días el camión recolector no había acudido a despejar la zona”, y más adelante en el mismo artículo “[...] Como en Plateros, desde los últimos 10 días, cuando cerró el Bordo Poniente, han proliferado montones de basura en distintas partes de la Ciudad, principalmente en calles del Centro Histórico” (Sierra, 2011, p. 4). A principios de enero siguen los descontentos, “Aumentan tiraderos en el sur” (6 de enero, Reforma); en la primera plana del Reforma el 9 de enero un titular “¡No cabe!”; y el 16 de enero en La Jornada “Pese al cierre, el bordo sigue acumulando basura”. Inclusive, se extendieron las narraciones y discursos más allá de las notas informativas. El periódico Reforma aprovechó para abrir un espacio de llamado “Comparte tus denuncias y fotos” dedicado a publicar las acumulaciones de basura en las vías públicas denunciadas por ciudadanos.

Para funcionarios como Héctor Donis (el director de Servicios Urbanos de Venustiano Carranza) se trató de una adaptación al nuevo proceso, que tuvo como consecuencia “ver más basura abandonada en las calles” (Staff, 2011c, p. 1). Sin embargo, en La Jornada, se publica que el GDF acusa a los ambulantes y a los ciudadanos por el caos, ya que se rehúsan a separar la basura (Gómez Flores, 2011, p. 2). También lo hace el director General de Servicios Urbanos, Rodrigo Atilano Carsi, quien declaró para La Jornada del 30 de diciembre, “las montañas de basura que han dejado los ambulantes y la propia gente, mucha de la cual se niega a separar y prefiere arrojarla en la calle” (Gómez, 2011, p. 29).

Entre un juego político brutal de rebote de culpas, con una ausencia total de actores que asumieran la responsabilidad, combinado con una falta de información concreta abierta al público, muchos ciudadanos y comerciantes, hartos de la situación depositaron su basura en la vía pública, algunos por necesidad, otros en tono de protesta. A diferencia de las prácticas cotidianas de sacar la basura a la vía pública, donde sucede lo mismo pero de forma más «discreta y por las noches», se pudo observar en la ciudad a una actitud más retadora, en donde los retrasos en la recolección inspiraron el valor necesario para que los vecinos y comerciantes mostraran su rostro y cuerpo, cargando y tirando su basura a ese espacio público, el que es «de todos y de nadie» (cf. *supra* el testimonio de María Luisa, vendedora de tacos de bistec en Tepito). “Ante dicha situación, amas de casa y comerciantes —establecidos y ambulantes— arrojaron basura en callejones, avenidas y camellones” (Gómez et al., 2011c, p. 3); o “la

gente ha optado por arrojar los desechos en la vía pública” (Gómez et al., 2011a, p. 29), se leía en los periódicos. La acumulación, como hemos visto, opera como un agente poderoso, detonador de acciones-reacciones en donde el espacio se logró transformar en un recurso de protesta.

Uno de los tópicos más controversiales durante ese mes fueron las acumulaciones de residuos, como se puede notar en los textos resaltados en amarillo en la Tabla del Anexo 4, de los 115 artículos publicados en los periódicos Reforma y La Jornada, entre el 20 de diciembre al 19 de enero del 20 del 2012 en relación al cierre del Bordo Poniente. Hay 52 artículos que hacen referencia —escrita o visual— a las acumulaciones de basura; casi la mitad. También en términos fotográficos fue el tema más recurrente. En La Jornada se publicaron 35 fotografías relacionadas con el tópico basura durante este mismo periodo, de las cuáles 24 muestran acumulaciones; mientras que, de las 74 fotografía del Reforma, 45 de ellas también representan de acumulaciones de basura; el 68.6% y el 61% respectivamente.

Sin duda alguna, los montículos de basura en las calles, como lo mostraron un sinnúmero de discursos fotográficos publicados durante esos días, despertaron la preocupación y posibilitaron un espacio político de quejas, culpas y acusaciones correspondientes al ámbito del peligro sanitario, el siguiente eslabón de la cadena de sucesos. La primera alusión al tópico fue encontrada en la primera plana de La Jornada el día 27 de diciembre. Se trata de una fotografía de María Luisa Severiano del Teatro Hidalgo, donde se ven montones de basura (ver Imagen 11); junto, el título: ‘Las calles

del DF se han convertido en ríos de basura', y como pie de imagen dice lo siguiente: "El problema de insalubridad se agrava en las calles del Centro Histórico de la capital" (Editorial, 2011, p. 1) ...un indicio emergente. Un día después, en el Reforma, el director del Organismo Cuenca del Valle de México de la CONAGUA, Miguel Ángel Vázquez, "instó a las autoridades de la Secretaría de Salud local a que intervengan en el tema, ya que la proliferación de basura en las calles generará plagas de fauna nociva y olores fétidos, y esto impactará a la salud de las personas" (Staff, 2011a, p. 1).



El problema de insalubridad se agrava en las calles del Centro Histórico de la capital ■ Foto María Luisa Severiano

Imagen 11. Primera alusión en un diario nacional sobre a un problema de insalubridad relacionado con el colapso del sistema de recolección de residuos sólidos durante el periodo del cierre del Bordo Poniente. La Jornada, 27 de diciembre del 2011.

El 29 de diciembre la controversia se extendió a la Cámara de Diputados, donde la diputada priísta Alicia Téllez expresó su preocupación por un posible *brote epidémico*. “[La] integrante de la Comisión de Salud de la Asamblea Legislativa, advirtió que los habitantes de la ciudad de México corren el riesgo de enfrentar un problema de salud derivado de la acumulación de basura en diversos puntos. [...] por la formación de gas metano y lixiviados que genera el exceso de residuos sólidos en las calles” (Gómez and Llanos, 2011, p. 27).

Por su parte, Miguel Ángel Vázquez (el director del Organismo Cuenca del Valle de México de la CONAGUA) “descartó que los desechos que se encuentran en las calles generen lixiviados que puedan contaminar el agua potable, aunque podría ocurrir que el drenaje se tape, pero el mayor riesgo es de sanidad, olores y fauna nociva” (Gómez et al., 2011a, p. 29). Sin embargo, la COPARMEX-DF, un “sindicato patronal independiente, apartidista y de afiliación voluntaria que reúne a empresarios de todos tamaños y sectores” (“¿Quiénes Somos?,” n.d.), mostró una postura bastante contundente que puso en evidencia la cantidad de culpabilidades que estaban rebotando entre distintos actores gubernamentales:

El cierre del Bordo Poniente y las complicaciones del manejo de la basura han puesto al Distrito Federal al borde de una crisis ambiental y sanitaria. Así lo aseguró el presidente de la Coparmex-DF, Óscar García, al acusar que el problema es consecuencia de omisiones de las autoridades a todos los niveles. (Gutiérrez, 2012, p. 5)

Las mismas quejas y preocupaciones de insalubridad estuvieron presentes en las comarcas de los nuevos sitios de disposición final. Rubicela Morales, la corresponsal en Morelos de La Jornada comparte las inquietudes generadas en el relleno de Cuautla:

Campeños se quejaron ante las autoridades municipales que sus cultivos de hortalizas han resultado afectados por ese relleno, ya que en las barrancas aledañas descargan los lixiviados y también la contaminación llega a la presa El Gigante, que surte de agua a los habitantes y cultivos de la zona oriente. (Morales, 2011a, p. 27)

Semanas posteriores, brotaron en los medios más voces preocupadas por el problema sanitario. Algunos ambientalistas se pronunciaron al respecto: “Deben hacerse manifestaciones de impacto ambiental en los lugares en donde se tiene planeado llevar la basura, consideró Sandra Guzmán, ex coordinadora de políticas públicas del Centro Mexicano de Derecho Ambiental” (Díaz, 2012, p. 26). La activista explicitó su consternación porque en tiempos de actividad política, “los problemas ambientales quedan rezagados”.

La alteración y controversias que rodean la crisis sanitaria pusieron en evidencia que la basura tiene la capacidad de reordenar los cuerpos humanos, de generar afectaciones sobre la corporalidad, de asaltar la movilidad y tranquilidad del cuerpo paseante, es decir, tiene un impacto psicoafectivo y psicogeográfico. Ya lo había notado Nicky Gregson al estudiar el desmantelamiento de buques en Bangladesh. “El ensamblaje de la demolición no solamente reordena objetos y materiales, reordena al cuerpo humano a través de estos encuentros con materiales” (Gregson, 2011, p. 26). Si bien

la autora hace referencia a los cuerpos de los trabajadores que inhalan metal y están expuestos a peligros extremos por la falta de infraestructura para realizar dichas demoliciones, la basura puede tener efectos intensos sobre el cuerpo, tanto física como simbólicamente que nos llevan a (re)accionar. En específico su acumulación en las vías públicas afecta a los cuerpos en el primer límite espacial, con sus olores «fétidos» y actantes agregados —como la fauna «nociva» y los peligros sanitarios. Es gracias a estas molestias, aunado las espaciales en tanto su carácter de estorbo e invasión en las vías públicas, que se generó un reordenamiento social y un escándalo mediático.

Hay dos ejemplos para mostrar movilizaciones que comienzan con el plano corporal psicoafectivo y que generaron después cambios en las geografías sociales. La primera de dichas movilizaciones fueron los vecinos de la colonia Jorge Jiménez Cantú en Ixtapaluca, después de que se anunció el 27 de diciembre que algunos municipios del Edomex, incluido Ixtapaluca, recibirían los desechos inorgánicos del DF. Los vecinos, inconformes con el manejo, los excesos y los olores, comenzaron el 3 de enero una protesta que se extendió hasta el 14 de enero. Bloquearon la carretera federal México-Puebla, exigiendo que no se aceptara la basura del Distrito Federal en el relleno Mina El Milagro (Gómez et al., 2012, p. 26). ««Nos oponemos a que Ixtapaluca se convierta en el basurero del DF», expuso el vecino José Anastasio Baltazar ante los representantes de los Gobiernos del Estado de México, Héctor Terrazas, y del DF, Rosalío Nava” (Sosa, 2012b, p. 1). Durante tres días los pobladores protegieron su colonia, y aunque el 7 de enero el gobernador del Estado de México, Eruviel Ávila

Villegas, informó que los rellenos de su estado tenían autorización para recibir desechos domésticos del Distrito Federal (Chávez y Salinas, 2012, p. 31), los vecinos siguieron con su lucha. Lograron que se terminara de construir de manera expedita un puente para evitar que los tractocamiones cruzaran por su colonia en camino al relleno; también que fueron incluidas ciertas “compensaciones”, poco claras en los acuerdos, y otras exigencias que no llegaron a su fin:

Por segunda ocasión, los vecinos bloquearon este viernes durante tres horas la carretera libre México-Puebla, en demanda de que 70 por ciento de la mano de obra de estos rellenos sanitarios sean trabajadores de Ixtapaluca. De igual manera, exigieron la construcción de un plantel universitario así como un panteón para la comunidad de Jorge Jiménez Cantú y La Cañada. (Ramón, 2012, p. 29)

Puesto de otro modo, la movilidad y la copresencia de la basura propició un régimen de solidaridad vecinal. Nuevamente el espacio como recurso de negociación en un conflicto territorial propiciado por la basura.

El segundo ejemplo fueron habitantes del asentamiento irregular Los Ailes y los vecinos de las comunidades Lomas de Guadalupe y San José Huilango. El relleno sanitario en Cuautitlán Izcalli “comenzó a recibir mil 500 toneladas de basura al día proveniente del Distrito Federal desde el pasado 22 de diciembre”; a tres semanas, los vecinos se organizaron para impedir el ingreso de dichos residuos al relleno y declararon para el periódico: «Somos pobres, pero no por eso vamos a vivir entre basura», a lo que agregaron “padecer conjuntivitis y ronchas en la piel debido a que sus viviendas se ubican a menos de 100 metros de distancia del confinamiento, que genera

malos olores y fauna nociva” (Salinas et al., 2012, p. 35). De nuevo, el plano de afectación corporal, debido a la relación espacial de proximidad con el relleno sanitario, condujo a un reordenamiento espacial como recurso de protesta y negociación.

El problema espacial de la basura se volvió visible gracias a tres factores principales, las preocupaciones sanitarias, políticas y afectivas gracias a su proximidad, la difusión a través de los medios de comunicación y el cambio en la distribución de los residuos sólidos a locaciones nuevas (un reacomodo espacial). Aquí podemos identificar las tres modalidades de gestión de la distancia que plantea el geógrafo Jacques Lévy, copresencia (en tanto la basura se tira en un espacio urbano habitado y territorializado), las telecomunicaciones (la forma en que los medios generaron cuestiones de preocupación) y la movilidad (en tanto cambió en el régimen de desplazamiento) (1999, pp. 236–237). En el DF durante esos treinta días no se produjo más basura que en cualquier otro año en esas mismas fechas, empero el cierre del Bordo volvió pública y visual la enorme cantidad que se produce y uno de sus más importantes atributos, la movilidad. El ensamblaje espacio-temporal de estos tres factores propiciaron los cambios en las relaciones sociales en estas dos comunidades, pero también en otras localidades de la ciudad, como vimos en el Eje 1 Norte, Tepito, donde los comerciantes salieron a tirar sus desechos a medio día, a la mitad de la calle porque el servicio de limpia no pasaba (cf. *supra*). Como plantearía Michel Lussault, se aludió a un *régimen de visibilidad* de las sustancias sociales (Lussault, 2015, p. 40).

4.6 Conclusión: los espacios de transición

En conclusión, se cerró el Bordo Poniente sin antes analizar y actualizar la dimensión socio-territorial de los residuos: su transporte, en términos de la cantidades de camiones y tractocamiones requeridos para viajar distancias de más del doble; su disposición final, en cuanto a las negociaciones interestatales requeridas para aceptar y procesar las toneladas de residuos recibidos y el espacio que verdaderamente ocupan; y finalmente, la participación ciudadana y de los empleados del sistema de limpia para implementar la separación de residuos en orgánicos e inorgánicos, así como los distintos días de recolección de cada uno.

Los dos siguientes párrafos, el primero publicado en el periódico Reforma el día 21 de diciembre, y otro en La Jornada el día 27 de diciembre sintetizan perfectamente la cadena de sucesos derivados del cierre del Bordo:

Personas que deben esperar más tiempo en las esquinas a que pase el servicio de recolección, mayor cantidad de basura abandonada en las calles y largas filas de camiones recolectores formados antes de descargar, son los primeros saldos del nuevo sistema de manejo de los residuos. (Staff, 2011c, p. 1)

En esta primera cita es sorprendente la claridad de la situación a solamente a dos días del cierre, la segunda cita redondea y complementa la anterior:

El cierre del relleno sanitario Bordo Poniente, [...] acarrió la aparición de tiraderos clandestinos en vialidades primarias, callejones y camellones, así como problemas para depositarla en los 13 centros de transferencia y trasladarla a los estados de México y Morelos. (Gómez Flores, 2011, p. 2)

Estos saldos tienen una dimensión territorial y una objetual (en términos materiales) importante. Tanto las esperas en esquinas donde ya se formaban tiraderos clandestinos, hasta el traslado, transferencia y disposición final son muestras de que el actante principal en toda esta serie de controversias fueron las acumulaciones de basura, en otras palabras, el ensamblaje espacio-basura como detonador de procesos sociales (co)dependientes. Estas acumulaciones embistieron a los cuerpos humanos, desafiaron su estar en el espacio (repercutieron en los impactos más cercanos, el psicoafectivo y el psicogeográfico). Nadie quiere la basura cerca, y esta característica de «malquerida» hace que su vida en movimiento (frecuencia de traslado) o su vida «estática» (su permanencia en cualquier espacio) produzcan una tensión constante entre actores. En otras palabras, produce distancias y lugares.

Además de las grandes acumulaciones de residuos, las trece estaciones de transferencia del DF fueron de los actantes más visibles a lo largo del cierre del Bordo, justamente por ser el pivote del retraso en la recolección. Estas estaciones funcionan como un punto de acumulación temporal de residuos, pues los camiones descargan allí sus cosechas (recolectas) para después llenar los tractocamiones (tráileres, cajas o góndolas) que posteriormente se llevarán a los rellenos sanitarios. Durante ese proceso se hace mucha de la revisión y separación de residuos, así las estaciones son espacios que siempre están saturados de residuos, pero que paradójicamente están en constante movimiento, de tal suerte que esa saturación nunca está compuesta de las mismas cosas (aunque sí de los mismos objetos, o para usar otro término, de los

mismos materiales). Es un espacio lleno, pero fluido, o como veremos más adelante, son espacios areolares y reticulares simultáneamente (cf. *infra*). A estos espacios, que constantemente tienen acumulaciones, pero cuya finalidad no es depositar allí la basura de forma permanente, sino retenerla durante un periodo de tiempo antes de que “alguien más” se la lleve, los denominaremos «espacios de transición». A ellos volveremos más adelante.

Se podría cerrar esta sección sustituyendo la palabra «tsunami» por «Bordo Poniente» en la siguiente cita de Lussault: “el tsunami [Bordo Poniente] fue un operador espacial particularmente eficaz, pues produjo, en un momento dado, un nuevo estado de las sociedades, en todas las escalas al mismo tiempo [...] y una infinidad de nuevos espacios de experiencia” (Lussault, 2015, p. 30-31). Sobre todo, vale la pena subrayar la concepción del espacio de disposición final que se generó a través las imágenes que circularon durante ese periodo. “Cada nuevo enunciado visual producido y difundido [...] aumenta la cantidad de espacio en una sociedad y se abre la posibilidad de que se consoliden nuevas prácticas espaciales de los actores, o sea, nuevas espacialidades” (Lussault, 2015, p. 78). Si bien queda claro que el cierre del Bordo fue poco planeado, los habitantes de la ZMVM tuvieron la oportunidad de cobrar conciencia, a través del escándalo mediático, del «lugar de la basura» y muchas de las condiciones socio-territoriales que este lugar conlleva. Además de propiciar nuevas espacialidades, este caso abre la oportunidad para reflexionar sobre la idea de los espacios de transición y su papel en las cada vez más móviles urbes.

V. Del residuo sólido a la basura: una mirada local

También parece que el lugar de la basura es la ciudad, y las banquetas, y la calle.

Rocío, vecina del Centro Histórico (Rocío, 2014, p. 2)

El problema de falta de espacio permea todas las escalas de operación de los residuos sólidos. Durante las entrevistas realizadas en el Centro Histórico a lo largo del 2014 y 2015 para esta investigación, se encontraron preocupaciones al respecto expresadas por distintos actores, desde la Intendencia del Centro Histórico (órgano encargado de la limpieza del espacio público de esta sección de la ciudad que opera bajo el cobijo de la Autoridad del Centro Histórico), como por los dueños de comercios y vecinos. Si bien el cierre del Bordo en diciembre del 2011 fue un momento extraordinario en la visibilidad de los residuos sólidos del Distrito Federal, la cotidianidad urbana tiene varias coincidencias con este evento, y por lo tanto controversias similares, aun cuando un acontecimiento fue público (en tanto presente en los medios de comunicación masivos) y el otro se refiere a la vida diaria.

5.1 El manejo de los residuos sólidos en el Centro Histórico

El territorio del Centro Histórico de la CDMX es muy particular y conflictivo puesto que convergen muchos intereses políticos, sociales y económicos, tanto a nivel local como federal, de carácter público y privado. El Fideicomiso del Centro Histórico (FCH) y la Autoridad del Centro Histórico (ACH) son instituciones de carácter local constituidas

para “recuperar” y “revitalizar” esta zona de la ciudad. El primero, de carácter privado, fue creado en 1990, propulsado por el empresario Carlos Slim, hasta el año de 2002, cuando se convirtió en un Fideicomiso Público y dependiente del Gobierno de la Ciudad de México (FCH, 2017). Esta iniciativa privada dio lugar el 14 de agosto del 2001 a la Fundación del Centro Histórico de la Ciudad de México A. C. (FCHCDM). En la sección *Historia* de su página se lee: “Gracias a la propuesta y participación decidida de la sociedad civil, con el apoyo del gobierno federal y del gobierno local, se instaló el Consejo Consultivo para el Rescate del Centro Histórico de la Ciudad de México. El ingeniero Carlos Slim Helú fue designado presidente del Consejo” (Fundación CH, n.d.). Esta fundación, que pertenece a la Fundación Carlos Slim, ha hecho inversiones millonarias en bienes raíces, salud, cultura y vigilancia; según su informe anual “1,453 acciones de rehabilitación y restauración de edificios y plazas [...], más de 250,000 m² de calles y banquetas rehabilitadas” (Fundación Carlos Slim, n.d., p. 41), entre otras acciones.

La segunda, la ACH, es de carácter público, “actúa bajo criterios de unidad, autonomía, funcionalidad, eficacia, coordinación e imparcialidad para la planeación y ordenamiento del desarrollo territorial, económico y social del Centro Histórico [...]. Este órgano quedó adscrito a la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de México” (ACH, 2017). Los tres tienen como eje rector rescatar, recuperar y mantener los inmuebles y espacios públicos del Centro Histórico como patrimonio cultural, porque “contribuye a

la permanencia de nuestras raíces e identidad nacional” (FCH, 2017). Aunque sus objetivos parecen estar alineados, sus intereses espaciales son dispares.

Por otra parte, esta zona pertenece a la Delegación Cuauhtémoc, la cual está compuesta de 33 colonias, organizadas en seis coordinaciones territoriales. La ACH, el FCH y la Delegación corresponden al GDF, pero sus instancias, poderes y ejecuciones varían de escala y enfoque. Aunque la Delegación es amplia, mucho de su poder espacial se concentra en el centro, por contener la identidad espacial de la ciudad. En la sección *Entorno* de la página oficial de la Delegación, la primera referencia es su legado histórico: “Su territorio forma parte del solar nativo donde en 1325 se fundó México-Tenochtitlan, con sus cincuenta y un barrios y los diecinueve de Tlatelolco que en el año 2025 cumplirán 700 años de su fundación” (D.C., n.d.). De esta declaración hay un grande salto temporal y la siguiente mención hace referencia al siglo XIX, ufánándose de ser un área donde se albergan comercios de gran tradición que siguen operando hoy en día, la mayoría dentro del Centro Histórico. Aquí podemos observar la primera estrategia política que utiliza la historia para legitimar la importancia de esta sección de la ciudad, en un ensamblaje de tiempo y espacio. Posteriormente se valora la Delegación como «el centro político, económico y religioso de México», y se aúna el legado arquitectónico (prehispánico, renacentista, barroco, neoclásico, romántico, ecléctico y moderno). En suma, la narrativa de la página nos lleva a visualizar una sección de la ciudad altamente cultural e histórica, y que además tiene un perfil comer-

cial: perfecto para turistas. Sumemos ahora los intereses federales. En el Zócalo capitalino está el Palacio Nacional (sede del Poder Ejecutivo Federal), y la plaza misma ha sido históricamente el espacio de manifestación ciudadana pública más importante, es decir, el espacio político por excelencia. Así, en el Centro Histórico convergen intereses económicos, sociales, políticos y culturales de gran visibilidad.

Una de las tensiones que revelan la espacialidad como una en constante disputa es la basura. Si bien todas las instancias antes mencionadas pretenden un centro limpio, solamente dos tuvieron a su cargo dicha responsabilidad durante el marco temporal de esta investigación: la Delegación y la ACH a través de la ICH. Previo al 2008 la Delegación Cuauhtémoc se hacía cargo por completo de la limpia.

La Delegación Cuauhtémoc tiene a su disposición 290 vehículos recolectores para todo su territorio y 341 choferes de base y ningún voluntario (según sus cifras oficiales). La proporción designada al Centro Histórico es insuficiente, por eso en el año 2007 la ACH abrió una licitación pública nacional, a través de la Intendencia del Centro Histórico para complementar el servicio a través de una compañía de limpia privada (ganó la licitación Jofran Mantenimiento y Limpieza Integral de Calidad S.A. De C.V.). Pocas fueron las notas mediáticas que comentaron o analizaron un fenómeno novedoso para la ciudad, un régimen mixto que el banco Mundial ha denominado

Asociaciones Pública-Privadas (PPP por sus siglas en inglés: *Public-Private Partnership*)²⁶, una en el periódico El Universal en el 2013 que explica los gastos, repartición de labores y horarios de operación de dicha empresa (Montes, 2013); otra nota del 25 de marzo del 2014 publicada en el periódico Milenio —la más crítica de todas— que acusa a la ACH de realizar un gasto innecesario por un servicio duplicado: “El gasto de esas cantidades millonarias «no se justifica, pues estamos realizando el mismo trabajo: nosotros barremos el mismo espacio que ellos», dijo en entrevista con Milenio, Hugo Alfredo Alonso Ortiz, trabajador” (Mejía, n.d.), el Secretario General de la Sección 1 “Limpia y Transportes” 2012 – 2016 (SUGCMX, 2017). Y una nota publicada en 24 Horas, titulada ‘Cobran más por limpiar el Centro’. En el 2016 este servicio privado pasó a manos de la Dirección General de Servicios Urbanos, y en el 2017 de nuevo cambió a la Agencia de Gestión Urbana (Dictamen de Estructura Orgánica 9/2008 Secretaría de Obras y Servicios mayo 2008).

Según los criterios del Coordinador Ejecutivo de la ACH, los servicios delegacionales no alcanzan a cubrir la gran producción de residuos que se generan en el Centro Histórico y por lo mismo se recurrió a una empresa privada. Como detallado anteriormente, las labores se distribuyen entre el sector público y el privado, la recolección domiciliaria se encuentra en manos de la Delegación Cuauhtémoc, mientras el barrido de la calle se atiende con la empresa privada (Adolfo, 2014, p. 3). Lo cierto es

²⁶ Aunque cabe aclarar que la parte pública y la privada en nuestro caso no están asociadas, más bien conviven y se confrontan en un espacio compartido, no sin controversias, como se verá más adelante.

que el personal entrevistado empleado por Jofran —la empresa que ganó dicha licitación— tenía muy claro su delimitación laboral y su papel como barrenderos del espacio público. Pablo, María, Ismael y Don Juan comentaron que no recolectaban basura domiciliaria con bastante lamentación, ya que «allí están las propinas». Aun así, durante las jornadas en que se realizó la observación participativa con Don Juan por sus barridas en Pino Suárez, varias veces pasó a locales donde se efectuaba un intercambio de una bolsa de basura por dinero. Asimismo, todos se quejaron de sus bajísimos sueldos y mucha explotación, asunto que Federico “El güero”, barrendero delegacional también confirmó. Incluso con las diferencias salariales, de horarios y de zonas de acción, los dos sistemas funcionan lado a lado.

Entre algunos de los tópicos compartidos con el abanico de actores más amplio asociados a la basura destacan controversias en torno a la escasez espacial para almacenar los desechos generados a lo largo del día, que resultan en problemas de acumulación; modos para regular la distancia en donde interviene la (in)constancia en la recolección y finalmente, problemas en el dispositivo espacial en torno a la separación de residuos sólidos.

En el siguiente capítulo se desglosará una serie de espacialidades que se construyen mediante distintos regímenes del manejo de los residuos sólidos, visto a través de los actores locales, es decir, vecinos, trabajadores y dueños de comercios, además de los actores de la administración territorial correspondientes a las dos calles del Cen-

tro Histórico de la Ciudad de México, Regina y República de Uruguay²⁷ durante el periodo comprendido entre marzo del 2009 hasta diciembre del 2015. A diferencia del estudio de Gille con respecto a los tres regímenes de manejo de residuos en Hungría (cf. *supra*), nuestra investigación tiene que ver con una escala de micro-sociología, enfocada a la producción de espacios y espacialidades.

Se resaltarán en el capítulo la falta de espacio como una constante en la perspectiva, percepción y manejo de la basura. Veremos que la escasez de espacio no se reduce solamente a la saturación de los sitios de disposición final, más bien se encuentra presente durante todo el ciclo de vida de la basura. Dicho de otro modo, el «no espacio» de la basura es una controversia que no solamente pertenece a sitio donde se depositan los residuos sólidos de forma permanente, sino también a sus espacios provisionales, los que llamaremos «espacios de transición», que como advertiremos, son de muy diversas índoles.

5.2 Puntos ciegos

Los atributos pertenecientes a los «espacios de transición» están constituidos por un conjunto de relaciones tanto materiales como ideales (Lussault, 2015). Para poner en contexto la cotidianidad del Centro Histórico del 2014 al 2015, cuando se desarrolla nuestro trabajo de campo, primero nos detendremos unos momentos en la idea de «punto ciego». Hay dos referencias importantes para la noción de *puntos ciegos*, el

²⁷ En adelante nos referiremos indistintamente a esta calle como Uruguay o República de Uruguay.

primero es el proyecto homónimo del colectivo de arte de TRES que se relaciona directamente con la espacialidad ciega de la basura (<http://tresartcollective.com/PUNTOS-CIEGOS-2010>). La segunda referencia se encuentra en *La revolución Urbana* de Henri Lefebvre, en su segundo capítulo titulado 'Campo ciego' (*Blind Field*) donde establece lo incompleto de nuestra visión:

Lo urbano es un campo altamente complejo de tensiones, una virtualidad, un posible-imposible que atrae lo consumado, lo siempre renovado y siempre demandante presencia-ausencia. La ceguera consiste en el hecho de que no podemos ver la forma urbana, los vectores y tensiones inherentes a este campo, su lógica. (2003, p. 40)

A partir de ambas menciones, definimos los «puntos ciegos» como los espacios de la contemporaneidad en donde las lógicas espaciales y relaciones sociales distintas y muchas veces contradictorias se yuxtaponen y dan como resultado un lugar que no queremos o no podemos ver, espacios escondidos o velados por nuestra capacidad de ignorar lo que no nos interesa en términos sociales (que pasamos por alto, que decidimos no notar), en otras palabras, la ceguera no es fisiológica, sino conceptual y su forma de manifestarse es espacial.

El primer punto ciego al que haremos referencia es el que se genera en el ámbito «ideal» de la planeación urbana; en el caso del Centro Histórico se manifiesta como omisión en la elaboración de políticas públicas, particularmente la ceguera ante la condición material de la basura y de sus espacios, que proviene de los intereses

divergentes de los múltiples actores y sus ensamblajes complejos. A su vez, esta revisión nos funcionará para contextualizar muchas de las polémicas que posteriormente abordaremos en torno al uso espacial y a la espacialización de la basura. Para ilustrarlo comenzaremos desplegando un caso, compartido por el Director del Fideicomiso del Centro Histórico (FCH)²⁸ con respecto a las políticas públicas en torno a la recuperación del Centro Histórico que comenzó en el 2001.

Tenemos un problema, que ha crecido [desde el 2001 hasta el 2014], y ha crecido porque la intensificación del uso del Centro Histórico como espacio público, la radical intensificación, incluso un poco por encima de lo que esperábamos, ha generado que haya más basura, o sea que se genere más basura, por un lado, pero también es la intensificación del uso del Centro Histórico como espacio público y en cierta medida como lugar habitado, está generando que crezca la actividad económica de manera también muy muy importante. Entonces a la basura que la gente deja en la calle cuando consume, un público que es, es decir, ai tienes una causa, pues. La mayor, pero la mucha gente que viene no es la principal generadora de basura por sí misma, es el comercio establecido y el comercio informal el que ahora tiene más actividad, que tiene más consumidores, pues. Entonces los grandes nuevos consumidores son sobre todo los comercios establecidos y para eso se requiere de un nuevo plan integral del manejo de la basura. Y eso es lo que está actualmente en proceso de conformación [*trece años después del inicio de la recuperación*]. Implica soluciones financieras, presupuestales y infraestructurales de equipamiento que se están construyendo sobre la marcha ¿no? Ese es el principal cambio. La basura no era un problema, no era uno de los tres o cuatro problemas

²⁸ En adelante: el Director del FCH.

principales del Centro Histórico hace cinco años y hoy sí lo es. Y en algunos momentos ha llegado a ocupar el primer lugar. Por los desequilibrios que de repente aparecieron. (Raúl, 2014, pp. 9–10)

En otras palabras, cuando se diseñó el programa de recuperación, o como lo llama el Director del FCH, rehabilitación del Centro Histórico, el incremento de residuos sólidos futuros no fue uno de los temas a considerar en la planeación, se pasaron por alto las implicaciones materiales.

El “rescate” se remonta a 1998 cuando el FCH propone el *Plan Estratégico para la Regeneración y el Desarrollo Integral del Centro Histórico de la Ciudad de México* “con el propósito de materializar la regeneración material, social y económica del centro de la ciudad” (Gobierno del Distrito Federal, 2011, p. 6). Posteriormente, en el 2001 se generó un Consejo Consultivo para el Rescate del Centro Histórico, (que terminan nombrando recuperación) un consejo de amplio espectro,

integrado por 125 personas (intelectuales, inversionistas, artistas, etc.) y un Comité Ejecutivo de dicho consejo integrado por tres ministros del gobierno federal (Cultura, Turismo y Hacienda), tres Secretarías del gobierno local (Desarrollo Urbano, Turismo y Desarrollo Económico) y *cuatro representantes de la sociedad civil*: un periodista, un historiador, el arzobispo de la Iglesia católica y el inversionista más rico del país [Carlos Slim] (Delgadillo-Polanco, 2008).

El proyecto, con sus múltiples actores, lejos de beneficiar la recuperación sufre, en palabras de René Coulomb —Director General del FCH de enero de 1998 a enero de 2001— una «intervención desarticulada» en donde “la falta de claridad en la repartición

de las áreas y niveles de competencias dificulta la planificación concurrente la coordinación de la acción pública, por lo que muy pocos proyectos compartidos logran llevarse a cabo” (Coulomb, 2008, p. 7-8). Fuese esta desarticulación la que impidió un plan integral de manejo de residuos, o un punto ciego en la planeación, lo cierto es que es un tema poco mencionado y tratado. Hay muchas referencias, tanto en artículos académicos como en periodísticos (Leal, 2011), al estado de esta zona como un «verdadero muladar», donde “proliferaba la basura e imperaba el desorden” (Ramírez, 2004), empero, hacen referencia a la necesidad de limpiar y arreglar el centro y no mencionan un plan de manejo de residuos diseñado para un futuro crecimiento de la zona.

La Gaceta Oficial del Distrito Federal (No.141) publicó el 4 de diciembre del 2001 algunos de los objetivos de la revitalización del Centro Histórico, entre ellos un énfasis en la política habitacional (en concordancia con el desarrollo del Bando 2) “atenuando los efectos del despoblamiento, el deterioro social, económico y del patrimonio cultural”; una recuperación del patrimonio cultural con la participación de “instancias federales, locales, privadas, las instituciones educativas y culturales y de la sociedad”; y el mantenimiento de áreas verdes —para la generalidad de las vías primarias en el Distrito Federal y los ejes turístico-financiero, donde se incluye el Centro Histórico (Gobierno del Distrito Federal, 2001). Aunque hay varias menciones a la basura y a los residuos sólidos en términos generales, ninguno está enfocado a la particularidad del

Centro Histórico, una zona compleja por su historia, sus usos múltiples y heterogéneos, pero sobre todo por una serie de acciones que cambiarían su configuración socio-espacial.

Hubo una segunda etapa del proceso de revitalización que comenzó en el 2007, cuando el recién nombrado Jefe de Gobierno, Marcelo Ebrard creó la Autoridad del Centro Histórico (ACH) —publicado en la Gaceta Oficial del Distrito Federal No.21-BIS— el 22 de enero del 2007. Durante esta etapa comienza aparecer el tema de basura y/o residuos sólidos de manera más frecuente. Sobre todo se destinaron recursos al barrido mecánico y manual de los diversos espacios públicos, y lavado de botes de basura, plazas y calles (Contaduría Mayor de Hacienda, 2011, p. 17). Conforme aumenta el tránsito y uso del Centro Histórico durante la primera década del siglo XXI se consolida lentamente y sobre la marcha, un plan de acción cada vez más delimitado para el manejo de residuos sólidos. La Gaceta Oficial del Distrito Federal No.1162 publicada el 17 de agosto del 2011 establece:

Sea por esta relevancia comercial, por la *recuperación de su atractivo urbano* [las cursivas son propias] o por colocarse nuevamente en la memoria de las personas, el número de visitantes diarios en el Centro Histórico se ha incrementado de manera exponencial en los últimos tres años. Las diferencias en cuanto a la intensidad y formas de uso del espacio público provocan necesidades de atención diversas en cuanto al tipo de barrido y recolección de basura de la vía pública. [...] En 2008 se creó la Intendencia del Centro Histórico quedando incluida en la estructura operativa de la Autoridad del Centro Histórico; se trata de una área avocada a coordinar y supervisar la calidad del mantenimiento y conservación del espacio público

de la mayor parte del Perímetro A y sectores específicos del Perímetro B. (Gobierno del Distrito Federal, 2011, p. 51)

Además de esto, dentro de dicho órgano de difusión se incluye todo un apartado sobre la historia de la basura en la Ciudad de México, remontándose a Tenochtitlán de 1473²⁹, para llegar después a las funciones de la recién creada Intendencia del Centro Histórico, entre las cuales se encontramos el barrido manual y mecánico, el retiro de tiraderos clandestinos, la recolección de desechos depositados en papeleras y lavado constante de las mismas (Gobierno del Distrito Federal, 2011, p. 51). En total, la palabra basura aparece catorce veces, residuos sólidos tres y desechos 21 veces en este documento. Estas cifras pueden darnos una idea de la creciente preocupación del tópico.

Además del uso intensificado del espacio público, es decir, el incremento en número de visitantes, se implementó un proceso de repoblamiento y reactivación en el centro que a su vez contribuyó a la crisis de basura descrita por el Director de FCH durante nuestra entrevista, tema que retomó más adelante: “Hay otros problemas que tienen que ver con la redensificación, pero bueno esa redensificación también está produciendo niveles de basura que no existían antes, obviamente. Y la duda de si estamos preparados para gestionar esa cantidad de basura. La respuesta parece ser no” (Raúl, 2014, pp. 9–10).

²⁹ Muchos de los datos publicados en la Gaceta Oficial fueron extraídos del paradigmático libro de Héctor Castillo Berthier, *La sociedad de la basura* (1983), cuyas fuentes, a su vez son poco rastreables.

Recapitulando, el programa de recuperación del Centro Histórico enfatizó sus metas en términos de remodelación, repoblamiento, revitalización, y de *recuperación del atractivo urbano* de esta parte paradigmática y turística de la ciudad (Gobierno del Distrito Federal, 2001, p. 77, 82), sin embargo obvió las consecuencias de este proceso de redensificación. La planeación tuvo un punto ciego en términos de manejo de residuos sólidos, no se previno el aumento de basura —constante, por cierto— gracias a los nuevos habitantes y visitantes, y por lo tanto las implicaciones en el crecimiento comercial.

La incapacidad de prever las consecuencias de nuestro régimen de uso-consumo en la generación de políticas urbanas también sucede a la escala de diseño arquitectónico, cuyo ensamblaje con su correlato material es más evidente. Para ejemplificar este tipo de puntos ciegos a una escala de operación ciudadana recurrimos primero a la dueña de un restaurante de la calle de República de Uruguay, cuya problemática es sintomática de una espacialidad dislocada. Durante nuestra entrevista se manifestó de la siguiente manera cuando se conversaba sobre el manejo de sus residuos:

Mi estructura [arquitectónica] de negocio es muy cerrada, o sea no tengo para dónde ampliarme, estoy [...] sacrificando muchos espacios, este, y no tengo dónde decir ¡Ai yo voy a poner un contenedor [de basura], padrísimo! y no importa a la hora que venga el hombre [de la basura], ahí no pasa nada. No, no cuento con eso, porque es un negocio de tantisisisimos años que, que no ameritaba en aquel entonces estar estructurando esa parte. O estaba de diferente forma el edificio que

a lo mejor había otras formas de hacerlo [disponer de la basura] y había partes exteriores que allí estaban los botes de basura, porque si habían botes estos de metal, grandes, en la parte exterior [refiriéndose al patio central de la construcción]. Pero cuando ya se modificó lo que fue la entrada a lo que era el exterior del edificio y se cerró, pus ya a nosotros nos quitaron esa facilidad. (Alma, 2014, p. 8)

Alma concluyó diciendo que su restaurante no tenía espacio suficiente para poder asignarle un lugar al resguardo de los residuos producidos, por lo mismo pide servicio de recolección tres o cuatro veces al día. De alguna manera la facilidad de negociar con el «señor de la basura» o con el «camión de la basura» para que le recojan constantemente sus desechos le permite a Alma sacrificar el espacio destinado a la basura, o puesto de otra forma, reutilizar o aprovechar el espacio para otros fines.

Aunque los residuos sólidos requieren de varias paradas a lo largo de su trayecto hacia los sitios de disposición final (i.e. las «partes exteriores o patios» a escala comercial, o los centros de transferencia a escala urbana), estos «espacios de transición» son poco considerados en el diseño de las construcciones (sobre todo comerciales, pero también habitacionales), como lo pudimos observar con el caso de Alma, y como lo confirmó posteriormente el Coordinador Ejecutivo:

Ningún establecimiento tiene un espacio diseñado para tener el acopio de sus desechos y por eso es que los sacan a la calle. Porque no tienen un espacio acondicionado para ello. Ninguno, ninguno. Han crecido los super OXXOS y los super Seven, todos, y lo único que no tienen es un lugar para depositar sus desechos. No lo tienen. [...]. Con suerte algunos restaurantes más o menos, pero no, no podemos pensar que sean ni el 20% de los... Hablando en términos globales, no

pasa del 15%, 20% de establecimientos [en el Centro Histórico] de todo tipo de servicios que son grandes generadores que tengan un espacio diseñado para tener sus desechos. Y eso, lo que implica, es que en el momento en que se generan, pus van para la calle. (Adolfo, 2014, para. 104)

Existe un «punto ciego» en el diseño arquitectónico, entendido como un área —ideal y espacial— que se encuentra fuera de rango de concepción, afuera del imaginario, fuera del registro histórico. De nuevo, la ceguera —o la imposibilidad— de planear las consecuencias de nuestro régimen de uso-consumo materializadas en el desatino arquitectónico de no incorporar o consideren todas las actividades humanas múltiples que un espacio requiere, entre ellas el manejo de sus residuos.

Los «puntos ciegos» —materiales e ideales— son actantes con implicaciones espaciales, y por lo tanto en la espacialidad que se forma por sus múltiples ensamblajes; son un actante potente que mueve lo social (Gille, 2007; Moore, 2012). En este caso inciden directamente en el funcionamiento de los «espacios de transición», pues son participantes de las crisis de basura que, retomando al Director del FCH, “en algunos momentos ha llegado a ocupar el primer lugar”. Por lo tanto, estos puntos ciegos inciden directamente en el manejo de residuos sólidos que cada actor implementa para tratar de negociar su espacialidad ideal.

Regresemos a la falta de espacio, producto del (no)diseño arquitectónico que mencionó Alma, esta falta de espacio no se puede atribuir exclusivamente a un diseño arquitectónico fallido o incompleto, hay otros ensamblajes y (co)dependencias espaciales, temporales y materiales, que abonan a la crisis de los «espacios de transición»

en el Centro Histórico. Algunos de estos son —enumerados sin una importancia jerárquica: 1) el alto costo de la renta a partir de la remodelación y rehabilitación en el marco de la recuperación, que en su exponencial incremento ha generado un aprovechamiento exacerbado de los espacios; 2) aun así, el aumento de rentas no impidió la alta concentración de comercios, servicios y oficinas, que se acrecentó considerablemente desde el 2001, año en que inició la recuperación y su programa de redensificación³⁰; 3) en último lugar, los cambios en el uso de suelo (con políticas de redensificación) y las apropiaciones o adaptaciones espaciales, que afectan la utilidad y funcionamientos de los espacios. Estas se vinculan con el diseño arquitectónico y su adaptabilidad en el proceso de “la transformación comercial y la modernización a ultranza” que se pretendía implementar (Gobierno del Distrito Federal, 2001, p. 21). A lo largo de los años, muchos espacios en el Centro Histórico se han adaptado para albergar comercios de distintas índoles. Principalmente se pueden encontrar entradas de edificios y de estacionamientos que ahora son tienditas o puestos de comida (algunos ejemplos se pueden observar en las Imágenes 14 y 15 más abajo, derivadas de nuestro levantamiento de campo), otros son incisiones en algunas fachadas para generar pequeños nichos (de aproximadamente 1 x 2 mts.) que por lo general se utilizan como jugerías o torterías.

Como consecuencia de los cuatro factores anteriores, los comerciantes optimizan todo rincón: para algunos, la basura no es productiva económicamente, por lo que

³⁰ Para más información consultar: <http://fundacioncentrohistorico.com.mx/la-fundacion/> (10 julio 2017)

su ocupación espacial estorba, además de «ensuciar». Retomamos a Gille: “desde la perspectiva de la economía, los desechos no son solamente poco interesantes, sino que se vuelven explícitamente invisibles” (cf. *supra*, 2010, p. 1053), otro tipo de punto ciego. Así lo señaló una vecina de la calle de Uruguay: “[...] el negocio establecido que tampoco tiene espacio porque estamos como en Nueva York. Espacios muy reducidos donde el precio de renta de espacio, de espacios son muy caros, entonces no hay tanto espacio para la basura” (Rosa, 2014, para. 63). El resultado, en términos espaciales, se puede traducir en que los «espacios de transición» pasaron de un ámbito privado (al interior de los comercios) a uno público, donde, como expresó el Coordinador Ejecutivo, en el momento en que se generan los desechos, «pus van para la calle», y por lo tanto, la responsabilidad de estos espacios y de los residuos sólidos cambia de manos.

De todos los negocios entrevistados, solamente dos hicieron referencia directa a espacios destinados para la basura o «espacios de transición privados», uno dentro del propio local, y el segundo dueño, preocupado por el estado de la calle afuera de su tienda, colocó un bote de basura en la banqueta peatonal que sus empleados mantienen (ver Imagen 12). El primero es un café situado en la calle de Regina desde hace «ocho años y unos meses», cuya dueña aseguró

Bueno, nosotros aquí guardamos toda nuestra basura todos los días, y por la mañana, todas las mañanas viene una persona específicamente a llevarse la basura. [...] Claro y está alejado de lo que es los alimentos y alejado de lo que es los

clientes para que no haya ni esa imagen ni nada. Y está tapada. Está, como se llama... eh... controlada. (Leticia, 2014, p. 4)

Tener la basura adentro del local es un reto, no simplemente por el espacio, pero también por toda la construcción social y el imaginario que existe alrededor de la imagen de la basura como un elemento sucio y peligroso. Una vez en el bote de basura la temporalidad se suspende, ya no importa si algo lleva un día o un año, está sucio, no sirve y puede ser peligroso. Sobre el tema de suciedad hablaremos más adelante.



Imagen 12. Bote de basura en la calle República de Uruguay, entre Correo Mayor y La Cruces. 12 de noviembre 2014, 18:33 horas.

El segundo caso es el de un comercio en la calle de Uruguay. Román, empleado de una mercería, compartió una experiencia singular en el manejo de la basura, no solamente del negocio, sino también del espacio público. Por iniciativa del dueño en el 2010 se colocó un bote de basura en la banqueta. Se trata de un bote de uso doméstico de tamaño mediano, con una capacidad aproximada de 60 litros que se encuentra suspendido de una estructura metálica —construida específicamente para este bote— sobre la reja que protege un árbol en la banqueta (ver Imagen 12). Román advierte:

Bueno es para tener limpia más que nada lo que es aquí la banqueta, y todo eso. Porque si es molesto le digo que dejen tirada basura, etc. [...]. Mi patrón se dio esa de ponerlo mejor para que no se viera tan feo también aquí en la calle, enfrente de lo que es la tienda. (Román, 2014, p. 1)

Para este establecimiento de fantasías y manualidades, el espacio de tránsito peatonal es una extensión de la tienda. Además de este bote de basura, cuentan con dos contenedores en el fondo del negocio para que no se sature el pequeño situado en el espacio público:

Sí, tenemos botes grandes. Tenemos dos especialmente para esto, para que no... y si se han llegado a llenar, ehh. Si, casi por toda la basura de la calle. [...] Digamos, como tenemos los botes de basura allá [señala hacia el interior del edificio], ya nosotros llegamos allá y ya depositamos todo allá. [...] el bote chico pues si se llena rápido. (Cortés, 2014, pp. 1–3)

Los otros cinco comercios estudiados no cuentan con espacio o infraestructura interna o externa para almacenar la cantidad de basura que producen. En algunos casos,

como un espacio cultural situado en la calle de Regina, tanto su directora como su asistente ignoran por completo dónde o cómo se maneja la basura internamente. Por lo mismo, la solución de esta mercería resulta singular, no solamente porque lleva siete años el bote en operación³¹, sino porque a lo largo de la calle República de Uruguay, entre Pino Suárez y Anillo de Circunvalación, es el único bote de basura disponible para el transeúnte³². Además de ser iniciativa privada, es uno de los pocos comercios activos para solucionar los problemas de basura en su calle.³³ Asimismo, su empleado de seguridad, a cargo de dicho bote, lo hace por convicción y con entusiasmo. Román, quien lleva 18 años laborando en dicha empresa piensa que la idea es buena y se involucra con los peatones para mantener limpia la banquetta.

La creciente falta de espacio, sea por puntos ciegos o por las consecuencias de la recuperación, representan muy bien un fenómeno cada vez más común en las grandes urbes: la escasez de espacios para la disposición final, como pudimos constatar con el cierre del Bordo Poniente, y espacios cada vez más cotizados, costosos y pequeños. Esta falta de espacio incide directamente en el manejo de residuos sólidos que cada actor implementa para tratar de negociar su espacialidad ideal. A continuación planteamos una tipificación de los posibles regímenes de manejo de residuos

³¹ Última actualización: marzo del 2017.

³² Observación de campo durante julio del 2016: en el tramo entre Anillo de Circunvalación y Pino Suárez solamente se encontró un bote de basura, el de la mercería que opera a través de la iniciativa privada. En cambio, a partir de Pino Suárez hasta Eje Central se ubicaron veinte botes de basura públicos, operados por la Intendencia del Centro Histórico, ACH.

³³ Por supuesto que la mayoría de los comercios en el Centro Histórico tienen una práctica activa y participativa al limpiar todas las mañanas, con agua y jabón, las banquetas que corresponden a sus entradas, sin embargo, esta preocupación no se hace visible con el tema de los residuos sólidos.

cuya caracterización puede asistir en comprender los respectivos ensamblajes, (co)dependencias y las espacialidades diversas que surgen a raíz de la falta de espacio. Desplegamos cuatro regímenes principales a los que acceden los distintos actores, en este caso comerciantes y vecinos, para para el manejo de sus residuos, y por lo tanto de sus espacialidades: 1) entregárselos al camión de la basura, 2) llegar a un “acuerdo” con el personal de limpia para que pasen a determinadas horas por los residuos a los locales o edificios, 3) sacarlos a la calle clandestinamente, y finalmente 4) arrojarlos o dejarlos en la vía pública. Cabe señalar que ninguna de estas categorías es cerrada ni absoluta, por lo que existen posibles combinatorias entre de las mismas.

5.3 Primer caso. Régimen relacional: entregar desechos al camión de la basura. Un espacio de reunión vecinal. La producción de lugar.

Suenan las campanas. Son las ocho de la mañana. Todos los días a esa hora se hace la tocada en la esquina de 5 de Febrero y Regina. Federico, barrendero de la delegación Cuauhtémoc y representante de su sección en el Centro Histórico, explica que hacer la tocada es hacer sonar las campanas del camión de la basura, ese sonido tan distintivo de la Ciudad de México que representa la recolección de basura. “Se toca la campana para que salgan a tirar su basura, ya sea de las vecindades, amas de casa, de los negocios. Y este... pus no lo tiren en la calle ¿no? Generalmente ese es el objetivo” (Federico, 2014, p. 14). Son las ocho de la mañana y salen al reunirse alrededor del camión algunos vecinos y trabajadores de la zona, hay un intercambio de

monedas por bolsas. La propina suele ser de cinco pesos si es bolsa chica o domiciliaria. Algunos vecinos se ven la cara solamente en este breve momento, y en ocasiones comparten alguna queja sobre su barrio o calle. El camión se convierte en un lugar de reunión de lo heterogéneo (lugar en el sentido lussaultiano, entendido como un conjunto de relaciones entre la ubicación del individuo en un campo social y los emplazamientos espaciales), un espacio-tiempo efímero donde se puede ver parte de la diversidad ciudadana. Aunque no es una práctica común en el Centro Histórico, en algunos hogares no son los habitantes los que sacan la basura, sino sus empleados. Esto por supuesto reduce la diversidad con la que uno se encuentra en la entrega de la basura, sin embargo, las personas que allí se reúnen, por lo general, son desconocidos. La «tocada» se convierte en un «espacio de transición» tanto de basura como de personas, intercambios y cruces fugaces, pero constantes, concentrados en un horario local y particular. El ensamblaje de actantes campana-basura funciona como un operador pivote que conduce los vecinos a la calle, a mirarse, a reunirse por un breve momento. Es, bajo la perspectiva de Jacques Lévy (1999), un ejemplo del tercer modo de gestión de distancia: las telecomunicaciones. La campana opera como un modo de informar a distancia que detona una serie de acciones espaciales.

Detrás de esta acción aparentemente sencilla nos encontramos con la primera controversia de este régimen. Aunque en el Centro Histórico el camión pasa en varios momentos a lo largo de las 24 horas del día, sus horarios son semifijos, cambiantes y desconocidos por muchos. Si bien en la esquina de Regina y 5 de Febrero el

camión se detuvo todos los días a las ocho de la mañana —con una variación de media hora aproximadamente— durante el periodo de esta investigación, las paradas se modifican constantemente (en espacio y en tiempo), además, las subsecuentes paradas durante el transcurso de la jornada varían de acuerdo a la cantidad de basura entregada ese día en particular y, por lo tanto, el momento en que el camión se llene³⁴ y el tráfico que exista para arribar a los centros de transferencia (como se pudo observar con el cierre del Bordo Poniente, hay muchos factores que afectan este tipo de tránsito). En este marco de posibilidad, sacar la basura no es un conflicto para personas como Lucy, quien vive y trabaja en el mismo lugar y solamente tiene que estar al pendiente, o «vigilar», como dice ella, el momento en que pasa el camión. Lucy ha hecho de su departamento, en un segundo piso sobre la calle de Uruguay, una tiendita de botanas, comida chatarra y comidas a pedido para los empleados de una mercería local, quienes pasan por su puerta diariamente para llegar a sus *lockers*. Con el tiempo se ha expandido, ahora atiende a sus vecinos circundantes y más lejanos. Durante nuestra entrevista compartió lo siguiente:

Lucy: Bueno [...] antes venían tres veces los carros de basura. Uno temprano a las ocho de la mañana, y luego otro, ese de las diez.

Entrevistador: ¿Usted cómo se enteró a qué hora pasan los carros?

Lucy: Pus porque tengo que estarlos vigilando para poder dejar la basura.

(Lucía, 2014, p. 4)

³⁴ Recordemos además que hay ciertas fechas que cambian el régimen de producción de basura. En particular, el Centro Histórico tiene varias paradigmáticas: la época navideña, el inicio del ciclo escolar y los días festivos.

No todos tienen la posibilidad de estar presentes o atentos al momento en que pasa el camión o el carrito de basura. Tanto en las entrevistas como en las pláticas cotidianas de esta ciudad se escuchan innumerables quejas, hay vecinos que se van muy temprano de sus hogares al trabajo y no alcanzan el camión, para ellos esta opción de manejo de residuos no funciona. Algunos otros comentan que no se escuchan las campanas (como Jaime, habitante de Regina quien es de la tercera edad y tienen problemas de audición), y otros más prefieren adoptar estrategias híbridas o alternativas para deshacerse de sus excedentes.

Tal es el caso de Ernesto, vecino de la calle de Regina quien descubrió un camión bicompartido que se estaciona en San Jerónimo, entre 5 de Febrero y 20 de Noviembre, a dos cuadras de su departamento. Prefiere acercarse a dejar su basura ahí: “La tiro en el camión que se coloca todos los días, menos los domingos, en el callejón de San Jerónimo, esquina, casi esquina con 5 de febrero. Donde hay un joven muy amable”, comenta (Ernesto, 2015, p. 7). De esta forma Ernesto puede disponer de sus desechos en el momento más cómodo dentro de su horario cotidiano³⁵.

El segundo ensamblaje espacial es una de las más significativas en torno a la práctica de «la tocada» y tiene que ver con el espacio donde se detiene el camión: la regulación de distancias. En palabras de Federico, barrendero quien además fue hace unos años voluntario de un camión:

³⁵ El camión fue retirado de San Jerónimo en julio del 2017, otra muestra de los cambios constantes en el manejo de basura que generan confusión y desconcierto para los usuarios. (dato obtenido mediante la observación de campo continua).

Pero el problema está en que el camión va llegando, acaba de llegar, y ya el policía ya está corriendo, que no puede estar allí. Entonces ¿a quién vamos a entender, a la autoridad que nos está exigiendo que se haga el servicio como debe de ser, o al policía, a la patrulla?, los que vienen en la patrulla, pues, que «vámonos, vámonos. No pueden estar aquí». Generalmente que porque va a pasar el jefe de gobierno, va pasar alguna... político. Ha habido ocasiones en que va llegando el camión, salen unas dos, tres gentes, pero faltan más. Pero el camión ya se fue... ya se va y la señora o cualquier persona viene atrás del camión con su bolsa, corriendo atrás del camión. Entonces también, ese punto no está bien. Se supone que nosotros debemos tener prioridad. Más que nada el camión, pues ¿no? Para que el servicio se haga correctamente, se haga bien. Aunque la gente se queja, más que nada en Isabel la Católica, son, este... un poquito más exigentes. (Federico, 2014, p. 15)

Ciertamente, Leticia, quien tiene su negocio en la esquina de Regina con Isabel la Católica se queja del camión de la basura:

Ahora los camiones de basura, de verdad son una cosa terrible. No sé si tú has tenido la oportunidad de ver, pero en sí, los camiones dejan contaminado aquí. Porque llegan chorreando cualquier cantidad de líquidos putrefactos y es un olor terrible. Y se paran enfrente de nosotros —y continua más adelante— Por más que les pedimos que al menos no se paren enfrente de nosotros, no hay manera de que no lo hagan. (Leticia, 2014, p. 5)

Aquí nos encontramos con una de las más grandes paradojas espaciales de la basura. Todos queremos tirar nuestra basura fácil y rápidamente, sin que consuma tiempo o requiera de grandes distancias, pero a la vez no queremos acumulaciones, procesos de separación (pepena), olores, jugos de basura y maniobras cerca de nosotros. En esta paradoja hay una dimensión individual, un impacto psicoafectivo —sobre todo

concentrada en el olor, al igual que en el caso del Bordo— que tiene una repercusión corporal y que, citando a Lussault, invade la «esfera que define el perímetro de nuestra integridad personal», es decir, afecta la escala corporal del espacio (Lussault, 2015, p. 25). Pero también hay una escala de operación en donde el actante cafetería sufre las consecuencias de los «líquidos putrefactos» que repelen a la clientela. Así las dos escalas de operación sufren afectaciones mutuas que generan distanciamientos³⁶ visibles en el rechazo del camión enfrente del negocio. Estas afectaciones se comparten a una escala social con la administración territorial. El Director del Fideicomiso del Centro Histórico, preocupado por el espacio público expresó lo siguiente:

Los trabajadores de limpia ejercen una prebenda sindical, laboral en la calle. Eso es algo que se tiene que atacar ya, porque tiene mil consecuencias nocivas en el espacio público, las infraestructuras, etc. Y es que recolectan la basura y la separan, la pepeñan pues, *in situ*. Es lo que tú ves aquí con los camiones del centro. [...] La lixiviación que genera focos de infección, que destruye los pavimentos del espacio público, que corroe las infraestructuras subterráneas, y este que va en contra del aprovechamiento democrático, el uso democrático del espacio público. Jode al espacio público. Ahuyenta a la gente. (Raúl, 2014, p. 8)

Como se puede observar con las anteriores explicaciones y a través de diversos testimonios, esta controversia espacial tiene dos elementos que se pueden tomar en consideración. El primero es la condición de distanciamiento, la necesidad de un punto de recolección descrita por Federico, que implica un camión de basura detenido por un

³⁶ Cf. Lussault: “llamo «distanciamiento» a aquello que alude a la voluntaria puesta a distancia de un individuo o un grupo respecto de otro individuo o grupos, objetos, cosas.” (Lussault, 2015, p. 45)

cierto tiempo en distintos puntos de la ciudad para activar el servicio; por otra parte está el rechazo a los olores y derrames de lixiviados por parte de los demás actores que requieren del servicio. El segundo implica una falta de «espacios de transición» (y de mantenimiento y tratamiento). Si bien la queja mayor del Fideicomiso del CH y de la Autoridad del Centro Histórico son los procesos de separación en el espacio público (no tanto el proceso de recolección *per se*), este momento de pepeña es fundamental para los ingresos de los trabajadores de limpia. Es un fenómeno bien conocido y estudiado por Héctor Castillo Berthier:

En el camión de basura van normalmente el chofer y dos ayudantes que se conocen como «macheteros», los tres pagados por el municipio. Estos últimos ayudan a vaciar los botes de basura al interior de los camiones, sin embargo, además de los macheteros siempre van dos o tres jóvenes más que se conocen como «voluntarios», debido a que no reciben ninguna paga específica y a que su labor es totalmente libre y voluntaria. (Castillo Berthier, 1990)

Entonces, todos los empleados y voluntarios de un camión de basura requieren vender los materiales recuperados —antes basura y ahora mercancía, en palabras de Castillo Berthier, para complementar sus ingresos. Desde la perspectiva material, las cosas-basura transitan o circulan de un sistema socio-técnico. Adicionalmente tenemos que tomar en cuenta que pertenecen a un sistema de cacicazgo, en donde todo barrendero tiene que dar una cuota al camión de la basura para liberar sus carritos, quienes a su vez tendrán después, en los centros de transferencia, que pagarle su cuota a las góndolas, y así sucesivamente funciona la cadena de cuotas hasta llegar a altos niveles

políticos (Castillo Berthier, 1983). Este cacicazgo promueve espacialidades fragmentadas en toda la ciudad, o puesto de otra forma, cada actor en la cadena de cuotas requiere de un espacio de transición propio para poder desplegar las actividades que le permiten seguir en el sistema de limpia, como separar y clasificar la basura. Las condiciones laborales exigen espacios y espacialidades que, sin no son otorgadas, son apropiadas por parte de los trabajadores. En el caso de los camiones se requiere de un espacio de transición anterior al oficial, dígase las estaciones de transferencia, para realizar sus actividades.

5.4 Segundo caso. Régimen contractual: llegar a un acuerdo con el personal de limpia. Generar distanciamientos.

Pus me imagino que por el salario que tienen, por el salario que tienen que nos les alcanza. Y pus también uno como locatario, yo creo que se les hace más fácil darles cinco, diez pesos que irlo a tirar hasta la esquina donde está el camión. ¿Sí? Entonces debe ser, pues es por eso. De una u otra forma en ambas partes se benefician.

Marcos, vendedor de frutas de Regina, Centro Histórico (2014, p. 5)

Este sistema de cuotas nos lleva al segundo caso para el manejo de residuos: los acuerdos con el personal de limpia. Esta táctica es utilizada sobre todo por negocios o, como le llaman los trabajadores de limpia «fincas», y se puede llegar acuerdos tanto

con el personal del camión de la basura como con los barrenderos. Ya lo había subrayado Castillo Berthier en sus investigaciones, y asombrosamente la dinámica sigue igual cuarenta años después³⁷:

Decir «voy a finquear», o bien, «voy a visitar mis fincas», equivale a decir «voy a recorrer los negocios y comercios que hay en mi ruta». En estos establecimientos, los choferes de los camiones tienen acuerdos preestablecidos para pasar determinados días de la semana a recoger la basura de los distintos negocios (panaderías, tiendas de abarrotes, talleres mecánicos, carpinterías, restaurantes, hoteles, auto-servicios, etc.), y cada uno paga una cuota que acuerda directamente con el chofer, quien se queda con la mayor parte de las ganancias y reparte un 25 o 30 por ciento entre los macheteros y, algunas veces, también entre los voluntarios. (Castillo Berthier, 1990)

En la Ciudad de México, particularmente en el Centro Histórico —como constatamos con Alma— la falta de espacio (o espacios de transición privados) se equilibra mediante una constante negociación con el personal de limpia (cf. *supra*). Los locatarios, al no tener espacio y al estar preocupados por una imagen pulcra de su establecimiento, buscan que constantemente se lleven su basura (lejos). Veamos el caso de Dan, dueño de una fonda en Regina quien prefiere sacar su basura seis días a la semana, excluyendo domingo, puntualmente a las 7:00 am

³⁷ La explicación y análisis de cuarenta años después fue expuesta por el propio Castillo Berthier en una conferencia titulada “Basura, sociedad y política: ¿qué ha cambiado en 40 años?” en el marco de la exposición *(trans)formaciones residuales*, presentada en la Universidad del Claustro de Sor Juana el día 22 de junio del 2017.

Si no llega en media hora yo agarro uno de los señores y yo le digo que se lo lleve. No, no puede quedarse allí porque es un... da un mal aspecto. Eso sí, no no no no. No queda más de media hora, no no no no, es un ratito que se queda, un momento nada más. En lo que veo si está allí y veo que no llega. (Dan, 2014, p. 9)

Dan arregló —para su propia comodidad— una estrategia contractual de recolección: “Yo no voy directamente al camión a tirarlo, ellos vienen y se lo... yo se los dejo allí afuera. Ya él [el «señor del camión»] se encarga de llevárselo” (Dan, 2014, p. 4). Dan hace esto todos los días porque abre su fonda a las 7:30 y no quiere tener las bolsas de basura enfrente de su negocio, den una «mala imagen». Los acuerdos que se hacen con las fincas son más costosos, en vez de pagar tres o cinco pesos como lo acostumbran los vecinos, Dan les da entre 20 y 25 pesos. Un factor determinante para fijar el precio es la cantidad de basura (entre más grande el negocio, evidentemente se produce más basura y se tiene que pagar más dinero). Román, en Uruguay, quien maneja el mismo régimen, pero en una tienda más amplia, paga cien pesos por semana. Asimismo, estos acuerdos, además de la recolecta, también aseguran que sea diaria y puntual, cuestión que le es fundamental para un local comercial con carencias espaciales. Aun así, hay días que el servicio falla: “Hay veces que no viene el que le doy la basura y se lo doy a uno de ellos [los barrenderos], y se lo lleva. Le digo ‘¿Te llevas mi basura?’ Nada más que ya tienes, por decir, alguien ya fijo” (Dan, 2014, p. 8). La negociación o los acuerdos, como también lo confirmó Alma y Leticia, dueñas de otros locales dentro de la industria restaurantera, se hacen con una persona fija, está personalizado. El espacio de la basura está territorializado. Aunque el precio varíe

de acuerdo con el tamaño del negocio solicitante (y la zona de la ciudad), el régimen contractual y los acuerdos que esto implica, funcionan con una dinámica casi idéntica, sea con el chofer del camión o con el barrendero. Leticia por su parte relata:

Es, este, pues un señor. Pus yo creo que es del gobierno, de los que traen su uniforme color naranja [empleado de la Delegación Cuauhtémoc], pero es de los que traen su carrito. No es de los camiones de basura, pero trae su carrito y viene con nosotros, y nosotros le pagamos semanalmente porque nos venga a retirar la basura todos los días y viene puntualmente a las ocho de la mañana. A veces se retrasa un poco, pero lo ideal es que llegue antes que los clientes. (Leticia, 2014, p. 6)

El sistema de cuotas o propinas no es exclusivo del sistema de la basura, en la vida cotidiana de la Ciudad de México muchas actividades funcionan bajo este régimen contractual, el «viene viene» nos pide una propina por encontrar espacio de estacionamiento y cuidar el automóvil, lo mismo con los cerillos en el supermercado o en las gasolineras con los despachadores, entre muchos otros casos. Sin embargo, el pago de la basura es obligatorio si quieres el servicio, pero al igual que los ejemplos mencionados, no es un pago oficial, inclusive algunos de los entrevistados se sintieron incómodos con la pregunta sobre cuánto pagaban por el servicio de recolección y prefirieron no contestar. “Porque pareciera que debería de ser un servicio gratuito ¿no? La recolección de basura no te debería de costar, sin embargo a todos nos cuesta, hasta los tres pesos que les dan en las casas particulares o cinco pesos que les dan

por cada vez que tiran una basura, hasta el que nos toca en los comercios tener que aportar para que esto sea como conveniente ¿no?” (Alma, 2014, p. 8).

Alma, como ya vimos, negocia los horarios con una persona para que le retiren la basura. Tiene un acuerdo a través del cual ella asegura los horarios de recolecta de sus residuos a cambio de una “propina”, es decir, existe de por medio una negociación monetaria. Continuó exponiendo las ventajas de dichos acuerdos:

Entonces, yo entre comillas te puedo decir que me siento cómoda cómo está estructurado mi recolección de basura, porque la tengo diaria, me cuesta, claro ¡ehh! No es un servicio que yo tenga de la delegación de a gratis, no no no, me cuesta. [...] me cuesta lo justo. Porque sería a lo mejor lo que yo le daría al muchacho porque sí, para mí es importante que recojan la basura. Este, a mí me gustaría que fuera un servicio, este, de mi delegación. (Alma, 2014, p. 7)

Los precios los ponen los «señores de la basura», pero Alma no quiso compartir la información, aunque le parece un precio adecuado. Entonces, podemos decir que este segundo caso, el régimen contractual, funciona a través de la noción de distanciamiento, es decir, se trata de generar una lejanía entre los comercios y la basura, normativizado por un contrato no-formalizado que permite una administración y control temporal. No solamente es importante tener la basura lo más lejano posible, pero además que eso sea siempre, es decir, nunca o casi nunca tenerla cerca. Adicionalmente, esta acción espacial de delegación productora de distancias, construye una relación social —un espacio social— propio del sistema basura de la CDMX.

REGIMEN RELACIONAL	REGIMEN CONTRACTUAL
Interfase humo-cosa, cosa humano, humano-humano: la basura pasa de manos y es el mediador entre actores.	Inferfase cosa-cosa: el intercambio monetario se convierte en el mediador entre actores.
Espacio areolar: contigüidad y copresencia.	Lógica reticular: conexidad.
Espacialidad compartida: llevar la basura al camión como lugar de reunión.	Espacios de transición.

Tabla 6. Diferencias principales entre el régimen relacional y el contractual.

Hay innegables similitudes entre el régimen relacional y el contractual, entre ellas una regulación de distancias entre distintos actores con agencias y programas desiguales. Adicionalmente, ambas funcionan a base de un intercambio monetario, el primero voluntario y el segundo obligatorio. Sin embargo, una de las diferencias más notables entre estos dos regímenes es el tipo de espacio en cada evento de intercambio (ver Tabla 6). Retomando la propuesta de Lussault, basada en el magnífico libro de Georges Perec titulado *Espacios de espacios* (2007), encontramos en el régimen relacional características más cercanas a la idea de área, en donde la contigüidad y la copresencia son ejes rectores para generar una espacialidad relacional (cf. *infra*). Por su parte, en el régimen contractual está más presente una noción de red donde la contigüidad se reemplaza por la conexidad (Lussault, 2015, p. 126), en este caso entre el sistema (o red) de limpia y los actores locales.

La lógica de la copresencia promueve la contigüidad de contacto físico entre realidades unidas y desarrolla más bien las interfases y los encajonamientos, en tanto

que la lógica topológica, vinculada con la movilidad, instaure una conexión que conserve la separación material entre los dos objetos unidos. (Lussault, 2015, p. 63)

La primera produce una espacialidad compartida, un lugar heterogéneo de convivencia efímera donde los actores humanos son la interfase entre el objeto-basura y la cosa-basura (dependencia cosa-humano CH y humano-cosa HC de Hodder), mientras que en el segundo existe una interacción mínima entre actores, y en ocasiones, como en el caso de Dan, casi nula, en tanto que deja su basura afuera y solamente se enfrenta al personal de limpia cuando les paga o cuando falla el sistema (se convierte en un ensamblaje cosa-cosa CC: basura-dinero). En el caso contractual el espacio-red se hace notorio porque existen una serie de acuerdos similares (contratos no-formalizados), pero en espacios distantes, cuya única conexión es el régimen espacio-temporal de recolecta normativizada, se clausura el «espacio de transición» de personas, es decir, el punto de reunión vecinal.

5.5 Tercer caso. Régimen de invisibilidad: tirar o sacar la basura a la calle. Delegar los espacios de transición.

Ahora consideraremos el tercer caso, tirar o sacar la basura a la calle, que hemos nombrado *régimen de invisibilidad*. Se trata de los actores que, por no querer pagar una propina o cuota, por (in)comodidad o por una falta de coincidencia espacio-temporal con el camión o personal de limpia, prefieren sacar su basura a la calle.

Porque, no sé... aquí les ha de dar flojera ir al camión porque el camión está aquí a la vueltecita. Y no les cobran, porque... han de pensar que cobra uno. No, no

cobra uno... porque nos lo han dicho «No les damos la basura porque vayan a pedirnos dinero». Nosotros trabajamos sin pedir dinero, por eso tenemos un sueldo. Yo a veces le digo a la gente, «deme su basura», «No porque me vas a pedir dinero». Le digo «Yo no vengo a pedir dinero» y, pero, mantienen muy sucio. (Pablo y Carmen, 2015, p. 5)

Carmen trabaja como barrendera para una empresa de limpia privada que contrató la ACH a través de una licitación nacional pública con la idea de complementar el servicio delegacional y mantener limpio el espacio público del Centro Histórico. Se ha mencionado con anterioridad el sistema de cuotas y propinas. En el caso de la empresa privada Jofran Mantenimiento y Limpieza Integral de Calidad S.A. de C.V., la cual operó del 2009 hasta el 2016 en el Centro Histórico de la Ciudad de México, está prohibido pedir o recibir propina. Por lo mismo es probable que Carmen hable tan contundentemente de no recibir extras, sin embargo, los otros barrenderos entrevistados de la misma empresa compartieron otra historia: “Pus si, está prohibido. Pero bajita la mano, vámonos”, nos confió Don Juan (Don Juan, 2014, pp. 8–9). Esta práctica de propinas implica a su vez otro nivel de precariedad en el trabajo, puesto que su sueldo es bajo, por una jornada de ocho horas al día, seis días a la semana, los barrenderos reciben alrededor de \$1,760.00 la quincena, según conversaciones con Pablo, uno de sus barrenderos (2015).

Como se constató con Alma y otros testimonios, para muchos el servicio de limpia debería ser gratuito. Esta es una de las causas para evitar ser partícipe de los dos regímenes anteriores. La segunda causa es la incompatibilidad horaria, la tercera

por una falta de información sobre las rutas y sistema de recolección y la última es evitar el contacto con la «suciedad» y los olores «fétidos» del camión y el personal de limpia.

Si bien Carmen planteó uno de los problemas económicos que circundan en la recolección de basura, para Pablo, mesero de un restaurante en la calle de Uruguay, el conflicto no es solamente monetario, hay una desincronización horaria, es decir, las concordancias espacio-temporales impiden suscribirse al régimen relacional:

Desafortunadamente en todos lugares hay personas que van y tiran basura allí o aprovecha en un poste o en una esquina van y tiran basura ¿no? No sé si porque no pasa el camión, si porque... yo no creo que sea porque no pase el camión, porque yo creo que si pasa el camión ¡¡¡ehhh!!! Yo creo que es a lo mejor por el horario, a veces no pueden tirar la basura, o ¡quién sabe! (Pablo, 2014, p. 5)

Ese «¡quién sabe!» final es una clave para entender la complejidad y el entramado presente en este tercer régimen. El fenómeno de «tirar basura allí» ocurre en un sinfín de maneras y a muchas escalas distintas de operación, desde el transeúnte que simplemente arroja su basura a la vía pública, hasta las grandes empresas que prefieren sacar sus residuos por la noche. En el caso de las empresas, el Coordinador Ejecutivo considera que una de las causas principales por las cuales se incurre en esta práctica es por la falta de espacio, como presentamos anteriormente: “Y eso [la falta de espacio en los comercios], lo que implica, es que en el momento en que se generan [los desechos], pus van para la calle” (Adolfo, 2014, p. 17). El punto de vista de Pablo tiene

ciertos paralelismos con el anterior, pero a otra escala. Revisemos otro extracto de su entrevista:

Desgraciadamente nuestra cultura es de agarrar y estar comiendo algo y al suelo, a lo mejor no tenemos esa cultura de guardar las cosas o de tener la basura un ratito con nosotros en lo que encontramos algo para tirarla. Pero yo creo que es básicamente la cultura y después tal vez que no hay donde depositarla. (Pablo, 2014, p. 1)

Si bien en un caso se atribuye el «tirar basura allí» a la falta de espacio de los comercios y en el otro a la falta de cultura cívica, hay una acción que es relevante y similar en ambas operaciones: no poder «guardar las cosas un ratito», una maniobra espacial que muestra un querer generar distancia de manera casi inmediata después del uso-consumo. En adelante se empleará con más frecuencia la palabra uso en lugar de consumo. El *uso* implica concebir que un objeto sirve para algo, el *consumo* por su parte implica que se agota o extingue el objeto. En relación al estudio de la basura los objetos están constantemente sujetos a transformaciones y a una circulación socio-material que los convierten en otras cosas o en mercancía, por lo que es más adecuado pensarlo desde su uso.

Por su parte Donato, vigilante de un edificio habitacional en la calle de Uruguay, expresó a lo largo de su entrevista que hay un problema de educación en términos similares a los de Pablo, pero dirige la atención a ciertas actitudes detrás de esta cultura cívica: la comodidad y la costumbre. “Diario, diario pasa a recolectar toda esa basura [el camión] que tienen ahí le digo, todos los vecinos de ahí enfrente que pasan

y tiran nada más así como ... ahí las dejan, ahí dejan las cosas, como saben que diario pasa el camión... pus hacen su basurero ahí, uhum” (Donato, 2014, p. 2). Para Donato la falta de cultura se traduce en una dimensión de descuido o falta de interés por el espacio público, y en todos los casos, se opera fuera del régimen de propinas que exige el sistema de limpia.

En la sección 4.1 del capítulo anterior titulada ‘Algunas anotaciones y controversias espaciales en torno al manejo de los residuos sólidos’ se revisó una de las más grandes paradojas espaciales de la basura que denominaremos *la paradoja de la distancia* (desarrollada a detalle más adelante), que se corroboró con el régimen relacional y que ahora vuelve aparecer. El «van para la calle» enunciado por el Coordinador Ejecutivo, el no ser capaces de «guardar las cosas un ratito» expresado por Pablo o el «ahí dejan las cosas» de Donato pone en manifiesto un deseo de lejanía de la basura con respecto a la esfera individual, mismo fenómeno que operó durante el cierre del Bordo a una escala de operación urbana.

Hay un par de diferencias fundamentales entre «sacar la basura a la calle» y «tirar la basura en la calle» en términos de espacialización: la estrategia para generar lejanía y la escala de operación, particularidades que presuponen dos tipologías distintas de regímenes de manejo de basura. Primero nos adentraremos en las estrategias de distanciamiento utilizando a Lussault como referencia, “se trata de un artificio cuyas características y atributos [...] proceden directamente de la necesidad que los actores sociales tienen de regular la distancia” (Lussault, 2015, p. 45). En el caso de

«sacar la basura a la calle», o puesto de otra forma, en el régimen de invisibilidad, esta práctica espacial construye un espacio de (no)interacción humana. Se saca la basura a la calle de manera clandestina, sin ser visto. Todo comienza en la penumbra.

No seas **basurita**



Es tu calle

#YoSiSeparo #NoSeasBasurita

**ESPACIOS PÚBLICOS
PARA TODOS**

Imagen13. Imagen publicitaria hecha por los moneros (caricaturistas políticos) de la revista Chamuco para la campaña *No seas basurita* de la Delegación Cuauhtémoc, lanzada el 16 de marzo del 2017. (“Delegación Cuauhtémoc,” n.d.)

Anochece, lentamente se extingue el último rayo de sol. El manto de oscuridad protege a los individuos que, queriendo ser invisibles, sacan su basura a la calle, la abandonan junto a un poste, junto a un árbol o en la esquina. Ya no quieren saber más de aquellos objetos con los que compartieron algún momento pero que se han vuelto inútiles o han perdido su valor. Pese al cuidado y el empeño con el que se esconden estos personajes, sus acciones no pasan desapercibidas. Temprano, antes de que la urbe entre plenamente en acción, o en la noche misma cuando una vecina con insomnio se pasea, las bolsas de basura se hacen presentes y claman su espacio, nos invitan a reflexionar sobre su *estar echadas allí*.

La entrevista con Marcos, despachador de fruta en la calle de Regina, es una buena síntesis de la opinión de algunos que nos permite delinear los ensamblajes sobre esta práctica nocturna:

Marcos: Hay veces que amanece, y por ejemplo, ahí enfrente de donde trabajo, el sábado, hace 15 días amaneció como con cuatro costales de basura. Ahí afuera, entonces pues yo creo que es... pus la gente le da igual, porque en la noche también hay servicio de limpieza, pues. La gente, los de la basura andan limpiando.

Entrevistador: ¿Sabes quién tiró eso?

Marcos: No. La verdad no. Pus han de ver sido los mismos vecinos de por aquí, porque no creo que venga alguien de más lejos para venir a dejarlo aquí. (Marcos, 2014, p. 4)

La mayoría de los entrevistados expresaron molestias con respecto a las prácticas de abandono residual nocturno. Si bien muchas bolsas de basura son depositadas en la

vía pública por vecinos, este régimen de invisibilidad también es operado por otro tipo de actores, los locales comerciales, los que mayor cantidad de basura generan y sacan. Notorio sobre todo próximo a la hora en la que cierran los negocios, o muy temprano antes de que abran.

Ernesto, vecino y caminante apasionado del centro advirtió que las mayores acumulaciones de basura están afuera de los negocios (Ernesto, 2015, p. 7). El Coordinador Ejecutivo proporciona un testimonio al respecto, “Afuera de Bershka, por ejemplo, Bershka genera una cantidad impresionante de paquetes y en las mañana es muy común ver en la mera esquina de Motolinia con Madero un volumen impresionante de cartón. Ehhh... que saca Bershka y que se lleva un empleado de la Delegación Cuauhtémoc” (Adolfo, 2014, p. 7).

Hay tres atributos que permiten determinar si una bolsa de basura proviene de un comercio. Primero el tamaño y el volumen (los comercios producen una cantidad que resultarían un exceso para casi cualquier hogar, por lo tanto suelen usar bolsas de mayores dimensiones). El segundo es el contenido. En general las bolsas de comercio albergan basura repetida, o poco variada en comparación con la basura doméstica. El tercero es la cercanía de las bolsas con los comercios que las desechan. A lo largo del periodo de observación de campo (2013-2015), uno de los focos de atención fueron las bolsas de basura depositadas en la vía pública. Durante muy variados horarios, tanto la calle de Regina como la de Uruguay, constantemente se en-

cuentran recargadas sobre postes, árboles, cabinas de teléfonos públicos y en las esquinas. Las horas más saturadas, tanto por las observaciones realizadas como por los comentarios de los barrenderos³⁸, vecinos y comerciantes, son en las mañanas temprano, cuando se acumula todo lo que han sacado por la noche comercios y vecinos. También hay un periodo de saturación por las noches, entre las 20:00 y 22:00, cuando los negocios acaban de cerrar. Pablo, un barrendero que ha tenido la necesidad de trabajar dos turnos, el primero de 7:00 a 14:00 y el segundo de 14:00 a 20:00 aseveró:

En el segundo turno la hora más sucia es de ocho de la noche a nueve de la noche. Es también cuando cierran todos los locales y avientan toda la basura para afuera. Sacan su basura y la dejan afuera de los locales, la avientan, y pues, como decimos aquí vulgarmente. «Total. Allí está el que anda barriendo. Que se la lleve». Pero no deben de hacer eso. (Pablo y Carmen, 2015, p. 9)

Sin embargo, la acción de sacar la basura se extiende más allá los horarios de Pablo, como constató Federico, barrendero delegacional que comienza su turno a las 5:00 am y recolecta las bolsas que se sacan a lo largo de la noche. Así, este régimen de invisibilidad produce una espacialidad nocturna y la calle se convierte en el «espacio de transición» por excelencia. El programa de la basura, de expansión-invasión de espacio público, toma fuerza de nueva vez.

³⁸ Solamente se tomaron como referencia a los barrenderos que tienen doble turno y que por lo tanto tienen la capacidad de observar la calle tanto en la mañana como en la noche. Juan, Pablo y Carmen fueron contratados por la empresa Jofran y requieren de doble turno para completar sus gastos. En el caso de los barrenderos del GDF no se encontró a ningún barrendero con doble turno, está prohibido.

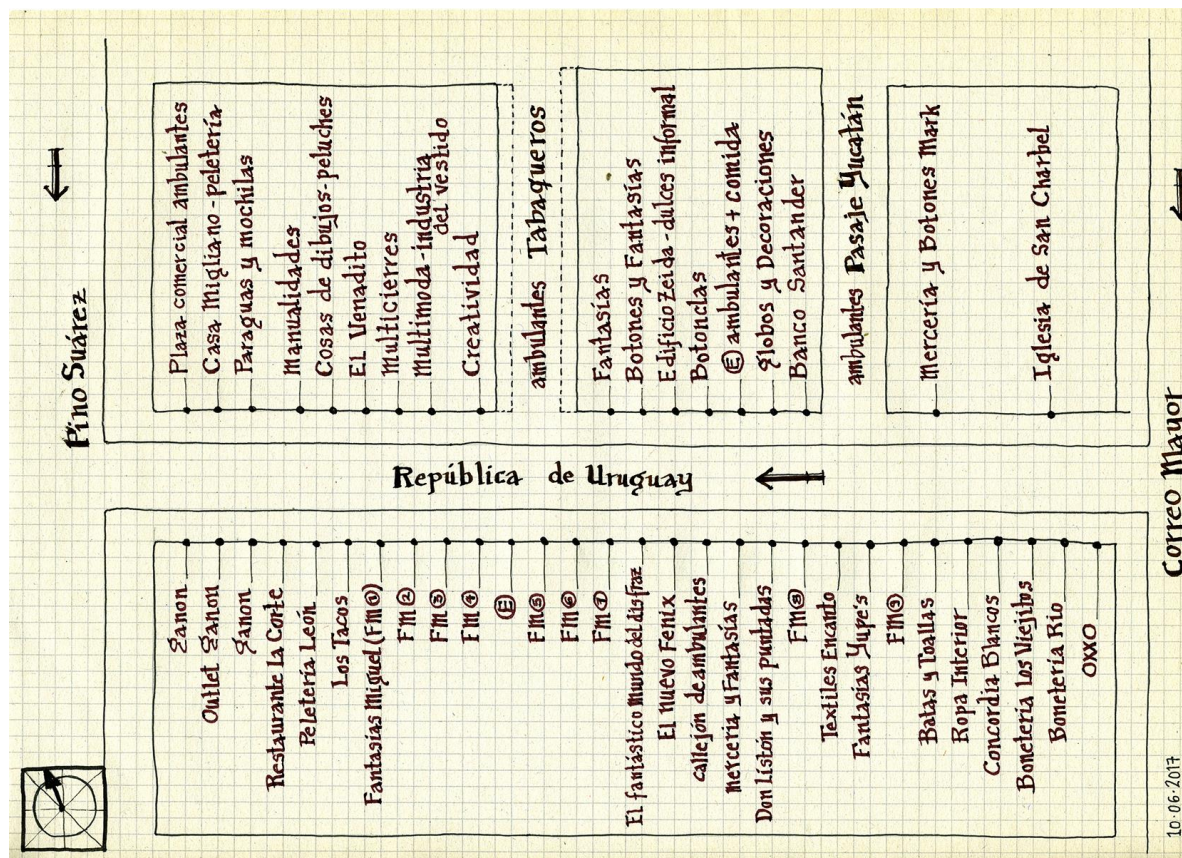


Imagen 14. Listado y ubicación de los comercios encontrados en la calle de República de Uruguay, entre Correo Mayor y Pino Suárez (10 junio 2017).

En el caso de República de Uruguay, entre Pino Suárez y Correo Mayor, prevalecen mercerías, fantasías, decoraciones y manualidades, pocos restaurantes y puestos semi-ambulantes (ver Imagen 14), por lo cual los horarios comerciales son aproximadamente de 10:00 a 20:00. Por su parte, la calle de Regina, entre Isabel la Católica y 5 de Febrero tiene en su mayoría cafeterías, fondas y bares (ver Imagen 15), y sus horarios de apertura y cierre varían bastante. Las fondas y cafeterías abren entre las

7:30 y 8:00 y cierran a las 18:00; pero los bares tienen permiso hasta las 2:00 am. Los tramos de ambas calles cuentan con edificios habitacionales.

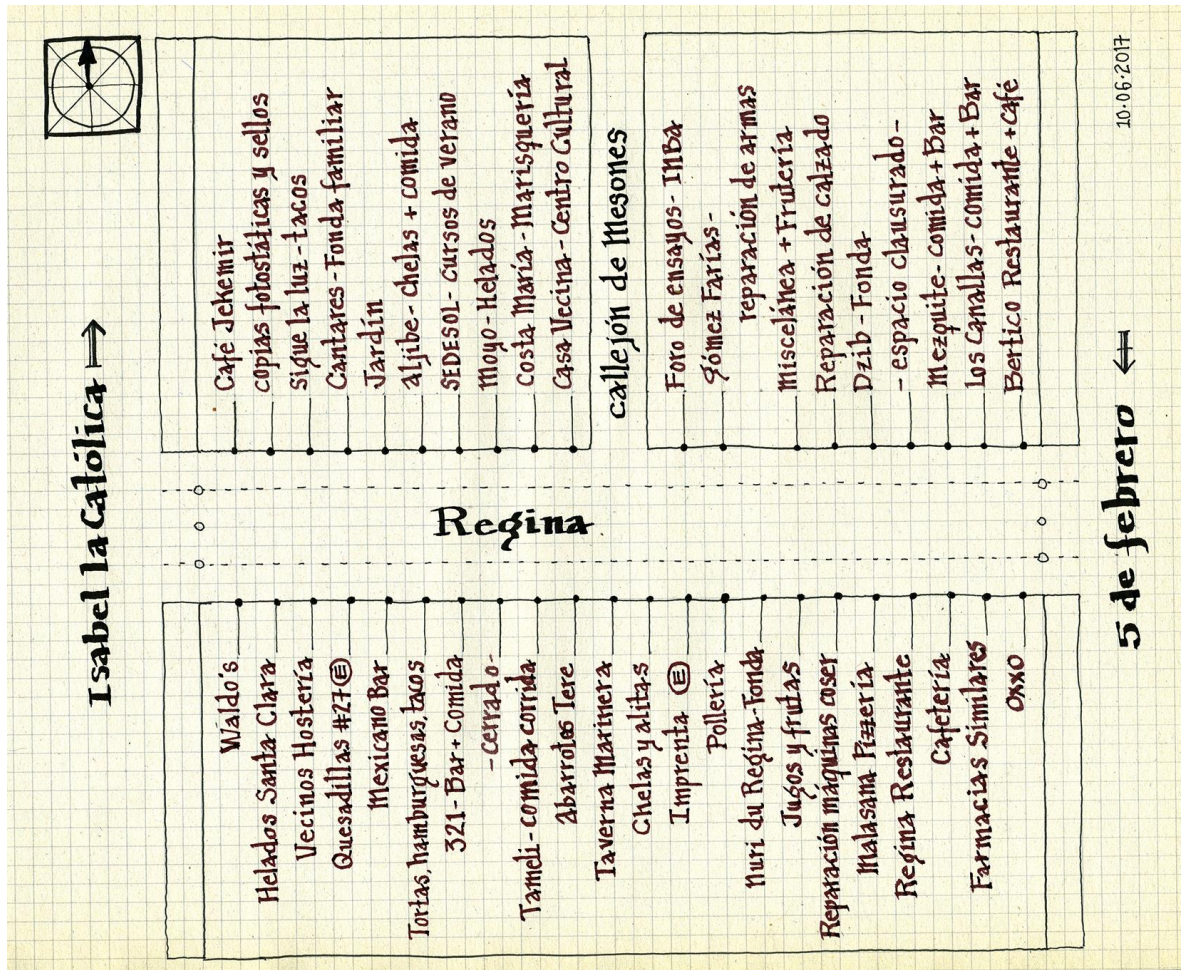


Imagen 15. Listado y ubicación de los comercios encontrados en la calle de Regina, entre Isabel la Católica y 5 de Febrero (10 junio 2017).

La espacialidad alrededor de «sacar la basura» constituye un panorama de prácticas sociales coherentes con sistema de operación de manejo de residuos en tanto se ejecutan de manera híbrida entre lo legal(i)legal, lo negociado y acordado, lo

visible(in)visible, usando a Cresswell (1996) anticipadamente —una transgresión espacial, ya que se quebrantan las normas y expectativas de comportamiento particulares a un lugar (cf. *infra*).

Para desglosar la forma de regular distancias es primordial determinar, además de los actores involucrados —en este caso vecinos y los comercios formales— un actante fundamental: los operadores espaciales no-humanos. En el caso del régimen de invisibilidad, el actante principal son aquellos objetos o lugares que funcionan como detonadores o marcadores de una acción. El *allí* del «tirar basura allí» contiene un abanico amplio de operadores espaciales, que en este caso corresponden al «objeto marcador» señalado por Lussault en su libro *El hombre espacial*, objetos que rebasan sus registros funcionales y que permiten identificar diferentes espacios de acción (Lussault, 2015, p. 169). Este espacio de acción —situado en el «espacio de transición nocturno», la calle— es, en nuestro caso, un activador de distancia, un generador de cercanía o de acumulación. Los nombramos *atractores* de basura por ser aquellos actantes espaciales —en este caso botes de basura, postes, cabinas telefónicas, árboles o equinas— que funcionan como puntos de atracción colectiva para depositar la basura.

5.5.1 Botes de basura: un operador espacial del régimen de invisibilidad

El par humano-no humano no involucra una lucha entre dos fuerzas opuestas. Al contrario, entre más actividad hay por un lado, más actividad hay por el otro.

Bruno Latour, La caja de Pandora

El bote de basura es quizá, después del camión, el elemento más paradigmático como imagen presente en nuestra ciudad cuando se habla de basura, inclusive, la famosa campaña publicitaria «ponga la basura en su lugar» se diseñó en torno a este actante. Estos botes de basura o papeleras funcionan como contenedores temporales (otra tipología en los espacios de transición) de los objetos desechados. En particular nos concentraremos en los botes de basura públicos (puesto que nuestro interés se finca en el espacio público), donde los transeúntes tiran su basura resultado del consumo momentáneo. A simple vista es fácil notar, por su tamaño y forma, que no están diseñados para depositar basura de otra índole, como la habitacional o comercial.

A partir del “rescate” del Centro Histórico, y particularmente después del reordenamiento del comercio informal del perímetro A en el 2007, se pusieron en marcha una serie de intervenciones urbanas con el objetivo final de «hacer posible una mejor calidad de vida para los habitantes y visitantes de este sitio», entre las cuáles se incluyó la recuperación de espacios públicos y su plan de mantenimiento. Vicente Flores Arias, Director de Desarrollo Inmobiliario del FCH, menciona la instalación de cestos de basura como una de las condiciones de habitabilidad (Flores Arias, 2012, pp. 37–

40). En la Gaceta Oficial del Distrito Federal No.141 de 4 de diciembre del 2001 se publicó: “se colocarán y operarán depósitos (papeleras y contenedores) en los sitios de mayor afluencia de transeúntes y de acumulación de residuos en la vía pública, complementados con un sistema eficiente de recolección” (Gobierno del Distrito Federal, 2001, p. 81).

Esta fase del proyecto aplicada a los botes de basura duró un periodo de tiempo corto. Tanto la observación de campo como las entrevistas durante el 2014 y 2015 lo demostraron. “Sí, sí, no les importa. No les importa [tirar la basura a la calle], pero por otro lado, no hay lugares apropiados para tirarla. Yo sí noté que antes [se refería a la administración pasada] había más botes de basura, sobre todo en la calle de Isabel la Católica, si veo que hay botes de basura en la calle de Regina.” (Leticia, 2014, p. 2) Más adelante en la entrevista, Leticia, dueña de un café, prosiguió afirmando que «de repente» un día los retiraron, la misma afirmación que enunció Edith, asistente de dirección en un centro cultural sobre Regina. Otra vecina de Regina presentó una observación muy similar que podemos leer en este fragmento de nuestra entrevista:

Vecina: Nos han quitado muchas papeleras y en lugar de eso nos han puesto teléfonos. [...] En donde habían físicamente papeleras [le pregunta a su amiga] «¿Enfrente tú tenías dos papeleras verdad?» [Contesta ella:] «Dos de un lado y dos del otro» «¿Y ya no hay?» «No, no».

Entrevistador: ¿Cuándo las quitaron?

Vecina: Un día equis, amanecen... En menos de un año. Un día hoy, ya no amanecieron.

Entrevistador: ¿Quién las quitó?

Vecina: No supimos, si vecinos, si la delegación, si la Autoridad, si Obras y Servicios. No supimos. (María Fabiola, 2014, pp. 12–13)

En contraste, la percepción de los vecinos y trabajadores de la calle de Uruguay varió en términos de su comprensión causal de la disminución de este mobiliario. “Han puesto botes de basura y se los roban para venderlos” (Lucía, 2014, p. 6), comenta Lucy, vecina y dueña de una tiendita. Por su parte el empleado de seguridad de un local, Román, desarrolló más detalladamente esta idea de hurto:

Román: Pero si se ha dado cuenta que luego aquí también en el centro habían puesto unos botes grandes. Y bueno, se los llevaron. Los quitaron.

Entrevistador: ¿Dónde estaban?

Román: Estaban lo que era... bueno de hecho aquí había y los quitaron...

Entrevistador: ¿por?

Román: La gente, ya ve que la gente como es... pus lo quitaron. Se los iban llevando los botes, ya nomás estaba lo que era este, las bases de los botes y ya nunca regresaban.

Entrevistador: Entonces se lo chingaron básicamente.

Román: Sí, se los chingaron. Como le digo, todo mexicano, le vale madres.... Qué... Este me sirve para mi basura (risas). Aquí son finos. Y sí, ya los empezaron a quitar y ¿Para qué? Namás la base para qué nos servían. (Román, 2014, pp. 6–7)

Después de estas descripciones a nivel perceptual y vivencial, la información se ratificó en una entrevista con del Coordinador Ejecutivo que se llevó a cabo el 11 de agosto 2014 donde se hizo patente que los botes de basura no eran más un eje de acción para la agenda pública:

Teníamos todavía hace tres o cuatro años, teníamos casi 900; pero no ha habido adquisición de papeleras nuevas y si ha habido accidentes con las papeleras existentes. Mucho por el uso, mucho más por choques o accidentes, y en algunos casos por vandalismo. Entonces ahorita tenemos solamente 350, probablemente el año que viene podamos volver a repoblar bien algunas calles que si hace falta que tengan papeleras. (Adolfo, 2014, p. 3)

La primera y más rápida asociación que se hace con respecto al ensamblaje botes de basura y espacio público es la ya señalada por Leticia, que es el espacio apropiado para tirar la basura (como también lo subrayó la campaña ‘Ponga la basura en su lugar’), y su inexistencia o ausencia deviene en caos. Este espacio de transición que llamamos bote de basura se convierte en el depositario y en actante protagónico, culpable porque la basura esté volcada en la vía pública. “Hace un tiempo hubo una especie como de botes o lugares donde se podía estar tirando la basura, pero hoy en día la mayoría de la gente, o mucha gente la tira en la calle porque pus no hay donde echarla”, enunció Pablo, el mesero de Uruguay casi al inicio de nuestra entrevista, y en la parte final lo reafirmó: “Entonces cuando habían más botes en el centro estaba más limpio por lo mismo” (Pablo, 2014, pp. 1, 7). También vale compartir la preocupación de una restaurantera que lleva 25 años administrando su negocio en la calle de Uruguay; “entonces yo creo que falta, como, inclusive para los peatones... ¿en dónde tiran el papel, el refresco que van tomando, este, el cigarro que van fumando? Todo ¿dónde? No hay un solo bote de basura [tono de queja]. Obviamente que la calle es el tiradero mayor ¿no?” (Alma, 2014, p. 7).

Si la función de un bote de basura como espacio de transición temporal está tan indiscutiblemente determinada como un lugar de reunión de basura ¿por qué clasificarla como un «objeto marcador», y particularmente como un actante protagónico en términos de *atractor*? Parece casi una contradicción, puesto que su condición de origen ya es la de identificar un espacio de acción contenedora de basura, sin embargo, veremos de qué manera genera un espacio distinto de acción a través de la perversión (en su sentido literario más estricto, como aquello que perturba el estado de las cosas) de su objetivo inicial en términos contextuales, es decir, el diseño de la función para ser usado en el espacio público del Centro Histórico de la CDMX a principios del siglo XXI.

Existe un recuento fantástico de la historia del bote de basura y su primer registro funcional en la entrada 'cubo de basura' de *El gran libro de la historia de las cosas*. Celdrán explica que “el señor Poubelle [nombre que se le da a las papeleras en francés] ordenó que se colocara en la entrada de los edificios uno o más cubos para recoger la basura que generaban sus vecinos. [...] no tardó en aparecer por las tiendas cubos individuales. [...] Fue así como nació el cubo de la basura actual” (2009, p. 317). Si bien su origen fue para contener los residuos domésticos, muy pronto en su historia que se convirtiera en un bien colectivo del espacio público en servicio del paseante.

La norma de uso y el registro funcional de un bote de basura, o en otras palabras, el programa con el cual fue diseñado para cumplir una labor predeterminada,

cuando puesta en un espacio público, sujeto a los intereses de actores muy heterogéneos, puede pasar a ser de un simple operador espacial a un actante protagónico o, lo que llamaría Lussault, un casi-personaje (Lussault, 2015, p. 169). La mejor manera de explicar esta perversión es a través de las palabras de Pablo, un entusiasta barrendero de cincuenta años contratado por una empresa privada para limpiar principalmente la Avenida 20 de Noviembre.

Y como yo le he dicho a la gente... por eso se llaman papeleras, para la gente que va pasando, y tira un papel de basura, no una bolsa. Y aquí la gente con tal de no pararse temprano, o a veces no tienen tiempo cuando pasa el camión recolector, lo echan a... lo ponen en la papelera y ¿qué es lo que propician? Que se llene esa papelera, se tire y se riegue y se hace un regadero de basura. Y ¿qué es lo que hace? Pues darle un mal aspecto a la calle, o al centro ¿verdad? (Pablo y Carmen, 2015, pp. 3–4)

Las papeleras expandieron su programa, extendieron su rol, cambiaron su escala de operación. Esta espacialidad es una de las grandes convocantes del régimen de invisibilidad. Distintas descripciones coincidieron para designarlos como espacios de acumulación de bolsas, donde no solo se desborda la papelera, sino queda casi oculta entre la multitud de desechos: “¿Ves los botecitos de basura? Bueno, pus en las mañanas están rebasados y abajo, como árbol de navidad, lleno de basura” (Jaime y Betty, 2014, p. 14). El radio espacial de contención se expande, el bote de basura pasa de ser un contenedor a un marcaje espacial de acumulación, se convierte en un tiradero clandestino: la basura se desborda. Ante esta situación podemos ver una de las

causas por las cuales la instalación de papeleras dejó de ser un eje de acción en las políticas públicas. El Director Ejecutivo lo explica de una manera precisa:

En todas las obras nuevas que se están haciendo, no estamos instalando papeleras porque precisamente el tema de las papeleras es que mucha gente que o no tiene tiempo para tirar su basura domiciliaria a la hora que pasa el camión, o no lo hace porque le da flojera, entonces llenan las papeleras con su basura domiciliaria, ya no le dan espacio. Las papeleras las usan de manera indebida, no exactamente ponen la basura de la calle o la basura de una bolsa. Lo que si sucede es que llenan con otro tipo de basura. (Adolfo, 2014, pp. 3–4)

El doble uso de los botes de basura hace de su presencia una controversia compleja y paradójica. Por un lado, son necesarios para los peatones quienes requieren de espacios de transición para deshacerse de sus desechos, pero a la vez su presencia genera acumulaciones que sobrepasan su propósito de contenedores y acaban como tiraderos clandestinos. Son amados y son odiados. Esta controversia paradójica se resolvió con una estrategia de dislocación socio-espacial provocativa en términos de la percepción preestablecida de los espacios de transición como espacios públicos, sin dueño o cuidador. En palabras del Coordinador Ejecutivo:

En el caso de Madero nos dimos cuenta cuando recién se inauguró que tuvimos ese problema. La gente; una papelera limpia, en dos minutos podía estar completamente sucia. El piso que es de un color muy claro completamente chorreado. Entonces lo que hicimos fue eliminar las papeleras y poner personal suficiente. Que en este caso en Madero son doce personas desde Monte de Piedad hasta Lázaro Cárdenas, de tal suerte que los seis tramos de Madero están atendidos por dos personas. Mitad y mitad, y traen una escoba, un recogedor y un contenedor

que es hermético en donde sí se pueden verter residuos de refrescos o cafés o cualquier líquido y no se chorrea. Y la gente ya se acostumbró que cuando entra a la calle en primer lugar está muy limpia, y cuando necesita tirar algo que trae en la mano pues simplemente levanta la vista y alcanza a ver un contenedor de color amarillo. Va, camina veinte pasos y tira su basura. Ehh, eso nos ha funcionado muy bien. ¿Cuál es el problema por lo cual no podemos hacerlo en el 100% del espacio del Centro Histórico, porque no nos alcanzaría el personal para sembrar suficiente gente que esté atenta cada 200 mts. para atender a la ciudadanía. Por eso es que en algunos lados todavía tenemos que poner papeleras, como el caso de 5 de mayo en donde en el mismo tramo de Monte de Piedad a Lázaro Cárdenas, cuando en Madero tenemos doce personas y en 16 de septiembre doce personas, para ese mismo tramo de 5 de mayo solamente tenemos cuatro. Entonces esas cuatro no se darían abasto para satisfacer la necesidad de las personas. (Adolfo, 2014, pp. 3–4)

La dislocación consistió, primero, en añadirle al actante protagónico bote de basura un elemento extraño: una persona. La basura ya no pasa de unas manos a un objeto (interacción humano-cosa HC), ese objeto —bote de basura— ahora tiene cara y encargado (interacción humano-humano HH). Segundo, los botes de basura adquirieron movilidad, y, a través de su operador, agencia. El ensamblaje bote-persona (HC) permite accionar una espacialidad especializada, es decir, que el operador pueda colocar el bote en el lugar más adecuado para la dinámica espacial, convirtiendo a este actante en actor con agencia activa. Empero, como se menciona en la anterior cita, no existe la infraestructura necesaria para que dicha solución sea viable. Esto nos lleva a especular con respecto al estado de “abandono” de todos los demás botes de basura fijos.

No solamente no se tiene la infraestructura para operar dicho sistema de botes móviles, sino que tampoco se tiene para los fijos.

Cada actante convoca o produce asociaciones, dependencias y entrelazamientos dentro de un ensamblaje determinado. La gran cantidad de vecinos y comercios que utilizan como recurso el régimen de invisibilidad y como articulación espacial de dicho régimen los botes de basura, además del uso cada vez más exacerbado que se les da a los botes gracias al aumento masivo de visitantes que transitan por el Centro Histórico, colapsaron la infraestructura que posibilitaba la operación funcional o eficiente de estos espacios de transición reticulares. Hay un ejemplo que lo ilustra y puede contribuir a la comprensión de la compleja red de limpia a nivel de la administración territorial. Para ello volveremos al bote de basura privado, el único sobre República de Uruguay, en la sección circunscrita entre Anillo de Circunvalación y Pino Suárez, papelería que opera Román, un empleado de seguridad. Este singular actante protagónico nos puede ayudar a entender el problema de infraestructura que conlleva este desborde de basura en los botes públicos. Cuando se le preguntó a Román sobre la periodicidad en la que se llena el bote contestó:

Román: No, pues cada hora, cada dos horas ahí estamos metiendo y sacando y así, para que no se notara. Porque sí, mucha gente si lo dejan pero súper lleno. Y aunque lo vean súper lleno ellos les van metiendo, ¡así! Y sí, le digo, no, pus así cuándo vamos a estar ahí... mejor lo metemos mejor para no tener ningún problema, porque se empieza a tirar y si... la gente le vale. La mayoría sí.

Entrevistador: y entonces ¿tienen un espacio allá atrás para guardarlo?

Román: Sí, tenemos botes grandes. Tenemos dos especialmente para esto, para que no... y si se han llegado a llenar, ehh. Si casi por toda la basura de la calle. (Román, 2014, p. 2)

Los sábados, confesó, se pone peor la cosa. Ese día en particular su bote se llena cada media hora o cada hora. Si trazamos las (co)dependencias temporales y espaciales para mantener un pequeño bote de basura doméstico, de tamaño mediano, colocado en la reja que protege un árbol en la banquetta, podremos comenzar a dimensionar el tamaño de la operación a escala urbana. Este pequeño bote requiere, al menos de una persona atenta cada hora, de dos espacios de transición más grandes que puedan acumular basura por un periodo de tiempo mayor (los contenedores), la propina semanal de 100 pesos que le dan al personal de limpia (régimen contractual) «porque pus sino no se lo llevan», complementado con la gran cantidad de insultos a los que se ve sometido el actor encargado del bote. Así pues, en una operación a escala de la administración territorial, las implicaciones de infraestructura y de recursos necesarios; sumando a eso el sistema híbrido entre lo formal(in)formal con el que opera el sistema de manejo de residuos sólidos de la Ciudad de México, son insuficientes.

5.6 Cuarto caso: Régimen de anonimato. La dispersión residual

No seas basurita



No seas basurita



No seas basurita



No seas basurita



Imagen 16. De las catorce imágenes publicitarias hechas por los moneros de la revista Chamuco para la campaña *No seas basurita* de la Delegación Cuauhtémoc (lanzada el 16 de marzo del 2017), cuatro de ellas hacen referencia visual a la acción de tirar la basura. (“Delegación Cuauhtémoc,” n.d.)

Este cuarto y último régimen conlleva características muy similares al anterior, pues la acción de *dejar* la basura en el espacio público es similar solo que en este régimen la práctica espacial se efectúa a plena luz del día. De allí que implique una forma muy

particular de invisibilidad perteneciente a las grandes ciudades modernas: el anonimato³⁹. Se trata sobre todo de aquellos actores que simplemente tiran, olvidan o abandonan la basura en el sitio que ocupan o que transitan. Además de la basura, los actores protagonistas de este régimen son el comercio informal y los transeúntes.

Los vendedores ambulantes del Centro Histórico han sido controversia constante en tópicos de tránsito, de ocupación del espacio público, de impuestos, pero también de basura y ruido entre otros (Olivo Pérez, 2011). El 2007 fue un año significativo en la configuración espacial de estos vendedores que vale la pena recordar porque permitirá contextualizar el lugar que ocupan dentro de este último régimen como productores de una espacialización disputada.

El 7 de marzo, el jefe de Gobierno del Distrito Federal, Marcelo Ebrard Casaubón, se comprometió públicamente a retirar a los ambulantes del Centro Histórico, que según las cifras oficiales sumaban entre ocho y nueve mil, y que en temporada alta alcanzaba los 19 mil vendedores (Bolaño Sánchez, 2007),. La cifras concernientes a la cantidad de ambulantes varía enormemente entre las oficiales del Gobierno del

³⁹ El anonimato como tal no es un tema central de esta investigación, sin embargo, cabe señalar el extenso trabajo que se ha hecho alrededor del tema como elemento central en las ciudades modernas. Por mencionar a unos pocos, en el campo de la filosofía tenemos a Baudelaire, quien propone una figura interesante a través del *flâneur*. “Baudelaire va a destacar, a su vez, los efectos benéficos del «baño de multitudes» para el artista que habita en la metrópoli y mantiene el anonimato y la soledad en medio de la masa, gracias a los perfiles fluctuantes y «vagos» del *flâneur* que le aseguran ocultamiento [...]” (López Castellón, 1999, p. 73). Esta misma figura como ejemplo de anonimato es retomada después por Walter Benjamin en *Iluminaciones II. Baudelaire. Un poeta del esplendor del capitalismo* (1972). Quizá uno de los más emblemáticos en el área de antropología es Marc Augé con su famoso libro *Los «no lugares» espacios del anonimato* (2001), donde establece el anonimato como uno de los ejes fundamentales de nuestra existencias sobremoderna, una forma en la que «se experimenta solitariamente la comunidad». Finalmente cabe señalar a Georg Simmel quien habla de los encuentros efímeros y cotidianos en la vida de una ciudad y un efecto de las relaciones económicas.

Distrito Federal, de ocho a nueve mil en el Primer Cuadro, hasta un estimado de treinta mil vendedores callejeros en el centro de la ciudad por parte de los líderes de dicha actividad y otros estudiosos (Londoño, 2010; Meneses Reyes, 2012, p. 28). Lo relevante de dichos datos para esta investigación es la enorme variación que esta diferencia implica en términos de generación y manejo de residuos sólidos.

Ebrard cumplió con su palabra y “el 12 de octubre del 2007, bajo la mirada escéptica de quienes no imaginaban la salida de los comerciantes ambulantes del Centro Histórico, se presencié el desalojo silencioso de cerca de 25 000 comerciantes que trabajaban día a día en este lugar de la ciudad” (Londoño, 2010, p. 212), con un lema «Por un Centro Histórico Limpio». Como parte de los acuerdos entre el gobierno local y los líderes del ambulante se entregaron 36 predios a los comerciantes (Londoño, 2010, pp. 219–220)⁴⁰, los cuales sin duda no fueron suficientes para los desalojados. Tan sólo en la Delegación Cuauhtémoc se estima que en el 2011 que existían 87 organizaciones de ambulantes formalmente registradas (Meneses Reyes, 2012, p. 24), lo cual implica numerosas y complejas negociaciones. Por lo mismo es importante recalcar que estas negociaciones no comenzaron durante el mandato de Ebrard, ya en el Diario Oficial de la Federación, publicada el 29 de diciembre de 1992, se decreta la

⁴⁰ Cabe además recalcar que hay una discrepancia en el conteo de inmuebles. En el artículo de Silva Lodoño se mencionan 36 entregados, mientras que en la Gaceta Oficial del Distrito Federal se hace referencia a 47 inmuebles (Gobierno del Distrito Federal, 2011, p. 34). Lo mismo sucede con la cantidad de ambulantes desalojados.

expropiación de predios ubicados en el Centro Histórico y también se señala la necesidad de “avanzar hacia una inserción gradual del comercio popular en un régimen formal y estable de esta actividad, con el fin de que, mediante la reubicación de las personas que ejercen el comercio popular en la vía pública, se pueda reordenar el desarrollo urbano del Centro Histórico de la Ciudad de México” (“DOF,” 1992).

Sin embargo, la reubicación del 2007 duró poco tiempo. Según Miguel Ángel Olivo Pérez, a tres años del desalojo —en el 2010— el ambulante en dicha zona retornó, predominantemente como «toreros» (Olivo Pérez, 2011, p. 154). “En la jerga coloquial se les llama toreros a los vendedores ambulantes que vendiendo a pie, están dispuestos a burlar a las fuerzas de las autoridades que pretendan detenerlos o confiscarles su mercancía” (Olivo Pérez, 2011, p. 112). Una definición muy precisa la proporcionó Donato, vigilante de un edificio habitacional en la calle de Uruguay: “Los vendedores ambulantes, los que les dicen los toreros. [...] Pues así les dicen, porque ve que namás están toreando la policía. Namás ven a la policía, levantan y corren” (Donato, 2014, p. 5). Lo cierto es que hubo una movilización grande de vendedores en muchas zonas del Centro Histórico, entre ellas la calle de Uruguay. Algunos de los ambulantes que operaban en dicha calle ahora se encuentran en la «plaza de comercio popular» ubicada en Uruguay N° 114 (Pino Suárez N° 22) edificio que fue rehabilitado (Gobierno del Distrito Federal, 2011, p. 35) (Ver Imagen 14); no obstante, muchos otros se volvieron toreros, como reportó el periódico Reforma a finales del 2015: “Las calles

Corregidora, Correo Mayor, República de Uruguay, Primo de Verdad y Venustiano Carranza están repletas de vendedores ambulantes. [...] Los «toreros» se colocan sobre las banquetas y el arroyo vehicular, lo que impide el libre tránsito tanto de los peatones como de automovilistas” (Páez, 2015). Así también lo percibe José, un vecino de Uruguay, para él los toreros representan basura en tanto estorban el libre paso por las banquetas. “La venta informal de la gente que se coloca en manteles de colores con un montón de baratija, y que al fin y al cabo también comienza a ser un bache, porque no puedes caminar ni transitar, entonces eso ya es una incomodidad y que para mí sería como una basura, una basura de una práctica que realmente no estoy de acuerdo” (Cano, 2014, p. 5). En contraste con la opinión de José, Rosa, otra vecina expresó su simpatía por los toreros y aflicción por su persecución.

Me dan mucha pena, como los corretean y que de pronto... así, el otro día estaba echándome un taco y todo desapareció a mi alrededor. Me quedé con el plato y los tacos. O sea, ya no estaba ni el taquero, ni el cochecito, ni nada. Ni tampoco los que estaban a lado y los que estaban al lado. Todo desapareció, las sillitas... todo. (Rosa, 2014, p. 2)

La asociación entre ambulante y basura en el centro Histórico ya estaba presente en la década de los ochenta y noventa, como lo señala Jérôme Monnet: “[...] se dice que está amenazado [el centro] por la proliferación invasora de los vendedores ambulantes que afean, ensucian y pervierten los alrededores de los monumentos” (1995, para. 34).

Lo cierto es que el ensamblaje alrededor de los ambulantes es intrincado y complejo, convergen intereses y (co)dependencias políticas, del gobierno de la ciudad,

pero también de los líderes de las organizaciones de ambulantes; (co)dependencias económicas, en torno a la informalidad y los impuestos que esto involucra; intereses sociales, alrededor de la apropiación del espacio público; y también intereses estéticos, sobre las implicaciones y su impacto en la imagen de la ciudad, al ser el centro turístico por excelencia del país; por nombrar algunos de los actores y de los motivos entrelazados⁴¹. Por lo mismo hay varias consideraciones en este «ensamblaje de variadas realidades» —para tomar prestadas las palabras de Lussault— entre actores y actantes, que despliegan controversias en torno a las prácticas del ambulante y que permiten observar otras espacialidades de la basura.

Una de las polémicas más destacada que el ambulante ha suscitado, es el conjunto de supuestos males que conlleva para la sociedad, [entre ellos] varios que la opinión pública ha evidenciado con insistencia a través de la historia: basura, ruido, obstrucción de paso peatonal, enfermedades gastrointestinales, delincuencia, mal aspecto, injusticia con respecto del comercio establecido, deterioro del valor arquitectónico y turístico del Centro Histórico, por mencionar algunos de los más socorridos. (Olivo Pérez, 2011, p. 122)

Olivo presenta la basura como una de las insistentes quejas en torno al comercio informal, cuya controversia más recurrente es la recriminación de la basura que dejan después de su partida diaria. Por su parte Monnet incluye en este ensamblaje la opi-

⁴¹ Vale la pena mencionar que Olivo Pérez, en su texto 'Persistir en el Centro Histórico: el ambulante como trabajo no clásico', enumera once actores dentro de este ensamblaje: líderes, policías, inspectores, funcionarios públicos, políticos, comerciantes establecidos, vecinos, peatones, turistas, empleados y clientes (Olivo Pérez, 2011, p. 139). A este listado falta integrar los actantes no humanos.

nión de artistas, intelectuales y medios impresos entre 1980 y 1995, entre los que destacan Carlos Fuentes (1994) y Martha Fernández (1987), nos dice sobre Fuentes: “En *Cristóbal Nonato*, Carlos Fuentes presenta un retrato fantástico de la ciudad de México en 1992: un gigantesco montón de basura de varios cientos de kilómetros cuadrados, sobre el cual flota una nube de contaminación mortal, entre las ruinas de un poder corrupto y una sociedad desgarrada” (Monnet, 1995, para. 2). Posteriormente recurre a un texto del Consejo del Centro Histórico (CCHCM), publicado en 1987 que menciona un «poblado de inmundicias y desechos» con invasión de comercio ambulante que «obstruye el paso de peatones y produce contaminación» (Monnet, 1995, para. 13).

Ya en el siglo XXI, una descripción retrato ampliamente compartido lo sintetiza nuestro informante Pablo (mesero), “en lugares donde hay puestos, donde hay, se sigue tirando cantidad de basura” (Pablo, 2014, p. 3). Dan, dueño de una fonda sobre Regina expresó de la siguiente manera su incomodidad con el comercio informal:

Y al ambulante le vale. Te deja allí los cartones y la basura y las cajas y lo que sea ¡ehh! Ellos no, yo creo que más que nada por eso es que se... bueno, cada quien tenemos que buscarle a la manera de vivir. Pero también es una cultura esa de... si tú tienes tu puesto, deja limpio. No dejes tu basura allí. A ver cómo le haces pero llévate tu basura. Entonces donde hay ambulantes, allí dejan toda la basura ¡ehh! Ellos levantan lo que es de ellos y lo que dejaron ahí, le vale. (Dan, 2014, p. 9)

Con esta cita podemos examinar otra de las grandes diferencias entre el régimen de invisibilidad y el de anonimato que se articula, de nuevo, a través de la noción de distancia. El primero en términos de acumulación y el segundo de dispersión. En el primero hay una serie de «objetos marcadores» (postes, cabinas telefónicas, árboles) que funcionan como atractores, esto es, identificadores de acciones espaciales que se desempeñan como puntos de acumulación de basura “ordenada” en bolsas. Quizá corresponde advertir la doble función de las bolsas, externamente y al ser colocadas junto a los «objetos marcadores», cumplen una función de ordenación, pero a su vez, estas bolsas actúan como otra forma de invisibilización al ser —por lo general— negras, así los contenidos se ocultan de la vista, contenidos que en el centro de la ciudad habitualmente se encuentran mezclados de manera azarosa. Ocultamos nuestra basura en bolsas negras para no mostrar nuestra privacidad cuando colocada en el espacio público, pero también para encubrir nuestra falta de responsabilidad para separarla.

A diferencia del pasado, este cuarto caso —el régimen de anonimato— se caracteriza por el atributo de dispersión. Encontramos en este régimen una serie de actores que fungen como aliados del programa (en el sentido laturiano) de la basura: invadir las calles. Ningún entrevistado habló explícitamente de la dispersión residual, sin embargo en la cita anterior de Dan se entrevisté la molestia, una correspondiente al «simplemente dejar ahí», el estado en que quedó, sin juntar o recoger o sin ejercer

sobre la basura una acción espacial que permita comprender que hay una correspondencia y (co)dependencia entre el espacio y los comerciantes. Hay una clara distinción perceptual entre la forma en que operan los actores de estos dos últimos regímenes, en el primero es bajo ocultamiento —de la noche, por lo general— (esconderse es, de alguna manera saber que se hace “mal”), mientras que dejar todo tirado se puede enmarcar dentro de una actitud cínica, de desapego o por crisis espacial: no tener dónde poner la basura. Hay en este régimen una transgresión espacial, siguiendo a Cresswell (cf. *infra*). En el siguiente comentario de Román, empleado de una tienda en Uruguay, podemos detectar el problema de ordenamiento residual: “No, pus cuando estaban los ambulantes estaba peor. Entonces si era un basurero todo esto [señala la calle]. Digamos, en vez de agarrar una bolsa, empacar todo lo que es, era su basura... allí la dejaban. Las tiraban y ai las dejaban así” (Román, 2014, p. 4). Afirmaciones similares se escucharon de Donato, vigilante habitacional y de Pablo, mesero.

Una actitud cínica ante los desechos no nos atañe aquí, pero en la crisis espacial encontramos una controversia que vale subrayar. Dan atribuye parte de la responsabilidad al gobierno, en sus palabras: “porque no hay una autoridad que supervise eso, que sancione a la gente esa. Porque aparte de que no están pagando impuestos, de que no están pagando un local, no están... todavía dejan su basura” (Dan, 2014, p. 9). Una de las explicaciones conlleva una colisión de intereses en el seno de las políticas públicas de reordenamiento territorial. Comenzamos citando al Director del FCH:

Creo que allí estamos en un punto de suma cero ¿no? de tensión donde no se construyen protocolos de gestión de la basura porque más bien se está esperando que la solución sea la reubicación. Entonces como que eso podría significar... ehhhh.... Que se generara la idea de que no se va a dar la reubicación. Yo creo que eso tiene que ser revisado, que donde hay comercio informal hoy, pus hay comercio informal, y más allá de que la reubicación o el reordenamiento sea una apuesta vigente, también compartida por ellos, se tiene que mirar por cosas de ese tipo. (Raúl, 2014, pp. 11–12)

El dispositivo espacial operado desde el Estado no interviene en la gestión de residuos sólidos del comercio informal porque implica admitir su apropiación del espacio público, mandaría una señal contraria a la iniciativa estatal que persiste en reubicar a los comerciantes informales y por lo tanto concebirlos como transitorios o momentáneos. En otras palabras, se teme que esta negociación se pueda entender como una legitimización de sus prácticas comerciales informales.

Pablo (mesero) comparte la idea del Director del FCH de una posibilidad distinta para este régimen que se ha visto desarrollada en otras latitudes. “Había por ejemplo, no sé si en algún lugar de la ciudad habían los mismo puesteros, tenían su botecito de basura, y no se generaba, por lo menos no se tiraba tanta basura, la gente agarraba y tiraba su basura en lo botes, agarraba y tiraba y traba en los mismo botes” (Pablo, 2014, pp. 2–3). Pablo apuesta por los «objetos marcadores» como una forma de regulación de la dispersión residual.

Otro factor para entender los tipos de espacialización alrededor de la basura emerge al diferenciar los tipos de ambulantes, para así conceder que su carácter heterogéneo implica prácticas y usos espaciales distintos, por lo tanto, aproximaciones y generación de basura diversos. Olivo Pérez distingue cinco clases de ambulantes: 1) Los inmigrantes, 2) Los residentes de distintos barrios del Centro Histórico, 3) Los provenientes de la periferia de la ciudad o de provincias lejanas, 4) Los que tienen familiares en el ambulante y que viven relativamente cerca del Centro Histórico, y 5) Los que son instalados y apoyados de manera directa por el líder de una organización (Olivo Pérez, 2011, p. 132). La relevancia de esta clasificación radica en la cantidad de horas y la accesibilidad a servicios que tiene este sector de la población. De las cinco categorías, claramente dos implican actores que no requieren desplazarse grandes distancias puesto que viven cerca de sus trabajos. Otras dos clases, inmigrantes y periferia, involucran traslados largos o lejanos, dejando el último en una indeterminación de distancia.

Si pensamos entonces desde la perspectiva de los ambulantes, alrededor de la mitad de ellos pasan largas horas en transporte para después trabajar en el espacio público, o en el caso de los reubicados, semipúblico, durante jornadas de más de ocho horas diarias (Olivo Pérez, 2011, p. 124). Haciendo referencia a Dan, quien anteriormente señaló sobre el régimen de anonimato en el que se inscriben estos trabajadores «[...] a ver cómo le haces pero llévate tu basura» podemos cuando menos generar algunos ejes de problematización, ¿Cómo hacerle, después de las muchas y largas

horas implicadas en una labor de alta exigencia, llevarse la basura? y recalcando la dimensión espacial ¿dónde llevarse dichos residuos? Lo cierto es que, en su mayoría, los ambulantes lograron tener sus bodegas en el centro, por lo que esos largos recorridos o traslados de basura no se sumarían a una ya muy pesada carga⁴².

Por otro lado, debemos incluir en la categoría de basura que generan no solamente los restos de la mercancía vendida —dígase los empaques y cajas que después recolectan los pepenadores y empleados de limpia— sino todas las necesidades personales que tienen que cubrir durante las horas de vendimia, sobre todo comidas y evacuaciones corporales. En particular si nos referimos a la correlación entre espacio y basura encontramos un testimonio de una vecina de Uruguay que señala de manera muy audaz este eje problemático:

Son puestos pequeños en donde la gente realmente lleva a cabo sus actividades cotidianas. Entonces son familias. Si entras después de la hora de la escuela, las mamás se fueron por los hijos, allí les dan de comer. Es un espacio de 2 x 2 cuando mucho ¿no? Allí llevan a cabo su vida. Llegan desde tempranito, se quedan hasta la noche, no viven en esta zona, es su zona de trabajo realmente nada más, y es semi-habitacional ese espacio de 2 x 2. Los niños juegan en el pasillo y todo, y no tienen basureros. Imagínate todo lo que acumulan, que además todos piden de comer y les traen ya no en platos de plástico reciclables, sino en... digo reusables, sino en estos de... los blancos ¿cómo se llama? De estereopor... de unicel... y

⁴² Para más información sobre el resguardo de mercancías y el uso de bodegas en el centro ver: Olivo Pérez, Miguel Ángel, 'Capítulo III: Persistir en el Centro Histórico: el ambulante como trabajo no clásico' en: Enrique de la Garza Toledo (Ed), 2011, *Trabajo no clásico, organización y acción colectiva Tomo I*, México: UAM-I y Plaza y Valdés Editores.

todo eso es basura acumulable que apesta y no les gusta y la sacan, la dejan en la calle porque no hay basureros. (Rosa, 2014, p. 4)

Esta distancia del espacio habitacional de algunos vendedores se puede entender como un desarraigamiento territorial, a saber, un desapego o falta de identidad espacial. Para Pablo, barrendero quien se ocupa de limpiar la acera y calle en frente de una plaza comercial de ambulantes reubicados sobre la calle de Pino Suárez, entre República de Salvador y Mesones, este desarraigamiento se observa en su actitud para con el espacio público,

Simple y sencillamente la arrojan a la calle [la basura], hacen su tiradero. Ellos lo que les interesa es hacer dinero, no ven su entorno, no ven más adelante, simplemente avientan pilas ya este... pila usada, plástico, avientan comida, avientan hasta mercancía que se les echa a perder la avientan afuera, allí a la calle, la botan. (Pablo y Carmen, 2015, p. 6)

La heterogeneidad en los tipos, procedencias y prácticas de ambulante nos permiten entrever que no hay una solución única a este complejo entrelazamiento. Ahora agreguemos la contraparte del comercio informal, los peatones que transitan por el centro, expresado por una vecina:

Es un lugar de paso. La gente viene aquí a comprar y mientras ocurre su compra, este, ocurre su antojo, y su antojo es esto, el unicel, es lo que vienen a comprar lo abren y lo tiran —no lo que compraron, sino sobre lo que viene, más bien, no el contenido, sino el contenedor— y tanto changarrito que hay vendiendo mucha cosa rica, pero con cosas que al momento que se vayan a tirar se van a tirar en la calle. (Rocío, 2014, p. 2)

Esto nos conduce al otro protagonista del régimen de anonimato. Se trata del transeúnte que camina, se pasea, transita o viene de compras. Por lo general ninguna de estos individuos produce grandes cantidades de residuos (comparado con las casas habitación o los comercios), y los efectos no son visibles en enormes acumulaciones, sin embargo, la cantidad de personas que transitan el Centro Histórico los vuelve un generador importante de basura.

En Madero circulan a diario, un día como hoy que es lunes, que realmente no hay nada extraordinario en el centro, a lo largo del día pueden circular alrededor de 110,000 personas. En segundo lugar, ahorita está 16 de septiembre que todavía ando con un flujo como por la mitad de Madero; y todas las demás calles es como la cuarta o quinta parte de Madero. En todo el Centro Histórico el flujo que traemos nosotros considerado que diario visita el centro es aproximadamente de dos millones de personas. Entre los que venimos a trabajar, los que vienen de paseo, a comer, a los museos, a comprar, etc. ¿no? (Adolfo, 2014, pp. 4–5)

El centro es un espacio que congrega intereses y atractivos muy diversos, desde su legado histórico hasta las ventas de «chucherías» baratas; perfiles socioeconómicos y culturales de un amplio espectro constituyen una dinámica espacial compleja y heterogénea. Es uno de los atractivos turísticos principales de la Ciudad de México, y “es sede de actividades políticas, administrativas, económicas, culturales y religiosas” además de ser “uno de los más grandes y antiguos centros históricos de América, por el número de inmuebles y espacios de valor monumental e histórico que contiene” (Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México, n.d.), mismo que por decreto

presidencial fue declarado Zona de Monumentos Históricos el 11 de abril de 1980 por José López Portillo (“DOF,” 1980)⁴³.

La gran complejidad a la que se enfrenta este espacio y sus atributos tan particulares ha implicado esfuerzos que se remontan a 1980, y que el 22 de enero del 2007 llevaron a fundar la Autoridad del Centro Histórico, órgano que reportó en el 2014 que por sus calles transitan diariamente hasta dos millones de personas (*Reporte. Autoridad el Centro Histórico 2007-2014*, 2014, pp. 72–73). A continuación haremos un breve recorrido histórico y de (co)dependencias espacio-temporales que permitirá comprender mejor los tipos de transeúntes, el uso heterogéneo y cambiante del espacio, y por lo tanto las prácticas generadoras de basura.

La antropóloga Alejandra Leal, quien durante el 2006 y 2007 desarrolló un proyecto de investigación sobre el proceso de gentrificación con un trabajo de campo en la calle de Regina, previo la recuperación del 2001, la describe como un espacio “anteriormente dilapidado, sucio y oscuro” (Leal, 2011, p. 154). Indudablemente la calle se encontraba en un estado de abandono, como lo explica Betty, vecina de la calle desde hace 69 años. Durante su niñez recuerda la calle como una calle preciosa, con convivencia vecinal, donde todos se conocían, “yo si te estoy hablando de un centro que si era el centro” (Jaime y Betty, 2014, p. 7). Para ella la mayor debacle que sufrió

⁴³ Esta zona comprende 668 manzanas y abarca 9.1 kilómetros. En el decreto también se subdivide el área en dos perímetros, el "A" confina la ciudad prehispánica y su ampliación virreinal hasta la guerra de Independencia; el "B" que cubre las ampliaciones de la ciudad hasta finales del siglo XIX.

su calle fue después de los dos temblores, el de 1957 y el de 1985. Sobre todo, comparte Betty, el de 1957 dejó muy lastimado el centro y mucha gente se empezó a marchar.

En el N° 27 que lo dejaron vacío por seis, siete meses quedaron esas vigas apuntalando el edificio y no le hicieron nada. Un día vimos que ya no estaban las vigas y empezó a llegar gente al 27. Gente de quién sabe dónde. Vuelvo a lo mismo, no quiero ser peyorativo, ni pesada, ni nada, pero era gente distinta a la que estábamos acostumbrados, con la que convivías. Y no refiero, porque no es que solo convivieras con una élite, no, no, no, unos tenían más dinero, otros menos. —y continúa más adelante— Y todos jugábamos, o bailábamos. No importa que este fuera el dueño de aquel y tu papá trabajara. ¿Sí? Pero si siento que como en educación todos éramos iguales. Entonces ya cuando en el 27, después del 57 empezó a llegar gente que no, y empezó haber problemas muy fuertes, porque entonces ya se empezó a sentir en la calle el miedo. Y no pases por el 27, y no pases por el callejón, y si los años se van. Y luego viene el 85. (Jaime y Betty, 2014, p. 11)

En 1985 la calle de Regina, como muchas otras partes del centro, se vació, Betty fue una de las pocas vecinas que permaneció en su calle, quedó devastada y estigmatizada; ni familiares, ni amigos visitaron a Betty durante los siguientes años, hasta que comenzaron los trabajos de recuperación del 2001. Si bien “entre 1950 y 1980 la zona de Regina presenció transformaciones con los programas que se implementaron en el Centro Histórico para la erradicación de vivienda tugurizada” (Carmona O’Reilly, 2014, p. 18), la transformación pronunciada ocurrió con su peatonalización en el 2008. Leal explica que el trabajo de revitalización de Regina a principios del siglo XXI estuvo sobre

todo en manos de la Fundación del Centro Histórico⁴⁴, constituido por el empresario Carlos Slim, quien patrocinó la creación de un “corredor cultural”. Desde el 2003 la Fundación ofreció departamentos en edificios remodelados para “artistas, gestores culturales y estudiantes, así como locales para establecimientos de espacios de consumo (bares, cafés, restaurantes) dirigidos a esta población” (Leal, 2011, p. 163).

Como parte fundamental del programa destaca el desarrollo del «Proyecto Estratégico de Corredores Culturales», su principal característica es la reconversión del uso vehicular al tratamiento cien por ciento peatonal de la calle, como el inaugurado en octubre de 2008 en la zona sur-poniente, el Corredor Cultural Regina, un proyecto de transformación urbana con un importante efecto de mejoramiento de la estructura social en la zona. (Martínez Martínez, 2012, p. 47)

Estas reconfiguraciones espaciales transformaron la dinámica residual de la calle. Todos los actores implicados en Regina coincidieron con que el espacio público se encuentra más limpio desde que la calle es peatonal. Aquí el testimonio de un vecino:

Pues claro, la remodelación trajo un comercio nuevo, el restaurante, que necesita que la calle esté limpia, al menos creo que los... creo que la frecuencia de la limpieza es superior, vamos, muchísimo mayor a la que yo conocí cuando llegué [en el 2005 hace nueve años]. Ahora pasa el camioncito cada mañana, pasan los basureros. La calle queda limpia cada mañana. (Andrés, 2014, p. 4)

Si bien hubo un impulso por remozar las condiciones de la calle a través de nuevos mobiliarios urbanos como bancas y botes de basura, alumbrado público y bolardos,

⁴⁴ Fundación del Centro Histórico, página oficial: <http://fundacioncentrohistorico.com.mx> (13 julio 2017)

estos esfuerzos coexisten en un entorno altamente heterogéneo, cambiante, cada vez más visitado. Algunos de los vecinos que más tiempo llevan en Regina afirman que uno de los cambios más significativos en torno al manejo de residuos tiene que ver con el incremento de transeúnte, además de los ya señalados barrenderos por Andrés. “La basura que ahora se encuentra es producto del paseante. Pus, ehmmmm... Empaques de todo tipo de cosas que se comen caminado. Desde helados hasta yo que sé... será papel, todo tipo de envoltorios ¿no? Es como principalmente la basura que se encuentra” (Andrés, 2014, p. 5). Cabe entonces señalar una obviedad, el régimen de anonimato aumentó conforme se intensificó el número de visitantes al centro, pues los transeúntes son la figura del anonimato por excelencia, se «mantiene el anonimato y la soledad en medio de la masa». Betty sostiene, al igual de Andrés, que «son todos los que vienen», “porque no somos los que vivimos en el centro los que hacemos esas cosas” (Jaime y Betty, 2014, p. 10).

En la calle de República de Uruguay, los cambios fisionómicos han sido menos violentos. Quizá la reconfiguración espacial más significativa en términos de dinámicas residuales corresponde a la ya mencionada reubicación del comercio informal en octubre del 2008. Muchos de ellos se instalaron en la «plaza de comercio popular» ubicada en Uruguay N° 114, otros se concentraron en el callejón de Tabaqueros o en el Pasaje Yucatán (descrito detalladamente por José en el capítulo anterior como un espacio de alto impacto psicoafectivo); algunos se apropiaron de entradas de edificios y estacionamientos para colocar sus puestos; y algunos otros se volvieron toreros (Ver

Imagen 14). Pero aun con los cambios de ambulante hay una alta densidad peatonal debido a la naturaleza comercial de la calle, en donde se venden productos con precios accesibles a mayoreo y menudeo. Una vecina que compró un departamento en esta calle nos dice: “Si vemos en el callejón el de Yucatán que se ponen todos los changarros de comida, toda la gente que viene a comprar a la zona barato, que son... vienen nada más de paso. Comen rápido y desechan... o sea se sientan en las banquetas a comer y allí dejan su desperdicio” (Rosa, 2014, p. 6). Mientras vecinos de Regina se quejan de los peatones que tiran a la calle servilletas y envolturas, en contraste, el 75% de los trabajadores y vecinos de Uruguay (seis de los ocho entrevistados) consideraron que los subproductos de la comida son los que más contribuyen al régimen de anonimato (platos y vasos desechables, envolturas, botellas de plástico, etc.). Aquí algunos de estos ejemplos:

Donato (vigilante de edificio): pus, de lo que hacen los platitos. Mucha gente tira los platitos que compran los platanitos // este que los vasos de los esquites, que tiran, eeeehh... los mismo ¿cómo se llama? Ah, pus el elote, olote. Uhhuum. (Donato, 2014, p. 1)

Lucy (vecina y dueñas de tienda en un segundo piso): la gente va comiendo algo, y al suelo. Va tomando algo y al suelo. O sea, no se preocupan... (Lucía, 2014, p. 2)

Rocío (vecina desde hace 15 años): Un elote no me parece tan problemático, que avienten el (risas) la mazorca o el palito —madera ¿no?— pero los plátanos fritos sobre uncel si me parecen un problema. (Rocío, 2014, p. 4)

Con perfiles comerciales y nomenclaturas espaciales completamente distintas, tanto la calle de Regina como la de Uruguay sufren constantemente de la misma problemática en torno al régimen de anonimato. Aun si las tipologías de desechos varían, los actores involucrados en ambos lugares manifiestan las mismas preocupaciones. “Entonces aquí está limpio porque hay quien barra, pero debería estar limpio porque debería de haber gente que no tire basura. Entonces te da tristeza, pero es parte de tu vida” (María Concepción, 2014, p. 10).

Una de las lecturas espaciales que emergen de estos testimonios está fincada en lo que Lussault denomina identidad espacial, “el conjunto de valores fijados en un espacio [...], que constituye una referencia utilizada por uno o más actores que la practican para definirse distinguiéndose de los demás actores” (Lussault, 2015, pp. 90–91). En este caso hay una identidad en crisis, pues pone en evidencia que «la ideología social del lugar» no es compartida, sino se encuentra en constante disputa; que no hubo una «invención colectiva» cuando se propuso el largo proceso de rehabilitación, desde el “rescate” (década de los ochenta) hasta la recuperación (primeras décadas del siglo XXI) del Centro Histórico en términos de imagen, historia y patrimonio (y turismo); y que no hay acuerdos sobre que fue, es o debería ser el espacio público del Centro Histórico. La convergencia física de intereses produce, como lo han demostrado varios en este espacio, divergencia y conflictividad (Monnet, 1995).

Hay dos controversias principales que circulan en torno al régimen de invisibilidad y al de anonimato, la primera, relacionado con la falta de cultura cívica —para usar

las palabras de Fabiola, una vecina muy activa de Regina— «debería de haber gente que no tire basura», se externa de manera constante; la segunda es la falta de un espacio fijo para dejar la basura, o puesto de otro modo, la inestabilidad de los espacios de transición.

Para la mayoría de las personas entrevistadas, el problema de base es que «a la gente le da igual», o en las palabras más recurrentes, la «falta de cultura» o la «falta de educación» explicado en términos generales y muy abstractos. Federico, barrendero de la calle 5 de Febrero, lo expresó de la siguiente manera: “[A] ellos [las vecindades] no les importa. Sacan, tiran la basura hacen su montón” (Federico, 2014, p. 11).

Para algunos la oscuridad sirve como una forma de esconderse de la vigilancia. Fabiola, quien vivió en Regina de 1990 hasta el 2011 y se mudó a Mesones por el escándalo de los bares, es una vecina apasionada del espacio público del Centro Histórico. Para ella los vecinos sacan la basura entre las nueve o diez de la noche, «porque es cuando hay menos vigilancia» (María Fabiola, 2014, p. 2). Sin embargo, a medida en que fue avanzando la entrevista, cada vez se inclinó más a explicar que se debía a la falta de educación y de cultura cívica. Fabiola está involucrada activamente en las dinámicas de su barrio, atendió a las juntas vecinales organizadas por el Fideicomiso para la «fortificación del tejido social» durante la recuperación del Centro Histórico, particularmente con la peatonalización de Regina en el 2008, y por la misma

época participó como voluntaria para Casa Mesones⁴⁵ haciendo encuestas con residentes. Ella ha sorprendido a varios vecinos sacando la basura de noche, y cuando se acerca para enfrentarlos recibe contestaciones como las siguientes:

y te dicen «vieja metiche, ¿qué te importa?» Por eso te digo que muchos no me quieren, por metiche. «Oye, tírala cuando pase el camión». «Vieja metiche». Bueno, he detenido a los policías y les he dicho, «señor, el señor está tirando: vea.» A las diez, once de la noche. Lo han invitado a que se retire con su basura. Te das la media vuelta y van y la dejan en la siguiente esquina. Entonces no es más que educación. El camión pasa, el camión pasa, y pasa varias veces. (María Fabiola, 2014, p. 8)

Lucy tiene una experiencia similar, pero en la calle de Uruguay, y se mostró bastante pesimista al reflexionar sobre la educación:

¡¡¡¡Uyyyy!!!! Está medio difícil educar a las personas. Educar, que tenga una educación sobre el... la limpieza de las calles. Simplemente, cuando va una persona y tira la basura le digo «Ay señorita, tire la...» ¡No! «Vieja metiche, por qué me dice» o «hágalo usted». O sea, no hay cultura para eso. No hay cultura. (Lucía, 2014, p. 6)

«El camión pasa, el camión pasa, y pasa varias veces» de Fabiola fue una idea recurrentemente mencionada. En el principio del tercer caso, el régimen de invisibilidad, citamos a Pablo, mesero en Uruguay diciendo «yo creo que si pasa el camión». El tono

⁴⁵ Casa Mesones es un proyecto comunitario de la Fundación del Centro Histórico, auspiciada por Carlos Slim.

y el contexto de su comentario en la entrevista enunciaban una cierta culpabilidad dirigida. Por su parte, la aseveración de Marcos «en la noche también hay servicio de limpieza» es una forma de reprobación de la acción de sacar las bolsas. Fabiola, Marcos y Pablo consideran que no hay excusa para dejar la basura en la calle o para tirarla, puesto que el camión y los trabajadores «con sus carritos» pasan a todas horas, lo mismo que establece el Coordinador Ejecutivo.

Por otro lado, nos encontramos con la inestabilidad de los espacios de transición para dejar la basura, constantemente reubicados, transformados o manejados de maneras distintas. Lucy explica que la costumbre de sacar la basura a la calle radica en los horarios complicados; para ella, los vecinos, “como se van a trabajar temprano, pasan y dejan su bolsa de basura” (Lucía, 2014, p. 3). Algo similar explica Federico, el barrendero:

Ehhh. La gente saliera a tirar su basura cuando pasa el camión y toca la campana. Esa es la mejor manera. Pero mucha gente, sea ama de casa, sea cualquier persona, argumentan que no pueden estar a esa hora que porque trabajan, que porque van a dejar al niño... a... sus actividades. Entonces más fácil se le hace dejarlo allí. (Federico, 2014, p. 4)

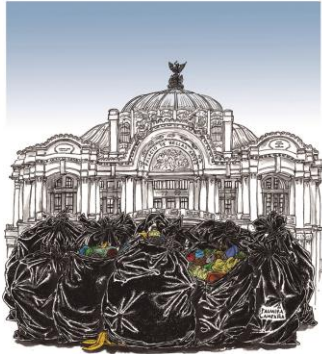
Basado en testimonios y comprobado a través de la observación de campo, hay camiones a lo largo de todo el día —casi adaptable para cualquier rutina de vida. Sin embargo, como hemos constatado a lo largo de la investigación, en el caso del camión de la basura, los horarios de las tocaditas varían de acuerdo al tráfico, a la cantidad de

basura generada (influenciado por las temporadas del año) y por las propias eventualidades urbanas. En el caso de los botes de basura, son inconstantes, se colocan, se roban, no se reemplazan, por mencionar dos de los operadores espaciales fundamentales para la disposición de residuos en la CDMX.

Ahora contrastemos estas dos controversias con los discursos visuales oficiales, pues como establece Martha de Alba “las imágenes [...] arrojan información valiosa para entender los valores, las representaciones y los discursos dominantes en los contextos socioculturales en las que se insertan” (2010, p. 42). En particular es ilustrativa la campaña *No seas basurita* ya anteriormente mencionada que lanzó Delegación Cuauhtémoc el 16 de marzo del 2017 y que se puede encontrar en el vínculo titulado *¡Limpiemos juntos el corazón de México!* en su página de inicio⁴⁶. De los 12 carteles que se pueden descargar, todos hacen referencia indirecta a la falta de cultura o educación y/o a la falta de espacio: cuatro de ellos con el acto de tirar basura (ver imagen 16); cuatro más hacen referencia a dejar la basura en el espacio público, para los cuáles utilizan como ejemplos monumentos relevantes de la delegación (ver imagen 17); dos son un listado de instrucciones que hacen referencia a la forma de generación, separación y recolección (Imagen 18); una (Imagen 13) que nos remite a tirar clandestinamente la basura durante la noche y una que representa una familia rodeada de basura.

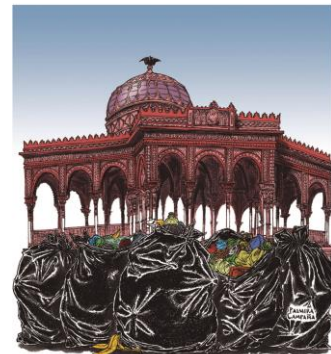
⁴⁶ Delegación Cuauhtémoc, página oficial: <http://www.cuauhtemoc.cdmx.gob.mx> (29 de junio, 2017).

No seas basurita



 **Es tu calle**
#YoSiSeparo #NoSeasBasurita **ESPACIOS PÚBLICOS PARA TODOS**

No seas basurita



 **Es tu calle**
#YoSiSeparo #NoSeasBasurita **ESPACIOS PÚBLICOS PARA TODOS**

No seas basurita



 **Es tu calle**
#YoSiSeparo #NoSeasBasurita **ESPACIOS PÚBLICOS PARA TODOS**

No seas basurita



 **Es tu calle**
#YoSiSeparo #NoSeasBasurita **ESPACIOS PÚBLICOS PARA TODOS**

Imagen 17. Cuatro carteles publicitarios para la campaña *No seas basurita* de la Delegación Cuauhtémoc (descarga 29 de junio 2017) que hacen referencia a «dejar la basura allí», ilustrativo del régimen de invisibilidad.

El primer bloque (Imagen 16) está compuesto por tres imágenes de individuos y monumento el Ángel de la Independencia, representados sin contexto (las imágenes tiene

un fondo plano). Cada personaje arroja distintos tipos de basura, desde colillas y latas hasta basura doméstica (por su composición y heterogeneidad) y llantas. ¿Qué implica esta falta de asociación entre sujeto y contexto? La falta de una locación geográfica nos indica que el discurso se refiere sobre todo a la acción, cada personaje con un tipo de gesto específico, desde cínico —un señor que tira colillas quien además es una de ellas (¿somos lo que tiramos?)— hasta uno siniestro que se puede relacionar con el exhibicionismo sexual por la caracterización de la gabardina y su modo de abrirla. Este bloque connota un significado secundario (de Alba, 2010) que nos remite a la falta de cultura, que se complementa con el título *No seas basurita*.

En contraparte el bloque siguiente, Imagen 17, tiene una clara referencia espacial. El palacio de Bellas Artes y la Torre Latinoamericana en el Centro Histórico, la Torre Nonoalco de Tlatelolco y el Kiosko Morisco de Santa María la Ribera, todos lugares con un alto valor cultural y símbolos capitalinos. Los cuatro carteles representan en un primer plano una acumulación de bolsas de basura, en su mayoría negras, que nos remiten a las imágenes periodísticas del cierre del Bordo Poniente (en particular la Imagen 9 y 10 del Hemiciclo a Juárez). Que se encuentren en este primer plano nos enuncia una obstrucción, tanto visual como de acceso, y funcionan como una contraposición de los monumentos —en un segundo plano— que nos podría remitir a una falta de espacio, a un exceso de generación de basura, o a un colapso en el sistema

de recolección. En este caso hay una asociación objeto-contexto, pero sin sujeto. Pareciera una ilustración del régimen de invisibilidad con operadores espaciales llevados a símbolos ciudadanos en lugar de espacios comunes.

Por su parte, en el cartel izquierdo de la Imagen 18 se lee: “ENTREGA la basura al camión. No la dejes en la calle. Espera el toque de campana.” (“Delegación Cuauhtémoc,” n.d.). El cartel derecho ofrece información muy similar, pero dirigido a «chicas y chicos» de escuelas. Sin embargo, no está a la mano la información sobre las particularidades de recolección, ni cuando son los toques de campana. Para saber más nos remiten a la página de la delegación en donde en casi imposible acceder a la información necesaria sobre recolección. Todas las referencias espaciales, almacenar basura en contenedores distintos, barrer la baqueta y no dejar la basura en la calle no ofrecen alternativas al problema de falta de espacios fijos —o semifijos— para la basura.

No seas basurita

SI VIVES EN CASA O EDIFICIO MANEJA ASÍ TUS RESIDUOS SÓLIDOS



UTILIZA envases de papel, vidrio y retornables; evita el unicell.
SEPARA los residuos sólidos en orgánicos e inorgánicos.
ALMACENA la basura separada, en bolsas o contenedores cerrados.
INFÓRMATE sobre horarios y rutas del camión recolector en tu colonia (consúltalos en www.cuauhtemoc.cdmx.gob.mx) y elige los que más te convengan.
ORGANIZATE con tus vecinos: instalen contenedores; túrnense para llevar la basura al camión ("una semana te toca a ti, otra a mí").
ENTREGA la basura al camión.

No la dejes en la calle. Espera el toque de campana.
BARRE y lava tus banquetas, andadores, pasillos y áreas comunes.

Recoge las heces de tus mascotas.
MEJORA los servicios de recolección: llama con tus quejas y sugerencias al 2452 3319, de 8 am a 8 pm.

DENUNCIA a los vecinos y comerciantes que tiren basura en la calle: llama al 5533 5533, 24 horas, 365 días del año.

DIFUNDE entre tus vecinos: por ley, las personas que tiren basura en vía pública serán sancionadas con multas de hasta \$1,433 pesos o arresto de hasta 24 horas.

¡LIMPIEMOS JUNTOS EL CORAZÓN DE MÉXICO!



Es tu calle

#YoSiSeparo #NoSeasBasurita **ESPACIOS PÚBLICOS PARA TODOS**

No seas basurita

CHICAS Y CHICOS,
ASEGÚRENSE QUE SUS PADRES:



UTILIZA envases de papel, vidrio y retornables; eviten el unicel; lleven sus propias bolsas a las tiendas.
SEPAREN los residuos sólidos en orgánicos e inorgánicos. ¡Ustedes también aprendan a separar!

ALMACENEN la basura separada, en bolsas o contenedores cerrados.

CONOZCAN los horarios y rutas del camión recolector (que los consulten en www.cuauhtemoc.cdmx.gob.mx).

SE ORGANICEN con los vecinos: que instalen contenedores para residuos orgánicos e inorgánicos y que se turnen para llevar la basura al camión recolector ("una semana les toca a ellos, otra a los vecinos").

NO DEJEN LA BASURA EN LA CALLE; que la entreguen al camión recolector. ¡Ustedes lleven la basura al camión cuando no estén en la escuela!

BARRAN las banquetas y áreas comunes del lugar donde vives.

RECOJAN las heces de las mascotas. Ustedes también recojanlas cuando las saquen a pasear.

DENUNCIEN a los vecinos y comerciantes que tiren basura en la calle llamando al 5533 5533, 24 horas, 365 días del año.

Y TODOS, ELLOS Y USTEDES, DIFUNDAN entre los vecinos: por ley, las personas que tiren basura en vía pública serán sancionadas con multas de hasta \$1,433 pesos o arresto de hasta 24 horas.

¡LIMPIEMOS JUNTOS EL CORAZÓN DE MÉXICO!



Es tu calle

#YoSiSeparo #NoSeasBasurita **ESPACIOS PÚBLICOS PARA TODOS**

Imagen 18. Carteles publicitarios para la campaña *No seas basurita* de la Delegación Cuauhtémoc (descarga 29 de junio 2017).

La ausencia de representaciones en todos los carteles de espacios destinados para la basura, o espacios de transición, es —cuando menos— una insinuación poderosa sobre la crisis espacial de la basura. “Las imágenes expresan algo más que un

analogon con la realidad; constituyen sistemas de códigos significantes que reflejan el mundo sociocultural en el que cobren sentido” (de Alba, 2010, p. 43). La campaña *No seas basurita* tiene un punto ciego en tanto que solo se dirige a la actitud y acciones ciudadanas en el espacio público, es un señalamiento al otro, al otro que eres tú, el receptor-ciudadano; y salvo en dos casos nos ofrece alguna alternativa a las actitudes y acciones relacionadas con el manejo de la basura. Por el otro lado, en su mayoría, los dueños y trabajadores de diversos comercios, tanto en la calle de Uruguay como en la de Regina, consideran que el problema de la basura en el espacio público, así como su manejo, es responsabilidad del gobierno. Hay un constante señalamiento y recriminación entre actores, espejo del cierre del Bordo. Asiduamente se escucha que el problema de manejo de residuos sólidos, o la cuestión de suciedad en las calles depende de alguna otra persona o de otra instancia; así las tensiones incrementan, y la responsabilidad espacial se delega. Como ejemplo, la directora del centro cultural de Regina afirma contundentemente que es deber de todos como ciudadanos ser partícipes de la limpieza, sin embargo, ella es una de las personas que delega esa responsabilidad (tanto internamente en el manejo de basura de su centro, como externamente en tanto a actividades relativas al tema dentro de la programación del centro). Cuando se le preguntó sobre el manejo de la basura de su centro cultural respondió: “No lo sé. Podría preguntar, pero no sé dónde la recogen, si hay un horario. Seguramente hay un horario. ¿Será por la noche, muy noche? No sé, pero puede investigarte” (Adriana, 2014, p. 6). Por otro lado, al indagar sobre las actividades propuestas por el

centro cultural en relación al problema de basura solamente recordó haber promovido uno:

Cuando hicimos la donación de algunas de las plantas [mismas que reprochó una vecina como un estorbo especial], invitamos a muchos vecinos, sobre todo del callejón, y se hizo como una jornada de limpieza donde todos nos pusimos a lavar con clora, con escobas, se hizo el movimiento de las plantas, se hicieron las firmas donde ellos se hacían responsables del cuidado. Como en esta idea de motivarlos a cuidar, que tengamos un lugar limpio, lindo, verde. Se hizo esa jornada, yo creo que fue hace como un año y, pues bueno. Allí quedó, y no hemos visto como mayor participación. (Adriana, 2014, p. 3)

Gracias a las controversias generadas por los dos últimos regímenes emerge el programa y el anti-programa de la basura como un activador de opiniones políticas y socioculturales. La basura en el espacio público es un actante casi-personaje capaz de accionar opiniones que muestran la percepción sobre la organización social, no solamente de una estructura política como lo señaló Castillo Berthier hace varias décadas (1983; 1990).

¿Qué hace que no estemos ligados a los residuos que producimos y supongamos que no es nuestra responsabilidad el espacio que ocupan? ¿Por qué nos olvidamos de todos estos objetos una vez los depositamos en “otro sitio”? Pareciera que de nuevo se remite a las concepciones asociadas a la basura: suciedad, peligro y riesgo por un lado, y su falta de valor por el otro, ya sea económico, simbólico o utilitario. En el caso de los comercios, un valor económico, o para ser más precisos, la percepción

de una falta de valor económico. Aunque ya se ha comprobado en numerosas ocasiones que la basura es un gran negocio (en México: Castillo Berthier, 1983) en su circulación socio-material de un sistema socio-técnico a otro, no es una idea compartida o reconocida en las prácticas cotidianas. Predomina en su lugar la noción de suciedad y peligro lo cual genera un rechazo de aquellos objetos que hemos llamado genéricamente «basura» y a su vez diluye la importante función de los «espacios de transición», tanto para su consideración en el diseño arquitectónico, como en los espacios que deben o pueden ocupar.

Los cuatro regímenes que hemos propuesto en este capítulo son recursos que sirven para entender cuatro dimensiones espaciales que surgen de la experiencia empírica de los entrevistados y su racionalización; pero a su vez funcionan como regímenes explicativos en tanto que funcionan como unidades de análisis (como hemos remarcado a lo largo de la investigación, la perspectiva empírica y los tipos ideales no desempeñan un papel jerárquico en la formación de grupos). Del régimen relacional hasta el de anonimato se presentan algunas condiciones que valen la pena remarcar y que ofrecen una herramienta para compenetrarse en el entrelazamiento material y espacio-temporal de la basura en términos de su manejo cotidiano: 1) Advertimos un gradiente de distanciamiento social de uno menor (tener contacto con vecinos y personal de limpia) a uno mayor (no tener asociación alguna, simplemente tirar la basura) al transitar por los cuatro regímenes. Pasamos, 2) de una materialidad acumulativa a

una dispersa; 3) de un compromiso material en el manejo de residuos a uno de abandono; 4) de una restricción temporal (en términos de horarios para sacar la basura) a una temporalidad continua (en cualquier momento tiramos la basura).

VI. Algunos conceptos espaciales de la basura

Aunado a la falta de lugar, la espacialidad de la basura se puede examinar más detalladamente desde algunos conceptos espaciales de la geografía contemporánea, tales como distancia, acumulación, escala, jerarquía y territorio. Reginald G. Golledge, en su artículo *The Nature of Geographic Knowledge* (2002) establece algunos de los cambios importantes que ha sufrido la geografía en la última mitad del siglo XX. Entre ellos señala el énfasis en el proceso, en oposición de la forma o estructura; el surgimiento de nuevos tipos de datos, como «actitudes, percepciones, creencias, valores y emociones» recolectados directamente de los individuos; y la consideración de los distintos medios ambientes, tales como «el natural, el construido, el de las interacciones, el socio-cultural y el cognitivo». En otras palabras, Golledge nos proporciona una visión de la geografía que transita de datos cuantitativos y medibles a unos cualitativos, en donde la generación de conocimiento enfatiza las «demandas cognitivas». Para el autor hay dos grandes cambios en la naturaleza del conocimiento geográfico en la actualidad, el primero —citado anteriormente— que consiste en el cambio de la investigación cuantitativa a un análisis de las interrelaciones de los datos, incluyendo los cualitativos; la segunda: “el desarrollo de teorías espaciales relevantes sobre locación, disposición y distribución de los fenómenos geográficos, y las interacciones espaciales entre los componentes, tanto físicos como humanos, de esos fenómenos” (Golledge, 2002, p. 2). En este sentido, la geografía actual nos permite extender el conocimiento

espacial para entender, como lo indica el autor, «las relaciones y variaciones de lugar-a-lugar»; además de ayudarnos a “pensar sobre la distribución espacial o la organización de características, interacciones y relaciones” (Golledge, 2002, p. 2). Menciona algunos de los conceptos espaciales derivados de los primitivos geográficos, entre los cuales destacan distribución, jerarquía y distancia, que aparecieron en el marco de esta investigación, tanto en el levantamiento de campo hecho en el Centro Histórico, como en las controversias mediáticas durante el cierre del Bordo Poniente, mismas que han formado un entrelazado con la basura cuya principal controversia es el espacio.

6.1 Distribución: el espacio como no-espacio

Regresemos a nuestra pregunta inicial, sencilla en apariencia ¿Cuál es el lugar de la basura? incitada por el famoso ‘ponga la basura en su lugar’. En los dos capítulos anteriores se analizó la falta de espacio de la basura, tanto en los espacios de transición a nivel urbano, local e individual, como de disposición final —uno en proceso de agotamiento. Sin embargo, el problema espacial de la basura no se termina en su falta de espacio, ni en su manejo, y tampoco es un fenómeno específico de la Ciudad de México.

Durante la investigación nos encontramos con dos tópicos enfáticos y recurrentes: la falta de espacio y la regulación de distancia. Primero en la disposición final, a través del ejemplo del cierre del Bordo Poniente en el Distrito Federal en el 2011, y las

controversias espaciales en torno a las acumulaciones y las distancias —ceranía y lejanía— de la basura y de sus espacios; después mediante la propuesta de los cuatro regímenes de manejo de residuos se mostraron —a nivel local— las repercusiones que conlleva la falta de espacios de transición y las formas en que se constituyen las regulaciones de distancia con dichos espacios.

Para tener una visión espacial de conjunto del fenómeno de la basura hay otras perspectivas, no solamente enmarcadas en el espacio que ocupan física y geográficamente los residuos sólidos —con sus disputas territoriales— sino como un espacio desplazado: abstracto y simbólico con el cual se conceptualiza y representa la basura misma, el plano ideal lussaultiano. Para situarse dentro de un pensamiento geográfico contemporáneo son necesarios otro tipo de datos, que incluyen nuevos métodos, modalidades y formatos de representación (Golledge, 2002).

De nuevo, apelamos a la etimología como principio conceptual y punto de partida. El término basura proviene del latín «versūra», forma sustantiva de «verrere» que significa barrer. Implícitamente barrer implica una condición espacial, en este caso de desplazamiento —a diferencia de la palabra residuo, que proviene de «residuum», resto, lo que queda en el fondo (cf. *supra*). Lo desplegó así José Luis Pardo desde una perspectiva filosófica: “«Basura» es lo que no tiene lugar, lo que no está en su sitio y, por tanto, lo que hay que trasladar a otro sitio” (Pardo, 2010, p. 165). Pero incluso en esta aseveración queda de nuevo relegado el espacio, o al menos es muy vago. El *otro sitio* al que hace referencia Pardo se convierte casi en un no lugar o un *fuera de*

lugar, sin clara definición o localización. Lo que se deja entrever es que la basura es aquello que se tiene que llevar lejos, es decir, fuera de la vista de quien la considera basura y de quien la puede transportar a otro sitio —con todas las implicaciones sociales y políticas que esto conlleva. Entonces, las preguntas obligadas que surgen, después de entender algunas razones por las que queremos la basura lejos, son ¿lejos de quién? y ¿dónde se lleva para que esté fuera de vista? Las controversias con las comunidades de la colonia Jorge Jiménez Cantú en Ixtapaluca, y la de los habitantes del asentamiento irregular Los Ailes, junto con los vecinos de las comunidades Lomas de Guadalupe y San José Huilango durante el periodo del cierre del Bordo Poniente en el 2011 (cf. *supra*) son un claro ejemplo de dónde es el “fuera de vista” y ese “lejos” de la Ciudad de México. Pero exploremos estas preguntas de manera más puntual.

El fenómeno híbrido de todo espacio humano, entre lo material y lo ideal (Lussault, 2015), nos lleva necesariamente a examinar un corpus teórico que ha sido clave en los estudios sobre basura. En este apartado vamos a retomar dos conceptos cardinales: la muy usada referencia de «materia fuera de lugar» y el concepto de suciedad, los dos extraídos del texto fundacional *Purity and Danger: An analysis of the concepts of pollution and taboo* de 1966, escrito por la antropóloga Mary Douglas, del que ha derivado una cuantiosa cantidad de literatura sobre basura. Primero veremos como la idea de suciedad se ha relacionado con la basura —no para verificar o descalificar su asociación— pero para mostrar que la suciedad es un potente generador de distancias

y distanciamientos: físicos, sociales e ideológicos que contribuye al régimen de visibilidad de la basura. Posteriormente examinaremos a detalle la idea de «materia fuera de lugar» y sus connotaciones sociales y políticas; con sus dimensiones de orden, organización y de clase social, es decir, su distribución.

Douglas establece que la suciedad (*dirt*)⁴⁷ se puede entender como «materia fuera de lugar», es decir, objetos desplazados del sitio que les corresponde. Aunque su argumentación se fundamenta en la necesidad que tenemos como humanos de clasificar y poner orden al mundo que nos rodea, o dicho de otro modo, de generar sistemas de diferenciación, sus ejemplos tienen un claro corte espacial en términos de distribución:

Los zapatos no son sucios en sí mismos, pero es sucio colocarlos en la mesa del comedor; la comida no es sucia en sí misma, pero es sucio dejar cacharros de cocina en el dormitorio, o volcar comida en la ropa; lo mismo puede decirse de los objetos de baño en el salón; de la ropa abandonada en las sillas; de objetos que debieran estar en la calle y se encuentran dentro de casa; de objetos del piso de arriba que están en el de abajo; de la ropa interior que asoma allí donde debiera estar la ropa de vestir, y así sucesivamente. (Douglas, 1973, p. 55)

Podemos inferir de la cita anterior que la localización misma es la que otorga a los objetos algunas de sus cualidades, hay una idea de orden socioespacial, político y

⁴⁷ Es importante anotar que la traducción de la palabra *dirt* tiene muchas acepciones, entre las cuáles podemos encontrar tierra, polvo, mugre, suciedad, entre otras posibilidades; en cambio *dirty*, por su parte, remite a algo que está sucio o que es obsceno. Por consiguiente, la traducción más frecuente que se hace del libro de Douglas utiliza la palabra suciedad, al igual que en el cuerpo de este texto.

cultural de las cosas; colocar objetos en espacios distintos a los establecidos o aceptados socialmente —nos dice la autora— es una de las condiciones de la suciedad. Hay algo de cierto en ello, es poco habitual ver a una persona levantar algo de la calle para comérselo, y si sucede es considerado como sucio. Pensemos en la frase popular mexicana usada por adultos para evitar que los niños introduzcan en su boca un dulce que se les cayó al piso: “No te lo comas, lo chupó el diablo”⁴⁸, es decir, se calló al piso, por lo tanto está contaminado. No es difícil derivar de aquí la relación de la suciedad con la basura. El sistema de diferenciación que utilizamos para clasificar y ordenar trae como consecuencia una categoría de lo rechazado, lo inapropiado, lo excluido, lo que no tiene valor, y, por ende, la basura encaja bien en este proceso de separación-exclusión, por ser considerado como lo que sobra y lo que ya no tiene valor.

El concepto de suciedad, aunado al de «materia fuera de lugar» como condición espacial, permitieron que este último concepto originario de la antropología migrara al campo de los estudios sobre la basura. Autores como Göran Sundqvist (2002), John Scanlan⁴⁹ (2005), Szuzsa Gille (2007), Greg Kennedy (2007), Gillian Whiteley (2011), Risa Whitson (2011) y William Viney (2014), entre otros, lo han retomado. Así resume Viney este legado douglasiano:

⁴⁸ Para más información sobre la relación entre el diablo y la suciedad consultar: Carranza Vera, C., 2014. ‘«Se lo llevó El Chamuco». El trato familiar hacia el Diablo en algunos ejemplos de la literatura oral de México.’ Bol. Lit. Oral 4, 9–27.

⁴⁹ Scanlan, por ejemplo, aunque hace referencia a Douglas a lo largo de su libro *On Garbage*, considera la basura más como lo aforme (lo sin forma) que como lo fuera de lugar: “los rastros del desorden material (por ejemplo, suciedad, mugre y polvo) se vuelven simbólicos de la basura, no simplemente porque representan materia desplazada, pero más precisamente por ‘cosas’ tales como su aformidad (i.e., pudieron haber sido algo alguna vez, pero ahora no son nada).” (Scanlan, 2005, p. 43)

«Suciedad», escribe Douglas, 'es el producto secundario de una sistemática ordenación y clasificación de la materia, en la medida en que el orden implica el rechazo de elementos inapropiados.' Esta intuición ha llevado a un cuerpo grande de trabajos a definir en términos similares a los objetos desechados de acuerdo a nociones de desorden, abyección y repugnancia, y a nuestra capacidad para distribuir las cosas en el espacio. (Viney, 2014, p. 2)

En esta cita se observan claramente dos de las dimensiones que nos resultan particularmente significativas: el rechazo (una condición que produce distanciamiento) y el espacio (pensado como un proceso de ordenamiento o distribución); pero sobre todo la suciedad como eje rector, que como veremos, es un actante protagónico en la producción de espacio.

La basura ha sido ampliamente asociada con la suciedad y la repugnancia. Cuenta de ello nos ofrece Sarah A. Moore en su artículo 'Garbage matters: Concepts in new geographies of waste' (2012) donde —como se constató en el capítulo II— clasifica las distintas aproximaciones de los estudios sobre basura. Uno de los ejes de su propuesta se delimita por la cercanía o la lejanía social de aquello que llamamos basura, ya sea como algo interna y directamente vinculada con la sociedad, que llama relacional, y se centra en entender el fenómeno basura-sociedad como mutuamente determinante; o por otro lado, como un fenómeno dualista y como una esfera separada de lo social. La categoría de suciedad la coloca en el primer eje, la basura como relacional y constituyente de lo social. Nos explica: "La basura, desde esta perspectiva, está imbuida con, y definida por, su profunda habilidad de disgustar y de enrollar a otros

actores sociales en su eliminación, otorgándole así un importante papel en la constitución de la sociedad y del espacio” (2012, p. 789). Reflexión que se complementa con esta otra parte de su texto: “Esto incluye trabajos que proponen la basura como un material sucio, asqueroso, cuyas cualidades afectivas hacen imperativo que se remueva de la vista/olfato. Para muchos autores, esta necesidad de deshacerse de la basura es generativa de la práctica social y espacial” (Moore, 2012, p. 788). El artículo de Moore pone en evidencia la fuerza movilizadora de la basura cuando se considera como sucia.

La suciedad como relacional y constituyente de los social nos lleva a examinar las formas en que se materializa espacialmente esta idea, o puesto de otro modo, su protagonismo como actante. Como veremos, la suciedad, desde lo que llama Lussault el plano ideal, es una suerte de prejuicio sobre la basura, y tiene el poder de movilizar y accionar a distintos actores y actantes. Un prejuicio, como revisamos con Gille, donde los mecanismos de sobreproducción del capitalismo se ha encargado de metamorfosear la basura en contaminación (Gille, 2007, p. 32).

Para pensar sobre la manera en que se materializa espacialmente la idea de suciedad proponemos tres esferas —basados en los tres modelos referenciales del espacio que propone Lussault— que juegan un papel fundamental en el ensamblaje suciedad-basura como generadores de una disposición espacial, entendiendo esta disposición desde la perspectiva misma de Lussault, quien la plantea no solamente

como un ordenamiento *en* el espacio, sino como el conjunto de «objetos, cosas, personas, ideas, lenguajes» que juntos configuran las actividades de ciertos actores (Lussault, 2015, p. 188).

1. *Esfera vivencial*. La forma en que se vive el ensamblaje, o puesto de otra manera, cómo son interiorizadas y encarnadas a escala individual las normas y el imaginario social sobre la relación basura-suciedad. Aquí operan los filtros personales, culturales y sociales, así como los imaginarios y mitos que delimitan una determinada actitud hacia la basura, por ejemplo esta esfera puede determinar la afinidad con un cierto tipo de régimen de manejo de basura.
2. *Esfera de representación social*. Si bien la primera esfera es de carácter más individual y perceptual, esta segunda es de orden discursivo y hace referencia a las expresiones del lenguaje, y por lo tanto, corresponde a la idealidad — usando palabras de Lussault— en todas sus formas posibles de representación (mapas, caricaturas, fotografías, etc.), es decir, aquellas que lo fijan en enunciados materiales, y no solamente dentro del ámbito del lenguaje como tal. Así pues, este registro no es solamente abstracto y teórico, pues: “La enunciación excede el mero marco lingüístico, ya que todo acto lingüístico es siempre un acto social, dotado de una performance e investido de una espacialidad” (Lussault, 2015, p. 208), y por supuesto de una materialidad, como lo mostraron los carteles de la campaña *No seas basurita* (cf. *supra*).

3. *Esfera de (re)acción* atañe a las acciones y reacciones de distintos actores que operan las asociaciones basura-suciedad, y la forma en que actúan en el espacio. Como se estableció anteriormente con Moore, la basura en su categorización de asquerosa tiene «cualidades afectivas que hacen imperativo que se re-mueva de la vista/olfato», es un actante con una gran fuerza reactiva por su invasión tan directa en la esfera individual de los sentidos, por su impacto psicoafectivo, pero también por sus efectos movilizadores a nivel de la administración territorial, una circulación socio-material y geográfica. En esta esfera se condensan las dos anteriores en forma de acción y reacción espacial.

Ninguna de estas esferas está completamente aislada de las otras, más bien actúan como vasos comunicantes y complementarios. Profundicemos un poco más en ellos para afinar la constitución de dichas esferas, sus asociaciones, sus (co)dependencias y para ejemplificar su funcionamiento en nuestro estudio de caso.

6.1.1 Esfera vivencial

Esta correspondencia entre basura y suciedad puede apreciarse de muchas maneras en el ámbito social de la vida diaria. En los discursos de los habitantes del Centro Histórico podemos encontrar desde aproximaciones abstractas entre basura y suciedad, hasta puntos de vista más pragmáticos. Veamos por ejemplo el testimonio de un vecino de la calle de Regina: “[...] podría referirme a la idea de basura desde muchos niveles, desde el más físico, corporal, y como de esa sensación de incluso... de asco

o de rechazo que te produce algún tipo de materia” (Andrés, 2014, p. 1). Aquí está presente la idea douglasiana del rechazo de «elementos inapropiados» como lo refiere Viney.

En este plano de la vida cotidiana también podemos hallar un punto de vista más pragmático y físico de la suciedad. Desde una escala pequeña y objetual, la suciedad aparece constantemente relacionada con la basura, como lo constata otra vecina de la vida en la calle de Regina: “Híjole, quizá desecho, lo que no utilizas, en algún punto se convierte en basura. Hay cosas que sí de diario salen como basura: la servilleta sucia, el orgánico que llamamos ahorita de la comida, [...]” (Jaime y Betty, 2014, p. 1). Hay, en esta perspectiva, una condición de lo inservible y mugroso que convierte algunos objetos en basura (tomemos en cuenta que esto no implica que todo lo sucio es basura, ni que toda la basura es sucia).

Más allá del uso y consumo habitual de ciertos objetos que devienen en suciedad y clasificamos como basura, hay una visión más contrastada y compleja de la suciedad en las explicaciones que dieron varios barrenderos sobre su trabajo en el perímetro A del Centro Histórico. De los cuatro barrenderos entrevistados, tres de ellos hablaron del tópico suciedad. Aquí algunos ejemplos de la manera en que se expresaron. Juan, empleado de la empresa privada Jofran, quien durante el mes de sep-

tiembre del 2014 trabajó limpiando la calle de 20 de Noviembre en el turno de la mañana de 6:00 a 14:00, y en Pino Suárez en el turno de la tarde de 14:00 a las 22:00⁵⁰, reiteró en al menos cinco momentos distintos que su trabajo era muy sucio, “Si. Es un trabajo, como dijera. Muy sucio. Muy sucio, pero a la vez de sucio también es muy socorrido” (Don Juan, 2014, p. 8). De alguna manera, para Juan pasa a segundo plano la suciedad a la que se enfrenta porque el trabajo le proporciona otros beneficios como propinas, comida que oficinistas le regalan y convivencia con la gente en el espacio público, pero sobre todo porque le ha permitido «sacar adelante a su familia».

Por su parte Pablo, trabajador de la misma empresa, nota que ciertas basuras son más sucias que otras: “La gente que laboramos en la basura, aunque no queramos y aunque usamos guantes, hay veces que la basura está muy sucia.” A lo largo de la entrevista hizo una categorización minuciosa de los distintos objetos desechados, y finalmente cuando se le preguntó ¿Qué es basura para ti? contestó: “Hay una que se pudre, que viene muy sucia, pus ya, ya es basura, de hecho.” Hacía referencia a la imposibilidad de reutilizar ciertos materiales una vez que se ensuciaban, sobre todo los que entran en contacto con desechos orgánicos en proceso de putrefacción. De esa forma, materiales potencialmente reusables se transforman en objetos sin valor:

⁵⁰ Es importante notar que los empleados de Jofran, Mantenimiento y Limpieza Integral S.A. de C.V., empresa privada a cargo de una parte de la limpieza del Centro Histórico, son constantemente reasignados a una calle distinta, de tal suerte que cambian de locación constantemente a lo largo de su estancia como barrenderos en dicha empresa.

basura; mientras que otros —que no se contaminaban— podrían reutilizarse y se convertirían en recurso (Pablo y Carmen, 2015), insertarse de nuevo en un circuito de circulación socio-material y geográfica.

Finalmente Federico, mejor conocido como ‘El Güero’, empleado del Servicio de Limpia de la Delegación Cuauhtémoc se expresó de la siguiente manera: “Te digo, la basura si ha sido, es generosa. Es sucia, mucha gente también, te digo, ha visto que estamos trabajando, estamos juntando la basura y pasan, se tapan la nariz, o incluso quieren vomitarse” (Federico, 2014). Este hecho le causa cierto extrañamiento, ‘¿cómo?’ se preguntó después, ¿cómo les puede causar asco si es su propia basura, la que ellos mismos tiraron?

A su vez, esta potente impresión psicoafectiva acaba por impactar la esfera de (re)acción, y detona un cambio psicogeográfico (la concepción y utilización espacial). La distribución espacial de agrupamientos o acumulaciones de basura —ya sea en basureros clandestinos, árboles, postes, botes de basura, etc. produce, por dar un ejemplo, desvíos en el tránsito peatonal, ¿quién no se ha cambiado de acera al ver una montaña de residuos de frente? Puesto de otra forma, en la esfera vivencial, la noción de suciedad potenciada con el fuerte olor, producen alteraciones en la esfera individual que derivan en acciones o en las formas de funcionar de algunos operadores es el espacio público. Inclusive, en un plano material, se podría hacer una cartografía de la distribución espacial de la basura por los tipos de desgastes en la superficie de la banqueta o calle hechos por la recurrencia de lixiviados.

6.1.2 Esfera de la representación social

Juan Villoro puntualiza: «En México hay tres clases de basura: orgánica, inorgánica y electoral»

(Abusaíd, 2015)

Las construcciones simbólicas y las representaciones sociales nos dan un sentido espacial del contexto sociocultural e histórico de donde se producen (en el caso de la basura, un de «fuera de lugar» o una necesidad de lejanía), y se materializan de diversas maneras, discursos, representaciones artísticas o periodísticas, entre otras (de Alba, 2013). En el uso del lenguaje se hace muy notorio el ensamblaje suciedad-basura, se utiliza como metáfora de lo que no está en orden, de lo que no vale nada y de lo que está fuera o transgrede el marco normativo o legal. Además, puede tener una connotación moral (sucio como inmoral o impuro).

Quando algún elemento de la basura se vincula con otras cosas (sea en la realidad o a través de una asociación a través del lenguaje —por ejemplo, ‘eres sucio’, ‘bastardo sucio’) tiene el efecto de reducir el valor de la cosa en cuestión. (Scanlan, 2005, p. 47)

Esta forma de representar la asociación basura-suciedad puede reconocerse desde distintos niveles discursivos en varias frases populares y caricaturas mexicanas. En particular las imágenes son una poderosa herramienta de análisis (de Alba, 2010), como lo muestra la Imagen 19, notable porque hace evidente el doble sentido de la palabra suciedad: como basura (sin valor) y como inmoral o impuro. Se trata de una

caricatura de Cuauhtémoc Gutiérrez de la Torre, conocido como el príncipe de la basura, quien durante su periodo como presidente del PRI-DF manejó una red de prostitución oculta.



Imagen 19. Caricatura de Cuauhtémoc Gutiérrez de la Torre sobre el escándalo alrededor de su red de prostitución en el DF. ("El Mundo HOY," n.d.)

Su caso, denunciado por Aristegui noticias ("Gutiérrez de la Torre espera... y la Procuraduría en silencio," n.d.), fue altamente sonado en México. La caricatura muestra por un lado el linaje de Cuauhtémoc, como el hijo del 'rey de la basura', Rafael

Gutiérrez Moreno y heredero que su capital político derivado del Sindicato Único de Pепенadores, fundado por su padre y su dirigente vitalicio.

Hay certeza por ejemplo, que la basura, financia la mayor estructura electoral clientelar y de votantes, ehh, digamos, cómo... dura del PRI del DF. Por eso Cuauhtémoc Gutiérrez era el presidente del PRI del DF y por eso ahora que lo quitaron no han podido sin embargo ni expulsarlo, ni deshacerse de él, porque se quedan sin base organizada ¿no? (Raúl, 2014, p. 4)

Pero además de esta referencia directa a la basura hay un mensaje que liga de manera tanto física como simbólica a la basura con la falta de limpieza política, o dicho de otro modo con una forma ilegal o “sucia” de operar.

Durante nuestras entrevistas fueron varias las ocasiones en donde la basura se utilizó discursivamente, no necesariamente en el plano de la suciedad como tal, pero como aquello o aquellos que no tienen valor.

Basura también en lo personal lo puedo considerar también la humanidad. Porque pus qué te puedo decir. Ahorita la humanidad es una basura, es una porquería, porque ya no hay respeto hacia el prójimo, y eso causa, me causa, dolor y tristeza porque realmente pus, ¿qué le estamos dejando a nuestros hijos? ¿Sí? Yo creo que la basura que generamos nosotros, de uno u otra forma se recicla o se desecha, pues, pero pus un humano no. (Marcos, 2014, p. 2)

Marcos no fue el único quien utilizó la basura para hablar de personas. Como se revisó con el «régimen de anonimato», José, vecino de Uruguay, considera que los toreros representan basura en tanto estorban el libre paso por las banquetas. La relación persona-basura es común y se refiere a un modo peyorativo para referirse a alguien que,

Una representación de aquello que se quiere lejos, que se quiere ocultar. Desde el punto de vista teórico, el peso simbólico se hace patente con autores como John Scanlan, quien en su libro *On Garbage*, nos ofrece una visión que se vincula a la de Douglas:

Sin embargo, porque los actos cotidianos de limpiar, tallar y ocultar conspiran en remover la suciedad, de mantener la basura propia a distancia y de poner cierto orden en nuestros asuntos, en nuestros cuerpos (entre otros), debemos reconocer que el simbolismo de la basura está perversamente ubicado en el lado opuesto del orden y de la limpieza, en los objetos y disposiciones que temporalmente la *esconden* [...]. (Scanlan, 2005, p. 43)

Para Scanlan, la basura tiene una estrecha relación con la suciedad y con el polvo (dos posibles traducciones de *dirt*), pero también con una dimensión espacial, particularmente con el «fuera de lugar»; al igual que Douglas, Scanlan recurre a principios de orden y limpieza para pensar la basura. Sobre todo la entiende como todo aquello que rendimos inservible —en una inflexión similar a la de Pablo, el barrendero (cf. *supra*). La basura es «los rastros del desorden material» que se vuelven aformes (sin forma), que ya no son nada; lo que ha perdido su valor, y que ya no ocupan un lugar definido en nuestra vida.

Por su parte, Greg Kennedy reconoce suficientes afinidades entre la basura y la suciedad para emparentarlas dentro del marco del pensamiento filosófico. La suciedad, nos dice, es lo que escapa y resiste nuestro esquema conceptual, lo que no se puede categorizar ni comprender. Para dicho autor, tanto objetos como circunstancias que eluden los marcos conceptuales definidos se convierten en transgresores. “Con lo

que no puede trabajar la razón, se relega a la clasificación negativa de suciedad o contaminación” (Kennedy, 2007, p. 6). Esto nos lleva a pensar en la basura como algo «fuera de orden».

6.1.3 Esfera de (re)acción

La basura tiene un poder movilizador, en muchas distintas escalas como ya se estableció con Moore (2012). Lo constatamos con el cierre del Bordo Poniente y los heterogéneos actores sociales que se pronunciaron públicamente para explicar, justificar o criticar las políticas empleadas, pero también con todas las asociaciones que emergieron para hacer frente a las reconfiguraciones espaciales de sus colonias o comunidades. Marcado por sus impactos sensibles a nivel olfativo y visual, aunado a sus constantes acumulaciones —en tanto montones de lo heterogéneo e indiferenciado, pero también por los actantes no humanos que atrae, como moscas, cucarachas y ratas— la basura tiene el poder de causar reacciones (Bennett, 2010). Incluso en ocasiones violentas, como lo muestran los ejemplos de “*You Stink!*” (¡Apesta!) en Beirut durante julio del 2015 (cf. *supra*) que logró movilizar a miles de personas por la extendida crisis de recolección de residuos (BBC, 2015; Ensor, 2015). Este poder de acción y reacción generó, como en el caso de Beirut y el Bordo Poniente, concentraciones (en este caso de personas protestando) y acumulaciones (de residuos en las calles), en otras palabras, es un agente de ordenamiento, distribución y disposición espacial.

Además, como hemos dicho anteriormente, es un agente generador de distancias, físicas, sociales e ideales. El término anacorisismo que propone Creswell en *Place: a short introduction* nos puede ayudar para otorgarle una dimensión adicional a la idea de «materia fuera de lugar» en este contexto de agente movilizador de (re)acciones. En la etimología de su propuesta se incluye una parte sustancial de la basura, que no solamente está fuera de lugar, sino que además se encuentra en un lugar equivocado o incorrecto:

Entre más contundente la clasificación espacial —más grande el deseo de expulsar y de excluir— más fácil se vuelve fastidiar a aquellos que se dedican al orden existente. La construcción de lugares, en otras palabras, forma la base para la posibilidad de transgresión o, en los términos de Douglas, contaminación. Así como tenemos un término para pensar en el tiempo equivocado —*anacronismo*— podríamos inventar un término para cosas en el lugar equivocado —*anacorisismo*. (Cresswell, 1996, p. 103)

Cabe recalcar que esta ocupación espacial es de suma importancia para nuestro caso de estudio puesto que la basura —en su caracterización como elemento de alta circulación entre distintos sistemas socio-técnicos, y por lo tanto entre diversos actores que ocupan múltiples tipos de espacios de transición públicos— ocasiona una espacialidad en disputa. En otras palabras, para cada parte del ciclo de vida de la basura en donde exista un lugar *para* la basura, habrá otro grupo de actores que vean allí su anacorisismo.

El ensamblaje entre basura y suciedad no solamente aplica a la categoría de los objetos o conceptos que llamamos basura, se extiende, como constatamos con la esfera de *representación social*, a otros actores humanos que han sido clasificados como residuales o marginales y que son agentes controversiales quienes provocan (re)acciones en un amplio espectro. Hay personas que se detienen a buscar en los botes de basura de la calle objetos valiosos, de hecho, es tan común que hay un término para distinguir a tales personas. En México los llamamos pepenadores, pero hay un abanico muy grande de nombres utilizados para las personas que formalmente se conocen como recicladores de desechos. Solamente en América Latina podemos encontrar cartoneros en Argentina, barequeros en Colombia, catadores en Brasil, basurriegos en Perú y Ecuador y buceadores en Cuba. En ese sentido podríamos considerar a los pepenadores como los grandes ordenadores y clasificadores del mundo actual.

La designación, en la mayoría de los casos, está cargado con un calificativo social negativo, o al menos asociado con la miseria y, de nuevo, con la mugre o suciedad. Por extensión, en otro nivel de lectura, podemos aunarle a este calificativo de suciedad la etiqueta de personas dislocadas, un problema de clase. Como lo explica Risa Whiston con la multiplicación de cartoneros en Argentina⁵¹ a raíz de la crisis nacional del 2002,

⁵¹ El nombre argentino para referirse al pepenador: cartonero, proviene de la recolección más común en Buenos Aires, el cartón (aunque en la actualidad recolecta todo tipo de material). Anterior a este término en esta latitud podemos encontrar el de ciruja, que proviene de pensarse como cirujanos de la basura. “La figura de ciruja —un término peyorativo que se refiere a aquellos que viven de pepenar

Negociaciones regulares alrededor del espacio que ocupan los desechos y los cartoneros en el paisaje de Buenos Aires sugieren que, fundamentalmente, los desechos siguen siendo definidos como aquello que pertenece a otro lugar (*elsewhere*) y sin valor alguno, reforzando aún más la marginalización de los pepenadores de basura. (Whitson, 2011, p. 1406)

Más adelante en su investigación cita al reportero José Ignacio Lladós, del periódico argentino *La Nación*, quien nos dice: “Los cartoneros rompían miles de bolsas de basura cada noche, y esto provocaba un nivel de suciedad definitivamente indeseable” (2011, p. 1416). La suciedad, en este caso se puede asociar con basura dispersa en el espacio y con las personas que lo operan.

La marginalización de los pepenadores puede encontrarse también en el Centro Histórico de la Ciudad de México. Aquí el testimonio de un vecino de la calle de Regina:

Y bueno, es que también en un sentido creo que socialmente, pues tal vez esas personas que hacen eso [los pepenadores, que recolectan distintos materiales], pues acaban siendo como, o podrían ser vistos, no sé, por algunas personas también tal vez como parte de nuestros remanentes de la sociedad. O sea la gente que vive a partir de recolectar los desechos de los demás. (Ernesto, 2015, para. 71)

El trabajo de pepena no es exclusivo de los pepenadores, los trabajadores de limpia —barrenderos y voluntarios— también se dedican a la separación, selección y recuperación de objetos que se convertirán en mercancía. Estos personajes, de la misma

basura— apareció en Argentina a finales de 1800 cuando Buenos Aires implementó su primero sistema de manejo «moderno».” (Whitson, 2011, p. 1407)

manera sufren marginalización y han sido etiquetados como sujetos inferiores por realizar un trabajo «sucio, asqueroso y oloroso». Durante el trabajo de campo en el Centro Histórico entre el 2014 y 2015, todos los barrenderos compartieron sus inquietudes al respecto, expresaron una sensación de rechazo por muchos transeúntes que les avientan la basura al piso, o comerciantes que les hablan de manera peyorativa con contestaciones como: “para eso te pagan”. Aquí algunos de estos ejemplos:

Pablo: Hay gente que pasa con su perrito y el perrito se ensucia allí, y allí lo dejan, no lo levantan. Y aunque uno les diga que lo levanten, dicen «para eso están ustedes», verdad. Cosa que si dicen sacas a sacar al perro, pus levantas su suciedad ¿no? (Pablo y Carmen, 2015, p. 6)

Don Juan: A veces la molestia es la gente, ¿no? Porque la gente viene, ve, a veces... tengo el carrito allí y me avientan la basura allí abajo, ¿no?, allí [señala el suelo]. Va a comerse un taco, un tamal, «oye ira, allí está el bote», dice «para eso te pagan» Ahh, está bien, pus me pagan perfectamente está bien, ¿no? Yo no les digo nada, namás les digo allí está el bote, ¿qué te cuesta levantar la basura y echarla al bote? «Nooo compa, para eso te pagan» «perfectamente, perfectamente, para eso me pagan, tienes toda la razón» En vez de mentarles la... la mamá ...tienen mucha razón, para eso me pagan, para eso me pagan. Allí está el bote, ya ni hago corajes. (Don Juan, 2014, p. 3)

Federico ‘El Güero’: «Oiga, no tire la basura en la calle. Aquí está su...» Te contestan con groserías «Para eso te pagan», «Para eso te alquilas». No son formas ¿no? Pero hay gente inconsciente que... no razona, yo creo. Y hay que aguantarlo. (Federico, 2014, p. 13)

Podemos entonces transitar del planteamiento de «*materia* fuera de lugar» a «*personas* fuera de lugar» (indeseables), o uno más amplio: «fuera de lugar». La acción de

separación o exclusión implícito en el concepto de basura se puede extender del campo de los objetos materiales al campo de los sujetos, cuya esfera de (re)acción es la de distanciamiento social. Pепенadores, barrenderos, indigentes, son algunos personajes excluidos socialmente por su condición de “suciedad”, pero como dice Don Juan: “Hay gente grosera, «pinche barrendero mugroso» no mugroso, pero más vale que me digan mugroso a que me digan «eres un ratero»” (Don Juan, 2014, p. 6).

Esta exclusión también tiene un carácter paradójico, señalado por Castillo Berthier en su libro *La sociedad de la basura* (1983). Si bien estas personas trabajan con los remanentes de la sociedad, lo que “nadie” quiere, necesita o utiliza, su actividad los integra al proceso productivo de la sociedad, puesto que transforman los residuos en mercancía, o en otras palabras, son uno de los principales agentes activadores de la circulación socio-material y geográfica capitalista. Y entonces se pregunta Berthier, “si los pepenadores se “benefician” con los desechos del sistema, ¿cómo se beneficia el sistema a través de ellos?” (puesto que son “tolerados”). La respuesta para él tiene como base un pensamiento de la superestructura basado en Alain Touraine, donde se crea una interdependencia entre pepenadores que necesitan sobrevivir, con el sistema a través de la recolecta y separación, y el sistema que los necesita para buscar su legitimación:

Los pepenadores representan para el sistema un grupo incondicional al servicio del Estado, quien los emplea o manipula como «masas» para la organización de mítines, como votos asegurados en las elecciones municipales y federales, como

grupos de apoyo en las campañas políticas del partido oficial, como esquirolas y a veces también como grupos de choque. (Castillo Berthier, 1983, p. 15)

La perspectiva política fue muy bien estudiada por Berthier, y no es el tema de esta investigación, sin embargo esta doble función interna/externa de los trabajadores de limpia y pepenadores se hizo muy patente en los barrenderos, quienes en términos generales, tiene muy clara su doble posición. Las palabras de Pablo lo explican mejor:

No importa que nos digan mugrosos, pero mejor que ellos la basura la pongan en su lugar. Porque así mucha gente nos ha dicho «mugrosos» pero más que nada estamos mugrosos porque tratamos de conservar limpio la ciudad y las calles. Si la gente, como le digo, pusiera su granito de arena y en lugar de tirar la basura en la calle la pusieran en su lugar, así como un anuncio que hace muchos años hubo... (Pablo y Carmen, 2015, p. 6)

O de nuevo las de Don Juan:

«Ahhhh, pinche barrendero culero» con perdón de la palabra, «pinche barrendero culero» Si, soy culero güey, pero gracias a mí, tienes tu lugar limpio, y gracias a mi caminas por un lugar limpio. Oféndeme. Yo soy lo peor que tú. Tu porque tienes dinero, yo no lo tengo, pero gracias a mi caminas por este lugar limpio. Si «¿Cómo?» «Cámara güey, cámara». (Don Juan, 2014, p. 9)

Nos encontramos —de nuevo— con la paradoja de distancia espacial de la basura: la tensión entre lo cercano y lo lejano, pero ahora en una dimensión humana. Todos queremos que alguien limpie nuestros espacios, o puesto de manera inversa, nadie —o casi nadie— quiere su espacio sucio, pero a la vez las personas encargadas de hacerlo son excluidas e invisibilizadas.

6.2 De la suciedad a la (a)espacialidad. Una pregunta por las jerarquías

Nos podemos hacer muchas preguntas sobre la relación entre basura, suciedad y espacio, en particular se han trazado estrechas correspondencias entre la concepción de lo sucio como elemento constitutivo de la basura, sin embargo es menos frecuente la aproximación que examina la dimensión (o dimensiones, veremos que son varias) espaciales de la basura derivadas de la perspectiva espacial de Douglas, en la cual pondremos particular atención. Como lo plantea Moore en su geografía de los desechos, “[...] la significación de la basura a menudo yace en su naturaleza repugnante. Con seguridad es identificada como asquerosa, materia inmundada que tiene la habilidad de hacer que las personas actúen” (Moore, 2012, p. 789). Y esta actuación tiene un fuerte carácter espacial que genera rechazo, exclusión y distanciamientos. La dimensión espacial es explícita y profundamente vinculada a la suciedad como algo que queremos lejos, o como algo que debe desaparecer o esconderse (como el caso de la política “sucia”). Podemos pensar entonces en el ensamblaje suciedad-basura como un activador espacial que genera distancia, tanto simbólica (abstracta) como física (concreta) que busca un nuevo orden espacial que corrija el estado de suciedad.

Si volvemos un momento a la cita de William Viney sobre Douglas (cf. *supra*), encontramos una anotación importante: «la propiedad de distribuir las cosas en el espacio». El ya muy resonado «materia fuera de lugar» ha permitido ubicar la basura como aquello que queremos separado o alejado, como ya lo constató Pardo y varias

de las entrevistas. Esta separación o lejanía tiene una dimensión espacial física (como lo notó Douglas), pero también tiene una dimensión más abstracta, de carácter simbólico, como lo ha mostrado Whitson y Scanlan, quienes ven en la basura un correlato sociocultural. Por su parte Sundqvist también lo articula desde una perspectiva simbólica y desde una visión cultural, como lo inadapado, de lo que nos tenemos que deshacer, otra manera de pensar las jerarquías sociales:

Los desechos [...] son el resultado de la actividad social y de interpretaciones culturales. Por lo tanto los desechos nos dicen más sobre la sociedad que de las cualidades inherentes de los objetos así etiquetados. Por definición, los desechos son lo que no encaja, una inadaptación cultural, un derivado no deseable del cual la sociedad debe deshacerse. Sobre todo, los desechos nos hablan de las fronteras entre lo que queremos y lo que no queremos, lo útil y lo que no está puesto en su lugar (o extraviado). Hablando en términos generales, los desechos pueden ser cualquier cosa que se perciba como no querido o inadapado: personas, animales, plantas, objetos naturales, así como productos culturales. Los desechos son un buen ejemplo de «materia fuera de lugar». (Sundqvist, 2002, p. 7)

En esta cita hay un paralelo con Scanlan, en donde la basura contiene información sobre quiénes somos y quiénes no queremos ser como sociedad. Bajo esta premisa la basura resulta una poderosa herramienta de arqueología contemporánea que nos permite entender dimensiones “escondidas” o literalmente enterradas de la sociedad (Rathje y Murphy, 1992; Hodder, 2012) desde una perspectiva histórica. Además, la basura como herramienta conceptual nos permite ubicar allí a cualquier actor o actante excluido o marginalizado —como lo demuestran las entrevistas con los barrenderos y

la investigación de Whitson. La basura nos permite pensar en lo rechazado socialmente, pero también en aquello que no queremos ver.

Empero, hay que señalar que Viney critica tanto la postura de Douglas como la de todos los que han continuado por la línea de reflexión situando a la basura como objetos fuera de lugar. Argumenta primero que nuestra concepción de basura es anterior a su posicionamiento espacial, “un periódico puede estar tirado por allí en mi departamento por meses antes de que decida echarlo al basurero. Puedo considerarlo como basura mucho antes de que lo coloque ‘adentro’ o ‘afuera’ de un lugar u otro” (Viney, n.d.). Su concepción de basura está claramente fincada en la *decisión* y en la utilidad o valor del objeto, que no solamente es pragmática, puede ser también de carácter simbólico. Es una pregunta por la jerarquía de los objetos en nuestra vida, cómo los valoramos ¿Cuándo y por qué motivo decidimos tirar algo a la basura? o ¿bajo qué circunstancias lo consideramos basura? De nuevo podemos recurrir a las transformaciones (físicas, económicas, políticas, sociales y culturales) que conllevan los objetos a lo largo de su ciclo de vida dentro (y fuera) de distintos sistemas socio-técnicos, su circulación socio-material y geográfica, para reforzar la noción de basura como un «objeto espacio-temporalmente desactivado». En otras palabras, hay que agregarle al argumento de Viney la (co)dependencia espacio-temporal para aproximarse a la concepción de basura. La basura, entendida como un «estado momentáneo de abandono» implica quizá un fuera de lugar igualmente efímero.

En segundo término, Viney presenta un argumento con el que tenemos que tener cierta precaución, pero que es sin duda sugestivo: que la basura está en todos lados, y no solamente en los lugares en donde pensamos que un objeto determinado «no debe estar». “Vemos basura en la alcantarilla, en el bote de basura, en el piso de la sala, en cualquier lugar y en todo lugar” (Viney, n.d.). El planteamiento de Viney resulta poco preciso porque, cuando Douglas —y los demás pensadores que adoptaron la propuesta— hablan de «materia fuera de lugar» nunca hacen referencia a *cuál* es ese *otro* lugar, o si es un sitio específico. De hecho, su *fuera* tiene que ver con la separación, la lejanía, la distancia de un cierto punto que puede ser *cualquier* otro punto. Es decir, no excluye la posibilidad de que podamos encontrar basura en cualquier lugar y en todo lugar. Más bien nos informa sobre un objeto emplazado en un espacio —no determinado— que “no le corresponde” según las normas y percepciones sociales⁵². En ese sentido los *fuera de lugar* de cada objeto son muchos más que sus lugares “apropiados”, por lo tanto, aunque muchos objetos puedan estar fuera de lugar sin ser basura, cada objeto tiene la posibilidad de ser basura en *casi* cualquier lugar y en *casi* todo lugar (por supuesto siempre habrá excepciones, un billete *casi nunca* tendrá la posibilidad de ser basura, por más distante que esté de una cartera o de un banco, o por más cercano que esté de una coladera o un escusado). Esta reflexión

⁵² Veremos más adelante que esta idea de «fuera de lugar» es también muy relativa, no solamente por las condiciones geo-temporales de una determinada cultura, sino por los muchos y heterogéneos actores que entran en contacto con ella, relativizando —o en términos más culturales contextualizando— la noción misma de lugar.

propone un par de tópicos sugerentes. Por un lado, la crítica de Viney se puede leer como un reclamo a ese lugar ambiguo que nunca aclara Douglas; de alguna manera es similar a la indeterminación espacial del eslogan ‘ponga la basura en su lugar’. Si bien hay una condición (a)espacial en estas aproximaciones, no nos dejan entrever o apuntalar el sentido de *lugar*—desde la perspectiva antropológica del término— dentro del mundo de la basura. Con la visión antropológica nos referimos, por ejemplo, a la noción de lugar que plantea Marc Augé en su libro *Los no lugares. Espacios del anonimato* (2001) cuando indica la necesidad de considerar los factores históricos, identitarios y relacionales para que un espacio sea social, o puesto en palabras de Michel de Certeau, un espacio practicado (1999).

Por otro lado, la preocupación de Viney nos permite extender el sentido espacial de la basura: podemos partir de la ubicación geográfica y desplazarnos hacia una condición de emplazamiento, como un lugar con condiciones contextuales y una serie de ‘relaciones de vecindad’ que lo configuran⁵³. En otras palabras, no podemos pensar en esa «materia fuera de lugar» clásica propuesta por Douglas como una que no es relacional, que no depende del contexto en dónde se encuentra y que no tiene una serie de (co)dependencias temporales, espaciales y materiales. Los objetos, al igual que cualquier otro actor social, son una red de relaciones, controversias y ensamblajes que le dan sentido en un espacio-tiempo específico.

⁵³ Para una revisión a detalle sobre el término emplazamiento ver: Foucault, M., Defert, D., 2010. *El cuerpo utópico: las heterotopías*. Nueva Visión, Buenos Aires.

Si partimos de este principio básico sobre la basura, podríamos encontrar una de las más ricas perspectivas sobre el tema, si consideramos que cada objeto tiene un potencial enorme para estar «fuera de lugar», necesariamente nos tenemos que preguntar ¿Quién decide que algo está —o no— en su lugar y bajo qué criterio lo hace? Desde el enfoque de Tim Cresswell, de Risa Whitson y Susan Strasser, entre muchos otros, esta decisión la toman los actores más privilegiados. En su libro *In place/out of place: geography, ideology, and transgression* (1996), Cresswell traza la forma en que los valores ideológicos (entendiéndolos como los intereses de aquellos en la cima de la jerarquía social) conforman los lugares en tanto que dictaminan las normas de comportamiento adecuadas y aceptables en un espacio o en otro. Puesto de otra forma, el poder hegemónico es el que determina ese «fuera de lugar». Esta relación entre ideología y espacio —nos dice— es recursiva, de modo que “las expectativas sobre el comportamiento en los lugares son un componente importante en la construcción, mantenimiento y evolución de los valores ideológicos” (Cresswell, 1996, p. 4). El interés de Cresswell es mostrar la intersección entre geografía e ideología a través de la relación entre lugar y poder sociocultural. Para ello muestra el «fuera de lugar» como una *transgresión* que rompe con las expectativas de comportamiento particulares a un lugar “si no hubiera un lugar equivocado, no habría transgresión. Otra forma de ponerlo es que la transgresión representa el cuestionamiento de los límites y fronteras” (Cresswell, 1996, p. 39). Su primer ejemplo son las reacciones al graffiti en la ciudad de Nueva York durante la década de los setenta, caso que utiliza para mostrar las

relaciones de poder ejercidas sobre un lugar. Douglas se vuelve su referencia para hablar de la percepción del graffiti como un tipo de basura, como algo sucio y obscuro: “Creencias sobre suciedad y contaminación dependen de las relaciones de poder en la sociedad, ya que delinean, de manera ideológica, aquello que está fuera de lugar. Aquellos que pueden definir lo que está fuera de lugar son aquellos con el mayor poder en la sociedad” (Cresswell, 1996, p. 39). Este mismo principio aplica a la concepción que se tenía en el 2002 de los cartoneros en Argentina, quienes junto con la basura eran considerados personas no deseables. En palabras de Whitson, “La autoridad para definir aquello [en este caso los cartoneros] que está fuera de lugar descansa en las manos de los más privilegiados” (Whitson, 2011, p. 1415).

Bajo esta lupa tendríamos que revisar desde qué perspectiva se generan las transgresiones y por lo tanto las controversias espaciales cuando está involucrada la basura como actante principal. Es claro que la basura en el espacio público de la Ciudad de México genera disputas, entre ellas las que se hicieron visibles con el cierre del Bordo, empero, en la cotidianeidad las controversias emergen y desaparecen constantemente (están sujetas a una temporalidad específica). Por ejemplo, la de los llamados cartoneros, que en México —a diferencia del caso Argentino— se refieren específicamente a las personas que recolectan cartón para su reventa. Cada zona del Centro Histórico de la CDMX tiene su(s) cartonero(s), y ellos operan bajo un acuerdo sobrentendido con las empresas y negocios que desechan empaques. Son un opera-

dor del proceso de circulación socio-material; cada noche, después de cerrar, los negocios sacan a la calle sus cajas y los cartoneros las recolectan, las ordenan, las hacen pacas y después las venden (de nuevo una disposición espacial). Cabe señalar que existe en el Centro Histórico una gran producción de cajas de cartón; la mayoría de los productos que se venden —por lo general a mayoreo, lo cual aumenta el volumen— llegan a los comercios y empresas en cajas, que posteriormente se tienen que desechar. Esta dinámica no se ha podido controlar por el gobierno, sobre todo porque no existe la infraestructura necesaria para proporcionar el servicio que se requiere en el manejo y recolección de empaques, de esta forma se abre la oportunidad para que el trabajo informal se haga cargo del problema (Adolfo, 2014). Para la Intendencia del Centro Histórico los cartoneros representan al menos cuatro grandes problemas: imagen, seguridad, obstrucción y acumulación, como lo señala el detallado testimonio del Coordinador Ejecutivo de Conservación del Espacio Público:

Nos causa como ciudad un conflicto por la imagen urbana que genera su estancia en un espacio. Primero obstruyen el paso, ese es el primer problema y eso ya genera un problema de inseguridad porque las personas, por ejemplo, pongo el caso nuevamente de la esquina de San Idelfonso con el Carmen, o la de Regina en donde es tal el volumen de lo que acopian a lo largo del día que muchas veces las personas se tienen que bajar al arroyo vehicular para transitar. Y eso los pone en riesgo de un accidente ¿no? Ese es el primer problema que es el de la seguridad. Segundo. La gente ya los usa, además del acopio de sus empaques y el cartón, como un punto para tirar basura, y se convierte en un basurero clandestino. (Adolfo, 2014, p. 7)

Este es un buen ejemplo de la basura como actante dentro de la *esfera de (re)acción*. Los objetos-basura, transfigurados a cosa y vistos como potencial mercantil convoca, a una serie de actores para recopilarla y ordenarla en un espacio de transición provisional e informal. Este espacio diseñado en origen para el traslado vehicular, se ocupa para una función distinta y en consecuencia obstruye el paso o clausura su función original. A su vez, esta obstrucción convoca a otros actores, quienes dentro de una *esfera de la representación social* específica se encuentran preocupados por la imagen urbana y funcionamiento del espacio público del Centro Histórico, como el Coordinador Ejecutivo, quien, como operador territorial, encarna una «geografía oficial».⁵⁴ El cartón y los cartoneros —y su poder de agencia que engendra basureros clandestinos— perturban un régimen de visibilidad que legitima el Centro Histórico como una atracción turística, con “numerosos inmuebles, plazas, templos, parques, colegios, institutos, y monumentos de incalculable valor histórico y cultural existentes” (Gobierno del Distrito Federal, 2007, p. 2), como lo especifica la Gaceta Oficial del Distrito Federal N° 12-BIS, publicada el 22 de enero de 2007, donde se comunica la creación de la Autoridad del Centro Histórico (ACH), y en donde se encuentra albergada la Intendencia del Cen-

⁵⁴ Entiéndase la geografía oficial como establecida por Lussault: “un conjunto coherente y organizado de representaciones de fuerte valor institucional, del cual se estima que cristaliza la imagen de un territorio”. (2015, p. 211-212)

tro Histórico (ICH). En resumen, la cita del Coordinador Ejecutivo anuncia la preocupación por una imagen urbana que no debe verse afectada (o ensuciada) por la basura.

Ahora bien, a esta controversia le podemos añadir preocupaciones de otra índole, pero que se encuentran estrechamente ligadas. En la página oficial de la ACH, dependencia que rige la ICH, se señalan las acciones que han emprendido, entre las cuales destaca la siguiente: “Recuperar el espacio público adecuándolo a las demandas de uso actuales; seguro, accesible para todos y que garantice la pluralidad” (“Autoridad del Centro Histórico,” n.d.). Esta declaración, en conjunto con el testimonio del Coordinador Ejecutivo, perfila la ideología detrás del uso “apropiado” del espacio público desde la perspectiva oficial. ¿Cómo garantizar la pluralidad y seguridad simultáneamente? En el caso de los cartoneros claramente es imposible, puesto que el uso del espacio público por estos trabajadores amenaza la seguridad de otros actores. Necesitamos preguntarnos no solamente sobre la seguridad de las personas que transitan por esas calles, pero la de los propios cartoneros. Entre otros problemas, esta labor no cuenta con un espacio de transición seguro para realizar sus actividades, y por ello las efectúan en el arroyo vehicular. Este principio de seguridad explicado por el Coordinador Ejecutivo, hasta cierto punto, pone en riesgo la garantía de pluralidad ¿Acaso los cartoneros no son parte de la pluralidad? ¿Cómo podemos conciliar en un mismo espacio estas diferencias? Los cartoneros ponen en evidencia una *esfera de representación social* generada desde una geografía oficial. De nuevo, una disputa

sobre la identidad espacial y su falta de invención colectiva, y por lo tanto la aparición de controversias en la espacialidad.

Así los cartoneros efectúan una actividad relacionada con el «fuera de lugar» de la basura —que se puede traducir como la falta de espacios de transición— en el que también corresponde subrayar las implicaciones económicas. Además de la ICH y de la ACH hay otras instituciones públicas que determinan los usos, reglas y perfiles del espacio público. La Autoridad del Espacio Público, un Órgano Desconcentrado de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda del Distrito Federal, establece como su objetivo:

Planear, diseñar, normar, emitir opinión, ejecutar y supervisar las obras públicas en la Ciudad de México que correspondan al desarrollo y equipamiento urbano del espacio público [...]. Ello con el propósito de recuperar zonas de desarrollo, creando las condiciones económicas que incentiven la creación de empleo, y consecuentemente fomenten la inversión productiva”. (“Autoridad del Espacio Público,” 2015, sec. Objetivo)

Los cartoneros sin duda generan (auto)empleo, pero ¿bajo qué criterios se deciden cuáles son las «inversiones productivas» y para quién lo son? Cuando se habla de productividad ¿de quién se está hablando? o ¿De qué tipo de productividad?

El espacio público, en tanto heterogéneo por los actores que lo usan, transitan y se lo apropian, es una zona siempre cargada con alto contenido ideológico y con pugnas de poder y control. Ciertas actividades son más valoradas que otras, y desde la perspectiva oficial, la recuperación de materiales no es muy aceptable. El problema

con los cartoneros —nos dice el Coordinador Ejecutivo— comienza con la imagen urbana de la ciudad, misma que después es argumentada por medio de la seguridad peatonal y finalmente con los tiraderos clandestinos, pero ¿a quién perjudica la imagen urbana de un Centro Histórico con cajas de cartón? o puesto de otro modo ¿Quiénes se benefician por la invisibilización de estos trabajos informales pero necesarios? Los cartoneros, así como otro tipo de pepenadores, funcionan como chivos expiatorios de la “impureza o suciedad” de Centro Histórico. Se transfiera la culpa de los productores y de la insuficiente infraestructura del sistema de limpia a los recicladores.

En el caso argentino estudiado por Whitson (2011), estos mismos agentes recuperadores de basura/materia prima (según el cristal con que se mire) lograron invertir su imagen, y a partir de ello la legalidad de su labor y la ocupación del espacio público. Los cartoneros (pepenadores en México) quienes se tornaron visibles a raíz de la crisis económica del 2002, pasaron de hacer un trabajo confinado a las periferias de Buenos Aires, a una labor concurrida en las partes centrales de la ciudad. Este desplazamiento, o en términos de Cresswell, esta *transgresión* espacial logró, entre otras cosas, generar a finales del 2002 una nueva ley, la 992, conocida coloquialmente como ‘Ley de cartoneros’ la cual descriminalizó 25 años de recolección informal de basura y legalizó el trabajo de los cartoneros (“Ley 992 | Cartoneros M.T.E. www.cartoneando.org.ar - M.T.E. Cartoneros,” n.d.). Posteriormente, en el 2005 se aprobó otra ley “comúnmente conocida como ‘Basura Cero’ (Ley 1.854/05), que les otorgaba a los

cartoneros un papel crítico en el futuro del manejo de desechos en urbanos en la ciudad” (Whitson, 2011, p. 1405). Las disputas de poder y la “normalización” de la figura de los cartoneros por la crisis, en el caso argentino, llevaron a un cambio de ideología, y por lo tanto del uso del espacio público por personas que en un inicio estaban asociadas con la suciedad y la pobreza, y posteriormente visibilizadas como actores sociales necesarios para el funcionamiento de la ciudad; otro ejemplo de la agencia de la basura en la *esfera de (re)acción*.

La relación entre el uso del espacio e ideología está marcada siempre por esta concepción del adentro y del afuera, el que pertenece versus el que está separado, lo aceptable y lo inadmisible. “La creación del lugar involucra por necesidad la definición de lo que yace afuera. Por ponerlo de otro modo, el «afuera» juega un papel crucial en la definición del «adentro»” (Cresswell, 2004, p. 102). En el caso de los pepenadores y de los cartoneros en México y en Argentina, el afuera laboral está vinculado al «fuera de lugar» de la basura, y a una decisión de llevar esa actividad a las periferias de la ciudad, situación que en el segundo caso se logró transformar.

Desde la perspectiva postcolonial, Dipesh Chakrabarty retoma a Douglas pensando en ese *afuera* como una condición más cercana a la exclusión:

Empezaré por arrancar una hoja del celebrado libro de Douglas sobre «suciedad» y comenzaré con la proposición de que el problema de «suciedad» propone a su vez el problema de «afuera». Si estamos hablando de desechos radioactivos de los países industrializados o de los «desechos» doméstico, o los de un pueblo en

India, la «suciedad» solamente puede ir a un lugar que está designado como el «afuera». (Chakrabarty, 1992, p. 542)

Un *afuera* que siempre es político, siempre económico, que indudablemente está designado desde una posición privilegiada. ¿Bajo qué criterios se decide cual es el lugar adecuado para la separación y ordenamiento de basura/materia prima? y más allá de la problemática local urbana, ¿En manos de quién está la decisión sobre el lugar “final” al que debe ir a parar la basura? No es gratuito que surgieran con una fuerza contundente en la última mitad del siglo pasado una serie de movimientos sociales que dieron pie a lo que hoy en día llamamos justicia ambiental⁵⁵. La preocupación nació con las personas que trabajan y viven en los ambientes más contaminados, que siempre son las clases de menores recursos, las que sufren de pobreza y discriminación, como lo mostraron los casos de los habitantes del asentamiento irregular Los Ailes, y los vecinos de las comunidades Lomas de Guadalupe y San José Huilango durante el cierre del Bordo. Lo que se argumenta desde la justicia ambiental es que las decisiones espaciales sobre la disposición temporal o “final” no son una casualidad, y que hay una relación directa entre los lugares donde se tratan, almacenan y disponen los residuos

⁵⁵ Para algunas instituciones, como el Departamento de Energía de los Estados Unidos de Norteamérica, la justicia ambiental toma forma consistente en la década de los ochenta después de varias pequeñas protestas en Warren County, Carolina del Norte (una protesta que provocó una serie de reacciones en cadena). “En 1982, se le designó a una comunidad pequeña, predominantemente africana-americana, ser huésped de un relleno sanitario de materiales peligrosos. Este relleno aceptaría tierra contaminada con PBC, resultado de basurales ilegales en las carreteras” (Department of Energy, n.d.). De este suceso emergieron una serie de estudios que compararon y midieron los vínculos entre raza y decisiones espaciales sobre la disposición final de residuos peligrosos.

peligrosos, tóxicos o cualquier otra actividad que tiene impactos negativos medioambientales con las comunidades o países menos favorecidos.

Muchos ejemplos demuestran la importancia de los márgenes físicos en la historia de generación de basura y su disposición. Ciudades y pueblos americanos ya no operan depósitos de basofia o granjas porcinas en los límites de la ciudad, pero mantienen sus rellenos sanitarios e incineradoras en lugares fuera del paso de todos, menos los ciudadanos más pobres. —y continua más adelante— Instituciones más grandes y tecnologías más complejas han permitido que las ciudades transporten su basura y drenaje más lejos de su lugar de origen, hasta exportar residuos tóxicos a países “subdesarrollados”. (Strasser, 2000, p. 7)

La *esfera de representación* en su dimensión discursiva de la justicia ambiental se puede observar en la película de ciencia ficción hollywoodense *Elysium* (2013) del director sudafricano Neill Blomkamp, quien usó de escenario el Bordo de Xochiaca, de la ciudad Nezahualcóyotl para recrear el «arruinado planeta tierra» en el año 2154 (Ramón, 2014, p. 8). Mientras las personas pudientes habitan en una estación espacial, el grosso de la población habita en condiciones medioambientales deterioradas y de manera paupérrima (la actualidad mexicana es el futuro deteriorado del mundo en 140 años); no es casualidad que se filmara justamente en un vertedero de basura. Esta película ilustra, a través de la lucha entre ricos y pobres, la forma en que la distribución espacial depende de la posición privilegiada que tengan sus habitantes.

De las consideraciones políticas derivadas de este tipo de separaciones y exclusiones espaciales se levanta una de las críticas más audaces al planteamiento douglasiano de «fuera de lugar». El problema con Douglas, nos dice Cresswell, es que no considera las luchas y tensiones de poder implícitos en la construcción del lugar.

La idea de Douglas está desprovista de cualquier referencia a los tipos de fuerzas que están en juego en la definición de «suciedad» [y por lo tanto de basura]. Lo que cuenta como suciedad varía ampliamente entre culturas. En cada cultura, diferentes presiones trabajan para crear estas diferencias. Douglas fracasa en no discutir las formas en las que fuerzas relacionadas a clase, género y etnicidad, por ejemplo, crean nociones de lo que está «fuera de lugar». (Cresswell, 1996, p. 39)

Vale subrayar que además estas diferencias, de quienes definen y como se define la basura, son también las grandes generadoras de una espacialidad fincada en el rechazo y distanciamiento.

6.3 Distancias: lo lejano y lo cercano

La basura genera tensiones espaciales, tanto físicas como ideológicas. Algunos se acercan a ella porque la necesitan o porque implica una forma de trabajo, mientras otros se alejan, preocupados por la suciedad, higiene o por el olor (ver Tabla 7). Cada uno de los tópicos revisados, de las esferas y de los regímenes de la basura contienen esta doble implicación.

LEJANO	CERCANO
suciedad	recurso económico
higiene	recurso alimenticio (personas animales)
asco	pepenadores
olor	indigentes
acumulación	barrenderos
autoridades	voluntarios
vecinos	animales (ratas, cucarachas, moscas, perros)
comerciantes	

Tabla 7. Operadores de distancia relacionados con la basura.

La primera controversia espacial observada durante el periodo del trabajo de campo, y que nos permite tener un acercamiento al ensamblaje de actores y actantes⁵⁶ que conforman el mundo de la basura, es el de distancia. Existe una tensión constante entre aquellos operadores que prefieren mantener la basura lo más lejano posible, fuera de la vista, y aquellos que la ven con un potencial transformador, considerada como recurso, y que por lo tanto la mantienen cerca.

En el polo de la lejanía están todos aquellos operadores que se adhieren al anti-programa de la basura, de mantener la calle despojada de dichas cosas momentáneamente abandonadas que denominamos basura. Están, por un lado, las autoridades que defienden la idea de un espacio público limpio, entre cuyos argumentos encontramos la imagen urbana —sobre todo para los visitantes nacionales y extranjeros (turis-

⁵⁶ Siguiendo a Lussault, se usará el término *operadores* en adelante, que incluye actores y actantes.

tas)— así como la recuperación del patrimonio cultural, como lo constatan los documentos oficiales (“DOF,” 1980; Gobierno del Distrito Federal, 2007; 2011), las páginas de distintas instituciones vinculadas al Centro Histórico (Autoridad del Centro Histórico, n.d.; Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México, n.d.), y las personas entrevistadas que ocupan cargos en estas instituciones públicas.

Uno de los argumentos para generar lejanía es la seguridad y la higiene, expresado en términos locales con el testimonio del Coordinador Ejecutivo anteriormente citado, pero también —a una escala mayor— patente con las preocupaciones de los distintos organismos públicos y privados que durante el cierre del Bordo Poniente se pronunciaron públicamente sobre “la proliferación de basura en las calles [que] generará plagas de fauna nociva y olores fétidos, y esto impactará a la salud de las personas” (Staff, 2011a, p. 1); y el posible brote epidémico; creados alrededor de las acumulaciones de residuos sólidos.

Todos estos argumentos construyen una legitimación espacial de un tipo particular de territorio que avala la limpieza y orden (por lo tanto, mantener la basura lo más lejos posible), el anti-programa de la basura construido en el Centro Histórico, fundado en los ochentas con el rescate y fortificado desde la fundación del Fideicomiso del Centro Histórico en 1990 (institución entonces pública), y reforzada en el 2001 con la creación de la Fundación del Centro Histórico (privada) y en el 2007 con la Autoridad del Centro Histórico (pública). En los planteamientos de ambas instituciones públicas, la recuperación y mantenimiento de los espacios públicos es uno de los ejes rectores.

Esa legitimación también está presente en las voces de vecinos y comerciantes, quienes también quieren la basura lo más lejano posible de sus hogares y locales. A lo largo de los años de entrevistas y observación participativa en el Centro Histórico de la Ciudad de México se encontró con que por un lado los distintos actores, tanto comerciantes como vecinos, declaraban querer la basura lo más lejos posible de la vista, y sobre todo lejos del olfato (en muchas ocasiones con la argumentación de la higiene), pero al mismo tiempo demandaban tener un lugar cercano para depositar sus propios desechos. En este testimonio de Alma, quien tiene un restaurante en la calle de República de Uruguay, podemos observar una tensión, muchas veces contradictoria en el régimen de manejo de nuestros desechos:

Si a mí me llegan y me dicen aquí me van a poner un recolector de basura, obviamente que yo voy a poner el grito en el cielo ¿no? nadie quiere que a sus, que a las puertas del negocio esté nada que lo comprometa a algo que no esté cómodo. [...] no tendrían que estar tan lejanos [...] si en la zona se estudiara en donde cercanamente a cada calle... porque tampoco se trata de llevar 53 bolsas que salen o una bolsa que te sale, también a diez cuadras ¿tas de acuerdo? Tiene que ser algo realmente práctico. Igual no cómodo, no, pero sí práctico para que uno pudiera tener esa facilidad de donde voy *hoy* a poner la basura. (Alma, 2014, p. 3)

En el polo de la cercanía encontramos otra serie de operadores que se benefician de la basura y a los que les es importante que se cumpla el programa de la basura, y no el de “recuperación” del Centro Histórico. Tanto los pepenadores como los cartoneros resultan beneficiados de la cantidad y diversidad de basura que se encuentra en el espacio público, y ambos sostienen una relación de absoluta cercanía con la basura.

Lo mismo sucede con los barrenderos, aunque oficialmente ellos son los encargados de mantener limpia y ordenada la calle, es decir, de desplazar y llevar la basura —o prepararla para que otro se la lleve— lejos, eso mismo sumado a su propio ejercicio de pepena, los mantiene en una cercanía constante con la basura. Adicionalmente, ellos requieren de la constante producción de basura en sus zonas laborales para poder conservar su trabajo.

Lo mismo sucede con la población sin hogar quienes acuden a la basura como recurso alimenticio. “Si hay muchos en la calle de Regina —comenta Leticia, dueña de un café— muchos, muchos indigentes que están drogados, borrachos o como sea. Y esas personas que necesitan ayuda, pues no hay quien se las de. No hay quien se las de, y ellos van dejando toda la basura del mundo” (Leticia, 2014, p. 9). Se refería a toda la basura que juntan y que desperdigan después por las calles.

Dentro del mismo conjunto de actores del régimen de cercanía también hay controversias espaciales. Podemos encontrar operadores cuyo programa es el de juntar todos los residuos, a quienes hemos denominado *agentes acumuladores*; mientras que hay otros —en una constante coreografía de persecución— que son *agentes dispersores*. Estos dos polos se entrecruzan y hostigan, generando una constantemente interacción, de tal suerte que el espacio público del Centro Histórico se conserva en un estado de “balance” entre basura(no)basura. Los barrenderos, siendo *agentes acumuladores* se quejan de los indigentes —*agentes dispersores*— porque dificultan constantemente su trabajo. Aquí el relato de la barrendera María:

En estas papeleras [hay puntos de basura]. Aquí en estas [señala los botes de basura sobre Avenida 20 de Noviembre y Regina], si se viene usted a dar una vuelta a la nohecita, todos los locales sacan demasiada basura. Y los indigentes la tiran, la riegan. Y no, no. Incluso yo tuve un accidente por corretear un indigente que me estaba tirando toda la basura de una cocina que está allí adelantito porque quiso sacar comida de allí, y me la estaba regando aquí en esta calle, me la estaba regando en el piso, y por querer irle a decir que no lo hiciera, que me caigo. (Pablo y Carmen, 2015, p. 2)

Por último están los animales: moscas, cucarachas, ratas y perros, entre algunos otros animales que también son *agentes dispersores*. A ellos también les interesa mantener una relación cercana con la basura, de igual manera, con fines alimenticios. “Y luego ves otros montones en donde está la basura [...]; y al fin al cabo es dónde está también todo este tiradero y ves como comida, y ves como la acumulación de moscas, el perro que está hurgando” (José, 2014, p. 7), comenta un vecino de Uruguay. Lo mismo en la calle de Regina, aquí el comentario de Edith, trabajadora de un centro cultural:

Me imagino gente que vive en el centro pero que labora, venía y dejaba todas sus bolsas de basura y demás [al contenedor en la calle de Regina y el callejón de Mesones]. Luego venían los pepenadores y la abrían, se dispersaba. Los perros que también llegaban de repente a buscar alimento y demás. Entonces a veces el olor y la incomodidad de tener aquí enfrente la basura pus si era bastante inusual y si incómodo, más que nada por la zona, ¿no? (Edith, 2014, p. 1)

Los perros mismos, además de hurgar entre la basura se convierten —en el caso de Regina— en agentes dispersores. Para todos los vecinos, comerciantes, trabajadores

y barrenderos de la calle, el problema de la basura más intenso en la vía pública son las heces fecales de los perros, tanto domésticos como callejeros. “Antes se usaba mucho los jardines, de estas de pasto de la instalación de Jerónimo, pero pues también eso no es nada higiénico. Muchos perros venían y defecaban allí, entonces también es una situación muy incómoda para ellos” (Edith, 2014, p. 6), como también lo explica Betty, vecina de la misma calle:

Algo que yo no entiendo. Ahora siento que los perros se pusieron de moda. Para mí. Todo el mundo trae perro. Algunos si salen y con su bolsita recogen lo que el perro desechó, pero hay algunos que no. Porque fíjate antes había más perro callejero. [...] curiosamente los señores que barren no levantan la suciedad de los perros. ¿Por qué? No lo entiendo. No lo... Es como consigna ‘no lo levanten para que los dueños lo hagan’ sería bueno, pero los dueños, algunos dueños, no todos, no lo hacen. Y hay popó de perros por toda la calle, y en las macetotas hermosas que pusieron. (Jaime y Betty, 2014, pp. 7–8)

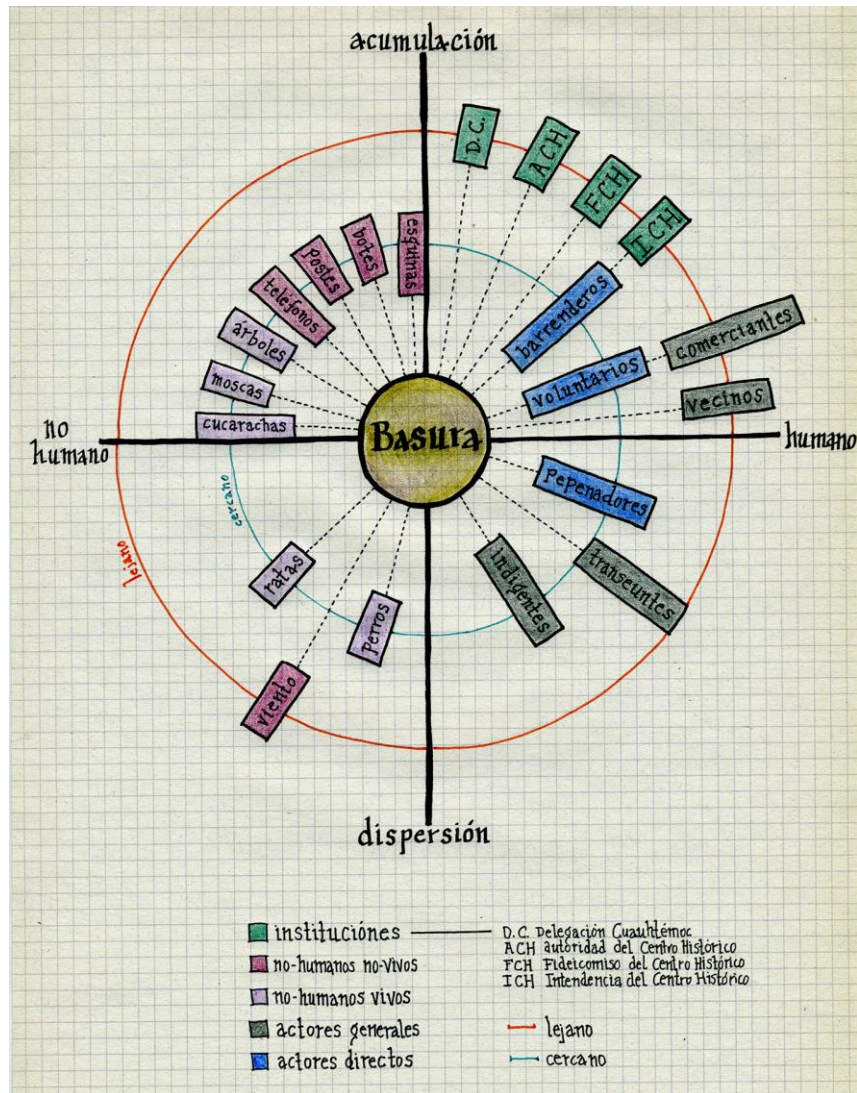


Imagen 21. Esquema que muestra los operadores espaciales situados a lo largo de tres ejes. El primero (acumulación / dispersión) se refiere al grado en que los operadores producen o se benefician por la acumulación de basura (arriba), o al contrario, por su dispersión (abajo). El segundo eje (humano / no humano) describe el tipo de operador. El tercer eje corresponde a la generación de distancia, en el círculo más cercano a la basura encontramos los operadores que conviven de cerca con la basura, en el segundo círculo los que prefieren mantenerla lejos. Esquema hecho a base del trabajo de campo para esta investigación.

Tanto los animales que hurgan, como los que rondan por la basura o los que generan nuevas son controversias basadas en la suciedad y en el riesgo, donde los barrenderos son protagonistas: “Y a la vez son focos de infección ¿no? Porque es cuando se

propician a que salga la plaga, como ratas, cucarachas [...]. Entonces es lo que propicia, que a veces uno se enferme” (Pablo y Carmen, 2015, para. 33).

Con el levantamiento de datos de orden perceptual que plantea Golledge y Lus-sault, y las observaciones previas hechas sobre la perspectiva douglasiana, encontramos que existe una estrecha relación entre distancia (lejanía/cercanía) y suciedad en la apreciación general sobre la basura. De nuevo, la suciedad emerge como argumento, a la voz del barrendero Pablo:

¿Qué hacen los indigentes? Rompen las bolsas, salen las ratas, las rompen, sacan la basura, sacan la comida y hacen un regadero. Entonces allí es donde yo pienso que debe de haber un algo de vigilancia de los señores oficiales para que no suceda eso y al siguiente día no amanezca la calle tan sucia. Sobre todo que se está originando un foco de infección. (Pablo y Carmen, 2015, p. 2)

Se puede decir que la basura tiene una cualidad muy particular: es un actante extremo que por lo general produce reacciones encontradas y contradictorias, y muchos de los fundamentos para que esta cosa ambigua por excelencia tenga esta agencia es su asociación con la suciedad. Finalmente, la cercanía y la lejanía dependen también de desmantelar el término genérico de basura para recurrir a una clasificación, una que resulta no tener un amplio acuerdo social, es decir, cada sector hace un ordenamiento distinto de los materiales, de su significación y de su potencial, lo cual fomenta la amplitud de los atributos materiales de la basura y su «reactivación material».

6.4 El atributo espacial híbrido de la basura

Partiendo de la falta de lugar e incorporando los conceptos de «fuera de lugar», de transgresión y el de anacorismo, hemos examinado la espacialidad de la basura desde algunos conceptos de la geografía contemporánea, tales como distancia, acumulación, escala, jerarquía y territorio. Para concluir con este recorrido espacial hace falta explorar uno de los rasgos principales de la basura: su carácter híbrido en términos espaciales.

En su artículo ‘El territorio reticular’ (2010), Jérôme Monnet propone dos tipos de territorializaciones: el areolar y el reticular. El primero es un calificativo que remite al área, porque “explícita o implícitamente, corresponde a una extensión” (Monnet, 2010, p. 3), mientras el segundo alude a un funcionamiento de red, una serie de nodos interconectados. Por su parte Michel Lussault dedica un capítulo de su libro *El hombre espacial* al análisis de tres tipologías espaciales —o siguiendo a George Perec, tres especies de espacios (2007)— que nos pueden ayudar a delimitar con más detalle las tipologías espaciales propuestas por Monnet. El lugar, el área y la red son los tipos-ideales que constituyen la base del repertorio espacial. Los dos primeros comparten características sustantivas, remiten a la continuidad y a la contigüidad y de definen por los límites espaciales (Lussault, 2015, p. 103). Su diferencia mayor es la de escala: mientras el lugar se refiere a lo local, una dimensión asequible para un individuo, el área es una macro-escala, solamente aprehendida por medio de sus representaciones (mapas, paisajes, etc.). En oposición, la red se rige por los principios de discontinuidad

y conexidad. La propuesta de un territorio areolar, en principio, corresponde a una noción topográfica, mientras que la red a una topológica. “La proximidad topográfica valoriza lo lindante, mientras que con la conexidad lo esencial es estar rápidamente vinculado con (una cantidad máxima de otros puntos de la red a través de un mínimo de aristas), y no junto con” (Lussault, 2015, p. 64).

La concepción areolar del territorio se manifiesta más notoriamente como una superficie político-administrativa o jurídica. Es una figura que surge y se refuerza en el siglo XIX, una legalidad diferenciada y definida por una frontera o límite (Monnet, 2010, p. 3). El manejo municipal de residuos sólidos figura en esta noción de territorio, puesto que las políticas públicas de cualquier índole están determinadas por una extensión formalizada o zonificada, cuestión de una gran complicación en urbanidades como la ZMVM que está conformada por tres entidades federativas, CDMX (antes Distrito Federal), Estado de México e Hidalgo, cada una con una serie de políticas públicas particulares.

Para examinar las contradicciones y complejidades areolares en el manejo de basura habrá que hacer un brevísimo recuento histórico sobre la consolidación del manejo de residuos en términos muy generales y amplios que nos permitan comprender la lógica detrás de su funcionamiento compartimentalizado de hoy. Esto, a su vez, proporciona un espacio de reflexión sobre los elementos espaciales necesarios para formular un plan de manejo de residuos sólidos integral, que no solamente contemple

su recolección, movilización y depósito final, sino su producción, consumo y distribución.

Hasta 1900 en Europa existieron —según la urbanista Kiran Sandhu— métodos “primitivos” de disposición final; se vertían los desechos sobre el suelo y se usaban para alimentar al ganado, menos de la mitad de las ciudades contaban con recolección municipal (Melosi, 2002; Sandhu, 2014). Para la historiadora Verena Winiwarter, en el marco de las sociedades agrícolas, los residuos podían considerarse como materia prima o como un recurso, sin embargo, en el sector urbano se convirtieron en una molestia, en un problema sanitario y una amenaza para la imagen urbana (Winiwarter, 2002, p. 41; Strasser, 2000).

Sandhu hace una revisión de los modelos de manejo de residuos a través del lente de la salud pública y sus paradigmas, lo que para ella es el más significativo agente movilizador en el manejo de residuos. Durante la Edad Media —nos dice la autora— se usaban hoyos para descargar todo tipo de residuos, incluido el excremento. Además de tirar la basura a las calles, otra práctica común fue la de arrojar todo residuo al río para que se lo llevara lejos. “En Londres, el río Támesis se sofocó con residuos y aguas negras, y la fosa del pueblo, en 1213, se desbordó con los detritus acumulados” (Sandhu, 2014, p. 618). Las villas Vascas durante la Baja Edad Media son otro buen ejemplo de la lógica areolar a distintas escalas que se implementaba para el manejo de desechos. En este modelo de ciudad antigua, caracterizada por estar contenida dentro de una muralla, los desechos literalmente se echaban para

afuera del territorio, al foso o cava que rodeaba el muro. Estas prácticas se volvieron problemáticas conforme se densificó la ciudad, cuenta de ello presenta el historiador Iñaki Bazán Díaz a través de su estudio sobre las villas Vascaas durante la Baja Edad Media:

El mantenimiento de este foso libre de todo tipo de basuras, ocupa y preocupa a las villas; así, Vitoria en sus ordenanzas municipales de 1487 especificaba la prohibición de arrojar inmundicias a su interior, al igual que se establecía en Bilbao. A pesar de esto, las cavas se llenaban de porquerías, y entonces el Ayuntamiento nombraba unos manobreros, para que se ocupasen de su limpieza. (Bazán Díaz, 1993, p. 72)

Esta misma maniobra de sacar los desechos operaba a escala familiar, los desperdicios se arrojaban por la ventana a la vía pública. No solamente vecinos, sino comerciantes también vertían desechos sobre la calle, los restos de las carnicerías, zapaterías y de la pesca se descomponían en ese “afuera” de los negocios (Bazán Díaz, 1993, p. 74). Entre el siglo XV y XVI se comenzaron a prohibir varias de estas prácticas —sin incluir el excremento— en villas como la de Bilbao, Lequeitio, Plencia, Portugalete, San Sebastián y Vitoria (Bazán Díaz, 1993, p. 72). El cambio de régimen se dio de manera paulatina, las procesiones religiosas ayudaron al proceso de limpia de las calles, ya que pretendían un espacio limpio durante sus trayectos y surge una distribución de responsabilidades mixta: “No bastaba solamente con la prohibición de ensuciar las calles, sino que además los vecinos debían contribuir a su limpieza según la pro-

porción de calle que abarcase su casa” (Bazán Díaz, 1993, p. 72). Lentamente y de manera irregular, de una norma socialmente construida e implementada de modo individual o en pequeñas comunidades (o villas en el caso Vasco), el manejo de los residuos pasó por completo a manos del Ayuntamiento, Municipio y Estado, como puede verificarse en Francia:

Más y más instancias dirigidas hacia la institucionalización y organización del manejo sistémico de residuos sólidos aparecen después desde la Edad Media y hasta la emergencia del periodo renacentista. Regulaciones estrictas y multas se impusieron a los que no cumplieran para prevenir la acumulación de basura en las calles. También se introdujo el sistema de barrido público en muchas ciudades europeas durante el siglo quince. El rey Luis XII declaró la «corona» como encargada de la recolección de residuos en el caso de París en 1506, trasladando por completo el sistema de manejo de residuos al dominio público, tales como a las municipalidades. (Sandhu, 2014, p. 619)

Pero fue a partir de la Revolución Industrial, con el aumento masivo de producción y de población, así como las intensas migraciones a las ciudades que los residuos sólidos se convirtieron en un indiscutible problema público que comenzó a sobrepasar las fronteras territoriales de su producción. Todavía en Washington D.C. a principios del siglo XIX los residentes eran individualmente responsables por la disposición de sus residuos, en ocasiones los enterraban o los abandonaban en el patio trasero, calles o callejones (Crane, 2000, p. 20). Como la mayoría de los estudiosos, el arqueólogo Brian D. Crane concuerda que el problema residual se volvió preocupación pública por el crecimiento de la ciudad, así, para mediados del siglo XIX la ciudad de Washington,

a través de contratistas, recolectaba ya los desechos orgánicos y hacía finales de siglo los residuos inorgánicos también (Crane, 2000, p. 20).

Además del crecimiento urbano, la Revolución Industrial trajo consigo nuevas posibilidades que reformularon el marco de operación de los residuos, entre ellos retomamos de Crane:

Nuevas posibilidades tecnológicas [y técnicas] (y restricciones), nuevas relaciones sociales, y nuevas formas de cultura material [...]. La disciplina de la vida Moderna, la separación de espacios habitacionales y laborales, la importancia de la privacidad personal, y la creciente preocupación con las condiciones sanitarias públicas y la higiene personal fueron algunos de los cambios. La limpieza, un elemento esencial de la identidad de la clase media, fue de muchas maneras una nueva idea en evolución. (Crane, 2000, p. 20)

Cabe destacar la incineración como una de las posibilidades técnicas que revolucionó el manejo de residuos. El surgimiento del consumismo trajo consigo la producción de plástico y el uso de empaques, aumentó considerablemente el volumen, por lo que la incineración pareció una solución viable y veloz para deshacerse de los desechos. El primer incinerador de residuos sólidos —conocido como el «destructor»— se construyó en Nottingham, Reino Unido en 1874 (CEWEP, n.d.). Once años después, en 1885, se levantó uno en Nueva York, EEUU; y durante los siguientes 25 años se estima que se construyeron otros 180 dentro en dicho país (Vaughn, 2009, p. 18).

Sin embargo, el aumento en el uso de incineradores no fue acompañado con una mejora en los estándares de operación de forma que no tenían control, o tenían uno mínimo, de las emisiones tóxicas. Mientras que las preocupaciones iniciales

en términos de salud pública fueron en su mayoría por los olores desagradables y el humo, el descubrimiento de dioxinas en cenizas voladoras de los incineradores de residuos reveló además su potencial tóxico y sus impactos dañinos. (Sandhu, 2014, p. 620)

Con el riesgo sanitario y los impactos psicoafectivos, a mediados del siglo XX los incineradores cayeron en desuso. En algunos casos —como en EEUU— porque los residuos eran más orgánicos y se requería mucho más combustible para operarlos (ya que se hallaban mojados), sumado a que se precisaban más recursos humanos especializados hacía de la incineración un proceso muy costoso (Vaughn, 2009, p. 18). Por otro lado, la Segunda Guerra Mundial trajo consigo un régimen de reuso por la escasez en Europa, en vez de quemar, se rescataron la mayor cantidad de bienes y alimentos reutilizables (Cooper, 2007), se alargó el ciclo de vida de cada objeto y se amplió su circulación socio-material y geográfica.

Para la década de los cuarenta, los vertederos y rellenos sanitarios se convirtieron el método más usado y elogiado. En los sesentas, la industria del plástico sobrepasó a la de aluminio. Los plásticos a su vez trajeron al debate las toxinas, el potencial peligro de sus humos al ser quemado generó perturbación (Vaughn, 2009, pp. 21–22), entró de lleno dentro de las controversias públicas el fenómeno de la durabilidad material y los efectos de su constitución híbrida. Entre las décadas de los sesenta y los ochenta los rellenos sanitarios contaminados se volvieron crisis pública, y en 1987 se volvió un dilema ético y una amenaza ambiental global (Spiegelman y Sheehan,

2005, p. 5) por sus riesgos futuros. “Antes de los setenta se puede decir que los programas de manejo municipal de residuos se enfocaban más en la remoción y destrucción de los residuos, pero después del periodo de 1970 hubo un cambio hacia medidas en su manejo más holísticas y sustentables” (Sandhu, 2014, p. 620). El manejo sustentable se convirtió en un término popular que implica minimizar el volumen generado y utilizar los residuos para generar nuevos productos. RRR (reducir, reusar y reciclar) se tornó un concepto popular en los últimos 30-40 años. Este cambio de perspectiva asentado en la toxicidad de la basura trajo consigo un nuevo paradigma de sociedad y riesgo, y también un cambio en su manejo, no solamente en términos de forma e infraestructura, pero también en manos de quién opera esa infraestructura.

Las previsiones, alarmas y desarrollos cada vez más específicos en el manejo de residuos requirieron de instituciones —públicas y privadas— especializadas. Hoy en día muchos países operan bajo el régimen mixto PPP (cf. *supra*). En la sección de su página titulada *Public-Private-Partnership IN Infrastructure Resource Center* el Banco Mundial ofrece un listado de 66 países en dónde se opera con unidades de PPP; ocho en el Sub-Sahara Africano, tres en Medio Oriente y el norte de África, once en Asia del este y el Pacífico, cinco en el sur de Asia, 28 en Europa y Asia central; nueve en América Latina y el Caribe, y dos en América del norte ([World Bank Group, 2016](#)). “Durante la década pasada, los países con el mercado más activo de PPPs han sido el Reino Unido, España, Singapur, Australia, Polonia, Italia y Francia. [...] Europa ha sido la región más prominente para inversiones de capital privado en el sector de

residuos” (Mahmudova, 2014, pp. 28–29). Un grupo heterogéneo de actores, desde ciudadanos hasta el sector privado y público, se entrelazan en un complejo tejido y ponen en juego sus intereses económicos, políticos y espaciales.

Este recuento, junto con sus ejemplos, nos muestra cómo a lo largo de los años los residuos han convocado a distintos actores, y cómo el control del sistema en manos de la institución pública fue necesaria hace un par de siglos, en un juego de limpieza e higiene implementado por la teoría de gérmenes (a partir de finales del siglo XIX) y la visión toxicológica de la salud pública instaurada a mediados del siglo XX (Sandhu, 2014, p. 617-18), sumada a la perspectiva de producción de excesos necesarios para el desarrollo del capitalismo (Gille, 2007). ¿Por qué los sistemas de recolección y manejo, aun ampliados con niveles tecnológicos nunca antes vistos, no logran mantener “limpia” la ciudad bajo los estándares que ella misma se ha impuesto? Quizá podemos encontrar la respuesta —o quizá otra pregunta— en la noción lussaultiana de lo urbano y en la propuesta monnetiana de territorio reticular.

Acorde la perspectiva de dichos autores, ciudades como CDMX escapan las posibilidad ser representadas y aprehendidas como una totalidad controlable y definida. Uno de los grandes cambios de la ciudad y su transformación a hacia lo urbano, que comenzó más o menos a mediados del siglo XX, consiste en una lógica de configuración de la vida social basada en la multicentralidad de carácter topológico. Lo urbano —a diferencia de la ciudad— no se puede pensar más como un espacio delimitado que permite una visualización totalizadora e integradora de su territorio (Lussault,

2015). Bajo el esquema de ciudad, como una entidad que privilegia la copresencia, los planes de manejo de residuos sólidos se quedan cortos, pues se encuentran zonificados; estos recortes no reflejan la *praxis* urbana, puesto que la generación de basura no tiene una frontera regulada. En otras palabras, la ciudadanía no solamente tira su basura en su lugar de residencia, también lo hacen en su lugar de trabajo, de paso o de ocio que generalmente pertenece a otro sector de la ZMVM. Ya pudimos ver las consecuencias de un manejo de residuos zonificado con las negociaciones inter-estatales durante el cierre del Bordo Poniente y sus disputas territoriales por la disposición final.

El territorio areolar en el caso del Centro Histórico de la CDMX es muy particular y conflictivo, ya hemos visto que convergen muchos intereses políticos, sociales y económicos, tanto a nivel local como federal, de carácter público y privado. Cada actor social, aun confinado administrativamente a una zona, funcionan de manera reticular. Es especialmente claro con los sistemas de limpia. Los objetos-basura que se desechan (en cualquiera de los cuatro regímenes de manejo) pasan de manos en manos (generadores, pepenadores barrenderos, voluntarios, recicladores, etc.), en ese trayecto sufren transformaciones socio-materiales y algunos viajan largas distancias, afuera del área establecida político-administrativa, pues las (co)dependencias, y su inserción a otro sistema socio-técnico así lo requieren, como se pudo observar en el caso extremo y visibilizado del cierre del Bordo.

La basura comienza entonces un complejo entrelazamiento y (co)dependencias espacio-temporales dentro de la lógica reticular. Primero pasa por una reactivación material, se separa por tipo de material: orgánico, papel, cartón, PET, metal, vidrio y chácharas son las más comunes; algunas cosas-basura requieren más atención y trabajo, se dividen en sus componentes primarios, ejemplo de ello es la basura electrónica y eléctrica (de la televisión, por ejemplo, se rescatan metales como aluminio, cobre, y hierro, plástico y transformadores, entre otros). Estos objetos-basura se convierten en materia —recurso económico— e inclusive la materia orgánica en alimento para cerdos en casa de algunos barrenderos como Federico, quien vive a tres horas del centro. “La comida, el desperdicio de comida. Ya me lo apartan, yo me lo llevo. Eso les doy de comer a unos puercos que tengo. Tengo unos puercos y ya... y allí es más trabajo, pero es una ganancia extra ¿no? Es aparte, pero viene de aquí de la basura. Allí en cierta forma yo me ahorro el alimento” (Federico, 2014, p. 18). Otros objetos-basura que no son recuperables en este primer filtro viajan largas distancias en el camión —no sin antes ser escrupulosamente examinados, de nuevo separados y recuperados con criterios ligeramente distintos— a centros de transferencia y finalmente a sitios de disposición final cada vez más alejados de la urbe (cf. *supra*). Todo material, una vez separado, se vende lugares distintos: centros de reciclaje o compradores con intereses particulares (el más común es el cartón), así encuentran otra distribución por la ciudad; inclusive algunos como el PET son exportados a lugares como a China (Encarnación Aguilar et al., n.d., p. 16). Las chácharas acaban en casas o en tianguis, al igual

que películas y libros rescatados (ver Diagrama 11: Ciclo de residuos sólidos urbanos). En resumen de recorridos, las materialidades híbridas y heterogéneas, actores diversos (y a distintas escalas) se ensamblan a través de una red de relaciones de (co)dependencia que ocupan espacios muy diversos en tamaño, lugar y funcionamiento, y que rebasan las zonificaciones planeadas y delimitadas administrativamente. Puesto de otro modo, objetos y materiales son comprados y vendidos, desmembrados y ensamblados, reusados y reciclados; estos objetos y materia se transforman a través de una red de ensamblajes de personas, lugares, cosas y sistemas socio-técnicos que no se ciñen a un territorio areolar.

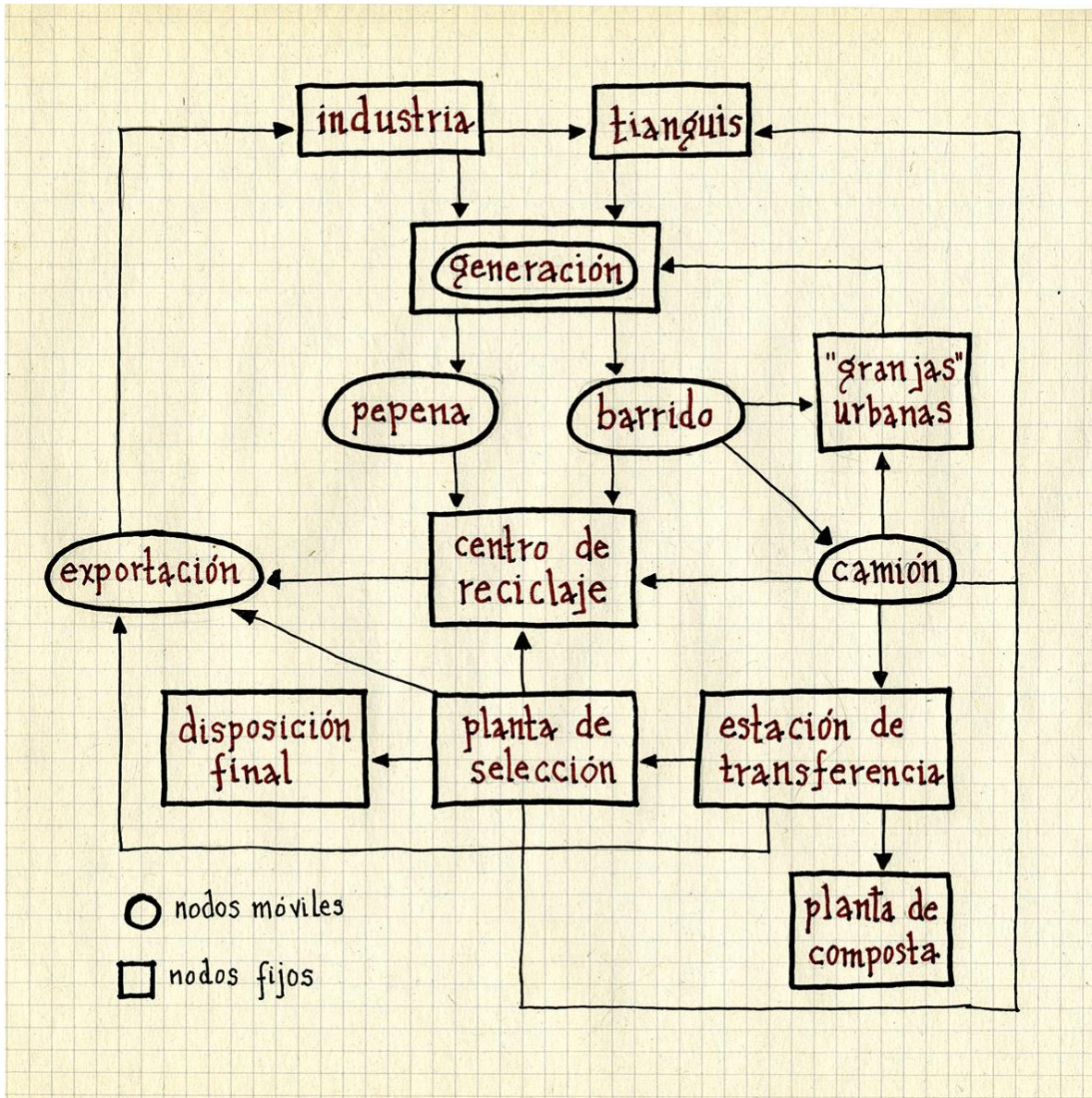


Diagrama 11. El territorio reticular de la basura. Flujo o ciclo de los residuos sólidos urbanos a través de la red de operadores del Distrito Federal. Diagrama hecho utilizando las siguientes fuentes: trabajo de campo propio (2014-2016), RUS México (Basurama, 2008); Dirección General de Servicios Urbanos (DGSU, 2004, p. 4).

6.5 La lógica de red

Una de las características de las urbes contemporáneas es su lógica de red. “La red se caracteriza, por su parte, como lo inverso del área. En cuanto espacio de discontinuidad, reemplaza la conexidad por la contigüidad: la métrica topográfica del área le responde la métrica topológica de la red” (Lussault, 2015, p. 126). Pensemos, por ejemplo, en todos los actantes del universo basura como nodos de una red. Algunos de ellos fijos, como los «objetos marcadores», botes de basura, árboles, postes, o los comercios, casas habitación, centros de transferencia y sitios de disposición final, y algunos otros móviles, como los carritos, los diversos camiones de basura, transeúntes, pepenadores y animales. Tenemos entonces un territorio que rebasa el área político-administrativa —el espacio conurbado de la Ciudad de México— que se comporta como una red en donde en cada uno de estos nodos ocurre una traducción o en palabras de Latour, mediación.

Los nodos fijos actúan como espacios de acumulación de basura, como ya verificamos en este capítulo, y uno de sus atributos principales es el generador de distancias. Por una parte congregan a distintos operadores: transeúntes, vecinos, barrenderos, voluntarios, camiones y animales —como cucarachas, ratas y moscas— que usan estos nodos ya sea como puntos para despojarse de sus excesos o como un lugar donde encontrar un recurso —se activa en un mismo lugar diferentes registros de circulación socio-material. Estos nodos a su vez repelen a otros operadores, como vecinos, transeúntes e instituciones públicas y privadas. Sería complicado pensar en

estos nodos como correlacionados con un territorio areolar, existen por igual en cada una de las entidades federales que engloban a la CDMX, aun cuando cada zona (sea Estado, Delegación o Municipio) tengan sus trabajadores e infraestructura propias, inclusive sus propios esquemas de operación, el patrón de disposición espacial de la basura se replica por todos lados.

Por su parte, los nodos móviles actúan en dos sentidos. En un plano funcionan como nodos que gestionan distancia, al igual que los fijos. Los camiones de basura, por dar un ejemplo, se estacionan en distintas esquinas de la urbe para congregarse a una serie de actores que tienen un fin común, deshacerse de su basura, pero también reúnen aquellos que personifican e implementan (ponen en acción) el anti-programa institucional de la basura, de una ciudad limpia, como los policías a quienes se encargan de movilizar a los camiones, o la ICH que trata constantemente de deshacerse de los cartoneros (cf. *supra*). Por otro lado estos nodos móviles funcionan como conectores, es decir, vinculan distintos nodos (móviles y fijos) a lo largo del territorio expandido, no se restringen a una entidad federativa, la basura se lleva, en el caso de la CDMX, a otros estados, como el de México y Morelos. En este trayecto hay una serie de intercambios, acopios y movimientos que hacen del territorio uno reticular. Ya no hay, como en la Edad Media, un *afuera*, no hay muros o murallas que separen y recorten el espacio.

La coexistencia de lógicas areolares y reticulares de producción de los territorios les da un carácter cambiante e incierto. Sin embargo, los análisis continúan concediendo una gran importancia a los límites “fijos”, es decir, relativamente claros y estables, en algunos territorios. (Monnet, 2010, p. 3)

Al igual que la materialidad de la basura, la red que se genera también es híbrida en su espacialidad. Primero, como hemos visto, se combinan nociones areolares y reticulares del territorio. En este momento es preciso retomar de nuevo a Monnet con su propuesta de territorio fluido y borroso, atributo que opera en la espacialidad de la basura y en su manejo. Nos dice el autor, “Se trenzan conjuntamente el área y la red, como dos formas relacionadas de organización y realización de nuestra vida cotidiana, lo que hace que nuestros sistemas socio-territoriales sean complejos, «fluidos y borrosos»” (Monnet, 2010, p. 3).

Segundo, está operada por agentes que tienen una dimensión espacial. No solamente hay un entrecruce entre lo público y privado (en el caso del Centro Histórico, y de otras latitudes geográficas), hay que agregarle la amalgama entre lo formal y lo informal. Cuando el Estado no puede cubrir plenamente sus servicios y le falta infraestructura, necesariamente recurre a la informalidad o a la iniciativa privada (como el caso de la ICH en el Centro Histórico). La lógica operativa y el programa de recuperación de materiales del sector informal tiene objetivos distintos al del Estado. Más allá de una ciudad limpia, lo que pretenden es una ágil, fácil y rápida separación de materiales en espacios de transición que no les cuesten. Entonces tenemos por un lado «espacios de transición oficiales», como los camiones de basura y las estaciones de

transferencia; y otros «informales», que en ocasiones encarnan el mismo actante, como el camión de la basura, o los espacios de separación en la vía pública.

La composición híbrida de la basura —material, temporal y espacial— y su cualidad fluida se hacen visibles sobre todo a raíz de una crisis, como en el caso del cierre del Bordo Poniente. Es justamente cuando los operadores o la infraestructura falla que esa fluidez se ve interrumpida y trastocada de tal suerte que se vuelve visible, como lo ha señalado Zapata en su estudio de la infraestructura del manejo de residuos en Gotemburgo, Suecia y en Managua, Nicaragua (Zapata Campos, 2013a, p. 5).

El principio de territorio fluido y borroso también opera desde la perspectiva de las tres etapas en el manejo de residuos sólidos, generación, recolección y disposición final. Cada etapa funciona bajo un carácter topológico, con una serie de asociaciones que privilegian las conexiones (físicas y conceptuales), aunque persiste un fuerte arraigamiento espacial. Empecemos por la primera etapa, la generación de residuos. La (co)dependencia espacial, su circulación socio-material y geográfica posicionan a los bienes de consumo y sus restos como objetos que son simultáneamente locales y globales. En toda latitud, a mayor o menor escala, se produce basura. Esta producción ha cambiado de configuración a través de los años (la historia de los materiales y su durabilidad). El plan de redensificación espacial (que se aplicó el Centro Histórico, pero que también ha sido política de varias ciudades), y el crecimiento urbano impactan en la generación de basura, que es de carácter areolar debido a que las industrias, esta-

blecimientos y hogares son los mayores productores. Sin embargo, el mundo contemporáneo tiene un notable incremento de movilidad, como lo ha estudiado John Urry y colegas, (Featherstone et al., 2005; Larsen et al., 2006; Urry, 2010, Adey, 2014; Urry, 2014; Grieco y Urry, 2016) y este fenómeno en particular contribuye a la noción de territorio fluido y borroso cuando de basura se habla. La generación de basura es más híbrida y fluida que nunca, tanto actores locales como foráneos se incluyen en esta fabricación incesante de materia residual; no solamente generamos basura en nuestro hogar, también lo hacemos en donde trabajamos, nos relajamos, compramos o paseamos. Una buena forma de ejemplificar este fenómeno es a través de su contraparte, la venta. De nuevo, Monnet será de utilidad para ilustrarlo a través del análisis de la venta de los alimentos listos para comer (ALC) y la comida para llevar (CPL) que han proliferado en París:

En 2007, la estación de ferrocarriles de París norte concentraba 105 tiendas, entre las cuales se podía contar 42 puntos de venta de ALC (tiendas de emparedados, cafés-restaurantes, quioscos de revistas, tiendas de recuerdos o de alimentación) a los cuales habría que añadir docenas de máquinas expendedoras. Los alrededores de las estaciones también están experimentando una “*snackización*” del paisaje urbano: pizzerías, kebabs, tiendas de emparedados y comida rápida, además de los tradicionales hoteles, restaurantes y cafés. Estos distritos son, evidentemente, lugares favorables para flujos continuos de consumidores ambulantes. En ellas se mezclan personas con ritmos diferentes ofrecen una gran mezcla de bienes y servicios para el viaje de los turistas, las pausas de los trabajadores, los regalos para la gente que se va a visitar o las compras oportunistas en el camino

de regreso a casa, entre otras circunstancias de la vida cotidiana. (Monnet, 2010, pp.13-14)

La venta de ALC y CPL requiere de una serie de (co)dependencias espaciales y temporales para hacer posible la existencia de ciertos productos, pero adicionalmente implica accesorios: cubiertos de plástico, servilletas, empaques, bolsas, etc. que son desechados después de usarse (lo que se llama en inglés *single-use* y que se puede traducir como desechable). En otras palabras, el flujo incesante de personas, tanto en París como en el Centro Histórico de la CDMX (o cualquier otra gran urbe), constantemente produce basura, por la comida, pero también porque se ofrecen «una gran mezcla de bienes y servicios» para todos aquellos que atraviesan un espacio areolar, produciendo a su vez un territorio híbrido, «fluido y borroso», que podríamos trazar hasta los lugares más remotos del globo terráqueo.

No obstante, el funcionamiento en red se puede ver más claramente en la etapa de recolección, no es gratuito que en muchos casos se denomine a este sistema *red de recolección* (Salviani de Boseck y González, 2009). Este sistema se basa en una serie de operadores interconectados cuyo programa principal es juntar la basura, transformarla en recurso, distribuirla y llevarla lejos. La lógica misma del sistema rebasa las demarcaciones administrativas. De nodo en nodo, de mano en mano, se configura una red de acción y transformación de la basura que atraviesa múltiples demarcaciones zonificadas por el Estado (i.e. los tractocamiones de la Ciudad de México

transitan a Morelos o al Estado de México para cumplir su misión), es decir, el fenómeno de manejo de residuos ocupa un territorio expandido. La basura es un actante que opera como conector de un sistema vehicular que proviene de sitios distintos, muchas veces lejanos. Los camiones hacen largos recorridos por zonas apartadas, y a su vez sus operadores viven en un lugar diferente del que recorren, y así la basura, en una *esfera de (re)acción* planificada funciona como agente conector de lugares.

Por último, la disposición final que pareciera se rige mediante una lógica areolar puesto que los sitios de disposición final están cuasi-confinados⁵⁷ y aparentemente son la etapa conclusiva de una larga cadena de sucesos, aunque la historia nos revele lo contrario, ya sea porque se conviertan en joyas de la arqueología futura, o porque se reintegran a un medio ambiente, “un destino más final (aunque desde una perspectiva de mayor duración, solamente transicional) es desde luego, nuestro aire, tierra y agua” (Gille, 2007, p. 22).

Nos podemos acercarnos a esta red semifinal desde una perspectiva simbólica-material, para ello retomamos el estudio de María José Zapata (2013b) sobre las infraestructuras de residuos. Como bien nota la autora: “La infraestructura urbana de residuos [rellenos sanitarios e incineradores] son espacios que están conectados con todos los sitios de la ciudad simultáneamente, y los contiene, siendo, de alguna manera parte de otros sitios reales” (Zapata Campos, 2013b, p. 5). Es decir, no solamente están conectados estos sitios de disposición final por el flujo y la circulación vehicular

⁵⁷ Cuasi porque siempre se “desparrama” la basura a los espacios circundantes del sitio.

y porque su materialidad afectará el futuro ecológico del planeta, sino también porque reúnen todo aquello que hemos descartado, que proviene de lugares heterogéneos, y que se acaba mezclando en una amalgama que nos muestra la gran cantidad y variedad de residuos que generamos como sociedad de uso-consumo. Como lo muestra la circulación socio-material y geográfica, y sus múltiples (co)dependencias, cada pedazo de basura se conecta social, política y económicamente con una serie de actores que lo produjeron, distribuyeron y usaron.

VII. CONCLUSIONES. La basura siempre deja huellas

Entonces, en realidad podríamos decir que si tuviéramos una gestión inteligente de los desechos, nada podría ser considerado con ese antiguo término de basura.

Coordinador Ejecutivo ACH (Adolfo, 2014, p. 9)

Obviamente, la ciencia y la tecnología hacen lo deseable posible. Las fuerzas continuas de la producción en masas, mano de obra barata y mecanizada, sistemas de comunicación y transporte interconectados globalmente, y el intrincado, casi absoluto dominio sobre la materia prima le dan a las mercancías desechables una ventaja económica sobre y por encima de la simple viabilidad física.

Gregg Kennedy (2012, p. xiv)

Después de recorrer dos estudios de caso ubicados en la Ciudad de México a principios del siglo XXI con una serie de entrevistas y observación de campo, complementada con fuentes teóricas y artísticas, es momento para extraer y problematizar las formas de espacialización de la basura y sus atributos agenciales como participante y constituyente de lo social. A través de rastrear la formación de grupos —heterogéneos, contrapuestos y contradictorios— y las controversias que generan las distintas asociaciones, (co)dependencias y entrelazamientos de la basura con otros actores y actantes desde un enfoque sobre todo espacial, aparecieron por un lado *remover y esconder*; y por el otro *acumular y dispersar* como las geografías de la basura que configuran un espacio público en constante disputa.

A lo largo de esta investigación se procuró responder una pregunta aparentemente sencilla ¿cuál es el lugar —o más precisamente— cuáles son los lugares de la

basura? Esta interrogante nos llevó a descubrir el espacio en sus múltiples dimensiones —materiales e ideales— y entender una exigencia en su aproximación: que el espacio viene de la mano de una serie de entramados necesarios para su pleno entendimiento, de los cuáles los más destacados son la materialidad y su siempre fiel e inseparable acompañante, el tiempo. En el campo de la basura, estos tres atributos —su materialidad, temporalidad y espacialidad— funcionan como ejes rectores para mirar la producción de lo colectivo desde su ángulo más crudo, uno que —como bien comprobó Rathje hace más de tres décadas— no miente pues los restos materiales son uno de los grandes narradores de la historia. La basura nos confronta con nosotros mismos y aquello rendimos sin valor —simbólico, utilitario o económico.

En los capítulos precedentes se hizo evidente la casi imposible labor de desentrelazar los tres atributos de la basura, aun así, examinarlos como unidades de análisis en distintas escalas agenciales permitió construir una herramienta para transitar sus complejidades e indagar sobre las esferas de afectación de la *basureidad*, las controversias que genera y, sobre todo, su capacidad de producir (re)acciones variadas y contrastadas. Es decir, permitió reflexionar en torno a cómo el espacio, entendido como actante, repercute y construye espacialidades heterogéneas y disputadas. Esperamos que estas herramientas sean de utilidad en otras latitudes, en otros tiempos y con otras manifestaciones materiales.

Los diversos entrelazamientos escalares por los que circula la basura nos permiten ver la amplia gama de nociones espaciales: desde la caracterización de los espacios en donde se encuentra, el volumen y extensión que ocupa, las huellas que deja y los espacios simbólico-conceptuales que organiza. De los modelos de acercamiento trazados se determinaron cuatro consideraciones finales.

7.1 Primera consideración: remover y esconder

La primera consideración a la que condujo el trabajo de campo fue determinar que la geografía más notoria de la basura es la de *remover* y *esconder*. Toda una serie de acciones espaciales a distintas escalas (desde la individual hasta la global) se despliegan de la necesidad de “desaparecer” nuestros residuos, de lidiar con ellos en la menor cantidad de tiempo y llevarlos lo más “lejos” posible. El lugar de la basura parece entonces siempre estar velado por esta necesidad de remover.

A escala individual esta gestión de distancia es una constante negociación, que pudimos constatar con los cuatro regímenes de manejo de basura, donde los actores (i.e. el señor de la basura, los voluntarios de camiones, etc.) y actantes (i.e. la propina, el bote de basura, un poste, la esquina, etc.) operan como interfases a los que se les delega la función de mantener la basura lejana. A otra escala, en el caso del manejo de los residuos sólidos municipales, la gestión de esa lejanía se delega a la administración territorial, y por lo general es de dominio público que los sitios de disposición “final” están confinados en las afueras de la ciudad.

Puesto que lo lejano es relativo a un lugar específico, implica necesariamente la cercanía a un otro. Entonces, exactamente ¿dónde es esa lejanía? ¿bajo qué criterios opera? Como se desarrolló en el apartado 'Distancia: lo lejano y lo cercano' del capítulo VI, esa lejanía está subordinada a las personas que tienen el poder para determinar *dónde* se ubica ese lejos y de *quién(es)*. El uso del espacio está marcado por este poder ideológico. La lejanía siempre es política, designada desde una posición privilegiada que produce separaciones y exclusiones, un adentro y un afuera como fronteras físicas, pero también simbólicas, materiales y humanas. Puesto de otra forma, lo cercano y lo lejano no solamente opera en términos topográficos, sino también topológicos. Esa preocupación llevó a indagar sobre las tensiones que emergen entre lo lejano y lo cercano, pues *remover* y *esconder* es, entonces, una geografía de la administración territorial. Como tal no muestra la identidad espacial completa, y por lo tanto implica que existen otras espacialidades en juego.

7.2 Segunda consideración: acumular y dispersar

De esta primera consideración en términos espaciales resultó la segunda: la agencia más característica de la basura es su capacidad de generar distanciamiento. En ese sentido, la geografía de la cotidianidad residual se puede sintetizar en *acumular* y *dispersar*, dos acciones que generan una espacialidad disputada y la mayor cantidad de controversias en todas las dimensiones espaciales. Las tensiones emergentes entre lo lejano y lo cercano nos llevaron a caracterizar dos grandes grupos de actores y

actantes: los *agentes acumuladores*, cuya misión es juntar y remover todos los residuos —cuyo ejemplo local son el sistema de recolección formal e informal, vecinos, comerciantes, botes de basura, árboles, postes y esquinas, entre otros— y además una fuerza opositora más silente, los *agentes dispersores* —entre ellos, transeúntes, indigentes, pepenadores, ambulantes, perros, ratas y cucarachas. Estos últimos se adhieren al programa de acción de la basura: su expansión y supervivencia, mientras los primeros tratan de cumplir cabalmente el anti-programa: el de *remover* y *esconder*. Estos dos polos se entrecruzan y hostigan, inclusive algunos agentes acumuladores se vuelven dispersores por momentos, y al revés. Los barrenderos, por ejemplo, transitan entre ambos grupos de manera fluida.

A cada escala y en toda escala esta acción de acumular y dispersar se repite incansablemente. La constante interacción entre estas dos consideraciones genera una serie de (co)dependencias, de tal suerte que —el espacio público del Centro Histórico, por ejemplo— se conserva en un estado de “balance” entre basura(no)basura.

7.3 Tercera consideración: anacorisismo

Tanto la geografía de *remover* y *esconder*, como la de *acumular* y *dispersar*, resuena con la pregunta inicial sobre cuál es el lugar de la basura. A lo largo de la investigación la referencia al «fuera de lugar» apareció de manera continua —empírica y teóricamente— como una forma de abordar dicha pregunta. De allí se desprende la tercera consideración: proponer la noción de anacorisismo de Cresswell como una nueva forma

de entender el «fuera de lugar» famoso de la antropóloga Mary Douglas. Si bien para Douglas y sus seguidores el «fuera de lugar» es una pregunta espacial por el ordenamiento que implica que las cosas estén en un lugar equivocado, y por lo tanto contaminadas, para Cresswell el anacorisismo implica, además una transgresión —al orden establecido y por lo tanto al lugar y al poder hegemónico que en este caso conforma la geografía oficial de *remover* y *esconder*. En ese sentido, el anacorisismo permite entender una dimensión de ruptura, de incomodidad, en pocas palabras, la necesidad de que ese fuera de lugar esté lejos e invisibilizado, y el hecho que genere controversias y disputas espaciales, pues en ese esfuerzo por *remover* y *esconder*, reaparece constantemente la basura y sus aliados con su programa de acción (invasión del espacio público). El anacorisismo se activa dentro de una geografía normativa, como una manera de nombrar qué y quién pertenece dónde y cuándo, o como establece Cresswell, el lugar —o fuera de lugar— de aquello desviado de la normalidad, lo apropiado y lo inadecuado. A diferencia del fuera de lugar douglasiano, el anacorisismo incluye la dimensión política del lugar.

El estado de “balance” entre basura(no)basura mantiene un ordenamiento territorial más o menos estable, cada actor se inscribe en el régimen de manejo de basura que mejor acomode sus necesidades y principios, sin embargo, cuando se fractura el sistema socio-técnico que lo mantiene funcionando surge el anacorisismo en toda su potencia, pues se visibiliza la tensión espacial que existe entre *acumular* y *dispersar*,

remove y *esconder*. Si alguno de los objetos que conforma la red falla o se descompone, o bien cuando la reconfiguración del sistema se hace simultáneamente en todas sus partes, «nos arriesgamos a la disolución, pérdida de forma y continuidad, pérdida de identidad» (Law, 2000, p. 8), es decir, se pone en riesgo la estabilidad del sistema —entendiendo estabilidad como la permanencia relacional y organizacional de los elementos dentro del sistema o red— y la basura retoma su programa de trasgresión espacial. El ejemplo del cierre del Bordo Poniente lo ilustra con claridad. Una gran cantidad de actores y actantes se tuvieron que reconfigurar al mismo tiempo: por las nuevas y más largas distancias a los sitios de disposición final, por la falta de infraestructura para manejar esas distancias, por el volumen, peso y acumulación de la materialidad, por sus impactos psicoafectivos y psicogeográficos, por el tráfico que estos efectos produjeron y por las fechas cuando se llevó a cabo (recordemos la importancia de las temporadas del año). Como consecuencia, la Ciudad de México vivió durante el fin del 2011 y principios del 2012 un colapso en el sistema de recolección porque todos los objetos se reconfiguraron simultáneamente. Un desacomodo en los regímenes de manejo de basura y en las esferas de afectación volvió visible la disputa espacial y palpable el punto ciego en la planeación futura del sistema de limpia, para que se pudiera reconfigurar paulatinamente.

Durante este periodo se hizo evidente que las acumulaciones fueron las que más acciones-reacciones produjeron: protestas, una serie de acusaciones —en variadas escalas con una multiplicidad de actores involucrados— pero a la vez un régimen de

solidaridad vecinal donde el espacio se convirtió en un recurso de negociación territorial.

7.3.1 El impacto material de la cosa-basura

Si bien se entiende el anacorisismo como una forma de transgresión espacial —principalmente visible durante las crisis— y partimos del principio que los tres atributos de la basura están entrelazados, corresponde acentuar ahora su forma de transgresión material. Para ello primero es necesario recapitular brevemente el lugar de los objetos como participantes activos en la conformación de lo social, reconocer su agencia y su papel como participantes de lo colectivo y no como meros objetos pasivos, y por lo tanto su capacidad transgresora. A lo largo del capítulo II ‘Panorama de los estudios sobre basura’, se examinó literatura diversa que se ha dedicado a ello, entre los que recurrimos a posturas como la crítica cultural y literaria de Bill Brown (2001), la perspectiva arqueológica de Ian Hodder (2012; 2014), el materialismo vital de Jane Bennett (2004; 2010) y la Teoría de Actor Red de Latour y Law, entre otros. De estos autores retomamos la idea de *cosa*, como una forma de nombrar aquellos objetos que desafían el paradigma sujeto-objeto en una oposición entre lo vivo/muerto o activo/pasivo. La *cosa* permite repensar la posición de la materialidad dentro de nuestro sistema de pensamiento y dentro de nuestra vida colectiva.

Durante su ciclo de vida, ese «objeto desactivado» y «temporalmente abandonado» que llamamos basura pasa por una serie de reconfiguraciones y reactivaciones

materiales mientras circula entre distintos sistemas socio-técnicos. Transita de ser un *objeto-basura* a ser una *cosa-basura*, es decir, su estado de abandono momentáneo nos permite ver *la cosa* en vez de ver a través de ella (Brown, 2001); se convierte en un cuerpo cifrado, con huellas y marcas esperando a ser desglosadas (TRES, 2009). La materialidad de la basura transgrede su objetividad y hace converger toda una serie de cuestiones de interés que la vuelven una materia moldeable y adaptable, resistente y difícil, y que como toda cosa-frontera convoca a actores, actantes e intereses diversos. Su impacto psicoafectivo y psicogeográfico ayudaron a perfilar la agencia particular de la basura, notoria sobre todo en su capacidad de producir (re)acciones —de asco, de miedo y de repulsión, pero también de atracción, de curiosidad y de admiración. El nivel psicoafectivo —sobre todo olfativo y visual— le confiere su «*Thing-Power*», para usar el término de Jane Bennett (2004; 2010), de tal suerte que se convierte en una reguladora de distancias y distanciamientos pues estos impactos sensibles transgreden a los actores y los espacios donde aparecen.

7.3.2 Los espacios paradigmáticos de la basura: espacios de transición

Para completar las reflexiones en términos de ocupación espacial, quizá una de las observaciones más relevantes fue —al igual que en su materialidad— el carácter cambiante, efímero y contrastado de los lugares en donde se encuentra la basura. En el capítulo IV de esta investigación 'La espacialidad de la basura o Ponga la basura en

su lugar', acuñamos el término «espacios de transición» para designar —como lo indica su nomenclatura— los espacios que ocupa la basura, por donde transita y se detiene momentáneamente antes de seguir con su complejo ciclo de vida. Dentro de la amplia tipología de los espacios de transición —formales o informales, fijos o móviles— los ejemplos más notorios son los botes de basura, camiones y las estaciones de transferencia. De estos espacios resultan en una serie de paradojas que muestran el carácter complejo e imbricado del mundo de la basura.

Desde el bote de basura de un hogar, pasando por los carritos recolectores, el camión de la basura, las estaciones de transferencia, hasta los vertederos finales, la basura se encuentra en constante movimiento. Estos nodos son los mediadores que posibilitan una reconfiguración o traducción material, es el espacio donde algunas cosas-basura transitan de un sistema socio-técnico a otro, ya sea a través de la reutilización o del reciclaje. El ejemplo más fehaciente es la transformación de basura en recurso (Castillo Berthier, 1983) cuando —en muy distintos momentos de la cadena de manejo de residuos sólidos— los pepenadores, barrenderos o voluntarios recuperan cosas-basura de los desechos para convertirlos en materiales con valor de compra-venta, de allí la famosa frase «basura para unos, tesoro para otros». A lo largo de este proceso de circulación existen una serie de (co)dependencias que se pueden rastrear hasta una escala global (i.e. el mercado de compra-venta de PET en China que orienta una parte de la pepena en la Ciudad de México), donde se hace patente la existencia de un entrelazamiento escalar.

Para que se pueda llevar a cabo esta reconfiguración material, entender el uso espacial es fundamental, aquí entra de nuevo la segunda consideración. En cada espacio de transición se repite el proceso de dispersión y acumulación a distintas escalas. Después de cumplir su función de agrupar la basura para su gestión, los recicladores requieren esparcirla para poderla separar, clasificar y recuperar. En una oscilación cíclica, posterior a la selección, se reiniciará el proceso de acumulación de los objetos rechazados para su partida al siguiente nodo. En la Ciudad de México la apropiación de las vías públicas como espacios de transición para la pepena de basura —también efímera, pero constante— es la forma espacial más común.

Este reordenamiento espacial constante es una muestra más de la movilidad de la basura y de su agencia como productor de (re)acciones, es decir, de movilizaciones y controversias sociales, de transgresiones. Debido a estos despliegues materiales, la basura se vuelve ostensible, y por más momentánea que sea su ocupación en los espacios de transición —en cualquiera de sus modalidades— se convierten en un asunto público y en una cuestión de preocupación compartida. Los nodos que operan bajo la consigna de *remover* y *esconder* —el anti-programa de la basura— se convierten en focos de tensión, visualización y disputa territorial; son espacios que muestran, para después poder completar su misión de esconder. Incluso, los mismos espacios de transición se mudan o son mudados de locación constantemente debido las disputas territoriales que suscitan. Entonces, la condición de *remover* y *esconder* va de la

mano necesariamente con la de *acumular* y *dispersar*, están entrelazadas y son inseparables. El programa y el anti-programa se entremezclan y contraponen.

Pero, ¿cuáles son los motivos que generan disputas territoriales y distanciamientos en este proceso de acumulación y dispersión visible y público? Aquí podemos retomar la propuesta de anacorismo, la cualidad transgresora del ensamblaje basura-espacio. En su dimensión material, esta transgresión es muy evidente, pues genera distanciamientos en al menos dos dimensiones sensibles, la psicoafectiva y la psicogeográfica; con el ya muy mencionado olor experimentado por los néctares de la basura, pegajoso, penetrante y repudiado. A su vez, estos lixiviados nos llevan a la esfera de la representación social: la creencia compartida del carácter contaminante y nocivo para la salud de la basura. Esta transgresión apareció como tema recurrente en múltiples escalas, en la cotidianidad del Centro Histórico, durante el cierre del Bordo Poniente en el 2011 y en mucha de la literatura preocupada por los efectos dañinos de la basura y sus derivados en términos ambientales y globales. Una materialización espacial de la agencia movilizadora de este ensamblaje se puede ver a escala local, con el nodo movable de los camiones y sus espacios de transición extendidos en la vía pública. Durante el proceso de dispersión quedan como huellas espaciales de la basura los repudiados charcos de lixiviados, mismos que «corroen el pavimento y dañan la infraestructura urbana». A escala global esta agencia espacial se verifica a través de los muchos estudios dedicados a indagar sobre el proceso de descomposición de nuestros residuos en los sitios de disposición final, la contaminación del subsuelo por

los lixiviados, y del aire por el gas metano. En otras palabras, la basura es anacórica, transgrede los espacios que ocupa y perturba el orden establecido.

Del anacorismo se desprende la paradoja de distancia más significativa: todos queremos tirar nuestra basura de manera veloz y sencilla e *in-situ*, pero a la vez no la queremos cerca. De la misma forma, muchos de los trabajadores de limpia son despreciados (generalmente por sucios), pero a la vez todos quieren que alguien —un *otro*— se encargue de la limpieza, es decir, se delega la responsabilidad de nuestros restos materiales.

Esta delegación no aparece sin sus complicaciones. Manejar nuestra basura y nuestros residuos sólidos en la actualidad (en todas sus escalas) no es una cuestión sencilla. A lo largo de la investigación expusimos el cambio en configuración física y estructural que han sufrido los materiales; cada vez hay más variedad, innovadoras aleaciones, fusiones y mezclas. Materiales, que como explica Gille, requieren para su manipulación, reconfiguración, reutilización y reciclaje de un conocimiento científico y de tecnologías químicas y mecánicas complejas, con costos elevados que requieren a su vez de una cooperación a escala global. El manejo de estos materiales demanda ajustes de leyes y normas que después inciden en la comprensión local de qué cosas se pueden reciclar y cuáles no. Ciudadanos necesitan aprender las normas de su localidad —una didáctica de la basura— además de actualizarse conforme cambian y conforme salen al mercado materiales novedosos. Adicionalmente, el manejo de residuos sólidos es local (con influencias del mercado global, por supuesto), cada lugar —

de acuerdo a sus posibilidades políticas, económicas y sociales— diseña e implementa sus propios requisitos de separación y actuación frente a nuestra basura, por lo que la alta movilidad humana —por migración, turismo o trabajo— desconoce las normas y códigos de sus parajes.

Las recursividades entre espacio, tiempo y materialidad constituyen conjuntamente lo colectivo, estos atributos están entrelazados en un complejo ensamblaje lleno de tensiones. En términos espaciales: si bien *remover* y *esconder*, *acumular* y *dispersar* son la geografía de la basura más notoria y que hemos visto repetidas constantemente a lo largo de esta investigación, la cuarta consideración abarca el carácter intrincado e híbrido de la basura y nos lleva a una consideración más amplia y abstracta sobre su poder agencial.

7.4 Cuarta consideración: la basura es ubicua

Una de las cualidades compartidas dentro de los tres atributos principales de la basura es su condición híbrida: entre lo lejano y cercano, lo privado y lo público, lo local y lo global, lo areolar y lo reticular, lo legal(i)legal, lo formal(in)formal y lo orgánico(in)orgánico. Estas cualidades permiten que la basura destaque fácilmente como *cosa* y el potencial de transfiguración que ello permite. Su caracterización como «objeto desactivado» en estado de «abandono temporal» le adiciona cualidades ambiguas que permiten abrir múltiples dimensiones de su entendimiento y reunir una serie de cuestiones de interés. Su movilidad y ambigüedad, además, lejos de generar incertidumbre, son

la oportunidad de ajustar nuestros regímenes de producción, distribución, uso y manejo de residuos y de entender su potencial fluido y borroso. Las prácticas socio-espaciales en torno a los residuos en los espacios de transición son un buen ejemplo de espacios «fluidos y borrosos», como propone Monnet, «cadenas de lugares que cambian permanentemente», y que se activan no solo mediante intercambios entre actores y actantes, pero a través de una serie de entrelazamientos materiales, temporales y espaciales. De toda esta serie de (co)dependencias y entrelazamientos surge la última consideración: su condición de ubicuidad.

De esta complejidad híbrida se desprende la cuarta consideración: que la basura sea ubicua. Ya lo habíamos establecido en el libro *Ubiquitous Trash – Hong Kong Edition* desde una investigación basada en arte:

La basura está en todos lados todo el tiempo. No tiene fronteras claras: botellas de refresco hechas en China pueden ser arrastradas a las playas mexicanas o australianas; residuos médicos de Nueva York se pueden encontrar en las playas de Brasil o Islandia. Basura de cualquier lugar se puede encontrar en todo lugar, es simultáneamente global y local. No solamente por su movilidad —gracias a corrientes marinas y vientos, o porque se transporta en grandes containers a través del mundo— pero porque los objetos que se convierten en basura se manufacturan con materiales de todo el globo y de igual manera se distribuyen por todo el globo. (TRES, 2016, p. 210)

Esta cita se inserta en un contexto donde la cualidad incompleta de la cosa-basura potencializa su transfiguración dentro de un proceso artístico. Le permitió al colectivo

TRES integrar métodos de indagación a través de estrategias como el dibujo, la fotografía y la literatura con la finalidad de mostrar esa presencia generalizada de la basura, y de propiciar una relación psicoafectiva íntima con la basura que la reactive en otros planos de reflexión crítica. En la presente investigación el enfoque cambia de una mirada que apuesta por la intimidad (desde un acercamiento estético), a una que convoca la espacialidad (una mirada geográfica), con lo que agrega una dimensión fundamental a la interrogante sobre el papel agencial y ubicuo de la basura.

A lo largo de los capítulos precedentes, exploramos la complejidad de sus (co)dependencias y entrelazamientos desde un plano teórico académico y ya no artístico, para llegar a esta última consideración; la basura es ubicua en un sentido espacial, temporal y material. Efectivamente, como establece TRES, la encontramos en (casi) todos lados —toda sociedad humana produce desechos— y además, hoy en día proviene de latitudes distintas y distantes —tiene movilidad, se produce (manufactura), distribuye y consume a lo largo del todo el mundo.

Basta rastrear el ciclo de vida de una computadora (por dar un ejemplo), desde su producción hasta su disposición, y por lo tanto los productos residuales o secundarios que se generan. La procedencia de todos los componentes de una computadora y la cantidad de países, manos de obra y maquiladoras involucradas en su producción; los empaques necesarios para transportarlas, desde cajas protectoras individuales envueltas en plástico, pasando por cajas de embalaje, tarimas y containers en barcos,

sellos de aprobación aduanal (que implica a su vez más computadoras, papel, mobiliario de oficina, etc.), después, tráileres, gasolina, notas de compra, y la cadena puede seguir con mucho más detalle en donde convergen toda una serie de intereses económicos, políticos y socioculturales y donde faltaría incluir las (co)dependencias espaciales y temporales, además de los actores que operan todas estas acciones. Después sigue el largo ciclo de post-vida de estas computadoras. Louis Henderson los desplegó de manera elocuente en su video de arte experimental titulado *Todo lo sólido*; un «estudio technográfico del reciclamiento y minería neocolonial» que lo llevó a Accra en Ghana donde jóvenes rompen el plástico de los desechos electrónicos para quemarlos y rescatar los metales preciosos, que luego se reintegrarán a otro sistema socio-técnico para ser vendidos como parte de alguna otra mercancía (Henderson, 2014). La reactivación material, la durabilidad y la composición híbrida nos muestran el uso extendido y resistencia de los materiales actuales, haciendo posible otro tipo de cultura marginal de reuso y reciclaje —también invisibilizada globalmente. Sumemos en seguida las múltiples locaciones a las que se distribuyen posteriormente sus partes —después de su segunda vida— para reintegrarse a otro ciclo de vida, en un nuevo sistema socio-técnico para un nuevo uso (más o menos efímero). Como ya se señaló, encontramos basura en todos lados, todo el tiempo, y también a todas las escalas. De allí la relevancia del entrelazamiento escalar en la conformación de prácticas socio-espaciales.

La cualidad híbrida y ubicua de la basura está entrelazada con su carácter fluido y borroso, no solamente en términos espaciales, como se mostró con los espacios de transición, que operan en un fluir entre un territorio areolar y uno reticular, sino en la mayoría de sus atributos. La basura es simultáneamente privada y pública, abandonamos en lo público aquello que es más íntimo; formal(in)formal, legal(i)legal, pues el sistema de manejo de residuos sólidos requiere de una estructura mixta para solventar sus crecientes necesidades; orgánica(in)orgánica, como muestra el ensamblaje inseparable de vida marina en las superficies de plástico. Pero, sobre todo, la basura transita entre su condición de ser *atractor* y *repulsor*, que conforma regímenes afectivo-relacionales que gestionan la distancia con y de la basura de muy diversas maneras, no solamente como un elemento del rechazo o de lo no deseado. Finalmente recordemos que la connotación negativa de la basura radica en quien la describe y enuncia, es una percepción emitida desde las voces de poder, desde el afuera y el adentro, desde lo propio y lo ajeno.

El carácter fluido y borroso de la basura disuelve la noción de oposiciones dicotómicas que se desprenden del paradigma moderno, para dar paso a una serie de binomios complementarios que además permiten su constante reconfiguración material y su circulación entre distintos sistemas socio-técnicos. Pero sobre todo permite otorgarle una dimensión y tomar una postura política (entendida desde el *ethos*) frente esta serie de personas y cosas desactivadas que han sido abandonadas temporalmente. La reivindicación de los comunes.

Para cerrar. Hay una amplia gama de literatura en donde se plantea la basura como “reflejo” de la sociedad, entre algunos de sus autores Sundqvist (2002) y Rathje (Rathje y Murphy, 1992; Rathje, 1997). Esta visión resulta problemática porque tiende a considerar que nuestros desechos son simplemente una consecuencia de ciertos procesos sociales, como el consumo para la antropología o como el exceso en la producción desde el punto de vista económico. Este tipo de estudios suelen considerar a la basura como un fenómeno lineal de sucesos socio-espaciales en donde además, la basura resulta ser una materialidad pasiva en espera de ser transformada o removida y escondida. En esta investigación propusimos que la basura es más que un mero reflejo de la sociedad, que es simultáneamente un actante material, espacio-temporal y social —extendiendo el planteamiento de Gille (2007) de la basura como material y social— el cual opera bajo una lógica de coproducción social y no como una consecuencia lineal de ciertos procesos sociales. La basura —en su plano material e ideal— produce y es producto de una serie de (co)dependencias y entrelazamientos complejos, heterogéneos, no-lineales y colectivos. Observar la producción espacial, temporal y material de la basura —en sus esferas vivenciales, de representación social y de (re)acción— ayuda entenderla como parte integral y constitutiva de lo colectivo, en vez de ser tratada como un producto o persona secundario y marginal. Trasladado a términos más abstractos, se constató la agencia de todos los actores y actantes que conforman lo colectivo; la coproducción entre sujetos y objetos, sociedad y espacio. Los espacios de transición —los espacios de la basura— son muestra de los complejos

entrelazamientos que requieren de un acercamiento, esfuerzo y trabajo interdisciplinario que sea capaz de abordar su condición híbrida y ubicua.

Por último, vale retomar la pregunta inicial, ¿cuál es el lugar de la basura? una pregunta que trescientas páginas no pudo contestar pero que generaron una serie de reflexiones que nos pueden permitir comprender mejor las medidas necesarias para contestarla. Quizá de manera tentativa podríamos determinar que la basura —en su programa de supervivencia y expansión— siempre está buscando su mejor lugar, puesto que su espacio está en crisis y en disputa constante, pero simultáneamente determinada por una posición de poder dominante muy específica. En ese sentido, el lugar de la basura es la otredad, lo silenciado, invisibilizado y marginalizado. Si entendemos la basura como aquello que nos confronta con nosotros mismos y aquello que suponemos sin valor —simbólico, utilitario o económico— entonces reconocer su papel social es también reconocer nuestra historia no contada, la geografía de los valores y de los espacios ignorados.

BIBLIOGRAFÍA

- Abusaíd, L.G., 2015. ¡Fuera la Basura Electoral! [Documento en línea]. Milenio. URL http://www.milenio.com/firmas/luis_garcia_abusaid/Basura-Electoral_18_497530285.html (consultado: 8.1.17).
- ACH, 2017. Acerca de / ACH [Documento en línea]. Autoridad del Centro Histórico de la Ciudad de México. URL <http://www.autoridadcentrohistorico.cdmx.gob.mx/dependencia/acerca-de> (consultado: 9.6.17).
- Acosta, A., 2011. Inundan de basura el Centro Histórico. periódico Reforma 2.
- Adey, P., 2014. *The Routledge handbook of mobilities*. Routledge, London.
- Adler, J.I., 1990. United States' Waste Export Control Program: Burying Our Neighbors in Garbage. *Am. UL Rev.* 40, 885.
- Edith, 2014. Entrevista #15 - Regina.
- Samuel, 2014. Entrevista #9 - Regina.
- Appadurai, A., 1986. *The Social life of things: commodities in cultural perspective*. Cambridge University Press, Cambridge [Cambridgeshire]; New York.
- Apple, n.d. Apple Retail Store - Store List [Documento en línea]. Apple. URL <http://www.apple.com/retail/storelist/> (consultado: 12.28.17).
- Arvizu Fernández, J.L., 2010. La basura como recurso energético. Situación actual y prospectiva en México. *Revista de Ingeniería Civil* 496, 37–44.
- Asamblea Legislativa del Distrito Federal, II Legislatura, 2003. Ley de Residuos Sólidos del Distrito Federal (2017).
- Augé, M., 2001. *Los "no lugares": espacios del anonimato: una antropología de la sobremodernidad*. Gedisa, Barcelona.
- Autoridad del Centro Histórico, n.d. ¿Quiénes somos? [Documento en línea]. URL http://www.autoridadcentrohistorico.df.gob.mx/oficial/index.php?option=com_content&view=article&id=32&Itemid=171 (consultado: 8.9.17a).
- _____ [Documento en línea], n.d. URL <http://www.autoridadcentrohistorico.df.gob.mx/> (consultado: 10.20.15b).
- Autoridad del Espacio Público [Documento en línea], 2015. . Autoridad del Espacio Público. URL <http://www.aep.df.gob.mx/index.php/quienes-somos> (consultado: 10.20.15).
- Azagra Malo, A., 2006. El último viaje del Clemenceau y la exportación de residuos peligrosos. *Revista para el Análisis del Derecho* 2, 2–12.
- BAN, 2015. Basel Action Network [Documento en línea]. Basel Action Network. URL <http://www.ban.org/about-us/> (consultado: 12.28.17).
- Barnard, A., 2015. Lebanon's Garbage Crisis Underscores Government's Disarray. *The New York Times*.
- Barnes, D.K.A., Milner, P., 2005. Drifting plastic and its consequences for sessile organism dispersal in the Atlantic Ocean. *Marine Biology* 146, 815–825. <https://doi.org/10.1007/s00227-004-1474-8>
- Basurama, 2008. RUS México. La basura de México DF [Documento en línea]. URL https://www.basurama.org/b08_rus_mexico_la_basura_del_df.htm (consultado: 9.12.17).
- Bazán Díaz, I., 1993. Sanidad y urbanismo de las villas vascas durante la Baja Edad Media. *Cuadernos de sección, Historia-geografía*. 21, 69–80.
- BBC, 2015. "You stink": The fight to get rubbish off Beirut's streets. *BBC News*.
- Benjamin, W., 1972. *Iluminaciones*. Taurus, Madrid.
- Bennett, J., 2004. The Force of Things: Steps toward an Ecology of Matter. *Political Theory* 32, 347–372. <https://doi.org/10.1177/0090591703260853>
- _____ 2010. *Vibrant matter: a political ecology of things*. Duke University Press, Durham.

- Bernache Pérez, G., 2006. *Cuando la basura nos alcance: el impacto de la degradación ambiental*. CIESAS, México, D.F.
- Bernadette, B.V., 2013. *Plastics, materials and dreams of dematerialization, in: Accumulation: the material politics of plastic*. Routledge, New York, pp. 17–29.
- Blumberg, L., Gottlieb, R., 1993. War on Waste: Can America Win Its Battle With Garbage? *Environmental History Review*.
- Bolaño Sánchez, Á., 2007. Se compromete Ebrard a retirar ambulantes del Centro este año. periódico *La Jornada* 39.
- Boltvinik I. y Viñas R. (TRES), 2016. *Ubiquitous Trash: Hong Kong Edition*. WYNG Foundation & Festina Publicaciones, Hong Kong.
- Bradley, L., 2014. E-Waste in Developing Countries Endangers Environment, Locals [Documento en línea]. US News & World Report. URL <https://www.usnews.com/news/articles/2014/08/01/e-waste-in-developing-countries-endangers-environment-locals> (consultado: 12.28.17).
- British Plastic Federation, 2017. A History of Plastics [Documento en línea]. URL http://www.bpf.co.uk/plastipedia/plastics_history/default.aspx (consultado: 12.19.17).
- Brown, B., 2001. Thing theory. *Critical Inquiry* 1–22.
- _____, 2015. *Other Things*. University of Chicago Press, Chicago.
- Cabrera, R., 2011. Frena la confusión traslado de basura. periódico *Reforma* 4.
- Cabrera, R., Sosa, I., 2011a. Cierran Bordo; van por el biogás. periódico *Reforma* 1.
- _____, I., 2011b. Cierran el Bordo; van por el biogás. periódico *Reforma* 1.
- Calderón, F., 2010. El Presidente Calderón en la Comida con motivo del 50 Aniversario del Consejo de Comunicación, A.C. 50 Aniversario del Consejo de Comunicación, A.C.
- Callon, M., 1986. Some elements of a sociology of translation: domestication of the scallops and the fishermen of St. Brieuc Bay. *Power, action, and belief: A new sociology of knowledge* 32, 196–223.
- Callon, M., Law, J., 1997. After the Individual in Society: Lessons on Collectivity from Science, Technology and Society. *Canadian Journal of Sociology / Cahiers canadiens de sociologie* 22, 165. <https://doi.org/10.2307/3341747>
- Camacho, D.E., 1998. *Environmental injustices, political struggles: race, class, and the environment*. Duke University Press, Durham, NC.
- Castillo Berthier, H., 1983. *La sociedad de la basura: caciquismo urbano en la ciudad de México*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- _____, 1990. La sociedad de la basura - *Revista Ciencias*. *Revista Ciencias* 20, 25–30.
- _____, 2016. La basura nunca desaparece, in: *Ubiquitous Trash - Hong Kong Edition*. WYNG Foundation y Festina Publicaciones, Hong Kong, pp. 221–228.
- Celdrán, P., 2009. *El gran libro de la historia de las cosas*. La esfera de los libros, Madrid.
- CEWEP, n.d. CEWEP | Confederation of European Waste-to-Energy Plants | WtE FAQ [Documento en línea]. URL http://www.cewep.eu/information/whatiswaste-toenergy/wtefaq/474.What_is_the_history_of_waste_incineration.html (consultado: 9.6.17).
- Chakrabarty, D., 1992. Of Garbage, Modernity and the Citizen's Gaze. *econpoliweek Economic and Political Weekly* 27, 541–547.
- Chávez, S., Salinas, J., 2012. Ávila: municipios del Edomex pueden recibir basura del DF. periódico *La Jornada* 31.
- Adriana, 2014. Entrevista #16 - Regina.
- City of Regina, 2017. Recycling - City of Regina, Canada [Documento en línea]. URL <https://www.regina.ca/residents/waste/recycle> (consultado: 12.22.17).
- Coelho, T.M., Castro, R., Gobbo, J.A., 2011. PET containers in Brazil: Opportunities and challenges of a logistics model for post-consumer waste recycling. *Resources, Conservation and Recycling* 55, 291–299. <https://doi.org/10.1016/j.resconrec.2010.10.010>

- Cole, M., Lindeque, P., Halsband, C., Galloway, T.S., 2011. Microplastics as contaminants in the marine environment: A review. *Marine Pollution Bulletin* 62, 2588–2597. <https://doi.org/10.1016/j.marpolbul.2011.09.025>
- Contaduría Mayor de Hacienda, 2011. Informe de resultados e la revisión de la cuenta pública el Gobierno del Distrito Federal correspondiente al ejercicio de 2011 (No. Tomo II, Volumen 8/14). Contaduría Mayor de Hacienda, México, DF.
- Cooper, T., 2009. *Recycling Modernity: Towards an Environmental History of Waste*.
- Corzo, H., 2011. Dejan huecos. Acusa Luege. periódico *Reforma* 1.
- Coulomb, R., 2008. Sustentabilidad de la Centralidad urbana e Histórica. Una Reflexión desde el Centro Histórico de la Ciudad de México. *Quivera* 10.
- Crane, B.D., 2000. Filth, garbage, and rubbish: refuse disposal, sanitary reform, and nineteenth-century yard deposits in Washington, D. C. *Hist Arch Historical Archaeology* 34, 20–38.
- Cresswell, T., 1996. *In place/out of place: geography, ideology, and transgression*. University of Minnesota Press, Minneapolis.
- _____, 2004. *Place: a short introduction*. 2006th ed. Blackwell Publishing, Reino Unido.
- Leticia, 2014. Entrevista #17 - Regina.
- Danto, A.C., 2014. *La transfiguración del lugar común: una filosofía del arte*. Paidós, Barcelona.
- Dávila, I., Ramón, R., 2011. Estragos y descontento en Edomex por desechos del DF. periódico *La Jornada* 29.
- Delegación Cuauhtémoc, página oficial, n.d. Entorno / Delegación Cuauhtémoc [Documento en línea]. Delegación Cuauhtémoc. URL <https://www.cuauhtemoc.cdmx.gob.mx/paginas.php?id=entorno> (consultado: 9.6.17).
- de Alba, M., 2010. La imagen como método en la construcción de significados sociales. *Iztapalapa, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* [en línea] 41–65.
- _____, 2013. Representaciones sociales del Centro Histórico de la Ciudad de México: una ventana a la memoria urbana., in: *Las Disputas Por La Ciudad. Espacio Social y Espacio Público En Contextos Urbanos de Latinoamérica y Europa*. UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, México, pp. 345–364.
- de Certeau, M., 1999. *La invención de lo cotidiano: habitar, cocinar*. Universidad Iberoamericana, México, D.F.
- Delegación Cuauhtémoc [Documento en línea], n.d. URL <http://www.cuauhtemoc.cdmx.gob.mx/paginas.php?id=estucalle> (consultado: 6.29.17).
- Delgadillo-Polanco, V.M., 2008. Repoblamiento y recuperación del Centro Histórico de la ciudad de México, una acción pública híbrida, 2001-2006. *Economía Sociedad y Territorio* VIII.
- Department of Energy, n.d. Environmental Justice History | Department of Energy [Documento en línea]. Energy.gov. URL <http://energy.gov/lm/services/environmental-justice/environmental-justice-history> (consultado: 10.18.15).
- DGSU, 2004. Manejo de residuos sólidos en el Distrito Federal. Secretaría de Obras y Servicios, México, DF.
- Díaz, A., 2012. Mandar basura al Edomex no es solución de fondo: ambientalistas. periódico *La Jornada* 26.
- Diccionario Etimológico [Documento en línea], 2015. URL <http://etimologias.dechile.net/> (consultado: 10.5.15).
- Don Juan, 2014. Entrevista #7 - Barrendero.
- Donato, 2014. Entrevista #3 - Uruguay.
- Douglas, M., 1973. *Pureza y peligro: un análisis de los conceptos de contaminación y tabú*. Siglo Veintiuno de España Editores, Madrid.
- Durán, M., 2011. Admita GDF falla para mover la basura. periódico *Reforma* 2.
- El Comercio, 2017. 25 años de la captura del siglo [Documento en línea]. El Comercio.pe. URL <http://elcomercio.pe/especiales/abimael-guzman/> (consultado: 12.25.17).

- El Mundo HOY: junio 2014, n.d.
- Encarnación Aguilar, G., Campos Rivera, A.J., Avila Forcada, A.P., Rüd, S.B., Martínez Flores, S., n.d. Estudio de Análisis de Ciclo Vida (ACV) del manejo de envases de bebidas de polietileno tereftalato (PET) en la fase de pos-consumo. INECC (Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático) y GIZ (Cooperación Alemana al Desarrollo), México.
- Ensor, J., 2015. Thousands of Lebanese mass in “You Stink” rally.
- FCH, 2017. Acerca de / Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México [Documento en línea]. Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México. URL <http://www.centrohistorico.cdmx.gob.mx/dependencia/acerca-de> (consultado: 9.6.17).
- Featherstone, M., Thrift, N.J., Urry, J., 2005. Automobilities. SAGE, London; Thousand Oaks, Calif.
- Federico, 2014. Entrevista #20 - Barrendero.
- Ferrándiz, F., 2011. *Etnografías contemporáneas: anclajes, métodos y claves para el futuro*. Anthropos; Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Iztapalapa. División de Ciencias Sociales y Humanidades, Rubí; México.
- Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México, n.d. Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México [Documento en línea]. Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México. URL <http://www.centrohistorico.cdmx.gob.mx> (consultado: 8.9.17b).
- _____, n.d. Acerca de [Documento en línea]. Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México. URL <http://www.centrohistorico.cdmx.gob.mx/dependencia/acerca-de> (consultado: 7.2.17a).
- Flores Arias, V., 2012. Programa de intervención del espacio urbano del Centro Histórico de la Ciudad de México. El Cuadrante Sur Oriente. Seminario Permanente Centro Histórico de la Ciudad de México 2, 37–42.
- Food and Environmental Hygiene Department, 2008. Pleasant Environment Statistics 2008-2011 [Documento en línea]. URL http://www.fehd.gov.hk/english/statistics/pleasant_environment/statistienh_2008_2011.html (consultado: 12.25.17).
- Freinkel, S., 2011a. *Plastic: A Toxic Love Story*. Houghton Mifflin Harcourt, Boston.
- _____, A Brief History of Plastic’s Conquest of the World [Documento en línea]. Scientific American. URL <https://www.scientificamerican.com/article/a-brief-history-of-plastic-world-conquest/> (consultado: 12.19.17).
- Fundación Carlos Slim, n.d. Fundación Carlos Slim. Informe de resultados. 30 aniversario. CdMX.
- Fundación CH, n.d. <http://fundacioncentrohistorico.com.mx/la-fundacion/>.
- Gabrys, J., 2009. Sink: The Dirt of Systems. *Environment and Planning D: Society and Space* 27, 666–681. <https://doi.org/10.1068/d5708>
- Gabrys, J., Hawkins, G., Michael, M. (Eds.), 2013. *Accumulation: the material politics of plastic, Culture, economy and the social*. Routledge, New York.
- García, S., 2011. Satura DF basurro municipal. *periódico Reforma* 3.
- GDF, 2017. ¿Cómo se manejan los residuos en la Ciudad? [Documento en línea]. Transparencia Medio Ambiente. URL http://www.transparenciamedioambiente.df.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=171%3Acomo-se-manejan-los-residuos-en-la-ciudad&catid=55%3Aresiduos-solidos&Itemid=411 (consultado: 5.25.17).
- Gerrard, M.B., 1993. Victims of Nimby, The. *Fordham Urb. LJ* 21, 495.
- Gille, Z., 2007. *From the cult of waste to the trash heap of history: the politics of waste in socialist and postsocialist Hungary*. Indiana Univ. Press, Bloomington [u.a.
- _____, 2010. Actor Networks, Modes of Production, and Waste Regimes: Reassembling the Macro-Social. *Environment and Planning A* 42, 1049–1064. <https://doi.org/10.1068/a42122>
- Gobierno de la CDMX, SEDEMA, 2015. Inventario de Residuos Sólidos Ciudad de México 2015. Ciudad de México.
- Gobierno del Distrito Federal, 2001. Gaceta Oficial del Distrito Federal 141 (No. 141). Gobierno del Distrito Federal, México, DF.

- _____, 2007. Gaceta Oficial del Distrito Federal 12-BIS (No. 21–BIS), Décima Séptima Época. Gobierno del Distrito Federal, México, DF.
- _____, 2011. Gaceta Oficial del Distrito Federal 1162 (No. 1162). Gobierno del Distrito Federal, México, DF.
- _____, 2016. Gaceta Oficial del Distrito Federal 183 (No. 183). Gobierno del Distrito Federal, México, DF.
- Golledge, R.G., 2002. The nature of geographic knowledge. *Annals of the Association of American Geographers* 92, 1–14.
- Gómez Flores, L., 2011. Culpa el GDF del caos a ambulantes y ciudadanos que no separan desechos. periódico *La Jornada* 2.
- Gómez, L., 2011. La restricción no nos afecta porque era una opción: Servicios Urbanos. periódico *La Jornada* 29.
- Gómez, L., Llanos, R., 2011. En el Centro la recolección de basura comenzó a normalizarse. periódico *La Jornada* 27.
- Gómez, L., Llanos, R., Quintero, J., 2011a. La crisis de la basura, por cierre anticipado del Bordo Poniente. periódico *La Jornada* 29.
- Gómez, L., Quintero, J., 2011. Provoca cierre del Bordo Poniente largas filas de camiones de basura. periódico *La Jornada* 36.
- Gómez, L., Quintero, J., Ramón, R., 2012. Impiden en Ixtapaluca tirar la basura del DF. periódico *La Jornada* 26.
- Gómez, L., Quintero, J., Servín, M., 2011b. Celebra el DF la Navidad entre basura y mala calidad de aire. periódico *La Jornada* 33.
- _____, Mil tiraderos clandestinos en sólo tres delegaciones. periódico *La Jornada* 3.
- Gould, S., Villas-Boas, A., 2016. Here's where all the components of your iPhone come from [Documento en línea]. *Business Insider*. URL <http://www.businessinsider.com/where-iphone-parts-come-from-2016-4> (consultado: 12.28.17).
- Greenpeace International, 2009. Undercover operation exposes illegal dumping of e-waste in Nigeria [Documento en línea]. *Greenpeace International*. URL <http://www.greenpeace.org/international/en/news/features/e-waste-nigeria180209/> (consultado: 12.28.17).
- Gregson, N., Crang, M., Ahamed, F., Akhter, N., Ferdous, R., 2010. Following things of rubbish value: End-of-life ships, 'chock-chocky' furniture and the Bangladeshi middle class consumer. *Geoforum* 41, 846–854. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2010.05.007>
- Gregson, N., 2011. Performativity, Corporeality and the Politics of Ship Disposal. *Journal of Cultural Economy* 4, 137–156. <https://doi.org/10.1080/17530350.2011.563067>
- Grieco, M., Urry, J., 2016. *Mobilities: new perspectives on transport and society*. Routledge, London.
- Guber, R., 2012. *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Siglo Veintiuno Ed., Buenos Aires.
- Gutiérrez de la Torre espera... y la Procuraduría en silencio [Documento en línea], n.d. URL <http://aristeguinoticias.com/0807/mexico/la-evolucion-del-caso-cuauhtemoc-gutierrez-y-su-red-de-prostitucion-en-el-pri-df/> (consultado: 10.2.15).
- Gutiérrez, P., 2012. Teme Coparmex crisis sanitaria. periódico *Reforma* 5.
- Haraway, D., 1988. Situated Knowledges: The Science Question in Feminism and the Privilege of Partial Perspective. *Feminist Studies* 14, 575–599. <https://doi.org/10.2307/3178066>
- Heidegger, M., 1967. *What Is a Thing?*, A gateway Edition. ed. Chicago.
- Rosa, 2014. Entrevista #18 - Uruguay.
- Henderson, L., 2014. *All That is Solid*.
- Herod, A., 2011. *Scale*. Routledge, London.
- Herrera Massieu, R., 2004. Cómo y por qué separar la basura. Una solución al problema de residuos sólidos en la Ciudad de México.
- Hochmeister, M.N., Budowle, B., Jung, J., Borer, U.V., Comey, C.T., Dirnhofer, R., 1991. PCR-based typing of DNA extracted from cigarette butts. *Int. J. Legal Med.* 104, 229–233.

- Hodder, I., 2011. Human-thing entanglement: towards an integrated archaeological perspective. *Journal of the Royal Anthropological Institute* 17, 154–177.
- _____, 2012. *Entangled: An Archaeology of the Relationships Between Humans and Things*. Wiley-Blackwell, Sussex.
- _____, 2014. The Entanglements of Humans and Things: A Long-Term View. *New Literary History* 45, 19–36. <https://doi.org/10.1353/nlh.2014.0005>
- Hong Kong. *Blueprint for Sustainable Use of Resources 2013 – 2022*, 2013.
- Hoornweg, D., Bhada-Tata, P., 2012. What a waste: a global review of solid waste management. World Bank.
- Hoornweg, D., Bhada-Tata, P., Kennedy, C., 2013a. Environment: Waste production must peak this century. *Nature* 502, 615–617. <https://doi.org/10.1038/502615a>
- _____, 2013b. Environment: Waste production must peak this century. *Nature* 502, 615–617. <https://doi.org/10.1038/502615a>
- Hyder Consulting Pty Ltd, 2011. Australian Waste Classifications (No. AA00290 8-R02-07). Department of Sustainability, Environment, Water, Population and Communities, Australia.
- INEGI, c2014. Anuario estadístico y geográfico de los Estados Unidos Mexicanos 2014. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (México), México.
- Infographic: Here's How Long Your Trash Will Be Around [Documento en línea], n.d. URL <https://futurism.com/plastic-decomposition/> (consultado: 10.12.17).
- Raúl, 2014. Entrevista #14 -FCH.
- Ivar do Sul, J.A., Costa, M.F., 2014. The present and future of microplastic pollution in the marine environment. *Environmental Pollution* 185, 352–364. <https://doi.org/10.1016/j.envpol.2013.10.036>
- Jambeck, J.R., Geyer, R., Wilcox, C., Siegler, T.R., Perryman, M., Andrady, A., Narayan, R., Law, K.L., 2015. Plastic waste inputs from land into the ocean. *Science* 347, 768–771. <https://doi.org/10.1126/science.1260352>
- Alma, 2014. Entrevista #5 - Uruguay.
- Kennedy, G., 2007. *An ontology of trash: the disposable and its problematic nature*. State University of New York Press, Albany, NY.
- _____, 2012. *Ontology of Trash, An: The Disposable and Its Problematic Nature*. SUNY Press.
- Keswani, A., Oliver, D.M., Gutierrez, T., Quilliam, R.S., 2016. Microbial hitchhikers on marine plastic debris: Human exposure risks at bathing waters and beach environments. *Marine Environmental Research* 118, 10–19. <https://doi.org/10.1016/j.marenvres.2016.04.006>
- Kristeva, J., 2010. *Powers of Horror: An Essay on Abjection*. Columbia Univ. Press, New York, NY.
- Larsen, J., Urry, J., Axhausen, K., 2006. *Mobilities, Networks, Geographies*. Ashgate.
- Latour, B., 1990. On actor network theory. A few clarifications plus more than a few complications. *Philosophia / Finn Olsen* (special issue of the Danish philosophy journal) 25, 47–64.
- _____, 1992. Where Are the Missing Masses? The Sociology of a Few Mundane Artifacts, in: *Shaping Technology/Building Society. Studies in Sociotechnical Change*. MIT Press, EEUU, pp. 225–258.
- _____, 1996. On actor-network theory. A few clarifications plus more than a few complications. *Soziale Welt* 47, 369–381.
- _____, 2001. *La esperanza de Pandora: ensayos sobre la realidad de los estudios de la ciencia*. Gedisa Editorial, Barcelona.
- _____, 2004. Why Has Critique Run out of Steam? From Matters of Fact to Matters of Concern. *Critical Inquiry* 30, 225–248. <https://doi.org/10.1086/421123>
- _____, 2008. *Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor-red*, 2008th ed. Ediciones Manantial, Buenos Aires.
- _____, 2012. *Nunca fuimos modernos ensayos de antropología simétrica*. Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires.
- Law, J., 1994. *Organizing modernity*. Blackwell, Oxford, UK ; Cambridge, Mass., USA.

- _____, 2000. *Objects, Spaces and Others*. Centre for Science Studies, Lancaster University, Lancaster 1–13.
- _____, 2012. Notes on fish, ponds and theory. *Norsk Antropologisk Tidsskrift* 23, 3–4.
- Leal, A., 2011. Las geografías afectivas del espacio público en el Centro Histórico de la Ciudad de México, in: *El retorno de los comunes*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Fractal, pp. 153–176.
- Lefebvre, H., 2003. *The Urban Revolution*. University of Minnesota Press, EEUU.
- León, V., García, S., 2011. Reciben rellenos 1500 tons. periódico *Reforma* 4.
- Lévy, J., 1999. *Le tournant géographique: penser l'espace pour lire le monde*, *Mappemonde*. Belin, Paris.
- Ley 992 | Cartoneros M.T.E. www.cartoneando.org.ar - M.T.E. Cartoneros [Documento en línea], n.d. URL <http://www.cartoneando.org.ar/content/ley-992> (consultado: 10.15.15).
- Licona, S., 2009. La basura, espejo de la sociedad [Documento en línea]. *El Universal*. URL [/cultura/58732.html](http://cultura/58732.html) (consultado: 10.28.17).
- Liou, J.-C., Johnson, N.L., 2006. Risks in Space from Orbiting Debris. *Science* 311, 340–341. <https://doi.org/10.1126/science.1121337>
- Lippsett, L., 2013. Behold the “Plastisphere.” *Oceanus Magazine-Online edition* 50.
- Londoño, S., 2010. Comercio ambulante en el Centro Histórico de la ciudad de México (1990-2007). *Revista Mexicana de Sociología* 72, 195–224.
- López Castellón, E., 1999. *Simbolismo y bohemia: la Francia de Baudelaire*. Ediciones Akal, Madrid, España.
- Lucía, 2014. Entrevista #21 - Uruguay.
- Luloff, A.E., Albrecht, S.L., Bourke, L., 1998. NIMBY and the hazardous and toxic waste siting dilemma: The need for concept clarification. *Society & Natural Resources* 11, 81–89. <https://doi.org/10.1080/08941929809381063>
- Lussault, M., 2015. *El hombre espacial: la construcción social del espacio humano*. Amorrortu, Madrid.
- Magnusson, J., n.d. Jesper Magnusson. *Philosophies*.
- Mahmudova, M., 2014. A decade of deals, the rise of the PPP. *Handshake*. IFC's quarterly journal on public-private partnerships 26–30.
- Mancera, M.Á., 2013. Nos hemos comprometido a impulsar Basura Cero en la Ciudad de México. Vigésimo Tercer Premio a la Creatividad Publicitaria en Radio.
- Marcos, 2014. Entrevista #12 - Regina.
- María Fabiola, 2014. Entrevista #22 - Regina.
- Marston, S.A., Jones, J.P., Woodward, K., 2005. Human geography without scale. *Transactions of the Institute of British Geographers* 30, 416–432. <https://doi.org/10.1111/j.1475-5661.2005.00180.x>
- Martínez Martínez, A., 2012. Corredor cultural Regina. *Seminario Permanente Centro Histórico de la Ciudad de México* 2, 43–50.
- McDonough, W., Braungart, M., 2010. *Cradle to cradle: remaking the way we make things*. San Val, Place of publication not identified.
- Meikle, J.L., 1995. *American Plastic: A Cultural History*. Rutgers University Press, New Brunswick, N.J.
- Mejía, F., n.d. Se duplica el servicio de limpia del Centro Histórico [Documento en línea]. *Milenio*. URL http://www.milenio.com/df/duplica-servicio-limpia-Centro-Historico_0_268773141.html (consultado: 9.25.15).
- Melosi, M., 2002. We've come so far(?). *Waste News* 8.
- _____, 2008. *The sanitary city urban infrastructure in America from colonial times to the present*. Johns Hopkins University Press, Baltimore.
- Meneses Reyes, R., 2012. La negociación jurídica del derecho a la ciudad: los ambulantes y el Centro Histórico de la Ciudad de México. *Seminario Permanente Centro Histórico de la Ciudad de México* 2, 9–34.

- Minter, A., 2013. *Junkyard planet: travels in the billion-dollar trash trade*, 2015th ed. Bloomsbury Press, Nueva York.
- Monnet, J., 1995. *Usos e imágenes del Centro Histórico de la ciudad de México. Centro de estudios mexicanos y centroamericanos*, México.
- _____, 2010. El territorio reticular. *Anthropos*, Nuevos territorios e innovación digital 1–16 (91–104).
- Montes, R., 2013. GDF gasta 181 mil diarios para limpiar el Centro [Documento en línea]. *El Universal*. URL /notas/931937.html (consultado: 9.6.17).
- Moore, S.A., 2012. Garbage matters: Concepts in new geographies of waste. *Progress in Human Geography* 36, 780–799. <https://doi.org/10.1177/0309132512437077>
- Mora Reyes, J.Á., 2004. *El problema de la basura en la ciudad de México*. Adolfo Christlieb Ibarola Fundación de estudios urbanos y metropolitanos, Ciudad de México 82.
- Morales, R., 2011a. Inconformidad en Cuautla por desechos del DF. periódico *La Jornada* 27.
- _____, 2011b. Impiden en relleno sanitario de Cuautla depositar basura del DF. periódico *La Jornada* 29.
- José, 2014. Entrevista #1 - Uruguay.
- Nimmo, R., 2011. Actor-network theory and methodology: Social research in a more-than-human world. *Methodological Innovations Online* 6, 108–119.
- Dan, 2014. Entrevista #11 - Regina.
- Olivo Pérez, M.A., 2011. Capítulo III: Persistir en el Centro Histórico: el ambulante como trabajo no clásico, in: *Trabajo no clásico, organización y acción colectiva Tomo I*. UAM-I y Plaza y Valdés Editores, México, pp. 109–164.
- Pablo, 2014. Entrevista #4 - Uruguay.
- Pablo, Carmen, 2015. Entrevista #24 - Barrenderos.
- Páez, A., 2015. Cunde ambulante en Primer Cuadro. periódico *Reforma*.
- Pardo, J.L., 2010. *Nunca fue tan hermosa la basura: artículos y ensayos*. Galaxia Gutenberg : Círculo de Lectores, Barcelona.
- Parliament of Canada, 2003. The Federal Role in Waste Management [Documento en línea]. URL <https://lop.parl.ca/Content/LOP/ResearchPublications/tips/tip44-e.htm> (consultado: 12.22.17).
- Andrés, 2014. Entrevista #10 - Regina.
- Pellow, D.N., 2004. *Garbage wars the struggle for environmental justice in Chicago*. MIT Press, Cambridge, Mass.
- Perec, G., 2007. *Especies de espacios*. Montesinos, Barcelona.
- Plastisphere [Documento en línea], 2015. . Bay Paul Center. URL <http://www.mbl.edu/jbpc/plastisphere/>
- Pongrácz, E., Pohjola, V.J., 2004. Re-defining waste, the concept of ownership and the role of waste management. *Resources, Conservation and Recycling* 40, 141–153. [https://doi.org/10.1016/S0921-3449\(03\)00057-0](https://doi.org/10.1016/S0921-3449(03)00057-0)
- ¿Quiénes Somos?, n.d. . COPARMEX.
- Ramírez, B.T., 2011. Cierra en definitiva el Bordo Poniente. (Bertha Teresa Ramírez) *Capital* p.31. periódico *La Jornada* 31.
- _____, 2004. Corregidora, en busca del esplendor perdido [Documento en línea]. *La Jornada* en línea. URL <http://www.jornada.unam.mx/2004/03/30/038n1cap.php?printver=1&fly=> (consultado: 7.13.17).
- Ramón, R., 2014. Elysium tuvo en el Bordo de Xochiaca la escenografía ideal: extrema pobreza. *La Jornada* 8.
- _____, 2012. Ixtapaluca da el sí a la basura del DF; Tlalnepantla la rechaza. periódico *La Jornada* 29.
- Ramos, A., 2011. Pone lupa Conagua a composta. periódico *Reforma* 1.

- Rathje, W.L., Murphy, C., 1992. *Rubbish!: the archaeology of garbage*. HarperCollins Publishers, New York, NY.
- Rathje, W.L., 1997. *The Garbage Project & "The Archeology of Us."* Encyclopaedia Britannica, Yearbook of Science and the Future.
- Reporte. Autoridad el Centro Histórico 2007-2014, 2014. . Autoridad del Centro Histórico, México, DF.
- Reyes, L.F., 2011. Pactan intercambiar basura con Edomex. periódico Reforma 4.
- _____, 2012a. Crean 'Bordito' en pleno Pedregal. periódico Reforma 6.
- _____, 2012b. Culpa barrendero a vecinos. periódico Reforma 6.
- Adolfo, 2014. Entrevista #6.
- Rocío, 2014. Entrevista #2 - Uruguay.
- Román, 2014. Entrevista #19 - Uruguay.
- Royte, E., 2005. *Garbage land: on the secret trail of trash*. Little, Brown, New York.
- Salinas, J., Chávez, S., Ramón, R., 2012. Sin permiso, tira el DF desechos en relleno sanitario de Tecámac. periódico La Jornada 35.
- Salviani de Boseck, S., González, G., 2009. Economías informales en la ciudad de México. La red de basura. *Gestión y Ambiente* 12, 61–74.
- Sánchez, L., 2011. Riegan en Morelos montañas de basura. periódico Reforma 4.
- Sandhu, K., 2014. Historical trajectory of waste management; an analysis using the health belief model. *Management of Environmental Quality: An International Journal* 25, 615–630. <https://doi.org/10.1108/MEQ-09-2013-0098>
- Jaime, Betty, 2014. Entrevista #13 - Regina.
- Scanlan, J., 2005. *On garbage*. Reaktion, London.
- Schwane, E., 2014. La basura: un reto y una oportunidad para la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. *INTERdisciplina* 2. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.22201/cei-ich.24485705e.2014.2.46536>.
- SEMARNAT, 2014. Campaña Nacional "Está en tus manos, la basura a su lugar" [Documento en línea]. Campaña Nacional "Está en tus manos, la basura a su lugar." URL <http://saladeprensa.semarnat.gob.mx/index.php/noticias/1965-campana-nacional-esta-en-tus-manos-la-basura-a-su-lugar> (consultado: 1.6.17).
- Servín, M., 2011. Para descargar, 18 horas de espera. periódico La Jornada 27.
- Shepherd, C., Harbison, S., Saul, D.J., 2012. Extraction of DNA from cigarette butts using forensicGEM® Cigarette. ZyGEM Application Note.
- Sierra, E., 2011. Improvisan tiraderos en Plateros. periódico Reforma 4.
- Sosa, I., Durán, M., Cabrera, R., 2011. Malabarea GDF basura. periódico Reforma 1.
- Sosa, I., 2011a. Instalará GDF contenedores para basura. periódico Reforma 1.
- _____, 2011b. Festejan cierre del Bordo. periódico Reforma 1.
- _____, 2012a. Abren disputa por tratadora. periódico Reforma 1.
- _____, 2012b. Frena Ixtapaluca la basura del DF. periódico Reforma 1.
- South China Morning Post, 2016. Anatomy of an iPhone: what's in it and where the parts come from [Documento en línea]. South China Morning Post. URL <http://www.scmp.com/infographics/article/2017191/iphone-sum-parts> (consultado: 12.28.17).
- Spiegelman, H., Sheehan, B., 2005. Municipal Solid Waste Management and the Throwaway Society. *Product Policy Institute* 1–23.
- Staff, 2011a. Pega al primer cuadro de la Ciudad acumulación de desechos. Colapsa la transferencia. periódico Reforma 1.
- _____, 2011b. Recibe basura Izcalli sólo por las noches. periódico Reforma 5.
- _____, 2011c. Genera "tapón" plan de basura. periódico Reforma 1.
- Standler, R.B., 1998. Privacy Law in the USA [Documento en línea]. Attorney in Massachusetts and consultant. URL <http://www.rbs2.com/privacy.htm#anchor666666> (consultado: 12.25.17).
- Strasser, S., 2000. *Waste and Want: A Social History of Trash*. Henry Holt and Co, New York, N.Y.

- SUGCMX, 2017. Sindicato Único de Trabajadores de GCMX | Sección 1 [Documento en línea]. SINDICATO ÚNICO DE TRABAJADORES DEL GCMX. URL <http://sutgdf.wixsite.com/sindicato-unico/seccin-1> (consultado: 1.1.18).
- Sundqvist, G., 2002. *The Bedrock of Opinion: Science, Technology and Society in the Siting of High-Level Nuclear Waste*. Springer Science & Business Media.
- Supreme Court of Canada (Lexum), 2009. R. v. Patrick - SCC Cases (Lexum) [Documento en línea]. URL <https://scc-csc.lexum.com/scc-csc/scc-csc/en/item/7611/index.do> (consultado: 12.25.17).
- Tetra Pak, n.d. Packaging material for Tetra Pak carton package [Documento en línea]. URL <https://www.tetrapak.com/ca/packaging/materials> (consultado: 12.25.17).
- Ernesto, 2015. Entrevista #23 - Regina.
- Tirado, F., 2005. Reseña de "Reassembling the social. An introduction to Actor-Network-Theory" de Bruno Latour. AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana.
- Toffler, A., 1971. *Future shock*. Bantam, Toronto; New York.
- TRES, 2009. TRES [Documento en línea]. TRES. URL <http://www.tresartcollective.com/> (consultado: 5.2.17).
- TRES, 2011. Todo lo que brilla es oro [Documento en línea]. URL <http://www.tresartcollective.com/TODO-LO-QUE-BRILLA-ES-ORO-2011> (consultado: 12.24.17).
- University of Alberta, 2009. R. v. Patrick – Is There a Reasonable Expectation of Privacy in Garbage? [Documento en línea]. URL <https://ualawccsprod.srv.ualberta.ca/ccs/index.php/constitutional-issues/the-charter/legal-rights-sections-7-14/690-r-v-patrick-is-there-a-reasonable-expectation-of-privacy-in-garbage> (consultado: 12.25.17).
- Urry, J., 2010. *Mobility. The human economy: a citizen's guide* 325–335.
- _____, 2014. *Sociology beyond societies: mobilities for the twenty-first century*. Routledge, Taylor & Francis Group, London; New York.
- US Supreme Court, 1988. California v. Greenwood, 486 U.S. 35 (1988) [Documento en línea]. Justia Law. URL <https://supreme.justia.com/cases/federal/us/486/35/case.html> (consultado: 12.25.17).
- Vail, B.J., 2007. Illegal Waste Transport and the Czech Republic: An Environmental Sociological Perspective. *Sociologický časopis / Czech Sociological Review* 43, 1195–1211.
- Vaughn, J., 2009. Waste management. A reference handbook. ABC-CLIO, Inc., California.
- Vergine, L., 2007. When trash becomes art: TRASH rubbish mongo. Skira, Milano.
- Ville de Montréal - Recycling [Documento en línea], n.d. . Ville de Montréal - Borough Côte-des-Neiges-Notre-Dame-de-Grâce -Recycling. URL http://ville.montreal.qc.ca/portal/page?_pageid=7657,81893768&_dad=portal&_schema=PORTAL (consultado: 12.22.17).
- Viney, W., 2014. *Waste: a philosophy of things*.
- Viney, W., n.d. 'Unproductive and Uninhabited': Wastes of Place and Time. Waste Effects.
- Warf, B., Arias, S. (Eds.), 2009. *The Spatial Turn: Interdisciplinary Perspectives*. Routledge, Taylor & Francis Group.
- Watanabe, Y., Takayama, T., Hirata, K., Yamada, S., Nagai, A., Nakamura, I., Bunai, Y., Ohya, I., 2003. DNA typing from cigarette butts. *Leg Med (Tokyo)* 5 Suppl 1, S177-179.
- Whiteley, G., 2011. *Junk: art and the politics of trash*. I. B. Tauris, London.
- Whitson, R., 2011. Negotiating Place and Value: Geographies of Waste and Scavenging in Buenos Aires. *Antipode* 43, 1404–1433. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8330.2010.00791.x>
- Wiechers, A.E., 2015. Pre-feasibility study of using the Circulating Fluid Bed (CFB) waste-to-energy technology in Mexico City (PhD Thesis). Columbia University.
- Winiwarter, V., 2002. History of Waste, in: *Waste in Ecological Economies*. Edward Elgar Publishing, Cheltenham, Reino Unido, pp. 38–54.
- World Aircraft Carriers List: France [Documento en línea], n.d. URL <https://www.hazegray.org/navhist/carriers/france.htm#clem> (consultado: 10.5.17).

- World Bank Group, 2016. Acerca de las Asociaciones Público-Privadas [Documento en línea]. World Bank Group PPPIRC. URL <https://ppp.worldbank.org/ppp/es/asociaciones-publico-privadas/acerca> (consultado: 5.22.18).
- Zapata Campos, M.J., 2013a. Waste infrastructures an the invisible city, in: Infrastructures of Cityness. Presented at the Resourceful Cities 21, Berlín.
- _____, 2013b. The function of waste urban infrastructures as heterotopias of the city: narratives from Gothenburg and Managua, in: Organising Waste in the City. The Policy Press, Bristol, pp. 41–62.
- Zedillo, E., 1999. Pláticas del Presidente. Pláticas del Presidente.

Glosario de siglas

ACH: Autoridad del Centro Histórico

BANOBRAS: Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos

CCHCM: Consejo del Centro Histórico de la ciudad de México

CEAMA: Comisión Estatal de Agua y Medio Ambiente

CONAGUA: Comisión Nacional de Agua

COPARMEX: Confederación Patronal de la República Mexicana

DGSU: Dirección General de Servicios Urbanos

FCH: Fideicomiso del Centro Histórico

FCHCDM: Fundación del Centro Histórico de la Ciudad de México A. C.

FUPDF: Frente Único de Pепенadores del Distrito Federal

GDF: Gobierno del Distrito Federal

ICH: Intendencia del Centro Histórico, órgano dependiente de la ACH

INEGI: Instituto Nacional de Estadística y Geografía

PAOT: Procuraduría Ambiental y de Ordenamiento Territorial

RSM: Residuos sólidos municipales

RSU: Residuos sólidos urbanos

SEDEMA: Secretaría del Medio Ambiente

SEMARNAT: Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales

SG: Secretaría de Gobernación

SOBSE: Secretaría de Obras y Servicios del Distrito Federal

SOSDF: Secretaría de Obras y Servicios del Distrito Federal

SUTGDF: Sindicato Único de Trabajadores del Gobierno del Distrito Federal

Lista de Tablas

Tabla 1. Tres principios metodológicos de la TAR para abarcar el ensamblaje de basura y espacio.	15-16
Tabla 2. Prominencia de estudios situados dentro del lado <i>positivo y dualista</i> propuestos por Sarah A. Moore (2012).	46
Tabla 3. Desglose de categorías en cada cuadrante con la cantidad de estudios realizados desde sus respectivos enfoques propuestos por Sarah A. Moore (2012).	48
Tabla 4. Resumen de las principales controversias espaciales en torno al cierre del Bordo Poniente, presentadas en los periódicos Reforma y La Jornada, del 20 de diciembre del 2011 hasta el 19 de enero del 2012.	164-65
Tabla 5. Actores involucrados en el proceso de cierre del Bordo Poniente según afiliación. Extraídos de los periódicos La Jornada y el Reforma, del 20 de diciembre del 2011 hasta el 19 de enero del 2012.	167-68
Tabla 6. Diferencias principales entre el régimen relacional y el contractual.	231
Tabla 7. Operadores de distancia relacionados con la basura.	327

Lista de Diagramas

Diagrama 1. Desarrollo teórico-metodológico del trabajo de investigación.	23
Diagrama 2. Primera delimitación del repertorio general de actantes significativos.	31
Diagrama 3. Repertorio general de actores humanos significativos.	32
Diagrama 4. Repertorio general de actantes significativos, no humanos, vivo y no vivos.	34
Diagrama 5: Esquema propuesto por Sarah A. Moore tal como es presentado en su artículo 'Garbage Matters: Concepts in new geographies of waste' (2012) en donde establece cuatro cuadrantes para situar los estudios de desechos en su relación con la sociedad y su materialidad.	45

Diagrama 6. Adaptación del esquema propuesto por Zsuzsa Gille en donde se muestra la relación entre el nivel de análisis y la escala social en la literatura sobre desechos.	56
Diagrama 7. Diferencias entre objetos y cosas. Basado en el esquema de Jesper Magnusson referente al texto de Latour (2004).	90
Diagrama 8. Datos del 2013 para la disposición anual de residuos sólidos municipales depositados provenientes de 87 países.	148
Diagrama 9. Datos del Anexo L: Métodos de disposición final por país. Los datos de México fueron obtenidos en el 2006 y su fuente es la OECD (2008). En: 'Anexo C: Datos disponibles de RSM por país'. (Hoornweg and Bhada-Tata, 2012, p. 42)	149
Diagrama 10. Diferencia en el volumen de residuos sólidos urbanos según disposición final entre 1995 y 2003. Datos obtenidos del Anuario INEGI 2014.	151
Diagrama 11. El territorio reticular de la basura. Flujo o ciclo de los residuos sólidos urbanos a través de la red de operadores del Distrito Federal.	347

Lista de Imágenes

Imagen 1. Delimitación del área para el estudio de campo de la presente investigación.	28
Imagen 2. ¿Cuánto tiempo para que desaparezca? Tiempo estimado de descomposición de basura marina.	78
Imagen 3. Fotografía de la embarcación Clemenceau (1955).	81
Imagen 4. Imagen de campaña contra basura de la SEMARNAT (enero 2017)	140
Imagen 5. Ejemplos visuales de Google que ilustran el lema «ponga la basura en su lugar».	141
Imagen 6. Primera plana del periódico La Jornada del día miércoles 21 de diciembre del 2011.	162
Imagen 7. Portada de la sección Ciudad del periódico Reforma, miércoles 28 de diciembre del 2011.	163
	389

Imagen 8. Ilustración de Rocha que muestra la ironía y acumulación de basura en la Ciudad de México durante diciembre del 2011. Publicado en la página 3 del periódico La Jornada, el 27 de diciembre del 2011.	180
Imagen 9. Basura acumulada en el Hemiciclo a Juárez, del Centro Histórico de la Ciudad de México. Publicada en la primera plana del periódico Reforma el día 26 de diciembre del 2011.	183
Imagen 10. Basura acumulada en el Hemiciclo a Juárez, del Centro Histórico de la Ciudad de México. Publicada en la primera plana del periódico La Jornada el día 26 de diciembre del 2011.	184
Imagen 11. Primera alusión en un diario nacional sobre a un problema de insalubridad relacionado con el colapso del sistema de recolección de residuos sólidos durante el periodo del cierre del Bordo Poniente. La Jornada, 27 de diciembre del 2011.	189
Imagen 12. Bote de basura en la calle República de Uruguay, entre Correo Mayor y La Cruces. 12 de noviembre 2014, 18:33 horas.	216
Imagen13. Imagen publicitaria para la campaña <i>No seas basurita</i> de la Delegación Cuauhtémoc, lanzada el 16 de marzo del 2017.	237
Imagen 14. Listado y ubicación de los comercios encontrados en la calle de República de Uruguay, entre Correo Mayor y Pino Suárez (10 junio 2017).	241
Imagen 15. Listado y ubicación de los comercios encontrados en la calle de Regina, entre Isabel la Católica y 5 de Febrero (10 junio 2017).	242
Imagen 16. Imágenes publicitarias la campaña <i>No seas basurita</i> de la Delegación Cuauhtémoc que hacen referencia visual a la acción de tirar la basura.	254
Imagen 17. Cuatro carteles publicitarios de la campaña <i>No seas basurita</i> de la Delegación Cuauhtémoc que hacen referencia a «dejar la basura allí».	278
Imagen 18. Carteles publicitarios para la campaña <i>No seas basurita</i> de la Delegación Cuauhtémoc.	281
Imagen 19. Caricatura de Cuauhtémoc Gutiérrez de la Torre sobre el escándalo alrededor de su red de prostitución en el DF.	300
Imagen 20. Captura de pantalla del buscador de imágenes de Google bajo el término <i>eres basura</i> .	302
Imagen 21. Operadores espaciales situados en tres ejes: acumulación / dispersión; humano / no humano; y generación de distancia.	333

ANEXOS

ANEXO 1. Listado de entrevistados

CALLE REGINA

Perfil general

NOMBRE	TIPO ACTOR	PERFIL	EDAD
Andrés	Vecino desde hace 9 años.	Curador y profesor universitario, nueve años viviendo en Regina.	44
Betty y Jaime	Vecinos. Betty 69 y Jaime 49 años en Regina.	Betty nació en la calle de Regina y lleva 69 toda su vida en el mismo edificio. Jaime se mudó cuando se casaron.	69 y -
Fabiola	Vecina	De Michoacán. Se mudó a Regina en 1990. Es representante de vecinos y activa políticamente con relación al Centro.	60 y tantos
Ernesto	Vecino	Criminólogo (académico), músico trabaja para organizaciones civiles de derechos humanos. 6 años en Regina.	38
Samuel	Comerciante, dueño de bar	Es vecino desde los 5 años. Tenía una frutería que convirtió en bar recientemente para obtener más ingresos.	35
Dan	Dueño de fonda	De Oaxaca. 6.5 años con su fonda. Antes empleado de restaurante en Reforma.	61
Marcos	Vendedor	Vendedor de fruta en miscelánea desde hace 24 años. Padre soltero de dos hijos.	40
Edith	Asistente	7 años trabajando como asistente de dirección en un centro cultural.	45
Leticia	Comerciante	Dueña de cafetería que lleva en Regina 8 años y unos meses	-

Datos generales de la entrevista

NOMBRE	FECHA	#	DURACIÓN
Andrés	23 septiembre 2014	10	42'44"
Betty y Jaime	24 septiembre 2014	13	47'06"
Fabiola	25 noviembre 2014	22	06'24" + 38'23"
Ernesto	9 enero 2015	23	32'44"
Samuel	17 septiembre 2014	9	15'41"

Dan	24 septiembre 2014	11	29'14" + 10'43"
Marcos	24 septiembre 2014	12	13'49"
Edith	4 noviembre 2014	15	24'19"
Leticia	6 noviembre 2014	17	36'

REPÚBLICA DE URUGUAY

Perfil general

NOMBRE	TIPO ACTOR	PERFIL	EDAD
José	Vecino	De Guadalajara. Restaurador, profesor de conservación. Dos años en el centro.	27
Rocío	Vecina	Artista y profesora de serigrafía. 12 años viviendo en el Centro.	42
Rosa	Vecina	Guía de turistas. Dos años viviendo en el Centro.	42
Donato	Vigilante de edificio habitacional y comercial	Padre de cinco hijos, seis nietos.	63
Pablo	Mesero de restaurante	Mesero por más de 20 años en el mismo lugar.	43
Alma	Dueña de restaurante	Dueña de negocio familiar. Se dedica al restaurante desde hace 25 años y vive en la Herradura, tiene dos hijos.	53
Román	Seguridad	Encargado de seguridad de una mercería desde hace 18 años.	38
Lucy	Comerciante	Dueña de miscelánea y negocio de alimentos	62

Datos generales de la entrevista

NOMBRE	FECHA	#	DURACIÓN
José	4 abril 2014	1	33'39"
Rocío	4 abril 2014	2	12'41"
Rosa	10 noviembre 2014	18	24'52" + 06'42"
Donato	4 abril 2014	3	14'42"
Pablo	15 abril 2014	4	16'
Alma	19 abril 2014	5	45'29"
Román	12 noviembre 2014	19	10'04" + 03'43"
Lucy	21 noviembre 2014	21	14'33"

ACTORES GENERALES

Perfil general

NOMBRE	TIPO ACTOR	PERFIL	EDAD
Don Juan	Barrendero de la empresa privada Jofran	Trabaja dos turnos (6:00-14:00 y de 14:00-22:00) desde hace 6/7 años. Vive a dos horas del Centro.	Mayor a 50
Ismael	Barrendero de la empresa privada Jofran	-	-
Pablo y Carmen	Barrenderos de la empresa privada Jofran	Pablo fue chofer y habla inglés. Estudió hasta la secundaria.	50 y 39
Federico "El güero"	Barrendero Delegacional.	Representante de su sección (40 empleados) en el Centro.	52
Adriana	Directora de un fideicomiso		
Adolfo	Coordinador ejecutivo de conservación del espacio público de la Autoridad del Centro Histórico (ACH)	Conocido como el intendente del Centro Histórico. Encargado del mantenimiento de los servicios urbanos, limpieza en las calles, mantenimiento correctivo y preventivo para las áreas verdes y para el espacio público.	-
Raúl	Director del Fideicomiso del Centro Histórico	Lleva de director 6 años.	-

Datos generales de la entrevista

NOMBRE	FECHA	#	DURACIÓN
Don Juan	13 septiembre 2014	7	34'41"
Ismael	13 septiembre 2014	8	05'16"
Pablo y Carmen	10 enero 2015	24	35'59"
Federico "El güero"	14 noviembre 2014	20	49'40"
Adriana	5 noviembre 2014	16	20'56"
Adolfo	11 agosto 2014	6	41'33" + 15'12"
Raúl	26 septiembre 2014	14	30'30" + 16'51" + 03'37"

ANEXO 2. 24 entrevistas, 26 entrevistados.

Transcripción de entrevistas #1

DATOS DE LA ENTREVISTA

Fecha: 4 de abril 2014

Hora: 19:00 hrs.

Lugar: Uruguay 120-4, Centro Histórico (Casa del entrevistador)

Duración: 33'39"

Forma de establecimiento del contacto:

DATOS DEL ENTREVISTADO (Según Ferrándiz, 2011, p. 118)

Nombre: José

Edad: 27

Estado civil: soltero

Lugar de origen: México DF / Guadalajara

Género: Masculino

Ocupación: Profesor de restauración

Entrevistador: Me gustaría que me dijeras ¿Qué es basura?

José: Basura, para mí sería como aquellos objetos que son desactivados, o aquellos o aquella forma material que es desactivada por una comunidad en específico y que es rechazada. Su desactivación no necesariamente tiene que irse a otro lugar, puede ser incluso una desactivación nada más conceptual y que el objeto o esa materia deja de tener una utilidad. En algunos casos cuando llega a ser una ruina porque se convierte en algo que altera la apariencia de ese objeto puede que nada más sea como una memoria, una parte nostálgica, y es cuando ese objeto, como se concibió en ese momento ya está alterado de tal manera que solo ves fragmentos; y a partir de esos fragmentos que son como documentos la gente le puede detonar otras cosas. De igual manera nostalgia o rechazo o producción ¿no?

Entrevistador: Pero, ¿A qué te refieres exactamente con desactivar?

José: Cuando, por ejemplo a una ruina conceptual, a lo que nosotros vemos en conservación, es que los objetos siempre tienen una valoración que está determinado por el sujeto o por una comunidad en específico. Cuando no hay una valoración o cuando esa comunidad no está interesada en apropiarse del objeto, es decir, en valorar el objeto, en darle un significado, es cuando el objeto pasa desapercibido y se va estancando y se desactiva, pasa a otro

plano, no necesariamente tiene que ocultarse o no necesariamente tiene que irse a otro lugar, simplemente pasa y deja de pertenecer en el imaginario de las personas o de una sola persona para su cometido material ¿no? Vemos en el caso de que en conservación muchas de las pinturas virreinales o la mayoría de la cultura virreinal es algo desapercibido, es algo que realmente muy pocos, al menos que sean católicos, tienen una relación, y por lo mismo no está habiendo una valoración hacia ese objeto, ni positivo ni en negativa, es inexistente y ya con eso estamos hablando de que hay una ruina conceptual porque no está funcionando ese objeto. La parte de la conservación, más allá de tocar materialmente eso objeto, implica ver por qué ese objeto tiene esa complicación de no tener una relación identitaria o de significación hacia una comunidad y de esta manera nos damos cuenta que muchas veces por esos objetos se deterioren y desaparecen ¿no? O que por eso esos objetos, eh, cambian de lugar y se van siendo significados por la comunidad, no necesariamente la que lo tuvo inicialmente.

Entrevistador: y ¿Cómo se deterioran?

José: eeee... significativamente se deterioran cuando la gente deja de restarle o deja de tener una apropiación hacia ellos (no), cuando deja de tener una (mmmm..) interpretación y una significación hacia ese objeto.

Entrevistador: Ahh, no estás hablando de....

José: ¿materialmente? Un objeto desde lo que nosotros reconocemos como termodinámica de la materia, es que no se crea ni se destruye, sino simplemente va a cambiar, y la deterioración es algo inherente a la materia y de lo que se concibió en un principio, no va a ser el estado en el que uno lo vea actualmente. Desde ese punto, lo que nosotros vemos es -vamos a tener una paradoja porque vamos a percibir el objeto como lo tenemos actualmente, jamás vamos a poder recrear, más que solo especular como fue ese objeto antes, y bajo ello nosotros (x) ¿Qué implica esta materia que nos está llegando a nosotros como conservadores? ¿Esta materia que nos llega tiene algún valor? ¿Qué valores podemos sacar (¿no?)? y empezamos hacer líneas de valor a partir de una aproximación arqueológica para saber qué es lo que representa materia formal y qué es lo que tiene de significación hacia una comunidad o un sujeto. No solo nosotros porque estamos involucrados porque nosotros estamos haciendo ejercicio, sino por lo que podría estar inserto ese objeto en una comunidad (¿no?),

y en una comunidad que no necesariamente tiene que ser un pueblo, sino más bien, una comunidad social que está (ubicada xx dignificada) en un templo, en un museo, en un ambiente académico, en algo que es a fin y al cabo una construcción social y política (¿no?) y, es curioso que cuando ese objeto está deteriorado, nosotros plantear si realmente las estrategias materiales por las cuales podemos nosotros recurrir a tener una (a umm) un aspecto de ese objeto es viable, o cuando realmente ya no es posible y ya es como una rememoración de recuerdos: es cuando le decimos el concepto de ruina, porque ya no es posible determinar un aspecto integral o una, le llaman *unidad potencial*, que una unidad potencial es como de una integridad del objeto que se puede comprender por sí mismo, no es necesario que hayan otros recursos, y cuando ese objeto está tan dañando, llámese pintura, ya sea escultura, ya sea arquitectura, es cuando tiene esa parte de ruina (¿no?), independientemente de los valores, materialmente ya no es posible recrearlo o comprenderlo, y es cuando realmente se convierte en esta ruina, en esta cosa nostálgica, que es recrear hacia algo, hacia el rechazo o hacia pensar otras cosas (¿no?). Hay muchas (emmmm) paradojas en conservación porque estamos hablando que siempre el restaurador y el conservador va a estar especulando sobre que es el objeto, va a estar generando estos procesos de valoración sobre su persona, sobre su propia hermenéutica y lo que es posible percibir de lo que la comunidad (emm) piensa sobre el objeto y pues quizá eso sea como esta interpretación, pues al fin y al cabo es solo una de tantas, entonces el horizonte de posibilidades en el trabajo material de estos objetos no siempre puede ser el que otra persona acepte, sin embargo, puede ser que al menos uno tiene que determinar para que el proyecto sea proyectado y tenga una larga vida (¿no?), una vida más útil; y esa vida más útil está generando o está referenciado hacia que esas personas tengan ese proceso de valoración hacia el objeto, porque si no se desactiva y en ese caso realmente no tiene ...

Entrevistador: Ok, y si extendemos eso que tú vives en tu disciplina y en tu quehacer a la calle, ¿Qué tipo de cosas que hay en la calle considerarías tu basura? Digamos, ¿Cuál es esa relación entre la basura y el espacio? Pensemos un poco en el espacio del Centro Histórico de la ciudad de México, en la propia calle en dónde vives ¿Qué ves allí?

José: Ijoles, para mí la basura es un recurso demasiado rico para comprender, justo la sociedad contemporánea y es que una de las partes de la, o, o esta área interdisciplinaria de lo

que es la conservación es ver, hurgar en la basura porque al fin y al cabo son restos materiales de una sociedad muerta. Y podremos verlos como una sociedad muerta o una visión antropológica sobre una sociedad viva y activa porque no generalmente la basura representa una sociedad muerta y puede verse desde la descomposición de los restos que hay por el comercio informal que se va generando que en sí, los habitantes que estamos aquí yo creo como yo que vivo aquí en el Centro Histórico, para mí es como esta riqueza de decir bueno, es como, los usuarios realmente no tienen una contemplación de un Centro Histórico como algo recreativo (eehhh) o como algo histórico, sino algo como venta. Entonces los restos que tienen ellos, o sea su basura, es el vestigio de la venta que tuvieron ese día (¿no?) en mayor o menor producción, sea orgánico, que generalmente es comida; o los restos de los empaques de los objetos que se vendieron, que es justo otro tipo de basura que uno va observando y que lo ve en grandes cantidades y que esta basura como, para mí como conservador, va siendo algo que está detonando el uso de una contemplación de lo que para mí no es, (¿no?). Para mí si es un deterioro hacia un concepto, una concepción de un Centro Histórico que pertenece a la humanidad que tiene ciertos formalismo estéticos, de la arquitectura, ciertos formalismos históricos por los cuáles se declaró patrimonio de la humanidad y que debe de estar protegido, pero en el día a día, sigue siendo un.. acumula la basura, por la actividad diaria que está destinada el centro que es el comercio y que puede ser en tanto para la garnacha que generalmente es lo que se ve a diario, o como la venta de la baratija, y la baratija cual sea (¿no?) el consumo cual sea desde la ropa hasta el celular.

Entrevistador: ¿Y qué tipo de objetos...

José: ¿Qué tipo de objetos ...mmm??

Entrevistador: Son, bueno, ya dices basura y empaques, pero tienes en la mente algún empaque en particular?

José: Sí, las cajas

Entrevistador: ¿cajas?

José: Cajas, siempre veo cajas y veo también lo que ajusta el empaque, que son como listones, o estas lazos de plásticos que están sosteniendo algo. Es lo que siempre queda ¿no? de algo que siempre me recuerda a estos (ehh) sujetadores de los empaques, de lo que uno ... siempre trato de evitar para no caerme porque siempre está anudado y siempre puedes

meter el pie y siempre me imagino como los animales que se pueden atorar en el océano y meten su pico y se quedan atorados, pues así me imagino yo caminando entre toda esta basura que a veces se genera, y meter el pie y tropezar y caer ¿no? que generalmente es lo que siempre estoy viendo y siempre estoy cuidando de no pasar. Eso, y entre la basura orgánica de no pisarla y no embarrarla también entre esto. Es lo que más veo de basura ¿no? para mí entre otro tipo de contaminación que también que también podría ser la basura al menos en mi caso, aunque es muy interesante, pero realmente es algo que me impacta mucho de estar en estas calles del Centro Histórico, pues es el, la venta informal de la gente que se coloca en manteles de colores con un montón de baratija, y que al fin y al cabo también comienza a ser un bache, porque no puedes caminar ni transitar, entonces eso ya es una incomodidad y que para mí sería como una basura, una basura de una práctica que realmente no estoy de acuerdo ¿no? Entonces viene por un lado hacia lo material y por el otro lado para la conducta social que se está desarrollando ¿no? que es formar un obstáculo de gente que igual por consideraciones económicas pues recurre a vender informalmente en las calles ¿no? pero que sigue siendo un obstáculo y al fin y al cabo es una basura o el lastre de decisiones económicas que afectan a los que no tienen tantas posibilidades de fortalecer su o generar una calidad de vida apropiada ¿no? Que, bueno, eso es muy delicado también.

Entrevistador: ¿y qué otro tipo de experiencias tienes tú con la basura en el espacio público? Como que has contado algunas ya de índole muy muy personal en términos que te no te quieres tropezar y cosas así, pero si lo ampliamos un poco, por ejemplo, ¿qué pensarías tu sobre cuáles problemas de basura hay más allá de los propios? ¿Qué otros tipos de problemas ves?

José: Hacía dónde se va. La recolección de basura al fin y al cabo, en algún momento puede estar acumulado, puedes estar evitándolo, pero un unas cuantas horas desaparece ¿no? o sea como hay un sistema de recolección pero sigues generando este problema hacia dónde se está yendo esta basura producida, ¿Hay realmente una separación? ¿Hay realmente una reutilización? Me acuerdo muy bien que hay como estos mercados de reciclaje de la basura que uno produce incluso como ser humano dentro de su hogar y que va y lo intercambia por productos. Pero por otro lado, pus, es un porcentaje menor, al fin y al cabo los camiones de recolección, estos camiones invisibles que nada más están un momento y

luego ya no, que recogen esta basura que nadie quiere, (emmm) pues lo veo también que es como una recolección (mmm) son como los ricos ¿no? es como un gran tesoro, porque para ellos es adentro de eso de la gente que no quiere pero que realmente por otra persona puede ser valorado y que puede incluso ser utilizado monetariamente. Entonces los veo como los grandes ganadores. Los recolectores de basura porque ellos al fin y al cabo tienen, supongo que deben tener como una organización que está muy cerrada, que incluso puede ser in ghetto que pueda estar separando basura y va a estar como diciendo esto lo vendo, esto no, esto se puede separar, esto no. Entonces son como los grandes ganadores de igual manera y también es un producto que se está realizando sobre la gente, sobre el desecho humano, y que realmente no hay una conciencia sobre ello, que desaparece, que no sabes a dónde se va, pero que de alguna manera se está reactivando económicamente para (..lo..) y que son, si los veo como los grandes ganadores.

Entrevistador: Oye, a ver, en este sistema de recolección has mencionado a los camiones y has mencionado a los recolectores ¿Quiénes o que otras cosas, o sea no tiene que ser solamente humanos, pero qué otras cosas están involucradas en todo ese sistema?

José: ¿En eso otro sistema? (tono meditativo) Pues justo la sociedad (ehh, bueno como) de los desechos diarios, de sanitarios o de consumo, bueno es lo que se recolecta generalmente por estas personas pero la basura que puede estar generándose por una (ehhh) ... digamos los patrones o las intenciones de las comunidades que están conformadas en cada colonia de la Ciudad de México puede tener también como ciertos lugares o regiones que para ellos una activación sobre el deterioro sobre una imagen alterada no de una buena manera, pueda estar como asociada a esto de la basura y como de la idiosincrasia que se manejar en ese lugar ¿no? Podemos hablar desde los edificios abandonados, que van siendo lugares de representación del grafiti, o como de expresiones de personas que pueden ser... que podrían considerarse algo vandálico pero realmente es solo una expresión social y denotar un límite o un área apropiada, o también el hecho de que la gente viva allí ¿no? como los indigentes que pueden tenerlo y percibirlo como un espacio de a ocupar. Por otro lado los parques pueden ser un lugar de basura. Son lugares que la gente transita pero que tampoco está –no del todo está cuidado, no del todo es un lugar ameno.

Entrevistador: ¿y quién debería cuidar los parques?

José: La misma gente, o sea, al fin y al cabo si debería, es una responsabilidad social y de la comunidad que está inserta en eso o cercana a este parque, que debería estar pendiente sobre su uso y sobre su cuidado ¿no? Porque bueno, no solo es el hecho de ir y sentarte en una banca, y que pueda estar oxidada o que pueda ser peligrosa porque ya esté alterada, sino también de ir y llevar a tu mascota y que tu mascota tenga desechos y no recogerlos ¿no? o que no haya una responsabilidad sobre los botes de basura que podrían estar, porque no existen o porque (ehh) se convierten en grandes acumuladores de basura, y que pus obviamente que por disposiciones de recolección pus nunca pase nadie por ellos ¿no? y entre, bueno, los juegos, o la jardinería ¿no? o sea también esos impactos visuales que va teniendo la gente que se va acostumbrando o que no le van importando y que van generando como un lugar de acumulación. Al fin y al cabo también la basura genera eso ¿no? acumulación y acumulación y acumulación. Inclasificada, sin categoría, múltiple Amontonada ¿no? como que a la gente a mí como que le interesa generar esas cosas ¿no? esos montones de desecho que igual y si le ...

Entrevistador: Oye, y si pensamos específicamente aquí en el barrio, ¿me puedes decir lugares donde se acumula, como dices tú la basura?

José: Si claro. A dos cuadras hacia atrás está el pasillo de garnacha, no sé cómo se llame esa calle. Pero es donde está, lo comienzas a ver antes del super, donde está la Comercial Mexicana, porque están los cables de luz que están colgados estos puestos, pero que ya tienen una conformación como de estalactitas de grasa que se ha ido anexando grasa con polvo que se ha ido acumulando y que ahora con como grandes cortinas negras que a mí me da pánico pasar por allí de que un momento se caiga y me caiga en la cara ¿no? y que diga guácala ¿no? y si, cuando termina su proceso de venta, pues si es un momento en el que todo queda negro, en el que todo está sucio, en el que huele terrible, en el que hay un montón de desecho que aunque lo recojan ves como el resto ¿no? como el rastro de lo que existió de esa actividad diaria ¿no? que se va volviendo cada vez más negro

Entrevistador: ¿En qué lo ves en lo negro / en qué más?

José: En lo negro en la apariencia, en lo oscuro, en las esquinas donde se van acumulando todos estos montoncitos donde van barriendo y como en este acto de limpieza y que no hay como una formación hacía pensar en cómo generar una estrategia de tener un mayor (ehhh)

impacto de no generar tanto desecho o tanto lastre hacía ese espacio ¿no? Es muy asqueroso. Eso, dos cuadras hacía atrás sobre República de (tres) Uruguay comienzan las vecindades, y a lado de las vecindades comienzan los tiraderos donde se han separado los montones de basura ¿no? He pasado (ehhh) entre 6 y 8 de la noche para ir a la farmacia, para ir a la tienda que están hacía atrás, y afuera de las entradas de las vecindades están estos grandes montones de envases y de botellas. Y luego ves otros montones en donde está la basura de dónde sacaron eso que es como de lo que no se está queriendo usar; y al fin al cabo es dónde está también todo este tiradero y ves como comida, y ves como la acumulación de moscas, el perro que está hurgando ¿no? Y por otro lado, cercano al parque que está en Pino Suárez y República del Salvador, justo allí es como el encuentro de los homeless ¿no? La escalera perfecta para poder refugiarse, pero a su vez también para poder acumular basura y poder también separación de ello ¿no? 12 – 2 de la mañana es así como el lugar de encuentro y de actividad para ese lugar. Por otro lado está también las otras calles que es como Academia, y Corregidora que es donde también suceden estos grandes espacios de separación de basura o de acumulación de todo el desecho humano por la compra y consumo de alimentos. Por la compra de objetos y consumo de alimentos, y lo he visto también cercano en el perímetro donde está el área de prostitución, que es el Eje 1 creo, o es ¿cómo se llama? Fray Servando, que están los grandes comercios que ya cerraron, la basura que se quedó y curiosamente es donde también están las prostitutas, ¿no? y que también sigue siendo un poco insano ¿no? Así como que no me imagino yendo a buscar cariño a lado de, una mujer que está a lado de un montón de basura en una calle que está también un poco al lastre y que ver iluminada y todo según también es un impacto de la ruina social, ¿no? como de los (dos??), ijoles ¿no? el cariño debe ser algo bueno, no algo como truculento (risas). Aunque supongo que el fetiche o el morbo o no sé la conciencia no va hacía esos lados de todas las personas. Y ya, que recuerde, hasta ahorita ya, bueno, la Merced es otro punto pero eso ya no está tan cercano aquí, a mi lugar de ...

Entrevistador: ¿y puedes pensar en otro tipo de lugares que no necesariamente acumulen basura pero que tengan mucha basura?

José: Si. Las periferias. Las periferias es un... recuerdo que cuando iba a la UAM Iztapalapa era un lugar que está un poco marginado, que es como un cerco. Hay una barrera (a u

ammm) de construcción que parece como un cerco, que hace un cinturón hacia esta delegación. Y vas pasando, y de por sí es difícil si vas en transporte público en como un bus o un minibús porque hay mucho tráfico siempre y por metro siempre sales y notas este gran cerco donde hay comercio informal, o comercio en general –también hay como establecimientos grandes- y todo siempre hay un montón de basura, o si no es basura siempre hay un montón de conflicto social porque toda la gente siempre está pasando sin ningún orden entre el auto y la persona que quiere atravesar o de las viviendas que están allí que se comienzan a conformar como una retícula (ehh) sin sentido porque pues si se ve que no tienen como un orden cuadrangular como generalmente estarían en otras colonias, y esto es se empieza a ver como una ciudad perdida, ¿no? y gris porque además los colores son muy apagados y muy ... si, no son como alegres ¿no? Al menos en mi percepción no es un lugar que sea agradable. Pero es interesante porque uno puede ver como esta disipación de cómo están estas colonias, a comparación de la que vivo ¿no? que es un poco más reticular. Si eso, y (mmm) no sé, cuando he trabajado fuera de la ciudad en las periferias del Estado de México también están estos grandes cinturones como Neza, o Cuautitlán o Cuajimalpa que también son, si esto, como tejidos sociales como muy complejos que no tienen un orden y que generalmente se ven como una barrera, un cinturón que siempre está separando lo que es la vía de acceso a lo que es ya el lugar, ya hacia el interior, que son de una arquitectura no tan, es una arquitectura un poco horizontal de cierta manera porque los edificios no son tan altos, pero hay una disposición que no permite ver el horizonte. No es como en provincia, en Guadalajara, que la arquitectura es horizontal y que los espacios de entrecalles son tan amplios que uno ve hacia el horizonte y es algo que te relaja. Aquí la arquitectura no es tan alta en estos cinturones sociales, de estas colonias, pero es tan desordenado que no hay un horizonte que puedas ver. Lo único que sigues viendo es arquitectura gris ¿no? como en tonos grises hacía tu horizonte, grises y cables ¿no? como también esta cosa de infraestructura. Los cables de toda la gente que se cuelga que son negros y también es como una alteración hacia la percepción del espacio.

Entrevistador: Está perfecto, creo que al menos de que tú quieras agregar algo más, sobre ...

José: Pues la Ciudad de México tiene como espacios muy complejos. A mí me impacta mucho como en, viviendo en un perímetro que está cuidado termina ese perímetro y te das cuenta porque comienza a dejar de estar iluminado y comienzas a ver una infraestructura que ya no cacha, ya no concuerda con lo que está diciéndose el cuidado de un área. Cambias de colonia hacia otros perímetros de media clase o de clase alta y ves también otro cambio impactante, estas transiciones que son dinámicas y que son muy contrastantes de algo que está bien pensado a algo que ya no que está como improvisado, luego vuelve a estar algo otra vez ideado, como intencionado y luego otra cosa que ya no. Son estos cambios tan contrastantes que hacen ... que se van manejando en la Ciudad de México que a veces siento que hacen que tu percepción del espacio se vaya diluyendo y que prefieras como que ya no salir de tu lugar común ¿no? que no vayas, que no te vayas /

Entrevistador: ¿y esos cambios también se ven en la basura?

José: Totalmente. La mayoría de la basura es igual en todas áreas porque son acumulaciones, y son siempre como los mismos restos, pero (emm) quizás por las construcciones o los espacios comunes en donde se son acumuladas estas cosas no te impactan de la misma manera. No al menos porque no todos los lugares están protegidos o no todos son media clase alta o media clase ¿no? si cambia mucho esta percepción de estas acumulaciones. Incluso hasta como poder fotografiarlos o poder quedarte en este tipo de basura hasta es curioso en espacios en donde está tan limpio y que ves una acumulación de basura te llama la atención. Y vas y lo observas y comienzas a ver que esa basura son incluso muebles, de la gente que ya no quiere y que va dejando y que alguien más los recoge y se los lleva a su casa. Cosa que a diferencia de otros lugares de acumulación de objetos realmente solo es desechos de comida, ¿no? por ejemplo, como en la Condesa, en la Roma o en la Juárez ¿no?, estos, incluso los que están, los recolectores de ese tipo de basura que los venden y los reparan y los venden como antigüedades que son como eso ¿no? O la Lagunilla, incluso, este lugar de basura recolectada, un poco limpia que la gente va y por este fetiche de la historia o de la antigüedad pues va y lo adquiere ¿no? y eso está padre. Como una forma, una segunda vida y una reutilización del objeto ... pero sigue siendo eso, es un desecho, sigue siendo un desecho. Pues ya, sí.

Entrevistador: Para acabar, me podrías dar tu nombre completo, tu edad, tu ocupación,

José: ¿Cómo me llamo? (Ehhhh ... risas) Mi nombre es José. Soy (ehhh) profesor de conservación de arte contemporáneo en la Escuela Nacional de Conservación y Restauración y Museografía Manuel del Castillo Negrete. Tengo 27 años. No sé ...

Entrevistador: ¿dónde vives?

José: Vivo en el Centro Histórico, en el perímetro A, muy cerca del Zócalo, y es como de los mejores lugares que más me ha gustado vivir en todos los lugares que he vivido del país o de otros países, porque me hace sentir como un turista de por vida ¿no? es como salir y adentrarte en una dinámica que no te esperas, que vas descubriendo siempre ¿no? Esa parte rica de lo que tiene la Ciudad de México y más el Centro Histórico es algo que me alentó a querer vivir aquí, cosa que no sentiría si no hubiese, si estuviera viviendo en otra colonia, como las hay en el sur o más del oeste de la ciudad

Entrevistador: ¿y cuánto tiempo llevas viviendo en el centro?

José: 2 años

Entrevistador: ¿Antes dónde vivías?

José: Viví, cuando llegué a vivir a la ciudad de México, llegué primero a vivir a la colonia Nápoles, pasé por la Narvarte, Roma, Condesa, la Juárez, del Valle, Coyoacán y justo me di cuenta que quería algo más céntrico, algo que tuviese más conexiones y algo que me hiciera sentir como de descubrir nuevas cosas, y justo el Centro Histórico me llamó la atención por eso. Es un edificio en el que descubrí que pues es una arquitectura de principios del siglo XX, que tiene un promedio de conservación por las disposiciones que tiene hacia la arquitectura, por la consideración de mantener ciertas cualidades desde los espacios al interior de los departamentos. Y que además, pus, por los vecinos me da esa calidad y esa confianza de vivir en ese lugar que ya me apropié y que me siento seguro por. Independientemente de las causalidades que determinan salir y que haya una manifestación, acumulación de basura, que hay este riesgo de que hay este dinamismo cultural en el cual siempre me haga sentir turista porque nunca, nunca he dejado de ver algo nuevo en el Centro Histórico, siempre, siempre me impacta algo, totalmente. Aunque sea la misma calle la que transito hacia el metro, por ejemplo.

Entrevistador: ¿Originalmente eres de ... ?

José: Nací aquí pero he vivido mucho más tiempo en Guadalajara. Me acostumbre justo a Guadalajara y otras ciudades como Querétaro, la cual son ciudades pequeñas, son ciudades en donde la arquitectura horizontal es lo que prima y uno es lo en su consiente tiene el horizonte. El horizonte de montañas, el horizonte del paisaje natural en donde está inserta esta ciudad. Y eso es algo que siempre me impacta y me da nostalgia en la ciudad de México, no ver el horizonte porque siempre es como la gran nube gris o tanta arquitectura tan que no es posible verlos ¿no? Ni aun estando en el techo de los edificios.

Entrevistador: De todas estas colonias tan variadas por las que has transitado ¿Cuál es la que más basura tiene?

José: El Centro Histórico (risa) y en segundo lugar Roma y Condesa, son colonias muy sucias se me hacen muy sucias, muy muy sucias. Y hablando de muy sucio, de que realmente hay un caos en esta acumulación, en esta basura, incluso diría la vehicular. Allí, en consideración de esas dos colonias diría la vehicular, porque nunca hay espacio para estacionarse, ni para ver como la dirección de las calles, hay mucha gente que va en sentido contrario y autos que se suben a las banquetas y que no puedes transitar. Si es como un caos para mí ¿no? Para ir a esas colonias es mejor caminar o en bicicleta, nada más así, realmente para mí ir en auto sería una locura.

Entrevistador: ¿Cuántas horas al día pasas en el centro, más o menos? Un poco también para saber cuál es tu experiencia...

José: Emmmm, como contadas, de lo que estoy afuera, que estoy transitando, serán como unas 4 horas, pero no es en un mismo lapso. Sería como en la mañana, por la tarde y en la noche. Siempre porque es desde que salgo y camino, me voy a correr y comienzo a ver el transitar por todo el centro o voy a desayunar. Regreso, me voy hacía mi trabajo, regreso del trabajo, y es como media tarde. Salgo a cenar o alguna actividad en la noche entonces son como 3 periodos que veo también la distinción o las actividades diversas que pueden ocurrir en el centro. Además no son las mismas rutas que tomo entonces pues también me encuentro siempre con nuevas cosas que no había percibido, sobre todo por la hora.

Entrevistador: Creo que con eso está.

Transcripción de entrevistas #2

DATOS DE LA ENTREVISTA

Fecha: 4 de abril 2014

Hora: 20:00 hrs.

Lugar: Uruguay 120-16, Centro Histórico (casa del entrevistado)

Duración: 12'41"

Forma de establecimiento del contacto:

DATOS DEL ENTREVISTADO (Según Ferrándiz, 2011, p. 118)

Nombre: Rocío Sánchez Sánchez (María)

Edad: 42

Estado civil: soltera

Lugar de origen: México D.F.

Género: Femenina

Ocupación: Entre arte y diseño voy cachondeando (Artista y profesora de serigrafía en CENTRO)

Entrevistador: ¿Qué es para ti la basura?

Rocío: La basura es, este, lo que ya no quiero, de lo que me tengo que deshacer (eehhh). Antes de deshacerme de lo que yo ya no necesito, aunque yo voy acumulando muchas cosas, pero cuando decido ya deshacerme de varias cosas... hay como ese tipo de basura y la basura inmediata. La basura inmediata, este, eh, pus básicamente es en la cocina ¿no?, la divido, eeh, y la basura de papel de baño, por ejemplo, bueno, no el papel de baño se va directo al escudado, pero soy super mocosa, pero kleenex y papel de baño así y papeles y por supuesto la basura del taller [de serigrafía] ¿no? De la basura del taller no hay como pensar quien más la necesite. La basura que no es inmediata y que se vuelve basura de las cosas que voy acumulando, antes que se vuelva basura pienso quien podría quererlo o necesitarlo, y entonces pienso en el poli [Donato], pienso en Juan [encargado del edificio], pienso en gente que le puedan interesar recortes que voy acumulando, o pedazos de madera, pedazos de cartón, retazos de tela, en fin. Si ya es imposible seguirla acumulando y ya no estoy interesada en seguirla acumulando, antes de que se vuelva basura pienso quien la puede utilizar y si no, pus ya, el montón a la basura.

Entrevistador: Ok, y si pensamos un poco en extender esa relación que tienes, la concepción que tienes de la basura en la ciudad, por ejemplo en la calle, ¿Qué cosas son basura según tus criterios?

Rocío: Pus lo que ya está olvidado, lo que no tiene dueño. Sobre todo envolturas, eeehhh, cáscaras, colillas, eehhh, cajas olvidadas en un rincón, lo que *obviamente* ya no tiene dueño y a nadie le interesa. Quizá llegue alguien y le interese, pero lo que cualquiera puede agarrar y no tiene dueño.

Entrevistador: ¿Cáscaras de qué, por ejemplo?

Rocío: Cáscaras de plátano, eeehhh (risas)

Entrevistador: Me pareció interesante que dijeras cáscaras...

Rocío: Cáscaras, este, o el gabazo de la manzana, o la cáscara de la mandarina, pus si ya está tirado allí, ya no tiene dueño, eso ya es basura, está fuera de su lugar pero también parece que el lugar de la basura es la ciudad, y las banquetas, y la calle, y ¿no?

Entrevistador: ¿Cuál es tu experiencia con la basura en el Centro Histórico?

Rocío: Pus como con la gente, hay que mirarla, hay que respirarla, hay que saltarla (risas) eehhh. De pronto hay que admirarla, hay esculturas ya en la noche de grandes cantidades de basura que, pus no soy la única, desde Francis Alÿs que también lo miró y antes que él todos mundo lo hemos mirado y de repente es algo repugnante, pero también algo así como muy sorprendente y que te mueve y se puede volver por eso mismo, porque te mueve, algo bello en ese sentido; que si te hace reflexionar como muchas cosas ¿no?

Entrevistador: ¿Qué te mueve?

Rocío: ¿Qué te mueve? Pus ver la cantidad de desechos que somos capaces de generar ¿no? Aquí en los ambulantes y la comida que ellos consumen y la gente también que no es ambulante, tanto tetrapack, tanto unicel ¿no? se vuelven montañas, que en las montañas se pueden volver nubes (risas) pero no es un blanco absoluto, eso junto con la grasa y otros materiales más allí se vuelven unas esculturas contemporáneas asquerosas-hermosas ¿no?

Entrevistador: Oye, y hace rato dijiste que tienes que saltarla, que tienes que respirarla ¿A qué te refieres con respirarla o cómo es que la respiras?

Rocío: Cuando llega el camión de la basura, y se pone afuera del Fisher, o se pone aquí afuera de la iglesia, entonces, no sé bien el sistema del camión, pero entonces la compacta,

y cuando la compacta sale el néctar de la basura. Y el néctar de la basura es... ya sabes... ¿qué podríamos decir? este licuado que sobre todo es como a cáscara de naranja podrida, junto con papel de baño y madres más y entonces sale el néctar y lo respiras. Todo el tiempo lo estás respirando, es muy obvio cuando está el camión de la basura compactando la basura y sale el néctar el néctar de la basura y se *escurre* allí. Lo *tienes* que respirar, lo *tienes*, si tienes ligeramente que *saltar* porque nadie quiere estar pegostioso del néctar de la basura. Y nada, la presencia también es, aunque no la veas, aquí se está respirando dependiendo de la temperatura. Si es tiempo de lluvias la estás respirando, quizás no la estás viendo adentro de tu casa, pero sabes de la presencia de la basura por el olor. Si es tiempo de calor lo mismo...

Entrevistador: ¿y a qué huele?

Rocío: A la mezcla de todo lo que he estado diciendo y las que se me pasan ¿no?

Entrevistador: Digamos y qué, quiénes, de qué manera. Si pensamos un poco en todas esas basuras, ¿podrías decirme dónde exactamente están, o sea dónde están todos esos objetos que tú nombras como basura en el espacio público, ya sea en el centro o particularmente en tu calle? ¿Puedes ubicar espacios?

Rocío: Pues la basura está dispersa por todos lados, y están los ángeles de la basura, que son los que la barren, o la gente que vive aquí que sabe ya dónde la tiene que ir a acumular, porque después llegará el bote o los barrenderos con sus botes –que ya no son suficientes– o el camión de la basura ¿no? Pero la basura está dispersa por todos lados, si no fuera por los que barren...

Entrevistador: ¿Tú dónde dejas tu basura?

Rocío: Yo la saco afuera de mi puerta y Juan viene por ella. Pero puntos de acumulación no dispersa, sino si concentrada, este, la iglesia de Uruguay, el primer poste aquí de Uruguay, ehhhh, esos son los dos puntos que mejor ubico, porque es la calle donde vivo ¿no?

Entrevistador: Oye, ¿Qué problemas crees tú que hay en relación con la basura en el Centro Histórico?

Rocío: (pausa larga) No sé, por la naturaleza del Centro Histórico que es un lugar de paso para todos los visitantes, es que es mucho más fácil que aquí no cuiden como cuidarían supongo que en su colonia, aunque tampoco se cuida por colonias, más que en las más pipiris

nice. Este... consumen y tiran, o sea, consumen y no buscan donde tirar. Se tira en la calle, y creo que ese es el problema, y que tampoco hay una conciencia de lo que consumo en qué viene envuelto o en qué viene sostenido ¿no? Y este...

Entrevistador: ¿A qué te refieres con “en qué viene sostenido”?

Rocío: Si compro unos plátanos fritos no vienen envueltos en unigel, pero vienen sostenidos, vienen ¿no? El contenedor, que no necesariamente tiene que estar sellado como una envoltura ¿no? Entonces ellos quieren los plátanos y da igual si viene en loza –que no ocurre- o en unigel. Y el unigel, como ya vimos una vez que fuimos a comprar cosa desechable pa tu suegra, es muchísimo más barato ¿no? en términos económicos inmediatos, pero en términos económicos posteriores es carísimo.

Entrevistador: ¿En qué es carísimo después?

Rocío: Pus en deshacerse, en que, que ocurre con ese después de ser utilizado

Entrevistador: En relación... ¿Cuáles son las particularidades de los problemas de basura en el centro que no ves en el resto de la ciudad, o cómo

Rocío: Eso, que es un lugar de paso. La gente viene aquí a comprar y mientras ocurre su compra, este, ocurre su antojo, y su antojo es esto, el unigel, es que lo que vienen a comprar lo abren y lo tiran –no lo que compraron, sino sobre lo que viene, más bien, no el contenido, sino el contenedor- y tanto changarrito que hay vendiendo mucha cosa rica, pero con cosas que al momento que se vayan a tirar se van a tirar en la calle, y la naturaleza de ese. Por ejemplo, un elote no me parece tan problemático, que avienten el (risas) la mazorca o el platito –madera- ¿no? pero los plátanos fritos sobre unigel si me parecen un problema.

Entrevistador: ¿Por lo mismo? ¿Por el costo que mencionaste hace rato o por algún otro motivo adicional?

Rocío: No, y por la educación que tenemos, que lo inmediato nos interesa, que pasa después de que como no me interesa ¿no? es creo que problema de que no se piensa en el después. Es más, cada quien debería cargar con su platito, de loza ¿no? (risas).

Entrevistador: ¿Tú lo haces?

Rocío: Alguna vez cuando iba a comer las tostadas a la Madrid me llevaba con Celina mi platito. Y éramos las más ridículas, pero por supuesto a mí me parecía hermoso (risas).

Entrevistador: Bueno, muy bien, a ver, nada más para finalizar dime cuánto tiempo llevas viviendo en el Centro Histórico, y cuánto tiempo pasas en las calles del Centro Histórico?

Rocío: Pus eso varía mucho... Llevo 9 años, y ¿cuánto tiempo paso en las calles? Pus quien sabe, cada vez que necesito salir a comprar algo, ¿qué serán? 3 veces a la semana estaré entre salidas 2 horas en la calle ¿no?, en las noches me encanta luego salir a caminar, ayer lo hice, y es la hora más bonita porque es cuando ya está aspirado todo ¿no? bueno, barrido. Y se vive un Centro Histórico que es OTRO, el mismo espacio, pero doce horas antes eso es un caos ¿no?

Entrevistador: Entonces una de las cosas que me estás diciendo es que hay una diferencia radical en términos de basura entre el día y la noche?

Rocío: Si, en la mañana empieza acumularse la basura, pasan varias veces a barrer, a las seis de la tarde ya es un verdadero asco. A las nueve de la noche es un palacio ¿no? Entonces son muchos centros, el mismo espacio, dependiendo del horario.

Entrevistador: ¿Pasan a barrer seguido?

Rocío: Si, bastante seguido, yo supongo unas 3 veces al día, por lo menos ¿no? pa los marranotes que somos. No debería de ser necesario eso, pero lo es, sino estaríamos INUNDADOS con 2 días que no pasaran a barrer.

Entrevistador: ¿Ha pasado desde que estás aquí?

Rocío: Quizá una vez. Ummhu. Que no vinieran a recoger la basura, sobre todo.

Entrevistador: ¿Y te acuerdas cuándo fue?

Rocío: No

Entrevistador: ¡¡Gracias!!

Transcripción de entrevistas #3

DATOS DE LA ENTREVISTA

Fecha: 4 de abril 2014

Hora: 16:23 hrs.

Lugar: Uruguay 120, Centro Histórico

Duración: 14'42"

Forma de establecimiento del contacto:

DATOS DEL ENTREVISTADO (Según Ferrándiz, 2011, p. 118)

Nombre: Donato (Raúl)

Edad: 63

Estado civil: casado

Lugar de origen: México D.F.

Género: Masculino

Ocupación: Portero del edificio en Uruguay 120

Entrevistador: Me podría decir primero que es para usted la basura Donato

Donato: (eeeehh) Pues tiene dos ventajas la que sirve para reciclar, algún material sirve para reciclar (eehhh) otra pus como es la fruta y todo eso sirve para composta ¿verdad? Como bono para un jardín, y pus también lo otro, que pus si es en algunas partes son un foco de infección porque despiden unos gases que su // si le digo // esa es una idea que tengo yo, pus, de la basura.

Entrevistador: Oiga, pero por ejemplo si hablamos de la basura que está en la calle, por ejemplo que tipo de cosas, ¿Qué tipo de basura nos encontramos en la calle aquí en donde trabaja usted?

Donato: Pus de todo, bolsas, este, pues, sobre todo ese material de... ese blanco ¿cómo se llama... este? (ahhh)

Entrevistador: el blanco ¿qué qué? o ¿para qué se usa? o ¿o para que...

Donato: pus, de lo que hacen los platitos. Mucha gente tira los platitos que compran los platanitos // este que los vasos de los esquites, que tiran, (eeeehh) los mismo ¿cómo se llama? Ah, pus el elote, olote. (Uuuhhhummm)

Entrevistador: ¿y quién tira esas cosas Donato?

Donato: Pus desgraciadamente (ehhh) nosotros no tenemos aquí cultura para... la gente, pus toda la gente que transita aquí por la calle es lo que desecha lo que lo tira, inconscientemente o conscientemente pero la cosa es que hacen un tiradero

Entrevistador: y ese tiradero ¿a qué se refiere con tiradero, dónde hay tiraderos por aquí?

Donato: (eehhh) en varias esquinas, por ejemplo en Correo Mayor hay un tiradero que dejan, con Correo Mayor y Uruguay, hubiera de ver en las mañanas a las 7 – 8 de la mañana están un montón de basura ahí. Muebles viejos, madera, de todo encuentra usted. Igual que aquí en Uruguay, ahí donde está la Iglesita, también ahí en el pasaje Yucatán, hay bolsas de que no van a (xxx) las ratas, animales, y...

Entrevistador: ¿Qué otros animales ha visto?

Donato: las cucarachotas esas chonchotas, si, las ratas, pus si, nada más

Entrevistador: Oiga y ¿qué otras basuras podemos encontrar en la calle por acá?

Donato: ¿Qué será? Ropa, ropa vieja,

Entrevistador: ¿y dónde ha visto ropa vieja?

Donato: también allí, allí le digo donde están... montón de basura allí en Correo Mayor, aquí en pasaje Yucatán, ¿dónde más? Sí, pus en esos dos lugares es donde más he visto, la verdad. (Uhum)

Entrevistador: Oiga, y me estaba diciendo usted que entre 7 y 8 está allí el montón de basura, y después ¿quién la quita o qué pasa?

Donato: pasa el camión precisamente a las 7 de la mañana

Entrevistador: y ¿Qué días pasa?

Donato: diario, diario pasa a recolectar toda esa basura, que tienen ahí le digo, todos los vecinos de ahí enfrente que pasan y tiran nada más así como ... ahí las dejan, ahí dejan las cosas, como saben que diario pasa el camión... pus hacen su basurero ahí (uhum)

Entrevistador: Oiga, y ¿Usted se acuerda cuánta gente está en ese camión? ¿Cuánta gente trabaja allí?

Donato: tres... tres muchachitos, el chofer, son 4. Si.

Entrevistador: ¿Usted los conoce?

Donato: mmmm.... No. namás de vista. ///

Entrevistador: A ver, entonces andábamos con el montón ese. ¿Y ese camión agarra toda la basura de la calle?

Donato: Si, ese namás de ahí de Correo Mayor y Uruguay, porque el otro llega a las 10 de la mañana y ya empieza a juntar toda la que, la que está ahí enfrente del pasaje Yucatán.

Entrevistador: y los dos camiones ¿son distintos?

Donato: Pus son de la misma delegación, de la delegación Cuauhtémoc. Uno viejito y uno nuevo.

Entrevistador: Yo me acuerdo, porque el otro no pasa diario ¿o sí?

Donato: Namás de lunes a viernes, digamos.

Entrevistador: ¿Entonces los dos pasan todos los días?

Donato: Si, uno pasa a las 7 de la mañana y el otro pasa a las 10, 10 y media viene llegando

Entrevistador: A claro, es que eso yo no lo veo porque ya no ando por aquí

Donato: Pero si el de las 7 pasa allí a recoger y luego ya viene y saca todos los desperdicios de allí de los restaurantes, el de los tacos y el de la Corte.

Entrevistador: ¿y es mucho? ¿Producen mucha basura ellos?

Donato: Sí allí en el restaurante sacan unas bolsotas

Entrevistador: y ¿qué más me puede decir usted sobre su experiencia en el centro, aquí con la basura?

Donato: Este... pus le digo, lo que veo diario de la gente que este, que no tiene cultura. Tiran namás por tirar allí la basura. Por más que hay campañas y todo para que cuidemos, sobre todo aquí el centro de aquí, el Centro Histórico, para tenerlo limpio, nooo.... Nooo... sobre todo los sábados y domingos, hubiera de ver cómo se pone

Entrevistador: Oiga, eso me interesó mucho, ¿qué campañas hay?

Donato: Pos he oído mucho, que según en la delegación los mismo estos jefes de manzana, (ehhh, mmmm)... pues han hecho algunas campañas así de que entregan volantes para que no tire uno tanta basura aquí en las calles del Centro Histórico

Entrevistador: ¿Ah sí? Y esos volantes ¿Qué dicen?

Donato: Pus eso, recomiendan mucho que... no tirar mucha basura, que no dejemos las bolsas en cualquier esquinita, en cualquier postecito así que no se dejen las bolsas, porque crea muchos este animales, ratas, todo eso, cucarachas

Entrevistador: Oiga, y esos papelitos ¿Qué tan seguido los dan? Y ¿A quién se los dan, usted sabe?

Donato: Pus si, andan aquí, dentro, todos los días. Luego andan allí repartiendo a toda la gente, va pasando y les dan. Son por parte de la delegación.

Entrevistador: Si los ve por allí ¿me agarra unos?

Donato: Le guardo uno, claro que sí

Entrevistador: Me interesan mucho, me interesan mucho. A ver que más ¿En qué otros lugares de por aquí podemos encontrar basura? Además de los dos que ya me dijo.

Donato: Le diré que es aquí en este... Venustiano Carranza también, ese si es en Venustiano Carranza y ijolé, no me acuerdo cual otra. Creo que es la misma! Es la misma Correo Mayor. Pero de este lado de la calle.

Entrevistador: y ¿Usted cree que es un problema?

Donato: ¡cómo no! Sobre todo hay unos... ¿Cómo le dicen? ¿Cómo le llaman? donde tienen las cajas los, los esos... ¿Cómo se llaman carnal? De contenedores allí precisamente. Hay unos contenedores allí en el jardín, que es de talavera, y Venustiano Carranza, que ¡UY! Están, esos si están pero, llenos de basura de todo tipo de basura de, tanto de verduras como de basura común y corriente como de, que se recicla como le digo. Ehh. Ahh.

Entrevistador: ¿y qué, esos contenedores son esos grandotes cuadrados? ¿y hay muchos?

Donato: Tres. Tres que están allí en el jardín este, donde ponen uñas postizas, todo eso, en ese jardín. Allí en Venustiano Carranza.

Entrevistador: ¿Qué más me puede decir de la basura usted? Ya ve como sabe muchísimo.

Donato: Será porque estoy aquí diario, todo el día. Luego a veces ya me ve, me estoy parado todo el día. Ya ve que el muchacho que viene luego está conmigo aquí de los basureiros. Vienen a descansar aquí tantito... y empiezan a platicar todo eso. De todo lo que ellos... este... Le sacan buen (incomprensible pero refiriéndose a lana) a todo eso de la basura eh! TODO, al hule, a la botella, al, este, al PET, o sea las botellas de plástico, a todo a todo le sacan varo. Todo juntan, juntan, entre todos, entre el... Por decir que son cuatro que quedan en el camión entre todos juntan. Y ya cuando venden cartón, PET, periódico, de todo, hacen su repartición.

Entrevistador: y ¿cada quién se queda con un material?

Donato: No es para todos, todos juntan todo. Y ya cuando lo venden.

Entrevistador: se lo dividen

Donato: Se dividen las ganancias (risas) sí. Y este, ¿qué otra cosa? Creo que nomás oiga

Entrevistador: y ¿quiénes son? Ya me dijo que la gente que pasa tira mucha basura, pero ¿quiénes son? ¿alguien en particular?

Donato: Los vendedores. Los vendedores ambulantes, los que les dicen los toreros. Esos cuates.

Entrevistador: ¿Los toreros?

Donato: Pues así les dicen, porque ve que namás están toreando a la policía. Namás ven a la policía, levantan y corren. Pus allí también, dejan allí lo que comen, dejan allí todo el material ese que le digo, ese que traen –su comida- todo de unicef. De unicef exactamente. Que los vasos, que los platitos. Todo dejan allí amontonado. Y eso también les molesta a mis cuates esos (los del camión de la basura) porque dicen. “Luego a veces, nomás nos da dos pesitos, tres pesito, para que les barra yo y les recoja toda la basura, y pus ¡NO! dicen. Es su obligación de ellos de levantar su basura, pero ai la dejan... O si no las embolsan y las dejan allí en la esquina, en el poste que está en la esquina. Ai dejan las bolsas, hoy día sobre todo (sábado). Hasta los mismos vendedores que luego andan vendiendo jugo de naranja allí en Tabaqueros, los taquitos que venden, todo eso, todo ahí. Dejan allí en la esquina todo. Cascarería de naranja, todo. Carne y pollo que deshebra.

Entrevistador: Está buenísimo. Oiga Donato, ya namás para terminar –a la mejor después lo molesto un poquito más, pero para terminar- No sé si me podría decir su nombre completo, su edad, su ocupación.

Donato: Si, como no! Mi nombre es Donato Vázquez Olivos. Tengo 63 años.

Entrevistador: Se ve más joven usted.

Donato: Ah! Muchas gracias. Todos me dicen que parezco de 83.

Entrevistador: AY! No es cierto

Donato: Soy nacido, nativo de aquí. Soy chilango, como dicen. Soy de aquí del Distrito Federal. UHU. Y ¿qué más?

Cinco hijos, seis nietos.

Transcripción de entrevistas #4

DATOS DE LA ENTREVISTA

Fecha: 15-abril-2014

Hora: 17:30 hrs.

Lugar: restaurante La Corte

Duración: 16'

Forma de establecimiento del contacto:

DATOS DEL ENTREVISTADO (Según Ferrándiz, 2011, p. 118)

Nombre: Pablo Flores (Carlos)

Edad: 43

Lugar de origen: México DF

Género: Masculino

Ocupación: Mesero del restaurante La Corte (República de Uruguay, entre Pino Suárez y Correo Mayor)

Entrevistador: Me podrías decir para ti ¿Qué es la basura?

Pablo: Bueno yo creo que pus los desperdicios que generamos todos los días, o día a día, básicamente esa es la basura.

Entrevistador: ¿Como cuáles desperdicios?

Pablo: Pus por ejemplo las bolsas, papeles, no sé, algunas envolturas de algunos productos que consumimos a diario.

Entrevistador: A ver, digamos que si pensamos en la basura que está aquí en el centro.

Bueno, tu llevas mucho tiempo trabajando aquí en el centro...

Pablo: si, más de 20 años.

Entrevistador: ¿y has trabajado más de 20 años aquí en La Corte? ¿Ha cambiado mucho la cantidad de basura que hay desde que empezaste a trabajar?

Pablo: Yo creo que sí, yo creo que a través del tiempo hemos generado más y yo creo que nuestra falta de cultura como para tirarla en la calle, para echarla en la calle, es yo creo ese es el problema. Aparte que no tenemos contenedores, no hay lugar donde tirar. Hace un tiempo hubo una especie como de botes o lugares donde se podía estar tirando la basura, pero hoy en día la mayoría de la gente, o mucha gente la tira en la calle porque pus no hay donde echarla. Yo creo que primero la cultura, este, que desgraciadamente nuestra cultura es de agarrar y estar comiendo algo y al suelo, a lo mejor no tenemos esa cultura de guardar

las cosas o de tener la basura un ratito con nosotros en lo que encontramos algo para tirarla. Pero yo creo que es básicamente la cultura y después tal vez que no hay donde depositarla.

Entrevistador: Me habías dicho que antes habían botes, bueno contenedores...

Pablo: Si había una especie como de botes para que la gente depositara allí su basura, que hoy en día ya no están.

Entrevistador: ¿En dónde estaban?

Pablo: En las aceras, en las banquetas, por allí en la esquina, por allí a media cuadrada. Y ahora es difícil, por ejemplo, aquí sobre Pino Suárez hay una nada más sobre Salvador y Pino Suárez, ya el resto para allá ya no hay, ya no hay. Casi, bueno, no, no es excusa ni mucho menos, verdad, pero o sea que la gente tire la basura en la calle, aparte que yo creo que, pues se, a lo mejor lo de las bolsas era buena idea, que no se regalaran bolsas para que fuera menos cantidad, pero creo que, creo que no funcionó tanto eso.

Entrevistador: ¿Por qué crees que no funcionó?

Pablo: Porque sigue lo mismo. Haga de cuenta que se siguen tirando la misma cantidad de bolsas. O sea, le da una bolsa y a veces a la basura, o salen cantidad de bolsas, o de cajas, o no sé.

Entrevistador: Oye, y ¿por qué crees que quitaron los botes o los contenedores esos?

Pablo: Yo creo que es cosa de, no sé si pueda ser cosas de, pues no sé, del gobierno, cambio de administración o no sé. O no sé si, si, eso generaba alguna algún dinero que el gobierno ahora no lo tenga y que lo tenga que quitar eso. Pero no sé. Era bueno que hubiera en ciertos lugares, este, en donde depositar la basura. Le digo que hoy en día no se ve tanto.

Entrevistador: Y cuéntame una cosa ¿dónde en la calle donde trabajas, o en el barrio donde trabajas, por acá, dónde podemos encontrar más basura?

Pablo: Pues yo creo que hoy en día, este, dondequiera, eh, dondequiera. Si hay ciertos lugares digamos de la ciudad donde la gente creo que es más educada, donde es diferente y donde no se ve tanta basura.

Entrevistador: ¿Por qué crees que hay gente diferente en otros lados? ¿Tienes algún ejemplo?

Pablo: Si, digamos la gente por ejemplo de donde hay una plaza, por decir, toda la cantidad de basura que se genera. Había por ejemplo, no sé si en algún lugar de la ciudad habían los

mismo puesteros, tenían su botecito de basura, y no se generaba, por lo menos no se tiraba tanta basura, la gente agarraba y tiraba su basura en los botes, agarraba y tiraba y traba en los mismo botes. Y la gente misma de allí se encargaba de recolectar la basura que la gente depositaba, la gente que circulaba en ese momento, y el camión que pasaba a las cinco / seis de la tarde y todo el mundo tiraba su bote de basura. Esa creo que es buena idea, o puede ser algo bueno para que no tiremos tanta basura. Un ejemplo, después de que se termina un mercado sobre ruedas, la cantidad de basura que hay EHHH. Hace muchos años aquí en el centro los puestos ambulantes a las seis / siete de la tarde que ya todos se iban, la cantidad de basura que era EHHHH.

Entrevistador: ¿Mucho más de la que hay ahora?

Pablo: Si, mucho más de la que hay ahora, sí. Ahora no quiere decir que no tiremos basura, si seguimos tirando basura, pero simplemente ya no hay puestos en la calle ¿no? Por eso ya no hay ese tipo de puestos, pero en lugares donde hay puestos, donde hay, se sigue tirando cantidad de basura. Puede ser, un ejemplo, una estación del metro. Hay muchos puestos, y la cantidad de basura que hay EHHH. Aquí Pino Suárez, a la salida de la plaza, la salida del metro, la cantidad de basura que tiramos o que hay.

Entrevistador: ¿y qué tipo de basura podemos encontrar allí?

Pablo: Pus básicamente envolturas, envolturas de lo que compramos o de lo que comemos, envases. Yo creo que lo que más más, el envase de refresco, de plástico, los envases de plástico, o a lo mejor unas papas, o algo, alguna tipo de envoltura que había y eso es lo que hay, lo que se tira más, yo creo.

Entrevistador: y tu ¿cómo llegas? ¿Caminas mucho por el centro para llegar aquí?

Pablo: No, yo me bajo del metro, del metro aquí son 5 minutos.

Entrevistador: ¿De cuál metro vienes?

Pablo: del metro Pino Suárez

Entrevistador: y del metro Pino Suárez para acá ¿Cuál es el lugar más sucio?

Pablo: mmm. Hoy en día que la calle de Pino Suárez está arreglada, yo creo que este, yo creo que Pino Suárez se mantiene limpio. Hay gente que está limpiando, hay gente que está barriendo en la mañana, ya yo creo lo, más bien sería no, no el lugar, no el recorrido, sino el horario donde hay más basura. Yo creo que a las, si usted pasa a las ocho de la mañana,

está limpio, pero pase ahorita a las seis de la tarde y vea como está de sucio. Ya fue la circulación de gente de todo el día, y así se tiró toda la basura, y a las seis / siete ya empiezan a barrer otra vez, y ya está limpio otra vez. Pero oíta vea usted oíta, y la cantidad de basura. O sea, yo creo que el problema es de aquí, ahorita que se vengan las aguas y todo, desgraciadamente nuestra cultura es de tirar basura.

Entrevistador: ¿Cómo las aguas? ¿Cómo afectan las aguas?

Pablo: Ahhh. Las aguas, pues que se tapan los drenajes. Ese es el problema básico

Entrevistador: ¿Y se ha inundado aquí La Corte por eso?

MINUTO 8:00

Pablo: No, bueno, no aquí exactamente La Corte, aquí alrededor, aquí a la vuelta en Pino Suárez, aquí en Eje Central, en alguna estación del metro, o sea yo creo que hay ejemplos que sobran ¿no? y cosas que se tapan por la basura.

Entrevistador: ¿Cuántos barrenderos hay... bueno barren entonces en la mañana y en la noche?

Pablo: Sí, en la mañana y en la noche, no sé, yo por lo menos cuando paso allí a las siete de la mañana hay dos o tres en una acera y en la otra acera y están barriendo. Y me imagino que a las doce - onde de la noche han de estar también haciendo la limpieza porque realmente está limpio a ciertas horas.

Entrevistador: Entonces ¿tres barrenderos en cada acera?

Pablo: Sí... no, yo creo que dos o tres en la calle, sí.

Entrevistador: ¿Qué más me puede decir de la basura, quiénes más están involucrados allí?

Pablo: mmm como involucrados ¿de qué forma? ¿o cómo?

Entrevistador: Ya sea porque la tiran, o porque la recogen o porque no...

Pablo: Básicamente pues porque la tiramos, la verdad somos mal educados, o sea comemos algo y lo tiramos. Ese es el problema principal. Si hoy en día tuviéramos una cultura diferente o una educación diferente nosotros con nuestros hijos para enseñarles a depositar la basura o por lo menos de guardarla mientras podemos encontrar un lugar en donde depositar la basura sería diferente. Pero hoy en día ir comiendo unas papas en el metro es tirar la basura allí, o en la calle. O un refresco que yo pueda estar tomando a media calle el envase yo no

me lo llevo cargando, lo tiro a donde sea. Y ese es el problema, el problema principal de la basura creo que en la ciudad del México o de este país de México es por nuestra cultura, por nuestra falta de educación. Yo creo que ese es el problema principal.

Entrevistador: Me estaban diciendo que estaban repartiendo unos volantes sobre no tirar basura ¿usted los ha visto esos volantes?

Pablo: no, no he visto ningún tipo de volante que inviten a no tirar basura. No digo, que hay lugares, no sé, en la pecera o en el metro, lugares donde inviten a la gente a que no tira basura ¿no? Pero así, algún tipo de volante que le entreguen en la calle para no tirar basura, pus no.

Entrevistador: ¿Aquí en La Corte producen mucha basura?

Pablo: Pues, emmm, se trata de que no hoy en día yo creo por lo menos aquí en este lugar este se cuida mucho eso ¿ehh? Que no se tire la basu... que no se tire, que no se genere tanta basura que sea innecesaria ¿me entiende? No sé, si llega una bolsa con café o con pan, que la bolsa no se eche a la basura, que se reutilice en algo, o que se haga algo para que no generemos tanta basura. Creo que es una buena opción, una buena alternativa. Yo creo, para mí yo creo que es un buen ejemplo lo que se hace aquí para no tirar, para no generar tanta basura.

Entrevistador: A ver, ya me dijo de las bolsas que se reutilizan, y lo que si se genera, ¿quién se lo lleva? ¿o a qué hora se lo llevan? ¿o cuándo?

Pablo: Ahhh, es que aquí viene gente del camión, y 2 veces o 3 veces saca la basura, no se deja que se acumule mucha basura. Realmente se está sacando la basura constantemente.

Entrevistador: ¿dos veces o tres veces a la semana o al día?

Pablo: No, no al día, si, si si. O sea no se deja que se acumule basura aquí.

Entrevistador: Oiga, y entonces ¿el camión pasa tan seguido? ¿o qué tan seguido pasa?

Pablo: Si, pasa muy seguido, aquí, bueno, no básicamente que venga exclusivamente aquí, yo creo que ...este... el camión pasa en la mañana, recoge basura aquí, se aprovecha aquí, se junta la de aquí, se la lleva al medio día y así constantemente. Yo creo que es, es de lo que está pasando aquí en digamos en este cuadro de esta parte y se aprovecha y se lleva la basura. A veces por alguna razón o algo de que no pasara o algo, se busca a alguien que se la lleve, al mismo del camión o alguien del mismo carrito que anda aquí. Si yo pienso que al

menos aquí es bien, no, no se trata de que se junte la basura de un día o de dos días, no, para nada. Si, si hay buen circulamiento de la basura.

Entrevistador: ¿y de los vecinos, usted ve que todos los vecinos de la cuadra son igual de responsables?

Pablo: Este, por lo menos en la calle no se ve ¿ehhh? Si, si bueno yo no puedo decir que el vecino venga y tira una bolsa allí o allá o en la esquina o algo. Desafortunadamente en todos lugares hay personas que van y tiran basura allí o aprovecha en un poste o en una esquina van y tiran basura ¿no? No sé si porque no pasa el camión, si porque... yo no creo que sea porque no pase el camión, porque yo creo que si pasa el camión ¡¡¡ehhh!!! Yo creo que es a lo mejor por el horario, a veces no pueden tirar la basura, o ¡quién sabe! Habría que preguntarle a alguien específicamente que esté tirando la basura allí, sus razones que digan 'no es que yo trabajo a tales horas y no puedo tirarla' o no sé. O por concha, o no sé porque podamos, porque sea su razón ¿no? Porque realmente aquí creo que si pasa el camión, si circula el camión.

Entrevistador: oiga y ¿por qué será... ¿realmente es un problema que esté tirada la basura allí en la calle? ¿a quién le afecta eso?

Pablo: No, yo creo que si afecta, como no.... pus la, pus lo que genera ¿no?

Entrevistador: ¿Cómo le afecta a usted?

Pablo: Pues directamente que pueda estar sucio, a lo mejor pasando el aire se puede llevar alguna cosa o algo ¿no? o mal aspecto, o lo que usted quiera.

Entrevistador: ¿se ve feo?

Pablo: Yo creo que sí.

Entrevistador: A mí que me parece tan bonita la basura...

Pablo: ¡¿Por qué?!

Entrevistador: jajajajajaja. Ya ve, estoy obsesionada con ella. ¿Qué podría sugerir usted para... qué podría ayudar, al menos aquí, para poder optimizar más todo?

Pablo: Por lo menos aquí, o en la mayoría de lugares, pus tratar de, de... yo creo que no es mala idea lo de la separar basuras, pero si, si es bueno que se especifique que es la inorgánica o qué es la orgánica ¿no? o para qué puede servir o para qué puede ayudar. Porque si usted yo le digo, este, es azul, y la azul la vamos a separar y la verde la vamos a separar,

pero si yo le digo la azul para qué puede ser reutilizable o lo que sea y la verde para qué, a lo mejor a usted le da lo mismo y sigue juntando la basura ¿no? o algo, pero yo creo que aquí básicamente es una mejor información y a lo mejor que hubiera más ...mmm... para depositar la basura ¿no? así para que yo andando en la calle a lo mejor me compro un helado o algo y en la siguiente esquina pueda yo tirar mi basura ahí, y no agarre y la tira allí, como la mayoría de gente lo hace ¿no?

Entrevistador: Entonces cuando habían más botes en el centro estaba más limpio por lo mismo

Pablo: Si, si si. Yo creo que en la calle habría como 2 o 3. Cosas que hoy en día desgraciadamente no

Entrevistador: Nada más para terminar, Pablo me podría dar su nombre completo, su edad, su ocupación, cualquier información...

Pablo: Mi ocupación, aquí ya la ve usted ¿no?

Transcripción de entrevistas #5

DATOS DE LA ENTREVISTA

Fecha: 19 de abril 2014

Hora: 8:30 hrs.

Lugar: Uruguay XX, Centro Histórico (restaurante La Corte)

Duración: 45' 29"

Forma de establecimiento del contacto:

DATOS DEL ENTREVISTADO (Según Ferrándiz, 2011, p. 118)

Nombre: Alma (Alma)

Edad: 53

Estado civil: viuda

Lugar de origen: México D.F.

Género: Femenina

Ocupación: Se dedica al comercio hace 25 años (dueña del restaurante La Corte)

Escolaridad: Carrera técnica. Intérprete traductor. Posterior la carrera de terapeuta.

....

Alma: La realidad es esa, que la basura en México es una problema que ha venido suscitándose desde, yo creo desde que se ha estructurado esto como una ciudad, ¿no? y como tal, yo sí creo, como te decía, es como que las... está seccionado ¿no? hay secciones en donde la recolección de basura es ideal: está estructurada, está organizada, está educada, está organizada, está concientizada. Pero hay otras secciones que está, entre comillas la gente que maneja esa zona o los eh-h -yo no sé si llamarlos líderes de la zona- que se llegan hacer grandes organizaciones en cuanto a la estructura de la recolección de basura. Esa gente permito o no esa organización ¿no? Nosotros tenemos el grave problema, el grandísimo problema de que no tenemos a más de x personas asignadas para la recolección de nuestra basura. Nosotros no podemos decidir quién viene y quién no viene, ni cuándo vienen, ni cuándo no vienen, ni a qué horas vienen inclusive. A mí me molesta muchísimo que los horarios que yo procuro imponer o implantar para organizar bien mi negocio en cuanto a la recolección de basura, no sean respetados. Porque se dejan al azar, al gusto, o al antojo de quien-es me fue asignado para la recolección de mi basura. Entonces, cuando yo digo, mi basura tiene que ser en la mañana, tenemos varios horarios, para que no se acumule inclusive dentro del lugar, la basura. Entonces tenemos 3 y 4 horarios al día de recolección de basura.

Esos tienen un horario, a tal hora, a tal hora, a tal hora y a tal hora para nuestra organización. Tiene que ser en la mañana, muy temprano, casi a la apertura del lugar, más bien, tendría que ser a la apertura del lugar, nosotros abriendo y él entrando

Entrevistador: ¿y todos los días abren...? ¿A qué hora abren?

Alma: Todos los días abrimos, bueno, el lugar se abre a las 8, pero nosotros estamos trabajando desde las 7:15 o 7 y cachito, que esa es la hora en la que tendría que venir nuestros servicios, incluyendo la basura. OBIAMENTE dan a veces las 10 de la mañana y esa persona no se ha aparecido. Yo tengo que... tener que estar lidiando con mi basura dentro del lugar, ya sabes, bien cerrada y todo esto porque si no entonces las supervisiones que te luego tienes- como, como de lo que tengas que tener de supervisión no te permite que la basura la tengas así como al ai se va ¿no? Entonces *tienes* que tenerla cerrada, *tienes* que tenerla en... con ciertas especificaciones: Que si a mí no se me viene a recolectar a tal hora, si me estropea mucho porque entonces se me acumula la de las 10 de la mañana, y luego la de las 12 y luego la de las 4...y así ¿no? Entonces el que será el inconveniente de que no pueda elegir quién viene a recolectar mi basura, es de verdad yo creo que el problema mayor. Porque si bien hay mucha gente que hace recolección de basura, *muchísima*, hasta que lo hace por independiente, como su trabajo.

Entrevistador: ¿Algún independiente trabaja con ustedes?

Alma: No. Esto es por parte de la delegación, la recolección de basura. Porque los independientes inclusive tienen la limitante de no llevar ciertas cosas de basura. No, que a mí no me aceptan el cartón; no, que a mí no me aceptan la madera; no, que a mí no me aceptan el vidrio; no, que a mí no me aceptan el plástico, ¿no? Y el municipio... la delegación como tal ya tiene como sus, te puede recolectar todo lo que sea basura como tal, lo que generes tú, no cascajo, ni otros tipos de desechos porque esos tienes que llamar a otra persona. Pero lo que es como tal una basura que sale normalmente del negocio, esa tiene que ser ya... si le sacas un pedazo de aluminio porque allí se te cayó un pedazo de aluminio (señala al techo) esa ya no se la llevan. Ya tienen como asignado bien bien que si te recolectan y que no. Entonces, los independientes, entre comillas independientes, que no están como, como en el enlace con los camiones recolectores grandes de basura, los que vienen con sus botes, pero que no son del, ni enlazados con el camión ni enlazados con la zona de la delegación, este,

si te recolectan basura, PERO, no lo permiten los que sí están asignados a la zona. Entonces, tú quieres contactar a personas que normalmente te dirían y serían como muy responsables y como muy comprometidos con tus horarios de recolección, y no puedes, porque ya hay gente asignada a la zona. Y esa gente es la que tiene que venir, única y exclusivamente a recolectarte eso. Entonces tú te ves maniatado, porque ni siquiera tenemos contenedores, alrededor. Contenedores que ameritaran que en algún momento dado de, no sé, de suspensión de labores, de día de asueto, de lo que tú quieras, que no trabajaran ese día, ¿tú qué haces con tu basura? OK, la llevo a un contenedor especial que allí se supondría debería de haber, recolector especial en X días de que no para mi va a funcionar la recolección particular. No se puede, ¿Que dónde están? no los hay, no los veo por ningún lado.

Entrevistador: y ¿Dónde se podría poner?

Alma: Pues mira, en el donde se pudieran poner, yo creo que tendría que sí haber todo un estudio, porque si a mí me llegan y me dicen aquí me van a poner un recolector de basura, obviamente que yo voy a poner el grito en el cielo ¿no? nadie quiere que a sus, que a las puertas del negocio esté nada que lo comprometa a algo que no esté cómodo. Y de alguna manera, esos recolectores de basura tendrían que estar como muy bien- tendría uno que dar como una vueltecita al área, no tendrían que estar tan lejanos, tendrían que tener una especie de... de compromiso la delegación porque si yo inclusive he llegado a ver zonas de recolección de basura en otros lados que no son mi zona esta, y están así: *llenos*, llenos ¿no? llenos que en un momento dado dices, bueno está el recolector de basura público o masivo, pero de todas maneras no sirve de nada porque allí está el mosquiadero, la rata y la cucaracha. Entonces, si en las zona se estudiara en donde cercanamente a cada calle... porque tampoco se trata de llevar 53 bolsas que salen o una bolsa que te sale, también a diez cuerdas ¿tas de acuerdo? Tiene que ser algo realmente, este, práctico. Igual no cómodo, no, pero sí práctico para que uno pudiera tener esa facilidad de donde voy *hoy* a poner la basura. Ha habido momentos en los que ellos mismo, los mismos recolectores de basura nos han dicho, pues el camión está descompuesto, pues el... hoy- mañana no voy a trabajar, pues el ¿Qué hago con mi basura? es nuestra pregunta ¿no? o sea mi compromiso es contigo ¿Qué hago con mi basura? No, pus déjela allá afuera... Pero ¿cómo que allá afuera? Afuera no porque van a ser dos días, porque va a ser un día porque van a ser una noche,

porque me estoy- me comprometo- o me someto a lo mejor a una sanción, Nooo... allí déjela, no hay problema. Entonces, ante respuestas de ese estilo, que tú no estás en la obligación. Es como cuando el digo a mi contador ¿no? A ver, yo me estoy poniendo en tus manos porque tú fuiste el que estudiaste contaduría ¿no? Entonces tú eres el que tiene que resolverme a mí, y yo te estoy pagando a ti para que me lo resuelvas. Entonces, a ver, allí está mi problemático, mi situación, resuélvemela. Pero luego me preguntas: Oye ¿Qué hacemos? Yo ¿por qué te lo voy a decir? O sea, tú fuiste el que estudiaste, tú resuélvemelo a mí ¿no? Así tú así... al de la basura. Yo porque te tengo que decir cómo hacerle- qué tengo que hacer con la basura si tú eres el que tienes la obligación de tener una estructura y una decirme aquí la pones, aquí no la pones, aquí te la recojo y aquí no te la recojo. Pero si tú no me facilitas eso, ¿Yo que puedo hacer? Y así nos hacemos a veces muchas bolas ehhhh. A veces tenemos que andar hablándole a los particulares o a los estos recólectame esta basura porque resulta que el camión está descompuesto desde hace una semana y no ha venido.

Entrevistador: ¿Se descompone muy seguido?

Alma: No muy seguido, pero si, si llega, este, haber ocasiones... Claro que eso a mí me afecta en que a mí me hace la recolección de basura, ya se hace bolas, que a dónde la va a echar, eso sí ya no sé.

Entrevistador: o sea una persona particular asignada a tí

Alma: Asignada aquí. Sí, yo tengo una persona aquí asignada. No por mí –ehhh- sino por la misma zona de recolección de basura. En alguna ocasión, yo por la misma situación de los horarios... de que son las 10 de la mañana y no llegas, de que porque son porque no te llevas todo de un jalón y me dejas las cajas, y luego recoges a la siguiente vuelta las cajas. O sea como de un tiempo de estar porque y porque y porque... se enoja. Se hace el ofendido, y me deja de recolectar la basura. A mí se me hizo muy fácil, dije, ahhh, sí ok, claro. Pues no eres tú, no quieres, lo siento, voy por otro. Ese otro me duró 2 días, porque inclusive me dijo, le voy a tener que dejar de trabajar porque me están amenazando. Porque no puedo venir a recogerle a usted aquí porque les estoy quitando a ellos chamba.

Entrevistador: ¿Quién lo amenazó?

Alma: Pues ellos mismos, son un gremio que te digo, como todos, nadie quiere que le quiten la chamba a nadie. Ni se trata de eso, todos queremos tener trabajo ¿no? Y si para mí me

funciona que ellos sean mis recolectores, bueno, ok, pero no puedo poner yo poner mis condiciones. Ellos son los que me ponen a mí las condiciones. Entonces, eh, por eso te decía yo que, pues no sé, de repente me fijo en otros negocios, a lo mejor en otros lados del mundo en donde llegas y dices, son las 6 de la mañana y tu sacaste en contenedores y llegan a esas horas ya lo sacaron porque tienes espacio, porque tienes lo que... muchas otras formas de estructurar las cosas, y funcionan bien. Y llego yo aquí y digo ¡chin! ¡Pobre ciudad! (risas)

Entrevistador: ¿En qué lugares funciona bien?

Alma: Yo, fíjate que me he dado cuenta que Europa seguramente es un lugar tan estrecho, tan pequeño, que tienes zonas muy bien estructuradas, yo no digo que todo –ehh– porque en todos lados se cuecen habas, este, pero en los lugares en los que se ameritara, como las zonas de los centros de cada ciudad, que son zonas muy cuidadas, que son zonas... como aquí, son centros históricos, que ameritaría que estuviera todo lindo ¿no?... y que, y que cuidan muchísimo pareciera que hay una estructura muy agradable en cuanto a la recolección de basura y otros servicios... muchos otros más. Pero aquí no, yo no sé si porque, hasta cierto punto te digo que no hay una conciencia, que amerite este una buena estructura, o porque hay falta de educación, ese, o interés, o ¿de qué?... no lo sé. Pero si hay alguien que no le gusta tener basura, y menos en un negocio como este, es a mí. Porque yo tengo dos días una basura encerrada en una bolsa con lo que yo desecho que es orgánico, pues imagínate, que va a ser esto un foco de infección. Entonces a mí me interesaría muchísimo una buena estructura de basura, es más, me gustaría que de veras, los contenedores existieran de una manera... pues hasta higiénica, porque sí son focos de infección ¿no? En el lugar en donde yo vivo, es un lugar de gente que según pareciera ser ordenada y estructurada, quisiera que entraras a donde está los contenedores y hay letreros en donde dicen: orgánica, cartón, vidrio, todo está así y tú tienes que llegar con tus 5 bolsas, este, UHHHH, la de vidrio está en cartón, la orgánica está en la inorgánica, la del este plástico está el... ¿me entiendes?

Entrevistador: ¿Pero están separadas por bolsa y la bolsa está en el lugar equivocado, o está todo revuelto?

Alma: No, no, no, la gente llega y lo avienta donde le da la gana. Debería, son contenedores de cemento –que no son de plástico- son como huecos, grandes, en donde ya está uno para cada cosa. Tú tienes la obligación de llevar tu cartón separado del plástico, del vidrio, de lo orgánico y de lo inorgánico, de todo ¿no? Y llegas y dices ¿y ahora dónde la echo? Porque... ay, pues pareciera que aquí no saben leer.

Entrevistador: y, si no es indiscreción ¿Dónde es eso?

Alma: jajajajaja (risa nerviosa) qué horror ¡no! (murmullo) Es en la Herradura, donde creo que la gente deberíamos de ser sumamente ordenada, y luego entonces llegas y quieres ordenar eso, y luego llega el camión y todo eso, que se supondría también debería de haberse-lo llevado organizadamente, separadamente, lo echan en un solo contenedor. Entonces la gente, la justificación de la gente, es dice, Ai, para que la separo si de todas maneras va a llegar el mismo, este, contenedor y se va a volver a revolver todo. Te digo es un poquito como falta de interés, o falta de muchas cosas, creo yo que, je, la basura la hemos recogido pos así, al ai se va, al ai se va.

Entrevistador: Oye, y si regresamos un poco a lo que sucede aquí... Llevan muchos muchos años aquí, yo me acuerdo, hasta mi... papá postizo, que vivía por aquí, venía a La Corte siempre, es digamos un negocio muy tradicional de la zona. Entonces, tantos años que llevan, ¿has visto cambios importantes en la basura había afuera en la calle, en cómo se está manejando, en cómo se están distribuyendo las responsabilidades?

Alma: ¡¡Ahhhh sí!! Antes, aquella esquina de allá (señala hacia Tabaqueros y Uruguay) era un basurero.

Entrevistador: ¿La de Tabaqueros?

Alma: La de Tabaqueros. Era un basurero. Todos llegaban, llegaban porque no me puedo incluir. Siempre ha habido un recolector aquí formal entre comillas. Y todos los días amanecía aquello hecho un desastre. De bolsas, de todos tipos, colores y sabores, y de todo tipo de material, tanto de doméstico como de comercio ¿no? Entonces si he visto que poco a poco se ha ido modificando para bien, pero ha sido muy lento, ha sido muy lento, y en ese modificarse lentamente sigue habiendo esa, esa cultura de... pus no hasta ponen las esquinas: “el que se sorprenda tirando basura en este lugar se no sé qué y no sé cuánto” ¡y está

el montón de basura! Pareciera que es un letrero que dice “aquí deposite su basura”. Entonces...

Entrevistador: ¿Hay de esos por acá?

Alma: Letreros de esos, no. No, no hay. No porque se supone que aquí estamos llenos de comercios, este, la basura mayor sería del comercios no tanto de lo doméstico porque si bien si hay ahora mucha zona, este, habitacional, este, -bueno siempre la ha habido- pero yo creo que la basura mayor sería del comercio, creo. No tengo el censo para que yo te dijera cuánta gente vive en el centro, como para saber, pero a lo mejor... por ejemplo, mira, a veces paso yo en las... yo trabajaba antes en... tres calles más para allá (hacia Correo Mayor) y salía cuando ya todo estaba cerrado, todo, todo. Cuando yo iba pasando, cada lugar, en aquel entonces todavía se manejaba un poquito el comercio informal, poquito, ya se estaba como tratando de, de sacar. Y este, ibas pasando y te dabas cuenta que local era quien en cuanto a la basura, porque había pasos que decías ¡qué horror! Sacaron cosas, y olorosos, y X y Z, y había otros que estaban XXXX. Entonces yo creo que dependía también del comercio, de lo que tuvieran, como para decir pus no sacaron basura, o sacaron tanta que no pueden con ella, ya horror. Pero cada esquina era, o yo no sé si siga siendo de aquella área –ehhh-, pero yo caminada y las esquinas eran los contenedores.

Entrevistador: y ¿de cuándo estamos hablando?

Alma: Pus hace cuatro años, cinco años. O sea no tanto, inclusive, aquí en la esquina que hay un, como un... está la iglesia y está allí dos tres localitos de x y de y tú ves quién es quién, porque en las noches se quedan terribles ciertas esquinas... no quisiera decir cuáles son, pero se quedan terribles! Entonces yo creo que falta, como, inclusive para los peatones... ¿en dónde tiran el papel, el refresco que van tomando, este, el cigarro que van fumando? Todo ¿dónde? No hay un solo bote de basura (tono de queja). Obviamente que la calle es el tiradero mayor ¿no?

(pausa) Entonces, yo entre comillas te puedo decir que me siento cómoda cómo está estructurado mi recolección de basura, porque la tengo diaria, me cuesta, claro ¡ehh! No es un servicio que yo tenga de la delegación de a gratis, no no no, me cuesta. Este..

Entrevistador: Dirías que te cuesta ¿mucho, poco, lo justo?

Alma: No, me cuesta lo justo. Porque sería a lo mejor lo que yo le daría al muchacho porque sí, para mí es importante que recojan la basura. Este, a mí me gustaría que fuera un servicio, este, de mi delegación. Entonces si me pones a... a... si yo te digo, yo digo lo justo para él, como mi recolector de basura, pero no lo justo para lo que yo quisiera de mi delegación, porque si bien yo colaboro con lo que tengo que colaborar como ciudadano, a mí sí me gustaría que el servicio –que ciertos servicios públicos- estuvieran como mejor ¿no? Entonces para mí esa parte de lo que recibo como persona en él, para mí está bien; pero lo que recibo como delegación, no está bien. No sé si me di a explicar. Entonces por un lado me gustaría que ese servicio mi delegación me la proporcionara, como más eficazmente, como responsablemente, como más eh... como hasta gratuitamente! Porque pareciera que debería de ser un servicio gratuito ¿no? La recolección de basura no te debería de costar, sin embargo a todos nos cuesta, hasta los 3 pesos que les dan en las casas particulares o 5 pesos que les dan por cada vez que tiran una basura, hasta el que nos toca en los comercios tener que aportar para que esto sea como conveniente ¿no?

Entrevistador: Y ¿esos precios los pusieron ustedes o los pusieron ellos?

Alma: No, ellos nos los ponen.

Entrevistador: ¿y cuánto es, perdón, se puede?

Alma: Pues no me gustaría decirte... porque

Entrevistador: Está bien, no te preocupes, no pasa nada.

Alma: Este, y yo creo que yo tengo estructurada esa parte, porque no estoy tronándome los dedos a ver a qué horas la campana de la basura y a ver dónde está el camión. No, no, ya hay. Yo ya me logré organizar con una persona en particular, que pertenece a la delegación y que hace sus movimientos como él tenga que hacerlo... Si, y que a mí me vengan a recolectar por ser este giro 3 o 4 veces al día, para mí es espléndido. Porque si bien yo mi estructura de negocio es muy cerrada, muy o sea no tengo para dónde ampliarme, estoy muy, este sacrificando muchos espacios, este y no tengo dónde decir ¡Ai yo voy a ponerlo XXXX padrísimo y no importa a la hora que venga el hombre, ahí no pasa nada. No, no cuento con eso, porque es un negocio de tantisisisimos años que, que no ameritaba en aquel entonces estar estructurando esa parte. O estaba de diferente forma el edificio que a lo mejor había otras

formas de hacerlo y había partes exteriores que allí estaban, eh, los botes de basura, porque si habían botes estos de metal, grandes, en la parte exterior. Pero cuando ya se modificó lo que fue la entrada a lo que era el exterior del edificio y se cerró, pues ya a nosotros nos quitaron esa facilidad.

Entrevistador: ¿Cuándo se modificó el edificio, te acuerdas?

Alma: mmmm... como hace 10 años, o 12, una cosa así yo diría. Ya hace bastante. Entonces allí nosotros tuvimos que modificar a que entonces la recolección de basura fuera constante en el día, porque allá, como había esos botes, entonces podía ser una vez al día. Tons llegaban...

Entrevistador: Perdón, es que no entendí muy bien ¿dónde estaban los botes?

Alma: Afuera, en el siguiente zaguán, por decirlo así, eso, todo eso era exterior, esa era la entrada a lo que daba todo el atrio de todo el edificio, y era una parte abierta; y era muy grande, era mucho más grande que esté. Entonces se podía facilitar dejar allí los botes ordenadamente con la basura y luego llegar el camión, una vez a la noche, y llevarse toda la basura del día. Y eso una vez al día. Pero cuando ya se cerró, y se modificó todo eso, ya no había esa facilidad. Ni modo de tener bo... en primer lugar no hay espacio, mi lugar no tiene espacio. Entonces por eso el trato de que vinieran de 3 a 4 veces al día.

Entrevistador: Y esto lo has hecho tú de manera individual con respecto a tu negocio. Pero en algún momento ¿se han juntado los distintos negocios de la cuadra, o del centro para pensar esto conjuntamente?

Alma: No. No. No se ha hecho porque a lo mejor esa forma de trabajo tan primitiva, por decirlo así, ha funcionado hasta la fecha. Hasta cuándo se nos descompone el camión, me incluyo porque digo ¡Ya se nos descompuso el camión! Este, es cuándo dices ¡chin! Por qué no hay otra forma de estar estructurado esto ¿no? y es cuando te das cuenta de cómo cojea esta parte. Hasta para ellos mismos porque dicen, es mi camión. Es donde yo te vengo a recolectar la basura que yo me comprometí contigo. A mí no me prestan otro camión, o de repente sí, si el camión ya lleva una semana, obviamente que les tienen que facilitar. Porque imagínate que no soy yo la única, ese camión tiene que recolectar toda una zona, entonces si les llegan a facilitar. Pero eso ya después de 3 o 4 días. Mientras ellos si se siguen comprometiendo a llevar tu basura, y ya no me preguntes a dónde la llevan porque pues, yo allí ya

no me quiero ni meter ¿no? Ya no es lo que me corresponde a mí. Entonces lo que creo que me corresponde a mí es tener lo mejor posible, este, organizarme lo mejor posible para que no sea yo de las que voy y dejo en la esquina ninguna bolsa de basura porque yo si no quisiera ser parte de ese destrozo ambiental. Si yo aquí cada vez que me piden una bolsa de plástico para llevar –ay, un limón- ¿me da una bolsa? O sea por favor, ¡no! ¡Llevas un limón ¿no?! Entonces ¿Por qué una bolsa? Es como mucha, creo que deberías estar más consciente en la parte de cuánto tiramos, de qué tiramos, de cuánto desperdiciamos, de qué sí es biodegradable y qué no ¿no? De separar. Yo si tengo botes en los que aquí la basura orgánica y aquí la inorgánica. Y todas la echamos en dos diferentes, botes grandes y bolsas distintas. ¿Qué hace ya el camión mayor? Eso sí yo ya no sé.

Entrevistador: Me acuerdo que hace poco pasaron una ley de que iban a cambiar los días de recolección de lo orgánico y lo inorgánico. ¿Eso les afectó a ustedes aquí?

Alma: Eso nunca se llevó a cabo. Entonces venía un camión separado por la mitad, en dónde en una parte del camión se echaba lo orgánico y en la otro lo inorgánico. Y entonces ese camión era el que debiera de haber estado separando lo que tú separadamente tú de dabas, porque estaba, era obligatorio. Pues luego llegaban los camiones que eran únicos y se llevaban las dos cosas. Porque ellos mismos de les complicaba el día orgánico y el día inorgánico. Como que qué camión, como que quien recoge uno y quién... eso ya sería interno, sería de ellos. Pero a mí todos los días me recogieron las dos basuras juntas. Yo las separaba, yo le decía, pus te estoy separando el cartón del huevo, porque me estás juntando (interrupción). Entonces había días si efectivamente, y eso funcionaría a nivel más doméstico, más residencial. Pus un periodo de tiempo muy corto, porque por donde yo vivía ni siquiera lo logré percibir, porque te digo estaba todo como estaba y qué hacían ellos no lo sé. Pero siempre se llevaban todo junto. Entonces es, sabes, a veces hasta pienso que la televisión debería de ser un poquito parte de la educación de todos nosotros. En pequeños spots ¿no? como publicitarios, así pequeñitos, así como: Pon la basura en su lugar. No sé si te acuerdas... o no tires el agua, o no sé qué tantas cosas que son. Hasta para la vialidad y todo esto. Si creo yo que la televisión, inclusive estaba yo escuchando... si quieres apagarle... voy a darle (pausa).

Esta mientras tengamos poquita gente parece que mi actividad está calmada, luego ya tengo que empezar andar de acá para allá.

Te decía yo que este, si deberíamos o si, en esa parte a mí sí me gustaría tener como a alguien influyente, o conocer a alguien... me encantaría que mi amigo fuera Azcárraga y decirle ¿Por qué no haces spots pequeñísimos en donde educas a los niñitos? Porque a nosotros ya no nos va a salvar, eh, ¡ya! Nosotros ya somos lo que somos. Pero si a los niñitos, en los niñitos es en donde, este, como... como dejar pasar uno a uno a uno en cada coche, cómo no dejar tirar, o que no permitan que se tire la basura así nomás, o sea tantas cosas, en pequeñísimas cosas en la televisión que es el medio más masivo de comunicación que hay, este, y bueno, yo creo que la gente cambiaríamos, y entonces si nos educaran en la basura, yo sí creo que aprenderíamos bastante.

Entrevistador: y por ejemplo ¿cuál sería para ti lo más importante que se tendría que educar en términos de basura?

Alma: Primero la separación de basura, segundo el desperdicio, hay muchísimo desperdicio. Haz de cuenta, emmm, pus no sé, para limpiarte te agarras 22 servilletas, para limpiar, no sé, tratar de usar lo menos posible para emmm... ¿Tú hablas de mi negocio o de mí, por ejemplo?

Entrevistador: Emmm... hablemos si quieres, de la que te interese más, pero a mí me interesan las dos.

Alma: Fíjate que lo más importante sería educar a la gente, porque yo tengo mucho gente rotativa, aquí rota mucha gente, y yo veo como la gente no está consiente. Aunque yo les tengo los dos botes, cada cocinero está trabajando con dos botes. Entonces él tiene la obligación de tirar donde debería de... no se les da. Se les cayó al suelo, también, les da igual. El chiste es que su mesa esté limpia, y todo al suelo, todo al suelo, todo al suelo. Entonces les dices y les propones, a ver... ¿necesitas una más grande? ¿Cuadrado? ¿Redondo? Este, ¿qué necesitas para que tú organices mi basura? ¿Letreros? ¿Colores? ¿Qué quieres? Tú dime que necesitas para que esa parte, pero yo quiero entrar y ver que me echaste aquí esto, y aquí lo otro, y que el suelo esté limpio. Tú dímelo. O el agua. Esa es otra parte importante. El agua, a veces entro y... como si fuera una fuente. Oigan, aquí no hay ningún motor

que rote el agua, no es fuente. O sea agua no va a regresar, esa agua ya se fue al caño, entonces ¿qué se está lavando? porque yo no veo nada ¿quién está aquí? porque yo no veo a nadie. Y son grandes dificultades más, con el personal, cierto personal. Que les entre por aquí y les sale por allá y no es tan consiente. A veces les hablo muy fuerte... no están en el río de su pueblo, porque pareciera que el río si lleva una corriente ¿no? y hay que dejarla ir. Y aquí no!!! Aquí hay que abrir y cerrar una llave.

Entonces falta mucha capacitación, orientación, educación, educación a nivel... (interrupción). Eso creería yo, nosotros somos los que, nosotros como personas, somos los que somos, somos los que tenemos que hacer los cambios o no. Es como el otro día que fui a lo de mi tenencia porque no me salía el famoso subsidio en la computadora y este, fui a la Tesorería. Voy a la Tesorería, y en el módulo que decía "INFORMACIÓN" allí estaba un señor y le digo, joven ¿qué necesito traer, qué papeles necesito... no acababa yo de hacer esta frase cuando el hombre, con gritos, ¡cómo es posible! ¡Ya estoy repitiendo, ya lo he repetido mil veces! ¡Y porque lo tengo que estar... a ver a ver a ver. Primero porque aquí dice "información" y usted está en el módulo de información, por eso tiene que estar usted repitiendo cien veces lo que me va a decir hoy a mí, porque a mí, esta es la primera vez que me lo va a decir a mí. Si ya lo ha dicho a todas esas personas, es porque usted está en el módulo de información. Si no quiere repetirlo, pues váyase a otro módulo ¿no? Es gente que quiere trabajar, pero que no concientiza cuál es su función. Entonces la gente que estamos, o que está recolectando la basura, sabe que tiene que hacerla de cierta forma, pero no está consiente de hacerla como. Y la hace como se le da la gana, o como dios le dio a entender, al ai se va. Mientras la recojan y la vayan y la echen a algún lugar: ya, es suficiente. Así creería yo.

Entrevistador: y bueno, por último, ¿qué tipo de basuras hay en la calle? ¿cuáles son las que más ves? Las que más te molestan, las que no te molestan.

Alma: ¿Aquí en la zona? (pausa) Obviamente que la que más me molesta es la que se descompone y huele. Esa sería cualquier cosa que se eche a perder de comida, de....

Entrevistador: ¿Hay mucho de eso aquí?

Alma: Si, si hay mucho. Porque cuando yo caminaba de allá para acá, los departamentitos que están en la zona, eran los que sacaban eso. Y lo que a lo mejor, o será lo que yo me daba cuenta, lo que yo más me fijo, porque como es lo que yo saco, entonces uno siempre

se fija como en lo que uno tiene más en, como en común ¿no? Entonces yo me fijaba, en qué basura de más, o me causa a mí más molestia. Y es esa, es el hecho de que algo al rato apeste, o al rato mosquee, o al rato saque animales o cosas de ese estilo. Que también el cartón las saca, los animales. Pus digo, en cualquier momento dado es la casita de un animal, entonces este, a la larga, un cartón que ya tiene allí años, pus va a ser la casita de bastantes animalitos. Entonces, lo otro se va a descomponer y va a ser muy desagradable, va a oler, y va a chorrear, y va a lo que sea ¿no? Pero no quiere decir que lo demás no saque a la larga contaminación ¿no? Toda basura es... basura, contaminación al fin y al cabo. Al final será lo mismo, será basura.

Entrevistador: Muy bien, está buenísima esta entrevista. Lo agradezco profundamente.

Alma: Ay no, gracias. Este. Porque inclusive por ejemplo, para cuando le damos la vuelta con el egapack a la comida para sacar a la calle, estoy fastidiándolos. Tengo un letrero allí: No le den dos vueltas. No es por el costo de mi producto. Es para qué llevarnos más plástico de basura en donde lo que va a ser son solo 5 minutos de aquí a donde van y es basura, basura, basura... pus esa parte si me da... en la mañana estaba escuchando el que no se ha dicho y que no se va a decir jamás pero que es un grave problema, la parte del alimento marino, o sea los peces, porque hay, este, hay áreas en las que sacan la pesca y viene contaminadísima. Y eso se viene a nosotros los consumidores, entonces comemos nuestro pescadito, muy feliz que viene del mar feliz, y está contaminadísimo. Entonces ya, como que yo si me fijo mucho en eso, no sé porque me da como el ansia ¿no? saber que mi mundo, ya no digamos mi país ni mi ciudad, mi mundo está verdaderamente contaminado. Entonces yo digo, que barbaridad, qué cosa que vas a la playa de vacaciones y pssshhhh, una lata, y pshhhhhh, un bote, y pshhhh, colillas, y dices me estoy bañando en una espuma allí medio quien sabe de qué color. Entonces yo si soy muy fijona en eso, me critican: Señora y pero por qué es que... pero se va a chorrear, ustedes den una vuelta. Ustedes no, no quieren, no saquen tanta bolsa de plástico para qué??? ¿qué caso tiene? Una cosita así, y su bolsota ¿no? No tiene caso, pero bueno. Yo creo que hasta cuando nos llegue al cuello la problemática espantoso, pues entonces es cuando vamos a decir... AAAHHHH... debí de haber hecho tal cosa ¿no? (risas). ¿Tú que has visto, eh??

Entrevistador: Emmm.... Bueno, A mí por ejemplo me está interesando mucho el asunto...

Alma: A ver, permame (interrupción).

Transcripción de entrevistas #6

DATOS DE LA ENTREVISTA

Fecha: 11 de agosto 2014

Hora: 9:30 hrs.

Lugar: Autoridad del Centro Histórico. República de Argentina

Duración: (41' 33" + 15' 12")

Forma de establecimiento del contacto: Conocido a través del Fideicomiso del Centro Histórico

DATOS DEL ENTREVISTADO (Según Ferrándiz, 2011, p. 118)

Nombre: Adolfo

Estado civil: casado

Lugar de origen: México D.F.

Género: masculino

Ocupación: Coordinador Ejecutivo de Conservación del Espacio Público de la Autoridad del Centro Histórico

Adolfo: Yo soy Adolfo, hoy es lunes 11 de agosto y trabajo en la Autoridad del Centro Histórico. El cargo oficial es coordinador ejecutivo de conservación del espacio público. Ehhh, el cargo coloquial es intendente del Centro Histórico. Me hago cargo del espacio público desde el punto de vista del mantenimiento de los servicios urbanos. Lo que tiene que ver con la limpieza en las calles, con mantenimiento correctivo y preventivo para las áreas verdes y mantenimiento correctivo y preventivo para el espacio público pero en los pequeños detalles que no hacen otras dependencias como la Secretaría de Obras o la Autoridad del Espacio Público que es reparar un pequeño desperfecto que se sucede en el espacio público; un golpecito en una guarnición, una loseta desnivelada, este, un problema en el arroyo vehicular por algún pequeño bache, aunque aquí la mayor parte del piso es de concreto hidráulico, pero a veces se rompe por el mismo uso rudo que tiene. Entonces esos pequeños desperfectos los trabajamos precisamente de manera artesanal para proteger a las personas fundamentalmente, para evitar accidentes.

Entrevistador: ¿Cuáles son los límites del espacio público?

Adolfo: Lo que nosotros atendemos, eh. Al oriente Circunvalación, al poniente Lázaro Cárdenas, al norte Perú y al sur Izazaga, San Pablo Izazaga. Y envolvemos la Alameda Central

por Avenida Juárez, Dr. Mora, y Ave. Hidalgo sin entrar a la Alameda Central, porque esa la atienden entre la Oficialía Mayor y la Autoridad del Espacio Público (AEP). Nosotros solamente las vialidades que la circundan. Ese es el perímetro que la Autoridad de Centro Histórico (ACH) atiende.

Entrevistador: Y entendido como espacio público cuáles son los... hasta donde llegan esos espacios, es

Adolfo: Exactamente la línea divisoria entre la propiedad privada y el espacio público que es el alineamiento de los inmuebles. Todo lo que es de donde comienza la banquetta hacia afuera es lo que nosotros atendemos. Y también en la Autoridad nuestro equipo funge como enlace con todas las demás dependencias que tengan que hacer algo en el espacio público. Porque por ejemplo nosotros no atendemos nada del drenaje ni del agua potable, eso lo atiende el Sistema de Aguas de la Ciudad de México; nosotros no atendemos nada de la red eléctrica, eso lo atiende la Comisión Federal (CFE), la infraestructura de comunicaciones que fundamentalmente la tiene Telmex, ehh... el alumbrado público que lo trae la Dirección General de Servicios Urbanos. Sin embargo, se genera una mesa de trabajo. Desde que comenzó la obra de la nueva red eléctrica en el Centro Histórico (CH) establecimos una mesa que preside la ACH que es una mesa de coordinación interinstitucional en donde están sentados, cada martes estamos sentados, todos los martes a las 8:30 am todas la dependencia que tenemos algo que ver con el espacio público (EP) sobre todo en materia de infraestructura. Para poder llevar a cabo trabajos coordinados, tanto de obras nuevas como la obra de la Comisión Federal de Electricidad (CFE), como obras de mantenimiento preventivo y correctivo de agua, de drenaje, de luz, de teléfonos, de agua po... de lo que sea. Eso es una coordinación que llevamos desde la Autoridad y que nos ha servido mucho para resolver conjuntamente muchos problemas. Sobre todo ahorita que la AEP ha estado haciendo intervenciones como la que tenemos aquí en la Plaza del Seminario, en donde van a levantar el piso existente, van a reponer con un piso nuevo, pero aprovechamos para plantearle a todas las dependencias el trabajo que se va hacer, y los que tengan alguna necesidad de modificar o de restaurar sus redes aprovechen ese momento que se va abrir para que después no vengan y que de vayan dejando cicatrices en el piso nuevo. Entonces esa coordinación nos

ha ayudado para lograr mucho trabajo, y que todo mucho aproveche para mejorar su red, su instalación.

Entrevistador: Y cuéntame ¿Cómo funciona el sistema de basura?

Adolfo: Bueno, el sistema de basura lo atendemos dos dependencias. Lo que tiene que ver con la recolección domiciliaria lo atiende la Delegación Cuauhtémoc (DC), lo que tiene que ver con el barrido en las calles lo atendemos nosotros, conjuntamente con la Delegación, pero ellos tienen para el Centro Histórico muy poco personal. [...llamada...] Por cada persona que tienen ellos nosotros traemos cinco. Y eso nos ayuda que podemos abarcar de mejor manera muchas zonas. Y la Delegación se encarga de hacer la recolección domiciliaria, en toda la zona de la demarcación, especialmente en el CH también.

Entrevistador: ¿Cuánta gente trabaja para ustedes?

Adolfo: Para nosotros, ahora traemos por turno 160 personas en el turno de la mañana, que comienza a las 6 am y termina a las 2 de la tarde; 160 personas que empiezan a las 2 y terminan a las 9 pm; y por la noche traemos también 160, aunque preponderantemente en su mayoría son lavadores. En la noche baja el número de barrenderos pero metemos lavadores porque todas las noches se lavan distintos espacios del centro con... traemos hidrolavadoras con agua caliente y con algún tipo de detergente biológico. Inclusive con desengrasantes, dependiendo de la zona de la que se trate. Eso lo hacemos aleatoriamente. Y también en las noches aprovechamos para lavar todas las papeleras que están en la calle, que son como 350 más o menos. Teníamos todavía hace 3 o 4 años teníamos casi 900: Pero no ha habido adquisición de papeleras nuevas y si ha habido accidentes con las papeleras existentes. Mucho por el uso, mucho más por choques o accidentes, y en algunos casos por vandalismo. Entonces ahorita tenemos solamente 350, probablemente el año que viene podamos volver a repoblar bien algunas calles que si hace falta que tengan papeleras.

Entrevistador: Una de las cosas que me acuerdo, que en algún momento me contaste es que había, estaban considerando si las papeleras eran una buena estrategia o no porque...

Adolfo: Mira, desde mi punto de vista y por la experiencia que hemos tenido tanto en Madero como en la Alameda Central y ahora en 16 de septiembre y en la Plaza del Seminario. En todas las obras nuevas que se están haciendo, no estamos instalando papeleras porque precisamente el tema de las papeleras es que mucha gente que o no tiene tiempo para tirar

su basura domiciliaria a la hora que pasa el camión, o no lo hace porque le da flojera, entonces llenan las papeleras con su basura domiciliaria, ya no le dan espacio. Las papeleras las usan de manera indebida, no exactamente ponen la basura de la calle o la basura de una bolsa. Lo que si sucede es que llenan con otro tipo de basura. Ahora, una papelera puede estar perfectamente limpia, pero si alguien pasa con medio café, tira su medio café y luego luego se chorrea en el piso, porque no están selladas herméticamente. Y no están selladas herméticamente para evitar que con la lluvia se puedan inundar.

En el caso de Madero nos dimos cuenta cuando recién se inauguró que tuvimos ese problema. La gente; una papelera limpia, en dos minutos podía estar completamente sucia. El piso que es de un color muy claro completamente chorreado. Entonces lo que hicimos fue eliminar las papeleras y poner personal suficiente. Que en este caso en Madero son doce personas desde Monte de Piedad hasta Lázaro Cárdenas, de tal suerte que los seis tramos de Madero están atendidos por dos personas. Mitad y mitad, y traen una escoba, un recogedor y un contenedor que es hermético en donde sí se pueden vertir residuos de refrescos o cafés o cualquier líquido y no se chorrea. Y la gente ya se acostumbró que cuando entra a la calle en primer lugar está muy limpia, y cuando necesita tirar algo que trae en la mano pues simplemente levanta la vista y alcanza a ver un contenedor de color amarillo. Va, camina 20 pasos y tira su basura. Ehh, eso nos ha funcionado muy bien. ¿Cuál es el problema por lo cual no podemos hacerlo en el 100% del espacio del Centro Histórico, porque no nos alcanzaría el personal para sembrar suficiente gente que esté atenta cada 200 mts. para atender a la ciudadanía. Por eso es que en algunos lados todavía tenemos que poner papeleras, como el caso de 5 de mayo en donde en el mismo tramo de Monte de Piedad a Lázaro Cárdenas, cuando en Madero tenemos doce personas y en 16 de septiembre doce personas, para ese mismo tramo de 5 de mayo solamente tenemos cuatro. Entonces esas cuatro no se darían abasto para satisfacer la necesidad de las personas.

Entrevistador: ¿Cómo deciden en cuál calle poner cada...

Adolfo: Por el flujo, por el flujo de personas. El flujo de Madero supera por mucho el flujo de 5 de mayo. El flujo de Madero es el que lleva la mano a nivel República Mexicana, no nada más Centro Histórico. En Madero circulan a diario, un día como hoy que es lunes, que realmente no hay nada extraordinario en el centro, a lo largo del día pueden circular alrededor de

110,000 personas. En segundo lugar ahorita está 16 de septiembre que todavía ando con un flujo como por la mitad de Madero; y todas las demás calles es como la cuarta o quinta parte de Madero. En todo el CH el flujo que traemos nosotros considerado que diario visita el centro es aproximadamente de 2 millones de personas. Entre los que venimos a trabajar, los que vienen de paseo, a comer, a los museos, a comprar, etc. ¿no?

Entrevistador: Oye, y las personas que trabajan en este sistema que es complejísimo ya veo, ¿trabajan directamente para la Autoridad u otra compañía? o ¿Cómo funciona eso?

Adolfo: Nosotros tenemos contratada una empresa que se decide su contratación a través de una licitación pública nacional, y esta empresa tiene el personal, los camiones, los equipos y los insumos necesarios para la atención de la limpieza en el Centro Histórico, con base en un proyecto de trabajo que nosotros desarrollamos de acuerdo a nuestra experiencia.

Entrevistador: ¿Es accesible ese proyecto?

Adolfo: Sí, claro. Es un... Nosotros tenemos un anexo técnico, que por supuesto es información pública y la podemos compartir. Ehhmm, con base a la experiencia que vamos teniendo en las distintas zonas del Centro Histórico nosotros decidimos cuánta gente es el mínimo de personal necesario para atender el espacio público del Centro Histórico. Cada zona en el Centro Histórico tiene una vocación distinta. Por ejemplo, el día de ayer que estuve yo acá en la zona oriente hacia el sur oriente del Centro Histórico, bueno, pues era una romería tremenda porque ya están los chicos a punto de entrar a las escuelas, entonces la compra de útiles escolares, la compra de uniformes, la compra de zapatos... todo esto el centro ofrece una gran oferta a precio muy accesibles con todas las marcas y habidas y por haber. Entonces es un gran atractivo poder venir a comprar al centro por muchas causas. La primera: porque encuentran de todo lo que necesitan. La segunda, porque en todos los establecimientos aquí ya aceptan vales escolares de los que otorga el gobierno para apoyar a los chicos. Ehhh, y la tercera porque en un mismo espacio tienes la oportunidad de tener a diez - veinte o treinta proveedores de lo mismo y eso te da la oportunidad de hacer una comparación de precios y comprar donde mejor te convenga ¿no? Ehhh.... Entonces, en esta temporada es lo que a nosotros nos pega durísimo en esta zona. Hay zonas como la zona nor-oriental en donde durante muchos años fue la zona de Mixcalco una zona preponderantemente para encontrar ropa, de todo tipo y de todos los niveles. Ahora se ha mezclado mucho

con la joyería de bisutería que viene que China y que poco a poco ha ido creciendo, en esta zona se encuentran muchos mayoristas y de la República Mexicana mucha gente viene en un llamado turismo comercial a esta zona en autobuses comerciales que se estacionan, hay estacionamientos amplios para estacionar autobuses. Llegan por la mañana, se estaciona el autobús, bajan, hacen todas sus compras y en la noche se regresan a su lugar de origen. EEEEEhhh... Eso nos genera otro tipo de residuos y otro tipo de volúmenes.

Tenemos la zona que desde hace muchos años se le ha llamado la zona financiera, que es todo Madero, 16 de septiembre, desde Donceles hasta Venustiano Carranza más o menos en donde hay una oferta de todo tipo. Hay oferta gastronómica, oferta cultura, hay oferta simplemente de paseo, y es otro tipo de personas que vienen solamente a pasear o a disfrutar y que el residuo menos pesado que es el de kleenex de la bolsa, el vaso de refresco, el palito de la paleta, o cosas por el estilo.

El barrio universitario, en donde tenemos todos los recintos universitarios que ofrecen una gran oportunidad de visitas culturales y que también tiene otro tipo de visitantes y otro tipo de residuos.

Entrevistador: ¿Cuál es el residuo más conflictivo?

Adolfo: Definitivamente hacia el oriente, el sur y el norte. La zona central, bueno prácticamente toda la franja oriente es la más conflictiva porque es la más densamente visitada para efectos de compras sobre todo. La zona digamos del centro del centro hacia el sur por el lado poniente es una zona que no tiene tanta densidad de visitantes que vienen a comprar como la del oriente. Por la oferta que se ofrece ¿no? y además porque si hay mucho más vivienda tanto al sur en el poniente, como al norte en el poniente hay mucho más vivienda que la que hay en el oriente.

Entrevistador: ¿Cuáles son los lugares o los tipos de espacio donde más basura se encuentra?

Adolfo: Mmmmm.... Generalmente el oriente, todo el oriente. Es la mezcla de muchas cosas. Una parte muy importante y sobre todo de gran volumen es por los empaques, y eso genera otro fenómeno que nos causa muchos problemas que son los cartoneros. Porque todas las tiendas reciben todos sus productos empacados y para sacarlos a la venta y a la exposición pues desempacan y generan mucho cartón, preponderantemente cartón. Y ese cartón

lo echan a la calle, pero ya cada zona tiene su cartonero, entonces no es que lo tiren a la banqueta, sino es que lo sacan porque ya saben que aquí en la esquina del Carmen y San Idelfonso está una señora que le dicen la güera que está en la mera esquina, eh... porque afuera de la secundaria #1 en Regina hay un grupo de cartoneros que son los que generan o acopian mucho más volumen en el CH. Y así en cada una de las zonas hay alguien que recoge esos empaques. Ya como algo convenido con las empresas. Afuera de Bershka, por ejemplo Bershka genera una cantidad impresionante de paquetes y en las mañana es muy común ver en la mera esquina de Motolinia con Madero un volumen impresionante de cartón. Eh... que saca Bershka y que se lleva un empleado de la Delegación Cuauhtémoc. Bueno, entonces te comentaba que es todo un fenómeno que muy difícil de controlar, porque, independientemente de que está prohibido ejercer ese tipo de actividad en el espacio público eh... pero existe la necesidad y es una necesidad que no está satisfecha por el gobierno. En el momento que el gobierno no satisface una necesidad del ciudadano, automáticamente se genera la oportunidad para alguien que si lo puede satisfacer, como es el caso de los empaques de los cartoneros. Tendríamos que generar un equipo de recolección exclusiva de ese tipo de desecho, que no tenemos, que no tiene la dirección ni nosotros.

Entrevistador: ¿A ti te causan conflicto estos cartoneros?

Adolfo: ¡¡¡Claro!!! Nos causa como ciudad un conflicto por la imagen urbana que genera... este... su estancia en un espacio. Primero obstruyen el paso, ese es el primer problema y eso ya genera un problema de inseguridad porque las personas, por ejemplo, pongo el caso nuevamente de la esquina de San Idelfonso con el Carmen, o la de Regina en donde es tal el volumen de lo que acopian a lo largo del día que muchas veces las personas se tienen que bajar al arroyo vehicular para transitar. Y eso los pone en riesgo de un accidente ¿no? Ese es el primer problema que es el de la seguridad. Segundo. La gente ya los usa, además del acopio de sus empaques y el cartón como un punto para tirar basura, y se convierte en un basurero clandestino. Nada menos, la semana pasada recogimos una sala entera, bueno, hecha pedazos por supuesto, pero una sala de sofá, loftseat y sillón grande, este como anuncian en la tele, allí completita. Porque la señora la recibe y le dan sus 5, 10 o 15 pesos yo que sé para que la reciba ¿no?

O las que traen basura de los negocios, además el cartón la basura normal y la recibe a cambio de una propina, entonces se convierte ya en un tiradero clandestino con otro tipo de características. No nada más el cartón empacado puesto allí junto a la banquetta.

Entrevistador: ¿Cuántos tiraderos clandestinos hay en el centro, sabes?

Adolfo: De ese tipo tenemos registrados cerca de 35. Varios puntos que es nada más como un tiradero clandestino también tenemos como 20, y hay algunos otros que se han empezado a generar con un problema más delicado que es el cascajo. En muchas casas están desarrollando algún tipo de obra, o remodelación, o de mantenimiento, y el cascajo que se genera lo tiran a la vía pública. Cuando tirar la basura normal en la vía pública conlleva a una violación a la ley de justicia cívica; el tirar cascajo en la vía pública es un delito penal, que se castiga con cárcel. Hasta 3 mts³ de cascajo pueden darle a la persona de 1 a 3 años de cárcel, amén de una multa. Ehhh... De 3 mts³ hacía arriba, puede llegar hasta 6 años de cárcel.

Entrevistador: y ¿Han encarcelado a alguien por ese tipo de....

Adolfo: Hasta ahorita no porque como la gente sabe que es un delito mayor, lo hacen a hurtadillas ¿no? Siempre al amparo de la noche y a escondidas, o yo quiero pensar que con la complacencia de alguna autoridad policiaca, porque de repente un costal de cascajo pues a lo mejor cualquiera lo tira por la puerta del coche, pero hemos encontrado volúmenes bastante impresionante de cascajo que es imposible que no pudiera haber alguna autoridad de las que están a cargo de la seguridad. Entonces allí me hace pensar mal, me hace pensar en otras cosas.

Entrevistador: Adolfo, y para el puesto que ocupas ¿Qué es basura y que no es basura?

Adolfo: Pues mira, de hecho el término basura que ya está en desuso lo utilizamos de manera coloquial, pero todos son desechos. Todos son desechos, y todos tienen una utilidad. El gobierno ha planteado y está trabajando para lograr precisamente bajar el volumen de los desechos haciendo una separación de los desechos que pueden ser reciclables, o reutilizables, que es un alto porcentaje de lo que se genera tanto en los domicilios como en la industria, como en las prestadores de servicios. Ehhh. Una parte mínima son desechos orgánicos que también pueden generar algún beneficio por ejemplo en las plantas en donde se fabrica la composta o se genera la composta. Entonces, ehhh, tenemos ejemplos muy claro a nivel

mundial de cómo los desechos que generamos los seres humanos pueden ser reutilizables y reciclables casi al 100%.

Y recuerdo mucho una empresa alemana que hace muchos años quería venir a ofrecer al gobierno establecer 4 grandes plantas incineradoras en la ciudad en donde a través de un proceso de selección podían ir en cada una de las etapas, desde que recogen los desechos hasta que los incineran, podían ir recuperando todo para reciclar o reutilizar. Y el último residuo de lo que quedaba después de la incineración lo utilizan para construcción de asfaltos para carreteras. Entonces, en realidad podríamos decir que si tuviéramos una gestión inteligente de los desechos, nada podría ser considerado con ese antiguo término de basura. Porque el término basura es algo que ya no sirve, para nada, en cambio, si tenemos un proceso tan integral como el que acabo de mencionar, pues ya nada cabría en el término basura, porque todo serviría para algo, aun las últimas cenizas de la incineración.

Entrevistador: ¿Cuál sería la diferencia entre residuo sólido y desechos?

Adolfo: Mmmm... no lo sé. Es una pregunta... me suena como a lo mismo. Lo que pasa es que el ... la semántica desecho es cuestión de aplicarlo conforme a lo que está establecido en la ley. Ya la ley marca ciertos términos y trae un glosario para decir cómo se debe aplicar cada uno. Y para poder mantener una gestión integral de los desechos o de los residuos apegándonos a la semántica que ocupa la ley es como podemos ordenarlo. De otra manera todo lo demás es coloquial.

Entrevistador: Dos últimas preguntas el día de hoy. ¿Cuál es tu desecho favorito?

Adolfo: Pues fíjate que yo pienso que el PET tiene grandes posibilidades, bueno, no lo pienso, sé que el PET tiene grandes posibilidades de poder ser utilizado para muchas otras cosas. Ehhhh, he visto muchos ejemplos, inclusive y uno de los que más me llamó la atención es una casa construida con botellas de PET. Ehhh. Creo que es uno de los que más se ocupan en la industria para reutilización y para reciclarlo. Que además es de los más terribles, todo lo que tiene que ver con los plásticos porque son indestructibles. Entonces creo que es lo peor que ha inventado la humanidad y, creo que sería muy interesante hacer concursos inclusive para que haya muchas personas que inventen nuevas formas de utilizarlo y reutilizarlo para no tenerlo enterrado en algún lugar contaminando. Ese es uno de los que creo que es el peor que se ha inventado y el mejor que se puede utilizar. Ya no hablemos de

lo espantoso que son las bolsas de plástico, y todo lo que nos plásticos ¿no? Lo demás, bueno pues es lo que son aluminios, metales y eso es tan fácil su industrialización que creo que esos no son tan problemático y a lo mejor por eso no me llaman tanto la atención.

Entrevistador: De la basura que recogen por parte de ustedes ¿hay una reutilización o reciclamiento?

Adolfo: No. No tenemos la capacidad de eso y nosotros lo entregamos al sistema municipal que es ...las que operan la Dirección General de Servicio Urbanos. Todo lo que nosotros recolectamos en las calles lo depositamos en la estación de transferencia que está a cargo de la Delegación Cuauhtémoc, y ya la estación de transferencia pues lo lleva a los sitios de separación de que tienen en su control los pepenadores, y allí es donde hacen la separación de lo que puede ser reutilizable. Y ya lo último que lamentablemente no está todavía considerado para su uso y reutilización o reciclamiento es lo que llaman ellos rechazo y es lo que se va a dar a los sitios de disposición final como lo era en su momento el Bordo Poniente.

Entrevistador: ¿Dónde está ese sitio de transferencia, tu sabes?

Adolfo: Si, está en la Delegación, está en la esquina de la Calzada Chabacano que allí todavía se llama creo Ave. Morelos, y Andrés Molina Enríquez, allí está. ¿Has ido alguna vez a una estación de transferencia?

Entrevistador: No, he ido a tiraderos, pero no a una estación de transferencia. Nunca.

Adolfo: La estación de transferencia el día que quieras podemos ir, es donde en la planta baja existen unos andenes en donde estacionan los trailers, que son llamados transferencias, y las los camiones que salen de las colonias de la Delegación Cuauhtémoc llegan suben rampa, llegan a una plataforma superior, se estacionan de reversa, y vierten todo su contenido en el tráiler. A cada tráiler le caben como 5 o 6 camiones, y ese tráiler es el que se lo lleva a las plantas de selección, y allí es donde ya hacen la pepena, la separación y ya el rechazo con esos mismos vehículos es llevado al sitio de disposición final.

Entrevistador: ¿Qué dónde quedó por fin?

Adolfo: Pues mira es un top secret porque es un tema polémico y politizado, eh... se estaban entregando algunas cosas por allá en el rumbo de Naucalpan, casi son 3 o 4 puntos en el Estado de México.

Entrevistador: Si te voy a tomar la palabra, con esa ida.

Adolfo: Si, si si. Este, las famosas estaciones. Hay 16 estaciones de transferencia en el Distrito Federal. Y cada, casi cada Delegación tiene una en exclusiva o dos. Por ejemplo de las más grandes es la que está en la Central de Abastos, porque recibe no solamente todo lo de la Central de Abastos, sino todo lo de Iztapalapa.

Entrevistador: Debe ser tremendo...

Adolfo: Es un mundo sí. La estación de aquí yo creo que cabe 4 veces en la de Iztapalapa.

Entrevistador: ¿Tú crees que me dejen filmar allí?

Adolfo: No, bueno, se puede pedir un permiso especial. Se puede pedir un permiso especial o se pueden conseguir videos que ya tengan institucionalizados, este... Es un proceso tan sencillo, eh, no tiene tanto chiste pero si es interesante.

El famoso camino de la basura que alguna vez... no sé si te compartí inclusive una presentación, en donde desde que sale de tu mano hasta que se llega al sitio de disposición oficial es todo ese proceso, no. Y ya es un proceso que en muchas partes del mundo se está convirtiendo en algo obsoletos. Ya eso, no debe ser. Pero tenemos los peores ejemplos de lo que puede estarse contaminando en el mundo. Por ejemplo los containers, que ahora ya muchos arquitectos han empezado a usar para hacer construcciones muy interesantes. No sé si conoces un pequeño centrito comercial que hay en Cholula ¿sí? Recientemente un arquitecto nos vino a ver porque quiere hacer en Ave. Juárez ... donde está Puerta Alameda en la esquina de Revillagigedo y Ave. Juárez... todavía hay un remanente que va a ser parte del conjunto de Puerta Alameda, pero mientras llega el tiempo de ese proyecto, le rentaron en la esquina... creo que hay una paletería La Michoacana no sé qué, y allí quieren poner unas piscinas, pero con arquitectura de containers. Porque muchos de los containers de los que ya no sirven, los tiran en el mar.

Entrevistador: ¿En el mar?

Adolfo: En el mar. Los grandes barcos que dicen lléname este barco de containers ya! Inutilizables y a medio camino.

Entrevistador: ¿Cómo supiste eso?

Adolfo: Él me lo contó. Es espantoso. Esa es una de las que me han comentado, pero hay otras que inclusive si está hasta totalmente visibles en internet de grandes islas de basura que hay en los océanos que ya se convirtieron en un problema de llamar mucho la atención.

Islas de basura, de todo lo que se vierte en los océanos. Entonces ya nos acabamos todos los continentes, pus ahora vamos con el mar.

Entrevistador: ¡Vamos hacer una expedición Adolfo!

Adolfo: Sería espantoso, pero impresionante. Es de veras terrible la irracionalidad. Y cómo revertirlo, mientras no toquemos fondo como humanidad lo no vamos a poder revertir. Dijo ya hay, Hollywood se ha cansado de hacer películas apocalípticas, en donde precisamente se retrata la humanidad con 2 millones que quedaron en todo el mundo escondidos en algún lado, porque la contaminación no los deja ni respirar. Es que para allá vamos ¿no?, y más rápido de lo que nos podemos imaginar. A lo mejor a nosotros en esta vida todavía no nos toca, pero en la que sigue seguramente sí. Si es que tú crees en la reencarnación.

Entrevistador: Yo sí

Adolfo: Yo también. Y entonces llegar a ver eso va a ser patético. Claro, ahora ya se está trabajando mucho con los niños y eso. Ojalá que eso empieza a dar resultados sino para empezar a revertir, por lo menos en las próximas 2 o 3 generaciones para frenar. Y ya una vez frenando empezar un proceso de reversión. Creo que va a ser muy difícil, pero no creo que sea imposible. Tendríamos que eliminar a todas las grandes corporaciones que se dedican hacer dinero ¿no? (susurro) y ¿para qué ese dinero? Pues es así como más y más y más y ¿para qué? Tanto dinero que.... Es un tema filosófico.

(Toda una conversación sobre el dinero y la vida, educación, familia. Al final el retorno a las estaciones de transferencia)

Entrevistador: Bueno, tú me dices cuándo vamos a la estación

Adolfo: Si. Voy hablar con, este, fíjate que le voy a conseguir un libro a Rosalío Nava, que es el que está a cargo de estas estaciones. Es más, esta semana se lo busco, y ese va a ser mi pretexto para decirle aquí está tu libro y quiero que me abras la puerta de más grande. A ver si vamos a la Central de Abastos. Esa ha de ser así como de locura.

Las más cercanas está esta de la Delegación Cuauhtémoc, y está la de Venustiano Carranza, que es la que está en el mismo Eje 3, pero ya del otro lado de Francisco del Paso y Troncoso, como dos callecitas. Esas dos son estaciones muy comunes como las que hay en la ciudad, y la única que sale del común denominador es la Iztapalapa, la de la Central de Abastos. Por los volúmenes que manejan, más que nada. Y es la única que está abierta las

24 hrs. Las otras las cierran en la noche, por lo volúmenes, entonces. Nosotros, hay noches que tenemos mucho volumen y tenemos que ir a tirar hasta Central de Abastos, o a veces nos abren la puerta aquí, pero...

(Se interrumpe la entrevista y después continúa.)

Adolfo: En la noche salgo por Regina en la bicicleta y están más o menos como 20 mts. lineales, como de 1 mt. de alto de cartón y de cosas. Enfrente de la escuela. Y el comprador que llega, muchos de los cartoneros que andan alrededor con sus diablitos van y llegan a depositar allí para que les compren todo. Pero ya llega y de plano baja una báscula industrial. Entonces los ves como 4 gorditos agarran la báscula, la ponen en la banquetta, y allí empiezan a pesar y a pagar. Pesan y suben al camión, pesan y suben al camión, y hay un torton enorme que retacan de cartón. Noche tras noche en estas épocas.

Entrevistador: ¿Y quiénes son estas personas?

Adolfo: Pues son, es toda esta cadenita de... El primero es pues como una hormiguita ¿no? Que es la que está jalando acá. Luego viene el del camión. Seguramente este esos tortons va y los vende directamente a las industrias que lo van a reciclar. Porque lo que sí es un hecho es que el cartón si es aprovechable a un 100%. Y yo creo ellos ya acopian de varios partes de la ciudad y venden en grandes cantidades ¿no?

Pero el tema, o lo que yo quería comentar era el cómo la basura, los desechos le dan de comer a tanta gente. Es una economía informal muy fuerte, muy poderosa, y que como en muchas actividades del ser humana hay quienes se llevan la más grande tajada. Como los líderes de los pepenadores que son ahora millonarios y que se las pasan viajando a Europa y a todas partes, cuando tienen al gremio todavía con un salario de hambre ¿no? Porque si es muy evidente ver a la gente que está trabajando en las plantas de selección. ¿Me dijiste que si habías visitado una planta de selección?

Entrevistador: No, un tiradero

Adolfo: Pues vamos a pedir el permiso para visitar primero la estación de transferencia, y después a la planta de selección. Y te das cuenta el tipo de gente, como vive y todo... eh... Los que son usados por un grupo muy pequeño que está en las cúpulas de todos esos gremios. Seguramente los que están con el tema del cartón tendrán a un propietario o dos propietarios en el Distrito Federal que son los que ganan las grandes cantidades por ese

desecho que se recupera en la calle de que todos decimos como lo que ya no sirve, como la basura, como el desecho.

Entrevistador: ¿No han puesto espacio de reciclaje?

Adolfo: Muy malos proyectos se hicieron. El sexenio pasado. Para todo el Distrito Federal de diseñaron unas islas de reciclaje que tenían como 7 separaciones. De plástico se mandaron hacer, un diseño muy bonito, muy... lo que fue el concepto estuvo bien. Lo que fue la operación estuvo muy mal, porque para tener ese concepto en la calle tiene que estar pulcramente atendido, para que no se convierta en un punto de tiradero clandestino. Entonces, se lo dieron, no sé si a través de una licitación o algo, la DGSU a una empresa, y esta empresa puso en toda la ciudad estos paquetes de la isla de reciclado. Entonces el día de la inauguración era una cosa maravillosa ¿no? Este, de distintos colores cada... el vidrio, el trapo, el cartón, el PET. Pero nada más fue que pasó una semana. La gente llegó, y como a la gente le da flojera separar, entonces no llegaba como estaba diseñado que iba a suceder. Aquí depositas e vidrio, es... aquí te dejo mis bolsas y te dejo mi propina. Y entonces el empleado estaba a cargo. En el piso extendía todo, para empezar a separar. Pero ahora, como el empleado, además de ganarse su propina se quiere ganar un dinero adicional, entonces él armaba sus bolsas para él. Y las islas les metía como el 10% de lo que llegaba, y el otro 90% era lo que se estaba él preparando para él irlo a vender. Y entonces se convirtieron en unos puntos públicos de pepena auspiciados por el gobierno. No se les dio el mantenimiento que se había pactado, por lo tanto estaban muy sucios. Entonces no solamente estaba sucio el mueble, el diseño estaba muy bonito, sino que ya estaba sucio todo el entorno y entonces lejos de convertirse en algo positivo para la ciudad se convirtió en algo negativo hasta que reventó. De tantas críticas si los tuvieron que retirar.

Entrevistador: ¿Hubo en el Centro de esos?

Adolfo: Si, tuvimos uno en Loreto, teníamos uno en Manzanares y teníamos uno en la Plaza de la Conchita. Nosotros mismos fuimos de los que nos quejamos para que los quitaran de aquí del Centro. Si quieren dejar los de la ciudad, tampoco estamos de acuerdo, pero no nos toca pedir que los quiten o no. Por lo menos no como funcionarios. Pero los de aquí, si queremos que los quiten.

Entrevistador: y pensando más bien en pequeñas empresas que se dedican a... porque hay un centro de reciclaje, o había e Regina, bueno en el callejón de Mesones, por ejemplo No muy popular, no son muy conocidos, y tampoco se sabe, al menos yo no sé y no conozco mucha gente que sepa de otros espacios...

Adolfo: Había una acá en el callejón del 57, donde también compran cosas, hay varios por allí regados. En el centro casi siempre son móviles. Por ejemplo, lo que la señora reúne aquí, vienen y se lo recogen en el punto. Lo que varios recogen en varios puntos, van y lo dejan en Regina y de allí llega el gran camión con su gran báscula y lo recoge. Y es muy poco lo que llevan a los centros como el del 57 o el de Mesones. Este, si hay empresas pero resulta que no se está aplicando la ley. Recientemente tuvimos un muy buen convenio con la Secretaria del Medio Ambiente, con Tania Miler que, a través de recursos federales y a través de, gestionados por el Fideicomiso del Centro Histórico, logramos que el mes pasado le dieran a la delegación Cuauhtémoc un poco más de 16 millones de pesos para iniciar un programa piloto aquí en el centro. Como los recursos venían muy etiquetados no se los pudieron dar directamente al Fideicomiso, sino directamente a la Delegación. Y el convenio que traemos con la Delegación es: vamos hacer que se cumpla la ley en un polígono muy acotado que va a ser de Donceles a Venustiano Carranza, y de Monte de Piedad a Lázaro Cárdenas en donde vamos a tener camiones nuevos, pequeños. Camiones de carga trasera o lateral, bi-compartidos, para tener al menos dos separaciones. Pero, lo primero que tiene que suceder es que los grandes generadores de acuerdo a lo que dice la ley tienen que pagar por su recolección. Arriba de 50kg diarios ya tienen que pagar por su recolección, cosa que ahorita no hacen. Por eso es que tiendas como Bershka pueden sacar volúmenes impresionantes para que se los lleve un chalancito, porque no están obligados. Más bien, están obligados por la ley pero no la están cumpliendo. Entonces, esta semana, con el Fideicomiso del Centro Histórico vamos a trabajar con los grandes generadores que tenemos ya censados que son cerca de 150. Primero porque la recolección se va hacer por la noche. Segundo, porque están 100% obligados a sacar sus residuos separados. Y tercero porque van a pagar por ello. Al mismo tiempo vamos a buscar ordenar a los pequeños, para que toda la recolección de esa zona sea por las noches. Eso ya nos va ayudar mucho a quitar estos montones de ba-

sura que se acumulan en las esquinas para que después de 2 horas pase el camión y lo recoja. Va a ser todo con equipo nuevo. De hecho nosotros nos vamos a comprometer a hacer lavado de los puntos en donde se acopien los desechos para que una vez que llega el camión los levanta, inmediatamente nosotros entramos, lavamos y en el día ya está todo completamente limpio. Entonces vamos a trabajar este pequeño programa piloto a partir ya de ya. El dinero ya está en la delegación, ya iniciaron sus procesos de licitación para comprar los vehículos y lo que buscamos es empezar a dar un orden, nada más y nada menos como diga la ley.

Una vez que logremos hacer que se cumpla la ley, y por supuesto va a ir de la mano con sanciones para quien no cumpla, entonces vamos a empezar a replicar el modelo para todo el Centro Histórico.

Entrevistador: ¿Por qué decidieron empezar allí?

Adolfo: Porque es la zona más visible con los problemas más fuertes. En el transcurso del día, nada menos que en todos los cruces de Madero y 16 de septiembre desde Monte de Piedad hasta Lázaro Cárdenas, tenemos la gran acumulación de tambos ahorita, ahorita deben de ya estar allí los tambos. Ahora que se cerró el paso para los camiones de basura en 16 de septiembre el problema se trasladó a la esquina de Motolinia con 5 de mayo, y entonces este se generan allí unos grandes amontonamientos de tambos y de bolsas y el camión luego se tarda 2 hrs. en ir a recogerlos. Entonces tenemos en primera el espectáculo espantoso, la queja vecinal. Y cuando llega el camión, 1 hora de pepena. Entonces todo eso es lo que pretendemos desaparecer. Y con el apoyo de la Secretaría del Medio Ambiente, es que podemos ahorita trabajar este tema. Eso ya, este mismo año tenemos que tenerlo controlado. Ese es el compromiso. Porque además hay que dar cuenta del uso de esos recursos federales, este, y como se presentó el proyecto, en medida que se cumpla el proyecto se habrán ejercido bien los recursos. En la medida que no se cumpla, pueden ser hasta objeto de sanción hacia las autoridades.

Entrevistador: ¿Cómo se llama ese proyecto?

Adolfo: Pus en realidad no tiene nombre, simplemente es cumplimiento de la ley ¿no? No, tampoco estamos inventando nada nuevo. ... “oye, que tal si hacemos que se cumpla la ley”

“hombre, pues no estaría mal. Mira. Tantos años que tiene que se promulgó”. Ojalá ya se cumpliera.

Entrevistador: ¿Cuánto cuesta si es que generas más de 50 kg?

Adolfo: ¡jole, no me acuerdo. Si, ... mmm.... Tengo el dato, no me acuerdo pero, te voy a mandar una muy pequeña presentacioncita del proyecto este.

Tampoco es una fortuna lo que se debe de pagar. Pero que sucede. Por esta costumbre de no cumplir con la ley, porque además como nadie te sanciona y nadie te dice nada, pus mejor no la cumplo, no. Es como si no hubiera agentes de tránsito. Si no hubiera agentes de tránsito, pus todo el mundo se pasaría los altos, todo el mundo andaría sin licencia, todo el mundo, nadie verificaría los autos, no. Entonces tú no puedes manejar sin licencia, bueno, si puedes, pero sabes que si por alguna extraña causa chocas, simplemente el seguro no te paga. O sea, tienes muchos candados del porque mejor tener la licencia o mejor no me paso el alto.

Ehhh.... Como con esta ley nadie ha aplicado la ley, ni de reglamento, ni las sanciones, pues entonces nadie la cumple. Y con qué nos encontramos ahorita que vamos a empezar a pedirles que cumplan, primero por favor y después por la fuerza. A que ningún establecimiento tiene un espacio diseñado para tener el acopio de sus desechos y por eso es que los sacan a la calle. Porque no tienen un espacio acondicionado para ello. Ninguno, ninguno. Han crecido los super OXXOS y los super Seven, todos, y lo único que no tienen es un lugar para depositar sus desechos. No lo tienen. Este, ehhh. Con suerte algunos restaurantes más o menos, pero no, no podemos pensar que sean ni el 20% de los... Hablando en términos globales, no pasa del 15%, 20% de establecimientos de todo tipo d servicios que son grandes generadores que tengan un espacio diseñado para tener sus desechos. Y eso, lo que implica, es que en el momento en que se generan, pus van para la calle. Esa es la realidad. Entonces ahora vamos a obligarlos, y van a tener que habilitar un espacio para eso. Y además cumplir con un horario, y además cumplir con una norma de separación, y además pagar un servicio.

Entrevistador: ¿Esa ley dónde la puedo encontrar?

Adolfo: En la página de la Asamblea Legislativa están todas las leyes y todos los reglamentos del Distrito Federal. Los vigentes y sus recientes modificaciones. Allí lo encuentras todo. Hay un link que te lleva directo a las leyes, leyes y reglamento y allí vienen todos.

Transcripción de entrevistas #7

DATOS DE LA ENTREVISTA

Fecha: 13 de septiembre 2014

Hora: 17:00 hrs.

Lugar: Plaza Primo de Verdad, Pino Suárez, entre República de Uruguay y República de Salvador

Duración: 34' 41"

Forma de establecimiento del contacto: Conocido a través de un proyecto artístico en el 2009

DATOS DEL ENTREVISTADO (Según Ferrándiz, 2011, p. 118)

Nombre: Don Juan

Estado civil: casado

Lugar de origen: México D.F.

Género: masculino

Ocupación: Barrendero en el Centro Histórico

Entrevistador: Lo primero que le quiero decir es que todo lo que platiquemos será anónimo y confidencial. Entonces cuando yo lo use para escribir en mis estudios lo voy a poner anónimamente y si a usted no le parece y no quiere lo puedo quitar en el momento que usted me diga.

Juan: No porque es un trabajo honrado, vamos a decir, no es este... no es un trabajo tranza ni nada, porque aquí depende la familia, dependo yo, depende mi familiar, no, en este caso no. Y no creo que sea una palabra que comprometa a mi patrón ni tampoco a mí. Porque yo de aquí vivo, del trabajo vivo. Y no tengo ningún problema de decir, pues yo trabajo de 10 a 11 de la noche.

Entrevistador: ¿10 de la mañana?

Juan: Seis de la mañana a 10 de la noche. Son dos turnos, con eso me mantengo, mantengo a mi familia más o menos... no a nivel que digamos qué categoría, no, pero a nivel cómodo verdad. No sufren de... a lo mejor sufrimos de una cosita o de otra... pero con lo que trabajamos allí nos va alcanzando verdad. Alcanzando verdad. Entonces yo no pienso que lo que yo platique le perjudique a mi patrón no, porque.

Entrevistador: No porque yo no lo voy a utilizar nunca para fines de nada más que para investigación de universidad. Todo lo que me diga, en ese sentido, nadie va a saber de dónde viene la información ni nada. Bueno es nada más para la universidad y para alguna cosa académica.

Juan: Académica. Yo tengo dos hijos académicos que (recién) me dicen papá ya no trabajos, ya quédese, quítese de trabajar. No orita, hace de años. Nos conocemos desde hace de años.

Entrevistador: desde el 2009

Juan: y es una conversación, es una amistad que hemos conservado a largo tiempo. Yo me siento feliz porque pus es una amistad que a la vez dejamos de vernos, pero el día que nos vemos, nos vemos con gusto, verdá?! Quióbole, quióbole, quióbole. Ese café jamás... ya ha sido capuchino y capuchino y capuchino... El tiempo no lo permite. El tiempo no lo permite.

Entrevistador: A ver, cuénteme un poco en qué consiste su trabajo exactamente.

Juan: Mi trabajo consiste en barrer la calle, en mantener limpia mi calle, usar mis guantes, usar mi cobrebocas, y pos mantener limpia mi calle no hay ningún problema. Baja mi patrón, la ve, ve que la calle está limpia y no me dice absolutamente nada.

Entrevistador: ¿en qué calles trabaja usted?

Juan: Yo trabajo en la mañana 20 de noviembre

Entrevistador: ¿de dónde hasta dónde?

Juan: desde eh... Venustiano hasta Pino Suárez... hasta Izazaga. Y ese es en la mañana diario, diario. En la tarde me la aviento de Venustiano hasta Izazaga igual. Toda la calle me la aviento de orilla a orilla.

Entrevistador: y hasta dónde... yo me acuerdo que hemos platicado un poco sobre hasta dónde tiene que limpiar, en la calle, porque ... ¿cuáles son los límites de lo que tiene que limpiar usted?

Juan: Esto (señala la banquetta), toda la avenida, banquetas, abajo, es toda la avenida, toda la avenida.

Entrevistador: ¿jardineras?

Juan: Jardineras, todo, todo. Mantenerla limpia la calle. Por lo menos de aquí me toca, de aquel lado (banqueta ancha de Pino Suárez) los cajetes en donde están los árboles, la calle,

todo hasta Izazaga. Mantenerla limpia todo, todo. Y se los mantengo limpia, por eso me, me conservan allí más o menos, verdad. Sino... pos vámonos a volar.

Entrevistador: Cuénteme un poco... porque me ha contado muchas experiencias sobre lo que implica mantener limpia la calle, y las cosas que le molestan un poco, y las cosas que, la presiones.

Juan: Bueno, la presión. A veces la molestia es la gente, ¿no? Porque la gente viene, ve, a veces... tengo el carrito allí y me avientan la basura allí abajo, ¿no?, allí. Va a comerse un taco, un tamal, "oye ira, allí está el bote" dice "para eso te pagan" Ahh, está bien, pus me pagan perfectamente está bien, ¿no? Yo no les digo nada, namás les digo allí está el bote, ¿qué te cuesta levantar la basura y echarla al bote? "Nooo compa, para eso te pagan" "perfectamente, perfectamente, para eso me pagan, tienes toda la razón" En vez de mentarles la... la mamá ...tienen mucha razón, para eso me pagan, para eso me pagan. Allí está el bote, ya ni hago corajes.

Muchos me dicen "felicidades por mantener la calle limpia", pero entre mil habrá uno o dos que me dicen felicidades por mantener la calle limpia y que bueno que mantienes la calle limpia.

Hay muchos que me dicen "oye guey, no trabajes tanto, ni que... te vas a matar... lava la calle".

Entrevistador: ¿quién le dice?

Juan: La gente me dice, la gente que pasa. Los paternas. "oye, entonces lávala" Digo. Compañero le digo, mi idea es mantener limpia la calle. Lo de ustedes no me interesa, porque usted ni es mi patrón nada más.

Entrevistador: ¿cada cuánto pasa el patrón?

Juan: Ese pasa diario. No diario él. Hay supervisores. Ya los supervisores te andan supervisando cómo anda la calle. Si está sucia, o está limpia. Yo tengo aquí seis años con este patrón, seis años y nunca, nunca me ha dicho. Yo me llamo Juan. "Oye Juan. Tu calle está sucia. Oye Juan tu calle está..." Pasa y ve.

Entrevistador: ¿Cómo fue que llegó a trabajar aquí?

Juan: Llegué a trabajar aquí porque eh... yo me enfermé. Tuve una crisis que me enfermó. Y ya no la veía llegar. Yo sentía que me iba. Fue tan triste y doloroso que yo lo

cuenta... Tuve una caída y de esa caída se vino mí... No sé, a lo mejor, yo no siento que fue susto, porque si hubiese sido susto pues me acobardo no? Pero no, empecé a mentar madres, aventar cosas, me enfurecí. Y este a pesar de allí vino mi enfermedad. Me empezó a dar sueño, me empezó a dar, pues qué se yo.

Yo soy un carácter fuerte, fuerte. No, chingue su madre, aquí no pasa nada, y vámonos. Con perdón de la palabra. Chingue su madre aquí no pasa nada y la enfermedad chingue su madre y vámonos para adelante, no? Entonces si me sentía mal yo, De allí me viene una hemorragia como de dos horas. Yo sentía que la que yo tiraba y la que tragaba, yo sentía que me ahogaba, que me ahogaba. Entonces, de un golpe que llevé aquí, aquí nomás (señala nariz) de allí se vino la hemorragia, y se vino y se vino y se vino... Yo me ponía una toalla, una... la mojaba toda.

Entrevistador: ¿Eso hace cuánto fue?

Juan: Hace, ehmmmm. Como 5 o 6 años. Entonces llegó mi hijo. ¿Qué te pasa papá? No pasa nada. Uno con olor a valiente no. No pasa nada. Agarré una toalla y me la puse aquí, y la toalla en cuánto me la ponía era, era, era una hemorragia enorme. Le digo, llama al hospital. Bajamos al hospital, en lo que pidió el taxi y todo bajamos al hospital. En el hospital yo llevaba la jerga así todavía, aventando de sangre todavía. Y me dice, ya todavía me dice la enfermera. Ai tenlo 10 minutos. No pos yo iba que me llevaba la fregada no. No me dijo la señora: páselo. Me pasó y yo oí que le dijo a mi hijo "te lo voy a taponear. Si no se le para aquí -dice- hasta Lomas Verdes" No, pos yo sentía que no aguantaba. Yo sentía que el oxígeno ya no, ya no. Me taponeó el doctor. Cuando me taponeó ya tenía toda la bata llena de sangre, todo, todo... Me metió dos de estas sagas hasta adentro. Yo todo esto de aquí (señala pecho) era sangre, todo. Ya me toaponeó. Ya me quedé como 5 minutos así descansando. Me dice así ya, a ver enderécese. Ya me enderecé y ya no. Ya sentí que no se venía la hemorragia. Me dice. "Ya está" de allí ya me sacó mi hijo y me llevó a la casa, a su pobre casa. Legamos a la casa y él tenía clase en el gignasio. Dice "papá, este voy al gignasio" [sic]. Yo sentía que... yo estaba mal!! Yo me sentía mal. Pero ni modo de decirle "quédate conmigo hijo" "Está bien hijo, vete" Se fue. Al momento que él se va, yo me agacho y sentí cuando se venía otra vez la hemorragia. Lo que hice, me metí las sagas hasta adentro. Me quedé tranquilo, y ya, fue todo lo que pasó.

Y ya después de allí, ya, ya todo corregido. Pero, a cuestión de eso, me vino esa hemorragia y estuve mal, yo sentía que me iba. Sentía una desesperación, sentía un miedo, sentía una, como le dijera, como una sorpresa. Así. Y yo soy de genio, duro, duro duro, y decía ¿y por qué?! ¿por qué Dios mía, por qué?! y a lo mejor eso me ayudó un poco y dominé el miedo. Yo siento que si lo dominé porque yo sudaba frío, frío, frío... sudaba frío, frío, frío. Y yo ¿qué pasa padre mío? ¿por qué?! ¿por qué?! y yo no soy cobarde y ¿por qué?! y también eso. Yo pienso que eso me ayudó mucho también porque no me dejé dominar por el miedo

Entrevistador: ¿y así decidió entrar a trabajar aquí?

Juan: ya trabajaba aquí... ya trabajaba aquí. Cuando pasó eso ya trabajaba aquí. Y regresé y "¿Cómo estás?" "Bien" "¿Cómo es posible?" "¡Si señor!" Pos ya a trabajar aquí. Pero yo sentía que me iba, ehh...

Son historias que... como le dijera... son familiares pero son fuertes, fuertes. Que si uno no las cuenta, le hacen daño a uno. Necesita sacarlas adelante. Adelante, adelante.

Yo fui muy fuerte, muy fuerte.

Entrevistador: ¿todavía, no?

Juan: Todavía...

Entrevistador: ¿dos turnos?

Juan: Dos turnos. Porque así como lo que pasé y sigo superando eso. Para mí es un juego, es un juego, la mera verdad es un juego. Un juego ¿por qué? porque a lo mejor no soy muy hombre, pero Dios me ha dado licencia para superar todo esto. ¿Por qué? porque, como le dijera... necesidá no tengo. Porque tengo mi casa, tengo mis hijos ya con carrera, tengo, pues... todo verdá, todo. Pero me preocupa (prende un cigarro) Yo quiero, me preocupa... yo quiero ser feliz. No quiero dejar a mi esposa sola, quizá hasta los últimos días de mi vida. Pero, como que toca de mi vida, pues, la he llevado bien, bien. Me he divertido... como dice el dicho. Hay altas y bajas no? y me he visto en la muerte. Yo sentía que ora sí. Pero Dios me dio licencia que... reviví. Y el revivir es revivir. Ahorita me siento contento. Trabajo de diez de la noche... de seis de la mañana a diez de la noche. Tranquilo.

Entrevistador: ¿Le gusta su trabajo?

Juan: Me gusta mi trabajo.

Entrevistador: ¿Qué es lo que más le gusta de su trabajo?

Juan: Me gusta que todo el tiempo ando activo. Desde la mañana hasta las diez de la noche, ando activo. Me tomo un refresco. Si tengo ganas de una cervecita me la echo. Ningún problema. Mi patrón mientras yo mantenga la calle limpia nunca me dice nada. Yo trabajo solo. Nunca me llaman la atención porque “oye que está sucia”

Entrevistador: y ¿qué es lo que más odia de su trabajo?

Juan: Odio... no odio verdá

Entrevistador: Lo que no le gusta, pues

Juan: Lo que no me gusta es que luego la gente, tengo el tambo aquí, me tiran el plato allí. Le digo “oye, allí está el tambo” “Para eso te pagan” Ta bien, para eso me pagan, perfecto. Agarro y (xxx) levantar el plato y echarlo allí verdá.

Entrevistador: ¿Alguna otra cosa que no le guste?

Juan: Tiene sus altas y sus bajas, ¿no? Hay gente grosera, “pinche barrendero mugroso” no mugroso, pero más vale que me digan mugroso a que me digan “eres un ratero”. Mugroso todo el tiempo lo he sido. Y no ando mugroso porque yo diario me baño, yo diario me baño a las cuatro de la mañana. Me baño, y ya me cambio y ya... y a la gente nunca la vamos hacer entender. La gente todo el tiempo habla, habla...

Entrevistador: ¿a ustedes les dan el uniforme?

Juan: Si. Bueno. Nos dan uno, pero mi esposa es una lindura de mujer que me dice. A mí me dan uno, y ella me manda hacer otro. Otro porque como yo trabajo de seis de la mañana a diez de la noche, cuando llego a su pobre casa, ya no da tiempo de lavar el uniforme, ya no se seca. Yo me vengo, yo salgo de su pobre casa a las cuatro de la mañana. Llego a las 12, 11:30, 20 para las 12. En lo que me echo un taco ligero, un sánwish, un café, un vaso de leche, ya me dieron las 12, y a las cuatro... levántate mijito porque te vas a bañar. Ahorita a trabajar. Me pone mi fruta, me pone mi... desayuno verdá. Y de allí ámonos. Hasta otro día.

Entrevistador: ¿Cuántos días a la semana es eso?

Juan: diario, diario, diario...

Entrevistador: ¿no descansa ni un día a la semana?

Juan: Yo descanso los viernes. Los viernes si le digo, “sabes que mi amor... es viernes y no me hables”. Pero resulta de que ya no sé, a lo mejor la rutina de trabajo, a las cuatro ya es-

toy despierto. No voy a ir a trabajar, me duermo. A las 5, 5:30 me sirve un café. Meto un cafecito “si mijita, como no” Me tomo un cafecito allí con ella, para platicar, luego se baja. “Ya me voy a bajar hacer la cocina de abajo” “ándale” Ya me quedo yo, ya me tomé mi cafecito, me quedo, hasta las 9 o 10:30. “Ya está el almuerzo” Si me ve dormido,, no me despierta, hasta que yo me despierto solo. Y si ve que ya estoy como nuevo... pero pus yo me siento, me siento feliz.

(nos movemos por el ruido)

Entrevistador: ¿cuál es la basura que más encuentra?

Juan: ¿cómo?

Entrevistador: Cuando está usted recogiendo la basura, recogéndola....

Juan: de todo.

Entrevistador: ¿qué es de todo?

Juan: Pues de todo es, cáscaras de naranja, este... pues... lo que es todo, todo, todo. Ves hasta.. ¿puedo decirlo?

Entrevistador: si

Juan: hasta cabellos de mujer y todo eso, de todo. Gatos muertos, ratas.

Entrevistador: ¿Dónde se ha encontrado gatos muertos?

Juan: Aquí, aquí.... Jardineras. Yo limpio en la mañana. Me toca limpiar ese parque de allá, donde están las ardillas, allí. Allí levanto yo suciedad de... estiércol de ser humanos, de todo, de todo. Namás que yo me pongo mi cubrebocas, mis guantes, todo. Es un trabajo sucio, sucio, pero a la vez es un trabajo socorrido. Socorrido porque, pues de aquí tengo yo todo, todo no? tengo todo. Mantengo a mi familia, mantengo a... de aquí dependen muchas cosas, de mí, de mí.

Entonces yo también me cuido, porque uso guantes, uso cubrebocas, uso todo, todo. Y me toca levantar de todo. Estiércol de los indigentes, ratas muertas, todo. Ya sabrá mi vida como es.

Pero yo me siento a gusto, me siento a gusto porque pus, de aquí vive mi familia, mi... Yo me cubro, no? yo me cubro. Yo le pido a Dios, tanto Dios, que no llegue una enfermedad a mi casa porque (xxx) contagio a todos. Y gracias a Dios no. Yo llego y me lavo con gel de ese. Bendito Dios no ha pasado nada.

Entrevistador: ¿Y sus guantes lo dejan trabajar bien? Porque yo cuando, se acuerda cuando estuve aquí trabajando con la basura (señalo el Museo de la Ciudad de México), yo no podía usar guantes porque no me daba...

Juan: Lo que pasa es que se acostumbra uno a los guantes. Y es una protección.

Entrevistador: ¿Usted lleva usando guantes desde hace 6 años?

Juan: Si. Yo me pongo guantes de esos guantes de trapo abajo y los de cuero encima. Pero no, no pasa nada. Ya. Dios es tan grande que nos protege a todos.

Entrevistador: ¿y también le dieron la gorrita?

Juan: ¿Cuál?

Entrevistador: La que trae puesta

Juan: No, esta yo la compro.

Entrevistador: Porque se pone canijo el sol ¿no?

Juan: Si. Es un trabajo, como dijera. Muy sucio. Muy sucio, pero a la vez de sucio también es muy socorrido. Porque, quien le da la basura, ya son 5 o 10 pesos que le dan a uno no? Entonces ya saca pa el pasaje, pa un refresquito. Tiene sus altas y sus bajas. Bueno, yo no me quejo, le doy gracias a Dios que me tocó este trabajo, y aquí me he superado. Me he superado porque, como le dijera. Yo mis quincenas las saco libres. Porque aquí hay quien me da la basura allá, ya son 5, 10 pesos. Voy por allá, otros 5, 10 pesos. Entonces a la salida luego cuentas. Me llevo, no mucho verdá, pero 70, 80 pesitos. Ya para el pasaje, para un refresquito. Tons mi quincena sale libre.

¿Eso no va a salir allí?

Entrevistador: No se preocupe, todo esto es confidencial. Digamos que si lo escribo, nadie va a saber quién me lo dijo.

Juan: Claro, claro. Yo le digo la verdad porque es un trabajo muy socorrido. Luego me toca...

Entrevistador: ¿Tienen prohibido que les den propinas? ¿o qué?

Juan: Pus si, está prohibido. Pero bajita la mano, vámonos.

Entrevistador: Sino como la libra uno, ¿verdá?

Juan: Aquí hay veces que sale gente de aquí del restaurán (señala al que está junto al estacionamiento de la plaza) platos de comida. Yo luego estoy aquí. "Patrón, ya sabe qué patrón.

Me tengo que ir a trabajar y ya no me alcanzo a comer mi comida... está fresquecita. ¿se la quiere comer?" "si, nos la echamos" Viene tapada y sellada. Yo la guardo, vamos. Por eso le digo que este trabajo es muy socorrido, es sucio, pero es muy socorrido. Da pa todo.

Entrevistador: Una vez me contó cómo había todo un problema con los negocios de allá enfrente (plaza donde reubicaron a los ambulantes, en Salvador y Pino Suárez), los de allí enfrente del Hospital de Jesús ¿se acuerda? ¿Qué era lo que pasaba allí? es que ya no me acuerdo...

Juan: Lo que pasaba es que eran muy, enérgicos. Ellos querían hacer de las suyas, y yo les dije "saben qué.."

Entrevistador: ¿Pero cómo querían hacer de las suyas?

Juan: Es que yo ponía el tambo, y yo venía barriendo, ¿no? cuando acordaba ya estaba el plato de... de comida atrás, con cueritos y todo. "Oye, allí está el tambo, ¿no?" "Cómo, que pues, te pagan" "Si, para eso me pagan guey, pero no para..." "No que yo pago impuestos" "si pagas impuestos. Pagas impuestos tu compadre, pagas impuestos." "y para eso te pagan" "si, para eso me pagan, pero para barrer nomás de aquí a acá, pero no en tu pinche negocio." "No, que la... y te voy a reportar" "Repórtame. Vente, vamos y yo te llevo con la persona que me reporte"

Se sufre, pero lo centré, lo di centrar al aro. Ahora ya ven el bote, ya van y poner su basura allí. Que, que todo tiene, tiene todos... sus altas y sus bajas. Pero también para esto hay que saber hablarles a ellos, y saber platicarles cómo está la situación. ¿Si?

"Ahhhh, pinche barrendero culero" con perdón de la palabra, "pinche barrendero culero" "Si, soy culero guey, pero gracias a mí, tienes tu lugar limpio, y gracias a mi caminas por un lugar limpio. Oféndeme. Yo soy lo peor que tú. Tu porque tienes dinero, yo no lo tengo, pero gracias a mi caminas por este lugar limpio. Si "Cómo?" "Cámara guey, cámara".

Luego hablé, tuve que hablar con el encargado de allí. "Sabe qué, estas personas así y así y así." "Oigan gueyes: aliviánense, aliviánense" Porque adentro de la plaza aventaban su basura para afuera. Y ellos tienen una persona allí que le pagan para que les barra a ellos su plaza. Y de todos modos me la aventaban para afuera. "oiga compadre –le digo- a ti te pagan porque levantes la basura de la plaza, mas no me la echas para afuera" "No, a ti no te paga" "Si, para eso me pagan a mí, a ti te pagan para que barras la plaza adentro."

Entrevistador: ¿Ya se entendió usted con el de allá adentro?

Juan: Ya, me costó, me costó. No llegamos a... a golpes, pero en buenas palabras. "Mira, tu chamba es de aquí para allá y mi chamba es de aquí para allá, ¿qué te parece?" "No pero que..." "No, a ti te pagan para que tu barras la plaza de allí para allá, a mí me pagan de aquí para acá ¿así trabajamos?" "Así trabajamos" vámonos. Y hemos trabajado bien. Yo, con este hombre tengo siete años trabajando con él, y nunca he tenido problemas con él. Porque yo no soy persona de problemas. Si tengo yo problemas en mi trabajo yo trato de solucionarlos, para no mezclar a él dentro del trabajo. Si lo puedo yo solucionar acá, lo soluciono. Para no meterle quejas a él. El pasa y me ve trabajando. En la mañana me toca 20 de noviembre, y es un tramo sucio, sucio.

Entrevistador: ¿Más que Pino Suárez?

Juan: Más, más. Por la hoja, la hoja que cae, bum bum bum. Las banquetas están hasta la madre de hojas. Yo uso la vara. Pasa, me pita nada más. "hola" hola"

Entrevistador: ¿en qué pasa?

Juan: En la camioneta. Yo termino mi trabajo. Nunca me ha dicho "Juan, tu tramo está sucio" Para nada!! Ni aquí ni allá. Yo le veo la cara cuando... allá a la larga.

Entrevistador: ¿los castigan mucho? ¿a sus compañeros?

Juan: Los que faltan sí. Si faltan y tienen el tramo sucio, reciben castigo.

Entrevistador: ¿cuáles son las sanciones?

Juan: Las sanciones namás son tres días, sin goce de sueldo. Y yo, no, yo no. Llevo seis años con él. De vez en cuando le veo la cara. "Oye, ¿y Juan?" "Trabajando". No tiene reportes míos. Veces cuando me echo mis alcoholitos, entonces si "Oye... que!" Pero uuuuuu.... A la larga. Es un trabajo sucio y a la vez socorrido. De aquí sacamos para el pasaje, para la comidita, para otra cosa. Hasta para una dama. Aquí sala hasta para una dama. Yo porque ya tengo tiempo aquí y ya me las sé de todas todas. Yo sé en qué tiempo limpio mi calle...

Entrevistador: ¿Cuánto se echa de un lado a otro?

Juan: ehheh. En la mañana, allá en 20, me la aviento en 3 horas. Pero si desde que entro, pum pum pum, vámonos. En tres horas. En tres horas ya pasa el guey, ve todo limpio y nada. Ya después levantando un papelito. Vuelta y vuelta para acá.

Entrevistador: y Pino Suárez ¿en cuánto?

Juan: También, tres horas. Ahorita como hay gente me aviento un poquito más, porque hay gente. Pero en la mañana, tres horas de volada. La cosa es saberla sobrellevar.

Transcripción de entrevistas #8

DATOS DE LA ENTREVISTA

Fecha: 13 de septiembre 2014

Hora: 17:00 hrs.

Lugar: Plaza Primo de Verdad, Pino Suárez, entre República de Uruguay y República de Salvador

Duración: 05' 16"

Forma de establecimiento del contacto: Me acerqué a él en su descanso.

DATOS DEL ENTREVISTADO (Según Ferrándiz, 2011, p. 118)

Nombre: Ismael

Género: masculino

Ocupación: Barrendero en el Centro Histórico

Entrevistador: Ismael se llama usted ¿verdad?

Ismael: Ismael me llamo, así es.

Entrevistador: Entonces dice que es mucho más...

Ismael: Si, es más complicado de aquel lado (pasando Pino Suárez, hacia la Merced) porque como hay más comerciante, tiran más basura. Y pus a veces entre la basura van cosas, buenas. Tampoco se puede uno quejar. Encuentra uno de vez en cuando un billetito.

Entrevistador: ¿Qué es lo más que se ha encontrado?

Ismael: Dos mil pesos. Encuentras también gente maldosa. Y uno de los cuestiones son también los indigentes, ehh. Donde quiera se andan sentando hacer del baño, y ya le vale, ya dejan allí. Acabo que va a pasar el barrendero.

Entrevistador: y ¿usted recoge esas cosas?

Ismael: De este lado si se tiene que recoger. Lo que es Pino Suárez, de este lado sí. De aquel lado es más fácil porque hay más basura. Pero en sí todo es cuestión de hallarle el modo, y de adaptarse porque no toda la gente se adapta a este trabajo, eh.

Entrevistador: Cuénteme. ¿Qué hacía en la delegación y por qué se cambió?

Ismael: Lo que pasa es que yo me salí de la delegación por dos razones muy buenas. En primer lugar mi papá se puso enfermo y me tuve que ir a verlo. Y segunda, porque al retirarme pues vi la manera de generar dinero por otro lado, juntando plástico. Cubeta, palan-gana, todo eso, y reciclarlo. Así es.

Entrevistador: ¿Cómo lo recicla?

Ismael: Yo lo compro. Ya ves que hay mucha gente que se dedica a juntarlo. Tons se los compro a ellos, me lo llevo a mi casa, y allá lo re... lo molemos en un molino. Así es.

Entrevistador: ¿y después?

Ismael: A las fábricas que producen plástico, que hacen cubetas otra vez.

Entrevistador: Ahhh, es bueno saberlo. Así si tengo una cubeta se la puedo dar a usted.

Ismael: Así es. Si, exactamente.

Entrevistador: Entonces lleva seis años trabajando con esta empresa.

Ismael: Si, con esta empresa. Porque esto es privado. Esto ya no es del gobierno directamente. Ya esta empresa es privada y ya.

Entrevistador: ¿Qué empresa es?

Ismael: Se llama Jofra.

Entrevistador: y ¿Está usted a gusto allí trabajando?

Ismael: No, realmente ninguna persona está a gusto aquí.

Entrevistador: ¿No? ¿Por?

Ismael: Si tú supieras lo que hay dentro de esta empresa, atrás de ella dirías ¡Ay! Caray ¡Cómo es posible que aguante esta gente! Supervisores pesados, no, un ambiente de lo más déspota que puede haber. Prestaciones no hay, más que tu puro salario. No hay descanso. Si descansas, pus te lo quitan, no ganas... jejejje.

Entrevistador: y ¿Cómo es que ha aguantado usted seis años?

Ismael: Pues, como todo. Me dedico hacer mi trabajo que es limpiar mi calle, y ni quien se meta contigo.

Entrevistador: Usted va de 20 de noviembre ¿desde dónde hasta dónde?

Ismael: de Mesones a la Plancha. Así es.

Entrevistador: y en los días como el 15 de septiembre ¿qué sucede?

Ismael: Como ahorita que va haber... se acerca estas fiestas patrias. Pues nos juntamos tanto en la mañana como en la tarde para sacer adelante el trabajo.

Entrevistador: y usted ¿Qué es lo que tiene que recoger? ¿Qué tiene que barrer?

Ismael: Todo lo que haiga. Todo, todo.

Entrevistador: ¿Cuál es la basura que más encuentra usted?

Ismael: papel, botella, si, es lo que más se encuentra. Plásticos. Es lo que más hay.

Entrevistador: ¿Hasta qué punto de la calle tiene que barrer?

Ismael: Esa es otra cosa que también muchos de mis compañeros no lo hacen. Ellos piensan que namás de allí de la banquetta, porque allí sería la banquetta, y ellos toman esa parte como parte del parque. O sea, ellos namás barren de allí para allá (muestra el espacio entre la calle hasta el límite externo de la plaza). Y yo no, yo jalo parejo.

Entrevistador: Porque hay muchos espacios raros con basura ¿no?

Ismael: Así es.

Entrevistador: ¿Cómo cuáles ha visto usted?

Ismael: Bueno, en la jardinera también le da uno una pequeña pasadita pa que no se vea tan feo. Más ahorita en esta época que se viene la caída de la hoja. ¿Cómo ves?

Entrevistador: Porque también he visto, y lo he visto porque está complicado el asunto por ejemplo entre edificios ¿no? ¿Qué pasa con esos espacios?

Ismael: ¿La abertura que hay entre edificio y edificio? Pus allí está difícil, allí. Solo que la misma naturaleza haga su labor del aire sacarlo.

Entrevistador: A ustedes no les dicen exactamente hasta dónde ¿o si les dicen?

Ismael: No. Nosotros nomás barremos por ejemplo la orilla de allí. Nomás lo que se alcance agarrar y nada más. Así es. No pero exclusivamente no nos dicen hay que meterse. Pero en otros lados, por ejemplo los jardines (mucho ruido) Ai le paramos, mejor luego.

Transcripción de entrevistas #9

DATOS DE LA ENTREVISTA

Fecha: 17 de septiembre 2014

Hora: 16:30 hrs.

Lugar: Calle de Regina

Duración: 15' 41"

Forma de establecimiento del contacto: presentación en persona en su comercio

DATOS DEL ENTREVISTADO (Según Ferrándiz, 2011, p. 118)

Nombre: Samuel

Edad: 35

Estado civil: casado

Género: masculino

Ocupación: Comerciante de la calle de Regina. Vendedor de frutas, después un bar.

Entrevistador: Estoy haciendo un trabajo, estoy estudiando en la UAM y estoy haciendo una investigación sobre basura y espacio público, bueno... y calle. La relación de la basura y la calle y sobre eso es la entrevista.

La entrevista va a ser anónima, no voy a nunca hacer referencia a quien eres directamente.

Solo voy a usar la información, lo que digas, siempre y cuando tú estés de acuerdo que lo use para fines nada más académicos. No voy a usarlo para fines comerciales de ningún tipo y es eso, nada más, una investigación universitaria, pues.

Samuel: ok, ok, va.

Entrevistador: Pero primero sería importante saber tu nombre, tu edad, a qué te dedicas y cuánto tiempo llevas aquí.

Samuel: Mi nombre es Samuel, tengo 35 años y soy comerciante de aquí de la calle (local en Regina)

Entrevistador: y vives también en la calle ¿o no?

Samuel: No, vivía por aquí, antes.

Entrevistador: y ¿Cuánto tiempo llevas aquí en esta calle?

Samuel: Nombre, aquí llegué a los 5 años. Si, 30años ya aquí. Si, si si.

Entrevistador: Me imagino que has visto muchos cambios en la calle.

Samuel: Si, demasiado. Recuerdo más desde el 85, no hacia acá. El 85 fue genial.

Entrevistador: Cuéntame un poco, para ti ¿qué es basura?

Samuel: Basura... pues basura es lo que generamos todos, a final de cuentas. Así sea muy mínimo, este, se genera. Una colilla, un popote, lo que sea, es basura, no!

Entrevistador: ¿Qué no es basura?

Samuel: No pus es que realmente como dicen, la basura es dinero (risas) no?! Entonces todo es basura, realmente. A lo mejor cuando lo dejas de ocupar, si ya no te sirve, lo tiras, no! Pero hay alguien que si le sirve y que para él no es basura, y para uno sí. Ora sí que depende del punto de vista que se vea.

Entrevistador: Entonces para tu negocio, para como te mueves tú ¿Qué es basura? ¿qué tipo de cosas son basura? ¿Qué desechas?

Samuel: Pus por decir, yo que me dedico a la fruta, pus para mí todo eso es basura. La cáscara de la fruta, vasos que ocupo desechables, todo eso. Para algunos no, porque obviamente es reciclable, y hay... por decirlo... la basura de la fruta algunos la ocupan para hacer mermeladas. Para mí es basura y para ellos no.

Entrevistador: Oye, y en esta calle de Regina que tú conoces muy bien ¿Qué tipos de basuras se puede encontrar uno?

Samuel: Mira aquí típico, la colilla de cigarro, vasos desechables, envases de cerveza, mmmm.... No sé papeles todo tipo.

Entrevistador: ¿Quién tira esa basura?

Samuel: Pues hay veces la gente, o hay gente que está ingiriendo las bebidas, están sentados, y ai los dejan y se van. No son de los negocios, sino de gente que llega y se sienta, se pone a comer y deja su basura, porque ya no les sirve, más bien.

Entrevistador: y en qué partes de Regina recuerdas tú que hay más basura

Samuel: Aquí en el callejón, en Mesones y Regina, hace tiempo. Era un basurero la mera esquina, enorme. O sea, enorme me refiero a las calles. Porque allí todo mundo venía a tirar la basura, todo mundo, de todas las calles.

Entrevistador: ¿Quiénes?

Samuel: Pus los que viven aquí, o hay veces que hasta de las fábricas, antes, que les sobaban los desechos de tela, los venían a tirar allí en esa esquina. Pero te estoy hablando... pues no tiene mucho, pus yo creo unos 10, 12 años, todavía tiraban basura allí.

Entrevistador: y ¿Cuándo cambió, o por qué?

Samuel: A raíz de que cambiaron aquí la calle empezó a ser ese cambio. Ya dejaron de tirar basura. Aquí, en esta esquina, porque creo que se pasaron para San Jerónimo después. Pero obviamente ya la seguridad y todo, al parecer allí ya no hay tampoco.

Entrevistador: y cuéntame un poco sobre la relación del cambio de la calle y cómo lo viviste tú y cómo has visto el cambio de la basura, no solo con la esquina, sino con....

Samuel: Pues mira, digo si, todavía hay gente que tira basura, ya no es tanto. Entonces ahora está muchísimo mejor. Como que la gente empieza a agarrar la onda, de la cultura de no tirar basura. Y no independiente porque sea esta calle, en otras calles se ve y no se ve tanta basura. A lo mejor en colonias marginadas se ve un poco más, pero aquí no. Aquí ya empieza a ser el cambio.

Entrevistador: A ver, dime. ¿Cuál es tu basura favorita?

Samuel: Mi basura favorita ¿para verla o para tirarla o para qué? (risas)

Entrevistador: Para lo que quieras.

Samuel: Pues no sé. No, no, ni idea ehh... así como que es una pregunta muy buena. No, no.... mi basura favorita... Digo... a lo mejor papel que a lo mejor lo que más puedes recoger pronto, ¿no?!

Entrevistador: ¿Cuál es la basura que más detestas?

Samuel: Pues, que más detesto. Pues no sé. A lo mejor el unicel porque es muy voluminoso. Lo tiras y.... no o menos, lo despedazas y se hace todavía más. Unas bolitas de unicel. Entonces está cañón eso, y el aire lo va dispersando más.

Entrevistador: A ver, cuéntame un poco más de la calle ¿Qué otros lugares hay en la calle donde hay cosas de basura?

Samuel: Pues ahorita ya no, no mucha basura ya. Ya es más, te digo, ya es más, o sea si es basura de la gente que pasa. Y hay una gente que todavía llena los botes, que saca las bolsas que son los de aquí, vecinos, y sacan sus bolsas y los meten a los botes. Entonces los botes ya quedan así como, llenos. Por decir, los fines de semana, de domingo para lunes, los ves y están todos llenos. Parecen pasteles de pura basura. Pero es la misma gente de por aquí, ehhh. Porque están los de la limpieza y si hacen su chamba.

Entrevistador: ¿Cada cuánto pasan?

Samuel: Diario, diario están, diario, diario están barriendo las señoras que barren.

Entrevistador: ¿Sabes cuántos son?

Samuel: No, ni idea. Los que barren por decir aquí esta calle es una persona. Te digo porque luego platicamos. Si se tienen que chutar una o dos calles barriendo.

Entrevistador: Ahora que es peatonal ¿cómo le hacen los negocios con la basura?

Samuel: Pasan luego los de la basura en la noche. Por decir los bares que a fin de cuenta cierran tarde, este pasan los de la camioneta en la noche...

Entrevistador: ¿Quiénes son los de la camioneta?

Samuel: Los de la delegación. Por decir es de la delegación porque se llevan la basura que hay en los botes y en los negocios, se llevan la basura.

Entrevistador: ¿y ellos tiene llaves de los tornillos estos?

Samuel: De hecho tenía llave, pero te digo que la gente como que es mañosa y ahora ya los levantas así normal. Ya no están asegurados. Ya namás los levantas, por eso te digo que al lunes ya lo ves y ya está todo como pastel. Hasta la tapa está abierta.

Entrevistador: ¿Pero el camión entra a la calle?

Samuel: En la noche sí.

Entrevistador: ¿Cómo entra?

Samuel: Por acá hay un acceso en el callejón. De hecho es donde está el acceso para, pus para los de protección civil, bomberos, ambulancias, todos esos por allí entran.

Entrevistador: ¿Vienen diario?

Samuel: Diario en la noche pasan.

Entrevistador: ¿Tu tiras diario basura?

Samuel: Pues no, no diario. 3, 4 veces a la semana.

Entrevistador: ¿y casi pura fruta?

Samuel: Si, exactamente, si

Entrevistador: y ¿vasos y cosas?

Samuel: Exactamente, sí. Ora sí que lo que me dejan los clientes.

Entrevistador: Qué más me puedes decir del espacio y la basura por acá. Me estabas diciendo las colillas. ¿Por qué crees que hay tantas?

Samuel: Ahhh... pus por lo mismo, los bares que están afuera, pus se echan el cigarrín, ¿no? Y no falta el que está fumando y lo tira. Aunque tiene cenicero en los bares, los tiran. Y

aparte el aire. Por decirte que ya viene el otoño, el aire jala toda la basura, las hojas, todo. Si ves todas las hojas de los árboles, todo. Entonces va jalando toda la basura y de hecho de otros negocios.

Entrevistador: ¿A veces has tenido que recoger basura de otros negocios?

Samuel: Sí, claro. Si, por decir aquí... periódico, cartón que se vuela. Y servilletas, que luego los restaurantes tienen servilletas afuera y este se vuelan, ya hay que leve.... Finalmente las levantamos porque están aquí, es el espacio de nosotros. Y no porque estén afuera del negocio no se van a levantar. Digo, por imagen del mismo negocio e imagen de la calle.

Entrevistador: Cuéntame más, ¿Cómo ha cambiado la basura conforme ha cambiado la calle?

Samuel: Muchísimo, muchísimo. Ahora son basuras pequeñas, y pus llamémosle a la basura, no, no es tan cochina la basura que ahora es. Porque antes te digo que en la esquina o sea, había de todo. Encontrabas hasta perros muertos, gatos.

Entrevistador: ¿Tú llegaste a ver?

Samuel: Si, llegué a ver que tiraban a los perros y a los gatos allí. Ahora no, ahora ya es basura de casa, a final de cuentas.

Entrevistador: ¿Hay mucha gente viviendo en la calle ahora?

Samuel: No, bueno, aquí no. Aquí ya no se ve tanta gente viviendo en la calle. Ya es una... más relax en ese aspecto.

Entrevistador: ¿Antes habían más?

Samuel: Si habían muchísimos. Si, se quedaban en las entradas de los negocios.

Entrevistador: ¿Por qué crees que ya no?

Samuel: Yo creo que los mismos policías ya hicieron, bueno el gobierno hizo la imagen de limpiar y ya no hay tantos. Ora si están más en las orillas que aquí.

Entrevistador: ¿Hay muchísima más gente en esta calle que antes?

Samuel: Si, claro. Antes aquí en esta calle pasaban nada más los que vivían. Porque aparte de que estaba oscura... una; y dos la inseguridad que había antes. Entonces los que conocían sabían que no pasaba nadie y cruzaban, y la gente le rodeaba, donde había más luz.

Entrevistador: ¿Qué tipo de inseguridad había?

Samuel: Pues asaltos... este... era más eso. Robo a transeúnte.

Entrevistador: ¿A ti te robaron?

Samuel: Pues no, la verdad no. No nunca me han... aquí no. Aquí en esta calle.

Entrevistador: ¿y tú robaste? (risas)

Samuel: No, no, tampoco. (risas)... igual y si no?... no, no, para nada, No. Entonces llegué a los cinco, entonces veía esa parte. Pero ahora ya cambió muchísimo. Si roban, no digo que no roben. Llegan a robar, pero a lo mejor en las calles que hay más gente. Que ven que pasan con bolsas y todo eso. Aquí porque cuidan. En las esquinas están los policías. Y ahora con os radios en seguida los pueden agarrar.

Entrevistador: ¿Tú crees que eso ayuda también a la limpieza o no?

Samuel: Pues sí, es parte. Es parte de la limpieza a lo mejor no de basura, de este tipo que está en el piso, sino basura de ratas (risas), de ladrones, llamémosle por su nombre decente.

Entrevistador: A ver ¿Qué otras basura hay por acá? Ya me dijiste colillas, unicel, servilletas...

Samuel: Es que es lo más que hay eh... es lo que yo he detectado, visto. Por decirlo aquí en la esquina está un negocio y tira mucho cartón. Pero ahora sí que deja los pedacitos de cartón que caen. Este... el Waldos... Entonces ya es así como que... pasa la limpieza y a barrer, a barrer.

Entrevistador: ¿Cuál de los negocios saca más basura de todo Regina?

Samuel: ¡jole, pues no sé. No sabría decirte bien. Yo digo que sacamos lo mismo eh... Ora sí que como todos tenemos nuestra clientela, yo pienso que todos sacamos lo mismo. Digo, a lo mejor diferentes cosas, pero sí lo mismo.

Entrevistador: Tú crees que hay algo que se podría hacer para mejorar la situación de la basura o crees que está muy bien como está.

Samuel: Pues mira no, como que sí, es que luego hay veces, la situación está bien. Hay veces que es la gente. La misma gente de los restaurantes. Porque luego aquí me han dejado desechos de los restaurantes. Y van dos veces que lo hacen.

Entrevistador: ¿Cómo qué?

Samuel: Las trampas de grasa. Todo eso y lo dejan aquí (señala la tierra del árbol). Lo malo es que no lo dejan y va... la dejan y la rompen, entonces todo de llena y pus huele. Huele bastante mal.

Entrevistador: ¿En qué lo dejan?

Samuel: En bolsas negras, en bolsas negras, sí.

Entrevistador: ¿Allí en el árbol?

Samuel: Sí, así como se hace así está de cuna, así está. Allí lo dejan, pus pa donde se va?? Y me ha tocado sacarlo. Sacarlo y echarlo en bolsa y dejarlo. Pero para que se lo lleven es una bronca.

Entrevistador: ¿Por?

Samuel: Porque eso tienen que pagar para que se lo lleven.

Entrevistador: ¿A quién se le paga?

Samuel: Tiene que venir un recolector de eso. Por lo que tengo entendido, tiene que venir un recolector de eso y se le tiene que pagar para que se lleve lo que hay en las trampas de grasa. Pero pus... la mayoría lo saca así.

Entrevistador: ¿Alguna otra basura que se tenga que recolectar aparte?

Samuel: Pues que yo sepa nada más es esa. Es esa de la grasa porque tienen que pagar para hacerlo.

Entrevistador: ¿Cuánto tiempo lleva el negocio?

Samuel: Llevo aquí como cinco años.

Entrevistador: y los últimos cinco años ¿la recolección siempre ha sido igual?

Samuel: Si, desde que empezó sí. En la noche. Pasaba la camioneta y se echaba la basura.

Entrevistador: Y ¿les exigen que la dividan de alguna manera?

Samuel: Ahora sí, ahora ya más. Al principio no tanto, pero ahora sí. Y de hecho como yo trabajo con lo que es fruto, si lo separo. Vasos servilletas y todo eso y lo de la cáscara de fruta. Más bien porque luego, hasta a mí me ayuda en el sentido porque luego genera malos olores. Ya todo junto, de hecho está cañón. Si, como que algo he percibido así, que es más relajó y si está más cañón. Escurre y todo se moja, todo se bate, cuando se.... Luego las bolsas se llegan a romper y todo.

Entrevistador: Entonces ¿Tú tienes que sacar la fruta en doble bolsa?

Samuel: Aja. Todo lo que es de cáscara, y lo que es de vaso.

Entrevistador: No, pero me refiero a que las bolsas de fruta tienen que llevar doble bolsa para que no se escurran?

Samuel: Ahhhh. Exactamente

14.52

Entrevistador: Y las pones en bolsas iguales. Les toca a ellos ver cuál es cual

Samuel: Exactamente. Si, aparte yo les digo. "Aquí va la reciclable y la este..."

Entrevistador: ¿Cuál es la reciclable?

Samuel: Es la... el unigel y todo eso. Vasos, bolsas. Orgánica e inorgánica ¿no? Le llaman (risas). Se me fue. Entonces sí, aquí la sacamos así. ¿Cómo ves?

Entrevistador: Pues muy bien. Si quieres podemos dejarlo por allí ahorita y a lo mejor después te vuelvo a molestar en alguna ocasión ¿se puede?

Samuel: Si, claro, si, si, si, cuando gustes aquí estamos.

DATOS ADICIONALES:

Entrevistador: Abren de... (risas) Desde el principio. Fueron frutería hasta 3 o 4 días.

Samuel: Sí, se abría de 8 a 8. Ahora es de 11 a 12, 1, 2.

Antes era frutería, ahora es el bar 321 (por la hija que tiene síndrome de Down)

Transcripción de entrevistas #10

DATOS DE LA ENTREVISTA

Fecha: 23 de septiembre 2014

Hora: 13:30 hrs.

Lugar: Restaurante Yucateco,

Duración: 42' 44"

Forma de establecimiento del contacto: vecino y colega conocido, por teléfono

DATOS DEL ENTREVISTADO (Según Ferrándiz, 2011, p. 118)

Nombre: Andrés

Edad: 44

Estado civil: soltero

Lugar de origen: España

Género: masculino

Ocupación: Curador en el Museo ExTeresa Arte Actual, profesor en varias universidades y colegios del DF y artista visual.

Entrevistador: ¿Cuánto tiempo llevas viviendo en Regina?

Andrés: Desde el 2005, es decir, ahora son nueve años. Un montón de tiempo, sí.

Entrevistador: Cuéntame ¿Qué es basura para ti?

Andrés: ummmmm, pues este... No sé. Digo, cuando... No sé, podría referirme a la idea de basura desde muchos niveles, desde el más físico, corporal, y como de esa sensación de incluso... de asco o de rechazo que te produce algún tipo de materia. Ehhhh. Cosa que me pasó en Regina cuando llegué a vivir porque Regina tenía unos estándares de suciedad muy distintos a los que pus había experimentado en otras partes de la ciudad, como por ejemplo que la basura no se recogiera en varios días y quedara acumulada en los árboles como montañas enteras de desperdicios, lo que generaba una sensación muy física, muy fuerte de olores.

Entrevistador: ¿En qué sentido fuerte?

Andrés: Pues de rechazo, de asco ¿no? yo creo. Incluso cuando ves la relación cercana quizá con la basura que ya lleva 2 o 4 días, con animales y personas, pus te remite a algo muy visceral.

Entrevistador: ¿Qué tipo de animales te encontrabas?

Andrés: Perros, gatos y ratas fundamentalmente.

Entrevistador: ¿y qué tipo de humanos?

Andrés: Eh, pues gente que... quizá tenían otros hábitos de manejo de la basura. Es quizá porque los servicios de basura no, pues no tenían la... digamos periodicidad necesaria como para que la gente pudiera tener una calle más limpia. Es decir, no sé, recuerdo eh, una cierta relación de indiferencia ¿no? hacia la basura. Incluso cosas que todavía siguen pasando en Regina que es que la gente siga tirando la basura desde el séptimo piso, a la calle.

Entrevistador: ¿En dónde pasa eso?

Andrés: Eso enfrente de mi edificio. Ya, digo, creo que solo una familia que lo hace, pero cuando yo llegué lo hacían muchos. Ahora creo que somos del terrado. Entiendo, porque bajar las escaleras pues da hueva, entonces tiran la basura por la ventana y es un sonido característico. Yo diría que día sí día no a las 12 de la noche oyes como la bolsa de basura explotar contra la acera ¿no?

Entrevistador: ¿Qué tipo de basura hay en esas bolsas?

Andrés: Bueno, son basura doméstica, puede ser desde cáscaras de huevo hasta... ¿no? Todo lo, digamos, todo lo que son productos empaquetados, típico de la alimentación también muy deficiente que se da en el área. Prácticamente son comida de OXXO ¿no? Todo lo que se encuentra ¿no?

Santiago Serra había propuesto una pieza para... porque él había vivido en Regina cuando Regina todavía, claro era una calle más, todavía más pesada, que cuando llegué antes de la remodelación. Y su pieza creo que era recubrir los árboles con foam, ¿no? las basuras. Con foam durante días hasta que explotaban. Era como parte de la... o sea me imagino que se dio. Me imagino que fuimos varios los que vivimos allí los que experimentamos esa relación tan especial o dejadez, digámoslo así, con la basura. Pero es verdad que en Regina había habido contenedores y los habían quitado.

Entrevistador: ¿Y dónde estaban esos?

Andrés: Estaban en la esquina de callejón de Mesones

Entrevistador: ¿En la esquina de Mesones o de Regina?

Andrés: Callejón de Mesones y Regina. Donde está Casa Vecina.

Entrevistador: y ¿Por qué crees ... por qué los quitaron?

Andrés: Porque dicen que echaban muertos. Si. Entonces creo que hubo un incidente y los quitaron.... ¡Quién sabe! Esos son también rumores de barrio.

Entrevistador: ¿Tú sabes cuándo fue que los quitaron? ¿Te recuerdas?

Andrés: Yo creo que uno o dos años antes de que llegara. Eso se explicaba en ese momento como una historia reciente. O sea que me imagino que durante que durante algún momento de los finales de principios del 2000, finales de los noventa hubo los containers.

Entrevistador: ¿Cómo ha cambiado la cosa de la basura desde que llegaste hasta ahorita, también considerando la remodelación que has mencionado?

Andrés: Pues claro, la remodelación trajo un comercio nuevo, el restaurante, que necesita que la calle esté limpia, al menos creo que los... creo que la frecuencia de la limpieza es superior, vamos, muchísimo mayor a la que yo conocí cuando llegué. Ahora pasa el camiocito cada mañana, pasan los basureros. La calle queda limpia cada mañana.

Entrevistador: ¿Qué camioncito pasa en la mañana?

Andrés: Pasa un... un camión... una pickup, bueno es más que una pickup, esos camiones que tienen una caja de madera atrás, con su lucecita. Y entonces pasa cada mañana, o prácticamente cada mañana con su cuadrilla de 3 o 4 basureros.

Entrevistador: ¿Y ellos entran por dónde?

Andrés: Ehhhh... entran por 5 de Febrero y van hacia digamos final de Regina con... no sé si llegarán a la calle digamos al final de Regina que es... No recuerdo qué calle es esa, es casi Vizcainas. Pero yo siempre los veo pasar por ai delante, y además... porque ellos van vestidos de color naranja. Y luego hay otra cuadrilla de basureros que está durante el día y que yo los he visto porque descansan en el dintel de la puerta de mi casa. Se sientan allí.

Entrevistador: ¿A qué hora se sientan allí?

Andrés: Los he visto a medio día, mucho. Sobre todo a medio día, a la tarde, al oscurecer ya no están. Pero durante la mañana y a medio día se les puede encontrar allí, sobre todo a medio día.

Entrevistador: A ver, ahorita regresamos a esa otra cuadrilla que es distinta a la anterior. ¿Cómo la distingues?

Andrés: Porque van de verde. Hay unos de naranja y unos de verde. Si. Espero no estar equivocándome, pero creo que sí. Que los del camión de la mañana van como de naranja. Si.

Entrevistador: ¿Pasa todo el camión, o se bajan ellos y caminan por la peatonal?

Andrés: Pasa el camión y van caminando a lado. Si.

Entrevistador: ¿Y sabes a qué hora?

Andrés: Diría que es a las ocho de la mañana. Lo sé porque o me levanto o estoy muy crudo. Ese camión como que es un clásico ¿no?

Ahora. Vamos a ver. Hay otro servicio de limpieza que este... pasa cada 2, 3 meses, 6 meses, que es el de la limpieza profunda. Igual es menos tiempo, eh, igual son cada 2 meses. En la época de lluvias suele pasar más. Son dos servicios combinados, uno de... los que desazolvan y luego los que limpian con agua la cisterna. La cisterna, un tanque, un camión con cisterna ¿sí? De agua... que limpian con propulsión. Con una manguera de propulsión.

Entrevistador: ¿Para limpiar la calle?

Andrés: Si, a presión limpian la calle. No sabría decirte con qué frecuencia pasan, pero pasan tanto. Digo, hubo un época en la que pasaban, durante la época de lluvias pasaban casi cada diez días. Pero ahora no los he visto tanto. No sé por qué disminuyó en general, esos servicios más a la... como de más trabajo han disminuido mucho en la calle de Regina.

Entrevistador: ¿A qué crees que se deba?

Andrés: No lo sé. La verdad, pero la calle lo necesita porque el drenaje no funciona bien de la calle. En cuanto se llena de porquería, se produce esos charcos inmensos queda la calle totalmente abnegada y bloqueada. Nadie puede pasar.

Entrevistador: ¿De qué porquería se llena?

Andrés: De, es que se regresa todo lo de los desagües, entonces puedes imaginarte. Yo creo, que de la... es la basura que queda en los... en estos... Sabes que la calle de Regina tiene como unos... cómo le llamaría... como unos mmmm... canalitos a lado y a lado. Digamos que la calle tiene una cierta inclinación para se suponía para facilitar el desagüe del agua de lluvia. Pero se convierten en trampas de basura, porque algunas de las piezas, que son piezas de algún tipo de piedra aglomerada con dos agujeritos quedan tapadas, o se las han llevado. Entonces eso acaba siendo una trampa de basura ¿no? que requeriría de un

cuidado de más frecuencia. Habría que levantarlas, limpiarlas, este... y eso no se hace. Entonces la calle continúa inundándose. Ese es el problema eterno ¿no?

Entrevistador: ¿Qué tipo de basura se encuentra en la calle de Regina?

Andrés: La basura que ahora se encuentra es producto del paseante. Pus, ehmmmm... Empaques de todo tipo de cosas que se comen caminado. Desde helados hasta yo que sé... será papel, todo tipo de envoltorios ¿no? Es como principalmente la basura que se encuentra.

Digo hay una cuestión, hay que decirlo también, que se ha añadido a la calle de Regina que es el tema de los indigentes. La calle de Regina se ha convertido en un refugio de indigentes. Sobre todo el callejoncito de Mesones, a lado de los bares, entre las tortillerías y los bares, y la calle de Regina se han convertido eso a las 7, 8 de la noche llegan y se sientan en los sitios. ¡¡¡Hombre la verda!!! No no, yo no sé. Tiende siempre a pensar en personas con situaciones complicadas de vida, pero es pesado, muy pesado porque si se ponen hasta la madre, la verdad hay que decirlo. Es como verdaderamente tristísimo y brutal ver la decadencia de muchos de ellos. Y luego porque se... pueden orinar, pueden este cualquier cosa, este... en la misma calle... defecar en la misma calle. Son como... es fuerte la relación con ellos. Y yo creo que los bares han atraído toda esta... digamos como marginación porque encuentran dinero fácil para comprar sus botellitas de caña ¿no? Es una cosa... hay una convivencia entre los negocios de alcohol que ven estos seres humanos perdidos absolutamente y continúan vendiéndoles cada día el licor de caña. Y su deambular por estas calles en donde consiguen que un XXX 10, 15 pesos pueden beber, pero claro, con ellos también va arrastrando otro tipo de basura ¿no? Cartones, de repente los ves tirados en medio de la calle cantando. Este, con su peculiar forma de organizar los objetos alrededor ¿no? Digo, no sé, ese es como un añadido más a las... a esta cosa de la... digamos como de la basura ¿no? en Regina. Aunque mis estándares ahora han cambiado mucho después de visitar la Merced.

Entrevistador: A ver... ¿Por qué?

Andrés: Pues porque pues este, porque Regina está papita a lado de eso. Está cabrón. O sea, el manejo de la basura en la Merced es muy deficiente. Tratándose además de un sitio de venta de alimentos, como que su manejo de la basura es pésimo.

Entrevistador: ¿En qué cosas lo notas?

Andrés: Pues porque veo... tienen estos ¿cómo se llaman estos tiraderos de basura que son formales en los mercados? Se les llama... tiene un nombre, sabes. Son estos sitios en donde debería echarse la basura pero están desbordados, las papeleras están desbordadas, los arriates que están alrededor del mercado están llenos de basura. Ehhh, el propio mercado está lleno de basura.

Entrevistador: ¿Es basura producto de lo que ellos venden o es además otro tipo de basura?

Andrés: No, es producto de lo que ellos venden. Claro, hay una afluencia enorme de gente, pero tienen una plaga de ratas... una cosa verdaderamente demencial. Demencial, salir a las ocho de la noche del mercado, salir de un puesto del mercado a las ocho de la noche es ver... yo no había visto tantas ratas en mi vida. Tan grandes, y campando a sus anchas y comiendo de los puestos ¿sabes? No hay refrigeración. Podrías decir que hay como un continuo, entre lo que se vende y la basura, hay como una especie de continuo. O sea, como no hay refrigeración, no hay un buen almacenamiento, este... los propios pasillos son un mugrero de años. Es que me cuentan que no han limpiado el mercado en años.

Entrevistador: ¿Quién te contó eso?

Andrés: Los locatarios. La Delegación Venustiano Carranza recibe 27 millones al año para lim.. para todos los mercados de la Delegación y nunca aparecen. Entonces ese mercado no se ha barrido en años.

Entrevistador: ¿Y los locatarios saben que existe ese dinero?

Andrés: Si, si.

Entrevistador: ¿Ellos son los mismos que te dieron esa información?

Andrés: Los mismo que me dieron esa información, si, si. Entonces es un mercado al que no se le ha dado mantenimiento desde que se inauguró. Tons puedes imaginarte los niveles de... nunca se ha hecho una limpieza del drenaje. Nunca. Tú imagínate un mercado. No sé qué tipo de estructuras pueden generar más basura que un mercado. Quizá un hospital, sabes, que digamos hay que controlar el... todo ese drenaje y no lo han limpiado nunca. Había cuando se inauguró el mercado había una brigada especial con maquinaria y con todo. Por la Delegación, si, pero eso cuando se volvió obsoleto o se jubilaron pues ya no volvió. Eso es

tremendo. Yo no había sentido una sensación física de rechazo... yo no he podido volver a comer en el mercado de la Merced. Mira que, joder, estoy acostumbrado a decir, bueno, venga. Pero es una sensación física que solo había sentido en la India. Esa sensación tan fuerte como de una ciudad, una zona de la ciudad que te da cosa pasar por allí. Eso me había pasado en Venarés o en algunas partes de Calcuta o de Nueva Delhi, porque hay animales, este es normal. En las ciudades Indias todavía hay animales conviviendo con la gente, entonces es muy difícil mantener una ciudad impecable cuando tienes animales conviviendo con gente. Una cosa... vamos, otro nivel de desafío, es como la siguiente pantalla Mario Bros... el nivel de basura.

Entrevistador: Cuéntame un poco en Regina, particularmente ¿cuáles con los puntos más saturados de basura? ¿Han cambiado con el tiempo?

Andrés: En realidad ya no hay puntos de aglomeración de basura. Ya no hay esos arbolitos... bueno, árboles si hay, pero no se acumula la basura ya. Al día siguiente está limpia. Hay que decir que la verdad, lo único que produce una situación verdaderamente de, digamos, suciedad en la calle, son los restos de las inundaciones. Esto sí que deja una calle hecha verdaderamente una mierda... irrespirable. Vamos, para enfermarse. Yo reconozco que a lo largo de los años he tenido problemas digamos de, sinusitis y de pulmones a causa de... materia, claro... el día que llueve sale todo, a los dos días se seca y está en suspensión y es una verdadera... no quiero contar el nivel de... este... ¿cómo se llama? De las partículas fecales que habrá en esa calle. En suspensión, en un día de sol en que acaba de llover el día anterior. Pero te lo estás tragando todo ¿sí? Entonces allí eso todavía es un lastre que queda de la calle que joder, no hay forma de...

Entrevistador: ¿Cuáles tu basura favorita?

Andrés: ¿Mi basura favorita? No te... digo... mmmm... mmmm... Es que nunca lo he reflexionado así. En realidad no sé. Como que... quizá mi basura favorita son las cosas que encuentra en la calle en términos como de objetos de segunda mano. Cosas... digo aquí no lo he hecho tanto, pero cuando vivía en Barcelona o cuando he vivido en otros sitios siempre como que era un aliciente caminar los días en que la gente echa las cosas a la calle. Objetos que claramente puedes volver a reusar ¿no? Quizá también en otra época en la que tenía menos dinero pus a veces, muchas veces encontrabas un mueble, o encontrabas un... Es

increíble, por ejemplo, la ciudad de Nueva York. O sea en Nueva York tienes una basura de primer mundo. Es como... el martes, creo en la noche era cuando sacaban los muebles era una cosa brutal pasarse ¿no? Digo, había competencia ¿no? pero es una basura de caché.

Entrevistador: ¿Cuál es la basura más interesante que te has encontrado y dónde?

Andrés: Mmmm... pues en. Vamos a ver, ¿qué será? Recuerdo en Barcelona haberme encontrado en la basura un juguete muy lindo. Era un huevito que se abría y salía un pollito con... de cuerda. Recuerdo que fue algo que encontré hace mucho tiempo, mucho tiempo.

Entrevistador: ¿Cuál es la basura más detestable?

Andrés: Pues yo me imagino que la de los residuos humanos. Es como algo totalmente.... La verdad me es intolerable como los residuos humanos, sabes, los fluidos humanos. Si.

Entrevistador: ¿Y sabes distinguir cuando caminas por las calles cuáles son humanos y cuáles son...

Andrés: No, no, no. Bueno, supongo que uno tiene, digamos al menos por una cuestión de especie, tendrá como facilidad de reconocer su propio rastro ¿no? Pero Barcelona es una ciudad especialmente castigada por la mala costumbre de orinar en la calle. ¡¡Putá madre!! ¡¡Está cabrón!!

Entrevistador: En general Europa ¿no?

Andrés: Sí, es que que pasa. ¿Qué onda no? No sé cuál será la raíz de eso, pero es que hay una facilidad para que, sobre todo los tíos, claro, este meen en las equinas saliendo de un bar. En el centro de Barcelona es intolerable. Es una cosa que se queda empapada en los muros. No hay forma de quitarla, además es muy difícil, porque empapa ¿sabes? El olor una cosa terrible. Afortunadamente la ciudad de México no tiene, vamos, este, y yo que raramente me he encontrado con una calle que huelga así.

Entrevistador: ¿De quién es responsabilidad el manejo de la basura crees tú?

Andrés: mmmm.... Lo que pasa es que claro, en una ciudad... ammm,..... en una ciudad es una responsabilidad que tiene que ser compartida, como en todos sitios. Lo que pasa es que en la ciudad se hace complicado por el volumen, pero a nivel micro podríamos todavía tener muchos más, muchos más grados de responsabilidad. Incluso hay basura que no debería de ser de casa ¿no? Pues mi imagino compostas y cosas de ese estilo ¿no? Tiene un sistema que fuera energéticamente eficiente ¿no? Como que habrían buenas partes de las basuras

que como deberían quedarse en el mismo sitio ¿no? Eso formarían parte de la responsabilidad, como separar, como... me imagino todas esas... eso es claro un término de una relación pasiva tradicionalmente con, al menos en sociedades industriales avanzadas con la basura, pues estamos intentando llevar una relación un poquito más compartida. Pero aun así, el volumen es tan grande, y además hay parte de la basura con la que tampoco sabemos que hacer. Al menos que cambiemos nuestros hábitos esencialmente. Pero claro, el problema de eso es que cualquier tipo de ideología que se meta con los hábitos humanos, pues... puede oler a fascismo ¿sí? Ese es el problema de toda esta cuestión, que es complicado. Tiene que ser un proceso, en que sí que tiene que haber un cambio, obviamente ese cambio también tiene que estar acompañado de... probablemente de disuasiones. No puede ser solo en términos de esperar que la gente cambie. Pero, este, también hay que conservar la diversidad humana, de actitudes y de... eso es lo complejo con los temas ecológicos en general. Ehhhh y genera a veces como aversiones muy fuertes entre los ecologistas duros y el resto de la sociedad ¿no?

A nivel agregado es un negocio tan grande, que dudo que se dejen de llevar, porque es un negocio que siempre ha sido el gran negocio de las ciudades ¿no? El oculto. En general la mafia siempre se hizo cargo de la basura en muchas ciudades porque es un negocio ideal de control político ¿no? de la ciudad. Un alcalde de ciudad no dura dos semanas con una huelga de basura. No dura 2 semanas, 3 semanas. Lo hemos visto en distintas ciudades del mundo. El último Bogotá. Quien se mete con el sindicato de basura se está metiendo con la parte más dura de la mafia de una ciudad. Porque te pueden bloquear la ciudad en... o sea tu dejas de recoger tres semanas la basura y hay una crisis política de gran calado. Es como el negocio silencioso que nunca aparece y que cuando aparece verdaderamente nos jode a todos. Entonces esa arma de negociación la tienen muy clara quienes llevan los negocios de la basura. Generalmente esos negocios, la mafia tuvo el ojo puesto sobre ellos. En Estados Unidos a tal punto creo que en algunas ciudades ahora es un cargo electo. La persona que está al cargo de la basura para evitar que se produzca como un amafiamiento, aunque eso tampoco lo garantiza ¿sabes? Pero desde luego, las ciudades como Nápoles, está claro que la lucha continua y la mafia es la que lleva directamente la... en la ciudad de México igual, o sea, el rey de la basura quién es ¿no? O sea la cuestión está que, a nivel agregado es de tal

envergadura que este... mmmm.... En todo caso lo que uno puede no sé, es... plantearse es cómo puede cambiar el modelo del negocio de la basura.

Entrevistador: Hace rato me dijiste que habría basura con la que no sabrías que hacer ¿cuál es esa?

Andrés: No sé, las pilas. Hay basura ahora mismo que es problemática. Un celular, ¿no? las baterías, que sí, que tienes que ir a aprovechar que están haciendo una campaña en la delegación para dejarlas. Pero que son cosas que uno a veces acumula durante años en casa porque no las quieres tirar, porque sabes que es horrible tirar una batería a la basura, pero las tienes en cajas. A mí me pasa.

Entrevistador: ¿No se te han chorreado?

Andrés: No, pero ¿se chorrean?

Entrevistador: A veces

Andrés: Espero que no. Lo voy a comprobar. La cosa es que esa es la basura problemática que más... El aceite por ejemplo, es otra. Cosas como tremendamente químicas, como desechos de carros, que son terribles también.

Entrevistador: ¿Tú dónde dejas la basura de tu casa?

Andrés: La dejo en el contenedor del edificio.

Entrevistador: ¿Quién se encarga de eso?

Andrés: La señora de la... encargada de la limpieza del edificio es la que tiene la...

Entrevistador: ¿Sabes dónde la lleva ella?

Andrés: Al carrito de la mañana.

Entrevistador: Entonces ¿todas las mañanas la lleva?

Andrés: No todas mañanas. Cuando se llenan dos. Cuando se llenan dos, que son los contenedores típicos de basura. Entonces puede que sea una vez o dos a la semana. Digo, los vecinos tenemos que separar orgánico de inorgánico, pero es un problema eso siempre. Ayer mismo había alguien que había tirado basura inorgánica en la orgánica. Como que ese tipo de descuidos son muy frecuentes. Cuesta en las más, hasta en los hábitos más elementales, como que cuesta un montón. Pero eso es la señora que separa y tira la basura. Estoy pensando en lo de la Merced. Me tiene muy impactado, es muy triste.

Entrevistador: ¿Por qué te produce tristeza y no alguna otra cosa?

Andrés: No, tristeza me produce el descuido, me produce como que la dejadez. Lo que sí es que probablemente esos millones no han llegado, pero tampoco ha habido una respuesta mínima por parte de los locatarios que han ingresado fortunas algunos de ellos ¿no? Entonces es un síntoma de una falta... de una muy muy baja capacidad de colaboración.

Entrevistador: ¿A que le atañes esa...

Andrés: Al dinero. Digamos, claro, yo entiendo que la biografía de la gente que salió de la nada muchas veces viene marcada por el yo y mi familia. Es normal, quieres que tus hijos estudien, quieres tener una mejor casa, vienes de una situación miserable. En cualquier pueblo de la geografía mexicana, ok, llegas aquí. Te va bien. Montaste tu puesto de habas o de hierbas. Te va bien. Compraste tu casa, te compraste tu carro, pagaste la universidad de tus hijos, pero no invertiste ningún peso en tu propio puesto. Es una cosa... siguen siendo puestos de guacales después de 50 años de existencia. Y este... sin refrigeración, nadie compró un refri.

Entrevistador: y si alguien comprara un refri ¿habría dónde ponerlo, dónde... no en términos de espacio, sino de infraestructura para...

Andrés: Las áreas comunes que estaban diseñadas... el mercado era un chingonería, ese mercado. No era cualquier mercado, era uno de los mejores mercados del mundo en términos de diseño. O sea, tenía, desde zona de estacionamiento, toda la zona de alrededor del mercado que está ocupada por los ambulantes ahora. Emmmm, tenía zonas para lavado de los nopales, por ejemplo ¿no? Y ahora están ocupadas por puesto de nopales, no los lavan, o lo hacen en otro sitio, no sabemos dónde. Pero el mercado era un mercado muy moderno dentro del proyecto de la modernidad mexicana se hicieron cosas que estaban muy bien, y desde luego el mercado de la Merced era un chingonería, era la central de abastos de la ciudad. Le daba solidez a una zona que se había dedicado tradicionalmente al mercadeo. Pero lo triste de todo esto que estas infraestructuras y todo eso pasa una y otra vez con el proyecto de la modernidad en México, se abandona desde el día que se construye. El día que se inaugura, unidades habitacionales, mercados, este... ehhhh, infraestructuras deportivas, como el Gelatao, Congreso de la Unión, como Tlatelolco, como unidad habitacional del IMSS, como los mercados. Se abandonan después del día de la inauguración.

Entrevistador: ¿Lo mismo pasó con la calle Regina?

Andrés: Emmmm. No y no va a pasar. Porque ya no es un proyecto de la modernidad. Digo, es un proyecto moderno, digamos en el sentido de una modernidad extendida, pero que pertenece a otra época y a otra conciencia, que tiene que ver con la marca de la ciudad, con el turismo, la promoción turística de la ciudad de México. Y eso es muy difícil que vayan para atrás. Esos mercados nacieron para ser modelo de servicio a los barrios. Y además jugaron un papel esencial en la buena alimentación de la gente. Todo esto es un proceso de abandono por parte de las delegaciones, propiciado probablemente por lobbies muy fuertes de cadenas comerciales que no les interesa ese modelo ¿no? Ese modelo también ha envejecido, con lo cual es menos competitivo. La gente, la clase media mexicana tiende a elegir un Superama a un mercado, aunque todavía es muy fuerte la presencia de los hábitos de compra en tianguis. Estamos en un momento en que todavía podemos, digamos, recuperar una opción de venta que beneficiara economías locales y que fuera sana, y los mercados están allí para eso. Pero tienen que renovarse un poco, se tienen que mantener estándares. Hoy en día los estándares de limpieza probablemente, a pesar de que te digo que era más limpio el mercado en el 57, en realidad son mayores, porque la referencia hoy en día es la pulcritud hospitalaria de un Costco, el almacén pulcro. Y eso es lo que tiene la gente en la cabeza. Tons tu te vas a la Merced, y lo que te encuentras cada día es una clase cada vez más empobrecida. Ya ni siquiera van los restaurantes que iban a comprar, prefieren ir a la Central de Abastos o les sale más barato el Costco. Entonces ¿Qué te ofrece un sitio así? Tampoco tienes la certeza de que las manzanas sean mexicanas. Entonces digo, se les ha quedado viejo, no han invertido un peso, está hecho un mugrero, lo de las ratas es intolerable, la verdad, intolerable. Yo no sé cómo ellos mismos pueden vivir con eso. Se han acostumbrado, pero no es normal. La disociación entre mi casa está limpia... de acuerdo... porque ahora con el proyecto de entrevistas, hemos estado en sus casas. Las casas de los tipos que la han hecho en la Merced, ni siquiera están en la Merced, para empezar, y son casas bien. ¡joder! Son casas bien, o sea, son gente ya bien. Sabes, con sus carros, con sus estudios, sus hijos, todo. Pero ¿qué les ha pasado con el mercado? Es una cosa que no puedo entender. Estoy intentando todavía entenderlo, porque el shock para mí fue ver lo de las ratas, eso me pareció como el punto. Cómo puede ser que yo esté saliendo del camino, del sitio donde estoy al metro vea 150, 200 ratas. Subidas por los puestos, por todas partes, tan campantes,

desafiándote prácticamente. A ese nivel no será fácil controlar una plaga así. Vamos, como si no hubieran medios, para hacerlo. Como que creo que, digamos, parte de la sociedad mexicana, la que está más abajo en la escala social, vive todavía una realidad, de acuerdo, vive esta otra realidad de tránsito entre lo campesino y la ciudad que los deja en una situación y que persiste generaciones después. Como que no sé porque, creo que la migración tiene que ver mucho en todo esto. Los hijos ya no se quieren dedicar, por otro lado, no se reconocen en los negocios de los padres. Aunque muchas veces no tienen más remedio. Lo que da lana de lana. Así es. ¿sabes? Vete a trabajar de contador, a ver que te pagan, y tener un puesto en la Merced es un buen negocio, hasta ahora. Pero pues esa dejadez es lo que me deja a mí, este, como cao; es una inacción, una baja capacidad de acción colectiva. Como que creo que ha habido algo en el tejido social mexicano algo que ... sobre todo las dinámicas económicas de los últimos 30 años lo han hecho polvo, polvo. Es como que no, no... no os hemos dado cuenta que lo que estaba abajo, que es el tejido cohesivo, conectivo, entre ellas una de las fuerzas es la capacidad de colaboración, se estaba fulminando.

Entrevistador: ¿Lo atribuyes entonces a la economía?

Andrés: Lo atribuyo a cambios económicos muy fuertes, como la ausencia del Estado ¿no? Creo que eso vino a empeorar las cosas. No es que las cosas estuvieran... digo, el proyecto de la modernidad ya estaba agonizando en sí mismo, no es que fuera el liberalismo solo el que se lo cargara ¿no? Sino había muchos proyectos que se habían perdido precisamente yo creo por el exceso de paternalismo de esos mismo proyectos. Por ejemplo pienso en la unidad habitacional del IMSS, que cuando el IMSS se retiró y dejó de ser responsable de cuidar los jardines y eso... se vino abajo. Entonces estas fantasías de modernidad muchas veces estaban soportadas sobre un Estado muy fuerte. Que le interesaba que fuera así, que cuando le dejó de interesarle y además empezó a agonizar, todo eso se fue al carajo. Y quedaron atrapados en el tiempo. Desde los parques típicos de la época de Echeverría, y es que estoy pensando en al parque de la calle Sullivan, enfrente del Eco, y es que estuve trabajando allí hace un par de años, hasta el deportivo Gelatao, eh... la unidad habitacional, el mercado tal. O sea como que son estructuras que reconoces que tienen un época de gloria, como los setenta quizá, época de Echeverría ¿no? la época donde este proyecto de modernidad culminó, y a partir de allí... Muchas de ellas son estructuras magníficas, que le dan

cien veces la vuelta a cualquier estructura que pueda producir esta economía liberal que tenemos ahora. Que produce mierda. Produce estructuras mucho más efímeras y que toman en cuenta mucho menos la calidad de vida de la gente. Digo, desde las casas Geo hasta el Costco, me da igual, es como toda la oferta que ha venido a sustituir esta infraestructura pública.

Entrevistador: La última pregunta ¿Cuál es la diferencia entre basura y residuo sólido?

Andrés: ¡jole, me la pones difícil. Ese es de examen. Es que no sé. ¿Hay una diferencia entre basura y residuo? No. Es que claro el residuo.... Al menos como yo lo entiendo es una categoría muy amplia. Digamos, tienen que ver con procesos industriales, tiene que ver con procesos de desecho. No necesariamente creo que sea basura todo el residuo, me parece. El término basura me parece un término más vernáculo, más coloquial ¿no? No sé si sea un término académicamente defendible. No lo sé, Me parece que es un término común. No sé si esa es la diferencia o no ¿pasé el examen?

Entrevistador: No, bueno, es que no es examen. En realidad lo que me interesa es ver lo que se está entendiendo y no cuál es la definición....

Andrés: Si, vamos, yo creo que nuestra cultura que se proclama como materialista es materialista de boquilla. En realidad es un cultura energista, los que hace es acelerar los tiempos de vida y destrucción de lo material de desecho. Más bien nuestra relación con las cosas es una relación de flujo. Es una relación muy suicida, que tiene que ver con una relación casi espiritual con las cosas, una relación, digo espiritual, o más bien digo de flujo porque creo que solo tocamos las cosas tangencialmente. Entonces lo paradójico de nuestra época es que genera materiales de larga duración y ciclos de utilidad minúsculos. Y ese es el gran qué del asunto. O sea que eso es una locura, vamos una esquizofrenia, un especie como de desajuste entre cosa que habría que explicar en términos no solamente de culpabilidad, sino más bien entender de raíz porque nos pasa. O sea, por qué tenemos este rechazo por lo material. Este como miedo por lo objetual, por lo que nos acompaña. Y esa es la reflexión final.

Entrevistador: Buenísimo.

Transcripción de entrevistas #11

DATOS DE LA ENTREVISTA

Fecha: 24 de septiembre 2014

Hora: 16:30 hrs.

Lugar: Restaurante Regina

Duración: 29'14"+ 10'43"

Forma de establecimiento del contacto:

DATOS DEL ENTREVISTADO (Según Ferrándiz, 2011, p. 118)

Nombre: Dan Nieto Carrera

Edad: 61

Estado civil: casado

Lugar de origen: Aguas Anchas, Oaxaca

Género: masculino

Ocupación: Dueño de la Fonda Regina

Dan: Se había dicho que se recicla la basura. Pero a veces no se hace por lo mismo de que viene el de la basura y se lo lleva todo junto, a sea no tiene a veces caso. Pero también es para crearnos una cultura de la basura y separar. A veces dices, no tiene caso que la separes, pero yo creo que, no sé si a corto o a largo plazo, va a funcionar, se va aplicar. Porque yo creo que si tiene que ser separada.

Entrevistador: ¿Por qué crees que sirva separarla?

Dan: Porque yo creo que los de la basura pueden reutilizar muchas cosas, o se pueden reutilizar. No nada más los de la basura, los que procesan la basura. Yo creo que si se puede reutilizar mucha cosa, porque si agarras un bote de basura con comida y se lo echas a un mueble ¿está bueno? Yo creo que ese mueble ya no se puede reutilizar, y cuando hay cosas, hay tubos, hay vidrios, hay cosas que se pueden reutilizar y si está separado es más fácil para toda la gente que se dedica a lo de la basura. Yo por eso creo que si es bueno que se separe.

Entrevistador: ¿y cómo es que se tiene que separar? ¿Cuál es la mejor manera de separarla?

Dan: Bueno, yo creo que la mejor manera de separarle es poner botes de basura reciclable y no reciclable, o sea lo que es, este, ¿cómo se llama? Teníamos letreros pero se cayó, allí. Lo

que se echa a perder, lo que es comida, lo que es verdura, todo eso va a un mismo bote. Y lo que es cartón, vidrio, palos y todo eso va en otras bolsas. Así lo estábamos haciendo, pero mira, a veces... ya lo dejamos de hacer. Entonces ya... mira, a la gente si no le dices pon esto aquí, no lo hace. Tons tienes que llegar y sacar esos papeles y cartones de donde está la comida y ponerlos en el bote donde debe de ir. Entonces si no les estás diciendo seguido, la gente lo deja de hacer, lo deja de hacer. Entonces una cultura que hay que estarle diciendo, siempre siempre, siempre, para que se haga cultura. Y yo creo que aquí, en casa y donde sea se tiene que separar la basura. En casa si lo separamos. Lo separamos en casa. Agarras bolsas y lo que es papel, cartón, todo todo va aparte y lo que es... en la casa se tira un poco de la cáscara del mango, la cáscara del jitomate. Es poco porque en casa ya no hacemos mucho. Pero casi todo lo hacemos aquí, pero yo creo que si tiene que ser, este, tiene que ser separada.

Entrevistador: ¿Se dejó de hacer por qué entró gente nueva, por qué se les olvida?

Dan: Se le olvida a la gente. Les vale. O sea muchas veces a la gente les da igual, entonces tienes que estarles diciendo 'separa la basura', 'eso no va aquí', lo que es plástico y todo. Que el señor de la basura de la mañana, el separa, pero el separa a su conveniencia, porque el agarra el cartón y todo y lo vende, lo vende. No sé. Saca su beneficio. Obvio, tiene que sacar su beneficio. Aparte que uno le da su dinerito, saca algún beneficio, porque luego algún mueble que está bueno... el cartón si lo pasa. En la esquina se paran y están separando todo. Ya lo que es este....

Entrevistador: ¿en qué esquina exactamente?

Dan: Aquí en la esquina se ponen en la mañana (señala esq. De Regina con 5 de febrero), a las 7:30 de la mañana, que son los que recogen, y allí están separando todo lo que

Entrevistador: ¿y ha visto qué es lo que separan?

Dan: El cartón, más que nada. Y creo que también el plástico, las botellas de plástico. Porque aquí no sale botella de plástico porque usamos en las... haces una limonada y tienes el este el agua gaseosa de envase, de esta (señala una botella de PET) de plástico. Entonces todo eso va, y alguien deja una botella, un bote de Coca Cola de lata, pus se va echando allí, y lo separan. Eso sí lo separan, se pone aparte allí.

Entrevistador: Una pregunta, ¿cuánto tiempo lleva usted con este local?

Dan: seis años y medio

Entrevistador: ¿Ha cambiado mucho el manejo de la basura en esos seis años?

Dan: No, es igual. Ha sido igual. Yo trabajaba en Reforma, en un restaurante de hotel en Reforma, y desde entonces, desde... tiene como 10, 12 años, que se empezó a implementar eso. Nos decían 'todo separado' y se separaba. Pero llegaba el de la basura y lo echaba todo junto, lo echaban en el mismo contenedor y todo. Yo creo que los gobiernos, el gobierno, tiene que poner, digamos,.... Porque estaba establecido que el lunes era una cosa, el martes era otra cosa, el martes era lo reciclable, y el martes era lo que no era reciclable.

Entrevistador: A ver, cómo, no entendí

Dan: Era para que recogieran basura de la ¿cómo se llama? ¿Cómo se llama la basura que....? ¿Cómo están los botes de basura? ¿Cómo están los nombres? El verde y el....

Entrevistador: El orgánico y el inorgánico

Dan: Ese, exactamente.

Entrevistador: Entonces ¿el lunes cuál era?

Dan: Era algo así: no recuerdo exactamente cuál era el orgánico, si el lunes o el martes, pero si tenía que pasar un día para una cosa y el otro día era para otra cosa. Para que no se revolvieran. Tenían que tener camiones especiales, o camiones con dos contenedores. Uno para reci... orgánico, e inorgánico. Pero sigue siendo igual. No han implementado eso. Y eso lo pidieron los gobiernos, hace como diez, doce años. Que se separara la basura.

Entrevistador: ¿A qué hora pasan por la basura aquí en Regina?

Dan: A las 7, 7:30.

Entrevistador: ¿y cómo pasa?

Dan: Se para el camión en la esquina, y todos los señores, desde antes, ya están recogiendo la basura, y ya cuando llega el camión ya están en la esquina esperando.

Entrevistador: ¿Cuáles señores?

Dan: Los señores que recogen la basura, los de la basura, los basureros. Ya están en la esquina esperando al camión. Y ya cuando llega el camión... yo veo que allí echan todo ¡ehh! Igual y si va separado, pero no, no, no tienen dos contenedores ¿si me entiendes?

Entrevistador: ¿Y ustedes le dan su basura al señor de la basura?

Dan: Yo no voy directamente al camión a tirarlo, ellos vienen y se lo... yo se los dejo allí afuera. Ya él se encarga de llevárselo.

Entrevistador: ¿Y usted lo deja a las 7, 7:30 igual?

Dan: Yo la saco a las 7:00.

Entrevistador: Si no es indiscreción ¿Cuánto les da?

Dan: ¿Cuánto les doy?

Entrevistador: Si, de propina.

Dan: ¿Tengo que decirle?

Entrevistador: No tiene que, namás me da mucha curiosidad.

Dan: Les doy 20, 25 pesos. No mucho. Depende, cuando tengo mucha basura a veces que hacemos, este, limpieza y todo, salen cosas que guardaste y hay cosas que sirven, pero estorban y tienes que tirarlos en algún momento. Ahorita remodelamos un poquito aquí y se sacaron muchas cosas. Pusimos el tapanco, se pintó, tons hay muchas cosas que salen cuando remodelas, cuando haces limpieza general. Mueves todo y salen cosas que están allí 'Ay mira, esto yo no va a servir' Tons tíralo, o se lo regalas a alguien. Así tenemos a veces cosas que sirven, pero alguien le hace falta, o alguien lo ocupa y se lo das. Como ahorita la vecina, creo estudia gastronomía, y vino si no teníamos un chefendiz. Tons mi hija dice allí tenemos un chefendiz. Ella tuvo un evento un día y un chefendiz, se puede decir desechable, lo compramos en Costco. Y estaba allí. Creo que ni lo ocupó, estaba nuevecito, pero estaba allí guardado. Le digo ¿se lo regalo? Regálaselo. Ellos si lo ocupan porque están en la escuela de gastronomía. Sabes qué... úsalo y si te sirve, sino tíralo. Ya no lo regreses, porque ¿para qué lo queremos? Son cosas que cuando a alguien le sirve, que lo use. O sea, es lo que tenemos. Porque también acumulas y acumulas, y si sirve, es que está bueno, sirve y en eso te llenas y llenas de cosas y además de que se crean bichos cuando tienes muchas cosas amontonadas. Y lo que haces es, como se está fumigando también periódicamente, tons así se mete mucha cucaracha grandota por la coladera. Tons tendrían que fumigarse las coladeras. Yo creo que el gobierno hace eso, porque la Fundación, porque viene el que fumiga y fumiga por encima... pum pum pum. Entonces un día, como que se molestó Juan, uno que está allí en la Fundación. No, no estaba todavía. Este le digo... una observación, le digo.

Cuando fumiguen, díganle al que fumiga que levante todas las coladeras y los registros porque mi fumigador, yo le dije que fumigara el pasillo. Dice si... dice nada más fumigan lo que encima, lo que tienen que hacer. Le digo no, discúlpame le digo, pero es que tienes que tienes que levantar registros. Entonces levantamos registros y coladeras y todo eso y mira, mucha cucaracha adentro de eso. Entonces no tiene ningún caso que namás encima, tienes que levantar todo, todo, todo, para que entre el veneno donde tiene que entrar. Porque esos animalitos, al ratito, en la noche salen. Pudiste haber echado insecticida en todo el edificio, pero no causa efectos, pues. Namás se morirán los mosquitos, pero no se muere la cucaracha, porque está dentro de un registro. Tú lo levantas, y donde están todos los cables, mucho animal. Y yo no tengo animales, yo no tengo, este, cucarachas. O sea, yo no tengo problemas que se suban... al contrario. Bajan las cucarachas de mis vecinos para abajo. ¡En serio! Yo no tengo animales. Tenemos mucho cuidado de eso.

Entrevistador: Oiga, para usted ¿qué es basura?

Dan: Muy buena pregunta. Pus yo le digo basura a lo que no me sirve. Lo que no me sirve, pero tal vez tendría otras connotaciones. No sé a qué se puede llamar basura. Basura, lo que ya no sirve de plano.

Entrevistador: Si, es que cada quien tiene una connotación distinta, por eso, eso es lo interesante del asunto.

Dan: Si, eso es lo interesante. Si porque yo puedo decir 'esa cosas es basura' pero alguien dice 'a mí me sirve, porque yo puedo hacer un cuadro' lo que sea. ¿Verdad? Ya no es basura, ya está reciclado, ya está... tiene reuso.

Entrevistador: ¿y cuál es su basura favorita?

Dan: jajajajaja. No, tengo bastante. No tengo basura favorita. ¿Qué será? No, no. no sé.

Entrevistador: Bueno, ¿la que menos le gusta? ¿la que más le desespera?

Dan: Mira, tenemos un problema nosotros. La calles está atascado, el caño. Llueve y se me sale ek agua por atrás. Pero es de la calle, no es de nosotros. Porque yo a cada rato estoy desazolviendo esto, se va, se vuelve a regresar cuando llueve. Es que hemos llamado muchas veces a las personas, al sistema de aguas para que venga. Un día vinieron y solamente limpiaron la calle de allá enfrente. Allá sobre 5 de febrero, porque el camión era muy grande, no entraba por acá. Tuvimos que cooperar algunas monedas con los vecinos para que los

señores.... Y ayudarles nosotros con cubetas grandes a sacar una mugre de esas coladeras, así, así toda la mugre, la que es basura de todo ¿no? y llevárselos allá para que se los subanara [sic. succionara] el dragón ese. Pero no entró porque no entra, es muy grande el camión ese. Tons, ehhhh, quedaron de venir otro día con un camión más chico para... Es que está muy tapadas las coladeras de acá abajo, de aquí de la calle.

Entrevistador: ¿Están tapadas? ¿De qué están tapadas?

Dan: De mugre, de basura. Mira, yo creo que de... aparte de basura tiene mucha tierra abajo. La tierra no está tan fácil que se vaya. El tubo se va llenando, se va llenando, y llega un momento que con poquita agua... PUM... se bota el agua. Y me llega el agua aquí, pero es agua sucia, porque viene así, lo regresa el aguas sucia. Tons eso es, con poquita. Ayer llovió un ratito, empieza a botar el agua, y empieza a oler feo. Porque es agua sucia. Entonces esa calle si está bastante mal. Porque yo creo que lo hicieron mal desde la remodelación. Yo creo que no le hicieron las salidas adecuadas, las salidas adecuadas.

Entrevistador: Está complicado ¿verdad?

Dan: Está complicado, no sé cómo hacerle. Y con este muchacho aquí del vecino. El otro día... él tiene el teléfono y con él... por eso vino el dragón ese....

Entrevistador: ¿Cuál vecino?

Dan: El de aquí, de Peces [actualmente una pizzería], ese muchacho, no sé no cómo se llama. Y yo la llevo bien con todos, con aquí, con allá, con el de enfrente, con Laura [restaurante Dzib, enfrente], con este muchacho, con los de aquí, que son medios aquí. Les digo 'sabes, coopera una lana para..' 'No' Le digo como quieras, pero ya vinieron... mira como ando... Yo andaba así con unos tenis viejos y así oliendo a suciedad, porque tienes que meter las manos. Porque es tu calle, es para el bienestar de tu gente, contigo mismo. Y acarreamos con cubetotas para llevarlo a la esquina y así vaciarlos, volver a sacar más, y hacerlo para que el camión lo succionara de allí. Porque es demasiada basura que tenemos aquí, es mucha basura que tiene esta calle. Pero no vienen. Y se les llama. Yo tengo los teléfonos de sistema de aguas. 'No que si van' y 'Tan pronto que haya un camión lo mandamos para allá' Pero no vienen. Y precisamente ahorita voy a hablar con este muchacho a ver si se... se volvemos a llamar a ver si vienen para que se lleven. Aunque les demos una lana, su propina. O sea, no nos cobran ellos. No nos dicen 'es tanto' Aquí les damos un dinerito y les digo...

este... ¿vienen? Si dice, pus nos llaman. Ha estado llamando, dice, para hacer más fuerza. Porque van a seguir las aguas. De todos modos hay que hacer el trabajo, y les corresponde a ellos. Les corresponde a ellos, porque ellos tienen los camiones adecuados para eso, o sea los aparatos para supcionar [sic] la basura. Porque en particular ¿cuándo? ¿Cómo? y ¿Cuánto te cuesta? Digamos alguien que vaya a sacar la basura.

Está complicado. Porque lo hicieron mal, te tocó a ti ver esto. Fue muy traumático, traumático para mí, para todos. De aquí sin percibir nada y tanto tiempo, tiempo estuve aquí sin... Pero bueno, la calle se compuso.

Entrevistador: ¿Cómo es que se compuso?

Dan: Yo creo que se compuso en cuestión de que hay gente. Los negocios les va bien, a mí me va bien. Y creo que les va bien a todos. Yo he platicado con muchos y si les va bien, a la tiendita, a Laura. No vendían tanto, ellos no tenían mesas afuera, y les dijimos '¿por qué no sacas mesas afuera? ¿Por qué no sacas... -otra vez, es pleonasma- mesas?' le digo 'te conviene' tienes más gente. Que no es barato, es muy caro tener las mesas afuera? Es muy caro, no puedes tener una cosa afuera sin permiso. Se lo llevan. Eso es un plus que tienen, es un plus. Dice bueno...

Entrevistador: Y en todo este cambio de la calle ¿Cómo ha sentido la basura en la calle? ¿Dónde hay basura en la calle? ¿Dónde había antes? ¿Es lo mismo?

Dan: Bueno, antes de que remodelaran la calle yo no estaba aquí, porque yo llegué exactamente en el tiempo de la remodelación. Y este... yo trabajaba allí en Reforma y andaba buscando local. Afortunadamente di con este, y me siento afortunado porque... La calle yo la conocía desde hace mucho tiempo. Yo he trabajado en el centro desde hace 40 años para acá. Entonces, yo puedo.. tu puedes pasar en una calle así... pom pom pom... pero nunca te imaginas que te va a quedar allí, o algún día te vas a quedar en alguna calle de esas. Pero esas calles estaban feas, pero de basura no sé cómo haya estado, eh.

Entrevistador: ¿y cómo ha estado la basura desde que usted ha estado aquí en la calle?

Dan: Yo creo que está limpio. Si. Hay mucha limpieza con esos señores que pasan a limpiar, a limpiar, a limpiar.

Entrevistador: ¿Qué tan seguido pasan?

Dan: No... pasan a cada rato. Sí, hay bastante...

Entrevistador: ¿Cuántos son, usted sabe?

Dan: ¿Los que limpian? Yo creo que son varios turnos, más que nada, son este... porque están todo el día. Desde temprano pasan. Ellos están barriendo. Hay veces que no viene el que le doy la basura y se lo doy a una de ellos, y se lo lleva. Le digo '¿Te llevas mi basura?' Nada más que ya tienes, por decir, alguien ya fijo. Que dices, tu dejas tu basura allí y ya se...

Entrevistador: ¿Usted ya sabe con quién... es la persona que le va a recoger? Y es alguien que viene del camión o ¿de dónde?

Dan: Si, del camión, pero andan todo por aquí. Pero yo creo que son gentes que se dedican más que nada a basura grande. No se quedan barriendo, porque son otros, que traen camioncitos. Traen sus camioncitos, y los otros traen unos botes, unos botes grandes donde echan todo... Porque a veces si sale mucho desperdicio. Cuando hay mucha gente, todo lo que se le quita a los platos se echa en un bote. Entonces eso pesa, eso pesa y este... y sale bastantito.

Entrevistador: usted abre aquí ¿qué días?

Dan: De lunes a sábado, de 7:30 a 6:30 de la tarde. Lo que es lunes, martes, miércoles, jueves y sábados. El viernes cerramos a las 2:00 de la mañana. Es el único día que cerramos tarde porque, pues explotamos un poquito más el negocio porque tenemos los vinos. Tenemos los vinos y viene mucha gente que se toma su cerveza, cena y es el día bueno. Todos los días son buenos, pero como tenemos un solo turno. No hemos querido implementar un sistema de dos turnos, pero nos hemos quedado así.

Entrevistador: ¿Y todos los días, a las 7:00, incluyendo el sábado deja la basura afuera?

Dan: Si, en la mañana sí. Yo veo que se lo lleven, y que dejen limpio allí. Si dejan sucio yo lavo. O sea no queda nada sucio, porque hay veces que si se le tira algo, lo que sea...

Entrevistador: ¿Nunca ha habido un paro, o sea una ocasión en la que no llegue y que se quede allí o algo así?

Dan: Si, si no llega en media hora yo agarro uno de los señores y yo le digo que se lo lleve. No, no puede quedarse allí porque es un... da un mal aspecto. Eso si, no no no no. No queda más de media hora, no no no no, es un ratito que se queda, un momento nada más. En lo que veo si está allí y veo que no llega. Ellos ya saben y son varios. Si el que me recoge

no llega, el otro ya sabe que no va a venir, y viene y dice 'me voy a llevar la basura de fulano' 'Ahhh, está bien' No viene fulano... no sé ni cómo se llaman. No viene fulano y digo 'sí, está bien, llévatelo' Porque son de los mismos. Son compañeros de allí todos ellos. Y así es como trabajamos aquí.

Entrevistador: Ya me dijo que está bastante limpio todo, pero no hay ningún lugar...?

Dan: Está toda limpia. Si.

Entrevistador: ¿Alguna calle por aquí? ¿Así es el centro o nada más de Regina eso?

Dan: Yo creo que todo el centro está limpio. Yo creo que el gobierno tiene bastantes limpias todas las calles. Lo que es primer cuadro, donde... porque ya para allá, después de Izazaga hay, este, pues ya hay más vendedores. Están replegados para... hay cierto perímetro, no, de que... no pueden estar ellos, los vendedores ambulantes. Ya para allá puede que si haya más basura, porque hay más ambulantes. Y al ambulante le vale. Te deja allí los cartones y la basura y las cajas y lo que sea ¡ehh! Ellos no, yo creo que más que nada por eso es que se... bueno, cada quien tenemos que buscarle a la manera de vivir. Pero también es una cultura esa de... si tú tienes tu puesto, deja limpio. No dejes tu basura allí. A ver cómo le haces pero llévate tu basura. Entonces donde hay ambulantes, allí dejan toda la basura ¡ehh! Ellos levantan lo que es de ellos y lo que dejaron ahí, le vale. Y llueve y todo y se mojó y se tapó la coladera. Pero porque no hay una autoridad que supervise eso, que sancione a la gente esa. Porque aparte de que no están pagando impuestos, de que no están pagando un local, no están... todavía dejan su basura. Yo estoy de acuerdo que cada quien tenemos que trabajar y buscarnos la manera de comer y todo, pero también tenemos obligaciones, de dejar limpia nuestra calle. Sí, porque si esto me está dejando de comer, tengo que tenerlo limpio, la calle limpia, todo limpio, sí. Ellos no.

Entrevistador: Una ultimísima pregunta, es que me quedé pensando un poco sobre el asunto que en su casa sí separa la basura, y aquí ya no. Y me pregunto por qué funciona de manera distinta en un lugar que en otro...no tanto... ya sé que hay gente distinta, no sé si es porque hay más gente... ¿tiene una relación distinta con la gente? Pero me gustaría saber un poco más qué es lo que sucede...

Dan: No, no no. Sí lo separamos, pero a la gente tienes que estarle diciendo diario: 'eso no va aquí' 'Acuérdese que esto no va aquí' Si, más que nada eso. Y al ratito otra vez, la bolsa

está aquí. Es como al niño, hay que decirle todos los días 'lávate los dientes' ehhh 'tienes que bañarte' y todo los días lo mismo. Yo creo que allí es muchos veces... no prosperamos o no salimos adelante muchos trabajadores porque nos vale. Hacemos las cosas por inercia, o al ai se va, al ai se va. Yo creo que... no sé... a esas niñas yo sí les digo. Está el vestidor y se quitan el pantalón y lo avientan por allí. Le digo, 'no no, aquí no es esto. Esta no es tu casa. Aquí tienes... quítate la ropa y cuélgalo.' Porque hay ganchos para colgar y todo, no no. Porque hay un tiradero allá. Porque agarras y lo tiro a la basura, ehhh. Y en serio ¡ehh! Porque así hacemos en casa.

Entrevistador: ¿Y le ha tirado usted a alguien algo a la basura?

Dan: Nunca. A mi hija si le he tirado sus cosas. '¿Eso no sirve? Órale a la basura.' 'No, que es mía?' 'Tons ¿Por qué está tirado?' Y dos tres días y se acabó, y otra vez. Es cansado, es traumante. Pero bueno. Así trabajo a veces el mexicano. Yo soy mexicano, pero yo creo que tenemos que superarnos. Tenemos que cambiar nuestra mentalidad. Nuestra cultura. Por eso a veces no salimos adelante muchos, porque trabajamos al ai se va. Yo creo que hay muchas cosas que hay que... yo creo que eso viene de... la educación viene desde la casa ¿no? Si el papá es ratero, el hijo va a ser ratero. Si el papá anda con 100 mujeres, pues el hijo va a ser igual. Se va transmitiendo los patrones de conducta a los hijos. Si el papá le pegaba a la mamá, el hijo le va a pegar a su mujer, le va a pegar a sus hijos, le va a pegar... Yo nunca le pegué a mis hijos, bueno sí, alguna vez, pero una nalgada. Pero nunca le dije tonto, burro, sonso o no sirves para nada, porque yo creo que crecemos –crecen pensando que son burros y pus 'para qué, mi papá dice que soy burro, para qué me esfuerzo.' Yo conozco mucha gente que de chiquitos eran muy inteligentes, muy listos, y se quedaron con un trabajito... todos los trabajos son dignos y son, pero te tienes que buscar. Yo tengo sexto año, no tengo mucho estudio. Yo tengo sexto año de primaria. Mi hijo es egresado de la universidad. Él trabaja en una empresa en Polanco de seguros, de re-aseguros y él viaja a Suiza, Holanda, a Berlín. Se va a Londres, y da cursos en Colombia, Venezuela. Él habla inglés, un poco de francés y un poco de alemán. Mi hijo. Si se puede. Si se pueden hacer buenos ciudadanos, si puedes hacer buenos seres humanos. Si se puede, si te lo propones, si te quitas muchos tabúes, muchos traumas. Si se puede.

Entrevistador: Bueno, ya por último me quisiera dar su nombre y edad nada más de registro.

Dan: Yo soy Dan. Tengo 61 años. [un rato después]

Dan: Digamos que yo le quito las hojas al arbolito. Eso sirve como de... ¿Cómo se dice? Abono... para abonar la tierra. Eso es biodegradable... degradable. Se va a la tierra y sirve de abono... se hace tierra.

Entrevistador: ¿y el plástico? No me dijo.

Dan: El plástico yo creo que si es reutilizable. Las botellas de plástico... porque yo veo camiones que llevan mucho plástico. Aquí hay una tiendita donde compran todo tipo de desperdicio... fierro, lo que quieras, cartón, alambre, fierro. En la mañana pasan muchos de los señores que son indigentes. Pues llevan 1 kg, 2 kg de cartón... o de... y que les dan 1 peso, 2 pesos para su alcoholito.

Entrevistador: ¿Dónde está exactamente?

Dan: Aquí a la mitad del callejón.

Entrevistador: ¿Aceptan de todo allí?

Dan: mmmm, ehhhh. Muchas de las fábricas de acá o de las tiendas llevan sus diablitos llenos de cartón. Son los que venden zapatos o los que venden ropa, tons, las cajas donde vienen sus productos pos ya lo venden, y ya el cartón se va quedando. Y si lo van... La panadería, por ejemplo, saca mucho cartón. Creo que son los cartones de huevo, de huevo, no sé qué más usan ellos. De mantequilla también viene en cartón, en cajas de cartón. Creo que si muchas cosas, lo llevan aquí.

Entrevistador: Me dijo ahorita la madera para hacer papel, alguna otra cosa ¿Qué otra cosa se nos ocurre?

Dan: El vidrio. Se reutiliza el vidrio. Porque hay mucho refresco que son desechables, pero son de vidrio y mucho mucho. Mucho esto... mucho bulto. Porque el plástico se compacta. Son 1000 botellas y se hace así. Hay máquinas donde lo compactan así.

Yo creo que con tanto desperdicio de plástico y tanta cosa. Mira, yo soy del estado de Oaxaca. Somos de la sierra de Oaxaca, y cada que voy, en las carreteras de allá, hay gente que tira su basuras en los montes, en las carreteras. Es muy feo, es muy lamentable. A mí me da mucho coraje que tiren basura en las carreteras, en terrenos así. Es plástico ¿cuándo

se va a deshacer? Ese vidrio, ¿cómo se va a deshacer allí? Es también. Allá en casa tuya, estamos en un rancho. La carretera apenas se abrió hace 3 años, una brecha. Es un lugar muy alejado de las grandes ciudades. Allí nacimos nosotros. Allí nacimos y crecimos descalzos. Y yo hablo un dialecto.

Entrevistador: ¿Cuál, cuál, cuál?

Dan: El mazateco

Entrevistador: ¡Qué bonito!

Dan: Yo hablo mazateco de Oaxaca, este... y todo por allá... en los caminos. Bueno, allí en el pueblito, es un pueblito de 50 gentes se ha puesto unas bolsas que dice: 'pon tu basura aquí' y es monte... y es...

Entrevistador: ¿Cómo se llama el pueblo?

Dan: se llama Aguanche (Agua Ancha) y Oxochitlán de Flores Magón [una pequeña conversación sobre el anarquismo min.5:00] (se sigue conociendo como San Antonio). Aquí llegamos a Teotitlán de Flores Magón, que es el distrito (dibuja en servilleta). Entonces llegas aquí a San Jerónimo, pasas, llegas a un banco y te desvías a Agua Ancha. Pero aquí a la mitad está San Antonio, era San Antonio, pero ya tiene unos 15/20 años que lo... solamente es el Oxochitlán de Flores Magón. Tons aquí es la cabecera de las agencias. Aquí es San José y aquí es Agua Ancha. Estamos hasta... Pero bueno, nos fascina allá ..será por qué nacimos allá...

Precisamente ahora estamos remodelando la casa porque ahora ya puedes meter material. Antes no podíamos meter material, porque a lomo de bestia, o a así cargando no te podías llevar 15kg de cemento. ¡no! Y todo lo cargabas con bestia. Yo fui arriero. Yo anduve con las bestias, porque aquí se da mucho café. Hay mucho café. Pero a partir del 89 / 90 se cayó el precio del café. Se fue a pico. Estaba por decir el café pergamino estaba a 38 pesos. Y de la noche a la mañana llegó a 6 pesos. Se fue así... Entonces qué pasó? Toda la gente se salió. ¿Qué hago? Ya no vale nada mi café. Mucha gente que se endrogó porque había monopolio. Habían empresas, o señores que tenían mucha lana y decían... Tu ibas y le decías: 'Quiero que me prestes 50 mil pesos' Si, a cambio de café. Me tienes que entregar ¿50 mil pesos...? Dicen, me tienes que entregar 50 quintales de café. Entonces, en esos tiempos, antes de la devaluación del café, en esos tiempos el café variaba mucho. De repente estaba

hasta arriba, y de repente estaba aquí y allá. Y de repente se iba hasta abajo. Entonces, como tú ya estabas comprometido con ese señor, con 50 mil pesos, tú tenías que entregarle 50 quintales de café. Ya tu producto, tu cosecha ya estaba comprometida. Así el café en vez de 38, estuviera a 100 pesos el kilo. Allí perdías un chorro de lana porque tú café se lo tenías que entregar al señor porque tú ya habías pedido el dinero. Entonces ellos se hicieron muy ricos. Era la manera de como... pero no tenían la culpa ellos, sino uno que pedía dinero. Porque yo fui con ese señor y le dije 'Sabe qué, yo necesito una despulpadora grande' 'Baja con ese muchacho' dice 'y escoge la que quieras' 'Quiero la más grande' Entonces la despulpadora está allí en la casa, abandonada, porque ya no la usamos. Y hay café... y no traigo fotos de la casa ni de los cafés. Ahorita hay mucho café, se empieza a madurar ahorita en octubre, noviembre, se empieza a madurar ese café. Son lugares... [mucho más conversación sobre el café]... Si hubiera manera de vivir allá yo me regresaba, porque es tu hábitat natural. [...] Yo soy de la sierra, yo soy del pueblo, así que a mí no me engañan esos señores que andan allí pregonando muchas cosas.

Transcripción de entrevistas #12

DATOS DE LA ENTREVISTA

Fecha: 24 de septiembre 2014

Hora: 13:00

Lugar: Regina #

Duración: 13'49"

Forma de establecimiento del contacto: presentación en persona en su local

DATOS DEL ENTREVISTADO (Según Ferrándiz, 2011, p. 118)

Nombre: Marcos

Edad: 40

Estado civil: divorciado

Género: masculino

Ocupación: Vendedor de frutas

Entrevistador: Bueno, te voy a platicar. Lo que estoy haciendo es una investigación para mis estudios y todo lo que platiquemos se va a usar de forma anónima, o sea nunca voy hacer una referencia a ti como persona. También, en cualquier momento en que decidas no querer participar y demás, te puedes retirar sin ningún problema cuándo quieras y cómo quieras. ¿Va?

Marcos: Si.

Entrevistador: ¿Cuánto tiempo llevas trabajando allí en la frutería?

Marcos: 24 años

Entrevistador: ¿24 años? ¿Y cuántos años tienes tú?

Marcos: 40

Entrevistador: ¡Órale! Te ves más chavito.

Marcos: Es lo que me dicen todos.

Entrevistador: 24 años, ya un buen rato, ¿en esta frutería siempre?

Marcos: Sí, siempre, allí todo. Pus se puede decir que toda la vida.

Entrevistador: Sí, cómo no. Estoy impresionada. Oye, y cuéntame. ¿Para ti qué es basura?

Marcos: Basura también en lo personal lo puedo considerar también la humanidad. Porque pus qué te puedo decir. Ahorita la humanidad es una basura, es una porquería, porque ya no hay respeto hacia el prójimo, y eso causa, me causa, dolor y tristeza porque realmente pus,

¿qué le estamos dejando a nuestros hijos? ¿Sí? Yo creo que la basura que generamos nosotros, de uno u otra forma se recicla o se desecha, pues, pero pus un humano no.

Entrevistador: Oye, y esa basura que generamos nosotros cómo se recicla y cómo se reúsa.

Marcos: Pues últimamente ya ha habido, pues lo que tengo un poco de conocimiento, que ha habido empresas que se dedican a comprar todo lo que es el envase vacío, las bolsas, se reciclan otra vez para, pues para hacer otras cosas. Como por ejemplo, me estaba viendo la otra vez un documental que en Brasil todo lo que son los envases PET, que los ocupan para hacer láminas y realmente son más resistentes que las láminas tradicionales que están haciendo.

Entrevistador: Ahhh, qué interesante. ¿Lámina como para...?

Marcos: Para casa.

Entrevistador: Te conoces toda la calle perfecta ¿verdad?

Marcos: Sí. Soy famoso aquí.

Entrevistador: Oye, y dime. Desde que llegaste hasta ahorita ¿ha cambiado mucho el asunto de la basura en la calle?

Marcos: Pues sí. Realmente sí. Porque por ejemplo aquí, aquí anteriormente aquí [esquina de Regina con el callejón de Mesones] pus era un callejón. Era un callejón, y allí donde están sentados esos muchachos [señala frente a Casa Vecina], pues tiraban basura, mucha basura, y animales muertos, este...

Entrevistador: ¿Qué tipos de animales viste allí?

Marcos: Pus perros, gatos, y era un caos. Era un mal olor que provenía de todo eso que tiraban. Y ya, tiempo después, pusieron contenedores y pasaban en las noches por los contenedores. Pero hay veces que no se daban abasto. O muchas veces, pues la gente, yo creo por la prisa que llevaban, pus nada más aventaban la basura a los contenedores. A veces que no caían y otra vez quedaban en el suelo.

Entrevistador: ¿Y por qué crees que quitaron los contenedores?

Marcos: Pues yo creo porque, pus quién sabe. Yo creo que ha de haber algo... no sé. Por lo mismo de que hay veces que no, que la gente no echaba la basura adentro y pus, me imagino, no sé, que han de ver dicho pus para qué los ponemos si la gente ni respeta.

Entrevistador: ¿Qué tipo de basura se tiraba allí?

Marcos: Basura ¿cómo?

Entrevistador: ¿Qué tipo de cosas encontrabas, se podían ver allí?

Marcos: Ahhh. De todo lo que se desecha en el hogar. Pus son los plásticos, papeles, pañales, todo, ese tipo. Y muebles, como roperos, salas, sillas todas rotas. O tazas de baño.

Entrevistador: ¿Y después qué sucedió? ¿Por qué se dejó de tirar la basura en esa esquina?

Marcos: Bueno, porque ya, porque un tiempo después pasaban, este, más o menos como a estas horas, a las 12, 1 de la tarde, pasaba el camión de la basura allí en 5 de febrero y tocaba la campana. O luego se ponía allá, pasaba en Isabel la Católica, entonces la gente ya escuchaba. Ya escuchaba y ya salía a tirar la basura. Y las personas que ya no alcanzaban a tirar la basura, pues como ya andan, este, como ya andas pues señores así en sus carritos, pus ya se los entregan a ellos. Se los entregan a ellos y pus ya les dan para el refresco y ya. Pues creo que por eso no ha habido tanto tiradero de basura. Y aparte porque ahorita también ya alguien tira basura y como que la gente ya ve eso mal y le empiezan a decir 'Oye, pus no tires basura' y aparte que también, la calle, como ya es peatonal, pus ya también será por eso.

Entrevistador: Y si notas mucha diferencia en cómo estaba la calle y como...

Marcos: Sí. Sí, demasiado, demasiado. Porque antes, cuando todavía circulaban los coches, cuando allí todavía circulaban, pus sí. Habían carros viejos, era un caos, era más basura. Las calles estaban más oscuras, entonces por lo mismo de la oscuridad, pues muchas personas aprovechaban para dejar sus bolsas. Y ahorita como ya hay más alumbrado, hay más vigilancia, pus está más limpio, pus yo creo que también, entre comillas la gente ha tomado un poco de conciencia para decir, bueno, no voy a tirar mi basura, o espero a que pase el camión, o se los doy alguien de los carritos y ya.

Entrevistador: ¿Por qué dices entre comillas?

Marcos: Porque no todos los hacen. Hay veces que amanece, y por ejemplo, ahí enfrente de donde trabajo, el sábado, hace 15 días amaneció como con cuatro costales de basura. Ahí afuera, entonces pues yo creo que es... pus la gente le da igual, porque en la noche también hay servicio de limpieza, pues. La gente, los de la basura andan limpiando.

Entrevistador: ¿Sabes quién tiró eso?

Marcos: No. La verdad no. Pus han de ver sido los mismos vecinos de por aquí, porque no creo que venga alguien de más lejos para venir a dejarlo aquí.

Entrevistador: ¿Tú de qué hora a qué hora trabajas?

Marcos: De 7:30 a 9 de la noche.

Entrevistador: ¿Está más limpio en la mañana o en la noche?

Marcos: Pus en las mañanas, porque pasan temprano a barrer.

Entrevistador: ¿A qué hora?

Marcos: Pus pasan, como... Yo he oído que pasa un señor con su carrito como eso de las 6, 6:30. Más o menos.

Entrevistador: ¿Con un carrito?

Marcos: Sí, de esos carros de los que traen todavía los, los tambos. Ya no esos como de plástico que son.

Entrevistador: ¿Y tú sabes cuál es la diferencia entre los que tienen los tambos de plástico y los otros, los que tiene los otros tambos?

Marcos: Bueno, la diferencia es que uno es del gobierno. Y el otro pus es una empresa privada.

Entrevistador: ¿Y cuál es cuál?

Marcos: Los de los carros de plástico, los que andan con uniformes verdes. Es que eso nada más, pus andan limpiando la calle, nada más. Ellos no sacan, según que no deben sacar basura de los locales, pero al final de cuentas lo hacen. Si, lo hacen.

Entrevistador: ¿Por qué crees que lo hacen?

Marcos: Pus me imagino que por el salario que tienen, por el salario que tienen que nos les alcanza. Y pus también uno como locatario, yo creo que se les hace más fácil darles 5, 10 pesos que irlo a tirar hasta la esquina donde está el camión. ¿Sí? Entonces debe ser, pues es por eso. De una u otra forma en ambas partes se benefician.

Entrevistador: ¿Cuál es tu basura favorita?

Marcos: ¿Mi basura favorita? No, pues realmente no tengo basura...

Entrevistador: ¿Y la que más te desagrada?

Marcos: Pus qué serán, los pañales.

Entrevistador: ¿Pañales por qué?

Marcos: Pus porque, no tanto por lo que contengan adentro, sino que por el tiempo que tarda en destruirse. Que lleva, quién sabe qué tipo de material lleva, pero que tarda años en destruirse. También le podría decir que desgraciadamente las refresqueras, sobre todo la Coca Cola, pus ha sacado enormes cantidades de presentaciones, desde la más grandota hasta la más pequeña. Y a mí se me hace algo inverosímil pues que saquen todavía más presentaciones de productos sabiendo que hay una enorme contaminación. Hay una enorme contaminación y a pesar de eso, pues le vale. Cuando el producto de ellos tardan añisimos en destruirse. Que actualmente ya se puede reciclar todo eso, si, actualmente todo eso se puede reciclar, pero desgraciadamente no todos tenemos esa idea de que... de separar la basura. Anteriormente se decía que los camiones iban a separar la basura, o sea que uno iba a llevar su basura pero ya separada. Pero nooooo. No, eso es mentira. Lo hacen un tiempo, pero después vuelva todo al caos que había antes.

Entrevistador: Entonces no tiene mucho sentido separar.

Marcos: Pus realmente no. Realmente no porque ai vendría desde que los que recolectan la basura si fueran enérgicamente así, que ya un alto total de que digamos ya, si tu basura no me la traigas separada no te la recibo. Y entonces la culpa no solo es de uno, sino que es de ellos, porque final de cuentas si ellos no ejercen presión, pus a uno le da igual ¿no?

Entrevistador: Oye, y ahorita ¿cuál es la parte de la calle que crees está más sucia?

Marcos: Pus realmente ya no hay tantas calles sucias. No. Pus no compras mucho (risas). Es el comentario que no dan, o sea, voy a dar una bolsa si llevo solamente dos productos, sí. También es una gran estupidez de la humanidad, o de los que van a comprar, si llevo un refresco y una gelatina, por decirlo así, y voy a pedir bolsa. Es algo, para mí es algo muy, muy estúpido.

Entrevistador: Si está complicado ¿verdad? ¿Y te piden mucha bolsa a ti?

Marcos: Sí, pero yo realmente pus no las doy. Y hay veces que he tenido conflicto con los clientes, porque por lo mismo me dicen 'oye, pues es que realmente vengo a comprar' y le digo pus sí, tienes razón que vienes a comprar, yo no te estoy diciendo que no. Pero realmente yo creo que si volviéramos un poco el tiempo pasado donde las señoras, y no precisamente que lleven sus canastas como las llevaban antes, pero que lleven su bolso ¿no? Que

lleven su bolsa, yo creo que así no generaríamos tanta contaminación porque pus para todo quieren bolsa. Yo por ejemplo, a mis hijos, yo le digo, 'si van a ir a la tienda hijo, traite tu bolsa' Y hay veces que van, llevan 3, 4 cosas, le digo, y es mi hijo 'lo siento hijo, pero no te voy a dar bolsa porque ya te le dicho que cuando bajes, te traigas el morralito que está en la puerta, y ya.' Y yo creo que en ese aspecto le estoy inculcando algo bueno a mi hijo. Pero desgraciadamente no todos tenemos esa capacidad para, para enseñarle algo positivo a nuestros hijos.

Entrevistador: ¿Cuántos años tienen tus hijos?

Marcos: Ehhhh, 11 y 8 años.

Entrevistador: Bueno, creo que con eso podemos empezar. No sé si me dejarás en algún otro momento seguir...

Transcripción de entrevistas #13

DATOS DE LA ENTREVISTA

Fecha: 24 de septiembre 2014

Hora: 13:00

Lugar: Regina #

Duración: 47'06"

Forma de establecimiento del contacto:

DATOS DEL ENTREVISTADO (Según Ferrándiz, 2011, p. 118)

Nombre: Jaime y Betty

Estado civil: Casados

Lugar de origen: Betty: toda su vida en Regina

Género: Jaime: masculino, Betty: femenina

Ocupación: Pareja retirada

Entrevistador: Lo primero que les preguntaría es ¿qué es basura para ustedes? ... o bueno, antes que eso, como preludeo. Yo sé que llevan mucho tiempo viviendo aquí, pero para tener los datos precisos ¿Cuánto tiempo llevan en Regina?

Betty: yo ya llevo 69 años. Aquí nací.

Jaime: y 46 años yo

Betty: En el departamento de enfrente

Jaime: Porque me casé con Betty, llevamos 46 años de casados, y vivimos en el 6.

Betty: y luego nos pasamos para acá.

Jaime: Nos pasamos aquí al 7. Tons aquí llevamos... tú toda tu vida.

Entrevistador: ¿Qué es basura?

Betty: ¡jole, quizá desecho, lo que no utilizas. En algún punto se convierte en basura. Hay cosas que sí de diario salen como basura, la servilleta sucia, el orgánico que llamamos ahorita de la comida, este... y bueno lamentablemente muchas de las cosas que ya no utilizas van a la basura. El polvito de todo el día, los pelitos de los gatos que yo tengo gatos, las latas. Pues es que ahora siento que si es más basura porque antes no usabas tanta lata, tanto PET, o no sé cómo le digan que sea el de la leche.. Pero bueno, te estoy hablando desde hace 69... no sé si te sirva. Antes llevabas tu olla a la lechería, ibas al mercado todos los días mi mamá iba al mercado para hacer la comida. Entonces ¿Qué desechaba? Quizá las

cascaritas del jitomate, los rabitos del cilantro. Pero no se abrían latas. Las colitas del chilito se hacía salsa, pero no. Pero nosotros aquí... como tenemos gatos. Que las latas del gato, que la lata de la leche, que el.. de la leche, ¿cómo se llama el... tetrapack y cuando viene el señor de la basura hacemos tres bolsas grandes de dos personas viejitas.

Entrevistador: ¿Cada cuánto salen tres bolsas grandes?

Betty: ¡Jole... casi cada tercer día. Yo le digo ¿Cómo podemos generar tanta basura? No lo entiendo. Lo hemos comentado nosotros. Antes de que me dijeras esto yo le comentaba a Jaime. 'Es que generamos mucha basura' Muchas.

Entrevistador: Para ti ¿Qué es basura?

Jaime: Para mí basura es todo lo que no se utiliza. Hay muchas cosas que para algunas personas les puede servir, pero para mí ya no me interesan y lo convierto en basura. Todo lo que no uso, lo desecho. Son todos los desechos de casa. Por ejemplo, hace poquito estuvimos buscando revistas, libros que ya no... ya no leemos o que leímos y están muy viejas, que ya no, que ya son inservibles. Para mí eso es basura, basura.

Betty: [interrumpe] Pero los libros, perdón que me meta. Los libros no los tiramos. Los libros no. Revistas quizá sí, pero los libros, me voy a las librerías y los dono. Pero libros no, libros no tiro.

Jaime: Yo si tiro algunos libros viejos, por ejemplo, los PLMs de hace muchísimos años que son prontuarios de medicina veterinaria que ya están obsoletos, ya a nadie le sirve ya. Entonces se tiraron muchas cosas de esas. Ahora, este, creo que el problema es que nadie... o bueno si reciclan, pero muy poca gente. Tons el reciclaje... nosotros lo hacemos aquí. Tenemos una bolsa especial de orgánicos, de inorgánicos y de... para cartón y latas y vidrios. Pero si todos hiciéramos ese esfuerzo creo que ayudaría mucho a lo que es basura. Ahora, eh. Yo he viajado a Celaya, a los estados del Bajío y allí, este, la basura orgánica la convierten en energía. El desecho del cerdo en ácido... en metanol. Hacen metanol y eso hace pus es una energía que ellos utilizan en sus propias granjas, pero eso yo creo que es un mínimo en México. Solamente muy pocas organizaciones y muy pocas gentes que están enteradas sobre eso lo pueden hacer. Tonses la basura es terrible y nos está comiendo.

Entrevistador: ¿A qué te refieres con que nos está comiendo?

Jaime: Es que creo que cada día hay más basura y más basura, y más basura y ya ves los rellenos sanitarios ya están completamente rebasados. Somos una ciudad de lo más grande del mundo y desechar toneladas y toneladas de basuras diarias y no saben qué hacer. Entonces yo creo que las autoridades se deberían de poner a pensar que esa basura se puede reciclar, se puede aprovechar y se puede industrializar y puede salir algo muy bueno.

Betty: Pues yo creo que no solo las autoridades ¿no? Ese es compromiso de todos [Jaime dice que está de acuerdo] porque de hecho, por ejemplo, tú estás interesada y vas hacer un trabajo sobre la basura. Como tú quizá haya gente que sepa cómo tú dices, cómo industrializarla, o cómo manejarla, y, y, y pues dar las ideas, o ir con las autoridades. Porque no podemos dejárselo todo a las autoridades. Yo sí estoy allí en contra de que todo lo tengan que hacer las autoridades. Si todos vivimos en un punto, y todos tenemos la obligación como mexicanos de participar, de una u de otra manera.

Entrevistador: ¿Dónde se va nuestra basura?

Betty: Allí si yo no sé (risas). Yo se la doy al señor de la basura. Le pago al señor de la basura y ya no sé qué haga. Por ejemplo, vamos y tiramos las pilas, los celulares... es que ahora... ¿cuándo te imaginaste que ibas a tirar un teléfono? O sea, ya no sirve. Aquí en Fray Servando y casi Bolívar hay un depósito donde puedes echar tus pilas, celulares, cables. Te digo a mí... ya con la edad. Yo criticaba a mis papás y estoy igual o peor que mis papás. Antes si se te descomponía una plancha ibas a Artículo 123 y le ponían una resistencia, una parrilla. Todo era componía. Todo se podía componer. Todo era como reusable. Y ahora todo es desechables.

Entrevistador: ¿Cómo se enteraron de este lugar de las pilas en Fray Servando?

Betty: Porque vamos nosotros a Ahorrera y este... y allí vimos. Porque antes ¿qué hacíamos? Íbamos lejísimos.

Jaime: Preguntábamos dónde se podían este... dónde podíamos desechar las pilas porque sabíamos que si una pila la tiras a la basura contamina los mantos acuíferos. Es una cosa terrible y hay lugares especiales. Entonces, por medio del 56681111

Betty: Pero íbamos muy lejos. No me acuerdo dónde madre, pero íbamos muy lejos. Yendo hacia Ahorrera porque allí compro... (Jaime: allí vimos un contenedor). Entonces ya, entonces ya a la hora que vamos a Ahorrera nos llevamos nuestra... Él es sordo.

Jaime: Yo soy sordo... bueno, uso aparatos auditivos. Cada aparato aparato auditivo tiene una pilita. Entonces cada pilita me dura 15 días. Entonces yo soy un generador de pilas desechables pero fuerte.

Betty: Ahora todo es pilas, el teléfono usa pilas, el control de la televisión usa pilas, el despertador usa pilas!!! O sea, a mí todo eso me sigue impactando. Quizá cuando empezamos a esa cuestión moderna... ay que... era novedoso y nunca realmente nos imaginamos a qué puntos iba a ser terrible.

Jaime: Ahora, yo visitaba en la zona del Estado de México visitaba varias granjas porcinas, entonces esas granjas porcinas estaban por el valle de Xochiaca, por ciudad Neza. Entonces pasaba uno por una zona y se tenía que tapar las narices porque era donde iban tráileres, camiones a tirar la basura. Pero llegó un momento que se rebasó eso. Ya no se podía hacer más. Entonces más adelante hicieron otro relleno sanitario y allí es donde se está tirando la basura. Se tira y se tira, pero toda esa basura se va a los mantos acuíferos, se va... destruye la naturaleza. Y había un señor que le decían El rey de la basura. Ese tenía pepenadores... tiene... creo que ahora son sus hijos o no sé quién. (Betty: yo no sé si todavía existen los pepenadores. Antes sí.) Ellos sacaban lo que eran botellas, lo que era cartón, porque no se reciclaba. Tú era basura y todo lo tiraban. Te estoy hablando de hace muchos años. Ahora ya se recicla, ahora ya los propios camiones de basura ya traen sus cajas de cartón aparte, traen sus botellas aparte, inclusive las latas de Coca Cola y de Pepsi y todo eso, las latas ya las venden aparte y ya es un negocio para ellos. Entonces ya al relleno sanitario llega lo que ya no se puede reciclar. Pero de todos modos eso lo deberían industrializar y sería maravilloso.

Betty: Yo me acuerdo, este, cuando yo era niña. No sé si has oído hablar de los ropavejeros, o si de niña te pusieron la canción de Cri-Cri del ropavejero. Entraban así a los edificios, si efectivamente con un costal colgando y ropa viaje que vendan. Tenían como un pregón de varias cosas y entraba y era conocido el señor. Y además el amenazante de 'si te portas mal te lleva el viejo del costal' y las mamás salían y le entregaban al señor las botellas, el periódico, las revistas. Entonces sí había como un cierto reciclaje entre comillas con el ropavejero.

Jaime: Si, la ropa vieja que ya era para la basura

Betty: Zapatos viejos y todo eso, la ropa usada que vende.

Jaime: y te daban un muñequito de porcelana.

Betty: ¡No! eso después venía el cambiador que le llamaban. Entonces ya era cambiar algo por algo, pero antes era el ropavejero y te pagaba a lo mejor dos pesos por 50 botellas. Pero las señoras, ¿para qué querían las botellas en su casa? Y las iban juntando, y el periódico y se llevaba el señor en su costal venía con su costal vacío y salía gordo, gordo y eran como los personajes. Bueno, hablando de la basura eran como el reciclador de aquel entonces que no se usaba la palabra reciclar para nada.

Entrevistador: y el cambiador ¿qué?

Betty: El cambiador vino como después. Era como un trueque, o sea, usted me da un pantalón viejo y yo le doy un muñequito de plástico... que almacenabas más basura porque al rato acababas por tirar el muñequito de plástico.

Jaime: No, pero habían trajes que ya ves que la moda... eran de unas solapotas así... estaban buenos pero ya no los usabas. Entonces venía el ropavejero y a ese si se lo dabas y te daba un muñequito de porcelana, no de plástico.

Betty: No es cierto, porque la porcelana en aquel entonces era cara. (Jaime: te daban buenas cosas). En aquel entonces la porcelana.... Pero mi vida, veniste a investigar a 2 viejitos.

Entrevistador: ¡¡¡Está increíble!!! De hecho, una de las cosas que me interesa es que me cuenten cómo ha cambiado la calle, su calle a lo largo de todos estos años en relación a la basura.

Betty: Mira, qué te puedo decir. Nunca hemos sido muy limpios. Así que digas qué barbaridad, el México se ha distinguido por... y el otro día estaba pensando, pues desde, dicen que los Aztecas éramos muy limpios, o que era maravilloso. Que también desperdiciar el agua que terrible ¿no? pero bueno... En la época de la Colonia se dice que estaba preciosa la ciudad, pero eran unos puercos. Si tiraban... no había drenaje ni nada de eso. Entonces yo creo que hermosa la ciudad arquitectónicamente, pero yo creo que era terrible en cuestión basura. Me imagino.

Con el tiempo, yo te voy hablar, desde cuando yo era niña a la fecha, ya ha sido mi calle todo el tiempo y he visto los cambios radicales que ha tenido la calle de Regina, ay pues... Sabes qué pasa Ilana que yo creo que antes no... Por ejemplo a nosotros nos regañaban y a muchos y a casi todos los niños si tirabas un papel en la calle. Tu papel de tu Tin Larín, de

tus Salvavidas, de lo que te compraban lo tenías que guardar e irlo a tirar a tu casa. Entonces no era la cuestión de tirar... no, o igual no habían vasos desechables que van tomando su café y luego lo ponen que si en el teléfono, que si en el poste de esto, que si en la rendijita de algo. Nadie tiraba así basura a la calle. El tirar el chicle, que además el chicle en aquellos entonces era de mala educación, y no quiero ser peyorativa pero decían que solo... porque antes habían señoras tortilleras, con todo respeto, pero u que estaban mascando su chicle. Entonces tú no podías mascar chicle porque era verdaderamente de mala educación...

Jaime: y tiene una razón de ser. Estaban en unos comales enormes, entonces era un calor impresionante. Entonces tenían que tomar... hacer salivación para refrescarse la garanta. Entonces siempre estaban todas las tortilleras...

Betty: yo no te digo que no, pero era el comparativo. Si mascas chicle pareces tortillera. Entonces obvio no tirabas el... Y te digo, era así como te todo el mundo. Guardabas tu papelito, que en aquel entonces el chicle venía como en un papel encerado, ¿no sé si te acuerdas? Entonces allí guardabas tu chicle que ya no tenía sabor y llegabas a tu casa y lo tirabas. Tirabas todo lo que traías de basura. No era así como común que... nunca ha habido muchos botes de basura en la ciudad, lamentablemente.

Jaime: No, había una cosa muy importante. Antes pasaba el señor que traía su campanita. Avisando, y todos salíamos corriendo con el bote de basura y había gente que salía con el bote de la basura, otros salían con bolsas, pero pocos, no se usaba mucho la bolsa de plástico. Entonces llegaban al bote de basura, digo, al camión de la basura y praz, praz, a tirar la basura. Se pasaba el carro de la basura y ya hasta el otro día. O hasta dentro de 2, 3 días. No había...

Betty: Con respecto a la calle de Regina ha cambiado mucho en todos los aspectos. Cuando yo era niña era una calle preciosa. Con unas casas... no te voy hablar de edificios. Casa, casas solas, que abrían sus portones y tenían de esos... unos corredores, a veces hasta fuente en el centro. Donde ves los baños [Baños Señorial, sobre Isabel la Católica] allí vivía el Dr. Cantú, y recuerdo que abría su portón y salía un carrazo en aquellos entonces. Y eran unos corredores con macetas, había muchas casas solas, casas solas. Que después, fijate, algunas de ellas las llegaron hacer escuelitas. El 54, que ahora es una cosa espantosa, vivía

gente de mucha categoría. Vivía (Jaime: Cristina Ortega) una cantante de ópera. Vivía una señora que era locutora, vivía un señor que era de un trio muy importante. Los Tres Aces... o no sé qué (Jaime: sí, sí. Vivía Zamorita). Zamorita aquí en el 43. Vivía gente como de... donde es ahora Casa Vecina vivía una señora Arce que tenía piano en su casa, bueno, no sabes de verdad. Había una platería en el 43, donde son los restaurantes estos, era una platería de los señores Caravantes, que la señora creo que vivían en las Lomas, pero aquí tenían su negocio de platería que vendían desde pulseras de plata, hasta soperas de plata. Impresionante. Entonces, pero bueno, yo si te estoy hablando de un centro que si era el centro, que era el comercio de toda la ciudad, donde toda la gente que vivía aquí tenía o sus oficinas, era realmente el centro muy importante. Y a mí si fue tocando... me tocó ir viendo el adebacle del centro. Y cada vez... Manolo Castañón, el dueño de la Joya, y que tenía muchísimas panaderías aledañas decía que los supermercados los odiaba él porque habían terminado con la merienda en México. Porque antes todo el mundo iba a comprar su pan para merendar. Era el comprar de día a día madre, de día a día. No era de que te sobró pan, y que regalas el pan. No, era comprar lo que ibas a utilizar en un día. Es lo que te digo, lo que utilizas en un día, eso es lo que se compra. No todo el mundo tenía refrigerador, no todo el mundo tenía... entonces era de comparar diario, de hacer comidita diario para que no se echara a perder. Y te digo, o sea, un punto en que.

Las inundaciones, por ejemplo, han sido de toda la vida. De toda la vida. Mi mamá pagaba por que nos cargaran para llevarnos a la escuela que estaba aquí en 20 de noviembre. Y había quien ponía como lanchitas, porque las inundaciones han sido de toda la vida. No se han acabado en Regina. Para mí ese es un punto negro de basura, porque todo lo que sale, todo lo que huele, cada que llueve. Y que no lo han podido arreglar. Muy padre la calle, que yo digo, lleno de restaurante y con todo eso que sale cuando llueve. ¿Qué respira la gente a la hora que están tomando un café en toda esta calle?

Jaime: Ahora, ha cambiado muchísimo porque ahora todos los días entran los que barren, barren toda la calle.

Entrevistador: ¿A qué hora?

Jaime: En la mañana, desde las siete de la mañana empiezan, barren. Ya los conocemos, ya nos conocen y hay una persona en especial que pasa. Nosotros le dejamos la basura

afuera lunes, miércoles y sábado. Entonces allí pasa y se lleva la basura. En ese aspecto ha cambiado muchísimo. De vez en cuándo se oyen unas campanitas....

Betty: ¡no! De vez en diario... que tú seas sordo... y no las oyes es otra cosa. Si pasan y todavía hay quien pasa a dejar su basura. O sea, como que si hay la intención, pero aun así yo digo. Tanto que vienen a barrer, tanto... y es una calle para mí sucia. Para mí.

Entrevistador: ¿En qué está sucia? ¿Dónde está sucia? ¿Qué tipo de suciedad?

Betty: Algo que yo no entiendo. Ahora siento que los perros se pusieron de moda. Para mí. Todo el mundo trae perro. Algunos si salen y con su bolsita recogen lo que el perro desechó, pero hay algunos que no. Porque fíjate antes había más perro callejero. Siento que los pobres perros callejeros desaparecieron, por obra y gracia. Pero curiosamente los señores que barren no levantan la suciedad de los perros. ¿Por qué? No lo entiendo. No lo... Es como consigna 'no lo levanten para que los dueños lo hagan' sería bueno, pero los dueños, algunos dueños, no todos, no lo hacen. Y hay popó de perros por toda la calle, y en las macetotas hermosas que pusieron. Algunas ya se secaron, entonces... y te digo, cuando llueve y se sale todo eso... los señores restauranteros barrerán y lavarán *su cachito*, pero lo que no es cachito de restaurante nadie lo barre ni lo lava.

Entrevistador: ¿Ni los barrenderos que pasan?

Betty: Sí, medio, medio. Pero no así la cosa de decir la calle tiene que estar limpia. No importa si salió de acá o si el perro se hizo, pero vamos a mantener... ¿sí, sí? Siento que no.

Jaime: Ahora cuando se sale la porquería del drenaje cuando llueve mucho y se llena de... de digamos de... es tierra con lodo y con. Eso tampoco los barrenderos los limpian. Entonces tiene que venir la delegación y con presión de agua, y ya barren y todo eso.

Entrevistador: ¿Cada cuánto pasa eso?

Jaime: Pus, cuando llueve horrible. Cuando llueve horrible se desborda los... eh, pues son los drenajes, principalmente. Ora yo hablé con el ingeniero Daniel ¿Cómo se llama, Daniel qué mija? Fue el que hizo la calle de Regina. Daniel López... no me acuerdo. Este ingeniero me dijo es que hay tanto restaurante y no tienen tapas para las grasas. Tapas de grasa. Entonces la grasa de hace muy fuerte, se hace como un roca, se solidifica y tapa los drenajes. Entonces se hizo una investigación y cerraron varios negocios que no tenían ese

sistema de captar las grasas. Entonces parece que ahorita ya se ha, más o menos, acabado con ese problema. Pero llueve fuerte y es un problema la calle.

Entrevistador: ¿Y sabes cuáles son los que cerraron por grasa?

Jaime: Pues, uno de ellos es el este... el que está adelante de la tiendita de Regina 35. Es este... ¿Cómo se llama al que le cerraron su negocio? El que es amigo que Pepe Luis...

Betty: No, pero no. El cerró porque cerró. ¿Edgar? Es que yo de Edgar, eso sí no sé.

A mí sabes que me llama la atención y eso si se me hace curioso. Que las autoridades como que a mí me toca barrer, pero no barrer muy bien, porque eso ya le tocaría a la delegación que tiene que venir a limpiar. A mí no me... o sea... como que les tocan determinadas cosas a determinadas instituciones ¿sí?

Jaime: Ya me acordé... Es Daniel López Capistrán. Es el que hizo la calle y es el que hablé yo con él y me dijo las capas. Las trampas de grasa. Hay muchos negocios que no funcionan y esos son los que ocasionaron muchos... entre ellos fue Edgar, fue en 5 de febrero, una pollería. No me acuerdo que otro. Pero con eso hacen una trampas terribles y eso hace que se....

Betty: Pero es curioso, toda la vida se ha inundado la calle de Regina. Toda la vida. Se suponía que ahora que intervinieran y que arreglaron la calle, y que pusieron la calle bonita y peatonal y todo se suponía que eso lo iban a erradicar. Sobre todo porque iban a poner... que iba a ser el corredor cultural, que más bien se hizo como de restaurantes. Y se sigue inundando.

Entrevistador: ¿Y qué otras basuras hay en la calle?

Jaime: Aparte de los perros... yo creo que Purina puso unos contenedores para que echara uno... con bolsitas...

Betty: Pero un día se acabaron.

Entrevistador: ¿Aquí las puso? (Contestan al unísono: sí) ¿Dónde?

Betty: En la primer calle de Regina. (Jaime: Por donde está Concepción Beistegui). Para acá, un poquito más para acá. Puso así unos contenedores con bolsas, fíjate que maravilla, para que cada quien agarrara su bolsita desechable, recogiera as heces de su perro y las echara allí, a esa basura. Era solo un bote enorme para popó de perro. En un día se acabaron las bolsas, obvio. Entonces yo creo que no le convino a Purina y lo quitó.

Es que todavía te digo que sí nos falta. Mira, Ilana, ve aquí. Acaban de cambiar el patio, hace un año, poquito menos de un año. Y este... ya teníamos un piso de más de 70 años, que con los terremotos y todo se había destruido mucho ¿sí? Bueno, cambian el piso. Tú acabas de entrar, tú lo acabas de ver. Porque nadie quiere salir a barrer su cachito. Sacan a los perros al patio como si fuera el basurero a que se hagan en el patio. Y hablas con ellos y les vale. Entonces yo creo que es educación. Vuelvo a lo mismo, nosotros cuando éramos niños... y yo no te digo que no... en ocasiones si no te veían, botabas el papel. No te digo que no. Pero en general tenías eso de la basura no se tira en la calle, ni en... ni aquí. Bueno, a mí así me enseñaron. Te digo a lo mejor ahorita no tengo tan limpio porque, ay... que tienes que estar muy tranquila que bla bla bla [está mala del corazón], pero es cuestión de educación. Madero, vas por Madero y ves así todo el chiclerío pegado otra vuelta en el piso. ¿Qué les pasa? Y viene al centro, que padre, pero ¿por qué vienen a ensuciar el centro? Porque no somos los que vivimos en el centro los que hacemos esas cosas. Son todos los que vienen. Ve Madero, ve la calle, y ya ves que se gastaron, bueno eso dijeron no, que se gastaron no sé qué tantos millones en recoger chicle por chicle. En Coyoacán y todo eso ya ves que pone... Hay árboles ¿no? Pegue aquí su chicle. ¿Por qué a veces ves colonias, como es la colonia del valle, como es Coyoacán, que la gente está como más, este... como que tienen más amor a su lugar? Yo soy oriunda del centro y créeme que, me peleo, nadie me quiere. Ni aquí en el edificio ni aquí en la calle. Porque siempre he peleado porque no se vale, no se vale. O sea, de verdad. No se vale que tiren basura, no se vale que saquen a los perros a que... Ya dejé de ir a las juntas que hacía el Fideicomiso y todo eso porque acababa yo haciendo corajes. De verdad.

Entrevistador: A ver, allí una cosa muy interesante que dijiste fue que en otras colonias si hay un... (completa Betty: 'más amor al lugar') ¿Por qué crees que aquí no?

Betty: No sé, no sé si porque, mira yo siento que había esa cuestión hacia el centro cuando vivíamos, cuando la gente por ejemplo, tenía aquí su negocio, aquí su casa y cerca la escuela de sus hijas. Te digo, eso me tocó vivirlo a mí, desde pus desde que nací, pus casi hasta que salí de la escuela. Si, y que empecé a trabajar, y este... se sentía. Todos nos conocíamos. Por ejemplo el de la cuadra, de esta cuadra, o cuabras hasta 20 de noviembre, en cada edificio de este y de este había una compañera tuya de la escuela, una compañera

tuya del trabajo. Las mamás se conocían de toda la vida. Entonces te sentías como parte de una comunidad. Era parte realmente, todo el mundo se saludaba. Te digo, conocías que si a los señores de la Mercantil, buenos nosotros todavía, que el señor de la panadería, que si al señor de acá, que si al de allá. Todos, no, todos. Había, los 15 años. A mí me tocó la época de los 15 años. Entones que cumplía años en este edificio una niña, que luego acá, y allí andábamos todas de edificio en edificio. Todos nos conocíamos. Era de verdad, yo me acuerdo que tenía amigas que vivían en Pino Suárez y ya cuando me sentía yo en 20 de noviembre y Regina decía yo estoy en mi casa. Me sentía yo ya así como que eran mis calles, como que eran mis lugares, y todo eso. Siento que en esas colonias pasa lo mismo. Aquí qué fue lo que pasó. El centro a partir del 57 quedó muy lastimado también. Hubo edificios que dijeron 'esto no se tocan ya' Como fue el 27, ya no se tocan, sacaron a la gente que porque quedó muy lastimado, llegaron y le pusieron me acuerdo unas como vigas. ¿Cómo se llama eso? (Jaime: sí) Que los apuntalan, porque ya el edificio estaba a punto de caerse en el 57. Yo tenía 12 años. Y así en el 57 mucha gente también se empezó a ir del centro. En el #27 que lo dejaron vacío por seis, siete meses quedaron esas vigas apuntalando el edificio y no le hicieron nada. Un día vimos que ya no estaban las vigas y empezó a llegar gente al 27. Gente de quién sabe dónde. Vuelvo a lo mismo, no quiero ser peyorativo, ni pesada, ni nada, pero era gente distinta a la que estábamos acostumbrados, con la que convivías. Y no refiero, porque no es que solo convivieras con una élite, no, no, no, unos tenían más dinero, otros menos. Unos eran dueños de las telas, otros eran dueños de la panadería, otros... tu papá trabajaba, pero era como, por ejemplo un núcleo que un punto, en una fiesta, en una escuela, todos te hacían igual. ¿Sí me explico? (Jaime: sí, era una comunidad). Y todos jugábamos, o bailábamos. No importa que este fuera el dueño de aquel y tu papá trabajara. ¿Si? Pero si siento que como en educación todos éramos iguales. Entonces ya cuando en el 27, después del 57 empezó a llegar gente que no, y empezó haber problemas muy fuertes, porque entonces ya se empezó a sentir en la calle el miedo. Y no pases por el 27, y no pases por el callejón, y si los años se van. Y luego viene el 85. En el 85 sentí que el centro se vació. De todos mis amigos, de toda la gente que conocí desde niña y joven. En el 85 todo el mundo se fue, y quedó un centro devastado, devastado total y absolutamente, y lo sentó solo. Ya no tenía yo amigos ni en aquel edificio, ni en este ni en el otro. Nosotros no nos pudimos ir. No nos

pudimos ir. Y este, y entonces siento que ya el centro, en esa época se quedó solo mal. Nadie quería venir al centro. Y empezaba a llegar gente que ya le daba lo mismo vivir donde fuera, y se empezaron a meter en edificios que quedaron vacíos y que quedaron abandonados, y si se hizo un centro lamentablemente muy fuerte. Y los poco que quedamos, yo si una vez lo comenté, creo que sostuvimos con alfileres, porque nos abandonó. Yo ya no tenía... ya no venían a verme, ni mi familia ni mis amigos, al centro. 'Ay no, que huele horrible', 'Ay no, que roban', 'Ay no que quien sabe qué'. Ya nadie venía. De verdad. Y siento que sí, pocos nos quedamos y lo sostuvimos con alfileres. Después ya dijeron, 'Ay no, el centro es maravilloso'. Y empezaron a rescatar.

Jaime: Yo quiero comentar algo, que creo que fue muy importante. El ingeniero Carreño, el contador Tamayo, de la Delegación Territorial del Centro Histórico, ellos empezaron hace encuestas '¿qué trebejos tienen en sus casas?' 'No, pus que tenemos colchones, tenemos sillones, tenemos muchas cosas que no sabemos dónde tirar y todo' Entonces ellos hacía una Jornada de Trebejos. Y era muy bueno porque todo el mundo sacaba la basura fuerte. Por ejemplo, esa mesa ya no me sirve, pus órale... prummm. Que un sillón, que un colchón, que un ropero, entonces pasaba un camión y toda la calle salía. Empezaba desde Aldaco, o sea toda la calle de Regina. Se iba hasta Anillo de Circunvalación. Y después López... y después... así limpiaban el centro. Y eran unas jornadas maravillosas.

Entrevistador: ¿Cuándo era eso?

Jaime: Eso fue más o menos, como el 2000, 2001, 2003. Porque fueron varios años y fueron varios tiempos. Después quitaron a estas gentes, al ingeniero Carreño, que lo mandaron a la colonia Alamos, y el contador Tamayo. Se acabó, también hubieron juntas.....

Betty: ... en las delegaciones hicieron buenas cosas también, la verdad. En cuestión también (Jaime: policía) de ¿cómo se dice? Judicial, de que había policías. La verdad si hicieron buenas cosas, pero esa es una cosa distinta a la basura... bueno, lo que tú dices si...

Entrevistador: ¿Cada cuánto pasaban?

Jaime: Cada mes. Y después ya se empezó hacer más largo. Después cada 3 meses, después cada 6 y después de acabó. Quitaron a estas gentes y se acabó. Yo fue, es más hace poco fui a ver a la Delegación Territorial que estaba en el Carmen #6 y ya no está. Entonces quiero saber ahora dónde quedó. Pero esa delegación nos dio un apoyo maravilloso. Porque

nos ayudó en mano de obra, en materiales, en recoger todo lo que eran los desechos, porque esa basura si era terrible. Además aquí cuando se pintaba, salía muchísimo cascajo. Entonces salía un a los carros que basura y decían no. Te cobro 50 pesos por saco, sino no me lo llevo. Y muchas veces en San Jerónimo, en fray Servando, pus llegaba la gente de noche y allí tiraba. Porque pus arreglaba uno la casa y...

Betty: ¿No sé si has visto Fray Servando e Isabel la Católica? que allí es una cuestión de basura. Te da horror pasar por allí. Y ves cómo llegan y se la llevan, porque si dijeras bueno... ¿cuánto tiempo pasa? No, llegan, recogen todo y en 3 días ya está de vuelta así. Pero montañas de basura.

Jaime: Entonces aquí cuando se pintó y se tuvo que resanar el edificio salieron toneladas de cascajo. Yo fui hablar a la delegación y allí el ingeniero Carreño me dijo, 'No, hacemos su solicitud para recoger cascajo', y tal día a tal hora llegaban y ruuummmm, órale. Se llevaban el cascajo. Posteriormente cuando ya no estaban ellos, en la Delegación Territorial de allí de ciudad del Carmen, un ingeniero Toledo, que era el encargado de obras, hablé con él. 'Sabe qué, vamos a levantar el piso y nos salen sacos de cascajo' Perfecto, pus venían cada sábado y se llevaban todo. Pero ahorita pus quién sabe dónde haya quedado eso.

Betty: Trabajaban muy en conjunto con la gente. Si, la verdad que sí.

Jaime: Y es algo muy bonito, porque realmente. Nosotros les ofrecíamos dinero. A ver... 'no, no, no.' Bueno, pus ¿con qué les puede pagar uno a esa gente? Si realmente te estaban ayudando. (Betty: no te aceptaban dinero, eh). Los invitábamos a tomar barbacoa, y su cafecito, su refresco. Comían muy rico y todo, y quedaban muy contentos. Y nosotros felices. Entonces yo creo que si deberían volver hacer ese tipo de prestaciones. Porque sí a veces se requiere, el retiro de cascajo, el retiro de trebejos, retiro de muchas cosas.

Betty: Hubo una vez que pusieron un contenedor, antes de que se arreglara la calle. Aquí en Mesones. Mesones siempre fue problemático, y todos salíamos en la noche a tirar la basura al contenedor. Venían yo creo en la madrugada se lo llevaban y ponían otro. Y un día encontraron a un señor muerto. (Jaime: fueron y lo tiraron). Digo, a lo mejor si ya no servía el señor y lo tiraron ¿no? (risas), pero llegó un punto donde dijeron contenedor no. Contenedor ya no.

Entrevistador: ¿Por eso los quitaron? ¿Cuándo fue eso?

Betty: Antes de que se arreglara la calle.

Jaime: Eso fue como en... 1998, 99. Pero sí, ese contenedor era muy bueno. Ahora. También se abusó, porque venían de Fray Servando, de 5 de Febrero, venía muchísima gente.

Betty: Pues es lógico, si tú no tienes dónde tirar tu basura y a 3 cuadras hay un contenedor, yo también voy y tiro mi basura...

Jaime: No, pero tres cuadras no, venían de mucho más...

Betty: Pero es lógico. Vente desde 20 cuadras y venlo a tirar, es un... es bueno. No lo tiras... hay gente que lo tira... ¿Ves los botecitos de basura? Bueno, pus en las mañanas están rebasados y abajo, como árbol de navidad, lleno de basura ¿sí o no? es mejor el contenedor.

Jaime: Y los chicos que vienen, hacen una labor titánica, ehh, hacen una labor maravillosa. Porque vienen barriendo desde el inicio de Regina, y se van...

Betty: y las popós no las barren, no entiendo por qué

Jaime: Yo creo que se les embarra su...

Betty: A lo mejor, si exactamente y luego van (seña de embarrar). Pues no sé, pero si me llama la atención que la popó de los perros no la recogen.

Jaime: Hay muchísimos perros, es una cosa impresionante.

Betty: Después los tiran como basura. Nosotros si llegamos a encontrar gatos y perros en la basura, vivos, chiquitos.

Entrevistador: ¿Dónde?

Betty: En Regina recogimos una camada de gatos, Pablo, mi gato Pablo, lo encontramos en la basura, en la basura así. Y al pobre, ese perro que Liliana (su hija) encontró en la basura, un perrito así chiquito tirado en la basura.

Entrevistador: ¿Y cuándo fue eso?

Betty: Ya hace mucho. Mis hijas eran chicas. Bueno, cuando los gatitos chiquitos Magali tendría como once años. Cuando encontramos a Pablito, ya Magali era una adolescente. Y cuando Liliana ya tenía su bebé, y vino a comer un día y cuando salió de aquí regresó y me dijo: 'Mamá, hay un perro tirado en la basura. Ahorita voy por él'. Fuimos por él, nos lo llevamos... en una caja amarrado.

Entrevistador: ¿Cómo?

Betty: O sea en una caja de cartón metido el perro y amarrado. Liliana cuando pasaban para irse vio que la caja se movía, se acercó y vio al perro y regresó. Fuimos por el perro y ya lo llevamos a la veterinaria. Pero de que han tirado animales a la basura, los hemos encontrado nosotros.

Entrevistador: Pero, ¿en los botes chicos?

Betty: No, no, no. En montones así. Te hablo de cuando no habían botes, cuando se tiraba sí la basura en la calle.

Entrevistador: ¿Cuál es su basura favorita?

Betty: ¿Así mi basura favorita? ¡¡¡Ay dios!!!

Jaime: No pus. Te soy honesto, la que saco de la tierra de los gatos. Esa es mi favorita porque sale y se acabó el olor.

Betty: Es increíble a veces, sacas tu basura de tu casa y sientes distinta la casa. Te lo juro eh.

Jaime: Aquí tenemos tres gatitos. Entonces esos tres gatitos, todos los días tengo que cambiar la tierra.

Betty: ...recogidas de basureros, casi casi, bueno de azotea, dos y otro que lo encontró en un parque mi médico y me lo trajo. Esa es mi basura preferida.

Jaime: Yo siento que al sacar esa basura, como que quita un mal olor, como que una carga que se quita. Ahhh. Descanso, esa es mi basura favorita.

Betty: Pero el día que es día de sacar basura, en cuánto sacas la basura, de verdad que se siente la casa. No te digo, AY yo soy muy limpia, no, no, no, porque a veces la verdad no hago las cosas como quisiera porque ya no puedo, pero si se siente que sacas algo. De verdad.

Entrevistador: ¿Y cuál es la basura más desagradable?

Betty: ¡uy! Para mí los desechos humanos, para mí.

Jaime: Sí, la de orgánicos que son claras de huevo y que huele mal y todo eso, también es horrible. Es muy pesado, Ese es mí.

Transcripción de entrevistas #14

DATOS DE LA ENTREVISTA

Fecha: 26 de septiembre 2014

Hora: 17:00 hrs.

Lugar: Fideicomiso del Centro Histórico,

Duración: 30'30" + 16'51" + 03'37"

Forma de establecimiento del contacto: por correo electrónico

DATOS DEL ENTREVISTADO (Según Ferrándiz, 2011, p. 118)

Nombre: Raúl Muñoz Santini

Estado civil: soltero

Lugar de origen: México D.F.

Género: Masculino

Ocupación: Director del Fideicomiso del Centro Histórico

Entrevistador: Lo que me interesa es que primero me digas, para ti, en términos personales, pero después en términos del Fideicomiso ¿Qué es basura?

Raúl: ¡Qué es basura! Creo que la idea de basura hoy en día está absolutamente asociada a nuestra forma de ser como sociedad, de vivir en comunidad en el contexto en el que vivimos, que es este contexto de transición económica, histórica, cultural pero que hemos heredado en muchas de sus dimensiones de la, pues de los cánones occidentales del capitalismo industrial de la sociedad de consumo y que pues si nos determina por todos lados. Como dice Bauman en distintos momentos de su reflexión sobre la vida líquida y los tiempo líquidos y la modernidad líquida. Hay un conjunto de rasgos de ese ser sociedad que en estos tiempos de la globalización y de la economía neoliberal, y la predominancia de los mercados financieros por encima de otras, de la mayoría de las decisiones humanas, pus, hay un conjunto de dimensiones que son más bien contradicciones se agudizan, y una de ellas es la capacidad que se tiene o no para, en el marco de la sociedad de consumo, eh... deshacerse del empaque de lo que consumes, pues, y es también como Beck, Ulrich Beck ha explicado bien, una de las características que hace que los que concentran mayormente la riqueza tengan cada vez más movilidad y capacidad de fluidez para desplazarse de un lugar a otro, para mutar de acuerdo a las condiciones de la sociedad, mientras que los que cada vez quedan más y más atrapados en los estratos más bajos de la pirámide socio-económica tienen pus no solamente menos capacidad de moverse frente a las situaciones que son cada vez más

difíciles, sino también menos capacidad de deshacerse de los residuos de lo que consumen, particularmente de la basura. Podría ser un indicador sobre la desigualdad que tanta capacidad tienes o no de deshacerte de tus residuos. Ese es un tema, una visión que me parece super interesante en torno a la basura.

Y bueno, eh, por lo demás creo que, sobre todo la basura es un reflejo del tipo de sociedad de consumo en la que nos estamos convirtiendo ¿no? Por un lado, y por el otro creo que es un gran tema para discutir. O sea, y además es paradójico que, frente al conjunto de nubarrones y contradicciones que estamos enfrentando como sociedad global, y sobre todo en las ciudades, eh... justo la basura además de ser un reflejo, de lo que funciona mal y de lo que es contradictorio, pueda ser una alternativa. Y eso yo lo baso en lo siguiente. Es decir, ya hay un conjunto de autores, de desarrollos teóricos, de discusiones, de literatura que confirma cómo el estado nacional está en una relativa crisis, en una serie de esos... en cuanto a un conjunto de los pilares y los cimientos que le han dado solidez en las últimas décadas o en los últimos siglos incluso, y sobre todo está en crisis en varios de los que fueron sus pilares en tiempos del estado de bienestar: la política social, la capacidad de derogar seguridad social, salud, educación, en fin. Básicamente porque no puede el Estado Nacional determinar el rumbo económico porque está atado de manos, porque el suprapoder, que es el poder de los mercados financieros globales, pues ¡no! Entonces pareciera que no hay alternativa, la riqueza se acumula cada vez más y más cada vez hay más (xxx) cada vez hay más pobreza. La ciudad es receptáculo de esa dualidad, o sea contradicción. Hay ciudades, como la Ciudad de México en donde puedes encontrar en pocos km cuadrados islas insertas en la economía global y cinturones de miseria con niveles de pobreza pues ...ehh... muy muy graves, como los que puede haber en algún país africano. Como puede ocurrir en la zona conurbada del Estado de México, que no en el Distrito Federal, pero si en el Estado de México. Y entonces, en ese contexto es la ciudad el lugar en dónde se pueden construir alternativas. Entonces, la ciudad es el espacio donde se pueden construir formas diferentes del presente y del futuro, pues, alternativas en lo social, en lo comunitario, en lo cultural, en lo económico, por distintas razones. Lo más importante son las formas de convivencia local que se dan y más cuando éstas se dan en el espacio público, en el marco de procesos de transformación democrática, como es el caso de la Ciudad de México, con sus contradicciones y sus

problemas. Ehhh, pero la clave está en que la economía financiera globalizada, al generar mayor acumulación de la riqueza en menos manos, y al producir por ejemplo la desaparición del empleo formal y de una buena parte de la economía formal, o sea, ehhh, eso lo dice Saskia Sassen, es decir, así como se desestructura el mercado y las políticas públicas se desestructura la economía, la economía digamos a nivel de tierra. Entonces, ehhh, esto junto con la desaparición del empleo formal produce que la informalidad crezca, y crezca, y crezca. Entonces, de hecho la economía informal no puede hacer más que crecer en los próximos años si no hay alternativas. Y esas alternativas, que serían en el fondo las alternativas, las únicas alternativas, o las principales alternativas en términos de apostar por una mejor calidad de vida de la gente que habita el planeta, que en su mayoría habita hoy en ciudades, tienen que ser alternativas económicas, productivas, locales. Ehhhmmm, porque la desaparición del empleo es sumamente grave, del empleo formal pues, o sea la desaparición del empleo puede estar detrás de la crisis de Venezuela, de Ucrania, del medio oriente, pues. Es decir, si no hay empleo, el Estado deja de cumplir una, y la economía pues, dejan de cumplir una función clave que es garantizar la calidad de vida de los ciudadanos. Entonces construir alternativas económicas, productivas, locales que generen empleo formal, con los recursos que la ciudad produce, desde lo local pues es algo que no parece fácil. ¿Cuál es una de esas grandes alternativas? La basura.

Entrevistador: ¿Por qué y cómo?

Raúl: La basura por distintas razones. La verdad.. el.. Un ejemplo es la Ciudad de México. La Ciudad de México produce cerca de doce mil toneladas de basura, en datos de hace dos o tres años, al día. Solamente recicla y aprovecha, digamos, institucionalmente hablando, el 20%

Entrevistador: ¿A qué te refieres con institucionalmente hablando?

Raúl: Es decir, a lo que hace la Secretaría de Obras, y Dirección de Servicios Urbanos, es decir solamente tiene capacidad para reciclar el 20%. ¿Qué pasa con el resto? ¿Se va al Bordo de Xochiaca o a los nuevos depósitos? No, o sea, si se va en parte. Pero hay una inmensa cantidad de esas miles de toneladas de basura diarias que sí son aprovechadas y que si son procesadas. Pero ¿por quiénes? Por distintas estructuras informales, tanto económicas como políticas.

Entrevistador: ¿Como cuáles?

Raúl: Como, las organizaciones de pepenadores, barrenderos, los sindicatos que trabajan en torno al mundo de la basura y que al final hoy se están convirtiendo, en un contexto como este, que no era igual, que no es igual al contexto de hace veinte o treinta años, donde por ejemplo se produce más basura ¿no? y dónde la basura tiene más valor. Entonces se están convirtiendo en organizaciones cada vez más poderosas, no necesariamente ni democráticas, ni transparentes, ni son parte de un proceso de... del mejor proceso deseable de construcción de ciudadanía. O sea no niego el proceso de ciudadano que puede estar inmerso en eso, de acuerdo a las tesis que señalan que, a ver, cómo le niegas la calidad de ciudadano a quien participa en una red clientelar. Porque entonces somos ciudadanos solamente los que somos, que vivimos en la ciudad central, tenemos un empleo o una profesión, o etc. Eso ya no es así pues, pero al final son esquemas clientelares corporativos opacos ¿no? y sobre todo verticales y con rangos grandes de corrupción ¿no? El PRI del DF y por supuesto... eh... distintos ámbitos también en el PRD del valle de México que también no ha sabido cómo superar la utilización el esquema de organización clientelar corporativos se han venido insertando también en la dinámica del control corporativo clientelar que implica, pus, la basura. Entonces ¿qué pasa? Hay distintas especulaciones e investigaciones sobre cuánto vale la basura que genera la basura de la Ciudad de México hoy en día. Cuánto vale eso 20%, cuánto vale es otro 80%, cuánto vale... eso dato te lo puedo pasar... pero las 90 toneladas... cuánto valen las 90 toneladas que generan solamente el perímetro A del Centro Histórico. ¿no? Al día. Con las doce mil que genera toda la ciudad. Yo creo que es más que esas 90 toneladas.

Entrevistador: Si me interesaría esa información

Raúl: Adolfo

Pero por ejemplo, hay muchas cosas que decir al respecto o ejemplos, experiencias concretas y prácticas recientes. Hay certeza por ejemplo, que la basura, financia la mayor estructura electoral clientelar y de votantes, ehh, digamos, cómo... dura del PRI del D.F. Por eso Cuauhtémoc Gutiérrez era el presidente del PRI el DF y por eso ahora que lo quitaron no han podido sin embargo ni expulsarlo, ni deshacerse de él, porque se quedan sin base organizada ¿no?

El mundo de la basura tiene diputados en varios partidos locales.

Entrevistador: ¿cómo cuáles? ¿Te los sabes?

Raúl: Ehhhh... te podría decir que hay al menos, no, no, ahora no tengo los nombres, pero si hay dos o tres. Pero buen, el asunto es ese. Entonces qué ocurriría si sabemos que están pasando estas cosas. Qué ocurriría si entre las varias apuestas que tenemos que hacer para encontrar las vocaciones económicas de la ciudad. En una tarea que están llevando a cabo todas las ciudades y que tendrían que llevar a cabo cada vez más obligadamente todas las ciudades del mundo. La Ciudad de México encuentra en la basura una de esas apuestas económicas locales productivas. Solamente por poner un ejemplo, la ciudad podría producir... y eso ahorita te digo a quién podrías entrevistar al respecto, porque es mi papá... podría por ejemplo generar una buena parte, no te digo todavía si la mitad, una tercera parte, la mayoría de la energía eléctrica que consume la Ciudad de México, con la basura. O sea, sin contaminar, con nuevas tecnologías, etcétera, etcétera. Sobre eso además hay distintas visiones, sobre qué implica la generación de energía eléctrica con la basura. Luego, el valor del PET, Shanghái puso una maquinitas para que en vez de un peso de tres pesos, cinco pesos tu boleto del metro pongas 2 botellas de PET, que vale lo mismo (risa). El metro, el sistema de trenes de Shanghái lo aprovecha, pues, una maquinita... fuuummm. ¡Imagínate! Entonces cuánto vale la basura, es una pregunta que tenemos que resolver rápidamente. Ya hoy en día, por ejemplo, las tapaderas, las coladeras del mobiliario urbano, que antes se hacía con materiales metálicos, que estaban generando toda una red subterránea, informal, obviamente, de robos de alcantarillas y de cobre, y de... están siendo sustituidas por materiales hechos con polímeros, hechos completamente con materiales reciclados ¿no? Que a su vez tienen una composición que no la hace reciclable otra vez más, entonces le quita ese valor de reciclable que tienen las alcantarillas. Bueno, materiales de construcción, materiales para la regeneración urbanística de la ciudad, eh, electricidad, en fin. Y eso es algo que la ciudad puede administrar porque es un bien público. Entonces allí están. Por eso veo en la basura unas características con valor de futuro ¿no?

Entrevistador: A ver, una pregunta ¿Cuánto tiempo llevas ya en el Fideicomiso?

Raúl: seis años

Entrevistador: En estos seis años ¿cómo ha cambiado la situación de la basura, o cómo estás viendo tú ese fenómeno?

Raúl: Bueno, es una, tiene distintas aristas el tema. Creo que hay poco a poco más conciencia sobre la importancia de la basura, del adecuado manejo de los residuos. Ha habido distintos intentos de que haya una mejor gestión de esos residuos. Poco a poco, muy poco a poca desde mi punto de vista, comienza a ser un tema de conciencia ciudadana, pero creo que es algo que no hay que cejar ¿no? Ahorita de enseñó una cosa que estamos haciendo. Y sin embargo tenemos un problema, que ha crecido, y ha crecido porque la intensificación del uso del Centro Histórico como espacio público, la radical intensificación, incluso un poco por encima de lo que esperábamos, ha generado que haya más basura, o sea que se genere más basura, por un lado, pero también es la intensificación del uso del Centro Histórico como espacio público y en cierta medida como lugar habitado, está generando que crezca la actividad económica de manera también muy muy importante. Entonces a la basura que la gente deja en la calle cuando consume, un público que es, es decir, ay tienes una causa, pues. La mayor, pero la mucha gente que viene no es la principal generadora de basura por sí misma, es el comercio establecido y el comercio informal el que ahora tiene más actividad, que tiene más consumidores, pues. Entonces los grandes nuevos consumidores son sobre todo los comercios establecidos y para eso se requiere de un nuevo plan integral del manejo de la basura. Y eso es lo que está actualmente en proceso de conformación. Implica soluciones financieras, presupuestales y infraestructurales de equipamiento que se están construyendo sobre la marcha ¿no? Ese es el principal cambio. La basura no era un problema, no era uno de los tres o cuatro problemas principales del Centro Histórico hace cinco años y hoy sí lo es. Y en algunos momentos ha llegado a ocupar el primer lugar. Por los desequilibrios que de repente aparecieron.

Entrevistador: ¿En qué momentos empieza a aparecer como el primer lugar?

Raúl: Apareció al principio, o sea, te podría decir hace un año y medio, dos años, cuando empezó a ser sorpresiva la cantidad de basura que se acumulaba en el espacio público que estaban generando los comercios y a quedar en evidencia como la infraestructura y el equipamiento que tenía la ciudad, el personal que tenía la ciudad para gestionar esos residuos

era insuficiente. Entonces por eso empezamos a ver de repente grandes montones de basura en Madero y Bolívar. Cada vez eso ocurre menos, pero hubo un momento en que eso apareció de repente y era de todos los días. Hoy entre la Delegación Cuauhtémoc, la Secretaría del Medio Ambiente, la Intendencia del Centro Histórico hemos tenido que gestionar recursos, comprar más camiones de basura, rediseñar los sistemas... Hay distintas dimensiones, pues, la recolección de basura de los que viven y trabajan y los comercios, y la recolección de esa basura, que está básicamente a cargo de la Delegación Cuauhtémoc. Ahorita te explico cómo funciona ese esquema que es una disfunción allí de la ciudad. Y luego está la tarea de limpiar y barrer, pues no. Han mejorado los sistemas de barrido, de limpiado, de trapecado de las calles, etcétera. Pero no ha sido fácil, no ha sido fácil la capacidad de respuesta de la ciudad ha sido paulatina. Finalmente se ha tenido que incrementar y en cierta manera modernizar el parque de equipamiento, camiones de basura, etc. con el que se recolecta, que ese trabajo lo hace la Delegación. Sin embargo es apenas el principio de una solución.

Entrevistador: ¿Cuáles son los criterios para esa modernización?

Raúl: Bueno, es decir, tener claro que los camiones eran pocos y eran viejos. Entonces ahora hay camiones más nuevos y son más ¿no? Eso es así como un principio, aumentó el personal de limpia. En poca medida, pero aumentó. No hay medidas como la que implementó Adolfo en Madero, de que no haya botes de basura fijos, sino que haya gente barriendo todo el día. Esos son invenciones que han surgido sobre la marcha, este, sin embargo estamos en pleno proceso de rediseño de eso. La clave está en que... yo veo tres o cuatro claves en eso. Una, evidentemente tiene que haber un proceso de educación cívica, de formación ciudadana que sí resulte en que el trabajo necesario de clasificación primaria resulte en una mejor recolección y en un mejor aprovechamiento de la basura, y en eso hay que profundizar. Yo creo que es algo en lo que se está avanzando poco a poco. Bueno, no sé, yo en mi casa en la Roma, finalmente yo todos sabemos que ya a huevo hay que separar la orgánica de la inorgánica, pues. Es más si no, no la recoge el camión. En la Roma no la recogen si no viene en dos bolsitas, ¿no? Eso es una realidad, y es algo que cada vez implementan más los trabajadores de limpia.

Entrevistador: Pero qué curioso es que eso sea de la Delegación Cuauhtémoc y opere en la Roma y no aquí.

Raúl: Aquí no opera. Porque yo creo que aquí es más el volumen. El volumen de basura que genera el comercio es mucho mayor al que generan los habitantes, y el tiempo que ocupan los trabajadores de limpia ...que ahorita es lo que te tengo que platicar... en organizar esa basura, lo ocupan en la basura comercial ¿no? Yo creo que esa es la razón, es una cosa casi inercial ¿no?

Qué pasa con conciencia ciudadana, separación, etc. Eso está claro, desde la escuela. Luego, atacar las contradicciones estructurales en los sistemas públicos. La más importante de ellas es que parte de ese no aprovechamiento formal o institucional de la ciudad, de la basura que implica su separación, su recolección ordenada, su aprovechamiento, su reciclamiento, su reciclaje, es que los trabajadores de limpia ejercen una prebenda sindical, laboral en la calle. Eso es algo que se tiene que atacar ya, porque tiene mil consecuencias nocivas en el espacio público, las infraestructuras, etc. Y es que recolectan la basura y la separan, la pepenan pues, in situ. Es lo que tú ves aquí con los camiones del centro.

Entrevistador: ¿En qué perjudica eso?

Raúl: En la lixiviación. La lixiviación que genera focos de infección, que destruye los pavimentos, del espacio público, que corroe las infraestructuras subterráneas, y este que va en contra del aprovechamiento democrático, el uso democrático del espacio público. Jode al espacio público. Ahuyenta a la gente.

Y finalmente aunque los trabajadores están recibiendo un recurso adicional, un ingreso adicional por hacer eso, hay que tomar en cuenta que no solamente son ellos, sino que también son sus líderes sindicales, etc. Eso no está bien, pues, eso tiene que ir a otra forma de funcionamiento, y en todo caso lo que tenemos que explorar son formas al menos iniciales o primarias de separación y de reciclaje local, en el propio Centro Histórico. Que sea algo que se pueda reproducir en un lógica policéntrica, pues en todo el centro, en todo el valle de México, por lo menos en el Distrito Federal ¿no?

Hay un tema más que hay que tomar en cuenta. Es más digamos, de fondo. La Ciudad de México está en un intenso proceso de transformación desde hace quince años al menos, y tiene que ver con el momento que la Ciudad de México eligió democráticamente su gobierno,

y que se propuso nuevas políticas públicas y nuevas formas de entenderse como ciudad y solucionar sus problemas. Una de las grandes apuestas que hizo la ciudad sobre todo a partir del 2000, 2003, el Programa General de Desarrollo Urbano, eso está allí claramente escrito, y eso hay que verlo y allí viene la basura también por cierto, fue apostar por su re-densificación. Fue una apuesta correcta, es decir, dejar de crecer fragmentariamente apostar porque el nuevo crecimiento se diera en las delegaciones de la zona central del valle de México, que perdieron habitantes sobre todo después del terremoto y en el marco de la crisis urbana de la ciudad en general. Es decir, Cuauhtémoc, Venustiano Carranza, Azcapotzalco, Benito Juárez, Miguel Hidalgo, incluso. Esa apuesta se trazó con medidas urbanísticas, de uso del suelo, con el bando dos, esto, el otro, y comenzó a funcionar y fue una apuesta correcta. Crecer hacia arriba a partir de la política de vivienda social, de aprovechar la infraestructura existente en las zonas más... de las zonas de la ciudad que habían acumulado mayores infraestructuras a lo largo de siglo XX. Sin embargo fue una apuesta que vista a la distancia, comenzó a sufrir desajustes, y a producir desequilibrios porque no se completaron una serie de medidas que se tenían que tomar. Te pongo un ejemplo, aquí en el Centro Histórico lo vemos menos porque hay una red subterránea y aun así lo vemos, pero... red eléctrica subterránea, los cables se supone que están enterrados pero, en la Roma. Desde la Roma, la Escandón, la Condesa, la Narvarte, este... la Alamos, Santa María... bueno, en Polanco incluso, pues. Todas las colonias de la zona central del valle de México cuando de empezaron a repoblar, a partir de esa apuesta por la re-densificación. De repente, hace tres, cuatro años se empezaron a llenar de cables y más cables y más cables y más cables. Una maraña salvaje de cables, una pinche telaraña que está tendido sobre nuestro cielo y sobre nuestros árboles, sin pagar un peso de derechos a la ciudad. O sea, abusando del espacio público que también es... del paisaje que es parte... el paisaje es el espacio público, pues. Esto tiene que ver con que aumentó la demanda de servicios y la oferta de servicios en plenos tiempos de la era de la información y las comunicaciones. Hay 25 compañías telefónicas y de cable, etc. y la ciudad no contempló soluciones infraestructurales para eso, que era construir galerías subterráneas para que eso fuera equilibrado y respetuoso del paisaje y del medio ambiente. ¿Qué es lo que tenemos ahora? Pus una telaraña salvaje que crece y

crece. A eso los urbanistas catalanes le dicen la dictadura infraestructural. Privada. Es terrible y va a colapsar en algún momento. Pareciera que es simplemente cables que pasan de repente frente a tu ventana, el problema es que están pasando colgados de postes del alumbrado público. Sin pagar un peso al... aquí a la CFE, o a la ciudad porque se cuelgan de los postes del propio alumbrado público y de las redes de transmisión por medio de los árboles. Una más otra, más otra. Luego ponen sus reservas, los rollos esos. Bueno qué pasa. Los árboles en algún momento crecen, y empiezan a tensar las redes. El otro día vi una escena... Pasa el camión de la basura, allí por la Roma, un camión de la basura que encima tiene una estructura adicionada y que va cargado de quién sabe cuánta madre más. Pasa, tatatatata, y en el cruce donde hay una telaraña... croooooossss. Se trae la telaraña y con la telaraña se vienen dos pinches arbolotes de este tamaño, se caen dos postes, se va la luz en media colonia Roma, es... ¡puta madre! Y bueno, lo que va a pasar... ¿Quién va a ganar, los árboles o la dictadura infraestructural? Con la falta de medidas y políticas para atacar esa contradicción, producida por nosotros mismos. Por la apuesta por la redensificación sin contemplar ese tipo de cosas. Hay otros problemas que tienen que ver con la redensificación, pero bueno esa redensificación también está produciendo niveles de basura que no existían antes, obviamente. Y la duda de si estamos preparados para gestionar esa cantidad de basura. La respuesta parece ser no. Los espacios públicos tienen un problema grave de basura en todas esas colonias, pues. Y eso incluso conviviendo con otra contradicción que parecería podría generar que eso se solucionara, visto muy esquemáticamente, pero es... ese debate sobre la gentrificación, que yo he defendido que en el Centro Histórico no ocurre, o en realidad no ocurre como un proceso generalizado por distintas razones. Que es algo que acusaban al Centro Histórico al principio, por Slim, y esto era un fetiche, una invención, o sea ¿dónde está la gentrificación? Los 31 mil habitantes que quedaron en el Centro Histórico...

----- parte 2 -----

Raúl: Todo lo que implica el proceso de re-densificación de la Ciudad de México. Eso Jordi Borja lo ha definido como algunos de los efectos perversos de nuestros propios éxitos, de lo que considerábamos. Las cosas evolucionan, porque también pueden haber efectos colate-

rales. Uno de esos es, junto a otras contradicciones es la forma, la importancia que está tomando la basura como problema pues, pero también entenderla como reflejo de la sociedad que somos, pues. O sea, es decir, finalmente si, en todos y todas sus dimensiones tiene eso.

Entrevistador: Por ejemplo, en Regina, que hubo un cambio radical, digo, ha habido varios, pero como ejemplo Regina. ¿Cómo viste tú el cambio de basura no solo en términos de su producción, de la que has hablado mucho, pero también de su gestión? ¿Se ha tenido que abordar de otra manera, cuando están cambiando la estructura de las calles qué otras cosas tienen que hacer?

Raúl: Regina. Yo a Regina la entiendo como un espacio urbano en evolución. Es decir, me parece insuficiente la aseveración de que sea una calle, básicamente habitacional, oscura, con problemas de inseguridad, con algunos proyectos culturales independientes, etc. y luego vinieron las primeras inversiones por parte de los privados, en el marco del inicio de la regeneración del Centro Histórico en el 2001, 2002, 2003, y luego vino la peatonalización. Hubo un primer momento en el que creo que todos participamos, y que creo que funcionó en términos de que Regina como calle peatonal se convertía también en Regina como, Regina espacio público, Regina espacio de convivencia. Vecinal, habitacional, cultural, y luego también ocurrió que la reactivación económica que se comenzó a dar en la calle, que al principio todos la vimos más o menos bien, después se desbordó y se convirtió en una cosa que no teníamos contemplada. Se volvió atractiva para los jóvenes, para una juventud urbana y sobre todo periurbana, o sea, una buena parte de los usuarios de Madero y Regina de siguen viniendo de donde no hay oferta cultural, donde no hay espacio público, o sea de Iztapalapa, o sea de las delegaciones de la zona conurbada y de fuera, de los municipios de la zona conurbada. Bueno, eso sí implicó que se generaran problemas, problemas de convivencia en el espacio público, de ruido, de afectación a la habitabilidad. Y eso obviamente modificó el tipo de basura que se producía, que pasó de ser una basura básicamente habitacional ¿no? de familias, en general de bajos ingresos, por ejemplo, sin altos niveles de consumo, a... nuevos habitantes generaban más basura, más basura porque eran habitantes con mayores índices de consumo, pero sobre todo la basura que generaban antes, en términos generales 10 recauderías, 15 recauderías, fondas y peluquerías, contra ahora lo mejor 10 recauderías, fondas y una peluquería menos y 15 cervecerías más. Obviamente el cambio estuvo allí. Sin

embargo, creo que en materia de basura Regina no está tan desequilibrado. Creo que, insisto, si bien el desequilibrio nos asaltó de repente, más o menos se está controlando. Y lo mides en términos de la percepción ciudadana. Como sabrás, en Facebook, twitter, esta... aquí la gente viene, pide citas. Tenemos reuniones con los vecinos, tanto de Regina como de todos lados, y hace un año y medio la basura era un problemón. Donde yo creo que la basura es hoy un gran problema es las zonas donde hay habitantes, habitantes originales del Centro Histórico, y no se ha reordenado el comercio ambulante. Comercio ambulante que donde no fue reubicado, creció. O sea, tiene más clientes, más actividad y genera más basura. Y entons hay allí... faltan acuerdos, falta concertación, falta formación, falta educación, protocolos, compartidos donde incluso la presencia del comercio informal no tiene por qué ser sinónimo de acumulación de basura. Y si tú ves Correo Mayor después de una jornada de trabajo informal, o la Plaza del Estudiante, pues obviamente es donde el problema es mucho muy grave.

Entrevistador: ¿No han podido llegar acuerdos con ellos?

Raúl: No, pero se comienza a intentar. Creo que allí estamos en un punto de suma cero ¿no? de tensión donde no se construyen protocolos de gestión de la basura porque más bien se está esperando que la solución sea la reubicación. Entonces como que eso podría significar... eh... Que se generara la idea de que no se va a dar la reubicación. Yo creo que eso tiene que ser revisado, que donde hay comercio informal hoy, pus hay comercio informal, y más allá de que la reubicación o el reordenamiento sea una apuesta vigente, también compartida por ellos, se tiene que mirar por cosas de ese tipo. Por ejemplo eso es lo que queremos hacer en Tabaqueros. Nuevos pactos, nuevos acuerdos, nuevas formas de entendimiento.

Entrevistador: ¿Y cómo poder gestionar eso? ¿Cuál es la estrategia para entrar?

Raúl: Hablar. Dialogar. Dialogar con todos. Aquí se demostró que el diálogo solamente con los comerciantes y sus organizaciones y no con los vecinos y con los propietarios pus llevó a que no fuera viable, por un asunto de disenso, de gobernabilidad democrática. Para que eso sea posible habrá que... eso es una hipótesis, digamos que es un mapa para entrar en un proceso de concertación. Yo aquí creo que vale otra buena definición de los urbanistas cata-

lanes, que es las intervenciones en el espacio público y en la ciudad en general, las soluciones urbanas el consenso agrega valor y el disenso resta valor. En todos los aspectos, el valor cultural, social, económico, incluso el inmobiliario, o sea es decir, allí está la Estela de Luz (risas). El disenso la jodió, el disenso a la pobre estela de pus... El otro día conocí al arquitecto... ¡jole mano, pobre cuate, este.

Entrevistador: Ya lo sacó de su curriculum ¿no?

Raúl: Si, pero además en la mesa, que era una mesa con gente más o menos decente, este, lo buleaban y todo. El otro estaba así, traumatado. Y bueno, yo me senté a lado de él y bueno pero a ver 'no fue tu culpa ¿no?' 'No, yo que chingada madre tuve que ver' 'yo diseñé una cosa, gané un concurso y luego el desastre ocurrido fue de los que la hicieron' 'y además no quedó como yo quería'. O sea ya la desheredó y todo, pero imagínate nomás. Es una buena imagen de cómo eso ocurre.

O bueno, lo que pasó ahora en Santo Domingo ¿no? En el portal de los evangelistas. La idea de que las partes que se estaban quedando vacías del portal de los evangelistas porque quebraban las imprentas, entonces que se abriera un pequeño hostel Ok, va. Y lo hablamos con los escribanos, y lo hablamos con los otros locatarios. Ok, completamente de acuerdo, mezclar usos, pues ¿no? Ehhhh... pero luego los arquitectos que desarrollaron el proyecto desarrollaron algo que simplemente generó un gran disenso. El tema es que el asunto se jodió, se jodió la inversión, la idea de que hubiera un hostel, dgfjdsdgdjxgf ¿no?

Diálogo, discusión, concertación: política. Si.

Entrevistador: ¿Me puedes mencionar los puntos más graves de basura del centro?

Raúl: Pues te digo, las partes del oriente donde hay comercio informal todavía.

Entrevistador: ¿Cómo se manifiesta en el espacio público esa basura?

Raúl: A las siete de la noche que se fueron los ambulantes puedes ir a ver. O sea es un corredor de basura. Luego llega la intendencia y la delegación barren pues, pero hay un momento en que son, es una calle de montículos de basura. Pero por ejemplo, también hay un rollo. Parte de esa basura, antes de que lleguen los trabajadores de limpia, incluso en una suerte de, no es un pacto, es un mecanismo de cohabitación, saben que van a llegar los cartoneros. Los cartoneros se llevan el cartón. En cuanto a los puntos, luego te explico más so-

bre esas cosas... son todo un rollo. Bueno, aquí camina al rato, pues, o sea, es impresionante. Toda esa franja, la franja un poco nor-orientada que es hacia Mixcalco, pues. Te podría decir que Tepito, pero Tepito ya es otra onda, aunque hay una franja de Tepito que está en el Centro Histórico. Pero es básicamente donde el comercio informal no ha sido reordenado y donde hay usos intensísimos del espacio público, como por ejemplo como Madero. Pero eso insisto, se está solucionando.

Entrevistador: Por ejemplo que pasa... acabas de decir que Intendencia y Delegación barren ¿Cómo está allí la división....

Raúl: Hay una distribución perfectamente acotada, que te la puedo explicar a detalle Adolfo, porque yo esto no.

Entrevistador: Claro, pero hay puntos intermedios bastante peculiares porque se supone que la Delegación tiene que recoger la basura del comercio y habitacional y la Intendencia encargarse de la basura del espacio público, pero hay espacio en dónde la diferenciación es...

Raúl: Si hay pequeños espacios, y son algunos de los linderos entre el perímetro A y el B. Hemos trabajado para que eso se solucione. Bueno más bien, Adolfo ha trabajado para la Delegación para ver dónde están esos esos pequeños interregnos, pero no son tantos eh. Pero si te podría decir que la Intendencia tiene, por ser una instancia nueva, dedicada y diseñada específicamente a un polígono, tiene mejor capacidad que la Delegación, tomando en cuenta que la Delegación se hace cargo de toda la Delegación. Entonces es allí en dónde viene la insuficiencia.

Ay te quería comentar, es curioso, hay una cantidad, lo puedes ver buscándolo en internet, yo en algún trabajo de la maestría lo busqué, hay una cantidad determinada de trabajadores de limpieza y de camiones en toda la Ciudad de México que están formalmente asignados a la Dirección General de Servicios Urbanos de la ciudad, de la Secretaría de Obras, pues. Pero están bajo el mando de las delegaciones y allí es donde se dan también niveles de descoordinación importantes. Eso hay que revisarlo, estudiarlo cómo funciona porque es parte del desmadre.

Eso es una, y la otra son cómo operan todas esas redes de reciclaje informal inmediato en la calle, o sea los cartoneros... alguien hizo por allí... Bernardo Rusti se llama, es un chavo de

la UNAM que viene del Programa Universitario del Medio Ambiente tiene un estudio bastante amplio de la basura en el Centro Histórico. Y en algún momento lo llegó medio a cuantificar y a cuánto vale ese cartón, cuánto vale el vidrio. Te pongo un ejemplo también interesante, en el 2011, 2010, no es más, fue 2009 o 2010, el Festival del Centro Histórico en el FMX, había programado un concierto con unos sonideros y con una banda colombiana que pensaron que iba a ser para una determinada cantidad de público y de repente resultó que no era para... que la convocatoria que hicieron iba... lo detectamos tres días antes, en vez de llegar cinco mil personas a la plaza Santo Domingo iban a llegar 40 mil, 50 mil personas, entonces en chinga VRAZZZ, la movimos al Zócalo. Eso implicó que unos sistemas de recolección de botellas que se implementaron en las bocacalles del lugar donde iba a ser quedaran rebasados. Entonces no hubo tiempo de implementarlos, la cosa fue que la gente, una buena parte de la gente que llegó al Zócalo, que en efecto fueron como 40 mil personas, entraran con sus botellas. Generalmente las botellas se retiran por una razón de protección civil, para que no se vaya a agarrar a botellazos la banda ¿no? Entonces, resultados si tuvimos dos abotellados ¿no? Pero al terminar el concierto fue un momento, yo estaba preocupadísimo, porque termina el concierto, se va la banda y queda un mar de botellas en el Zócalo. Y sin embargo había todavía como mil chavos, entonces era puta, si Adolfo, Delegación, Obras, camiones para llevarse esas 18 mil botellas que están tendidas en el Zócalo –de chela ¿no?- Porque esos mil cuates que siguen aquí en algún momento se aburren y se agarran a guerrita de botellazos, pues. La reacción así en el momento de emergencia de los servicios de limpia de la ciudad tardó más o menos media hora. Y cuando llegaron así un ejército de barrenderos a limpiar, a llevarse las botellas ya habían avanzado en unas tres cuartas partes de la plancha y de las botellas los pepenadores, recicladores que salieron de las sombras del Centro Histórico. Y tenían ya, en chinga, cientos de costalitos perfectamente amarrados y ordenados de botellas. Y en veinte minutos más llegaron unas camionetas y se las empezaron a llevar. O sea el sistema informal del reciclaje si se hizo cargo del problema, más rápido que la ciudad.

Entrevistador: WOW, eso está increíble. ¿Cuál es tu basura favorita?

Raúl: Ahhhh (prende cigarro. Soy un generador de colillas, siempre busco un bote de basura, pero a veces no lo encuentro...)

Las botellas, las botellas, las cosas de vidrio, y algunos empaques y cosas de colores acumuladas en collage. Y tú me has un poco llevado a esa apreciación estética con tus fotografías en Instagram.

Entrevistador: ¿La que más detestas?

Raúl: Ehhhh... pues la que huele mal, básicamente, la que huele mal y la que genera ondas infecciosas. Y no es un asunto de apreciación estética sino de preocupación por la convivencia en el espacio público. ----- parte 3 -----

Raúl: La basura que, tal vez cada vez se produzca menos por esta evolución donde la sociedad cambia cada vez más rápido, segundo por segundo, es inasible, es líquida ¿no? en fin. Pero la basura que de repente aparece que habla de ciertos signos del tiempo y de la ciudad que cambia y que se va perdiendo también, etc. La basura que encontramos en este edificio, ehh... o sea, los escombros. ¿Sabes dónde puedes encontrar una cosa viva existente? Por allí puse una foto del Teatro Santa Cecilia de Garibaldi eso está tal cual estaba. Por ejemplo, las botellas de Orange Crush y de Brandy Don Pedro que se quedaron allí intactas en 1983 cuando cayó el teatro económicamente hablando, todo eso me parece fascinante.

Entrevistador: Va marcando todos los trayectos por los vamos pasando ¿no?

Raúl: Aquí en otras obras habremos encontrado fácilmente basura con décadas de existencia, de todo tipo.

Entrevistador: ¿Cómo detectas tú la década?

Raúl: Sobre todo, supongo que muchas cosas se degradan, pero, ejemplos de basura milenaria, muchas cosas de madera, viejos muebles, muebles que se volvieron basura que se fueron acumulando en un rincón, pero también empaques, frascos, frascos de cosas que yo no existen, que rayan en lo arqueológico. Eso es común que lo hayamos visto. Luego por ejemplo rehabilitamos un... estamos terminando esa obra después de muchos años de esfuerzo porque no había dinero, pero... Hay un edificio en Justo Sierra que es un edificio que parecía histórico pero es un auditorio. Un gran auditorio con unos saloncitos, ehhh. Está en frente de Monte de Piedad, a lo mejor lo ubicas, es una fachada grandota de tezontle. Como era de tezontle todo mundo decía 'ay no es un monumento histórico' pero no, era un falso histórico. Un neocolonial de los setentas o finales de los sesentas y que era de la ciudad ¿no? y era público y estaba abandonado, entonces empezamos a averiguar que pedo con

ese edificio para rehabilitarlo y fuera un centro cultural como va a ser ahora. Ehhh. Va a ser una escuela de formación artística, de maestros de formación artística de las primarias. Yo hubiera querido hacer una cosa más rocanrolera, pero... Esta pocamadre. Tiene un pinche sótano para hacer tocadas y un auditorio para proyectar cine... era... pero en fin, pero. Entramos un día, el día que entramos... y llevaba... por la basura que vimos... Eso fue en 2009 que entramos, y por la basura que vimos llevaba fácilmente 30 años cerrado. Era la sede del sindicato de billeteros de la Lotería Nacional. Entonces lo que encontramos fueron fotos de López-Portillo quebradas y tiradas en el piso, mantas del PRI, basura burocrática, hojas ¿no? hojas de imprenta grandotas, con hoyitos en las orillas (risas) viejos focos... en fin, esa basura por supuesto es super fascinante.

Diputados de la segunda legislatura que vienen del mundo de la basura. Hay delegados que vienen del mundo de la basura.

Transcripción de entrevistas #15

DATOS DE LA ENTREVISTA

Fecha: 4 de noviembre 2014

Hora: 15:00 hrs.

Lugar: Casa Vecina, Regina y callejón de Mesones

Duración: 24'19"

Forma de establecimiento del contacto: cita por teléfono

DATOS DEL ENTREVISTADO (Según Ferrándiz, 2011, p. 118)

Nombre: Edith Matías Valdéz

Edad: 45

Género: femenina

Ocupación: asistente de dirección en Casa Vecina

Entrevistador: Antes que nada me gustaría saber tu nombre, tu edad, si no te hace sentir incómoda, y tu ocupación.

Edith: Bueno yo me llama Edith Matías Valdez y tengo 45 años y actualmente soy asistente de dirección en aquí en Casa Vecina, en la cual ya llevo 7 años.

Entrevistador: ¡Ya tienes 7 años!! WOW. Entonces ya tienes mucho tiempo habitando esta calle.

Edith: De hecho la conocí antes de que justo la recuperaran, que fue cuando llegó Casa Vecina aquí. Y si habían fuertes problemas de basura porque ya ves que aquí enfrente del INBA, justo, hacían como un especie de depósito o lo consideraban como un contenedor de basura.

Entrevistador: ¿Qué pasaba con ese contenedor?

Edith: Pues la gente en la noche, me imagino gente que vive en el centro pero que labora, venía y dejaba todas sus bolsas de basura y demás. Luego venían los pepenadores y la abrían, se dispersaba. Los perros que también llegaban de repente a buscar alimento y demás. Entonces a veces el olor y la incomodidad de tener aquí enfrente la basura pus si era bastante inusual y si incómodo, más que nada por la zona, ¿no? Ya cuando se recuperó lo que es el corredor peatonal Regina, pues ya, el cambio fue totalmente radical, aunque desafortunadamente no duró mucho. Porque ya después, el que se fuera poblando de establecimientos, pues eso también empezó a generar un poquito más. Más que nada yo no lo siento

tanto en Regina, sino en el cruce con el callejón, y en el callejón hacia Mesones, que es el área donde a veces se genera un poquito más de basura. Y como tú sabes, tenemos instalado el Jardín Radial aquí afuera. Entonces eso hace que a veces la gente arrincone las bolsas, incluso hay veces que lo usan como baños públicos. Entonces ahorita que no hace tanto calor no hay tanto problema, pero cuando hace mucho calor todo eso empieza a crear aromas y cosas así muy raras e incómodas ¿no?

Entrevistador: ¿Cuándo habrán quitado esos contenedores?

Edith: Es que en realidad no habían contenedores, sino que la gente venía y depositaba allí sus bolsitas de basura, digo era una forma invisible de decir que era un contenedor, yo llamarle así. Porque en realidad no había contenedores, pero la gente, a ese espacio venía y dejaba su basura.

Entrevistador: ¿Y cuándo fue eso?

Edith: Eso fue en 2007, bueno fue en 2005, 2006 y ya en 2007 fue cuando se empezó a recuperar el Centro Histórico.

Entrevistador: ¿Qué tipo de basura se encuentra en este lado que no se encuentra en Regina?

Edith: Bueno, en primer lugar, aquí al lado de Casa Vecina tenemos un depósito de cosas que se reciclan, como PET, este, cartón, papel y todo eso. Entonces hay mucha gente que cuando ya me imagino que algo que ya no les reciben allí, lo deja con facilidad allí o también tenemos muchos, este... En el callejón tenemos mucha gente que se queda en la calle. Le llaman vagabundos, no sé cómo le pueden llamar, que también de repente comen, dejan su comida allí; beben, dejan sus envases, sus botellas; usan el jardín, los tambos, luego los usan para ocultar sus bebidas, y al final la acaban dejando allí; hay gente que pasa y deja su basura desechable, se envolturas en algunos contenedores de esta área. Incluso aquí afuera, en la banca de Casa Vecina, mucha gente la ocupa para comer. Pero pues también hay gente que de repente, no tienen el hábito de depositar la basura en algún contenedor y la deja allí. Entonces ese es el tipo de basura que yo percibo más en el callejón.

Entrevistador: Y eso tiene que ver con el Jardín Radial. Lo han cambiado varias veces de lugar ¿No?

Edith: Lo modificamos porque, si te. No sé si recuerdes que en la primera etapa había del lado del INBA contenedores, pero te digo, desafortunadamente la gente que se queda en la calle, o incluso por los mismos locales / establecimientos de bares que hay aquí en el callejón, al final de la noche lo ocupaban para... como mingitorios, como baños. Entonces el olor ya era demasiado incómodo. Entonces lo que hicieron fue donar parte de esa instalación que corresponde a Jerónimo Hagerman, a muchos comerciantes. Algunos si se han hecho responsables, tanto en el callejón como en Regina, que también los puedes ver. Fue como donar una planta, hacerse... cuidarla y demás. Pero te digo, no todos han hecho eso. Entonces lo que se hizo fue donar una parte y ya la otra quedó de lado de Casa Vecina. Y Casa Vecina es quien se hace responsable del mantenimiento de esa área verde.

Entrevistador: Edith, cuéntame. Para ti ¿Qué es basura?

Edith: Bueno basura es todo lo que... Bueno envolturas, este, desperdicios de comida. También te podría decir que, bueno eso no sé si es basura... creo que no tanto, pero si es un poco incómodo encontrarlo en la calle. Lo que es, este, heces humanas, o las heces fecales de los perros que luego transitan, o los dueños los sacan a pasear por la zona. Entonces todo este tipo de basura. Te digo, cartón, plástico, papel, envolturas, botellas, todo eso yo considero que es basura, aunque obviamente mucha de esa se podría recuperar, pero desafortunadamente a veces, por los espacios tan grandes que se requieren para almacenar, pues más fácil para nosotros es tirarlo.

Entrevistador: ¿Casa Vecina se involucra con los recicladores de al lado? ¿Ustedes les dan a ellos algo?

Edith: Ehhh. De forma directa no. Pero por ejemplo con la persona de limpieza, ehhh. Ella recupera todo lo que es papel. Nosotros aquí en Casa Vecina tenemos un depósito que es para papel que ya no sirve. Generalmente lo usamos cuando hay hojas que ya se usaron de un lado y tenemos la posibilidad de usar de otro lado. Pero ya cuando se reusaron de los dos lados, todo eso se van a una caja. Ya sea el cartón, las envolturas de los tes, los vasos de cartón. Todo eso ella lo que hace es separarlo, incluso los envases. Cuando hay gente que llega a tomar botellas de agua o refrescos y, bueno sí, los deposita a la basura, ello lo separa. Ella es la única que tiene esa relación con la gente del depósito.

Entrevistador: En la calle de Regina y también en el callejón ¿Tú podrías determinar cuáles son los puntos de basura y dónde exactamente podría yo encontrar basura?

Edith: Sí. Por ejemplo la puedes encontrar allí en la cicloestación [que se encuentra en la esquina del callejón y Mesones]. Allí encuentras basura.

Entrevistador: ¿Por qué crees que esté allí?

Edith: Pues es que hay mucha gente, bueno, de esta gente que se queda en la calle, allí a veces lo usan como una parte habitacional, y beben y toman y allí dejan sus cosas, o de repente gente que de repente agarra y avienta. Digo lo puedes encontrar allí, lo puedes ver de repente, justo del depósito para acá, a la banca que está justo enfrente de Casa Vecina también puedes ver mucha basura. A veces aquí en la esquina de Mesones y Regina, del callejón allí también puedes encontrar de repente basura porque hay gente que pasa y deja sus bolsas. Nos han dejado a veces inodoros, o sea... no te puedes imaginar lo que se presta el jardín para luego esconder cosas que...

Entrevistador: ¿Cuál es la cosa más rara que se han encontrado?

Edith: Pues te digo, a mí lo que más me ha sorprendido es un inodoro allí. '¿y esto qué es? ¿Por qué vienen y lo dejan aquí?' Y la verdad es que si pasa el camión de la basura. Nosotros tenemos el servicio de limpia de la gente que hace el servicio en la calle. Pero obviamente también que a determinada hora. De lunes a viernes viene un camión y hace el sonido para que la gente que habita o comerciantes se dirijan a hacer el... a depositar toda la basura allí. Pero bueno, desafortunadamente no toda la gente tiene esa costumbre ya ahorita ¿no?

Entrevistador: ¿Cada cuánto pasa el camión?

Edith: Yo, o sea cuando no estoy tan distraída o concentrada en el trabajo, generalmente lo escucho una vez al día, y es entre las 12 y 1 de la tarde. Más o menos es ese tiempo, de lunes a viernes, en el que se oye la campana que pasa.

Entrevistador: Desde que llegaste acá hace 7 años ¿Qué cambios has notado en la calle en términos de basura?

Edith: Bueno, obviamente el cambio es descomunal, porque te digo que antes enfrente de aquí de Casa Vecina era un pequeño tiradero. Entonces las moscas, los olores. Veías allí los montones de basura.

Entrevistador: ¿Tú sabes de quién era esa basura?

Edith: ¡Claro!

Entrevistador: Si me habías dicho ¿verdad?

Edith: Te decía que era de la gente que yo creo es la que vive en la zona, o trabaja en la zona y en las noches salía. Como no encontraba el camión en la mañana, salía y depositaba allí su basura.

Entrevistador: ¿Y tú qué crees que hace esa gente ahora?

Edith: Ayyy... pues. Esa es una buena pregunta. Obviamente aquí ya no lo hace, porque obviamente ya quedó totalmente prohibido, por lo menos se puede decir que hay un poquito más de vigilancia. Me imagino que a lo mejor ya tomó consciencia y ya lo mejor ya lo hace, o este, busca otras áreas. No, no. Esa pregunta sería como difícil de responder. Y también desafortunadamente, aunque pusieron aquí en la calle de Regina contenedores de basura, cuando recién la hicieron peatonal, al poco tiempo ya no estaban. Desaparecía.

Entrevistador: ¿Dónde los pusieron? No me acuerdo.

Edith: Había aquí, justo en Regina había uno, todavía sobre Isabel la Católica había varios. Pero ahora si tu buscas un bote de basura creo que nada más hay uno aquí justo en la esquina del callejón hacia 5 de febrero. Y de allí en fuera no encuentras otro bote de basura.

Entrevistador: ¿Qué crees que les pasó?

Edith: No tengo idea. Lo que sí es que yo creo que... os sea, de perdieron, porque eran... se botaban muy fácil. Son de esas preguntas que a veces, muchos de nosotros nos quejamos que el gobierno no hace nada por la ciudad. Y cuando lo hace, te das cuenta que la gente no lo aprecia, no lo valora. Sí, es una situación como muy rara.

Entrevistador: ¿Qué tan limpia consideras la calle de Regina hoy en día?

Edith: ¡Joles. Pues si me preguntas de ese tiempo acá, el tipo de contaminación o de suciedad por llamarle, es diferente. Porque orita, ehh... más que nada el problema que tenemos en esta calles es que hay mucha gente que vive en la calle, justo en este callejón. Tons es gente que se queda aquí, entonces obviamente uso como baños la calle, este... Los antros también de alguna manera influyen mucho, porque te digo, desafortunadamente la gente que viene a ingerir o a esos establecimientos de repente vienen, cuando terminan ya muy ebrios, pues vomitan, dejan... No sé cómo llamarle a ese tipo de suciedad, porque en aquel tiempo,

cuando yo recién llegué a Casa Vecina, era basura, como tal. Ahora es más que nada, es como una especie de basura, pero no tanto, pero es un aspecto muy sucio de la calle. Sí, así lo puedo llamar, yo creo que es más sucio.

Entrevistador: Eso es porque la gente ensucia más, pero no porque limpien menos... ¿o sí también?

Edith: Es que no, por ejemplo, la gente de limpia solamente se concentra en lo que es a barrer. Y cada locatario se hace cargo de su espacio, pero no abarca más. Por ejemplo, yo aquí en Casa Vecina, cada ocho días, por lo menos, le pido al personal de limpieza a que nos apoye, a que tiene que tallar con jabón, tiene que taller con cloro, porque pues todo eso, te digo ahorita desafortunadamente... afortunadamente no hace calor. Pero cuando hace calor, y hay toda esa suciedad allá afuera, o sea, es insoportable en cuanto a moscas y en cuanto a olores. A parte también siento que es muy desagradable para la gente que entre al 1 y 3 de la tarde se acerca a Casa Vecina, incluso hay veces que se sientan en los ventanales, en la mera orillita, allí a venir a comer sus alimentos. Antes se usaba mucho las jardines, de estas de pasto de la instalación de Jerónimo, pero pues también eso no es nada higiénico. Muchos perros venían y defecaban allí, entonces también es una situación muy incómoda para ellos.

Entrevistador: ¿Sabes si esos perros eran callejeros o de dueño?

Edith: No, hay muchos que eran de dueños. Y hay algunos dueños que eran, que han sido muy responsables, pero hay otros que de plano... por ejemplo aquí en la tortillería sueltan a su perro, lo dejan... y son vecinos. Y ellos prácticamente no vienen y se responsabilizan de las heces de su animal ¿no? Entonces... En alguna ocasión a mí me tocó pedirle por favor porque lo vi... y si lo recogieron, pero pues obviamente no puedes estar así todo el tiempo. Entonces hay gente que, te digo, si es muy responsable, y hay otra gente que de plano se desobliga de esa situación. Dicen que para eso están o te dicen '¿para qué los pusieron?' Siempre se deslinda de responsabilidades ¿no? Aquí lo que nosotros tratamos de hacer es siempre por lo menos, la L que nos corresponde que es la parte del callejón y de Regina siempre tratarla de tener limpia, en cuanto al área común que es la calle, la banca, por ejemplo te digo que allí viene mucha gente a comer, evitar que haya basura a los alrededores. Tenemos un servicio de jardinería que viene dos veces a la semana a darle mantenimiento al

jardín. A retirar toda la basura que la gente dejan como si fueran botes de basura los tambos de árboles... de bambús. Entonces eso es lo que en parte hace Casa Vecina para ayudar a que, pus se vea agradable la calle. Algo que si también es de que yo sé que el hecho de que hubiera...la Fundación, por medio de Casa Vecina, hubiera puesto el Jardín Radial, la verdad es que si le dio mucha vida a la zona. Demasiada vida, y eso es muy bonito. Desafortunadamente no toda la gente lo sabe apreciar.

Entrevistador: ¿Tú de quién crees que es responsabilidad la calle?

Edith: Pus es que es de todos. Mira, es una parte del gobierno del Distrito Federal, parte de la gente que es... que vive dentro de la zona, y bueno también de todos los establecimientos, instituciones y comercios que estamos dentro de la periferia ¿no? Yo creo que es parte de todos. El problema es que no todos queremos asumir esa responsabilidad.

Entrevistador: ¿y tú sabes la basura de Casa Vecina a dónde se la llevan?

Edith: No. Te digo, nosotros nos apoyamos con una... la misma gente que viene hacer el aseo a esta parte del callejón es la que nos apoya a llevarse a la basura. Sé que ellos a la vez la llevan a un camión, o la entregan a un camión, y ya ese camión ya desconozco cuál es el destino final.

Entrevistador: ¿Qué servicio de limpia es ese?

Edith: del Gobierno del Distrito Federal

Entrevistador: ¿De qué color están vestidos ellos?

Edith: De amarillo, siempre traen su uniforme amarillo, o por lo menos su casaca amarilla y dice Gobierno del Distrito Federal. Ellos son los que siempre han...bueno tampoco no te puedo decir que no pasan siempre. Pero hay cosas que por ejemplo, ese inodoro que yo te decía que... o sea... pasaron días y yo les dije... Oigan, pues yo necesito que se lo lleven porque pus eso... o sea en primer lugar no se ve bien allí y en segundo lugar... o sea... si me dicen que yo me tengo que hacer cargo como parte de Casa Vecina lo hago, pero ellos muchas veces no se lo llevan porque dicen que no les corresponde. Porque dicen que hay cierta basura que sí tiene permitida recoger y cierta que no pueden recoger.

Entrevistador: ¿Cuál sí y cuál no?

Edith: Por ejemplo las heces fecales, esas, si las ven en los pastos ellos no se los llevan. O sea, no, no se los llevan. Habían dos tablonces que dejaron allí tirados la semana pasada.

Voy y busco a un señor de la basura y le digo 'oiga' le digo '¿Quién se va a llevar esos tablo- nes? Mire, nada más me los dejaron allí' Y me dice 'No, pus le corresponde al otro chico, porque yo soy de aquí para allá y a él le toca de allá para acá' Entonces allí me regreso con el chico y me dice 'Entonces ¿eso me corresponde a mí?' y le dije 'Pues eso me dijo el señor si le corresponde. Usted dígame, o dígame a quién me tengo que dirigir para que me apoye.' Dice 'Bueno, ok, yo ahorita me las llevo.' Y bueno, fue para mí... de que sí quiso apoyar por- que no toda la gente que se encarga del área de limpia de la calle se quiere llevar todo. Incluso aquí en Casa Vecina, cuando llegamos a tener escombros. Ellos le llaman escombros desde lo que es este... cemento, ladrillo, hasta tiras de madera, y todo eso. Entonces a ve- ces eso ellos no se lo llevan porque dicen que la ... a donde ellos van a ... ora si que a dejar la basura no se los reciben. Entonces en esa situación me he acercado con el camión que viene, te digo entre la 1 y 2 de la tarde, y decirles 'Sabes qué... si necesito que me apoyen'. Obviamente si me cobran, pero pus si se llevan el escombros ¿no?

Entrevistador: y el camión es de...

Edith: También del gobierno del Distrito Federal.

Entrevistador: ¿Es un camión que entra al callejón?

Edith: No, nada más pasa por la calle de Mesones, toca la campaña...

Entrevistador: ¿Es de los grandotes?

Edith: Si, de los grandes. Toca la campana y la gente sale. Incluso ellos a veces se acercan a establecimientos donde saben que los locatarios no se pueden desprender y sacan la ba- sura y la llevan al camión.

Entrevistador: ¿Qué conflictos te causa la basura?

Edith: nnnnn... Fíjate que si es un mal aspecto, la verdad. Aparte de que, que... para mi es contaminante, eh... visualmente o estéticamente, como lo quieras llamar, se ve... este... no puedes apreciar lo que es las calles. Tenemos el problema que se tapan las coladeras. En tiempo de lluvias todos sufrimos porque donde quiera se inunda. Pero desafortunada- mente no tomamos consciencia de eso ¿no? Entonces eso si es a veces muy incómodo.

Entrevistador: ¿Y qué cosa de la basura te fascina?

Edith: ¿Me fascina? ¡Joles... pues nunca lo había visto de esa manera ehh... Nunca me habían hecho esa pregunta y eso nunca se me había ocurrido. Que cosa de la basura me fascina. No, no podría decirte.

Entrevistador: ¿Me podrías decir cuál es tu basura favorita?

Edith: ¿Mi basura favorita? ¡Joles, tampoco creo que eso nunca se me había ocurrido. No, fíjate que nunca lo había pensado.

Entrevistador: ¿Y la que más odias?

Edith: Pues tampoco hay algo que odie. No. Yo creo que tampoco soy muy extrema en ese aspecto, pero no... Bueno algo que sí es incómodo, que sí es desagradable, y que de repente a veces que aquí exactamente en la puerta nos dejan allí... ya sea de ser humano o de animales, entonces pus sí. Digo, a mí no me crea conflicto si lo tengo que levantar, pero eso sí es de esas cosas que de repente se pueden volver un poco incómodas. Sí, eso es lo único que yo creo que siento que sí sería incómodo para mí.

Pero fíjate que nunca había pensado qué me puede agrandar de la basura. Bueno obviamente que hay veces que... hay gente que si tira cosas que a lo mejor para ella no tiene sentido, pero que tú las ves y dices ¿cómo se puede ir a la basura esto? Tal vez en ese aspecto pues sí, ¿no? Pero sería algo como ver y decir, pues esto si me agrada. Y yo sé que mucha gente que se dedica a lo que es... al servicio de limpia, pues si la verdad a veces puede encontrar cosas maravillosas, ya sea que les regalen, que tiren, o que se encuentren. Entonces eso sí creo que es algo que no valoramos ni apreciamos ¿no? Pero para lo que alguien ya no le sirve, para otra persona le tomará algún valor y le encontrará alguna funcionalidad.

Entrevistador: Una última pregunta. ¿Me podrías tratar de decir todas las personas, cosas, animales, objetos que vengan a tú cabeza que se relacionen con la basura?

Edith: Bueno, lo primero es así las ratas. Eso es algo así como... los gatos no tanto, los perros, este... pues gente que se dedica a lo que es a... ¿cómo les dicen? Pepenadores, que recolectan cartón, plástico, PET. Este... ¿qué más podría ser? Bueno, gente que también vive en la calle, y a veces es su medio de buscar alimento ¿no? Porque si, me he llegado a ver gente que de repente mete la mano al bote de basura, por ejemplo de aquí de las calles, y su idea es, no tanto recuperar cosas que pudiera ver como negocio, que en este caso es

cartón, PET y todo eso, sino buscar algo de comer. Eso es lo que se me viene al decir un montón de basura... que pudiera verse en el entorno.

Transcripción de entrevistas #16

DATOS DE LA ENTREVISTA

Fecha: 5 de noviembre, 2014

Hora: 13:00 hrs.

Lugar: Casa Vecina (Callejón de Mesones y Regina)

Duración: 20'56"

Forma de establecimiento del contacto: por correo electrónico

DATOS DEL ENTREVISTADO (Según Ferrándiz, 2011, p. 118)

Nombre: Adriana

Lugar de origen: México D.F.

Género: Femenino

Ocupación: Directora de la Fundación del Centro Histórico

Adriana: Empezamos. Yo podría hablarte de la calle de Regina que es... pus que es una preocupación porque es una calle en donde se hizo toda una renovación, se peatonalizó, se hizo una inversión importante por parte del gobierno, por parte de particulares en crear una serie de restaurantes y bares y creo que... yo veo que esto viene como en decadencia.

Entrevistador: ¿En qué sentido?

Adriana: En el sentido de lo sucio que está la calle. Tu llegas aquí un lunes en la mañana, después del fin de semana que no viene la gente de limpieza, que yo creo que ellos hacen un gran trabajo, pero el problema es que no podemos dejar todo el trabajo en sus manos, sino que todos los ciudadanos tenemos que aportar. Algo. Y la calle es un asco. Seguimos teniendo vecinos que traen a sus perros hacer del baño acá. Un problema serio que estoy viendo es que tenemos una serie de restaurantes, bares que venden mucha cerveza muy barata y no sé qué más y luego quedan las calles sucias de vómito. O sea se empieza a deteriorar toda la calle, se está deteriorando la calle.

Entrevistador: ¿Tú lo ves en toda la calle?

Adriana: En este callejón principalmente, en la calle y pus es la calle que camino todos los días y veo que no hay un servicio de mantenimiento en cuanto se rompió la tapa de los focos que iluminan los edificios y eso se usa como lugar para seguir tirando basura. Las bancas están sucias, los basureros parece que no funcionan, porque... siempre se ven además como... hechos por perros. O sea, siento que hay, más que basura, basura, como... no sé si

decirte... fluidos, pipis, vómitos, la gente escupe en México todo el tiempo. A ver, yo no entiendo eso. Que la gente va por la calle y escupe. Es un asco, ¡es un asco! Ya nomás de verlo, de ver a la persona hacerlo es un asco. O sea creo que nos falta muchísima educación, muchísimo civismo, muchísimo respeto al espacio público. No se considera al espacio de afuera como un espacio de todos. Es el no-lugar donde puedo hacer lo que no hago en mi casa.

Entrevistador: ¿Por qué crees que pase eso?

Adriana: Pus una falta de civilidad ¿no? Una falta de educación, una falta de respeto a los demás.

Entrevistador: ¿Cuánto tiempo llevas tú trabajando en la Fundación del Centro Histórico?

Adriana: 10 años, voy a cumplir 10 años.

Entrevistador: ¿Y tu centro de trabajo principal es aquí en Casa Vecina?

Adriana: Aquí en Casa Vecina. En Casa Vecina como de oficina pero de Mesones que tenemos otra sede que está todo lo social comunitario y este último año tengo otra pequeña oficina el Palmas con el otro proyecto de prevención de violencia. Y de veras que es una pena ver jueves en la tarde como está esto, lleno de chavos, tomando a más no poder. Y luego suceden muchas cosas,

Entrevistador: ¿Qué tipo de cosas suceden?

Adriana: Pus, regresas a calle, esto está vomitado. Estamos viendo... Hace más o menos un mes había muchísima población de calle. Como que se ha vuelto a mover. Pero de pronto tuvimos dos meses donde había muchísima población de calle acá.

Entrevistador: ¿Cuándo fue eso? ¿Te acuerdas?

Adriana: Pus hace un par de meses yo creo.... No sé. Y no sé es un pena ver que este lugar no se pueda mantener. Porque además creo que sí ha cambiado la dinámica. Yo me acuerdo que cuando venimos a ver la casa, para ver cómo la remodelábamos y qué hacíamos, estaba realmente casi deshabitado toda esta zona, donde estaba el jardín de niños era un estacionamiento, sentías un ambiente un poco más denso. Ahora se siente otro ambiente, distinto, pero parece ser que nadie podemos cuidar nada. Les donamos, como con una carta compromiso, plantas de la pieza de Jerónimo Hagerman, y el compromiso era cuidarlas, regarlas y todo... Asómate a ver. Lo usan como para dividir sus changarros, pero no ha habido

un... ni tantita gana de invertirle a volver a sembrar unas plantas, o cuidarlas. Es impresionante. Yo digo que es la falta de consciencia de cuidarnos, de cuidarte, pero que lo tienes que hacer de manera colectiva.

Entrevistador: A ver, pláticame un poco cómo ha cambiado toda la calle desde hace 10 años para acá. Porque ya me hablaste un poco sobre que se siente un ambiente distinto.... (en términos de basura)

Adriana: Si se siente un ambiente distinto. Mira, yo creo que al principio mucha gente empezó a invertir en sus locales, en sus negocios, en sus cafés. Se ha generado una dinámica completamente distinta. Pero mi preocupación es que esto se pueda sostener con el tiempo. Porque yo creo que si no cuidamos entre todos los vecinos, los locatarios la calle, pus va a ser un desastre. Bueno, la verdad es que no es solo de los que vivimos acá o trabajamos acá, la gente de paso que viene y tira basura, o viene y escupe, o que viene y vomita. Usa el bar pero luego vomita, o sea, o luego hacen pipí. ¡Se hacen pipí en la calle! Y luego popó. Nos ha tocado ver eso. Entonces es muy fuerte. Yo quisiera saber si los locales que tienen sus barecitos tienen baños, si están en regla, si la delegación los permite o porque no, si echan un ojo que se consume, que no, que se vende, que no. Es histórico los señores de la esquina, del callejón. Yo creo que allí pasan cosas muy raras. Siempre están medio intoxicados. O sea, son cosas que se viven, que se ven diariamente. Pero entonces ¿Dónde está la Delegación? ¿Dónde puede echar un ojo? Y creo pues que todos deberíamos de comentarlo. Creo que... en algunas ocasiones hemos mandado cartas al Fideicomiso y a la Autoridad, hablando y diciendo que está mal esto, que están sucediendo cosas, pero no sé hasta dónde lleguen... no sé hasta dónde ellos tienen la autoridad de hacer esos cambios y hasta dónde la Delegación, también. ¿Cuál es la relación entre ellos?

Entrevistador: ¿Ellos les han dado respuestas cuando mandan cartas?

Adriana: Siempre que hablo con ellos por teléfono me piden que hagamos una carta, y después allí se queda.

Entrevistador: ¿Nunca has visto que algo se solucione?

Adriana: Ahora que vi a Raúl hace poquito que le comenté de todos los indigentes, los... empezaron a moverlos, pero yo creo que se dieron cuenta. Pero se empezó a llenar la calle. ¿No te diste cuenta tú?

Entrevistador: Si, si, como no.

Adriana: Fuerte. Y ¿Qué más? Te digo que no es solo la basura de cojo y tiro la bolsa de papel o... es vómito, es pipí, es perros, heces de perros, este... escupitajos.

Entrevistador: Te preguntaría, para ti ¿Qué es basura?

Adriana: Eso también es basura. Todo lo que tiramos como de plástico, todo lo que desechamos.

Entrevistador: ¿Qué no es basura?

Adriana: ¿Qué no es basura? Es una buena pregunta. Lo que usas. ¿No? Tú al final del cabo tú defines que es para ti, qué es basura y qué no.

Entrevistador: ¿Casa Vecina se ha involucrado en alguna actividad o ha hecho una actividad...

Adriana: Cuando hicimos la donación de algunas de las plantas, invitamos a muchos vecinos, sobre todo del callejón, y se hizo como una jornada de limpieza donde todos nos pusimos a lavar con clora, con escobas, se hizo el movimiento de las plantas, se hicieron las firmas donde ellos se hacían responsables del cuidado. Como en esta idea de motivarlos a cuidar, que tengamos un lugar limpio, lindo, verde. Se hizo esa jornada, yo creo que fue hace como un año y, pues bueno. Allí quedó, y no hemos visto como mayor participación. No quiere decir que no todos los vecinos participen, pero creo que hay poca participación ciudadana. En realidad creo que ese es uno de los problemas principales.

Entrevistador: Por ejemplo, ¿Qué zonas de la calle y cuáles de los espacios públicos te parecen más problemáticos en tanto a basura aquí en Regina?

Adriana: Pues parte del callejón.

Entrevistador: Y de los tres lugares donde tienes oficinas, ¿Cuál es el más problemático?

Adriana: Aquí, sin lugar a duda. Sí, mucho más que en Mesones. En Mesones estoy... cruzo acá (señala callejón) y luego, luego donde está La Vaquita, allí es. Pero allí no se siente tanta basura como acá. En el callejón como que se junta más basura.

Entrevistador: Ya me has dicho mucho de los bares, pero ¿crees que hay alguna otra causa o viene de algún otro lado?

Adriana: Del tipo de basura que te comento, parte es de los bares, y parte de vecinos del centro histórico que traen sus perros a pasear a que se hagan acá.

Entrevistador: Me habías dicho que estaba un poco más llenos de basura...

Adriana: Un poco más... Creo que también tenemos a un local que vende y compra cartón, y entonces eso también genera un poco de basura, pero después la recogen.

Entrevistador: ¿Cómo la generan?

Adriana: Entran y sacan bultos de papel y de cartón constantemente.

Entrevistador: ¿Ustedes tienen una relación, aquí en Casa Vecina, con los que reciclan aquí a lado?

Adriana: Pus hemos... como vecinos solamente. Los invitamos igualmente a participar. Algunos de los chicos de ellos se puso a limpiar con nosotros en la jornada, como vecinos únicamente, nada más que como vecinos.

Entrevistador: En todos los años que lleva Casa Vecina ¿Han hecho algún otro tipo de jornadas, eventos, talleres?

Adriana: No, yo creo que Casa Vecina ha sido un lugar de reunión para muchos vecinos cuando hemos tenido algunas problemáticas o algunas cuestiones. La jornada de limpieza, más en cuanto al tema de basura y de limpieza, digamos. Pero creo que hemos sido como, o hemos pretendido, hemos abierto las puertas para que pueda ser un lugar en donde se reúnan los vecinos. Yo creo que hemos tenido algunas reuniones acá. Básicamente.

Entrevistador: Me estabas comentando de la responsabilidad compartida ¿Cómo crees que se pueda compartir esa responsabilidad?

Adriana: ¿De la limpieza? Todo, todo. Siendo más respetuosos del espacio público. No, no traer a tu perro a hacerse aquí. O sea, en todo caso, si vas a salir con tu perro llevas una bolsita y lo limpias ¿no? Pero ahorita que íbamos por Jerónimo, no sé si te fijaste que un perro se hizo pipí allí en medio de todo. Ni siquiera en un arbolito. Y no pasa nada. ¡Es un asco!

Entrevistador: Entonces tu preocupación máxima en términos de basura en la calle de Regina es...

Adriana: vómitos, pipís, popós, este... sí, yo creo que sí. Es como más ese tipo de cosas.

Entrevistador: Entonces no hay tanto otro tipo de basuras, como las que habías comentado de botes, plásticos y esas cosas. ¿En ese sentido lo ves más o menos bien?

Adriana: A lo mejor me llama mucho más lo otro, y tanta cosa lo otro que los plásticos casi los invisibilizo. ¿No? Me parece muy grave, muy muy grave.

Entrevistador: ¿Hay algún tipo de otra actividad relacionada, más allá de los bares... es decir, qué otro tipo de cosas acarrear ese tipo de residuos, pipí, popó... qué otras cosas acarrean? Estás hablando de una sensación como fuerte, como de asco, pero ¿qué otras cosas acarea esa problemática?

Adriana: ¿Qué otra?... o sea que estén en estos bares, tomen de más, es gente muy joven, quién sabe qué están tomando, qué están consumiendo. ¿A eso te refieres?

Entrevistador: Sí, bueno, sobre todo una vez que ya están tiradas todas estas cosas tiradas en la calle ¿qué sucede?

Adriana: Pues se vuelve una zona muy deteriorada con esas cosas. O sea, valdría la pena que te... seguramente te has dado tus vueltas el jueves o viernes por la tarde. Está fuerte. Y les venden una vasos así (hace un gesto de grande) de cerveza por nada. Hace poco un chavo de por acá venía vendiendo cigarros de marihuana. No sé si me dijo 15 pesos o algo así, que dices... se va deteriorando todo.

Entrevistador: ¿Cómo se podría detener eso, ese deterioro?

Adriana: ¡Cómo se podría detener! Primero que estén en regla los lugares. Que yo creo que no están en regla. Segundo que haya por parte de ellos un poquito... o sea, hasta cierto punto les puedes seguir vendiendo a los chavos, y hasta cierto punto ya no. El puesto de dulces de la esquina vende más que dulces. No sé... quitar ese puesto.

Entrevistador: ¿Qué venden?

Adriana: No lo sé. Siempre están allí pasados. Yo dependiendo de la hora veo si me paso por el callejón o si me doy la vuelta por Isabel la Católica. Siempre hay gente consumiendo algo allí. Digo, aquí abres la ventana a las 10 de la mañana y huele a marihuana. Hay mucho consumo. Y no hacen nada por... 10 de la mañana. Ya les permiten vender cervezas temprano. ¡No es posible! Frente al Claustro. ¿Claustro no ha hecho nada con respecto a eso?

Entrevistador: No, sí, seguro han, o sea se trató de quitar el bar de enfrente mil veces, pero...

Adriana: ¿El de Calera? ¿El de Jerónimas?

Entrevistador: No, esos no hay tanto problema. En realidad son los que están en la esquina de 5 de febrero.

Adriana: Ahhhh... pa los chavos.

Entrevistador: Porque allí es muy muy barato, porque además es solamente un bar.

Adriana: Antes eran igual de baratos que los de aquí. Y la Delegación a ver, ¿por qué lo permite? Y si hubieran policías donde veas... ves que alguien trae su perro hacerse, pues debería haber una sanción por hacer eso. No hay, así en chiquito lo que vemos es lo que le pasa al país entero. No sucede nada, o sea, se puede hacer un perro enfrente del policía y no pasa nada. Pueden dejar todo allí tirado y no pasa nada. Es una tristeza, y yo pienso que esta zona que se ha, de alguna manera reactivado económicamente, sino se cuidan los giros, si no se cuidan... la gente que vive aquí va a acabar harta. Yo me imagino que los señores de enfrente, si todos los días, todos los jueves, viernes y sábado ven esta calle y este callejón lleno de borrachos, pus no te hace gracia que para llegar a tu casa veas la fiesta y los borrachos todo el tiempo. Tons yo creo que hace falta poner más orden, desde las autoridades. Y sí tener muchísima educación por parte de todos nosotros, sí ser corresponsables del espacio público, como un espacio de todos. ¿Tú dónde detectas más basura de este tipo?

Entrevistador: En san Jerónimo hay bastante más.

Adriana: Creo que hay una plaga de ratas ¿no?

Entrevistador: Sí pero no se hacen visibles tan seguido. Se hacían más visibles antes.

Adriana: ¿Ahora por qué no?

Entrevistador: La verdad es que no sé. Yo creo que cuando empezaron arreglar las plantas por allí, también arreglaron algunos hoyos de rata que habían por allí, porque había particularmente una parte donde yo siempre las veía. Pero las estoy viendo menos ahora. No tengo muy claro... pero tampoco sé si solo no las estoy viendo o si hay menos..... también.

Una última pregunta ¿Cuál es la diferencia en términos de basura antes de que fuera remodelada la calle y ahora?

Adriana: En términos de basura. Yo creo que había mucha más basura. Había un problema fuerte que la gente sacaba la basura de sus casas y la dejaba en la calle.

Entrevistador: ¿Sabes ahora cómo funciona?

Adriana: No lo sé cómo funciona, en realidad no lo sé.

Entrevistador: ¿Cómo funciona en Casa Vecina?

Adriana: No lo sé. Podría preguntar, pero no sé dónde la recogen, si hay un horario. Seguramente hay un horario. ¿Será por la noche, muy noche? No sé, pero puede investigarte.

Transcripción de entrevistas #17

DATOS DE LA ENTREVISTA

Fecha: 6 de noviembre, 2014

Hora: 11:30 hrs.

Lugar: Café Jekemir (Regina esquina con Isabel la Católica)

Duración: 36'00"

Forma de establecimiento del contacto: presentación personal en el local

DATOS DEL ENTREVISTADO (Según Ferrándiz, 2011, p. 118)

Nombre: Leticia

Lugar de origen: México D.F.

Género: Femenina

Ocupación: Dueña del café Jekemir

Entrevistador: Para fines de datos... ¿Me podrías dar tu nombre, ocupación y cuánto tiempo llevas trabajando aquí en la calle de Regina?

Leticia: Mi nombre es Leticia, mi ocupación es comerciante y llevo en la calle de Isabel la Católica y Regina, trabajando 8 años y unos meses. El negocio del café lleva más años, pero en esta ubicación tenemos ese tiempo.

Entrevistador: ¿Antes dónde estaba?

Leticia: En Isabel la Católica, entre Mesones y República del Salvador.

Entrevistador: La primera pregunta que te haría es ¿Para ti, qué es basura?

Leticia: Basura, pues son los desechos que ya no le sirven a la gente y pues que deben de ir a un lugar apropiado.

Entrevistador: ¿Cuál es ese lugar apropiado?

Leticia: Pues en un cesto, en un lugar apropiado, no en la calle.

Entrevistador: ¿Por qué crees que hay basura en la calle entonces?

Leticia: Por cuestión de educación cultural, que no hay suficientes botes de basura, también, pero principalmente yo creo que es un problema cultural.

Entrevistador: ¿Cómo crees que se debería de afrontar este problema cultura? ¿Qué es lo que se necesita para que cambie?

Leticia: Pues, yo creo que es un tema que tiene que ir de la mano de la ciudadanía con las autoridades, porque si no trabajamos juntos no se va a resolver. Si no ponen una sanción

para una persona que ven que está tirando basura en la calle, o algo así, eh... no... lo van a seguir haciendo. No pasa nada. Nada más están pendientes a ver a qué coche infraccionan porque no trae cinturón de seguridad, o quién va hablando por teléfono celular, pero aun transeúnte que tira basura, o la misma persona que va en un coche y tira basura a la calle, no pasa nada. No le dicen nada, no hay ninguna sanción.

Entrevistador: y tú trabajando aquí en este cruce muy particular, y que además ha cambiado mucho en el tiempo ¿Has visto mucho a gente tirar basura?

Leticia: Sí, sí, no les importa. No les importa, pero por otro lado, no hay lugares apropiados para tirarla. Yo sí noté que antes había más botes de basura, sobre todo en la calle de Isabel la Católica, si veo que hay botes de basura en la calle de Regina.

Entrevistador: Cuando dices antes, ¿a qué te refieres? ¿Cuál antes es eso?

Leticia: En la administración anterior.

Entrevistador: ¿Por qué crees que ya no hay?

Leticia: De repente los retiraron.

Entrevistador: ¿Por qué crees que fue eso?

Leticia: No sé. No sé a qué se deba, honestamente no lo sé.

Entrevistador: ¿Cuáles de los objetos que hay en la calle consideras basura, o sea, qué tipo de basura podemos encontrar en la calle de Regina?

Leticia: Pues de todo tipo, eh... Basura como, papeles, latas, botellas de refresco de las de PET, de todo, digo, colillas de cigarro. Pues claro, si muchas, porque como ya no se puede fumar en lugares cerrados, y aun antes, no nada más ahora. Pero no hay el lugar adecuado para que se depositen las colillas de cigarro. Y luego, entonces también sucede que en temporada de lluvias, toda esa basura va a dar a las coladeras, y se tapan, y generan inundaciones, etcétera. Cosa que ya sabemos todos, pero también he notado que faltan barrenderos. Faltan barrenderos en la calle.

Entrevistador: ¿Cuántos barrenderos hay en la calle o qué tan seguido pasan en Regina?

Leticia: No sé. No he observado. Y otra cosa que también es importante, aunque sí ha incrementado la cultura... mmmm... no sé cómo se le llamaría, o más bien consciencia de las personas que tienen mascotas de estar pendientes para retirar las heces de sus mascotas,

hay otros que no. O los perros callejeros que pus van por la vida y por la calle este... así dejando todas sus... estas cosas, y se ensucia. También, pus la gente luego descuidadamente pisa eso y eso genera mucha contaminación.

Entrevistador: ¿Eso lo notas mucho en Regina?

Leticia: En Regina y también en Isabel la Católica.

Entrevistador: Eso en relación a donde habitas, donde vives tú ¿es muy diferente?

Leticia: Sí.

Entrevistador: ¿En qué sentido?

Leticia: ¿En qué sentido? En que hay un poco menos donde vivo.

Entrevistador: Pensando un poco en Regina, llevas ya muchos años acá, te tocó toda la transformación de la calle. ¿Cómo ves la situación de la basura a lo largo de los años que has estado aquí en Regina?

Leticia: Siento que cuando empieza una administración le ponen muchas ganas, empiezan muy bien, y todo es así como de color de rosa, es pulido, hay mucha eliminación, las calles limpias, todo nuevo, todo funciona de maravilla. Al igual que la basura, que es el tema del que estamos hablando. Y va pasando el tiempo y empiezan aflojar y ya no se ve la misma limpieza.

Entrevistador: ¿Qué características notas en las distintas administraciones que te han tocado en esta calle con respecto a la basura?

Leticia: Fue muy notorio el cambio en la administración, en el cambio de administración inmediatamente yo noté la basura, inclusive las mismas banquetas, cuando hay daños en las banquetas no las reparan, entonces eso mismo genera basura.

Entrevistador: ¿En qué sentido genera basura?

Leticia: o sea los adoquines, las piedritas y todo esto se levantan, quedan las piedritas por allí. Eso ya es basura. Sí, porque si no es reparado se van haciendo piedritas y quedan sueltas. Además de que causan accidentes.

Entrevistador: Cuando te refieres al cambio de administración, ¿A cuál?

Leticia: Pues al actual. Ahorita yo estoy hablando del actual porque es el que me tocó en esta ubicación. En Regina.

Entrevistador: Pensando un poco en tu relación con la calle de Regina, ¿Qué tan sucia es ésta en comparación con otras y además no sé si tengas ubicadas partes de la calle que son más sucias que otras? También me gustaría saber si hay distinciones en la propia calle en términos de basura.

Leticia: Definitivamente comparadas con el centro de la Ciudad de México, en el Centro Histórico hay otras calles mucho más sucias, por supuesto, que Regina. O sea, desde que la hicieron peatonal favoreció muchísimo. O sea, en cuestión de seguridad y a corredor turístico.

Entrevistador: ¿Lo que mejoró fue convertirla en peatonal?

Leticia: Sí, sí, definitivamente. Y si se ha perdido mucha confianza para caminar, sobre todo en las noches, también.

Entrevistador: ¿Se ha perdido? ¿Desde cuándo se empezó a perder?

Leticia: Pus ya tiene unos meses. Por el callejón.

Entrevistador: ¿Qué pasa en el callejón?

Leticia: Pus hay muchos... pus borrachitos y drogadictos y esto... Entonces si ha creado mucha inseguridad.

Entrevistador: Mencionaste que hay otras calles mucho más llenas de basura en el centro ¿Cuál es tu referencia de lo más sucio en el centro?

Leticia: Mmmmm.... No camino por todas las calles, pero te podría mencionar que a lo mejor 5 de Febrero en algunas partes, o el mismo Izazaga. Especialmente donde venden comida, donde están los changarros que venden comida, así, los puestos y sí están muy sucios porque allí mismo ponen su anafre y la fritanga y todo eso. Entonces toda la grasa que salpica al piso... no, no hay manera de limpiarla bien. Y la gente está comiendo allí, entonces, no es un lugar muy salubre.

Entrevistador: y sobre Regina ¿Cuál serían los puntos más conflictivos en términos de basura? Si es que hay... porque a lo mejor no hay.

Leticia: Pues es que de pronto está por allí volando la basura ¿no? Ehhmmmm... Seguramente muy temprano en las mañanas pasa el barrendero y a lo mejor más tarde una pasada, pero, pero yo creo que si es una cuestión cultural también.

Entrevistador: ¿De quién es responsabilidad la basura?

Leticia: La basura en sí... pues de los ciudadanos. De que tenemos que poner la basura en su lugar. Entonces mucho tiene que ser una campaña para que no tiremos la basura en la calle.

Entrevistador: ¿Quién tendría que hacer esa campaña?

Leticia: Pues los medios de comunicación tienen que ayudar, de alguna manera el gobierno tiene que generarla ¿no? Probablemente ayudada por la iniciativa privada. No lo sé.

Entrevistador: ¿Cómo funciona la basura del Jefe? ¿Cómo la manejan aquí?

Leticia: Bueno, nosotros aquí guardamos toda nuestra basura todos los días, y por la mañana, todas las mañanas viene una persona específicamente a llevarse la basura. Si es necesario, porque se genera bastante... Obviamente que la dividimos, la separamos, la orgánica y la inorgánica. Y la persona que viene, pus la basura en las mañanas se le entrega, pero si se generó más basura, cuando vienen los camiones de basura en las mañanas o a medio día o así, pus les sacamos más, para no tener demasiada.

Ahora los camiones de basura, de verdad son una cosa terrible. No sé si tú has tenido la oportunidad de ver, pero en sí, los camiones dejan contaminado aquí. Porque llegan chorreando cualquier cantidad de líquidos putrefactos y es un olor terrible. Y se paran enfrente de nosotros.

Entrevistador: ¿Cuándo se paran, a qué días y a qué horas?

Leticia: Todos los días, a diferente hora. Además que todos los camiones de basura de Gobierno del Distrito Federal, son contaminantes. O sea, humo espantoso. Son viejos, espantoso. Espantoso. Por más que les pedimos que al menos no se paren enfrente de nosotros, no hay manera de que no lo hagan.

Entrevistador: Tengo miles de preguntas ahora. Es que está bien interesante lo que me estás diciendo. Voy a empezar con el orden que estableciste tú. ¿Tienen un espacio aquí en el café para poner la basura mientras llega el camión, o sea tienen un espacio específico para la basura?

Leticia: Sí, claro y está alejado de lo que es los alimentos y alejado de lo que es los clientes para que no haya ni esa imagen ni nada. Y está tapada. Está, como se llama... eh... controlada. Y además cada mes vienen a fumigar, una empresa nos fumiga y tenemos la garantía de que cualquier cosa que surja en el tiempo este, nos vienen a checar.

Entrevistador: ¿Fumigan contra qué?

Leticia: Pues todo, cucarachas, insectos, ratas, etc. porque en el centro, y en cualquier lugar en donde se maneja comida, pues salen animalitos. En cualquier lugar. Y donde hay calor pues también, y aquí las máquinas, todas las máquinas que manejamos, generan calor.

Entrevistador: La otra pregunta. La persona que viene a llevarse la basura en las mañanas ¿de dónde viene, de qué dependencia, para quién trabaja?

Leticia: Es, este, pues un señor. Pus yo creo que es del gobierno, de los que traen su uniforme color naranja, pero es de los que traen su carrito. No es de los camiones de basura, pero trae su carrito y viene con nosotros, y nosotros le pagamos semanalmente porque nos venga a retirar la basura todos los días y viene puntualmente a las ocho de la mañana. A veces se retrasa un poco, pero lo ideal es que llegue antes que los clientes.

Entrevistador: ¿Es el carrito amarillo?

Leticia: No... es un carrito. La verdad es que no... ahora que me preguntas... soy un poco distraída y no me acuerdo del color del carrito.

Entrevistador: Y si no es indiscreción ¿cuánto le dan a la semana? ¿No me quieres decir?

Leticia: No lo recuerdo. No es falta de confianza, pero no lo recuerdo. Si necesitas el dato te lo consigo al rato.

Entrevistador: Estaría increíble, nada más para hacer un poco un balance de cómo se está operando. La otra cosa es... ¿Sabes dónde se lo lleva el señor del carrito?

Leticia: Yo creo que después los mismos camiones de basura tienen algún lugar de... le llamaremos traslado o no sé, donde estos mismos personas, este, que no sé por qué les llaman 'el señor de la basura.' La verdad a mí se me hace un poco... se oye como despectivo. No sé a mí se me figura. No me gusta que se les diga así.

Entrevistador: ¿Cómo les dices tú?

Leticia: Yo... la persona que estaba antes del que está ahorita... Ahora es un muchacho, es el sobrino de la persona que antes venía con nosotros. El anterior estuvo no sé cuántos años con mi papá y conmigo también. El señor Lucio, pero ya es mayor, ya no puede cargar, en fin. Entonces yo siempre me dirigía a él por el señor Lucio ¿sí? Entonces, digo, hay que tratar a la gente con respeto siempre de su lugar. Y la verdad distraídamente no he tenido la

atención de preguntarle al muchacho cómo se llama. Pero el muchacho que viene por la basura, yo supongo, pero igual es algo que le voy a preguntar, en qué parte. Yo me imagino que en algún lugar en donde esté como más amplio, se ha de detener el camión de basura, o algún camión x de basura que tenga más espacio para que estas personas que llevan los carritos y van a los domicilios puedan ir a depositar la basura a los camiones.

Entrevistador: El camión que se para aquí afuera dices que deja líquidos putrefactos, esos ¿alguien los limpia?

Leticia: No, nadie. Nadie.

Entrevistador: ¿Por qué crees que los camiones sean tan viejos?

Leticia: Pues no sé, falta de presupuesto del Gobierno de la Ciudad, o no sé. ¿Falta de interés? No tengo idea.

Entrevistador: Me interesa ahondar un poco en el espacio de la calle de Regina. Ya me dijiste que está suelta por todos lados la basura, también que se han llevado los botes...

Leticia: particularmente en la calle de Isabel la Católica. Los de Regina si están.

Entrevistador: ¿Funcionan bien esos botes de basura?

Leticia: Si, si funcionan bien, pero... honestamente yo no camino mucho por la calle de Regina porque estoy muy metida en el negocio y tengo muy poco tiempo para poder pasear. Antes si salía más, pero por ejemplo si observo que en Isabel la Católica está muy descuidada la parte de limpieza y basura.

Entrevistador: Ya me acordé de otra pregunta. Me decías que aquí separan lo orgánico y lo inorgánico ¿verdad? Es que he platicado con algunos de los otros locatarios y uno de los problemas que surgen constantemente es que sus empleados se les olvida separar la basura. Digamos que tienen muchos problemas en términos de esa comunicación para que se pueda lograr una separación adecuada. ¿Qué estrategias utilizan ustedes aquí para que sea efectiva la separación?

Leticia: Tenemos distintos botes de basura. Los botes son distintos, y por ejemplo también tengo el tema de los baños. La basura de los baños es una basura completamente distinta que, aquí por ser un negocio de alimentos, pus no la puedes mezclar. Entonces hay que tener mucho cuidado. Procuramos. Especialmente cuando está el negocio muy ocupado, que se vacíen constantemente los botes de basura de los baños, y que quede bien tapado. Bien

cerrado las bolsas para que no se genere esa contaminación ¿sí? Y pues los olores que también, pus igual son contaminantes. Y esa queda separada y nunca a la vista de la gente.

Entrevistador: ¿Todos los empleados no tienen ningún problema, ni ninguna dificultad en separar la basura?

Leticia: ...No. Ya están. Tengo a una persona específicamente que está en lava losa, o sea lavar trastes y lo que es limpieza. Y estamos al pendiente el supervisor de empleados y yo también estoy al pendiente de que eso se esté manejando adecuadamente.

Entrevistador: Creo que tengo dos últimas cosas y por allí si se te antoja hablar más de alguna cosa. Pero ¿Me podrías enumerar todas las personas, cosas, animales, etc. que estén relacionados con la basura?

...En términos amplios, desde objetos hasta personas, todo lo que se te ocurra que está relacionado con la basura.

Leticia: ok. En primer lugar, los fumadores. Ehhh. Tengo el área de la terraza con permiso del gobierno, pagué mis enseres, etc. y es el área donde... sí es muy solicitada porque la gente que fuma pus, quiera sentarse allí ok. Pero pus, los que no alcanzan mesa, porque pus no son suficientes, ehh... ok, pus igual salen a fumar o... los que llegan fumando tiran las colillas afuera en la terraza, en la calle, o las echan peor en las rejillas de los registros de luz. Cosa que se me hace terrible. Además si tienen mucha agua los registros, y muchas veces pedimos a la Comisión Federal de Electricidad que vengan a desazolvar. Nos cuesta trabajo que nos hagan caso. Porque allí están las mufas famosas que, gracias a dios, hasta la fecha no ha habido ningún problema aquí, pero es para evitar que suceda. Eso es algo muy importante. Luego en temporada, por ejemplo cuando hay mucho viento, pues vuela la basura. Las servilletas o cualquier cosa que tengas, que no precisamente es culpa de la gente ¿sí? Es el clima. Ehhhh... Las mismas ramas de los árboles, las hojas, etc. va generando basura. Pero no es precisamente culpa de la gente. Emmmm... Yo había pensado en poner un cenicero en la calle... en la entrada. Pero creo que me dijeron que no. No está permitido.

Entrevistador: ¿En serio?

Leticia: Sí. Y no estoy bien informada porque luego las leyes están un poco contradictorias, o dicen que sí y luego que no. No estaba permitido ya fumar en la calle, creo que te podían multar, la verdad no lo sé... Entonces dices... a los fumadores ¿dónde pueden fumar? ¿Sí

pueden fumar en la calle o no pueden fumar en la calle? Y si pueden fumar en la calle, entonces ¿dónde tiran la colilla del cigarro? Y a final del día eso genera basura, y ¿quién barre esa basura? Entonces de alguna manera si nosotros nos hacemos responsables por limpiar la basura que tenemos enfrente de nuestro local. Si tanto de la calle de Isabel la Católica como la calle de Regina.

Entrevistador: ¿Qué otras personas, cosas, objetos, fenómenos están relacionados con la basura?

Leticia: Las mascotas definitivamente. Emmm... hay algunos que pus son perros que no tienen dueño y pus ay si no hay quien se haga responsable.

Entrevistador: ¿Hay muchos así en Regina?

Leticia: Pus yo he visto como dos o tres y pues nadie... no hay quien. O a lo mejor alguno que si tenga dueño y el dueño es irresponsable. Entonces ni modo que vayas con el dueño o la dueña y le digas 'Oye por favor retira lo que tu mascota dejó allí en el camino' porque te puedes buscar un problema. Y volvemos al tema, es cuestión cultural. Y básicamente eso, y si hay muchos en la calle de Regina, muchos, muchos indigentes que están drogados, borrachos o como sea. Y esas personas que necesitan ayuda, pues no hay quien se las de. No hay quien se las de, y ellos van dejando toda la basura del mundo.

Entrevistador: ¿Cómo cuál, como qué?

Leticia: Lo que sea, lo que encuentren. Es más, se meten a los botes de basura a ver qué sacan.

Entrevistador: ¿Pasa mucho?

Leticia: Mucho. Todos los días. Todos los días. Yo definitivamente hace menos de un mes puse seguridad porque ya era una constante aquí que todos los días se acercaban estas personas a molestar a los clientes, hasta se metían la negocio y ya no era permisible. No, no por cuestión de seguridad.

Entrevistador: La preguntas tipo Ilana ¿Cuál es tu basura favorita?

Leticia: ¿Cómo qué basura favorita te refieres?

Entrevistador: No sé, es totalmente abierta la pregunta.

Leticia: ¿A qué te refieres con basura favorita?

Entrevistador: Bueno, empecemos al revés ¿Cuál es la basura más desagradable para ti?

Leticia: ¿De todo tipo de basura te refieres? La que dejan los animales en la calle, definitivamente.

Entrevistador: Entonces en ese sentido ¿Cuál sería tu basura preferida?

Leticia: ¿La menos desagradable?

Entrevistador: La menos desagradable y ¿por qué?

Leticia: Pus las colillas de cigarro, al final del día, porque pus no hay una solución para el problema.

Entrevistador: ¿Alguna otra cosa que quieras agregar en relación a la basura o de tu calle?

Leticia: Que se requiere más vigilancia, pero que la vigilancia sea constante. No que vengan un ratito un día y tres días no se aparezcan y así, y entonces ya sientan como que ya tenemos vigilancia.

Transcripción de entrevistas #18

DATOS DE LA ENTREVISTA

Fecha: 10 de noviembre, 2014

Hora: 21:30 hrs.

Lugar: República de Uruguay # (casa de la entrevistada)

Duración: 24'52" + 06'42"

Forma de establecimiento del contacto: por teléfono

DATOS DEL ENTREVISTADO (Según Ferrándiz, 2011, p. 118)

Nombre: Rosa

Edad: 42

Lugar de origen: México D.F.

Género: Femenina

Ocupación: Guía de turistas

Entrevistador: Tu nombre completo, cuántos años tienes y a qué te dedicas

Rosa: La tercera está difícil, jejejeje. Me llamo Rosa Arzápalo, tengo 42 años y ahorita me dedico al turismo.

Entrevistador: ¿Cuánto tiempo llevas viviendo aquí en la calle de Uruguay?

Rosa: Llevo 2 años.

Entrevistador: ¿Para ti qué es basura?

Rosa: Todo lo que me estorba.

Entrevistador: ok. ¿Qué no es basura?

Rosa: Muchísimas cosas que la gente considera basura.

Entrevistador: ¿Cómo por ejemplo?

Rosa: Como muchas cosas viejas, sobre todo. Cosas que dejan tiradas en la calle, objetos interesantes que me llaman la atención por su forma, por su... papeles a veces que tienen... libros, que hay otra gente que también las veo así tirando en la basura. Secciones amarillas, por ejemplo, no los considero basura, me encantan, porque los veo ahora como una posible maqueta con los *paper cuts*. ...este... y de hecho esta vez la recibí, y dije, esto no es basura. Quiero hacer un algo, un *carving*...

Entrevistador: Como bajo relieve ¿no?

Rosa: Si, se me antoja así cortar el... con Janik ¿no? Pero cuál era la pregunta ¿Qué no considero basura? Pus sí. Qué considero basura, de hecho, regresando al...

Lo que me estorba, y una de las cosas que más me estorba es a veces la contaminación visual y la contaminación auditiva. Eso lo considero una de las basuras más poderosas y dominantes en el espacio donde vivo, sobre todo acá en el centro.

Entrevistador: Justo a lo que iba... que me contaras qué cosas en la calle donde vives son basura. Si puedes enumerar las basuras de tu calle.

Rosa: Bueno más que en la calle ahorita donde vivo, estaba pensando en toda la contaminación visual, por ejemplo periférico y así, toda la publicidad... Aquí en el centro por todas las regulaciones creo que no hay tanta contaminación visual. Al contrario, los letreros publicitarios, por ejemplo "Cachuchas Modelo" y el... todos estos antiguos que quedaron de negocios que a veces ni siquiera existen, me parecen buenos. Pero aquí, pues el ruido, sobre todo esa es la basura que afecte mi cotidianidad. Salir a la calle y escuchar a los ambulantes, no solo ensordecedor, sino estresante. Aunque no me molesta el ambulante tanto ¿no? o sea, ver lo que venden. Hasta me parecen simpáticas las dinámicas que tienen entre ellos. Me dan mucha pena, como los corretean y que de pronto... así, el otro día estaba echándome un taco y todo desapareció a mi alrededor. Me quedé con el plato y los tacos. O sea, ya no estaba ni el taquero ni el cochecito ni nada. Ni tampoco los que estaban a lado y los que estaban al lado. Todo desapareció, las sillitas... todo.

Entrevistador: ¿Dónde fue eso?

Rosa: Aquí en Cruces y Venustiano. Donde está el Banamex.

Entrevistador: y en tanto objetos en la calle, ¿Qué considerarías basura?

Rosa: Este... pus... basura es lo que está desechando la gente. Materialmente lo orgánico y lo inorgánico. Lo que –ya estábamos platicando el otro día- todos los fluidos orgánicos, esos son de lo que más me molestan por lo olfativo. O sea, salir en la mañana a la calle y que apeste a vómitos, a cagadas, eso es lo muy fuerte.

Entrevistador: ¿Dónde hay más de eso por aquí?

Rosa: En los callejones, en este callejón de enfrente [pasaje Yucatán], eso es reciente. Porque cuando se iban los vendedores, más o menos limpiaban, recogían su basura, la dejaban en el poste enfrente de la iglesia, lo cual me parece un lugar muy interesante para poner basura porque normalmente siento que es al revés en México. En lugares sacro es en donde se respeta y está limpio ¿no? Incluso ponen sus vírgenes y todo los, en los lugares en donde

he vivido que la típica casa de la esquina, donde todo el mundo tiraba la basura, ponen un pequeño altar y santo remedio. Y aquí todo lo contrario ¿no? El lugar destinado donde se para incluso el camión de la basura todas las mañanas, es frente a la iglesia, entonces ese poste e en donde vas y echas tu basura.

Entrevistador: ¿A qué hora se para el camión de la basura allí?

Rosa: Temprano, como a las 8-9 de la mañana. Se quedan como dos horas.

Entrevistador: ¿Allí es donde vas a dejar tu basura tú?

Rosa: Si.

Entrevistador: ¿Con quién te encuentras cuando vas a sacar la basura?

Rosa: Con los señores del camioncito de la basura. Siempre son los mismos, pero también se acercan todos los barrenderos de la calle. Tons también están por allí. De hecho la mañana es una buena hora para tirar la basura. Sales con tu bolsita, y aunque no haya llegado todavía la basura, sabes que en el camino al metro, o sea Uruguay, vuelta a la derecha en Pino Suárez, en algún lugar te vas a encontrar a un carrito de basura del DF.

Entrevistador: ¿Cuál es la relación del camión de la basura, y los chavos que están el él con los barrenderos?

Rosa: No sé exactamente cómo funcione. Sí sé que le vienen...como... los del camión de la basura están separando. Entonces yo creo que les vienen a vender varias cosas. No sé exactamente, sería bastante interesante informarme acerca de eso, o que me platiques, tú lo debes de saber mejor, pero si hay un intercambio y seguramente también están vaciando toda la basura que no necesitan y se la dan a estos señores ¿no? Y eso es normalmente es a cambio de una propina, pero nunca he visto esa transacción económica. Es algo que supongo que existe.

Entrevistador: ¿Tú das propina?

Rosa: A veces sí, a veces no.

Entrevistador: y cuándo das ¿Cuánto das?

Rosa: 5 pesos

Entrevistador: En qué otras partes.... Ya me dijiste que enfrente de la iglesia ponen basura. ¿Dónde más hay basura en la calle? ¿Qué otros lugares o puntos?

Rosa: Basura en la terminología normal del desecho, de la bolsita de alguien, de las casas que ya no se utilizan y de los comercios... lo dejan especialmente en los postes. En ese, en el que está en la esquina de Tabaqueros, y este... y ya. Últimamente hasta en la esquina de Pino Suárez he visto que acumulan las bolsas de basura en esos espacios. Pero... los ambulantes dejan también los residuos de lo que no usan. La gente... hay una tienda que siempre me llama la atención, ¿cuál es? Nuevo Mundo, creo o algo así, que tienen afuerita un árbol enrejado, y a ese árbol le cuelgan un basurerito muy pequeño, que es como.... Es de plástico ¿no? pero es como reminiscente de la arquitectura decimonónica ¿no? entonces está como pequeño, lindo, de alguna forma se llena muy rápido. Obviamente, es el único basurero en la calle abierto, entonces todo el mundo llena sus cosas. Pero si le están dando mantenimiento. O sea lo veo lleno un rato y paso una hora después y ya está vacío. Eso está... eso me llama la atención.

Entrevistador: ¿Dónde está exactamente?

Rosa: Está enfrentito del Nuevo Mundo. O sea de este lado de mi banqueta, cuando vas hacia Pino Suárez, y lo ponen hasta que abre la tienda.

Entrevistador: ¿Otros puntos en la calle?

Rosa: Este, donde tiran basura, bueno, muchísimo se acumula. Esos son cerros y cerros y pasas como a las 7 de la noche, 8.... 6, 7:30 más o menos, aquí en la esquina de Correo Mayor y Uruguay. Tons limpian todo desde Cruces y todo lo que viene de Salvador y... es como el punto de concentración. Pero son unas montañas impresionantes de basura. Y es un hedor también insoporable.

Entrevistador: ¿Esa basura de quién es, sabes?

Rosa: Pus de los negocios, allí hay una tortería, hay un pequeño malcito donde venden comida y cada establecimiento... lo cual es muy problemático aquí en el centro ¿no? Todos estos lugares que le asignaron a los ambulantes para que se retiren de la calles, y que empiezan a ocupar la forma de *stands*, que el gobierno les va asignando en edificios viejos, tanto en la esquina de Pino Suárez y Uruguay, como el que está aquí en la esquina de Correo Mayor y Uruguay, junto al estacionamiento. Son puestos pequeños en donde la gente realmente lleva a cabo sus actividades cotidianas. Entonces son familias. Si entras después de la hora de la escuela, las mamás se fueron por los hijos, allí les dan de comer. Es un espacio de 2 x

2 cuando mucho ¿no? Allí llevan a cabo su vida. Llegan desde tempranito, se quedan hasta la noche, no viven en esta zona, es su zona de trabajo realmente nada más, y su semi-habitacional ese espacio de 2 x 2. Los niños juegan en el pasillo y todo, y no tienen basureros. Imagínate todo lo que acumulan, que además todos piden de comer y les traen ya no en platos de plástico reciclables, sino en... digo reusables, sino en estos de... los blancos ¿cómo se llama? De estereopor... de unicef... y todo eso es basura acumulable que apesta y no les gusta y la sacan, la dejan en la calle porque no hay basureros.

Entrevistador: ¿Es en esa esquina donde la dejan?

Rosa: Pus yo creo.... No... allí ... pus.... Allí no siento que hay una organización muy clara, la van tirando a la calle y los barrenderos son los que lo van acumulando todo para poderlo recoger.

Entrevistador: ¿Entonces tú has visto a los barrenderos hacer esa pila enorme?

Rosa: Todas las noches. Todas las noches están aquí en Correo Mayor y Uruguay.

Entrevistador: ¿De quién es responsabilidad esa pila? Crees tú...

Rosa: Como te menciono, uno de los espacios que no están concebidos para tener un espacio donde se deseché basura, que es una cuestión de organización social que creo que los mismo ambulantes deberían tomar en sus manos... Yo lo veo no como una responsabilidad del Estado, ni del gobierno, ni la ciudad, sino e la gente que habita el espacio ¿no? Porque en ese sentido si veo que si hay una buena organización por parte del gobierno de la ciudad. Constantemente están pasando los barrenderos ¿no? y todas las noches están allí dejando limpio todos los desperdicios. Pero no hay una colaboración entre todos los actores que juegan un rol en la creación de tanto desperdicio ¿no?

Y hay una mentalidad, sobre todo se lo atribuyo a esta mentalidad de la rapidez, hagamos las cosas fáciles. Entonces lo más fácil es pedirte algo de comida y para los restaurantes, las cocinas estas de comida corrida, que muchas veces son adentro de las viviendas de estos edificios. O sea, no es un restaurante establecido ni nada, es una señora como mi vecina que les cocina y les vende, entonces hay unos cuantos que distribuyen la comida, apuntan en la tarde quién va a querer qué, en la mañana y en la tarde se los empiezan a llamar. Y cuando los ven pasar otros los llaman y piden la orden y todo se los traen es estos recipientes. El consumo de sodas en botellitas, o sea, cero agua que vas rellenando en una botella

que lavas en tu casa ¿no? Esta mentalidad de lo rápido, lo fácil, quitarnos trabajo de encima ¿no? y pensando que lo más fácil es eso, un plato desechable. Y eso es una cuestión de cultura, que existe en todas partes. En realidad eso de que en Estados Unidos lo hacen mejor, es exactamente lo mismo.

Entrevistador: Me podrías hacer un listado de todos los actores que tienen que ver con la basura, que se te ocurran.

Rosa: Este... eh... Ahorita estoy muy mentalizada en pensar en la gente, porque hemos estado hablando de estos. Entonces obviamente... en términos de gente es el ambulante, el comerciante, con el negocio establecido que tampoco tiene espacio porque estamos como en Nueva York. Espacios muy reducidos donde el precio de renta de espacio, de espacios son muy caros, entonces no hay tanto espacio para la basura. No hay organización por parte de la gente de tener un basurero principal en cada casa, en cada traspatio, algo así, y sacar la basura una o dos veces a la semana. Entonces sí, todos los residentes, los ambulantes, los comerciantes, el transeúnte también, o sea toda la gente que viene a comprar acá. Eso es muchísimo. Si vemos en el callejón es de Yucatán que se ponen todos los changarros de comida, toda la gente que viene a comprar a la zona barato, que son... vienen nada más de paso. Comen rápido y desechan... o sea se sientan en las banquetas a comer y allí dejan su desperdicio. Entonces como actores en términos humanos, son ellos. En términos institucionales también... pero te digo, allí no le quiero echar demasiado la culpa a la organización, a la mala organización local. ¿Qué otros actores tiene que ver con la basura? Bueno la cultura comúnmente no tangible, eso me parece un actor importantísimo. ¿Qué más? ¿Qué otros actores e me ocurren?

Entrevistador: Actor en el término más amplio que te puedas imaginar.

Rosa: Pus el cultural.

Entrevistador: Más amplio en términos de cualquier cosa que intervenga con la basura.

Rosa: Dime hacia dónde estás pensando porque no.... no entiendo muy bien.

Entrevistador: Nada más digamos todas las cosas, objetos, animales, lo que sea que consideres que esté relacionado con la basura. No solamente los humanos.

Rosa: Pus animales aquí hay pocos, por ejemplo. Estoy pensando también en los coches, que este este tráfico también genera una condición de contaminación terrible que considero

yo basura. Este... la publicidad, todos estos *flyers* que están repartiendo en la calle. La idea del comercio también, de la baratija, de lo que le venden a todos los niños que están pasando en la calle. Algo rápido, un juguete de plástico porque está acompañando a sus papás. Es como la idea de consumo, totalmente arraigada ya en México. Al niño hay que comprarle un juguetito de plástico del MacDonaldis y lo va hacer feliz, pero si no es de MacDonaldis también aquí en Correo Mayor venden chingadera y media, y en lo que le dan la vuelta a la cuadra ya no sirve, ya se rompió y se desecha. El consumismo no solamente en términos de niños, sino también de la gente que en cualquier... que a lo largo de su recorrido de tres cuadras puede comprar 50 cosas de cinco pesos, que algunas le van a servir, otras no. Las están abriendo allí, están desempaquetándolas y tirándolo al piso. Ese es como el factor físico de la basura, pero como actores, estoy pensando... qué más, qué más... pues sí, lo ideológico. Estas ideas de consumismo, la parte cultural de no organizarse. ¿Qué más? No sé, ahorita no se me ocurre gran cosa.

Entrevistador: ¿Cuál dirías tú que es la diferencia entre residuo sólido y basura?

Rosa: Yo creo que basura trata de englobar todo lo que... o sea, es un concepto mucho más amplio. El residuo sólido es algo material muy concreto ¿no? En la forma en que yo lo estoy concibiendo, el residuo sólido también puede ser orgánico / inorgánico hasta donde yo leo esa construcción de definición. Más siento el interés en establecer cuál es la basura que para mí es física y la que es intangible, y creo que la intangible de alguna forma... regreso al inicio de todo esto, es a mí la que más me molesta. Que son actitudes, que son agresividades, que son este... olores, que son líquidos humanos o no humanos. No sé.

Digo hay un problema grave que no tiene directamente que ver con la basura, pero en una forma muy racista la gente lo usa como, lo pone en la misma categoría que es la basura humana. Que son los indigentes que viven en la calle y que... pues también es problemática la relación de la gente con ellos, y la de ellos con el espacio. Porque es su espacio vital. Entonces allí sucede todo para ellos y está expuesto, entonces allí hay como hay un roce constante ¿no? Algo que irrita también a la gente que pasa y que es difícil. Si te causa... la basura creo también se puede definir como basura a través del efecto psicológico que te puede causar, que no puedes resolver, que tienes que... lo que no te interesa procesar, eso es tu

basura. Y una cosa que no nos interesa procesar porque es muy difícil es la indigencia. No sé.

Entrevistador: Con eso estamos, a lo mejor en un futuro te vuelvo a molestar. Lo único que te quería preguntar es si tienes algún vecino que crees que se prestaría, le interesaría participar en una entrevista de este tipo.

Rosa: Ay! Pregúntale a la vecina de aquí a lado, seguro.

Entrevistador: ¿Sabes cómo se llama?

Rosa: Sí, Lucy, la de la tiendita. Eso estaría bien interesante, porque ella además tiene una tiendita que le está dando servicio a todos los empleados de Fantasías Miguel que es todo un mundo y es muy interesante porque tiene un hijo que estudió gastronomía y que cocina fascinante y que ha ganado premios... digo a nivel escolar y todo, pero si tiene una conciencia como muy clara de la buena comida, y sin embargo ella lo que vende es pura chatarra. Entonces cuando yo le he preguntado, 'oye, no te sale incluso a ti más barato irte a la Mercedes y venderles zanahorias que vender un gansito al que le estás ganando 20 centavos', y dice no, eso es lo que la gente quiere. Pero pues están produciendo también una serie de desecho material no reciclable, que es impresionante. Entonces están una botellita ahorita, otra botellita al ratito. Y eso por ejemplo, en el caso de este edificio, lo llena de basura material. Entonces constantemente disque lo están limpiando, lo que sea, pero si es muy desagradable llegar a tu casa y ver en el pasillo de tu casa colillas de cigarro, botellas tiradas, ¿no? a la entrada bolsitas de basura, emmm.... Porque no hay lugar en donde desecharlas. O ellos como no habitan y no saben que por ejemplo lo puedes echar enfrente de la iglesia porque allí va a pasar el basurero, lo dejan en las esquinita del edificio.

Entrevistador: Entonces tu vecina en el segundo piso tiene una tiendita, y la gente se entera porque ya se corrió la voz...

Rosa: Porque está a lado de los vestidores. Entonces es el espacio de tránsito obligado diario de los empleados. Y eso está bien interesante. Y no la he visto nunca producir mucha basura. Ella saca bolsitas diario, chiquitas.

Entrevistador: Ella vive y vende allí.

Rosa: Vive y vende allí.

Rosa: Esta idea que siempre tenemos los mexicanos de siempre estarnos comparando con otros lugares. Pero a mí me parece increíblemente eficiente y limpia esta calle y toda la zona si lo comparo con Nueva York. Que, justamente tienen sistemas muy bien organizados en donde participa la sociedad civil y el gobierno por su parte establece toda una rutina de recolección de basura ¿no? Que es un sistema, un sistema que funciona perfectamente para toda la nación, con la diferencia de Manhattan, porque en Manhattan no construyeron el tipo de lógica urbana que puede darle razón a ese sistema. Tons, ese sistema está basado en que hay callejones en donde se acumula una o dos veces a la semana la basura de todos los inquilinos de alrededor que tienen a veces en sus espacios interiores las, las... este... pero no hay patios, o sea realmente ya no... eso es de antes ¿no? pero que coleccionan allí toda la basura y entonces pasa el camión, pero como allí el real estate también es muy caro... bienes raíces, entonces no hay, no existen esos callejones. Entonces tu pasas las noches anteriores a la recolección de basura, así en la 5 avenida, y es la cosa más asquerosa e impresionante. Digo, asquerosa, porque es otra vez otro sentido del gringo en su relación con la basura ¿no? Tons la tienen que poner en bolsas super gruesas... y eso ves ahorita que se está como filtrando a la publicidad de bolsas de basura en México ¿no? O sea, compra la resistente, que es la mejor porque... y te ponen así los ejemplos de la que se rompe, la que no se rompe. Entonces es un bolsas negras mega mega resistentes y bolsas transparentes, también muy resistentes, pero esas son básicamente... Dirías ok, las blancas son para lo orgánico, y las negras para lo inorgánico ¿No? ¡NO! este, las blancas son para basura totalmente estética, es decir, botellitas, papeles, algo que no le importa a nadie ver, algo que no le revuelve el estómago. Y las otras, que tienen todos los desechos, las heces, y que apestan a mierda están una junto a la otra, junto a la otro, todo alrededor de la 5 avenida ¿no? y de los mejores, este... vecindades y barrios en Nueva York. Es absolutamente asqueroso. O sea, esto huele a flores a comparación de... porque son los desechos de los restaurantes, lo mariscos se descompuestos, las cacas de los perros, los vómitos de los niños, los pañales, o sea... todo se mezcla. Es una cosa espeluznante.

Y eso no lo he visto acá, y si lo veo mucho también con la idea del alemán que tiene... cuando llega a México sabe que va a llegar a una ciudad sucia, e invariablemente, alemán

que conozco, y que ya lleva unos días en México dice 'estoy sorprendido, es muy limpia esta ciudad'. Realmente contextualizando es una ciudad super limpia.

Nos quejamos muchísimo, pero ve... lo que está tirado. Todos estos cerros que se originan aquí en Correo Mayor, en 1 o 2 horas ya... pssst... quedó. Todos los días que amanece apestará a heces o lo que sea, pero está impecable la calle. ¿no? Eso es muy impresionante. Es como un ejército de gente trabajando acá. No sé cuántos sean, pero... si me llama mucho la atención. Y ese estigma que nos estamos poniendo, que todos seguimos un discurso 'es que es terrible' y nos damos de golpe de pecho. La verdad, no está nada mal. Nada, nada mal. Incluso veo esta parte de la ciudad mucho más limpia que otras.

Entrevistador: ¿Cuál sería la parte de la ciudad que has visto más sucia?

Rosa: Hmmm. Allí por la Merced. Sí. Que igual, son muchos desechos orgánicos de todo lo que no pueden lograr vender, y que no hay un sistema de colección. No hay una forma de procesar, y son orgánicos entonces son mucho más llamativos, son más olfativos.... Sí, pero... AHHHH, bueno no, el lugar más sucio que he visto son estos canales que recientemente han estado limpiando y donde encontraron los, en las orillas de la ciudad, los canales estos que son ex brazos del lago de Texcoco. Allí si son inmundicias. También detrás de Polanco, en estas ¿cómo se llama esta colonia? No la Irrigación, la otra, donde están los lagos y todo eso. También he visto una cantidad asquerosa. Este, antes mucho por la Balbuena, allí en el aeropuerto, ya no tanto. Este... en las unidades habitacionales siempre hay algunas esquinas muy abandonadas que se vuelven lotes, ehhhh.... Lotes baldíos. En las colonias de clase media, que existen todavía estos lotes de terrenos que no se han vendido, todos son invariablemente espacios de colección de basura, que se van acumulando, acumulando, y nadie los recoge, nadie los recoge. Eso no lo ves aquí porque todo está tapado de construcciones. No es un problema con el que tenemos que lidiar. Es interesante pensarlo.

Transcripción de entrevistas #19

DATOS DE LA ENTREVISTA

Fecha: 12 de noviembre, 2014

Hora: 17:30 hrs.

Lugar: República de Uruguay # (enfrente del Nuevo Fenix)

Duración: 10'04" + 03'43"

Forma de establecimiento del contacto: plática en calle

DATOS DEL ENTREVISTADO (Según Ferrándiz, 2011, p. 118)

Nombre: Román Cortés

Edad: 38

Lugar de origen: México D.F.

Género: Masculino

Ocupación: Seguridad del Nuevo Fénix

Entrevistador: Lo que me interesa un poco es que me cuentes por qué pusieron el bote aquí, cómo lo cuidan, cuáles es la dinámica de ese bote de basura. (Hablando sobre el bote privado que se puso en una reja de un árbol sobre la calle de Uruguay)

Román: Bueno, aquí esto es para que... digamos, porque mucha gente, digamos, en vez de preguntar por los botes de basura, llegan y pus lo dejan. Allí digamos tirado, en las jardineras. Como tenemos jardineras pus lo dejan tirado ahí. O sino, si ven el árbol van y tiran lo que es la basura en el árbol. Si, la verdad si es fastidioso también. Y mucha gente, aunque vean el bote, pus no, más que nada no lo echan en el bote donde debe de ser y digamos, muchas gente digamos, si dice que bueno que uno pone el bote porque pus la verdad uno también se da cuenta también que mucha gente viene, nada más y si le atina, o quien dice. O para mí, bueno es para tener limpia más que nada lo que es aquí la banqueta, y todo eso. Porque si es molesto le digo que dejen tirada basura, etc. también, mucho se da cuenta también. O a veces la tiran allí nada más y llueve y se empiezan a lo que es, este, a tapar lo que son las coladeras, etc. Lo que sí es un poco fastidioso en eso. Pero si, digamos, pus sí, este... mi patrón se dio esa de ponerlo mejor para que no se viera tan feo también aquí en la calle, enfrente de lo que es la tienda.

Entrevistador: ¿Cuánto tiempo lleva eso allí?

Román: Ya lleva, qué, como 4 años, más o menos. Si, ya un rato. Y mucha gente luego vienen del otro lado, vienen y depositan su basura.

Entrevistador: ¿Cada cuánto de llena?

Román: No, pues cada hora, cada dos horas ahí estamos metiendo y sacando y así, para que no se notara. Porque sí, mucha gente si lo dejan pero super lleno. Y aunque lo vean super lleno ellos les van metiendo, así! Y sí, le digo, no, pus así cuándo vamos a estar ahí... mejor lo metemos mejor para no tener ningún problema, porque se empieza a tirar y si... la gente le vale. La mayoría sí.

Entrevistador: y entonces ¿tienen un espacio allá atrás para guardarlo?

Román: Sí, tenemos botes grandes. Tenemos dos especialmente para esto, para que no... y si se han llegado a llenar, eh. Si casi por toda la basura de la calle.

Entrevistador: ¿Cuántas son las más bolsas que han recogido del bote?

Román: Del bote son como que al día... vamos recogiendo como cinco botes al día. Los sábados peor. Se llena casi cada hora, cada media hora y tenemos que estar al pendiente. Y sí, para que no se esté tirando.

Entrevistador: ¿Después a quién le entregan esas bolsas?

Román: Esas bolsas, digamos, como llega el camión de la basura, se para enfrente de la iglesia, toda la mañana, estamos sacando. Si les estamos dando algo para que así ya, para que también se la lleven. Porque ve que ahorita es lo de la moda ¿no? que tenemos que dar una gota para que se la puedan llevar. Así nada más, así, no. Porque pasan digamos, pasan señores de la calle que vienen barriendo, nomás lo ven. No lo ve... que diga bueno, es muy difícil para mí, dice bueno pus lo echo, y así también tampoco barro yo también, pero ¡no! Lo ven, allí lo deja.

Entrevistador: ¿Por qué cree?

Román: Pues, para que no llenen su bote... o no sé. O para, bueno, porque muchos si, digamos si le da uno pus un, no sé, unos diez pesos va y lo toma, pero no conforme. Pero siempre y cuando va se lo lleva, y sí. Pero tenemos que estar al pendiente de él, más que nada, para que el para que no se...

Entrevistador: Entonces en la mañana ¿a qué hora pasan?

Román: En la mañana, pasan, digamos, como a las 8, 9... no, como a las 10. Como a las 10 ya está allí el camión, ya sacando lo que es la basura, todo.

Entrevistador: ¿y les tienen que dar una propina?

Román: Sí, semanalmente se le tiene que dar una propina porque pus sino no se lo llevan. Ya ves que ahorita dondequiera es esto así también.

Entrevistador: ¿Cuánto le dan?

Román: Pues aproximadamente ¿qué? como 100 pesos semanalmente. Bueno, es poco ¿no? pero... sí...

Entrevistador: Oye, me estabas diciendo hace rato que algunos personas echan la basura allí, otras no...

Román: Otras sí, otras no. Mira, y a veces cuando lo pongo, a veces lo pongo un poco tarde porque luego viene y se amontonan aquí, y... le echan. Y cuando no lo ven... al árbol. Donde caiga. Y yo si a veces les digo a las señoras 'oiga disculpe, tengo un bote de basura aquí en paquetería. Un favor ¿no?' y si levantan... bueno, con su jeta, pero pus si levantan y van y echan la basura.

Entrevistador: ¿Tu experiencia es que cuando les dices se molestan?

Román: Sí, se molestan. No! Si se molestan. Si. Y a veces si les digo 'oiga, disculpe, aquí está el bote, mire. ¿Por qué no lo echa al bote?' Se hacen que no escuchan. Se van. Digo, imagínate cómo ha de tener su casa esa persona. ¡No manches! ¡¡No!! Imagínate. Y si uno se da cuenta de muchas cosas, digamos. Está el bote, lo ven y nada más ellos tiran su basura. Si le atiné bien, sino, paso a retirar. Y si le hemos gritado nosotros. 'Oiga, disculpe ¿qué pasó con el bote de basura? ¿Por qué no lo depositaste en el bote de la basura?' No... como locos... sí...

Entrevistador: ¿Te han contestado algunas cosas?

Román: Este, no. Hasta el momento no. Namás me regresan a ver feo, pero ya saben ¿no? eso se lo guardan. Si, así es esto.

Entrevistador: ¿Qué tan sucia te parece la calle esta de Uruguay?

Román: Pues, esta ahorita, ahorita, sucia... pus no eh.

Entrevistador: ¿Cuánto tiempo llevas tú trabajando aquí?

Román: Aquí ya llevo... voy para 18 años aquí.

Entrevistador: Entonces te tocó todos los ambulantes...

Román: Todos los ambulantes, bueno cuando se... cuando se hizo todo el cambio que remodelaron todo Uruguay, y sí. No, pus cuando estaban los ambulantes estaba peor. Entonces si era un basurero todo esto.

Entrevistador: ¿Por qué?

Román: Porque no levantaban ellos. Digamos, en vez de agarrar una bolsa, empacar todo lo que es, era su basura... allí la dejaban. Las tiraban y así las dejaban así, cuando llovía...

Entrevistador: ¿Y qué tipo de cosas tiraban?

Román: Pues lo que son bolsas, cartones, todos esos. O su comida, cuando comían, pus sus platos desechables así dejaban todo eso allí. La verdad si era muy... un asco aquí. Y ahorita gracias a Dios mira... todo bien hasta el momento...

Entrevistador: ¿Por qué crees que está mejor?

Román: Pues porque no hay ambulantes. Sí. Es por eso ahorita, sino imagínese cómo estuviera aquí.

Entrevistador: Oye, ¿y qué tipo de cosas tira la gente aquí en tu bote?

Román: Lo que es en mayoría es pues bote, y estas bolsas y lo que es plato desechable, sí. Nada más eso. O a veces pasan señoras, vienen con su bebé y pues los pañales, verdad. (risas) Qué es medio raro ahhh (risas) pero no queda de otra.

Entrevistador: Y ustedes de la tienda también tiran acá, pues.

Román: Este, no. Digamos, como tenemos los botes de basura allá, ya nosotros llegamos allá y ya depositamos todo allá. Si, lo que son botes, digamos, pues si los vamos aplastando para que quede más espacio. Porque imagínese así nada más los botes enteros, no pues no. Y el bote chico pues si se llena rápido.

Entrevistador: ¿Qué tipo de otra cosa me puedes decir de la basura en esta calle? Digamos, ¿Ustedes no han platicado con otros vecinos, con otros locales para que hagan lo mismo o algo así?

Román: Pues si han visto, pero dicen, naaaa..... cuándo vamos a estar poniendo botes de basura, metiendo y sacando, de todos modos la gente no entiende. Y si es verdad. La gente no entiende aunque ponga un cartón o aquí cosa, no entiende la gente de toda manera.

Entrevistador: ¿Por qué crees que no entiende?

Román: Porque pues, cómo le quiero decir, pus la verdad por qué, porque todo mexicano, como es, le vale madres. Sí.

Entrevistador: ¿Y por qué nos vale madres?

Román: Ora si como que... hijo... por ai como que no... porque pues son personas, ora si como quien dice, como te quiero (risas nerviosas)... Ya me están poniendo nervioso...

Entrevistador: ¿Por qué?

Román: Pues sí, ya ves que como es el mexicano: vale madres, ya. Ai que lo recojan allí, o vienen comiendo un elote y ai lo dejan, que lo levanten. Además allí viene el de la basura, para eso se le paga ¿no? luego dice la mayoría. No es el chiste también.

Entrevistador: ¿Entonces crees que la mayor parte de la gente que pasa por aquí y tiene basura la tira adentro o afuera?

Román: Pues... algunos sí, van y lo echan allí, digamos lo depositan en el bote de basura, y algunos no. es como le digo, pus es que así es esto. Y siempre va a pelear con la gente.

Entrevistador: Tú trabajas desde hace 18 años en el Nuevo Fenix

Román: Sí.

Entrevistador: ¿Qué haces allí? ¿Cuál es tu función?

Román: Bueno, pues yo soy vigilante de aquí del Nuevo Fenix, tamos más afuera, al pendiente y todo eso por la ratera que ya vez que no falta a veces, cuando andan aquí también, no pierden el tiempo.

Entrevistador: ¿Les ha tocado mucho?

Román: Sí, como ahorita por temporada, sí. Sí, demasiado, sí.

Entrevistador: ¿En diciembre?

Román: Todo lo que es parte de Noviembre, más Noviembre que más... Como vendemos cosas, todo tipo de manualidades, sí. Es su temporada, este mes más que nada.

Entrevistador: ¿Me puedes decir otra vez cómo te llamas para que no se me olvide?

Román: Román Cortés

Entrevistador: ¿Y cuántos años tienes?

Román: Este... eh... 38.

Entrevistador: Pues ya con eso quedamos, ¿va?

Román: No se debe de cuidar uno de aquí, mucho al pendiente.

Entrevistador: Oye, pero ¿Cuándo fue que construyeron eso? ¿Hace 4 años que hicieron....
O cuándo?

Román: Sí. Hace 4 años de por sí amarramos anteriormente lo que era sobre el árbol. Allí amarábamos lo que era el bote. Ya después el patrón, como dos años, ya mandó hacer las rejas, todo para que... incluso para el tamaño de lo que es el bote.

Entrevistador: ¡Está buenísimo! Oye, ¿De qué hora a qué hora está el bote?

Román: Desde las 10:30 hasta las... orita pus estamos cerrando hasta las 7:30, a las 7:00

Entrevistador: ¿Por la temporada?

Román: Aja. Por la temporada, hasta 7:30. Ya 7:30 ya. Y cuando hasta las 7:00, y namás hasta las 7:00 y ya.

Entrevistador: ¿en las otras temporadas has qué hora abren?

Román: Igual, de 10:00 a 7:00. Ya se saca a primera hora y ya. Sí, ya.

Pues si es buena la idea

Entrevistador: ¡Sí! Estaría bueno como organizar a más.

Román: Pero si se ha dado cuenta que luego aquí también en el centro habían puesto unos botes grandes. Y bueno, se los llevaron. Los quitaron.

Entrevistador: ¿Dónde estaban?

Román: Estaban lo que era... bueno de hecho aquí había y los quitaron...

Entrevistador: ¿por?

Román: La gente, ya ve que la gente como es... pus lo quitaron. Se los iban llevando los botes, ya nomás estaba lo que era este, las bases de los botes y ya nunca regresaban.

Entrevistador: Entonces se lo chingaron básicamente

Román: Sí, se los chingaron. Como le digo, todo mexicano, le vale madres.... Qué... Este me sirve para mi basura (risas). Aquí son finos. Y sí, ya los empezaron a quitar y ¿Para qué? Namás la base para qué nos servían. Empezaron a quitar y ya.... Todo limpio ora sí.

Entrevistador: Entonces este no se lo roban porque estás tú aquí...

Román: No, sí. Aquí estamos nosotros. Sí. No, imagínese si no ya quién sabe dónde hubiera de estar, o tirado por ai, digamos. De hecho hasta le ponemos nuestro letrero allí.

Entrevistador: ¿Por qué lo pusieron arriba allí y no más al piso?

Román: Mmmmm.... Lo que pasa es que hacia el piso, más que nada es por el tamaño de la reja. De hecho lo teníamos allí, pero mucha gente nada más aventaba y no le atinaba y allí quedaba. Y teníamos que andarlo levantando nosotros. Y así ya no. Así ya tienen su alcance al nivel, digamos, de su mano.... Pues si no, imagínese, nada más al....

Entrevistador: Oye, estaría bueno hablar con el dueño para ver si no le interesa expandir su...

Román: Ha sido rara la vez que está él. Sí, rara la vez. Pero sí, buena idea eso. Si de repente viene, y así. No tiene horario que digamos.

Entrevistador: Pues después les voy a pasar mis datos para ver si un día puedo hablar con él. Y a ver si le podemos proponer que se expanda la idea.

Román: Pues sí, no creo. Lo dudo. Porque la mayoría, naaaa, va a decir, pérdida de tiempo y todo eso, y mira a la gente no....

Entrevistador: ¿Ustedes se llevan bien con sus vecinos?

Román: Aquí sí. De hecho nos llevamos bien... hasta eso sí.

Entrevistador: Bueno, ya no te robo más tiempo porque sé que andas ocupadón.

Transcripción de entrevistas #20

DATOS DE LA ENTREVISTA

Fecha: 14 de noviembre, 2014

Hora: 17:30 hrs.

Lugar: Regina y 5 de febrero

Duración: 49'40"

Forma de establecimiento del contacto: plática en calle

DATOS DEL ENTREVISTADO (Según Ferrándiz, 2011, p. 118)

Nombre: Federico "El güero"

Edad: 52

Lugar de origen: México D.F.

Género: Masculino

Ocupación: Barrendero de la delegación Cuauhtémoc, calle de 5 de Febrero,

Entrevistador: Entonces si estás de acuerdo con que te grabe ¿verdad?

Federico: Sí, no hay problema. Confío en ti.

Entrevistador: Es solamente académico, no tiene ninguna otra finalidad más que una reflexión sobre qué es lo que está pasando con la calle y la basura.

Entonces me gustaría saber cuál es tu trabajo y cuánto tiempo llevas trabajando.

Federico: Pues mira, aquí nuestro trabajo principal pues es barrer la calle, limpiar la calle. Y pues el horario normal es de 6:00 de la mañana a 2:00 de la tarde. Nasa más que muchos de los compañeros, de los mismos de este cuadro entramos a las 5:00 para tomar ventaja. En la mañana está más tranquilo, en la mañana prácticamente no hay carros, no hay gente, y tu trabajo lo puedes desarrollar completamente con... más tranquilo.

Entrevistador: ¿Y entonces sales a la 1:00?

Federico: A las 2.00

Entrevistador: ¿A las 2:00 igual?

Federico: Normalmente es... el... sí, sí.

Entrevistador: ¿Qué quiere decir que tengas naranja en vez de verde (los trajes), por ejemplo?

Federico: Este es del gobierno del Distrito Federal. Nosotros pertenecemos al gobierno, nosotros nos paga el gobierno... del Distrito Federal. Ellos son una empresa privada contratada por el gobierno.

Entrevistador: ¿Cómo ves las diferencias entre unos y otros?

Federico: Aquí nosotros hemos salido perjudicados prácticamente porque el gobierno no quiere invertir ya en personal, este que él pague. Entonces él completamente se deslinda, este, contratando una empresa privada y hacen los tratos entre... o sea el Jefe de Gobierno, o sea el oficial mayor, que son los que mandan más, y este... prácticamente generalmente estas compañías pertenecen a familiares del gobierno, entonces allí está la... en cierta forma hay corrupción, en cierta forma hay ventajas para darte trabajo a ti. Y para que en lugar de pagarle a la gente de nosotros, le paga al familiar. El familiar le paga una, prácticamente una miseria, al trabajador este de la compañía particular, y gana allí... los dos.

Entrevistador: ¿Entonces ellos ganan menos que ustedes?

Federico: Sí, mucho menos, y los tratan mucho más mal. Nosotros en cierta forma llevamos ventaja porque somos sindicalizados. Nos protege el sindicato.

Entrevistador: ¿Qué tan grande es el sindicato?

Federico: El mío, el mío es... este... somos alrededor de 13,500 trabajadores a nivel Distrito Federal. Entons... y como el gobierno, el sindicato único de aquí del gobierno este... pertenecen todas las dependencias, es bacheo, parque y jardines, nosotros somos limpia, este, agua y saneamiento, correos, todas, todas las dependencias.

Entrevistador: ¿Cómo se llama ese sindicato?

Federico: Es el Sindicato Único de Trabajadores del Gobierno del Distrito Federal. Y nosotros somos la sección 1. El primer sindicato que se formó y somos la sección más fuerte.

Entrevistador: Cuando dices nosotros ¿te refieres a limpia?

Federico: A limpia, ajá, sí. A limpia. Nosotros somos el, en cierta forma la sección más fuerte porque es donde somos más.

Entrevistador: ¿Cuántos son, sabes?

Federico: Te digo que más o menos 13,500

Entrevistador: Ahhh.... De limpia nada más.

Federico: Si, de limpia nada más.

Entrevistador: Ahhh. Es que yo pensé que de todo, todo el...

Federico: No, todos somos alrededor de 100, 000, 104,000 más o menos, trabajadores. Pero incluyendo las 43 secciones. Te digo allí hay de todas las dependencias. Entonces por

eso el gobierno nos tiene un poquito más de consideración. Nosotros tomamos nuestro horario. Ellos no. Ellos tienen que andar movidos, movidos, movidos. No los quiere ver parados, platicando, ni que... les dan media hora para comer nada más.

Entrevistador: Y a ustedes, ¿cuánto les dan?

Federico: Nosotros podemos comer a la hora que nosotros queramos. Siempre y cuando también se cumpla con lo que nos corresponde.

Entrevistador: ¿Qué es lo que les corresponde a ustedes?

Federico: Por ejemplo a mí me toca barrer, como ya te dije, me toca barrer. A otros compañeros...

Entrevistador: ¿Qué te toca barrer?

Federico: Aquí esta calle. 5 de Febrero.

Entrevistador: ¿De dónde hasta dónde?

Federico: De Fray Servando a 16 de Septiembre

Entrevistador: ¿Cuánto te tardas en eso?

Federico: Pus en la mañana como te digo que hay un poco de ventaja me tardo unas tres horas.

Entrevistador: ¿Qué estás yendo y viniendo, yendo y viniendo?

Federico: Prácticamente en la mañana es lo más difícil, porque cuando la gente saca su basura en la noche allí se queda. Y en la mañana, pus hay que recogerla. Y si has visto. Aquí [en Regina con 5 de febrero] nosotros nos reunimos, aquí pasa el camión y aquí vaciamos. Le juntamos todo lo de las diferentes calles.

Entrevistador: ¿A qué hora pasa el camión?

Federico: Normalmente a las 8. Entre 7:30 y 8 de la mañana. Y ya allí, se lleva todo lo que se acumula allí, incluyendo lo que la gente pasa y deja, deja, deja y deja. Eso ya es una costumbre, ya, ya no se puede erradicar.

Entrevistador: ¿Cómo sería la mejor forma de que funcionara eso?

Federico: Ehhh. La gente saliera a tirar su basura cuando pasa el camión y toca la campana. Esa es la mejor manera. Pero mucha gente, sea ama de casa, sea cualquier persona, argumentan que no pueden estar a esa hora que porque trabajan, que porque van a dejar al niño... a... sus actividades. Entonces más fácil se le hace dejarlo allí.

En un tiempo... ¿qué tendrá? Como dos años. Antes de las elecciones. Salió, este... el reglamento donde menciona que no pueden tirar basura en la calle. Y si no se hacen acreedores a una multa de más o menos 1,500 pesos o 72 horas de arresto. Ese reglamento funcionó nada más los primeros días que salió. Nada más. En cuanto vino la campaña empezaron los partidos, más que nada el PRD que es el que manda aquí, el que gobierna aquí, se olvidaron de eso. Y pus ya la gente otra vez volvió a tomar la costumbre... y sigue igual, sigue lo mismo.

Entrevistador: Entonces me dirías que el momento en que más basura hay en la calle es en la mañana...

Federico: Es en la mañana. Sí, sí. Es cuando más, más... te digo la gente saca su basura en la mañana, por diferentes razones como ya te expliqué. Y es cuando más basura se acumula.

Entrevistador: ¿y para ti qué es basura?

Federico: Basura para mí son los desperdicios que la gente desecha, la gente tira.

Entrevistador: ¿Cómo por ejemplo?

Federico: Pus, comida, desperdicios de comida, desperdicios del hogar. Ya ves que en el hogar se tira de todo, papel, cartón, de todo, de todo. Lo que la gente según ya no le sirve ¿no? Nosotros en cierta forma le sacamos un poquito de provecho porque ya sea que apartamos el papel cartón, el plástico, el plástico como PET. Aunque no es en grandes cantidades, pero pus... se hace un poquito más, un poquito menos basura.

Entrevistador: ¿Ustedes lo venden? ¿A quién se lo venden?

Federico: Sí, sí, sí. Pus generalmente los depósitos donde se hace la compra de desperdicios industriales.

Entrevistador: ¿Hay por aquí?

Federico: Hay uno en el callejón [de mesones]

Entrevistador: ¿y ustedes lo llevan allí?

Federico: Allí es lo más cerca, lo más cómodo. Aunque es barato, pero pus...

Entrevistador: ¿Cuánto les dan?

Federico: El PET parece que está a 2.50, dos pesos con cincuenta centavos. El cartón a peso. El plástico del otro del vinil, del polietileno, ese está como 2.50 más o menos. Es con lo que generalmente se...

Entrevistador: ¿Entonces lo mejor de reunir es plástico?

Federico: Es plástico, más que es... viene saliendo lo mismo porque pesa poco. Pesa poco. Llevas un montón así y son 2, 3 kilos.

Entrevistador: Cuando te dice que tu chamba es barrer la calle ¿qué significa? ¿hasta dónde tienes que barrer?

Federico: Nosotros les llamamos tramos. Tu llegas allá donde pasamos tiempo, con el sobrestante, y el... hay personas que ya tienen sus tramos fijos, su calle fija. Hay personas que llegan y esperan a ver dónde los van a mandar, a dónde van a cubrir.

Entrevistador: ¿Eso de qué depende?

Federico: De eso depende de que... Por ejemplo yo descanso aquí el domingo, yo no vengo el domingo. Entonces allí es donde mandan a otro. Ya sea que descansa, ya sea que esté de vacaciones, allí tienen que cubrir. Allí se van rolando, todo está controlado a cómo debe de ser para que se cubra todo.

Entrevistador: ¿Cuánto tiempo llevas tú en este tramo?

Federico: En este tramo llevo poco, llevo como cuatro años más o menos. Porque antes yo era trabajador de camión. Andaba en el camión. Allí duré 25 años en el camión. Sí. Ya tengo como 30 años trabajando aquí en este trabajo.

Entrevistador: ¡Ay! Que chido.

Federico: Y pus la verdad yo llegué aquí por casualidad, me quedé por casualidad. Porque yo estaba estudiando la licenciatura en educación física, deporte. Y necesitaba trabajar para solventar los gastos. Y yo dije, llego aquí, trabajo aquí. Me faltaban dos años. En lo que terminé mi carrera ya adiós, gracias. Jajajajaja, y cuál va siendo la sorpresa, ya pasaron 30 años y sigo aquí.

Entrevistador: ¿Cómo fue que llegaste al camión?

Federico: Eso depende de las necesidades del servicio. Porque igual allí los trabajadores también toman su descanso y allí te van mandando a que cubras y poco a poco, pus, te vas

adaptando más y dices 'no, pus, mándeme al camión, voy a camión'. Y ya vas haciendo un pequeño equipo, entre el chofer, entre los trabajadores, y ya te quedas en el camión.

Entrevistador: y eso también es del gobierno...

Federico: También es del gobierno, los camiones, los verdes.

Entrevistador: Entonces digamos que te metiste a trabajar en el gobierno, en el camión y después ya te metieron aquí de barrendero.

Federico: Es lo mismo, es la misma dependencia. Como te pueden mandar a camión un día, como te pueden mandar a barrer el otro día. Eso no...

Entrevistador: ¿Y te gusta más la chamba del camión o la de barrer?

Federico: La del camión si, namás que es más pesado.

Entrevistador: ¿Por qué?

Federico: Hay que levantar tambos pesados. Hay que levantar lo montones en la mañana, temprano. Que son montones grandes. Hay que hacer todo ese trabajo en las mañana.

Entrevistador: ¿Por qué te gusta más?

Federico: Es un poco... vamos a decir, más ameno y, este, que es pesado. Pero ai, entre el recorrido vas este... saludas gente, te conoce mucha gente, y así... pasa el día. Namás que es un poco más pesado, porque el trabajo es un más pesado pero aparte tienes que ir acompañar a tirar, a vaciar el viaje. Y hay ocasiones en las que sales a las 5, 6 de la tarde.

Entrevistador: ¿Dónde vacían ahorita?

Federico: Aquí en Chabacano. Allí está la estación de transferencia. Allí el camión le vacía al tráiler.

Entrevistador: ¿Después dónde se va?

Federico: El tráiler lo va a depositar a diferentes partes. Ahorita no hay, no hay en sí... Hay diferentes. O sea, ya están asignadas pero hay una para acá, camino a Puebla. Hay otra para acá, de este lado, también, rumbo a Querétaro. Porque el que teníamos aquí antes en el Bordo de Xochiaca, ese ya se terminó su ciclo. Entonces buscaron otras opciones. Está más lejos, pero pus nimodo.

Entrevistador: Por ejemplo, cuando estás barriendo, digamos tienes que barrer todo el pavimento, la calle...?

Federico: La banqueta y lo que es abajo la guarnición.

Entrevistador: ¿Qué tipo de cosas te encuentras cuando estás barriendo? ¿Qué es lo que más te encuentras?

Federico: Generalmente, mucha colilla de cigarro. Más que nada en los espacios, o en los negocios en dónde es pulquería, es cervecería. Y esta calle pus si tiene. Aquí en la esquina hay 2, 3 hay. Y este basura, de bolsas de casa. Va revuelto allí, allí no hay este...

Entrevistador: ¿También les dicen que tienen que limpiar maceteras o cosas así?

Federico: No, no, no. Nosotros es solo barrer. Barrer la banqueta y abajo.

Entrevistador: ¿Cuál es tu basura favorita?

Federico: No tenemos en sí, este... hay favoritismo. Porque de cualquier forma lo tenemos que hacer. Pero es un poco más fácil la basura inorgánica. Porque allí viene el papel, allí viene las latas de los niños, viene el plástico, y no pesa. Y la orgánica pues es pesada. Es más, es más complicado. Porque es más pesado, allí te ensucias. Luego, pus, si te lo... salen bolsas, la bolsa se rompe, y te ensucias más. La inorgánica es más fácil.

Entrevistador: ¿Todos los días van allí a Mesones a dejar las bolsas? Lo que separan de cartón...

Federico: Ahhh... Sí, porque no se puede tener este... no se puede acumular. Porque este... ya en la tarde tenemos el lugar en donde guardamos los carritos, aquí en... pasando Bolívar, sobre en San Jerónimo, a un lado de lo que era el Teatro Vizcaínas. Allí tenemos la bodega y allí se encierran todos los carritos. Y generalmente les recomendamos que vayan sin basura, que no lleven basura. Es fácil ¿no? porque al otro día ya sales a trabajar, sales vacío, y ya no se complica.

Entrevistador: ¿Cuáles son las herramientas de trabajo que les dan? El carrito, por ejemplo, ¿qué es y qué tiene?

Federico: El carrito pus es de metal, es de fierro, es para dos tambos de metal también, y la escoba de vara que le decimos nosotros, y de vez en cuando nos dan escoba de mijo, la otra, la que... la amarillita.

Entrevistador: ¿Cuál te funciona mejor?

Federico: La de vara. Más que nada porque es la que nos dan y pus ya, ya nos acostumbramos a barrer con esa porque es un poco más complicado la de mijo.

Entrevistador: ¿El uniforme se los dan ellos?

Federico: El uniforme nos lo da el gobierno.

Entrevistador: Que incluye el overol,

Federico: El overol, camisa, pantalón. Bueno, ahora es camisa y pantalón, antes era overol. La gorra, los zapatos, la faja. Es lo más importante que nos dan.

Entrevistador: ¿Guantes?

Federico: Guantes también.

Entrevistador: ¿Y los usa?

Federico: No, no los uso. Se acostumbra uno a trabajar sin guantes. Por ejemplo yo uso guantes y no... como que no. Que es necesario, si es necesario, pero no, es la costumbre. Porque sí sería bueno, para eso nos los dan.

Entrevistador: ¿Qué cosa podrías sugerir tú para que tu chambra sea más fácil?

Federico: Pues más que nada te voy a decir las cosas como están. Están difíciles, el gobierno no nos proporciona herramienta, nos da migajas nada más. Incluso hay ocasiones en que ni escoba hay. El uniforme nos los debe de dar generalmente en agosto, y ahorita ya va noviembre y no nos lo ha dado. Allí son rezagos que el gobierno... en lugar de darle prioridad a la gente, a su gente, que hace que la ciudad camine, el gobierno perredista le da prioridad a los programas sociales que tiene con tal de ganar votos. Con tal de que la gente siga con ellos. Yo, fíjate namás, en cierta forma te preguntaría si nosotros, los más de 100, 000 trabajadores que somos los que haga que la ciudad funcione, hacemos un plantón, hacemos un paro... la ciudad se queda parada. Nosotros en uno o dos, con dos días namás que no recojamos la basura.

Entrevistador: ¿Cuándo fue la última vez que hicieron un paro así?

Federico: Se hizo un paro pero fue más o menos al 50%, 60%, no fue tanto así, tan al 100% todos no vamos a trabajar. Fue en el periodo de... cuando estaba López Obrador. No recuerdo la fecha. Cuando fue el jefe de gobierno López Obrador.

Entrevistador: ¿Por qué hicieron ese paro?

Federico: Precisamente por eso, por las carestías, las carestías en la cual nos tiene... se hizo esa protesta.

Entrevistador: ¿Y sí obtuvieron algo?

Federico: No, muy poco. En su momento y después volvió a decaer. Ahorita estamos mal.

Ves que ahorita están lo del presupuesto. Ya se libreó el presupuesto. Aquí a la Delegación va llegando como en febrero, marzo, por allí. Pero ese presupuesto se supone que es para todo el año. Pero ya para mayo, tú vas y exiges algo, pides algo, ya no hay dinero, no hay presupuesto.

Entrevistador: O sea dura bien poquito.

Federico: Es que se lo roban. No es tanto que dure, sino que se lo roban. Y según el gobierno perredista le echaba mucho al PRI que porque ellos eran muy rateros, todo, como siempre, pues. Y así es ¿no? pero en cuanto ellos llegaron al poder, fueron peor. Nosotros antes, cuando estaba el gobierno de del PRI estábamos mucho mejor. No nos faltaba ropa, no nos faltaba zapatos, no nos faltaba herramienta. Frecuentemente había renovación de la flota vehicular, los camiones nos les faltaban llantas. En los talleres había aceite, había todo lo necesario. Hoy, no hay nada. Argumentan que no hay dinero, que no hay presupuesto. Y con eso namás, esa es la respuesta de siempre.

Yo estoy más bien, más informado. Estoy adentrado, porque yo estoy en el sindicato.

Entrevistador: No todos están en el sindicato.

Federico: No, no, no. Yo aquí soy el representante de todos mis compañeros de aquí del centro. Entonces por eso, te digo, yo se muchas cosas de... no deben de ser... Yo voy con la autoridad 'Jefe, necesito tambos para mis compañeros' Porque a mí es al que me exigen. Porque yo soy su representante, y yo voy con la autoridad 'Jefe, necesito tambos, necesito llantitas para los carritos' 'No hay' y 'No hay, y no hay, y no hay'. Y entonces yo que puedo hacer. Le digo a los compañeros, yo no puedo comprar de mi dinero para estarles dando. La obligación es de la autoridad, proporcionarnos todo lo necesario para que nuestro trabajo lo desarrollemos eficientemente. ¡Pero si nos exigen! Exigir sí. Muchas veces en los confortamientos, en las juntas que hemos tenido... 'cómo me exiges que yo trabaje si no me das con qué'. Y mi secretario, es el señor Hugo Alonso, Ortiz Alonso nos dice 'si no les dan herramienta, no trabajen'. Namás junten la basura más grande, las bolsas, lo más grande. 'No les dan escoba, ¿cómo van a barrer?'

Entrevistador: ¿Eso pasa muy seguido?

Federico: Te digo que es frecuente. Con este gobierno que tenemos actualmente te digo que se ha abocado más a sus programas sociales que a cumplir las necesidades de sus trabajadores. Y, y... así no se puede trabajar.

Entrevistador: ¿A cuántos representas tú?

Federico: Tengo pocos trabajadores aquí. Somos 40 nada más.

Entrevistador: ¿En el centro son 40 nada más?

Federico: Sí porque namás a mí me corresponde del Eje Central, a Pino Suárez, y de Fray Servando a 5 de Mayo. Namás es el perímetro que me corresponde a mí namás. Y somos los que pertenecemos a esta bodega de aquí de Vizcaínas. La bodega se llama Vizcaínas.

Entrevistador: ¿Sólo les dan un... [ropa]?

Federico: Dos, dos al año nada más.

Entrevistador: Bueno, a los de la otra...

Federico: A los de la otra se los venden.

Entrevistador: ¿Ahh sí? Bueno, a mí me dijeron que les dan uno...

Federico: Ajá, uno, pero se los venden, pues. O sea, pus ellos no tienen representación sindical, ellos... es más difícil. Los hacen trabajar a como quieran, los hacen hacer dos turnos. Ellos entran 7:30, más o menos, de la mañana. Y se termina su primer turno a las 2. Y de allí tienen el otro turno hasta las 10 de la noche. Y los hacen que trabajen así, corrido.

Entrevistador: Y ustedes ¿están en las mismas calles los unos y los otros?

Federico: Sí

Entrevistador: ¿Cómo se dividen las cosas?

Federico: La ventaja que nosotros tenemos es que llegamos primero. Te digo muchos de mis compañeros a las 5 de la mañana ya andan barriendo, ya andan trabajando. Ya cuando el compañero, cuando el elemento de la compañía privada llega. Ya llega, namás ve, se toma su café, son las 8 y todavía no empiezan a trabajar. Y ya mis compañeros ya hicieron el trabajo. Esta calle es muy sucia. Regina es muy sucia.

Entrevistador: ¿Por qué?

Federico: Por las vecindades que tienes. Si tú te das cuenta, de aquí para allá [señala hacia 20 de noviembre] tienes muchas vecindades. Ellos no les importa. Sacan, tiran la basura hacen su montón.

Entrevistador: ¿En qué partes de Regina pasa eso?

Federico: Aquí donde están las mesas, adelantito si ves bien. Allá adelantito se hace uno. Y está la otra vecindad allá, o recuerdo qué número es... 27 parece. Allí se hace uno también, montón grande.

Entrevistador: ¿En la noche?

Federico: En la noche, amanece. Lo hacen en la noche. Y ya en la mañana mi compañero va, viene, junta todo y se lo lleva al camión.

Entrevistador: ¿Junta todo lo de Regina ese compañero suyo?

Federico: Ummhum. Sí, sí. A él le toca aquí, a él le corresponde tener limpia esta calle.

Entrevistador: Lo he visto, está con usted a veces que los veo?

Federico: Sí, luego llega aquí en la mañana.

Entrevistador: A ver si después me los presentas ¿no? Porque estoy investigando en Regina. Ya hablé con varios vecinos. A ver si me quiere platicar de su experiencia en la calle de Regina.... Bueno, si quiere. ¿no?

Federico: Sí, sí, aunque, bueno, no tiene muchos años aquí en esta calle. Porque él también era antes de camión.

Entrevistador: ¿Pasa mucho eso?

Federico: Pus generalmente cuando ya nos sentimos un poco más cansados, ya le damos paso a otro, ya... Porque es más fácil barrer, es más tranquilo barrer. Es, este, allí, pus, si tú te has dado cuenta luego yo estoy aquí, estoy allá, luego estoy platicando, pero ya hice mi trabajo, desde la mañana. Y en el camión hay que andar más movido, te digo. Como hay que pasar por las basuras también de los negocios, de restaurantes y todo eso. Tons pus generalmente los dueños quieren que pase temprano, antes de que llegue su clientela. Y hay que andar rápido, rápido, rápido. Y el barrer ¡no!, eso es más tranquilo. Más calma, namás que tú sabes que tienes que hacer, lo que te corresponde. No hay problema.

Entrevistador: Muy bien. ¿Me podrías nada más decir tu edad?

Federico: Tengo 52 años.

Entrevistador: ¡Te ves bien joven!

Federico: No te creas. Ya las canas me delatan. Salieron un poco antes, salieron con anticipación. Pero nos sentimos con energía, nos sentimos con ganas todavía de seguir trabajando. Aquí, este, hay compañeros que han cumplido 50 años de servicio.

Entrevistador: ¿Muchos han llegado a 50?

Federico: Mmmm.... No, son luego casos que hay. Pero generalmente sí... es mi idea también. Después de cumplir, a los 30 años podemos jubilarnos. Después de cumplir los 30 años, si me siento con energía yo sigo trabajando. No pienso retirarme, siempre y cuando tenga las condiciones para poder seguir. Pero la mayoría luego si se va porque pus... que tiene alguna lesión, que... como luego se levantan tambos pesados se sufre mucho de la cintura o de las rodillas. Y pus prefieren irse, jubilarse.

Otra también, lo riesgos por ejemplo, es de los carros. Los accidentes.

Entrevistador: ¿Ahh sí, hay muchos accidentes?

Federico: Sí, sí. Pasan luego los accidentes. Ya sea que los atropellen, ya sea que te fracturen las piernas, o cualquier parte del cuerpo ¿no? Y pus tú sabes que después de un accidente ya las cosas no son iguales. Ya las cosas cambian. Esos son los riesgos también de este trabajo.

Que te digo. A mí me gustó y me quedé. Después de pensar que venía por un año o dos años nada más.

Entrevistador: Oye, y ¿cómo es tu relación con las vecindades y con los negocios en donde recoges la....

Federico: Muy bien. Es, aparte de que a mí me gusta ser sociable, me gusta platicar con la gente. Me gusta cualquier gente que yo veo, aunque no la conozca yo la saludo. Y luego se va haciendo amistad. Más con la... gente que vive aquí, de las vecindades, de los negocios de aquí donde trabajan. Si tu vieras, si tú estuvieras conmigo un día completo verías cuánta gente pasa y me saluda.

Entrevistador: Estaría buenísimo.

Federico: Cuánta gente pasa... 'qué pasó güero' Así me conocen siempre

Entrevistador: Si me das oportunidad un día... me encantaría.

Federico: Sí. Luego mis compañeros dicen... '¡Hombre! Tú namás falta que te salude el perro' dice, porque todos te saludan.

Entrevistador: ¿Y todos conocen tu nombre?

Federico: No, no. La mayoría de la gente me conoce namás así como 'el güero' El güero namás. Luego tengo conocidos ya de muchos años y me dicen 'bueno, después de tantos años de conocerte, ¿cómo te llamas?' Y ya... (risas). Pero así siempre me han conocido. Y mucha gente de muchos años que me conocen cuando llegué yo aquí. No dice, 'llegaste bien chavo' dice, y sigues aquí, y estás aquí. Digo, pus es que me gustó (risas). Y aquí le vamos a seguir mientras tengamos la oportunidad.

Entrevistador: ¿Hay algo que te moleste que pase en la calle en relación a la basura?

Federico: Me molesta que si la gente ve que estás barriendo, y que está allí a la vista el carrito con los tambos, no la deposite allí. Parece como si estuvieran esperando que tú te distraigas, para dejarte su bolsa de basura. Sea en el poste, o sea en cualquier otro lado. Pero si está el tambo allí... para eso está. Como yo les he dicho muchas veces. Mucha gente que viene '¿Me permite?' 'Claro' le digo, 'para eso es el bote, para eso estamos.' Entonces a mí me molesta mucho eso. Namás que no protesto, no digo nada porque hay mucha gente muy agresiva.

Entrevistador: ¿Antes lo hacías y te tocó?

Federico: Sí me ha pasado. Bueno, antes lo hacía. Ahora ya no. Ahora ya sí: hagan lo que quieran. De todos modos yo me regreso, lo recojo, vuelvo a barrer y se evitan problemas.

Entrevistador: ¿Qué tipo de problemas has tenido?

Federico: Más que nada agresiones. Te digo... 'Oiga, no tire la basura en la calle. Aquí está su...' Te contestan con groserías 'Para eso te pagan', 'Para eso te alquilas'. No son formas ¿no? Pero hay gente inconsciente que... no razona, yo creo. Y hay que aguantarlo.

Entrevistador: Y tú que estás todo el día en la calle, ¿Qué tanta gente sí tira basura en la calle o quién tira la basura en la calle?

Federico: Generalmente la ama de casa es la que tira la basura en la calle. Tú vente cualquier día antes de las 7 de la mañana. Y vas a ver cómo la gente pasa, deja su bolsa. Otro pasa, deja su bolsa, y como te digo. Ya se acostumbraron, ya saben que allí pasa el carro, ya... En cierta forma no hay problema, está bien. Allí se hace el... se acumula, se hace el montón. Pero como te digo, hay ente que la deja aquí [esquina de 5 de febrero con Regina]. Me ha pasado, está el montón allí [señala la contra esquina, enfrente del hostel Regina] y la

dejan aquí en la otra. Yo les he dicho, 'Oiga, allá pasa el camión, allá déjela. Es más fácil'. Algunos ni te dicen nada, ni te contestan, otros te contestan.

Entrevistador: Entonces a ustedes les conviene que se hagan montones, más bien.

Federico: En un solo lugar allí, y allí pasa el camión, y nosotros lo echamos todo. Lo echamos al camión y, pus es más fácil.

Entrevistador: La última pregunta... (risas)... bueno, tendría millones más, pero por ahorita. He notado que a veces, cuando está el camión allí parado están allí mismo separando. ¿Han tenido problemas por eso?

Federico: No. No, generalmente los que están allí separando son los trabajadores del camión, porque pus son los que les corresponde. Se ha tenido problemas. Fíjate, que bueno que me tocas ese punto. Se ha tenido problemas en las tocadas. O sea, se hacen las tocadas. Allí... ¿viste el camión que estaba allí hace rato? Allí de hace una tocada.

Entrevistador: ¿Qué quiere decir exactamente hacer una tocada?

Federico: Hacer una tocada. Que el camión llega, se toca la campana para que salgan a tirar su basura, ya sea de las vecindades, amas de casa, de los negocios. Y este... pus no lo tiren en la calle ¿no? Generalmente ese es el objetivo.

Pero el problema está en que el camión va llegando, acaba de llegar, y ya el policía ya está corriendo, que no puede estar allí. Entonces ¿a quién vamos a entender, a la autoridad que nos está exigiendo que se haga el servicio como debe de ser, o al policía, a la patrulla?, los que vienen en la patrulla, pues, que 'vámonos, vámonos. No pueden estar aquí'. Generalmente que porque va a pasar el jefe de gobierno, va pasar alguna... político. Ha habido ocasiones en que va llegando el camión, salen unas dos, tres gentes, pero faltan más. Pero el camión ya se fue... ya se va y la señora o cualquier persona viene atrás del camión con su bolsa, corriendo atrás del camión. Entonces también, ese punto no está bien. Se supone que nosotros debemos tener prioridad. Más que nada el camión, pues ¿no? Para que el servicio se haga correctamente, se haga bien. Aunque la gente se queja, más que nada en Isabel la Católica, son, este... un poquito más exigentes. Luego a mí me... como te digo me conoce mucha gente, a mí me dicen. Y saben que yo soy el representante, 'Oiga. No ha venido el camión' 'El camión no pasa'. Yo: 'No se preocupe, vamos hacer lo posible para que les toque. Si no se puede diario, de perdida un día sí y uno no.' Namás que les digo. El problema

también es que el policía no lo deja, y sí la gente ha visto. Te digo, porque luego acaba de tocar y ya vámonos, vámonos, la gente va atrás. La misma gente se ha puesto, ha discutido con el policía. Y nosotros eso lo hemos manifestado también porque debe haber acuerdos ¿no? entre autoridad. Ya sea el jefe delegacional de aquí de nosotros, con el jefe de la policía. Oye, dejen trabajar a los señores, no están jugando, no están haciendo cosas que no corresponden. Están haciendo un servicio, y que es muy necesario. Pero no ha habido eco, no ha habido respuestas así favorables.

Entrevistador: Bueno, muchísimas gracias.

Federico: Ojalá y haya contestado lo... hay mucho, como dices tú. Hay mucho, mucho de lo que es este problema de la basura.

Entrevistador: Si me dejas, si me das oportunidad, me gustaría seguir platicando contigo en otro momento, porque sé que te tienes que ir ahora a la delegación ¿no?

Federico: Sí, sí, sí. Es que te digo, como estoy en la política también y hay que estar aquí, hay que estar allá, y hay que cumplir.

Entrevistador: ¿Cada cuánto tienen juntas ustedes?

Federico: este... Se hacen juntas, nosotros le llamamos pleno, donde estamos todos los representantes de los compañeros de todo el Distrito Federal. Esos se hacen 3... 4 veces al año. Se hacen aquí en el deportivo Lázaro Cárdenas. No sé si sepas dónde está, aquí en Congreso de la Unión. Allí tenemos el salón. O sea, ese deportivo es de nosotros, es de Limpia, es de la sección. Y allí en el deportivo tenemos el auditorio, el salón. Y allí se hacen las juntas... cuando es de, a nivel Distrito Federal. Y cuando es a nivel delegacional nada más, aquí en la Delegación. Allí tenemos la oficina de nosotros, de Limpia, y a nosotros nos comunican que tenemos reunión. Y estamos allí presentes, o cualquier otra situación.

Entrevistador: ¿Y eso es más veces al año?

Federico: ¡Sí! Eso es frecuentemente, una o dos veces a la semana. Porque hay que estar pendiente de todo lo que se vaya generando. De que... por ejemplo, hay compañeros que cumplen sus años de servicio, y tienen que hacerle su... el gobierno les hace un... ceremonia, pues allí, de reconocimiento nomás. Los que cumplen 25 años, 30 años, 40 años, 50 años. Como ahorita va haber una para el 28 de noviembre. Es de este año, los que cumplieron este año.

Entrevistador: ¿Es allí mismo en el...?

Federico: No, este es... usan diferentes foros, porque luego es de toda la delegación.

Entrevistador: ¿Público?

Federico: Sí. Puede ir cualquier gente. Es el 28, en el Teatro Ferrocarrilero.

Entrevistador: ¿Dónde queda?

Federico: Aquí en Flores Magón. ¿Si conoces la Torre de norte? Está un poquito antes, pero de aquel lado, de la acera de aquel lado.

Entrevistador: ¿A qué hora es?

Federico: A partir de las 9 de la mañana. Es viernes.

Entrevistador: Creo que tengo una presentación ¿Cuánto dura?

Federico: No dura mucho. 1 o 2 horas. Van las autoridades. Inicial a las 10. Namás que yo les digo a mis compañeros, los que cumplen, que se presenten un poquito antes para que no anden con las prisas. Hay muchas cosas.

Entrevistador: ¿Y es de Limpia?

Federico: Sí. Ese es de Limpia. Además ahorita los, aquí en la escuela ya... prácticamente ya se cumplieron los objetivos ¿no?

Entrevistador: No, todavía hasta...

Federico: porque luego salen antes que los calendarios normales de las otras escuelas.

Entrevistador: No, nosotros salimos el... el último día de clases es el 6 o 9 de diciembre, y después tenemos una semana de exámenes, y después una de exámenes extraordinarios. Y nosotros como trabajadores acabamos saliendo por el 19, 20.

Federico: Está lleno, está saturado. ¿Dónde de qué da clases?

Entrevistador: Arte. Arte en general, sobre todo, las artes que se vinculan a cosas más sociales y a cosas más científicas. Arte más de hoy en día. De lo que se está haciendo hoy en día. Y soy artista también. Trabajo con la basura. Llevo cinco años trabajando con la basura. Entonces ya te voy a enseñar unas fotos después para que veas qué hago. Pero uno de los proyectos que hicimos –porque trabajo con un colectivo- fue recoger todas las colillas de la calle. Y recogimos 300 mil y después numeramos 40 mil. Del 1 al 40 mil. (risas)

Federico: Un trabajo muy....

Entrevistador: ocioso....

Federico: Sí. (risas). Pero así delicado, delicado. Muy minucioso, pues. Pero qué bueno, que bien.

Entrevistador: Y justo preguntaba lo de los guantes también porque a nosotros se nos dificultó mucho trabajar con guantes.

Federico: Te digo, es que no se puede trabajar bien con guantes. Últimamente aquí el gobierno nos, nos proporcionó unos guantes. Son de lona y además vienen forrados de vinil, plástico. De este lado nada más, del lado de la palma. Son un poquito más, te puedes mover más. Pero la mayoría de los guantes que nos dieron no nos quedan. Jajajajaj. No entra la mano (risas). Y como allí donde los proporcionan la ropa, viene en paquete. Allí está tu paquete. Ya llegas tú, te lo mides, no, pus no te (¿??). Te dan 2, 3 pares y todos están igual. (risas).

¿Si eres mexicana?

Entrevistador: Sí.

Federico: Yo pensé que eras, este... de estados Unidos o de Canadá.

Entrevistador: No, soy mexicana. Tengo un abuelo polaco, pero... yo soy la segunda generación aquí.

Federico: ¿Pero hablas otros idiomas?

Entrevistador: Inglés hablo.

Federico: ¿Nada más?

Entrevistador: Sí.

Federico: Está bien. Es mucha ventaja. Es bien agradable platicar contigo.

Entrevistador: Igualmente. Que lo hagamos más seguido.

Federico: ¡Claro! Sí, claro.

Entrevistador: Después nos cuesta ponernos de acuerdo, pero a ver si ya le agarramos ritmo.

Federico: Sí, sí. En cierta forma pus si, ¿no? Hemos chocado. No hemos coincidido, pero vamos a tratar de que nos veamos más seguido, para a ver en qué puedo ayudar.

Entrevistador: Igual acá, por este lado. Trabajamos aquí en la universidad, igual y por allí podemos hacer una cosa. ¿no? También podamos ayudarle nosotros a ustedes de alguna manera.

Federico: Sí, te digo, hay muchas. Mucho por saber de lo que es la basura. Te voy a decir también, por ejemplo, yo saco la basura en algunos restaurantes. Y allí yo le digo al encargado, al dueño, 'Oye, apártame el desperdicio ¿no?' La comida, el desperdicio de comida. Ya me lo apartan, yo me lo llevo. Eso les doy de comer a unos puercos que tengo. Tengo unos puercos y ya... y allí es más trabajo pero es un, ganancia extra ¿no? Es aparte, pero viene de aquí de la basura. Allí en cierta forma yo me ahorro el alimento. Lo que tengo que poner es trabajo nada más.

Entrevistador: Está muy bien ¿no?

Federico: Trabajo de donde están, y el trabajo de juntarla, de llevármela. Es otra de las cosas.

Te digo, la basura si ha sido, es generosa. Es sucia, mucha gente también, te digo, ha visto que estamos trabajando, estamos juntando la basura y pasan, se tapan la nariz, o incluso quieren vomitarse. No sé si sea... no sé qué sea, es falta de cultura, falta de conocimiento de lo que es... Yo en cierta forma pienso, y luego les he dicho 'Pus son sus desechos de ustedes.' ¿Por qué cuando lo tienen en su casa no le hacen lo mismo? ¿Nada más porque es de otro día? Pero son los desechos de ustedes. Pero así hay mucha gente, así es la gente. ¿Tú no? (risas) ¡Qué bueno!

Entrevistador: ¡Creo no sé! Tendré mis límites, me imagino, pero no sé.

Federico: Porque si hemos encontrado basura, hemos recogido basura que sí huele mal. No sé cómo la gente la puede tener en su casa. Ya te la dejan allí en la calle. Te la dejan aquí en cualquier punto. Ya huele muy mal, ya trae gusanos, ya viene completamente en descomposición. Y nosotros, pus lo hacemos, no nos queda de otra.

O perros muertos, gatos muertos que luego...

Entrevistador: ¿Les ha tocado aquí, aquí?

Federico: Sí, sí.

Entrevistador: ¿En bolsas... o?

Federico: Así, sin nada.

Entrevistador: ¿Y ustedes los tienen que recoger?

Federico: Sí. Lo tenemos que recoger. Porque más vale recogerlos antes, porque si no después se empieza a descomponer, y es peor. Y de todos modos lo tenemos que recoger. Entonces hay que hacerlo.

Entrevistador: ¿Qué es lo más duro que te ha tocado recoger? (mucho silencio) ¿y dónde fue?

Federico: Pues, fíjate, lo más duro. Yo no sé ni quise investigar. Fue en el temblor del 85. Me tocó recoger unas bolsas, un montón de bolsas. Pura negra, aquí en 20 de noviembre, aquí en Flamingo ¿Sabes cuál es la calle de Flamingo? Después de Izazaga, la que sigue. Allí hay un parque, hay un parque pequeño.

Entrevistador: ¡Ahhh, sí! Donde está una estatua ahora.

Federico: Ummhu. Que está escribiendo. Allí nos tocó recoger un montón. Pero estaba muy mal. No sé si sería persona, no sé si serían animales. Eso ha sido de lo más fuerte. Pues namás lo recogimos, como estaba en bolsas. Lo recogimos y lo echamos al camión, sin ver qué era ni qué llevaba. Esos ha sido de los casos.

Entrevistador: Por ustedes pasa... ustedes se enteran de todo lo que sucede en la ciudad ¿no?

Federico: Pues prácticamente sí. Ya ves que luego que está el cadáver de tal persona, que el bebé lo dejaron en el montón de basura. Muchas, muchas cosas. Algunas difíciles, otras agradables.

Entrevistador: ¿Si verdad? Dinero ¿Se han encontrado?

Federico: Muy poco. Muy poco. Una que otra cosita así de oro, una cadenita, pero pequeña. No de gran valor.

Entrevistador: Buenas sorpresas ¿cuáles?

Federico: Pues más que nada lo que me gusta a mí, la amistad. Conocer mucha gente, tener mucha, mucha amistad aquí. Te digo, donde quiera que yo voy, donde quiera que yo paso, me saludan, me hablan. Luego ando apurado barriendo, pasan y me saludan, no sé luego ni quién es. Y es agradable, es bueno.

Entonces cuándo gustes, porque ya se me hace un poquito tarde. Ponemos otra fecha.

Transcripción de entrevistas #21

DATOS DE LA ENTREVISTA

Fecha: 21 noviembre, 2014

Hora: 19:30 hrs.

Lugar: Miscelánea de Lucy, Uruguay

Duración: 14'33"

Forma de establecimiento del contacto: Por medio de otra entrevista, su vecina

DATOS DEL ENTREVISTADO (Según Ferrándiz, 2011, p. 118)

Nombre: Lucía

Edad: 62

Lugar de origen: México D.F.

Género: Femenina

Ocupación: Dueña de tiendita / maestra de preescolar jubilada

(Introducción general sobre el trabajo de investigación)

Entrevistador: ¿Usted vive y trabaja aquí verdad?

Lucy: Sí.

Entrevistador: ¿Cuánto tiempo lleva aquí?

Lucy: Desde que nací. Tengo 62 años.

Entrevistador: ¡Ándele! Que bien. Y ¿Cuánto tiempo lleva con el negocio de esto?

Lucy: Casi 29 años. Bueno, yo no me dedico realmente a esto. Yo soy maestra de educación escolar. Entonces ya me jubilé. Tengo dos años de jubilada.

Entrevistador: ¿Dónde ejercía?

Lucy: Pues bueno, dentro de la 29 años, pus en muchos lugares hija. Empecé en Santa Úrsula Coapa, luego de Santa Úrsula Coapa me fui a la colonia Roma, de la colonia Roma a la Buenos Aires, otras vez regresé a la colonia Roma, en Portales, en Escuadrón 201... luego. Entonces después me fui al Escuadrón 201, luego en Iztapalapa y luego trabajé dentro del tiradero de basuras que antes era en Santa Cruz Meyehualco. Adentro del tiradero de basura, este, entrábamos nada más los camiones que pesaban. Entraban a unas básculas, entonces ya allí adentro las vaciaban, y allí había una colonia de puros pepenadores. En los cuáles ellos se dedicaban a separar la basura. De vidrio, papel, cartón, desechos orgánicos, todo eso lo separaban. Y había un líder que se llamaba, este, el señor Rafael Gutiérrez y yo lo conocí. Pero él era famoso porque tenía... [interrupción]. El señor Rafael era el líder de la

basura y tenía 100 hijos registrados. Y allí era un orgullo tener un hijo de ese señor, porque les daba una casita. Cuando iban a tener hijos de él le daba una casita. Entonces casi la mayoría tenían hijos de él. Pero la última esposa que estaba en turno lo mató para quitarle el dinero. Ajá. Y ya de allí él mismo me regaló un terreno en la Vicente Guerrero, donde me construyeron el jardín de niños nuevo, y ya me sacaron de la basura. Pero yo tenía a los niños de toda la Renovación, que era la colonia de todos los pepenadores de basura.

Entrevistador: Ayyyyy, en algún momento más adelante me gustaría hablar con usted de eso más a fondo.

Lucy: Ahhh sí, cómo no. Te tengo fotos y todo.

Entrevistador: Estaría genial, genial.

Lucy: Sí, yo trabajé allí, dentro de la basura. Y esa era como una colonia muy aparte donde el... parecía, estaba toda bardeada y nada más entraban los puros pepenadores. Allí adentro.

Entrevistador: Después regresaré por eso, si me lo permite.

Lo que le quería preguntar yo es, aquí en la calle, en su calle de Uruguay ¿Qué basuras podemos encontrar y dónde están esas basuras?

Lucy: Bueno, pues las basuras casi son regularmente de los comercios. Que salen bolsas de plástico, cartón, este... cosas de madera de los aparadores que quitan, o adornos que luego quitan y ya no sirven. Pues aquí de los edificios también, de las casas, pues desperdicios orgánicos de la comida, envases. Hay mucho envase de refresco. Este, pues ¿qué más? Periódico, este, desechos de lo que ocupan de pinturas de las artes que hacen aquí, pus tiran allí la basura. Este, pues de todo ¿no? De aquí del centro pues sale bastante basura de plástico, más que nada plástico de las envolturas de los materiales que venden.

Entrevistador: ¿y en qué partes de la calle?

Lucy: Bueno, pues siempre acá abajo en dónde está la iglesia empiezan acumular la basura porque todos los días pasa el carro desde las 10 de mañana y se va a las 12. Y ellos ya empiezan a separar lo que... dividen los plástico, envases, latas, todo eso.

Entrevistador: ¿Y lo hacen allí en la calle de 10 a 12?

Lucy: Umju. En la calle, exactamente.

Entrevistador: ¿Quiénes son los que ponen allí la basura?

Lucy: Pues toda la comunidad. Toda la comunidad. Como llega hasta las 10, hay muchas personas, por ejemplo de aquí del edificio, pus salen y la dejan porque se van a trabajar temprano y no pueden dejarla en el carro a la hora que llegan.

Entrevistador: ¿Y usted cómo deja su basura?

Lucy: Ahhh. Cuando llega el carro.

Entrevistador: ¿Usted baja al carro?

Lucy: Sí. Ajá.

Entrevistador: ¿Se reúnen muchos vecinos o comerciantes a la hora que está allí el camión?

Lucy: Ajá. Sí.

Entrevistador: ¿Usted ha conocido gente así?

Lucy: ¿De qué hija?

Entrevistador: Del momento en que va a dejar la basura.

Lucy: Pues sí he visto mis mismas vecinas que...

Entrevistador: ¿Los que ya conocía, o nuevos?

Lucy: No, de mis mismos vecinos. Como se van a trabajar temprano, pasan y dejan su bolsa de basura.

Entrevistador: ¿En qué otra parte de la calle hay esas basura que me dice?

Lucy: Pues allí en... pasando Tabaqueros [hacia Pino Suárez] también hay un montón de basura. Como ahorita en la noche, si sales igual y todavía encuentras allí bultos. Pero ora el gobierno ha puesto como unos carros de redilas que las pasan a levantar para que se mantenga la calle limpia.

Y ahorita en la noche hay otro camión que llega allí en la esquina, pasando Correo Mayor. Y allí llega otro carro. Y cuando no lo alcanzo a dejar acá, pus ya lo voy a dejar allá a la esquina.

Entrevistador: ¿Ese carro a qué hora llega?

Lucy: A las ocho de la noche.

Entrevistador: ¿Todos los días?

Lucy: Ajá.

Entrevistador: ¿Los dos carros vienen los sábados y domingos?

Lucy: Los sábados y domingos no. Pero pasan los que te digo de carros de redilas que manda el gobierno para que levanten esa basura. Son unos blancos.

Entrevistador: ¿Y esos cada cuánto pasan?

Lucy: Esos pasan en la mañana, y en la noche y a cada rato están pasando.

Entrevistador: ¿Cómo ve usted la basura en la calle que hay ahorita y la que había antes? ¿Ha cambiado algo? ¿Le molesta algo?

Lucy: No, pus ahora sale mucha basura. Si tú ves antes de que llegue el carro, está lleno allí de basura.

Entrevistador: ¿Antes no salía tanto?

Lucy: Noooo

Entrevistador: ¿Por qué cree usted que pasó eso?

Lucy: Bueno porque antes venían tres veces los carros de basura. Uno temprano a las ocho de la mañana, y luego otro, ese de las diez.

Entrevistador: ¿Usted cómo se enteró a qué hora pasan los carros?

Lucy: Pus porque tengo que estarlos vigilando para poder dejar la basura.

Entrevistador: Para usted ¿Qué es basura?

Lucy: Pues todo lo que no utilizamos ¿no? Todo lo que no es utensilio... servible para uno. Por ejemplo, cáscara de fruta, envases de tetra pack de la leche que ya... ya lo toma uno y ya se vacía, el envase del refresco, este... pus la cosa que ocupamos, huesos, vidrios rotos, casi la mayoría es... ya de lo que desechamos, pus ya.

Entrevistador: ¿y cuál es su basura favorita?

Lucy: ¿Mi basura favorita? ... Mi basura favorita. Bueno, te voy a decir. Yo como maestra, pues toda la basura era servible para mí. Por ejemplo los envases hacíamos invernaderos, digo con los niños hacíamos cosas con tierra y sembraban allí en los envases; con las de tetra pack, pus ahora en navidad se hacían farolitos, se decoraban, y se utilizaba la basura, más que nada.

Entrevistador: ¿Cuál es la basura que le parece más difícil, o la que menos le gusta?

Lucy: Pus la que se pudre ¿no? La que percibe un mal olor de ella. Umhu.

Entrevistador: ¿Cómo ve usted la calle en términos generales, en relación a la basura?

Lucy: Bueno, pues si tuvieran más cuidado de no dejarla allí, se verían bonitas las calles, limpias.

Entrevistador: ¿Y cómo le podríamos hacer para que eso sucediera?

Lucy: ¡¡¡¡¡uyyyy!!!! Está medio difícil educar a las personas. Educar, que tenga una educación sobre el... la limpieza de las calles. Simplemente, cuando va una persona y tira la basura le digo 'Ay señorita, tire la...' ¡No! 'Vieja metiche, por qué me dice' o 'hágalo usted'. O sea, no hay cultura para eso. No hay cultura.

Entrevistador: La última cosa por ahorita. Me gustaría pedirle que me diera una lista de todas las personas, cosas, objetos, animales que puede pensar usted que están relacionadas con la basura en la calle.

Lucy: ¿Cómo... objetos?

Entrevistador: ...personas, animales, todas las cosas que se puede imaginar que están relacionadas con la basura.

Lucy: Aquí primordialmente las ratas. Las ratas. Es una... aquí sales en la noche y es un raterío aquí en el pasaje [Yucatán]... que digo. Eso se relaciona con los que venden comida que a veces se les cae la fruta y la vuelven a levantar y eso está mal. ¿no? Con la gente, eso es... ya está en el suelo donde pasa las ratas y la está utilizando para vender a las personas ¿no?

Entrevistador: ¿Qué otras cosas están relacionadas con la basura?

Lucy: La insalubridad. Que puede acarrear enfermedades, o sea, plagas, de cucarachas, plagas de ratas. Este... pues hay veces que los niños andan jugando allí en la insalubridad de la basura ¿no? Pero te digo que eso a mí no se me hace raro porque yo conocí a niños que levantaban la basura, le quitaban lo podridito y se la comían. Entonces no sé qué más quieras saber...

Entrevistador: Quizá nada más... ¿de quién es culpa toda la basura que hay en la calle?

Lucy: Pus de nosotros, bueno, yo también me cuento ¿no? porque yo también genero basura. Que te digo nuevamente, si tuviéramos una cultura, pues no habrían esos problemas de esos amontonaderos de basura ¿no?

Entrevistador: ¿Usted me podría recomendar con quién hablar del tema que esté en la cuadra, que le interesa, que esté involucrado o que podría ser una persona que sepa algo sobre la relación entre la calle y la basura?

Lucy: No, pues solamente los que hacen el aseo, los barrenderos, que, pobres. Pasan a cada rato y vuelven a tirar, pasan y vuelven a tirar. Ellos son los de los problemas, pobres. Por más que le hacen no pueden, más acá en el centro, dejar una calle limpia. Por lo mismo que te digo, la gente va comiendo algo, y al suelo. Va tomando algo y al suelo. O sea, no se preocupan... Ora otra cosa, que por ejemplo han puesto botes de basura y se los roban para venderlos. Entonces la gente, te digo, necesita una cultura y una educación para respetar, para apoyar y toda esa...

Entrevistador: ¿Cómo se tendría que implementar esa cultura?

Lucy: Pus yo creo que con espots ¿no? En la televisión. Yo de la idea sería, ya ves en Estados Unidos, multan a la gente por tirar la basura. Multan a la gente por atravesarse en las calles. Aquí si hicieran eso creo que sacaban más dinero en vez de cobrar tanto impuesto ¿no es cierto?

Entrevistador: Que ni qué. Muy bien. Con eso por ahora. ¿Cuál es su nombre nada más?

Lucy: Lucía

Transcripción de entrevistas #22

DATOS DE LA ENTREVISTA

Fecha: 25 noviembre, 2014

Hora: 17:00 hrs.

Lugar: Casa de su amiga sobre Regina #27

Duración: 06:24 + 38:23

Forma de establecimiento del contacto: Por medio de eventos vecinales

DATOS DEL ENTREVISTADO (Según Ferrándiz, 2011, p. 118)

Nombre: Fabiola

Edad: 60 y tantos

Lugar de origen: Michoacán

Género: Femenina

Ocupación: Vecina de Regina y Mesones

(Introducción general sobre el trabajo de investigación)

Entrevistador: Antes de empezar, nada más para tener los datos completos, me gustaría saber su nombre, cuánto tiempo lleva en Regina, dónde vive.

Fabiola: Bueno, mi nombre es Fabiola y en Regina estuve viviendo en el 88 de Isabel, esquina con Regina. Arriba de lo que hoy es el Jekemir. Ahorita vivo en Pino Suárez, en Mesones 121 esquina Pino Suárez.

Entrevistador: ¿Cuánto tiempo estuvo por allí en Regina?

Fabiola: De 1990 hasta 2011.

Entrevistador: ¿Por qué decidió cambiarse?

Fabiola: Por el ruido de los antros. Que ya no puede uno dormir. Entonces, estás durmiendo a las 2, 3 de la mañana, y pasa un chico que toca el tambor padrísimo a las 4 de la tarde, pero no a las 3 de la mañana. Entonces decidí cambiarme a un lugar en donde hay mucho ruido en el día, pero yo no duermo de día, duermo de noche. De noche no hay un solo ruido. Así es que por eso me cambié de arriba del Jekemir, porque enfrente tenía yo todos los antros.

Entrevistador: Bueno, te pregunto primero ¿Qué es basura para ti?

Fabiola: Basura yo siento que todo aquello que entorpece nuestro entorno. Porque hoy día se ha descubierto que la basura es dinero. Pero la basura bien empleada, la basura que en una casa se genera, que es el PET, que es el plástico, el cartón, el papel. Todo eso bien manejado genera dinero, son recursos. La basura es aquello que nos estorba a una buena forma de vida. Y en mi Centro Histórico, que es en lo que yo estoy más metida desde los últimos 30 años, es todo lo que estorba en mis calles. Pueden ser los anuncios, pueden ser... equipos que ponen que nos ensucian el ambiente, por ejemplo, tenemos unas estructuras metálicas que no son basura propiamente, de la que vas y vendes en un recicladero, pero que te estorba que tus niños jueguen con sus bicicletas, sus patinetas, que te ensucian el entorno. Te cambian la fisionomía de tus calles. Para mí eso es basura más que nada.

Entrevistador: ¿Qué tipo de basura podemos encontrar en la calle de Regina?

Fabiola: Colillas de cigarro, chicles, de allí en fuera a determinada hora se nos llena la calle con la basura que los vecinos mismos salen a depositar a los papeleros. Que son donde un paseante deposita su botella de refresco o de agua, que debe de ser nada más momentánea. Un depósito momentáneo. Los vecinos después de las 9, 10 de la noche, sacan sus bolsas de basura.

Entrevistador: A ver, dos preguntas al respecto ¿Por qué crees que sea en la noche? A) y b) ¿Qué tendrían que hacer los vecinos si no dejarla allí?

Fabiola: Primero, porque la noche, porque es cuando hay menos vigilancia. El Centro Histórico se llenó de vigilancia en algún momento. Ahorita se ha desfasado al vigilante a otras zonas. Nos han quitado mucha seguridad, de hecho el no tener un vigilante nos genera inseguridad. Y el hecho es que nos falta educación. Vivimos en una ciudad que queremos que sea primermundista, ya no... por ay escuché que la frase tercermundista ya ni se usa, sino que somos un país en desarrollo. Pero nos falta mucha educación. Tenemos un Centro Histórico que se remodeló a raíz del 2000... 2000 y fracción para acá, que las calles se han mejorado, pero no tenemos la educa-

ción suficiente para cuidar el entorno que nos han dejado más bello. Nos remodelaron fachadas, nos arreglaron calles, banquetas, pero no tenemos... nos falta esa educación que se da en casa. El gobierno nos pone todo en bandeja de plata, pero es como un hijo mal criado. Si no lo educas en tiempo, después se convierte en un conflicto para ti mismo, entonces al gobierno le está pasando eso. Nosotros somos unos puercos. No cuidamos, no sabemos cuidar lo que no nos ha costado. El gobierno arregló el centro, desde que tú estás aquí lo has visto, con presupuestos especiales. Nos han dejado calles bonitas, despejadas del comercio informal, pero nosotros no lo sabemos cuidar. Y no lo sabemos cuidar porque no nos ha costado. Muchas gentes se quedaron, yo viví entre el 90 y el 94, 95 que no tenía dueño, que el gobierno después se lo vendió a personas que pudo pagar los impuestos y desalojaron a los inquilinos. Pero esta gente que vivía en los espacios, que no pagaban rentas, o pagaban rentas muy baratas, más que nada simbólicas, pus no era de ellos, no lo cuidaban. Entonces, mientras no tengamos una educación que se dio en casa, a los 40, 50, -por ay alguien dijo que perro viejo no hace trucos nuevos- no vamos a saber cuidar lo que tenemos, entonces muchas cosas se van a convertir en basura, pero en basura de la que estorba, no de la que puedes ir a negociar. Si ves a un niño recogiendo a un PET o a un aluminio, sabes que lo va a ir a vender y le van a dar 3 pesos por él, pero hizo algo, pero la basura que no sirve para nada es la que todos botamos a la calle y que muchas veces los mismos camiones de basura no recogen porque no es basura en sí, sino es mobiliario que estorba, que entorpece. Esa es la segunda, el a y el b de tu pregunta.

Entrevistador: Y entonces ¿Qué deberían hacer los vecinos?

Fabiola: Que el gobierno nos obligara, el gobierno nos obligara a que participemos en cursos, en talleres.

[Se cortó la grabación]

Entrevistador: A ver, me estabas diciendo...

Fabiola: El gobierno, el gobierno nos arregló las calles, las banquetas, las fachadas, por lo tanto tiene un cierto derecho: 'a ver vecino cochino, irresponsable. Tú para que yo siga apoyando tu calle, tú necesitas dar algo a cambio.' Nos deberían de dar, así, casi casi obligados, talleres, en donde nos digan la basura se puede reciclar, no nada más que nos diga la delegación: 'el lunes, el miércoles y el viernes pasa el camión de basura orgánica. Martes, jueves y sábado la inorgánica.' Muchas gentes no distinguen entre orgánica e inorgánica. El cartón es orgánico. El PET es inorgánico. Las cáscaras de fruta son orgánicas. Entonces me dices, separa el inorgánico del orgánico, pero nos ponen en un lugar para que pongamos el cartón, el papel, o sea cosas que son orgánicas que en un momento dado la tierra las recupera. El PET, el... ese de blanco con lo que haces los vasos que no te quemas, que es indestructible, pero que ya le encontraron una forma de reciclarlo... el unicef. Si la gente ni siquiera sabe que es una cosa y que es otra, no saben separarla desde su casa. Entonces nos tienen que dar talleres para saber con la basura, para respetar un espacio público. Tú pasas por Regina, y hay heces fecales, popó de perro. ¿Qué los dueños no saben que cuando el perrito hace su gracia la tienen que recoger? ¡Bueno! Si hay de humanos... que en la noche que no hay vigilancia. Por eso insisto mucho en que la basura, el horario en que se tira en la calle es casi siempre de noche porque no hay quien cuide. Hay lugares en los que se presta para hacer necesidades, los seres humanos caramba, no solamente los perritos, los gatitos, las mascotas. Entonces, si no sabemos todo eso, que lo debemos haber aprendido en nuestras casas. Digo, yo ya tengo 60 y tantos años. Yo me acuerdo que nos decían que si no cuidas la calle que es la casa de todos, ¿cómo tendrás tu casa? Entonces yo lo oí desde mi casa. Hoy en la calle, una vez hace como 30 y tantos años se me ocurrió irme comiendo un chicle en el coche, y el empaquito de plastiquito ese de los chiclitos de 4 chicles, lo tiré por la ventana del coche. Y una de mis hijas me dijo: 'Mamá, ¿cómo quieres que aprenda si tú lo estás haciendo?' Le dijo 'Hija, fue inconsciente, perdóname, no sé

porque lo hice.' Ahhh, pus porque inconscientemente no sé en qué pensé en ese momento. Tiré el papelito y mi hija me corrigió. Entonces, si no educamos a los hijos, como yo lo oí en mi casa. Y yo viví en provincia, en un pueblo en donde no habían tantas restricciones como en una ciudad.

Entrevistador: ¿De dónde es usted?

Fabiola: De Michoacán. Entonces allí en el pueblo la basura, el café, la sarácata del café iba a las plantas. Muchas cosas de la comida se les daban a los animalitos que criaba uno, al puerco, a los pollos. Era muy poco lo que se desperdiciaba realmente de basura. Hoy ya no hay esas posibilidades, ya no tenemos esas facilidades. Aquí no hay pollitos, aquí no hay puercos, aquí no tenemos jardines en dónde echar la basurita del café. Todo eso, a los que llegamos de provincia, probablemente lo aprendimos en casa. Los de aquí desconozco porque mucha gente del D.F. no lo ha tenido de toda su vida. Entonces tenemos una colonia muy bonita, que mi colonia Centro Histórico yo la sigo defendiendo con los dientes y con las uñas, porque es una de las colonias más importantes del Distrito Federal. Es... olvidémonos que estén aquí los poderes, es el centro de la capital, es el centro de la ciudad, es el centro del país. Y la tenemos tan descuidada los vecinos. Al gobierno no le podemos exigir, porque si nosotros no participamos, el gobierno no nos lo va hacer. El gobierno nos pone un camión de basura, nos pone basureros, nos pone... implementa las cosas para que sea más fácil, pero si yo no tengo educación, no lo voy aprovechar.

Entrevistador: Cuéntame un poco, ¿Cómo es que participas tú en la dinámica?

Fabiola: Precisamente porque me gusta mi centro, llegué aquí hace muchos años, y me ha dado tristeza que lo que le han hecho en beneficio, nosotros lo echamos en perjuicio. Entonces me involucro porque quiero que mis vecinos aprendan a querer el centro como lo quiero yo. Ellos muchos son de aquí, aquí nacieron, aquí nacieron sus papás, aquí nacieron sus abuelos, y a lo mejor sus bisabuelos llegaron muy jóvenes, a lo mejor de provincia. ¿Cómo es posible que estés más enraizado y no cuides y quieras tu colonia?, que muchos de los que llegamos de fuera, llegamos mucho

tiempo después. ¡Incluso el extranjero! Viene mucha gente y se queda a vivir aquí en el centro, porque tiene un algo. El que no conoce el centro es como si no conocieras a dios. Entonces conocer el centro es amarlo, y si lo amas, ¡cuidalo, respétalo! Como a un novio, como a un hijo, como a un hermano, como a un papá. Es parte de ti, es tu entorno. Es el único hogar que tenemos, mi Centro Histórico, y mi planeta completo. O sea, por allí salió un anuncio de que están buscando en Júpiter o no sé en qué planeta que haya vida humana. Pero si no cuidamos la Tierra ¿Cómo queremos ir a echar a perder otro planeta? Ya me quiero imaginar si aquí todo lo tenemos cochino, ¿qué haríamos en otro planeta? Con la contaminación que ya tenemos hoy. Porque hace 300, 500 años, pues el planeta era otro. Pero en pleno siglo XXI ¿Qué haríamos en otro planeta si no estamos preparados para vivir mejor?

Entrevistador: Recuerdo un poco de aquellas épocas de Regina, que eres una vecina muy involucrada en distintos procesos vecinales, me gustaría que me contaras un poco de eso para ver un poco cómo te has involucrado tú, pues.

Fabiola: Bueno. Me involucré mucho a raíz que llegó al centro Casa... Mesones. Casa Mesones, junto con programas que tenía la Fundación Telmex de enseñar inglés a los niños... de 6 meses a 99 años te atendía Telmex. Entonces un día yendo yo a Telmex a preguntar que cuáles eran los condicionantes, me invitaron a participar activamente, ayudando yo como vecina y ellos como una institución, a hacer encuestas de mis vecinos. De 6 meses, de 1 año, de 3, de 5, de 10, de 12, hasta X para que tomaran cursos de inglés. Así fue como yo me involucre ya directamente con casas, sabiendo que en una casa hay 5 niños, que en otra casa hay 3, que en una hay 4 viejitos, que hay... los hijos que ya tienen 40, 50 años y ya no hay niños en ese hogar. Así fue como me involucré, con la calle de Regina en especial, Mesones, Salvador, San Jerónimo, y un poquito 5 de Febrero, Isabel la Católica, Bolívar, Echeveste y Aldaco. Empecé yo hacer mentalmente mi propio padrón. Ya sé yo en qué casas tengo más de 30 o 40 niños.

Entrevistador: ¿Cuál es la calle más poblada de habitantes?

Fabiola: Regina. Y desgraciadamente ahorita es la más descuidada porque se nos permitió hacer muchos establecimientos que tienen mesas afuera. Qué bueno, se ven bonitas, pero no hay un control realmente, entonces mis niños, de esta calle de Regina, que son los que se suponía iban a disfrutar la remodelación de la calle y la peatonalización, hoy no pueden salir a jugar, porque tenemos edificio con edificio, tenemos establecimientos mercantiles. Que cuando un niño sale con sus pelotas, o afecta a un comensal, o el dueño sale y lo regaña. Entonces hoy no arrepentimos que en 2008 nos hayan entregado una calle peatonal para que mis niños, vecinos de Regina, San Jerónimo, Mesones Aldaco, Echeveste, 5 de febrero, salieran a jugar, hoy no lo pueden hacer. Nos pusieron un jardincito con 3, 4 juegos, con una cancha que era para jugar dos cosas, era básquet ball y futbol, pues hoy mis niños que antes eran de 6 meses, ahorita son de 7, 8 años, ya no están en sus casas. Salen a la calle a jugar y el jardín ya es insuficiente. Y luego a veces está cerrado, a veces lo abren.

Entrevistador: Antes usted tenía la llave ¿no?

Fabiola: No. La tenía una vecina, pero también la... descontrolaba el horario de los niños, porque te abría a las ocho de la mañana, y la hora de cerrar era a más tardar las ocho de la noche, pero si no regresaba a tiempo la señora, cerraba a las 11, 12 de la noche. O si estaban los niños jugando, cerraba la puerta y dejaba a los niños jugando adentro. Entonces allí me involucré mucho con el Fideicomiso y les pedí de favor que, o cerraran el jardín, o lo dejaran abierto y pusieran un vigilante. Porque jugaban niñas de 12, 14 años, niños de 12, 14 años, ya es una edad muy peligrosa, ya es muy delicado. Y los papás a veces no cuidan a sus hijos, los mandan para que no den lata, y podían suceder cosas que lamentaríamos toda la vida. Entonces se le retiró la llave, se les dio a los policías. Pero, nos quitan vigilancia, nos quitan policías, entonces a veces no sabemos quién abre y quién cierra el jardín de Regina.

Entrevistador: Entonces has estado involucrada con la Fundación Telmex, con el Fideicomiso, ¿con alguna otra instancia?

Fabiola: Con Casa Mesones

Entrevistador: ¿Ha habido talleres o algo así sobre basura?

Fabiola: Fíjate que en algún momento. El otro día te preguntaba por un chico, Israel, que en algún momento, con ya las formas de manejar la crisis en el mundo, él les manejaba mucho a los niños destruir para construir. Él les daba talleres de reciclaje, no precisamente de basura en general, pero sí de reciclaje. Los hacía que llevaran cajas, botellas, todo lo que podían ser útiles para un taller y ellos los controlaba un poco. No sé si él lo hacía en coordinación con Casa Vecina, en aquel momento. Ya no lo tenemos por aquí, ya no sabemos dónde anda, entonces... Nadie más nos ha venido a dar talleres. Entonces sí es muy importante que las autoridades se involucren en eso, nos obliguen... digo, no nos van a llevar de la mano, pero sí pueden condicionar un poquito nuestras calles. Porque les afecta muchos intereses.

Entrevistador: ¿Qué tipo de intereses?

Fabiola: Por ejemplo, el callejón de Regina. En algún momento Casa Telmex, Casa Vecina y Casa Mesones hicieron un jardín itinerante. A lo mejor lo oíste mencionar... ganó un lugar X en alguna cosa. Pero después, como todo lo que nos vienen a poner aquí, que a veces es más basura que algo realmente que valga la pena, los dejaron en Casa Vecina. Y se hizo un espacio verde. Pero se propiciara que defecaran, que hicieran pis, y de hecho, en las noches, hasta hubieran... de chicuichica.

Entrevistador: ¿Qué?

Fabiola: De chico y chica. Amanecían allí chonitos, amanecían condoncitos... y... Entonces Casa Vecina se molestó y pidió que se los quitaran, porque a las 12, 1 de la tarde, el sol generaba que todos los olores que estaban en las jardineras, las oficinas de Casa Vecina están en el primer piso, entonces el olor allí era... catastrófico. Pero los vecinos del callejón, sugirieron, pidieron que les limitaras sus espacios. En un principio de veía bonito, y a lo mejor hubiera sido funcional, pero ¿qué pasó con eso? Que lo negocios cierran a las 2 de la mañana, y de 2 de la mañana, a 7, 8 de la mañana eso es la calle de nadie. Allí pernoctan en situación de calle, allí defecan, allí se las periquean, allí fuman marihuana. Yo que salgo de aquí, que por eso lo hago,

ya que dejó dormir a la señora, me voy a caminar. Camino hacia Pino Suárez y Mesones, pero voy por Regina, salgo por el callejón, y me voy por Mesones. A las 2 de la mañana eso es una boca de lobo. No sabes quién está durmiendo atrás de los tambos. En la mañana aparecen excrementos humanos. Todo pasa en ese callejón, entonces yo quiero que quiten esos tambos, y no he logrado hacerlo porque allí interviene el Fideicomiso. Es muy amigo de algunas personas de callejón, y por mis calzones no los van a quitar, y por los suyos... O sea, por mis calzones no los van a quitar, y por los de ellos no los van a quitar. Entonces se conflictúa algo que era seguro, porque veías tú de lado a lado cuando no había nada. Ahora pasa la patrulla, y todo lo que está cubierto de tambos... y tú lo verás algún día que andes por allí por la noche. Y si vas por Regina exactamente lo mismo, volteas y no ves más que tambos. De hecho el incidente que se dio en el viernes santo, que asaltaron a un chico a la una de la tarde, le dieron una herida, y esa herida causó que falleciera, todo es un poquito propiciando el tener esos tambos allí. Atrás de un tambo te sale un fulano 'dame lo que traes' y tú crees que está fumando. Como hay poca vigilancia, nadie se percató de ese incidente, generando la clausura de la pulquería que está en la esquina. Que finalmente los chicos venían a tomar su pulque allí, porque el herido entró a pedir ayuda. Al desconocer muchas cosas, de protección civil, de convivencia vecinal, los chicos del lugar no lo ayudaron. Al contrario, 'salte, salte, salte' Entra por una puerta, sale por la otra –al parecer, yo no estaba- y luego los chicos limpian. Entonces todo eso ocasionó que les clausuraran. Y que ahorita no puedan abrir. Entonces, ese tipo de cosas que ponen en mis calles nos generan más conflicto que ayuda. En San Jerónimo, tenemos unas cosas de metal, que uno de mis niños, se cae jugando allí y se mata.

Entrevistador: ¿Cuáles cosas de metal?

Fabiola: Unas cosas de fierro, en 5 de febrero, donde está el mero 70 de San Jerónimo, abajo hay una cosita así, un desnivel, allí hay unas cosas de fierro espantosas. Que son un peligro para nuestros niños, que ya les quitaron espacio. Ok. Que no

querían que jugaran porque son las paredes del Clau... del convento. Pero como no tienen otro lugar a dónde ir a jugar, allí jugaban. Con estas cosas ya no pueden jugar. Entonces mi espacio público, de la comunidad, me lo obstruyeron con cosas que no sé para qué sirvan. Porque yo, con mi forma de ver el arte, para mí no son arte. A gente que le gusta, bueno, que bueno que está allí, pero es más lo que estorba que lo que beneficia.

Entrevistador: Bueno, a ver, está buenísima tu conocimiento del espacio público y de los vecinos del centro. Hace rato me estabas diciendo que los mismo vecinos salen a dejar la basura a media noche. ¿Tú has platicado con algún vecino o lo has visto?

Fabiola: Sí, y te dicen ‘vieja metiche, ¿qué te importa?’ Por eso te digo que muchos no me quieren, por metiche. ‘Oye, tirla cuando pase el camión’. ‘Vieja metiche.’ Bueno, he detenido a los policías y les he dicho, ‘señor, el señor está tirando: vea.’ A las diez, once de la noche. Lo han invitado a que se retire con su basura. Te das la media vuelta y van y la dejan en la siguiente esquina. Entonces no es más que educación. El camión pasa, el camión pasa, y pasa varias veces.

Entrevistador: ¿Cuántas veces pasa?

Fabiola: En la mañana pasa como a las ocho de la mañana sobre Isabel, y luego se viene aquí sobre... casi enfrente de la panadería [La Joya, 5 de febrero con Regina]... [voz de amiga: a las 7 está en la panadería] o sea, pasa en la mañana [y luego a las 11 de la mañana otra vez, luego como a la 1 y se para]. O sea, se queda allí y recoge los montones que ya le dejaron. En lo que él pasó la primera vez, regresa y ya tiene allí un buen montón otra vez.

Entrevistador: ¿Y no pasa en las noches?

Fabiola: Sí. En las noches hay un servicio de limpia que está contratada por fuera. Es un subrogado. Que el camión, los camiones normales son de la delegación, y el otro camioncito es de una empresa particular.

Entrevistador: ¿Sabes cómo se llama esa empresa?

Fabiola: No. Pero te lo puedo averiguar, porque a la una de la mañana, cuando yo voy llegando a tu casa, está recogiendo lo que está allí afuera, porque también allí hay puntos, puntos de recolección de basura. Es una empresa, y todo el tiempo está pasando, a las ocho de la noche, a las 10, a las 12. La última vez que yo veo que pasa es a la 1 de la mañana que es casi casi cuando yo llego.

¿Qué más?

Entrevistador: ¿Cuál es tu basura favorita?

Fabiola: ... [se tarda unos momentos] mi basura favorita: el aluminio y el PET

Entrevistador: ¿Por qué?

Fabiola: Porque muchos de mis viejitos de aquí de la zona es de lo que más o menos se ayudan económicamente. Entonces algunas veces yo recojo, me tomo una bebida con el aluminio y se lo junto alguno de mis viejitos que sé que los juntan. O me tomo uno de... cualquier cosas de plástico que sea de PET, ya sea agua, refresco –que mi vicio es la Coca Cola- los aplasto, los junto en una bolsa y así la echo... se las doy a los niños de la basura. Casi siempre a los chicos del carrito, porque yo sé que ellos, con eso, lo juntan y aparte de su sueldo se ganan 3, 4 pesos por 2, 3 kilos de PET.

Entrevistador: ¿Cómo siente tú la barrida en la calle de Regina? ¿Cómo ha cambiado la situación de la basura en la calle desde que estabas hasta ahora?

Fabiola: Ha mejorado mucho, porque esa empresa que recoge la basura en las camionetas, tiene muchos barrenderos, y muchos de carritos. Y los identificas porque son unos carritos amarillos, que son de esa empresa. Entonces están barriendo prácticamente todo el día.

La ciudad que más se barre no es la más limpia, sino donde menos basura tiras. Entonces aquí está limpio porque hay quien barra, pero debería estar limpio porque debería de haber gente que no tire basura. Entonces te da tristeza, pero es parte de tu vida.

Ha mejorado por el servicio que tenemos contratado. O sea, que no debería ser. Deberíamos ser cada día más limpios nosotros. Por eso si siento que la autoridad nos debería condicionar. 'A ver, les vamos a pintar sus fachadas, pero necesitamos que ustedes se apliquen en... conservarlas bien, en no hacer tiraderos, en que respeten el horario de la basura.'

Entrevistador: ¿Y cómo se podría implementar eso?

Fabiola: Con talleres. Con educación, educación, educación, educación.

Entrevistador: ¿Tú crees que los vecinos si participarían?

Fabiola: Nos sentiríamos obligados. Cuando tú nos das algo sin pedirnos nada, nos acostumbramos a estirar la mano. Por ejemplo. Hace uno meses estuvo la elección interna de un partido. Mucha gente dijo '¿Qué me van a dar? y voy y voto.' ¿Por qué te voy a dar para que hagas algo que es tu responsabilidad? Tienes derechos, pero también obligaciones. Y eso es lo que la gente no hemos entendido. Tienes derecho. Todo mexicano tiene derecho a transitar por todos los caminos del país. O sea yo siento, que yo para cumplir con mi obligación como ciudadana que exijo un país democrático, no debo de pedirte nada para que yo vaya a cumplir con mi obligación. Bueno, me pintaste mis fachadas, yo debo de dar algo a cambio. No es tú obligación... tu gobierno, ese dinero que invertiste en pintar mis fachadas lo deberías ocupar en que las escuelas están mejor, que el servicio médico sea mejor, que el alumbrado sea mejor, que la vigilancia... Lo que es tu obligación, o sea, que pintes mi casa por fuera no es tu obligación, es la mía. O sea, vísteme. Mi obligación es comprarme mi ropa, mis zapatos. ¿Por qué tiene que ser tu obligación pintar mi calle? Pintar por dentro, incluso. Nos dan pintura para que se pinte por dentro. Qué bueno que da el gobierno, pero no nos lo debe de dar tan así nada más. Nos debe de dar un condicionante. Tú al hijo lo dejar ir al cine y le dices 'pero te vas, me dejas tu cama tendida. Después de que comas me recoges tus platos. Haces la tarea. Te metes a bañar temprano y te dejo ir al cine.' O sea, porque eso si lo hacemos.

Es como el que se va al otro lado. Allá no infringe ninguna ley, y regresa a su país y todas... desde que llega a la frontera ya empieza tirando basura, con la música a todo volumen, no respeta los límites de velocidad. O sea, ¿Por qué te tienen que obligar? Bueno, si así es como funcionamos, pus que nos obligue el gobierno. Para que nos dé un beneficio, que nos exija algo.

Te llevan al... a un lugar, al cívico, si te encuentran tirando la basura. Pero coincidió que te vieron, y te llevan a ti. Pero antes que tú 20 ya la tiraron, y a esos 20 nadie los vio. O sea, nos debes corregir a todos, nos debes de sancionar, nos debes de multar, porque si no, no aprendemos. ¿Cómo evitas pasarte altos? ¿Cómo te obligan a ponerte el cinturón de seguridad? Porque te infraccionan. Bueno, si me ven tirando basura, si ven que mi calle está descuidada, si ven que mis basureritos están usados mal. ¡Caray sanciona!

Entrevistador: ¿Cuál sería una sanción adecuada?

Fabiola: Bueno, eso de días de salarios mínimos también ya no precede. Pero como quitarnos privilegios. Regina que se siga conservando igual de bonita, pero que los vecinos participen en que todos tengamos la obligación de ver a Conchita que pasó con su mascota, y se hizo popó, y que todos tengamos la obligación de decirle: 'Ey, recoge el regalo de tu perrito.' O sea, que todos nos involucremos. Nos da miedo decirle 'Oiga señora. Recoge la popocha de su perro.' Pero también es bonito porque hay una señora con dos perritos que los limpia. Recoge la popó y le digo: 'Oiga señor, la felicito. Ojalá todos mis vecinos fueran como usted.' Sale con dos perritos blancos todas las noches, los limpia, recoge sus popocitas y se las lleva hasta su casa. Es la única vecina que yo he visto. La única. De allí en fuera pasan 'Ay sí. Ahorita lo recojo.' Y muchas veces llevamos prisa y ya no te fijaste si la recogió o no. Te sigues de largo porque tú vas hacer tus cosas, y esa fulaneta no la recogió. Y luego hay unos premios de humanos y de perros. Dices no se vale. Pero el gobierno no nos ha castigado, no nos ha sancionado. Los países de Europa son grandes, pero tienen años, años con la educación al día. Vas a cualquier parte del mundo. Tuve el

privilegio de irme, mis hijas me mandaron de vacaciones. Yo en París no vi basura en la calle. En Londres no vi basura en la calle. No vi a nadie tirando en la calle nada. Entonces dices, qué bonito, pero claro, años tienen educándose. Nosotros todavía no empezamos a educarnos. Tenemos una ciudad muy bonita, con muchas cosas en beneficio, pero o sabemos... yo no le voy a dar un saco de alacranes a un hijo si no va a saber cuidarlos. Porque si no los alacranes me lo van a matar. Yo no le puedo dar a mi pueblo todo sin exigirles nada. Yo siento que primero es educación. Talleres para padres, talleres para hijos. Que las escuelas a lo mejor invitemos a las escuelas a tener talleres. Hay unos comerciales que dicen: 'Si sabes que está mal ¿por qué lo haces?' Bueno, que las escuelas, vaya determinado grupo de gente del gobierno a dar un taller. Y nos niños lleguen y le digan a su mamá: 'Mamá, ¿por qué juntas esto, esto!...' O sea, los mismos niños pueden reeducar a sus padres.

Entrevistador: Si pensáramos en la calle de Regina otra vez, ¿Cuáles son los puntos con más basura? ¿Podrías señalármelos?

Fabiola: Mira, la basura empieza, más marcado de Isabel a 20 de noviembre. De Isabel a Bolívar no tanto porque tenemos una iglesia, un asilo, luego una universidad y dos edificios de comercios. Que en esos comercios... bueno sí... algunos tienen antros, pero eso es hasta en la tarde, noche. Tons no generan basura ese tipo de negocios hasta determinada hora, y como lo que venden es bebidas, pues allá arriba es donde se tiran, donde cualquier cosas les pasa.

Del otro lado de Regina, de Bolívar a Isabel, tenemos un edificio que da a Bolívar, por lo tanto casi no se involucran con nosotros. Tenemos un espacio muy grande que es de una empresa, que no la usan más que de estacionamiento. Entonces en ese pedazo, entre Bolívar e Isabel, hay pocos lugares que generen basura. Hay poca gente que vive, y los comercios están muy detallados.

Ya después de Isabel para acá [5 de febrero] tenemos casa habitación, ya más marcada. Tenemos el edificio de Isabel y Regina, tenemos el 27, el 31, el 35, el 39, los 40 y tantos de allí para acá. Hay mucha población, entonces eso genera... esa es la

gente que tira más basura. Los que son vecinos. Los negocios, todos los negocios en la noche, lavan sus negocios. Una vez que cierran los establecimientos, toda la gente está lavando sus... desde adentro hasta afuera. Entonces es el vecino el que genera la basura. Ni siquiera el visitante, porque el visitante, los pocos lugares así de bolsitas, de donde depositamos las papeleras, pues si pasa alguien que viene tomándose un agua y la deposita en la papeleras. Nos han quitado muchas papeleras y en lugar de eso nos han puesto teléfonos. Ahora tenemos teléfonos de una marca, de otra y de otra. En donde habían físicamente papeleras [le pregunta a su amiga] «¿Enfrente tú tenías dos papeleras verdad?» [Contesta ella:] «Dos de un lado y dos del otro» «¿Y ya no hay?» «No, no»

Entrevistador: ¿Cuándo las quitaron?

Fabiola: Un día equis, amanecen... En menos de 1 año. Un día hoy, ya no amanecieron. Por ejemplo un lugar muy marcado. En La Sirenita, hay una planta en una cubeta. Allí había una papeleras.

Entrevistador: ¿Quién las quitó?

Fabiola: No supimos, si vecinos, si la delegación, si la Autoridad, si Obras y Servicios. No supimos.

Sobre las calles transversales ya no hay papeleras. Teníamos papeleras en Isabel, en Bolívar, en 5 de febrero, en Pino Suárez. Ya no hay papeleras. En Pino Suárez siento que las quitaron cuando ancharon las banquetas. Entonces creo que a raíz de allí.

Entrevistador: Una última cosa. ¿Me podrías hacer una lista de todas las cosas que vengan a tu mente cuando... que se relacionan con la basura?

Fabiola: ¿Ahorita o al rato?

Entrevistador: Como quieras, si quieres ahorita. Lo que me interesa es lo que se te ocurra.

Fabiola: ¿Lo que se me viene a la cabeza de basura?

Entrevistador: Relacionada con basura, lo que sea.

Fabiola: ¿La basura física? Porque te hablaba también de la basura que no es basura en sí, sino estorbos, cosas feas que se ven, que te obstaculizan. Pero sobre basura, lo que es orgánico, inorgánica, o sea, basura, basura, basura.

Entrevistador: Lo que a ti se te ocurra relacionado con la palabra basura en cualquiera de sus sentidos.

Fabiola: ok. ¿Te hago la lista o te lo...?

Entrevistador: Si quieres dila.

Fabiola: Basura, podemos hablar de nuestros indigentes, que en las noches –bueno, a veces todo el día- pero después de las 7, 8 de la noche los tenemos que hacen del baños, traen sus bebidas en sus envases, se las toman, no les hace nada la policía, le echan la culpa a derechos humanos, y Asis no se acerca. Entonces esa es una forma de obtener basura de gente que a lo mejor ni es de por aquí, pero que se está adueñando de nuestros espacios generando suciedad: heces humanas, sus mismas cosas que ellos traen y que aquí vienen y las botan en nuestra calle, en nuestra banqueta, bueno en todo lo peatonal, porque ya no es banqueta. Las bolsas de basura que depositamos los vecinos. Cuando algún chico se pone a jugar y está comiendo algo y lo deja en las bancas. Cuando nuestros chicos que no son de por aquí vienen y compran algo en una tienda de las que les venden todo el día en bolsas de papel, determinados productos que no deberían estar consumiendo. También dejan todo eso a lo largo de Regina, desde Bolívar hasta Pino Suárez. Los chicles que la gente ...grm grm grm... si no tienes dónde depositarlo ¡trágtelo! Pero no lo tires en el suelo, en la banqueta porque lo pisamos y después es muy difícil levantarlo. Las colillas, la cajetilla del cigarro, la cajetilla de los cerillos.... Pues a grosso modo, lo más común. Los envases de refresco, pero te digo, no falta el que venga detrás del que se lo está tomando, el que lo pepena. O sea, eso como que es, hasta el regalito para el que viene detrás de él. Porque tenemos también muchas señoras mayores, muchas personas mayores, que se dedican a recoger, incluso de las papeleras, sacan los PETs o las latas de aluminio. Entonces esos nos ayudan más bien a recolectar la basura.

El cartón... todo eso que venden y sacan algo de eso. Por eso te digo, la basura para mí es más basura la que entorpece que esta. Porque ésta la recoge alguien que le va a sacar un provecho. Y lo sucio que somos, o sea perros, con sus animalitos, o sea eso es lo más triste de Regina. Regina porque es una calle que en algún momento quiso ser foco, quiso llamar la atención y la echamos a perder. Se permitió, se holgó demasiado y... tú ya ves cómo está Regina. Descontrolado todo el comercio que se da aquí. No, ya feo. Se le quitó lo bonito que era. Porque tú vivías ¿en dónde está la pollería o en dónde está el edificio gemelo?

Entrevistador: En el gemelo, en el 51.

Fabiola: Allí también vivía Israel, en uno de los balconcitos. Entonces imagínate, todo eso bonito que nos hicieron, terminó en feíto. Entonces mi calle Regina, hoy por hoy, cayó mucho. Lo que la levantaron en un año, en los siguientes años se echó a perder. Estamos en el 14, la inauguraron en octubre del 08. El 09 estuvo bonita, pero de allí para acá... ya no.

Pues esa es la historia de mi Centro Histórico, Ilana.

Entrevistador: Muy bien. Muchísimas gracias.

Fabiola: No tienes que agradecer. Si alguna vez le regalas tu tesis a alguna autoridad, ojalá lo vea, desde el punto de vista de un vecino.

El hecho que tengamos una colonia tan bonita, y que ante los ojos del mundo, la UNESCO ya la catalogó como un Centro Histórico, con tantos edificios patrimoniales. No es justo que nosotros, que somos los dueños de estos patrimonios, no lo valoremos.

Transcripción de entrevistas #23

DATOS DE LA ENTREVISTA

Fecha: 9 de enero 2015

Hora: 13:00 hrs.

Lugar: Café Jekemir

Duración: 32'44"

Forma de establecimiento del contacto: vecino, por teléfono

DATOS DEL ENTREVISTADO (Según Ferrándiz, 2011, p. 118)

Nombre: Ernesto Santiago Gómez

Edad: 38

Estado civil: soltero

Lugar de origen: México D.F.

Género: Masculino

Ocupación: criminólogo (académico), músico.

Entrevistador: Lo primero que me gustaría, nada más como datos generales, aunque después para el trabajo de tesis lo voy a cambiar, es tu nombre, tu edad, tu profesión y cuánto tiempo llevas viviendo aquí en Regina.

Ernesto: Mi nombre Ernesto Santiago Gómez. Profesión... cada vez me diversifico más, creo. Me gano la vida principalmente como criminólogo, bueno, como académico en criminología, más bien. Y ahora trabajo para organizaciones civiles de derechos humanos. También tengo algunos ingresos como músico en una banda y bueno hago más cosas de las cuáles todavía no considero como recursos, pero que lo hago con bastante... eh... de manera sistemática, un poco de foto y también he estado escribiendo artículos de opinión. Esos si los publico en internet, pero no me pagan un... nada... Eh... Tengo 6 años, tal vez, viviendo aquí en Regina, y ¿Qué más?

Entrevistador: ¿Y cuántos años tienes tú?

Ernesto: Ahhhh, 38 tengo ya, cumplo 39 este año.

Entrevistador: Lo primero que me interesa es que me enlistes, así como te venga a la mente, todas las cosas, objetos, animales; todas las cosas en general relacionadas con la basura.

Ernesto: ¿Cón la basura?

Entrevistador: En la calle.

Ernesto: Lo primero que me viene a la mente es unigel. Ehhhh.... Tengo que hacerlo más rápido porque me empiezan a entrar las deformaciones de... iba a decir chicles ¿no? No bueno, unigel, colillas, eh...bolsas. No sé podría quizá dividir entre lo que me gusta y lo que no. Tengo una relación allí también como, intensa con la basura. No me gusta el unigel, no me gustan las bolsas, no me gusta el PET, no me gusta la mierda de los perros tirada en la calle, no, no es basura tal vez, pero, bueno, pero entra en la categoría de lo desagradable. No me gusta... los pañales ¿no? Me gustan los guacales, me gusta... como tengo ya mucho tiempo viviendo en el centro, tengo una vinculación con la basura un tanto particular también, y entonces me gustan mucho las diferentes basuras que hay en diferentes zonas. Me gusta mucho en la zona de cables, los rollos para envolver las... Me gustan mucho las cajas de bacalao que tienen en La Europea, aunque no he podido robarme ninguna. Me gusta mucho... tuve un crush con las carcassas de televisiones viejas, por ejemplo de acá cerca, del área igual donde se arreglan cosas. Esas me gustan mucho. Aunque ya tengo demasiadas y no puedo juntar más. No sé.

Entrevistador: ¿Por qué te gustan unas y no otras? ¿En qué radica tu...

Ernesto: Tiene potencial para ser cosas. Los rollos estos de... no sé cómo se llaman, pero los carretes estos como de hilo pero de los cables, pues quedan maravillosos para poner masetas. Que hay muchos en casa. Los guacales, pus porque desde que me tuve que salir del trabajo institucional que tenía y cargar con todos mis libros, pus no me he comprado un librero, sino que he utilizado guacales para ello. Entonces me gustan también las cajas y eso, me atrae. Y las carcassas de las televisiones porque he tenido la golondrina idea de querer hacer casas para mis gatos. Hay una de hecho habilitada y les gusta bastante. Dos, pero tengo cuatro más que no he podido como... no tengo espacio en realidad allí en el departamento. Me gustan por la utilidad. También me gustan mucho por su imagen, qué tan bonitas se ven. Y allí tal vez, lo que me gusta... bueno, me gusta un poco por la imagen algunas cosas, tendría que pensar ahorita más que la basura como los desecho ¿no? Como cuando hay cascajo, se están cayendo las paredes, y eso. No sé si eso entre como basura para ti, pero sí, me gustan tal vez por su utilidad y me desagradan por... pues bueno, por sus implicaciones ecológicas ¿no?

Entrevistador: Me gustaría saber, de hecho ¿qué es basura para ti?

Ernesto: No lo sé. Jajajajaj. Porque... o sea estaría de acuerdo en que de manera colectiva consideremos basura aquello que desechamos, que no nos sirve y que es necesario tirar. Pero dentro de esas cosas que necesitamos tirar yo me he clavado mucho reciente... de unos años para acá en reutilizar esas cosas ¿no? También por este pequeño dictador ecologista que luego uno trae dentro y entonces hay muchas cosas que son basura, pero yo creo que tienen una utilidad y que me, me... las utilizo. El PET por ejemplo, aunque no me guste, lo he estado utilizando. He hecho macetas, y no sé cómo se llama el mueble en dónde pone uno los cubiertos, pero el que tengo en mi casa de es PET. PETs colgando de una cosa allí. También los lápices, las cosas como para gráfica y así las tengo colgando dentro de PETs en el departamento. Sin embargo no toda la basura que, con la que interactúo la trato así ¿no? Porque pus la basura de los desechos de comida, he intentado hacer composta, pero es demasiado. He intentado tirarla en lugares adecuados, pero no se puede. Ehhhh. Sí, yo creo que, de la definición general de basura, yo como que extraigo algunas cosas que no me parecen tal y son basura como tienen un utilidad, o que les puedo ver una utilidad, las... no las pongo en ese cajón de desechos que iré a tirar por las mañanas al camión de la basura de acá a la vuelta.

Entrevistador: ¿Estás utilizando indistintamente basura y desecho? Me gustaría saber cómo lo distingues, si lo distingues o no...

Ernesto: Yo creo que no tiene una distinción. No, porque además, incluso la noción de desecho, como de remanente, también es algo que conceptualmente me atrae mucho, como estas cosas que quedan ¿no? Ya en un sentido más amplio, no solo en los objetos, sino en la cuestión como, incluso emocional. Yo ahorita lo que pensé inmediatamente pro alguna razón fueron los sueños, o el recuerdo de los sueños, porque ahorita estoy también como un poquito allí, tratando de recordar los que tengo y luego no lo consigo. A fin de cuentas son como cuando uno se encuentra una basura allí por la calle. Me encuentro basura por la calle, creo que a veces me encuentro como remanentes del sueño a partir de algo ¿no? En la tarde ya, o en la noche, no durante la mañana. No sé, tal vez no tendría una distinción muy clara.

Entrevistador: Como pie de página, te hemos citado ampliamente con tu mapa celestial de la inmundicia.

Ernesto: Luego me lo muestran.

Entrevistador: No sé exactamente dónde, pero cada vez que puedo, lo menciono.

Inclusive está bien interesante porque te me adelantaste un poco... te quería preguntar cuál era tu basura favorita, cuál no y creo que de alguna manera me has contestado. No sé si tienes algo en particular más favorito, o....

Ernesto: Algo más favorito... Pues creo que no, creo que ya las que dije. La madera me gusta.

Entrevistador: Lo que no acabo de entender es por qué no te gustan las que no te gustan. Ya me describiste un poco las que te gustan.

Ernesto: Ahhhh. Por esta cuestión de la... pues la huella ecológica que dejan ¿no? Los popotes... el unicef ¿no? que sé que es muy tóxico, que además no tiene utilidad, que se deshace, que lo ves por allí flotando. Ehhh. Las bolsas, porque me escandaliza esta manera que tenemos de utilizarlas ¿no?

Hace dos días fui a Jamaica y... luego me bronqueo un poco con la gente, procuro no hacerlo. Pero le decía al tipo allí que no me diera una bolsita para un aguacate que me iba a dar y me la dio y me dijo 'Si quieres la tiras' (risas). Como era un tipo más grande... 'Como usted diga caballero' No me gustan tal vez por eso, por la conciencia de lo que representan en términos de menoscabo del medio ambiente.

Entrevistador: Ahora me gustaría enfocarme un poco a... en particular a Regina que es parte de dónde estoy concentrando mis estudios. Me gustaría saber cuál es la relación que tú encuentras entre la basura y el espacio público aquí en la calle de Regina, ahorita en tu actualidad.

Ernesto: La relación ¿en qué sentido?

Entrevistador: Pues podemos empezar con cosas básicas como dónde hay basura, qué tanta basura hay...

Ernesto: Ahhhh, bueno. No hay mucha en realidad. Salvo como en los botes. Por supuesto que la calle tiene, como toda la ciudad, tiene unos ritmos muy marcados. Entonces los ritmos, en relación a la basura, tienen que ver con dónde se acumula en las horas del día y en las mañanas es muy evidente que están principalmente afuera de los negocios. De hecho, olvidaba eso, pero no siempre hay. Me gustan mucho las latas, y sobre todo las latas de

los... la basura de los restaurantes es maravillosa, la basura industrial también es maravillosa. Chimalhuacán por eso me parece un lugar maravilloso en muchos sentidos. Entonces, las mañanas, antes de las 7 están acumulada, hay un porcentaje muy muy grande, no sobre Regina, sino sobre 5 d febrero, casi esquina con... enfrente de la panadería La Joya. Allí hay pues la basura de ese... porque también hay un restaurante allí, y eso se acumula en las mañanas. Llega el camión y la tira. La interacción tal vez que tengo yo como con relación con la basura también tiene que ver con cómo la desechas, cómo la mueves. Entonces en ese sentido a mí me ha llamado la atención cómo la basura también tiene como sus... sus dinámicas como su propia... La basura no es que no sea de nadie. En realidad es de personas muy concretas y transgredir eso, porque algunas veces me levanté muy, me empecé a despertar muy temprano para recoger la basura de los restaurantes por la mañana porque es la que me gusta. Tendría que hacerlo mucho más temprano, antes de que llegaran los barrenderos porque era como una trasgresión y vivía como una cierta molestia ¿no? No me decían nada, ¿no? Porque claro, la jerarquía también entre civil-barrendero, pues es más arriba la civil ¿no? Pero sentía que había un como 'no te lleves esa basura que es de nosotros'. Sobre todo aquella que es potencialmente reciclable. Tal vez no tanto las latas... de chiles por ejemplo que son las que me gustan mucho, pero sí otras cosas. Los plásticos a veces también, hay como disputa por ellos y no puedes llevártelos sin más. Entonces bueno, en las mañanas está eso. A lo largo del día yo ya casi no interactúo mucho.

Entrevistador: ¿Pero en qué puntos? ¿Afuera de todos los negocios? Ahhh, no...

Ernesto: Principalmente los restaurantes, y entonces principalmente no Regina, en Regina, en el restaurante que está abajo del edificio de dónde vivías. No me acuerdo cómo se llama El sabor de Regina, o algo así, allí hay pero poca. Me imagino que pues también se vincula con el tipo de comida que hacen, entonces tienen principalmente desechos de vegetales ¿no? O sea, basura orgánica. Esas bolsas desagradables retacadas. De algunos otros, no... poco. Y el que más tiene, ese sí, es el que está en la esquina de Regina y 5 de febrero. Incluso me llama mucho la atención, por ejemplo, cómo por esa práctica que se pone la basura en las mañanas queda los pisos manchados. Quedan estos remanentes de estas manchas después de que ya se han llevado la basura. Lo he visto allí, lo he visto, ahhh, pues igual aquí en Isabel la Católica pero con Madero, donde está la iglesia igual se concentra basura

del Burger King, también la basura, pero bueno ya más para allá, del Fishers, también es bastante interesante.

Eso es por las mañanas, a lo largo del día yo ya casi no interactúo mucho con la calle porque bueno, yo percibo muchas tensiones. Desde siempre yo cada vez creo que se acentúan y entonces no interactúo mucho en la calle, pero...

Entrevistador: ¿Muchas tensiones? ¿Qué tipo de tensiones?

Ernesto: Pues recordarás que había mucho al principio como de estos tironeos de poder entre las gentes de los negocios, y como de cierta apropiación de que... como de quién es la calle, un poco así. Y yo he tenido la impresión de que eso se ha acrecentado. Y si bien yo antes tenía... me gusta platicar con los tenderos, y así. Imagino que también por la profesión o por lo que yo supongo que tal vez imagina la gente que es mi profesión, mucha gente ya ni siquiera me voltea a ver, entonces procuro mejor mantenerme al margen. Este... esto de la criminología y tal, ¿no? Entonces bueno, a lo largo del día casi no bajo, no paso tiempo, camino por la calle porque tengo que transitar, pero no me detengo como a sentarme o así, entonces no me ha tocado mucho ver la basura que hay durante el resto del día, salvo hasta en la noche. Lo que es común es que la gente saque su basura, algunas personas la saquen su basura y la pongan en los botes. Las bolsas, entonces hay bolsas pues de basura de casa en los botes y así. Y algo que es interesante para mí es que a veces tiran cosas como, desechan muebles. Pus a veces hay unas mesas maravillosas, o fragmentos de sillas allí viejas muy bonitas, o cosas así. No es lo habitual, pero allí de vez en cuando hay algunas. Y no sé. Pasan muy frecuentemente los barrenderos y están allí haciendo lo suyo.

Entrevistador: ¿Qué tan frecuentemente pasan?

Ernesto: Allí va uno... (risas)

Entrevistador: ¿Tú dónde sacas tu basura? ¿Cómo manejas tu basura?

Ernesto: Pues yo le he vivido mal al principio porque, pues en esta, con este pequeño dictador ecologista, pues yo lo que intenté al principio, o los primeros años fue pues separar orgánico e inorgánico. Todavía lo separo aunque sea una ficción. Sé que es solamente una cuestión neurótica tal vez, pero pues separar orgánico e inorgánico, y como sé que los basureros de aquí lo ponen todo junto, no obstante la ley de residuos tal del DF pues lo que hacía era

llevarla al mercado de Pino Suárez, porque allí está el contenedor, los contenedores muy separados, muy identificados de basura orgánica / inorgánica de lo que genera el mercado. Pero después de unos años empezó a haber fricciones y me empezó a decir la gente que no tirara allí basuras. Hasta que eventualmente una de las, una mujer de las que recoge la basura me increpó y me dijo 'no venga a tirar su basura aquí' Yo me hice de XXX 'Bueno, ¿por qué? Si tal, tal tal...' Me dijo 'es solo para el mercado'. Llamaron al guardia de seguridad, me increpó también, y bueno, ya también para no hacer el cuento más amargo dije, bueno, está bien, dejo de tratar de cumplir mi intención de que se recicle mi basura orgánica. Y entonces la pongo, aunque en bolsas separadas, y la tiro en el camión que se coloca todos los días, menos los domingos, en el callejón de San Jerónimo, esquina, casi esquina con 5 de febrero. Donde hay un joven muy amable que...

Entrevistador: ¿Sabes cómo se llama?

Ernesto: No.

Entrevistador: ¿Siempre es el mismo?

Ernesto: Los últimos meses ha sido el mismo, un chavo joven.

Entrevistador: ¿Cómo a qué hora vas?

Ernesto: En la mañana. O sea, principalmente suelo ir... ehhhh, a veces hago esta rutina de ir a comprar pan en las mañanas. Entonces salgo, tiro la basura y compro el pan. 7 de la mañana, 8 de la mañana. Antes te contaba que tenía esta... salía y buscaba la basura de los restaurantes por las mañanas, y entonces eso, 6, 6:30, 7. Pero a veces, ya lo he dejado de hacer, y entonces por acá trabajo también. Entonces la tiro entre 7 y 12 tal vez. Hoy no la he tirado por ejemplo, la voy a tirar ahorita más tarde.

Entrevistador: ¿Diario la sacas?

Ernesto: No. A lo mejor cada tercer día. A veces también hago limpieza y bueno, tratando de escapar un poco de mi... probable trastorno de acumulación compulsiva, pues hago un poco de limpieza y acabo tirando cosas que había recolectado, que había guardado, que quería darles alguna utilidad.

Entrevistador: ¿Has notado un cambio en términos de basura, aunque no estás tanto tiempo en la calle de Regina desde que llegaste hasta ahorita?

Ernesto: Creo que barren más. Creo que hay más, como más limpieza ahora que hace unos 5 años tal vez, 4 años. Pasan más lo barrenderos.

Entrevistador: ¿A qué se lo atribuyes?

Ernesto: Pues porque es una calle muy comercial. Viene mucha gente. O sea, vamos, es uno de los orgullos de la ciudad ¿no? Lo colocan en espectaculares dentro del metro, de 'ven a Regina' y así ¿no? Creo que sí, solo eso. Se barre más, hay menos basura.

Entrevistador: ¿De quién es responsabilidad la basura que está en la calle?

Ernesto: ¿De quién es? De todos ¿no? O ¿En qué sentido?

Entrevistador: Pues en todos los sentidos, o sea digamos que podrías incluso explicarme qué responsabilidad le toca a cada quién y quiénes son esos todos.

Ernesto: Bueno. Me viene inmediatamente a esta campaña que había del gobierno del DF de 'compra cosas que no tengan envolturas'. Me crispa más, me a crispado mucho porque me, me suena a esta traslado de la responsabilidad empresarial al consumidor. Tú consumidor no compres a empresas que pongan mucha basura en envolturas, que generen basura. Creo que la idea sería al revés, o sea, es el fabricante el que debería moderar eso (risas) ¿no? Entonces me escandaliza como... me ha escandalizado bastante y en ese sentido, pues bueno, no solo, pues sí, en gran medida también es parte de quien la desecha y de quien la tira. Si yo tengo... pues yo si procuro no generar, procuro generar la menor basura que puedo. Creo que cada quien debería de seguir un poco eso, y no pedir los popotes, o como esas cosas ¿no?

Que se tiren en la calle también siempre me ha molestado, y me ha escandalizado un poco, pero... Este argumento, por ejemplo, que he llegado a escuchar de algunas personas de... 'bueno es que si no tiras basura o no ensucias no les das trabajo a los de limpieza' a mí me parece una cuestión sumamente violenta y discriminatoria. Denigrante tal vez. Sí, pues creo que debería de ser responsabilidad de todos no tirarla. Ya no fumo casi, pero mucho tiempo incluso tenía esta presión de bueno... ¿dónde tiro mis colillas? O sea, traigo una bolsita conmigo, me consigo un cenicero portátil. Lo estuve haciendo, pero fue difícil conseguir un cenicero que no se tirara, por ejemplo, con las cenizas y así, para las colillas. Yo creo que cada quien debería responsabilizarse, ponerla en los botes y así.

Entrevistador: Me gustaría ya nada más para terminar, que me volvieras hacer la lista de todas las cosas relacionadas con la basura, pero no solamente cuáles son las basuras, sino todas las personas, personajes, instancias, cosas, lugares, objetos, que puedas pensar en términos generales, que se puedan relacionar con la basura en la calle.

Ernesto: La primera idea que tal vez me viene me es esta del... la basura de unos es el tesoro de otros. Y, porque yo también para mí muchas veces encuentro esos tesoros, y 'Ahhh, mira que... bonito desecho de alacena encontré tirado. Lo voy a poner en mi sala.' Mmm... no sé. Es que tal vez en un término más general pensaría que a fin de cuentas esta noción de qué es basura y qué no, y cómo nos relacionamos con ella es también una cuestión como muy marcada por la jerarquía y la posición que suponemos tener. Qué tanto te preocupa tu entorno y que tanto... que tanto lo cuidas o no. Tal vez en ese sentido me, de alguna manera me remite ahorita a estas nociones como de, no de limpieza, pero sí como de mantenimiento y lo pensaría como en el espacio privado ¿no? Y allí también con mis preocupaciones, pues me lleva inmediatamente... tengo la firme convicción de que el trabajo doméstico debería ser obligatorio para las personas, principalmente para los hombres. Porque creo que esta división, aunque pagues porque alguien más lo haga, desvinculas de tu entorno. Y en última instancia, pues si no cuidas tu casa, no la habitas. Y ha llevado un poco tal vez más, con este sesgo de género, este corte de género hacia los hombres, pues es esta cuestión de que los hombres no habitamos nuestra casa ¿no? O sea nuestro cuerpo, a fin de cuentas. Y también pensaría que la relación que tenemos con los desechos o con lo que consideramos desechos, eh, cuando se desliga más, o sea cuando ya te deshaces de él y no lo ves, no te importa. Y entonces, no sé, me gustaría tal vez pensar que las personas pudiéramos ver los tiraderos de basura que hay en la ciudad. Porque esa es como una imagen muy shockeante ¿no? Eh... me gustaba mucho por ejemplo la salida a Puebla, pues cómo se veían, porque a fin de cuentas es una constatación de tu existencia produce esto, y deberías preocuparte por ello. Sí.

No sé, también ahorita con la palabra el cuerpo y la casa pensé en, bueno, uno se corta las uñas, a fin de cuentas también de manera orgánica uno genera alguna forma de desecho. No sé, ahorita pensaría también si no, en esta distinción basura / desecho, la palabra basura es como más peyorativa, o me sonaría tal vez ahorita. No sé si desecho, marca tal vez algo

que sirvió para... no sé. Me gustaría creer que podríamos tener como una vinculación tal vez más emocional, o más consiente en todo caso, con lo que desechamos y con lo que consideramos basura. Porque como decía, esta noción del tesoro de... la basura de unos es un tesoro para otros, creo que es aplicable como en muchos, muchos, aspectos. Digo, inmediatamente pienso en las personas que veo buscando los PETs. Ayer vi a un hombre que estaba muy, como muy calvado en querer limpiar con un martillo y un cincel una bobina vieja para tomar el cobre e irlo a vender, por supuesto. Y no sé, la, como la parte de la emoción, porque supongo que le iba a reportar un buen dinero, a su nivel, y como la intención o la clavidez con la que lo estaba haciendo, no sé, me significaba bastante.

Entrevistador: ¿Eso lo has visto aquí en esta calle pasar?

Ernesto: En esta calle poco. Pasa gente, sí, a recoger y a buscar las latas de desecho de los PETs también porque los venden. Si lo hay, pero menos. Es más, por ejemplo, la cacería por decirlo así, porque la gente se lo pelea de las... cartón, que también se vende y entonces, República del Salvador, NO, Bolívar, que es la calle de los instrumentos, desechan mucho cartón. Y entonces también es como una... la gente está allí como casi peleándose. Y ves a tipo cargando por las noches cantidades enormes de cartón. Y bueno, es que también en un sentido creo que socialmente, pues tal vez esas personas que hacen eso, pues acaban siendo como, o podrían ser vistos, no sé, por algunas personas también tal vez como parte de nuestros remanentes de la sociedad. O se la gente que vive a partir de recolectar los desechos de los demás. Me incomoda un poco la idea tal vez en realidad.

Entrevistador: Tú como criminólogo ¿qué crímenes devela la basura?

Ernesto: En algunos estados del gabacho, de los gringos, es un delito revisar la basura de alguien más. Pues es información ¿no? Por supuesto uno puede conocer una persona revisando su basura, por eso en algunas partes está prohibido hacerlo.

Entrevistador: ¿Aquí está prohibido?

Ernesto: No.

Entrevistador: ¿hay legislación al respecto o no?

Ernesto: Bueno, está esta legislación de Ley de Desechos Sólidos y Residuos del DF pero nunca la he leído, solo sé que es un ejemplo de estas leyes que se hacen con buenas intenciones pero que el Estado no tiene la capacidad de llevarlas a cabo. Que es tal cual, yo no

tengo dónde tirar mi basura orgánica. Y en relación a como, lo primero tal vez a señalar sería supongo que la... Toda esta cuestión de la responsabilidad es empresarial.

Es que el... bueno, no quisiera ir para allá, pero es que en realidad la percepción que tengo yo de la criminología es la de una... chaqueta mental. O sea, no es realmente una, no va a poder ser jamás un proyecto de construcción de conocimiento alrededor del crimen, porque el crimen no tiene una realidad ontológica. No hay nada que sea un crimen por sí, sino que es una construcción. Y en ese sentido, pues dentro del discurso que más bien yo tengo interiorizado, pues sería, debería ser denominado como tal todo aquello que dañe el entorno ¿no? Y entonces las empresas con como las principales responsables del uso de empaques y todo eso, ¿no? Y sí, y también me parecería un crimen pues esta forma de ser de la sociedad occidental de generar desechos y desechos. Porque también en uno de los puntos que más me escandaliza recientemente tiene que ver con la tecnología, que bueno, a mí me gusta y los teléfonos y tal, y funcionan y son muy útiles. Pero me escandaliza mucho ver esta práctica casi explícita, pero aparentemente velada de las compañías de dejar los equipos obsoletos al año, o forzar el software de los equipos para dejarlos obsoletos, para forzar a las personas a comprar los equipos nuevos. Y entonces creo que no solo tengo esta práctica de recoger basura o no tirar lo que desecho en los objetos, sino también en el software, en informática. No actualizo casi mis sistemas operativos, no... porque sé que cuando lo hago empiezan hacerse lentos porque es la estrategia que tienen las compañías para obligarte a comprar equipo nuevo a los dos años, cuando todavía sigue siendo útil, pero bueno que el sistema de producción mismo te exige que consumas más, y que consumas más, más. Sí, me parece un crimen la... el uso de las bolsas, y es muy chistoso que cuando le dices a alguien que no te dé la bolsa casi se ofende o te ve como una cosa rara, como un bicho raro, sí.

Entrevistador: Para cerrar tengo dos preguntas nada más. 1) ¿Tú llevas o utilizas el lugar de reciclaje que hay aquí en el callejón?

Ernesto: No sabía que había un lugar de reciclaje, ¿cuál?

Entrevistador: Pues junto a la tortillería, en el callejón, hay un espacio que compra papel, cartón, y algunas otras cosas.

Ernesto: Ahhh. No le he visto. Supongo que no me sería como muy rentable, porque a fin de cuentas sí, tengo cartón, recojo cajas a veces de Bolívar para hacerle una especie de Nintendo al gato. Haces una agujero y le pones allí está el gato. Pero bueno, una caja, eso no te dan 2 centavos, no hay no monedas para eso. No , no lo uso, ni siquiera sabía que estaba.

Entrevistador: Y la otra cosa, finalmente, es... Al principio de la entrevista me dijiste que... me estabas hablando del lugar adecuado para la basura y me gustaría saber un poco más qué consideras un lugar adecuado para la basura.

Ernesto: ¡¡¡Uyyy!!! A mí me gustaría que se viera. Que estuviera a la vistas de todos.

Entrevistador: A ver, explícame eso.

Ernesto: Sí, o sea. Es que se basa en eso. La manera que tenemos de ser se basa en que la basura no se vea. Que lo que desechaste no... lo dejes de ver lo más pronto. Porque es feo, porque es desagradable. Pero insisto, pues esa es precisamente lo que hace que te desligues y que entonces puedas usar popotes y te valga madres si van a dar al mar ¿no? XXX el planeta y todas las consecuencias que hay en general. Entonces, yo ahorita ya por fantasear, me gustaría más pensar que los basureros estuvieran en el centro, no en las orillas, por ejemplo. Creo que, porque, por ejemplo en... le tenido que viajar, he ido a Chimalhuacán por cuestión de unas clases que estaba dando por allá y me ha maravillado poder ver el Bordo de Xochiaca y ver toda la basura que está allí acumulada y ver esta... Creo que uno no se puede hacer responsable de las consecuencias de sus actos si no las ve. Y si la basura es una consecuencia del consumo que tenemos, pues no nos haremos responsables... o sería más fácil que nos hiciéramos responsables si lo viéramos. Si estuviera allí más presente.

Entrevistador: Ok, pero vamos, está el bote de basura en el centro, pero una vez que se llena ¿qué?

Ernesto: Se lo llevan y ya no lo ves. Y se lo llevan además a zonas a las que no pasas si no tienes que ir ¿no? Como es a Chimalhuacán. La salida a Puebla, que bueno, antes se veía y ya no se ve. Ya tienen pasto y estos respiraderos para que el metano no explote y escape. No lo sé, debería verso ¿no? No sabría cómo tal vez, o sea en qué lugar o así. También bueno, no sé cómo sea en otros países el trato del reciclaje. Quiero decir, si una planta de reciclaje está fuera de la ciudad. No sé, la verdad.

Entrevistador: Al menos que quieras agregar algo, ya estamos. ¡¡Gracias!!

Transcripción de entrevistas #24

DATOS DE LA ENTREVISTA

Fecha: 10 de enero 2015

Hora: 14:00 hrs.

Lugar: Sombrilla de la calle 20 de Noviembre y San Jerónimo

Duración: 35'59"

Forma de establecimiento del contacto: conversando en la calle

DATOS DEL ENTREVISTADO (Según Ferrándiz, 2011, p. 118)

Nombre: Pablo Ramírez García y Carmen Rosas

Edad: 50 y 39

Género: Masculino y femenino

Ocupación: Barrenderos de la empresa Jofran

Entrevistador: Nada más para saber un poco del contexto me pueden decir sus nombres y edades...

Pablo: Pablo, 50 años.

María: Carmen, 39 años.

Entrevistador: ¿Cuánto tiempo llevan trabajando en la empresa?

Pablo: 1 año, 1 mes.

María: Yo tengo 5 meses.

Entrevistador: ¿Cómo les va? ¿Va bien?

Pablo: Pues, en lo que cabe del trabajo bien. Un poco pesado, eso sí, verdad. Por con el clima, por la basura, por la gente, por los eventos que ha habido sale mucha basura. Y a la vez también mucha gente no tiene consciencia de lo que hace, o inconscientemente tira basura. Sí... Entonces en lugar de conservar el patrimonio que es de aquí de la Ciudad de México, lo destruye poco a poco.

Entrevistador: Cuéntame un poco cómo son los impedimentos. ¿Qué pasa con los eventos? ¿Qué tipo de basura encuentras? ¿Cómo se dificulta la chamba?

Pablo: Vamos a poner un ejemplo, ahora el día 2 de noviembre, 2 de febrero perdón, que es el día de la Candelaria. Y hacen una tamaliza aquí en el Zócalo. Entonces mucha gente, hay veces que los tamales que les dan los prueban nada más y los avientan a la basura. O les dan atole y lo prueban y lo dejan allí tirado. Tiran atole, tiran tamales, y todo eso yo pienso

que es comida, pero que cuando ellos lo tiran se convierte en basura. Y es una basura orgánica, que puede servir para otras cosas, pero aquí va todo revuelto. No seleccionan nada de material aquí, como va. Lo mismo entra una lata, que cartón, que comida, que todo.

Entrevistador: ¿Esa es la política de la empresa?

Pablo: Pus la empresa supuestamente tiene que separar la basura. Pero hay veces que no se hace, por tiempo, por no sé, por cómo se maneje. Hubo un tiempo que se separó y un tiempo que así como ve se echa. Tonces, yo pienso que sí hay que reciclar y hay que componer esto, hay que empezar desde aquí, desde con los camiones, donde se tiene que separar la basura ¿verdad?

Entrevistador: ¿Y cuánto tiempo duró lo de separar la basura con ustedes?

Pablo: A lo que yo me acuerdo duró como un mes. Nada más.

Entrevistador: ¿Quién dijo que ya no? ¿o cómo?

Pablo: Pues no, namás de repente nos dijeron, ya es tiempo... échenle como va. Así. ¿Alguna otra cosa?

Entrevistador: ¿Qué es basura para ti Pablo?

Pablo: Basura para mí es desde una envoltura de chicle hasta vidrios rotos que tiran de las casas. Sí. Estamos hablando que a veces la gente saca colchones, saca sillones, saca sillas, vidrio. Hay veces que tiran material de construcción. Tiran cemento ya semiduro, tablaroca y tiran madera. Entonces yo pienso que para eso debe de haber un camión específico, para reciclar materiales de construcción. Porque eso ya tiene... ya la madera hay una que viene tratada, trae químicos para que dura más, y en los colchones trae material que, ora sí que, no creo que sea... lo único que es reciclable es el metal, porque lo demás no se recicla. Hay una que se pudre, que vienen muy sucia, pus ya, ya es basura, de hecho. Y, eh... lo que tiran a veces las personas también es el cigarrillo, la colilla del cigarro. Van fumando y *pac*, vuela por allá. Y que es lo que proporcionan, que al caer una colilla y al ver que la gente cae una colilla, le avienta el papelito, le avienta una bolsa de basura, le avientan un costal, y se va haciendo más grande hasta que queda una montaña allí de basura. Se hacen puntos de basura donde no deben de haber, porque es, son lugares ora si que del Centro Histórico.

Entrevistador: ¿Dónde hay puntos de basura?

Pablo: Aquí en esta... en este, bueno los que yo conozco, tenemos un punto de basura que está en la calle de Meave, casi esquina con Eje Central, y la otra está en Mesones esquina con Aldaco. Allí son los puntos que yo conozco de.... Y en la noche se hacen puntos diferentes, o sea no. Cómo le diré. No me sé las direcciones, pero en la noche mucha gente sale y avienta su basura. En lugar de tirarla al carro de... al camión recolector, la amontonan, y en donde una persona pone una bolsa, las demás ponen todo lo demás y se hacen puntos de basura. Y a la vez son focos de infección ¿no? Porque es cuando se propician a que salga la plaga, como ratas, cucarachas ¿sí? Entonces la gente que laboramos en la basura, aunque no queramos y aunque usamos guantes, hay veces que la basura está muy sucia. Entonces qué es lo que propicia, que a veces uno se enferme.

Entrevistador: ¿Te has enfermado mucho?

Pablo: ¡Claro que sí! Me he enfermado varia veces. De la garganta, del estómago, de gripa... porque hay basura que hemos encontrado partes de ¿cómo se llama? de medicina. O sea, bolsas de suero...

Entrevistador: ¿Ahhh si?

Pablo: No está seleccionada la basura para nada en esto. No hay un orden para que la basura se separe.

Entrevistador: ¿Qué orden podrías proponer tú?

Pablo: Pus... Yo pienso que debe de haber unos... o unos carritos como los que traemos empujando... Debemos traer unos carritos donde diga "material orgánico", "material inorgánico" y "material de construcción" o "material médico". Porque hay muchos que... por ejemplo en el esto del material médico traen lancetas, traen agujas de inyección, entonces allí muchas veces puede uno agarrar un virus, una enfermedad o de plano...

Entrevistador: ¿A poco hay mucho de eso por aquí?

Pablo: Hay algo, hay algo, sí... No es por... Hay casas donde lo sacan, no específicamente tiene que ser un hospital. Sino que hay veces que de las casas sacan eso.

Entrevistador: ¿Conoces casas por aquí donde sacan eso?

Pablo: No las he visto, pero la basura aparece en las papeleras. Y como yo le he dicho a la gente... por eso se llaman papeleras, para la gente que va pasando, y tira un papel de basura, no una bolsa. Y aquí la gente con tal de no pararse temprano, o a veces no tienen

tiempo cuando pasa el camión recolector, lo echan a... lo ponen en la papelera y ¿qué es lo que propician? Que se llene esa papelera, se tire y se riegue y se hace un regadero de basura. Y ¿qué es lo que hace? Pues darle un mal aspecto a la calle, o al centro ¿verdad?

Entrevistador: Y para ti ¿qué es basura?

María: Para mí es basura todo el desperdicio que sacan como comida. En esta calle, 20 de Noviembre, estas papeleras, los negocios, todos los negocios sacan su basura. Que son ganchos, etiquetas de la ropa, ropa, a veces ropa, y hasta suciedad nos sacan. Nos echan en los... bolsas, la popó del perro, ora sí que... hasta la popó del perro andamos agarrando.

Entrevistador: ¿Cuáles puntos de basura has visto tú en este tiempo?

María: En estas papeleras. Aquí en estas, si se viene usted a dar una vuelta a la nohecita, todos los locales sacan demasiada basura. Y los indigentes la tiran, la riegan. Y no, no. Incluso yo tuve un accidente por corretear un indigente que me estaba tirando toda la basura de una cocina que está allí adelantito porque quiso sacar comida de allí, y me la estaba regando aquí en esta calle, me la estaba regando en el piso, y por querer irle a decir que no lo hiciera, que me caigo.

Pero aquí es muy muy sucio. Esta calle es muy sucia.

Entrevistador: ¿Y siempre estás en esta calle tú?

María: No. A veces me... Ahorita nos cambiaron de calles, pero siempre esta calle está muy sucia.

Entrevistador: ¿Esta crees que es la más sucia de todas las calles en las que has trabajado?

María: La verdad sí.

Entrevistador: ¿Y cuál es la más limpia?

María: La más limpia es Pino Suárez y... este...

Pablo: Venustiano Carranza

María: Carranza

Entrevistador: ¿Coinciden los dos?

María: Sí, Sí porque es la más... la que más se barre, la que más rápido se asea, porque no sacan tanta basura, y si la sacan, al camión, allí sí esperan a los camiones. Y da gusto porque dice no, no, no dejaron su comida o su basura en la calle.

Entrevistador: ¿Por qué crees que allá lo hagan y en esta calle no?

María: Porque, no sé... aquí les ha de dar flojera ir al camión porque el camión está aquí a la vueltecita. Y no les cobran, porque... han de pensar que cobra uno. No, no cobra uno... porque nos lo han dicho "No les damos la basura porque vayan a pedirnos dinero". Nosotros trabajamos sin pedir dinero, por eso tenemos un sueldo. Yo a veces le digo a la gente, "deme su basura", "No porque me vas a pedir dinero". Le digo "Yo no vengo a pedir dinero" y, pero, mantienen muy sucio.

Entrevistador: ¿Y a ustedes hasta dónde les dicen que tienen que barrer, o sea, cuáles son los límites y fronteras?

Pablo: Tenemos límites lo que es el Centro Histórico, que estamos hablando de un cuadro grande. Estamos hablando de lo que es toda la Avenida Izazaga, hasta dónde se convierte San Pablo, San Pablo hasta Circunvalación, Circunvalación hasta... Avenida de... ¿Cómo se llama esta calle?

María: ¿Es Avenida del Taller?

Pablo: No. Es hacia Tepito, que es este... Jos ¿Cómo se llama la calle? Belisario Domínguez, dos calles más adelante, hasta Perú. Hasta Perú es lo que tenemos. Tenemos hasta Eje Central, pasando hasta lo que es toda la Alameda. Toda la Alameda y llegar a Izazaga de vuelta. Es un cuadro nada más. Que es, Izazaga, Circunvalación, Perú, Eje Central.

Entrevistador: ¿Qué partes les toca barrer de la calle?

Pablo: Nos cambian en diferentes calles. Nos ponen a veces 20 de Noviembre, Mesones, Uruguay. A mí en lo particular me ponen a veces en, me ponen más seguido en la calle de Pino Suárez. Yo barro desde la Avenida Carranza, hasta la calle de Izazaga. Estamos hablando de seis calles.

Entrevistador: ¿Cuánto te tardas en eso?

Pablo: En casi lo que es mi turno, en ocho horas para darle mantenimiento.

Entrevistador: ¿En una ida?

Pablo: No, en cada. Cada ida tengo que hacerla como en hora y media, dos horas máximo. Porque va uno, ora sí que levantando basura, y limpiando los cajetes, que es donde están los árboles. Y sobre todo tratar que la gente no le eche basura a donde están los árboles.

Que es lo más difícil por la tierra, y pero hay gente que pasa con su perrito y el perrito se ensucia allí, y allí lo dejan, no lo levantan. Y aunque uno les diga que lo levanten, dicen “para eso están ustedes”, verdá. Cosa que si dicen sacas a sacar al perro, pus levantas su suciedad ¿no? Y hay mucha gente que también se orina en las botellas de plástico y las avientan allí. ¿Sí?

Así como negocios también, hay negocios que sacan la basura y la dejan afuera, o la avientan afuera simplemente. Yo pienso que para esa gente, yo en lo particular he hablado con mucha gente de allí de esa calle y es un poco... se ha mantenido más limpia la avenida porque ya la basura la recogen, la echan en bolsas y me la entregan.

Entrevistador: ¿Qué les explicas para que pueda pasar eso?

Pablo: Pues más que nada les explico lo que puede pasar con el árbol. Por ejemplo si le avientan agua con cloro, con pino, con suavitel, con ¿cómo se llama esta cosa para...? ¿El limpiador que usan mágico... cómo se llama? Este... que tienen olores así ricos. Fabuloso. Entonces, si le ponen todos esos químicos a un árbol, pus un árbol de hecho es un pulmón, es un pulmón chiquito para la ciudad. Pero si lo mata uno, se queda uno sin aire verdá. O sea, él trata de purificar el esmog que hay en la ciudad de México. Entonces si matamos los árboles, nos estamos matando a nosotros también. ¿Por qué? Porque la gente no es consciente de lo que hace. Simplemente agarra y avienta la basura, avienta lo que encuentra, lo que tiene al alcance. Sobre todo en esta plaza de Mesones, la gente no está educada. La gente piensa en hacer dinero, no ve lo que hay en torno a ellos, simplemente avienta basura y le vale.

Entrevistador: ¿Mesones y Pino Suárez verdad?

Pablo: Mesones y Pino Suárez, exactamente. Allí es donde tenemos una fuerte contradicción con los locatarios. Nada más que esos a veces nos atan de manos porque supuestamente la empresa dice que no debemos de discutir con los locatarios porque son los clientes de nosotros. Pero si uno los hace entender a los que están haciendo, pues la gente se molesta. Yo creo que no está preparada para este cambio de material que es basura. Simple y sencillamente la arrojan a la calle, hacen su tiradero. Ellos lo que les interesa es hacer dinero, no ven su entorno, no ven más adelante, simplemente avientan pilas ya este... pila usada, plástico, avientan comida, avientan hasta mercancía que se les echa a perder la

avientan afuera, allí a la calle, la botan. Tons ¿qué es lo que hacemos nosotros? Tratamos de que... darle una buena imagen a la calle o al lugar donde nos mandaron. Para que se vea bonito. Pero igual también hay mucha gente que avienta... yo he encontrado cartuchos de computadoras, de tintas, son los que les llaman toner, allí están tirados en los árboles, pilas allí en los árboles. Entonces qué hacen con las pilas... es una pila rota, pus ¿qué es lo que suelta? Mercurio, y el mercurio es veneno para lo que estamos... si estamos tratando de proteger el planeta yo no sé porque hacen eso. La gente no tiene consciencia. Sobre todo avientan mucha mercancía china. Que es una basura eso que traen esos amigos, pero en fin... ehhhh. Yo siempre he dicho que no es mercancía china, son chinaderas, pero no lo hacen... perdón la expresión, pero realmente eso es lo que pasa. Yo creo que a veces es mejor un producto mexicano que un producto de otro país que no tiene ninguna norma. Simplemente dicen... ven que brilla y está bien bonito... ¿sí? Pero hay que tener consciencia de que, ora si que hay que comprar lo mexicano y producir basura mexicana ¿no?

Entrevistador: ¿A poco ustedes tienen que recoger la basura de los locales?

Pablo: Cuando la sacan afuera sí, porque ponen bolsas afuera de los locales, o muchas veces...

Entrevistador: ¿Pero no les cabe en ese carrito o sí?

Pablo: Pues tenemos que hacer varios viajes, varios viajes. Y sobre todo que mucha gente, a la hora que abren los locales, no son gente que junta su basura. Simple y sencillamente la avientan afuera.

María: ... donde ya habíamos barrido.

Pablo: Entonces barremos en la mañana, y a las 10 que abren locales, la avientan afuera.

María: Y ya habíamos barrido.

Pablo: Exactamente, entonces barremos en la mañana, y a las 10 que abren locales se vuelve a llenar de basura toda la calle por lo mismo de que la gente no barre. Simplemente la avienta afuera, lava, y toda las etiquetas, calcomanías, tickets de ellos mismos se mojan, y al mojarse ¿qué es lo que hace? Que se tapen las coladeras.

Entrevistador: ¿Cuál es la hora más sucia?

María: De 10 a 10:30 porque empiezan abrir los locales y en vez de levantar su basura adentro, la sacan para la calle que ya barrimos.

Entrevistador: Entonces de todo el turno ¿esa es la hora más sucia?

María: Sí.

Entrevistador: ¿Y tu turno es solo en la mañana?

María: De las 6 de la mañana a las 2 de la tarde. No, a veces nos quedamos el segundo turno, pero la verdad hoy no.

Pablo: En el segundo turno la hora más sucia es de 8 de la noche a 9 de la noche. Es también cuando cierran todos los locales y avientan toda la basura para afuera. Sacan su basura y la dejan afuera de los locales, la avientan, y pues, como decimos aquí vulgarmente. 'Total. Allí está el que anda barriendo. Que se la lleve.' Pero no deben de hacer eso. Simplemente ellos agarran sus bolsas de basura, las dejan allí y si uno dice algo se voltean y cierran la puerta o la cortina y nos dejan allí.

Entonces yo pienso que allí es donde las autoridades deben de tener un poquito más de vigilancia para ellos porque ya uno vez que uno pasa barriendo o acaba su turno, allí se queda la basura. y ¿Qué hacen los indigentes? Rompen las bolsas, salen las ratas, las rompen, sacan la basura, sacan la comida y hacen un regadero. Entonces allí es donde yo pienso que debe de haber un algo de vigilancia de los señores oficiales para que no suceda eso y al siguiente día no amanezca la calle tan sucia. Sobre todo que se está originando un foco de infección.

Entrevistador: ¿Cuál es tu basura favorita?

María: Pues ninguna. Porque está toda sucia, toda... aii. No, no tengo basura favorita, la verdad.

Entrevistador: ¿Y la tuya?

Pablo: La odio. Jajajajaja. La odio porque no puedo acabar con ella. Más bien ella está acabando conmigo.

Entrevistador: Bueno, ¿y la que menos les gusta?

Pablo: La suciedad de la gente que deja, y los orines en las botellas. [Se refiere a las heces fecales]

Entrevistador: ¿Los orines en las botellas?

Pablo: Los orines en las botellas, y luego hay veces que dejan....

María: Se llega hasta a salir de la botella... como... no sé si tiene gas o no sé qué luego se llegan abrir y se le cae a uno en la ropa, y luego anda oliendo uno bien feo.

Igual cuando dejan la popó en las... Luego se llegan hacer del baño, de la popó allí en las jardineras. Tiene uno que levantar.

Entrevistador: Entonces a ustedes les toca limpiar la banquetta, la jardinera...

Pablo: Y el perfil, abajo del... lo que es la

María: orilla de la banquetta...

Pablo: Exactamente. Ajá. Hacia la calle.

Entrevistador: ¿Y ya?

Pablo: Sí. Es todo lo que hacemos, aparte de que...

Entrevistador: ¡Cómo si fuera poco! ¿Verdá?

Pablo: Y aparte de eso también es peligroso. De hecho hace... tres meses más o menos, hubo... en esta calle, antes de que pusieran esto de las sombrillas... Si se fija allí en la calle de Regina casi, hay una cruz. Fue de una compañera que atropellaron un sábado a las 7 de la mañana. Y allí la mataron. Allí quedó. De aquí allá, más o menos como de esta altura voló hasta allá... y allí cayó.

Entrevistador: ¿Y qué pasó con el culpable?

Pablo: Lo agarraron. Lo bueno fue que lo agarraron hasta allá por la calle de Brasil y Donceles, se fue y por allá más o menos lo agarraron. Ya que el carro tenía en golpe enfrente y los oficiales si actuaron rápido, pero si lo agarraron hasta allí adelante. De lo demás no sé, qué pasó con los familiares, qué pasó con ella, pero... Lo que sí sabemos es que en esta empresa han pasado muchos accidentes y, pues muy pocos sabemos qué es lo que ha pasado en realidad al final de cuentas. Ya que aquí no tenemos casi respaldo del patrón. El patrón es muy... ¿cómo se llama? No es una persona muy accesible. Es una persona muy déspota para con los empleados. Entonces necesitamos, no sé, necesitamos yo creo buscar a alguien que nos asesore para ver cómo le podemos hacer. Y aparte de eso también tenemos sueldos que no nos han pagado desde el año pasado, que son los días 31. El día 31 no nos lo han pagado. Son 7 31 que no nos han pagado del año pasado.

Entrevistador: ¿A todos?

Pablo: A todos.

Entrevistador: ¿Qué tipo de asesoría? ¿Legal verdad?

Pablo: Sí. Legal. Laboral más que nada... necesitamos.

Porque aparte no tenemos descanso. No hay séptimo día. Si descansamos un día nos lo descuentan. Aquí tenemos que trabajar diario para que nos paguen. No hay, no tenemos descanso.

Entrevistador: Como quién dice, les pagan por día.

Pablo: Por día, exactamente. No hay prestaciones más que aguinaldo.

Entrevistador: ¿Seguro social?

Pablo: Seguro Social, nada más. Pero no tenemos otro tipo de prestaciones. De hecho, el uniforme que portamos nos lo cobran también. Nos cobran el uniforme. Todo.

Entrevistador: Si no es indiscreción ¿Cuánto les cobran por el uniforme?

Pablo: mmmm \$200.00, \$250.00 pesos. Por todo. Pantalón, camisola, chaleco y guantes. Sí. Nos lo descuentan del salario.

María: Ellos dicen que no...

Pablo: Ellos dicen que no, pero si sale allí el descuento.

María: No nos han dado uniforme. Ya se están haciendo feos...

Entrevistador: ¿Llevas 5 meses con este?

María: Sí. Con este. Ya la playera ya la cambié, y mire... ya se me rompió [me muestra su playera llena de agujeros]. Pero la otra que tengo está bien rota. Ya desgastada de aquí de los...

Entrevistador: ¿Cada cuánto les dan nuevos?

Pablo: Cuando el patrón quiere. Más que nada cuando quiere. Cuando él quiere, no cuando uno lo ido, sino cuando él quiere. Si uno pide uniforme, namás nos dice que no hay, o que luego nos los da. Y por eso la gente que labora aquí hay veces que laboran una semana y se van, no aguantan el trabajo.

Hay gente que más que nada aguantamos por necesidad, no por gusto. Aparte tenemos gente que nos supervisa que yo creo que la gente que nos supervisa a veces es muy prepotente también. Es muy prepotente en la forma en que nos hablan, que nos ven. Y yo creo que somos como el patito feo ¿No? Pero que es necesario que esté aquí en la ciudad.

Entrevistador: ¿Tienen un patrón y un supervisor? ¿Son distintos?

Pablo: Tenemos un patrón, tenemos supervisión aquí en la base, y aparte hay unos señores que se dicen Autoridad de la Ciudad de México que también son algo... son prepotentes más que nada. La mayoría todos. Porque si ellos dicen 'te corro', te corren. No tenemos, ora si que... no podemos ni alegar ni nada, simplemente te dicen 'te vas' y ya. Aquí no hay liquidación, aquí no hay nada de eso.

Entrevistador: Aiiii ¡Qué feo verdad!

Pablo: Ya. Es horrible, pero como dice, de aquí estamos y de aquí somos y aquí nos vamos a quedar hasta que encontremos algo mejor.

Entrevistador: ¿Dónde estaban antes?

Pablo: UUUUUyyyy. Yo trabajé en una empresa hace muchos años. En una empresa que hacía carros blindados. De hecho yo conozco, sobre carros blindados conozco mucho, se poner rines, se balancear llantas, blindadas, se manejar máquinas cortadoras y sallas, se cortar con plasma, se soldar, soy chofer y hablo inglés. Y conozco toda la República mexicana y conozco todo el DF y la periferia.

Entonces a veces, yo creo por la edad más que nada es que no nos dan trabajo. Y como dicen, a veces requiere uno de más preparación. Yo nada más tengo la secundaria. Requieren de más preparación aquí, pero aquí ha llegado gente que tiene hasta preparatoria, pero pues yo he visto que no, no han agarrado trabajo mejor. Se quedan aquí. No sé en qué consistiera. Pero yo, si por mí fuera, y me consiguiera un trabajo mejor, me iba de aquí.

Entrevistador: ¿Cuál sería un trabajo mejor?

Pablo: Yo para mí... yo soy feliz manejando. Yo mi vida es el volante. Yo todo el tiempo he manejado, he... Me considero buen chofer porque nunca he tenido un accidente, no he matado a nadie, no he atropellado ni a un perro, ni a un gato. Yo, me gusta la ecología, me gusta mucho el ambiente, que esté sano, que esté limpio, porque yo pienso que no es para uno. Es para las generaciones que vienen. Entonces, si todos nos aplicamos y ponemos nuestro granito de arena, yo creo que México puede ser más limpio. Como en otros países donde he estado. Son limpios. Hay estados aquí en México que son muy limpios. Allí está Querétaro, está Monterrey. Está Guanajuato. Son estados muy limpios. Que la gente pone

su basura en dónde debe de ir. Aquí en la Ciudad de México me extraña que justamente estamos en la capital y que, pues es gente más preparada, pero ya veo que no. Es más limpia la gente de provincia que los de aquí.

Entrevistador: ¿Qué recomendarían para que funcione mejor su chamba en la calle, aquí? ¿Qué necesitarían ustedes?

María: Invitar a la gente ¿no? A que pues tengan consciencia de que estamos en un lugar donde debería de estar más limpio. Que no sacaran su basura, que si pudieran nos la juntaran, que nos la dieran. Si no tienen ganas de ir al camión, o a sacarla donde ellos... pues que nos la dieran ¿no?

Entrevistador: ¿Cómo podríamos comunicarle eso a las personas?

María: Pues con... yo digo con... así como ponen muchos anuncios, pues así ¿no?

Pablo: ora sí. Así como hacen propaganda para los partidos políticos, también que hagan propaganda para la basura.

Entrevistador: Pero, ¿Qué tendría que decir?

María: Te invitamos a que recolectes tu basura en una bolsa y nos la des. A las personas de... barrenderos... como nos quieran decir...

Entrevistador: ¿Cómo te gusta que te digan?

María: Pues a mí no me da pena que me digan barrendera. Es un, creo que es un trabajo digno también ¿no? Y como todo trabajo, que si se es sucio, si es sucio... pero

Pablo: No importa que nos digan mugrosos, pero mejor que ellos la basura la pongan en su lugar. Porque así mucha gente nos ha dicho 'mugrosos' pero más que nada estamos mugrosos porque tratamos de conservar limpio la ciudad y las calles. Si la gente, como le digo, pusiera su granito de arena y en lugar de tirar la basura en la calle la pusieran en su lugar, así como un anuncio que hace muchos años hubo... Ahora también yo pienso que la gente que está más arriba que nosotros y que tiene la oportunidad de poner anuncios, de poner spots en el radio, en la televisión, o simplemente en carteles o espectaculares, de conservemos limpia la ciudad' Yo creo que sería bueno.

Entrevistador: ¿Qué piensan de los pocos letreros que sí hay? Por allí hay algunos...

Pablo: Pus yo aquí no he visto.

Entrevistador: En el centro no hay muchos.

Pablo: Nada, aquí no hay nada.

Aquí solamente la gente tiene la razón. Tanto locatarios como gente que anda transitando aquí tienen la razón porque no les podemos decir nada. Porque si decimos algo dicen 'por eso te pagamos' Y yo creo que no es lo que nos pagan, sino la forma en que ellos tiran la basura y no saben... ora sí que vivir en una ciudad limpia.

Como le digo. La limpieza no es para uno. Es para todos. Y si en eso se basa a las generaciones que vienen... hay que darles un, que tengan un poquito más de consciencia de que la basura no es un juego. La basura es un foco de infección que con el tiempo nos va a matar.

Entrevistador: [Pasa un camión de redilas blanco] ¿Ese es un supervisor?

Pablo: Sí. Los que van en la camioneta.

Entrevistador: Ahhh ¿y tienen la misma playera que ustedes los supervisores?

Pablo: No. Llevan una playera blanca, o también traen un chaleco café. Pero no importa... yo ya salí de trabajar.

María: Una blanca.

Van las mujeres de la Autoridad.

Entrevistador: ¿Las mujeres de la Autoridad? ¿La Autoridad es la Autoridad del Centro Histórico?

Pablo: Ajá. Pero que a la vez fueron igual que uno, barrenderos. Simple y sencillamente que les dieron ese puesto. No sé por qué. Pero hay veces que tanto señoras como señores desde que trabajan en este, de que tienen este puesto, le digo, tienen prepotencia. Y hay personas que no. Muy contado los que son buenos. Si porque si nos ven trabajando no dicen nada. Pero nos ven parados un ratito... y digo. Porque barrer no es nada más de barrer. Barrer requiere mucho esfuerzo.

Entrevistador: ¡Cómo no!

Pablo: A mí me da mucha hambre, y me da mucha sed. Y en la mañana... ¡jole mano. Hay veces que me ha tocado barrer cuando está lloviendo y la basura se pega al piso. Es cuando hay que darle más duro. Entonces, como le digo... la gente debe tener mucha consciencia de lo que está haciendo, de no tirar basura, de no ensuciar más la ciudad, Sino de tratar de conservar.

Y hay gente, fíjese, que no todos tiran. Hay gente muy limpia que me han tocado. Que me han dicho '¿Puedo poner mi basura aquí?' 'Claro' Y veo como sacan la basura de sus bolsas, de sus pantalones, de sus chamarras y se ponen allí a sacar la basura, papeles, todo, y lo echan. Pero hay gente que TAZ, llega y avienta por todos lados y digo 'órale'. Pero no todos somos sucios en realidad. Y hay gente, y yo les agradezco muchísimo a esa gente, que hace eso, y sobre todo yo le visto niños. Niños que han llegado y 'Señor, ¿puedo echar la basura en su bote?' 'Claro que sí mi hijo' Y echan la basura en su bote.

A mí me da gusto ver que las generaciones que vienen ya están actuando. Ya hay niños de 10 años, 7 años, que ya ponen su basura, ora sí que sonde debe de ir. Poniendo el ejemplo a las personas adultas. De no aventarla, sino de recolectarla. Eso es lo que me da mucho gusto de ver, ver que ahora los niños y niñas ya también, ya tienen un poco más de conciencia, ya saben lo que está pasando y ¡qué bueno. No! Porque el mundo, este México que tenemos va a ser para ellos. Uno trata de conservarlo, y si ellos más adelante pueden tener un alivio, que bueno. Mucho que mejor para ellos. Eso sí, yo desde aquí les doy un aplauso y los felicito por poner la basura en su lugar.

Entrevistador: Y una pregunta ¿Cómo es la relación de ustedes con los de la Delegación? ¿Cómo se dividen la chamba, o...?

María: Pues nosotros, bueno yo al menos nunca veo a nadie de la Delegación que trabaje conmigo. O sea, si nos vemos como compañeros 'Hola' y así, hasta allí. Yo con ellos no convivo, solo de 'hola' 'hola' y así.

Entrevistador: ¿Pero no les tocan las mismas calles?

María: No. No, no, no, no. Bueno, yo hasta ahorita que yo he entrado a trabajar, nunca me he topado con alguien que barra mi misma calle. No, jamás.

Pablo: No barren,

Entrevistador: ¿No barren?

Pablo: No barren, muy poco. De todos los que conozco, creo que unos 3 o 4 barren. Pero todos solo se dedican a sacar basura de las casas. Sí, entonces yo pienso que si vamos a ser parejas entonces todos parejas ¿no? Pero desafortunadamente ellos son de la Delegación, y nosotros trabajamos para una empresa que le trabaja a la Delegación. Entonces pues... tienen más privilegios que uno.

Entrevistador: ¿Cómo cuáles?

Pablo: Tienen mejor sueldo, tienen prestaciones, tienen días de descanso, y uno no.

Entrevistador: ¿Pero es más difícil entrar allí?

Pablo: Sí, sí, sí, sí. Es más difícil entrar allí. Pero yo creo que hacemos la misma función, y trabajamos a veces hasta que más que ellos. Nosotros estamos mal pagados y trabajamos más que ellos.

Entrevistador: ¿Sabes cuál es el horario de ellos?

Pablo: Sí. Ellos trabajan de seis de la mañana a dos de la tarde, más o menos. Igual trabajan de tres de la tarde a diez de la noche. Tienen igual un horario de dos, pero ora sí que ellos no trabajan como uno. Ellos... si quiere un día echarse una vuelta allí en la calle de Palma y 16 de Septiembre, o caminando simplemente en la calle va a ver a los de anaranjado, les decimos nosotros, que son de la Delegación, y los va a ver que vienen cargados de basura, pero no de la que barren, sino de la que sacan de las casas. Tons yo pienso que si unimos fuerzas es más fácil para todos.

Entrevistador: ¿Y cómo podrían unir fuerzas?

Pablo: Trabajando. O sea que ellos barran y uno barre también. Si él viene de izquierda, yo voy a la derecha y si el viene a la derecha yo me voy a la izquierda. Lo podemos mantener más limpia la ciudad, pero las calles, pero pus hay unos que no barren, y hay unos que si barren. O sea, no le voy a decir que todos, pero si hay unos que no y hay unos que sí. ¿Verdad?

Entrevistador: ... Ya los tienes identificados.

Pablo: Pues, uno que otro. Uno que otro ya, ya lo sabemos dónde.

Entrevistador: Jajajajajaja.

María: Yo no sé porque yo no veo. A mí nunca me ha tocado alguien.

Entrevistador: Y ustedes ahora que tienen estas nuevas jardineras ¿También tienen que limpiarlas?

Pablo: Sí. Todos las ocupan de basurero y de cenicero.

María: Sí, toda la basura. Mire, allí hay una de basurero. Y eso lo tenemos que limpiar nosotros. Porque también se supone que hay de la Delegación, de Áreas Verdes, pero ellos no

pasan. Igual jardineras de esas [señala las rejas en el piso que protegen las plantas] nosotros les tenemos que quitar todo.

Entrevistador: Ha de estar complicado es ¿Verdad? El uniforme ¿trae guantes también? ¿Trae gorro?

María: No, gorro no.

Pablo: No, nada más guantes.

María: Nada más guantes, playera, chaleco y pantalón.

Pablo: Pero todo nos cuesta.

María: Ni botas. Ni... ni gorro, ni nada.

Entrevistador: Para andar a sol pelado está duro ¿no?

Pablo: Está pesado. Casi la mayoría los ponemos de nuestra bolsa. Entonces compramos, por ejemplo... Ellos nada más nos dan un impermeable que no sirve para nada, porque se le trasmite el agua, entonces yo lo que hice fue comprarme un impermeable para mí y unas botas para mí para el tiempo de agua. Porque lo que ellos nos dan no sirve, no sirve. Y realmente nos lo dan a precio muy caro. Entonces, ora sí que si lo llegamos a perder o algo, nos lo cobran de todos modos, ya está pagado. Entonces de eso ya a veces he pedido que no me den nada y de plano mejor yo lo compro.

Entrevistador: ¿Algo más que quieran agregar, sobre su trabajo, sobre la calle, sobre los involucrados?

María: Yo la verdad ya.

Pablo: Cuando haya algo nuevo se lo comento.

Entrevistador: Sí. Y a lo mejor si me dan la oportunidad se me ocurren otras preguntas, si se las puedo hacer más adelante...

María: De lo que sea.

Entrevistador: ¡Muchísimas gracias!

Posteriormente me pidieron que les ayudara a hacer un cartel y ayudara a gestionarlo para que la gente tire la basura en sus botes.

Comentarios de Pablo en otra conversación (del 23 de enero del 2015):

Me dice que le pagan alrededor de \$1,760.00 la quincena, y que su trabajo es muy difícil porque tiene como 4 jefes distintos. Un jefe que pasa en una camioneta blanca que es el que lo

contrató. Una señora que lo supervisa. Un señor de chaleco café en una camioneta de la GDF que también los está supervisando, que eso complica mucho las cosas. Además los penalizaron con una semana de “descanso obligatorio” (sin paga) por recoger basura de locales en Pino Suárez con Uruguay.

ANEXO 3. Guía metodológica para las entrevistas semiestructuradas.

Primera propuesta de entrevista semiestructurada con el objetivo de ampliar y definir el repertorio de actantes principales.

DATOS DE LA ENTREVISTA

Fecha:

Hora:

Lugar:

Forma de establecimiento del contacto:

DATOS DEL ENTREVISTADO (Ferrándiz, 2011, p. 118)

Nombre:

Edad:

Estado civil:

Lugar de origen:

Género:

Escolaridad:

Ocupación:

INTRODUCCIÓN

Antes de empezar la entrevista se le comunican al entrevistado de manera clara los objetivos generales del proyecto, el propósito del mismo y dónde está enmarcado, a su vez se le contesta al entrevistado todas las dudas que tenga al respecto del proyecto con dos propósitos. Primero para obtener un consentimiento de la entrevista y segundo para empezar a generar un espacio de confianza en donde el entrevistado sienta que puede preguntar e intervenir de la manera que le sea más cómoda. Para ello, establece Ferrándiz:

Una tarea fundamental al entrar en el campo es descifrar y comenzar a usar las reglas y contextos de conversación, así como los rangos de formalidad o informalidad que son habituales

o normativos en el grupo estudiado: el estilo oral, las reglas de tacto o distinción, el gusto, la etiqueta, la jergas y los vocabularios y sus contextos de enunciación. (Ferrándiz, 2011, p. 113) El peligro al no aprender y utilizar las reglas de conversación del contexto del informante, o cómo lo llama Guber «aprender el repertorio metacomunicativo», es que “[...] si las normas comunicativas del informante son distintas de las del entrevistador, éste imponga las suyas” (Guber, 2012, p. 78). Esta imposición puede resultar en una malinterpretación de las respuestas y a su vez en datos incompletos o falsos. Aunque queda claro que la entrevista es una producción de sentido en conjunto (entre el entrevistado y el entrevistador), la sensibilidad y la preocupación por permitir que emerja la voz propia del informante, utilizando sus recursos metacomunicativos, o lo que Ferrándiz nombra como jerga, nivel de informalidad, reglas de tacto y vocabulario, puede ayudar a obtener información verdadera⁵⁸ y sin ocultamientos.

Para obtener la información necesaria, el entrevistador debe adicionalmente propiciar un ambiente de confianza “[...] el entrevistador ha de crear una atmósfera que facilite que el entrevistado se exprese con libertad sin ser interrumpido” (Ferrándiz, 2011, p. 115). Las relaciones de poder en una entrevista también se deben tomar en consideración (Pereda, 1991), de tal suerte que en cada caso de aplicación se observa la manera en que el informante se pueda sentir más cómodo y relajado.

PREGUNTAS GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN

OBJETIVOS

1. Establecer la relación de entrevistado con la basura. Es importante que sea el propio entrevistado el que determine qué es basura, la amplitud del término y que la explique. De esta manera se podrán asentar las diferentes aproximaciones al término y su campo de acción. Puesto que los objetos que abarca el término cambiarán entre los distintos actores, también lo harán las controversias y problemas que se generan a su alrededor. ¿Cómo

⁵⁸ Cabe aclarar que cuando nos referimos a información verdadera no estamos en la búsqueda de una «Verdad absoluta» en el sentido positivista, aplicable a todo momento y en todo contexto, más bien se persigue entender la manera en que el informante construye y constituye sus propias relaciones sociales y materiales. Además partimos de la noción semiótica que es a través de la comunicación que se generan nuevos saberes. En ese sentido retomamos las reflexiones planteadas por Guber: “La entrevista es una situación cara-a-cara donde se encuentran distintas reflexividades pero, también, donde se produce una nueva reflexividad. Entonces la entrevista es una relación social a través de la cual se obtienen enunciados y verbalizaciones en una instancia de observación directa y de participación” (Guber, 2012, p. 76).

es que los distintos actores definen la basura y la no basura? ¿Qué de su historia o de su experiencia les ha ayudado a hacer esas categorizaciones?

Con las preguntas 2, 3 y 4 (que se pueden observar abajo) se podrán comenzar a identificar los actantes implicados en el «imaginario» del entrevistado.

2. Conocer la relación entre la persona y la basura en el espacio común para determinar elementos en el espacio común que se identifican como basura, partiendo de la premisa que lo que es basura para unos no lo es para otros. Además, esta relación pondrá en evidencia las diferencias que se tienen entre basura “pública” y “privada”, sus distintas aproximaciones cuando se encuentra en espacios diferentes a los propios. Nos servirá para examinar los distintos tipos de compromisos que se tienen con los espacios comunes “propios” o cercanos, la distancia o cercanía que tienen los actores con los espacios comunes en los que habitan, trabajan o transcurren.

Con la pregunta 4 y 5 se establecen los vínculos entre basura y espacio común.

3. Señalar la relación entre basura y espacio o espacio/tiempo y los actantes que se relacionan con ellos; que lo narren, para que se indique la ubicación distribución, y acumulación de estos actantes.

La pregunta 7 y 8 nos podrá otorgar una dimensión espacial a la basura, un poco más localizada topológica o topográficamente que con el segundo objetivo.

4. Identificar los actantes significativos para el entrevistado que tiene una relación con la basura y el carácter de esa asociación. Es importante que el entrevistado exprese y describa todos los actantes (humanos y no humanos; vivos y no vivos; tangibles e intangibles), y la manera en que se relacionan entre ellos. Para ello se le pedirá que cuente su experiencia con la basura, y los problemas de su barrio o calle con la basura.

Con la pregunta 8 y 9 se pueden acabar de dibujar los actantes involucrados en el sistema (o red) de basura.

Para lograr los objetivos se harán preguntas abiertas que irán de lo general a lo particular. Además, las preguntas no necesariamente se harán en el orden establecido, se pueden abordar diversos temas y el modo de plantear las preguntas y las inquietudes dependerá en gran medida de la fluidez de la charla, de los referentes que use el entrevistado y de sus propias preocupaciones. Como suele hacerse en las entrevistas semiestructuradas, más que tener

una lista de preguntas cerradas, se usa una guía temática y de preguntas abiertas con la finalidad de dar suficiente libertad al entrevistado y a la vez que exista una estructura para el entrevistador. “[...] se usa una «guía de entrevista», que es una lista de preguntas y temas que tienen una secuencia definida” (Ferrándiz, 2011, p. 115). Se pondrá especial atención de ser respetuoso y hacer preguntar que se consideren oportunas, además de valorar la conveniencia de cada tema. También se pedirá que se expliquen los significados de lo dicho o que se profundice en algún aspecto delineado si se considera pertinente.

EJES TEMÁTICOS

1. Lo que cada actor considera como basura
2. La relación entre el espacio común y la basura
3. Los actantes involucrados en la basura
4. Las controversias que se generan en torno a la basura

PREGUNTAS GUÍA DE ENTREVISTA⁵⁹

Para los vecinos, trabajadores y comerciantes:

1. ¿Cuánto tiempo llevas viviendo/trabajando en esta calle?
2. ¿Qué es para ti la basura?
3. ¿Qué no es basura?
4. ¿Cuáles objetos en la calle consideras basura? y
5. ¿Qué basura hay en la calle de tu casa/trabajo?
6. ¿Cuál es tu basura preferida?
7. ¿Cuál es la basura más desagradable?⁶⁰
8. ¿En qué lugares de la calle se encuentra la basura?
9. ¿Quién crees que la tira y por qué?

¿Cómo se analizó la información?

- Se grabaron las entrevistas con la finalidad de tener toda la información desde la voz del propio entrevistado.
- Se transcribieron todas las entrevistas, lo cual ayudó al análisis, y nos permitió no solamente volver a escuchar al entrevistado, pero detenernos en los detalles y especificidades de sus comentarios, además de empezar a generar categorías y atributos.

⁵⁹ Es importante notar que las preguntas guía sirven como eso solamente, una guía general de la información que se quiere obtener mediante la entrevista. Sin embargo, de acuerdo al léxico, perfil y ubicación de cada actor entrevistado se harán los ajustes lingüísticos para tener una aproximación más cercana. También se considerará la longitud y tipo de las respuestas para proseguir con la lista completa, o con solamente algunas de las preguntas, como se planteó anteriormente en el texto, y basado en las observaciones de Ferrándiz (2011).

⁶⁰ Estas dos preguntas están destinada a que los entrevistados comiencen a diferenciar tipos de basura.

- Se recopilaron todos los elementos similares emergieron en tanto actantes, controversias y espacialidades.
- Se observaron las características de estos elementos a través de los adjetivos y adverbios que se utilizaron para describirlos, así como las relaciones espaciales de intensidad y proximidad.
- Se encontraron las categorías espaciales que permitieron generar y develar las asociaciones entre actantes.

Categorías iniciales de análisis

Se desglosarán las entrevistas para su análisis inicialmente en tres rubros: basura, espacio y actantes con sus respectivas subcategorías (correspondientes a los objetivos de la investigación).

[!] BASURA

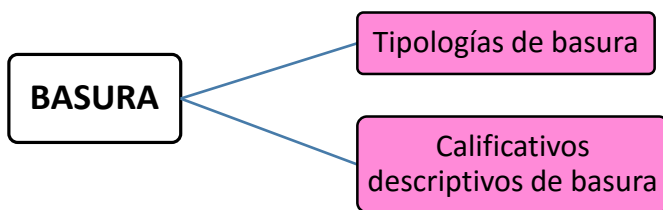


Diagrama 1. Establece las categorías y tipologías de la basura para comprender las distintas perspectivas y definiciones que tiene el concepto y el objeto basura (correlacionado con los objetivos 1 y 2 de la propuesta para las entrevistas semiestructuradas).

[II] ESPACIO

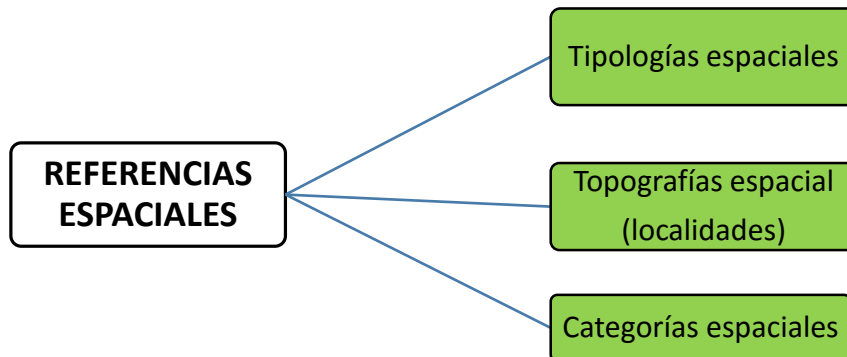


Diagrama 1. Establece las tipologías, topografías y categorías espaciales relacionadas con la basura en el espacio común para generar una correlación entre espacio y basura que nos arroje datos sobre la construcción social del espacio a través de la basura (correlacionado con los objetivos 1 y 2 de la propuesta para las entrevistas semiestructuradas).

[III] ACTANTES SIGNIFICATIVOS

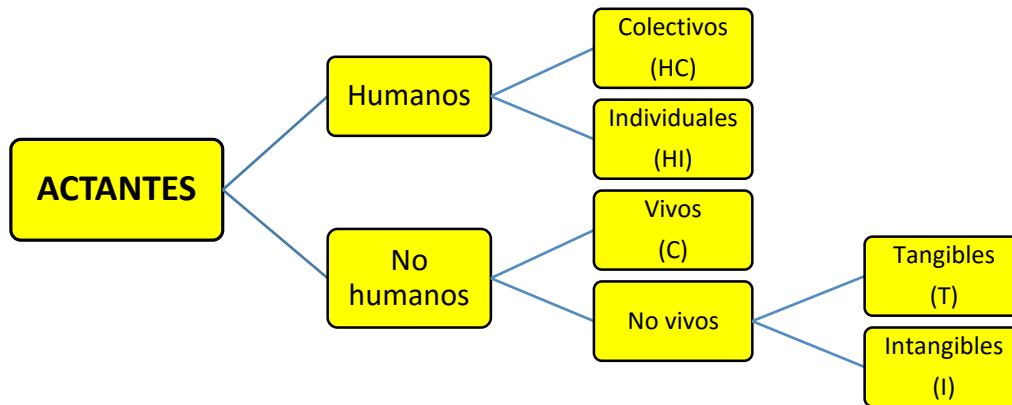


Diagrama 2. Categoría de actantes. Diseñado para encontrar el repertorio de actantes significativos (Correlacionado con el objetivo 4 de la propuesta para las entrevistas semiestructuradas).

ANEXO 4. Tabla de artículos del periódico Reforma y La Jornada en torno al cierre del Bordo Poniente.

Listado de artículos publicados en los periódicos Reforma y La Jornada en relación al cierre del Bordo Poniente, del 20 de diciembre al 19 de enero del 2012.

Resaltado en amarillo los 52 artículos que hacen referencia —escrita o visual— al «registro de acumulación» de basura, una de las controversias más notorias durante este suceso.

DIARIO	TÍTULO / AUTOR	CONTROVERSIAS RELEVANTES
FECHA: 20 diciembre 2011		
Reforma	Primera plana: Instalará GDF contenedores para basura	<ul style="list-style-type: none"> • 700 contenedores en el DF
	Ciudad: Cierran el bordo; van por el biogás	<ul style="list-style-type: none"> • Bordo: 72 millones de toneladas desde febrero de 1994.
	Festejan cierre del bordo	<ul style="list-style-type: none"> • Basura orgánica: martes, jueves y sábado. • Pago de \$50.00 por tonelada de orgánico. • Planta de compostaje recibe 800 toneladas diarias. • 12,600 toneladas diarias al Bordo.
La Jornada	Capital: Cierra en definitiva el Bordo Poniente	<ul style="list-style-type: none"> • Calderón será informado. • Se otorgará concesión para explotar el sitio. Foto: Bordo Poniente
FECHA: 21 diciembre 2011		
Reforma	Ciudad: Genera “tapón” plan de basura	<ul style="list-style-type: none"> • Primero se vacía la basura en el piso para que Servicios Urbanos asegure que no hay basura orgánica.
	Dejan huecos, acusa Luege	<ul style="list-style-type: none"> • Nos es clara la organización para el cierre.
La Jornada	Primera plana: Caos en traslado de basura del DF	Foto: Filas de camiones.
	Capital: Provoca cierre del Bordo Poniente largas filas de camiones de basura.	<ul style="list-style-type: none"> • En centros de Álvaro Obregón y Coyoacán, los mayores problemas. • Funcionario aduce que la situación se debe a un problema de logística. Foto: Filas de camiones.
FECHA: 22 diciembre 2011		
Reforma	Ciudad: Riegan en Morelos montañas de basura	

	Pactan intercambiar basura con Edomex	<ul style="list-style-type: none"> • Edomex mandará residuos orgánicos a la planta de composta, y el DF mandará al Estado residuos inorgánicos que serán aprovechados por Cemex. • Quinta estrategia del programa PROAIRE 2010-2020 “Cambio Tecnológico y Control de Emisiones” reduciendo 2 millones de toneladas de emisiones producidos por residuos sólidos.
	Reciben rellenos 1500 tons	<ul style="list-style-type: none"> • Rellenos sanitarios: Cuautitlán Izcalli (Relleno Sanitario Bicentenario) y Xonacatlán (operado por Grupo Contadero) reciben desde esta semana 500 toneladas del DF. • El Relleno Sanitario Bicentenario desde el martes mil toneladas del DF y 200 del Edomex (180 camiones). • Al Municipio de Cuautitlán le cobran por tonelada de residuos sólidos \$145.00 y a empresas comerciales \$200.00. No se sabe cuánto del cobrarán al gobierno capitalino.
FECHA: 23 diciembre 2011		
Reforma	Ciudad: Aplazan estrategia conjunta de basura	<ul style="list-style-type: none"> • Hasta enero de 2012 las rutas y los costos están a prueba.
FECHA: 26 diciembre 2011		
Reforma	Primera plana: Basura navideña	Foto: Hemiciclo a Juárez con 8 toneladas de basura.
	Ciudad: Inundan de basura el Centro Histórico	<ul style="list-style-type: none"> • La mitad de los camiones llenos porque no los pueden vaciar. • En Ave. Circunvalación abarca un carril (llevan allí los desechos más de una semana). • Tepito y Centro Histórico 110 toneladas de basura. • La Delegación Cuauhtémoc tiene 230 camiones recolectores (30 muy viejos).
La Jornada	Primera plana: Calles en la Capital, un “basurero”	Foto: acumulación de basura.
	Capital: Celebra el DF la Navidad entre basura y mala calidad de aire	<ul style="list-style-type: none"> • Tras los festejos de Nochebuena, amanecen calles y banquetas con cerros de desechos. • En Tepito, arrojan cajas y bolsas en Eje 1 Norte. • En el Hemiciclo a Juárez se acumulan los residuos de varios días. • Trabajadores de limpia refieren problemas para descargar unidades. Dos fotos: acumulación de basura general y en el Centro Histórico.
FECHA: 27 diciembre 2011		
La Jornada	Primera plana: Las calles del DF se han convertido en ríos de basura	<ul style="list-style-type: none"> • El problema de insalubridad se agrava en las calles del Centro Histórico de la capital. Foto: acumulación de basura.

	Culpa el GDF del caos a ambulantes y ciudadanos que no separan desechos	<ul style="list-style-type: none"> • Funcionario rechaza colapso en el sistema de recolección de residuos. • “Confiamos en que el día 31 no tendremos este problema”. <p>Foto: acumulación de basura en Centro Histórico.</p>
	Mil tiraderos clandestinos en sólo tres delegaciones	<ul style="list-style-type: none"> • Montañas de desperdicios y comerciantes entorpecen la circulación en Eje 1 Norte. <p>Foto: acumulación de basura en Centro Histórico.</p>
	Recibirán en Edomex residuos sólidos del DF	<ul style="list-style-type: none"> • Ambas entidades acuerdan “manejo integral” de desechos. • En territorio mexiquense operan 5 sitios de disposición final en Tlalnepantla, Ixtapaluca, Chicoloapan, Amecameca y en el valle de Toluca. <p>Dos fotos: acumulación general con camiones y acumulación de basura en Centro Histórico.</p>
FECHA: 28 diciembre 2011		
Reforma	Ciudad: Colapsa la transferencia	<ul style="list-style-type: none"> • 8 días después del cierre la zona Centro está rebasada de basura. • Camioneros esperan más de 5 horas para depositar la basura en los tractocamiones. • El tiempo de traslado se duplicó. • En el Centro de Transferencia de la Viga y Eje 3 Sur, 40 camiones. En Álvaro Obregón 35 camiones. En Tlalpan, 50 camiones. • Conagua molesto por la falta de transparencia sobre manera y disposición final. <p>Dos fotos: Filas de camiones y acumulación de basura.</p>
La Jornada	Capital: La crisis de la basura, por cierre anticipado del Bordo Poniente	<ul style="list-style-type: none"> • Se hizo sin planeación: autoridades de Cuauhtémoc; el servicio ya se normalizó: Obras • Para Conagua falló la logística. Disposición a apoyar al GDF. • Hasta 8 horas para trasladar la carga a los nuevos puntos de disposición final. • Secretaría de Obras y Servicios del DF informó que los atrasos se deben al incremento de basura en las fiestas navideñas. • SOS solicitó a los capitalinos separar la basura en orgánica e inorgánica. • “De las mil 500 toneladas que se recolectan en la delegación [Cuauhtémoc], la mayoría proviene del comercio.” –Sebastián Montes de Oca, director de Recolección, y Tratamiento de Desechos Sólidos de Cuauhtémoc.
	Capital: Estragos y descontento en Edomex por desechos del DF	<ul style="list-style-type: none"> • Con el cierre del Bordo Poniente autoridades buscan alternativas para depositarlas.
FECHA: 29 diciembre 2011		
Reforma	Ciudad: Pone Conagua lupa a composta	<ul style="list-style-type: none"> • Conagua (director Miguel Ángel Vázquez) dice que no hay claridad en el proceso de composta, ni cuanta se genera.

		<ul style="list-style-type: none"> • Vázquez: A principios del año la planta creció 4 hectáreas a la 15. Datos del GDF indican que tienen autorización federal para operarlo 25 años. • Se reciben diariamente 2 mil 900 toneladas de residuos orgánicos y se producen entre 400 y 600 toneladas diarias de abono. • El gobierno federal exige saber a cuánto se vende el abono, cuánto tiempo permanece en la plata, calidad de composta.
	Aceleran acopio en el centro	<ul style="list-style-type: none"> • Ya no hay filas ni tanta basura en la zona Centro.
	Recibe basura Izcalli sólo por las noches	<ul style="list-style-type: none"> • Órdenes de autoridades del Municipio de Cuautitlán Izcalli, sólo aceptan basura de las 22:00 a las 5:00 hrs. se complican las obras. • Vecinos del multifamiliar Lomas de San Francisco Tepojaco, a 3 km del relleno se quejan por el olor.
	Llega gente a pepena en la zona de la Merced	<ul style="list-style-type: none"> • Los contenedores de la Alameda desbordados.
La Jornada	Primera plana: Lenta limpieza de calles Foto del Centro Histórico	Foto: acumulación de basura en Centro Histórico.
	Capital: En el Centro la recolección de basura comenzó a normalizarse	<ul style="list-style-type: none"> • Negociaciones con autoridades de Edomex para ubicar un sitio de descarga más cercano. • Continúan las largas filas de camiones en los puntos de transferencia. • Advierte la diputada priísta Alicia Téllez sobre el riesgo de problemas de salud. • PVEM pide dictaminar ley. Foto: coche entre letreros contra basura y sus montículos afuera de la Merced.
	Capital: Para descargar, 18 horas de espera	
	Capital: Inconformidad en Cuautla por desechos del DF	
FECHA: 30 diciembre 2011		
Reforma	Ciudad: Malabarea GDF basura	<ul style="list-style-type: none"> • El gobierno de Morelos rechaza recibir más basura. • Tractocamiones operados por 14 empresas contratistas trasladan los desechos a Ixtapaluca, Estado de México (relleno del señor Rogelio López, exdirector General de Servicios Urbanos del DF, dice conductor de uno de los 320 tráileres), pero no les permitirán pasar, dice el alcalde. • EL miércoles pasado cerraron el paso a Xonacatlán, cerca de Toluca. • Confusión en conductores por no saber dónde ir.
	Promesas; planes y nada	<ul style="list-style-type: none"> • Listado de fechas y planes no cumplidos.

	Frena la confusión traslado de basura	<ul style="list-style-type: none"> • Problemas en el Centro de Transferencia de residuos del Gobierno del DF en Tlalpan. • El Municipio de Cuautla, estado de Morelos no brindará servicios al Gobierno Capitalino, todo se detuvo hasta la tarde cuando se activó el depósito en el Municipio de Ixtapaluca, estado de México.
	Improvisan tiraderos en plateros	<ul style="list-style-type: none"> • Los camiones recolectores antes podían cubrir dos rutas, ahora solo una.
	Se complica también limpia en Chapultepec	<ul style="list-style-type: none"> • Los recolectores tienen que compactar más la basura, además de esperar más a los camiones. • Empleados, son 5 camiones que recolectan las 3 secciones de Chapultepec. • La segunda y tercera sección tiene más basura porque vecinos de Lomas de Virreyes y Cien Casitas tiran allí su basura. • 80 toneladas de basura se generan en las 3 secciones de Chapultepec.
	Se inventan alemanes la pepena a domicilio	<ul style="list-style-type: none"> • Berlín. Limpiar de botellas y ayudar a la recolecta. • Se llama a una persona para que pase a recoger las botellas. • En Alemania el depósito de botellas se paga desde hace unas décadas, pero desde el 2003 es ley.
La Jornada	Capital: Impiden en relleno sanitario de Cuautla depositar basura del DF	<ul style="list-style-type: none"> • Se violó la Ley de Desechos Sólidos de Morelos al carecerse de un convenio previo, señala instancia. • Vecinos de la colonia Galeana denunciaron que seguían ingresando tráileres al tiradero. <p>Foto: acumulación de basura en Centro Histórico.</p>
	Capital: La restricción no nos afecta porque era una opción: Servicios Urbanos	<ul style="list-style-type: none"> • No se ha cumplido convenio: Conagua.
FECHA: 31 diciembre 2011		
Reforma	Ciudad: Admite GDF falla para mover basura	<ul style="list-style-type: none"> • El problema para disponer de tres mil 500 toneladas que no se pueden compostear o reciclar. • Se acusa a José Luis Luege (Director de Conagua) de aprovechar el tema para fines políticos.
	Busca ganarle a los chicles	<ul style="list-style-type: none"> • Victoria Agustín, de 64 años, quita chicles con espátula.
	Satura DF basurero municipal	<ul style="list-style-type: none"> • El relleno sanitario regional de Mimiapan, ubicado en el Municipio de Xonacatlán, fue concesionado para dar un servicio de 15 años a 8 municipios del Valle de Toluca. Ahora con la recepción de 1000 toneladas del DF se podría reducir a 7. • Antes del 19, dicho complejo operado por la empresa Contadero, recibía entre 350 y 400 toneladas, ahora un promedio de 1500 toneladas que puede llegar a 2000. • Naucalpan y Tlalnepantla no reciben. • Cada día llegan 70 tortón, y entre 100 y 120 tráileres de transferencia.

		<ul style="list-style-type: none"> • Horario de depósito es de 8:00 a 18:00 con descuento por el tránsito. • Xonacatlán abrió octubre del 2008 y estuvo parado 14 meses por problemas administrativos en el Ayuntamiento y la población se manifestó en contra de su ubicación, hasta que en el 2009 volvió a operar.
La Jornada	Capital: En lo que va del año. Casi dos mil sancionados por tirar basura en la calle	<ul style="list-style-type: none"> • Venustiano Carranza: 394, Iztacalco: 388, Cuauhtémoc: 315 sancionados. • 83% hombres, 15% mujeres y 3% menores (solo amonestados). • Artículo 26. Fracción IV de la Ley de Cultura Cívica del DF. Multa de 11 a 20 días de salario mínimo vigente en el DF o un arresto de 13 a 24 horas en el Centro de Sanciones Administrativas, <i>El Torito</i>. <p>Foto: barrendera con objeto rescatado.</p>
FECHA: 1 enero 2012		
Reforma	Ciudad: Teme Conagua crisis en Bordo	<ul style="list-style-type: none"> • Cuestionan incumplimiento del GDF de los acuerdos para el cierre del relleno. <p>Dos fotos: personal de limpia en Centro Histórico y acumulación de basura nocturna en Centro Histórico.</p>
FECHA: 2 enero 2012		
Reforma	Ciudad: Abren disputa por tratadora	<ul style="list-style-type: none"> • Quiere Conagua que se cierre, pero Obras ofrece tenerla en operación. • Mil 500 familias de pepenadores dependen del Bordo. <p>Foto: acumulación de basura en inmediaciones de la planta de selección en el Bordo Poniente.</p>
	Ciudad: Exigen transparentar transporte de basura	<ul style="list-style-type: none"> • El GDF tiene la obligación de informar cuanto ha gastado por los malabares que trae con la basura. <p>Foto: acumulación de basura en el Centro Histórico.</p>
	Ciudad: Compromisos en dos lados	<ul style="list-style-type: none"> • El GDF ha asumido compromisos con autoridades federales y pepenadores, entre otros.
	Ciudad: Amenazan pepenadores	<ul style="list-style-type: none"> • Buscan el apoyo de Marcelo Ebrard para continuar en la zona del relleno clausurado. • Pablo Téllez: el GDF se comprometió a mantener la planta abierta. <p>Foto: acumulación de basura en la planta seleccionadora en el Bordo Poniente.</p>
	Ciudad: Y los recolectores no dieron servicio	<ul style="list-style-type: none"> • Durante el primer domingo del nuevo año, la mayor parte de los 20 mil trabajadores del sistema de recolección suspendieron actividades. <p>Dos fotos: acumulación de basura en Alameda Central y trabajador de limpia.</p>
FECHA: 3 enero 2012		

Reforma	Primera plana: Basura, a otro lado (solo fotografía)	Foto: vecinos de Ixtapaluca protestando.
	Ciudad: Frena Ixtapaluca la basura del DF	<ul style="list-style-type: none"> • Bloquean carretera federal durante ocho horas. • Impiden pobladores paso de camiones; envían desechos a relleno de Cuautitlán. Foto: vecinos de Ixtapaluca protestando.
	Ciudad: Baja tiempo de espera para limpia	<ul style="list-style-type: none"> • Mejora proceso para recibir basura en los centros de transferencia. Dos fotos: fila de camiones y camión de basura con gran acumulación.
La Jornada	Capital: Impiden en Ixtapaluca tirar la basura del DF	<ul style="list-style-type: none"> • Protesta vecinal causa caos en carretera. • Más de un centenar de vecinos afectaron el tránsito en ambos sentidos de la carretera, provocaron grandes filas de automotores. • Vertedero no cuenta con autorización. Foto: acumulación de basura.
FECHA: 4 enero 2012		
Reforma	Primera plana: 'Ahoga' basura al DF	<ul style="list-style-type: none"> • Provoca caos traslado de desechos; se quedan disponibles sólo dos tiraderos. • Menos espacio de maniobra en los nuevos sitios. • Basura hasta el cuello
	Ciudad: 'Guarda' GDF basura en el Bordo Poniente	<ul style="list-style-type: none"> • Acumulan desechos en un terreno que estaba limpio el domingo pasado. Foto: acumulación de basura en el Bordo Poniente.
	Ciudad: Saturan desechos Xonacatlán	<ul style="list-style-type: none"> • Llevan 3 mil toneladas de basura al único tiro que abre durante el día; crecen en Cuautitlán. Foto: camiones en tiradero de Xonacatlán.
	Ciudad: Minimizan las fallas	<ul style="list-style-type: none"> • Todavía existen conflictos para sacar 2 mil 600 toneladas de basura de la Ciudad, hay mil tiraderos clandestinos y disposición irregular de cascajo.
La Jornada	Primera plana: Acuerdo conjunto para el manejo de la basura	<ul style="list-style-type: none"> • La Comisión de Derechos Humanos capitalina: abrirá una queja de oficio por la afectación que viven los habitantes del Distrito Federal. Foto: acumulación de basura en Centro Histórico.
	Editorial: Basura: los costos de la improvisación	<ul style="list-style-type: none"> • La Secretaría de Gobernación informó que apoyará en las negociaciones entre el gobierno del estado de México y el GDF para lograr acuerdos. • Montañas de basura.
	Capital: Fijarán nuevas alternativas para el manejo de la basura.	<ul style="list-style-type: none"> • Ebrard minimiza el problema; esta semana se resolverá, asegura. • Gobiernos federal y capitalino acuerdan detallar el programa de cierre definitivo del Bordo Poniente. • Reconocen la importancia de separar la basura. Foto: acumulación de basura en Centro Histórico.

	Capital: Podrán tirar residuos en Cuautitlán e Ixtlahuaca	<ul style="list-style-type: none"> • Autoriza disposición la Secretaría de Medio Ambiente mexicana.
	Capital: En busca de otro depósito	<ul style="list-style-type: none"> • Se envían 2 mil 500 toneladas al relleno de Cuautitlán, mil 500 al de Xonocatlán, 500 procesadas en la planta de selección y de composta del Bordo. • Permisos navideños, personas que acudieron a la Alameda, provocaron grandes pilas de basura.
FECHA: 5 enero 2012		
Reforma	Primera plana: Prevén larga crisis con basura del DF	<ul style="list-style-type: none"> • Cerrar el Bordo Poniente sin un sistema de manejo alternativo fue una decisión irresponsable.
	Ciudad: Teme Coparmex crisis sanitaria	<ul style="list-style-type: none"> • Critican empresarios manejo de basura. • Señala Óscar García omisión del Gobierno a todos los niveles; pide ajustar separación y rutas de recolección. <p>Foto: acumulación en el Bordo, donde se almacenan desechos.</p>
	Ciudad: Comparte tus denuncias y fotos	<ul style="list-style-type: none"> • Espacio para denuncia ciudadana con respecto a problemas de recolección. <p>Dos Fotos: acumulaciones de basura.</p>
La Jornada	Capital: Por derrumbarse, el servicio de recolección de basura en el DF	<ul style="list-style-type: none"> • Se proporciona cada tercer día ante los problemas para descargar tráileres: líder sindical. • Trabajadores laboran más de ocho horas diarias sin pago extra. • Denuncian la aparición de particulares que recogen desechos y los tiran en sitios no autorizados. <p>Foto: acumulación de basura.</p>
	Capital: Ebrard: no hay colapso del sistema	<ul style="list-style-type: none"> • El objetivo del cierre del bordo Poniente es evitar que el gas metano esté en la atmósfera. • Crisis ambiental y sanitaria.
	Capital: Mantienen restricciones en Ixtapaluca, Ecatepec y Cuautla a camiones capitalinos	<ul style="list-style-type: none"> • En Edomex disponen vigilancia para evitar conflictos con pobladores.
	Contraportada: La clausura del bordo no fue un colapso: Ebrard (no es artículo)	<ul style="list-style-type: none"> • Anuncia una licitación para aprovechar el gas metano. • Trabajadores de Limpia alertan que el sistema de recolección está en riesgo. • Tiraderos clandestinos y camionetas piratas afectan nuestra labor. • "Guardias" en Ixtapaluca y en Cuautla para detener camiones de la capital.
FECHA: 6 enero 2012		
Reforma	Primera plana: Hará GF del Bordo una fuente de energía	<ul style="list-style-type: none"> • Transformará a IP 70 millones de tons. de basura acumulada durante 17 años. <p>Foto: acumulación de basura.</p>
	Ciudad: Apuesta el GDF por Ixtapaluca	<ul style="list-style-type: none"> • Confían en reanudar uso de rellenos en minas.

		<ul style="list-style-type: none"> • Acepta Secretario de Obras que guardan basura en zonas vírgenes del Bordo. <p>Foto: habitantes de Ixtapaluca protestan.</p>
	Ciudad: Inicia en Aragón el primer CIRE	<ul style="list-style-type: none"> • En la ciudad ya muchos separan la basura, pero se reforzará. <p>Foto: Pacas en San Juan de Aragón</p>
	Ciudad: Aumentan tiraderos en el sur	<ul style="list-style-type: none"> • 40 por ciento más tiraderos clandestinos en la Delegación Álvaro Obregón. • Es un tema de cultura cívica. <p>Foto: campaña de acopio de árboles de navidad.</p>
	Ciudad: Comparte tus denuncias y fotos	<ul style="list-style-type: none"> • Espacio para denuncia ciudadana con respecto a problemas de recolección. <p>Dos fotos: acumulaciones de basura.</p>
FECHA: 7 enero 2012		
Reforma	Ciudad: Ofrece Edomex basureros al DF	<ul style="list-style-type: none"> • Plantea gobernador usar 4 rellenos sanitarios, agrega Tecámac. <p>Foto: planta de composta ubicada en el Bordo.</p>
	Ciudad: Buscan clientes a composta	<ul style="list-style-type: none"> • Buscan salida para la acumulación de desechos orgánicos en Bordo. • 400 y 600 toneladas de abono diario. • Composta cuesta 640 pesos por tonelada.
	Ciudad: Afinan plan para el biogás	<ul style="list-style-type: none"> • Integran fondo de inversión Semarnat, el GDF y Banobras para el relleno. • Aprovechar la energía a partir finales del 2014. <p>Foto: acumulación de basura en el Bordo Poniente.</p>
La Jornada	Ávila: municipios del Edomex pueden recibir basura del DF	<ul style="list-style-type: none"> • Relleno de San José Huilango puede procesar mil 500 toneladas diarias. • Ixtapaluca, Tecámac, Xonacatlán, y Cuautitlán Izcalli, tienen autorización para recibir desechos. • Llegan acuerdo entre vecinos y autoridades con respecto al relleno sanitario Mina El Milagro. <p>Foto: acumulación de basura.</p>
FECHA: 8 enero 2012		
La Jornada	Capital: Mandar basura al Edomex no es solución de fondo: ambientalistas	<ul style="list-style-type: none"> • Urgente invertir en reciclaje y plantas procesadoras de biogás: activista. • Deben efectuarse pruebas de impacto ecológico en los lugares a los que se llevan los desechos. • Es un riesgo, porque se pueden afectar cuerpos de agua cercanos. <p>Foto: acumulación de basura.</p>
	Capital: El DF y el estado de México negocian manejo de residuos	<ul style="list-style-type: none"> • Edomex recibirá basura, pero también mandará a las plantas de procesamiento del Distrito Federal.
FECHA: 9 enero 2012		
Reforma	Primera plana: ¡No cabe!	<ul style="list-style-type: none"> • Crea GDF un tiradero ilegal. <p>Dos fotos: Terreno aledaño al Bordo vacío y lleno de basura.</p>

	Primera plana: Sin control, 31% de desechos	<ul style="list-style-type: none"> • Casi un tercio de la basura a nivel nacional se deposita en basureros clandestinos
	Nacional: Tiran 31% de basura sin control en el País	<ul style="list-style-type: none"> • Reconoce Juan Elvira un problema nacional en manejo y disposición de residuos sólidos. • 69 % se deposita en rellenos sanitarios controlados; 4.8% se recicla. <p>Foto: acumulación de basura en un tiradero.</p>
	Ciudad: Adelantan 'no' ayuntamientos a basura del DF	<ul style="list-style-type: none"> • Tlalnepantla y Tecámac anunciaron que no recibirán basura proveniente del DF. • Acortaría el tiempo de vida de sus depósitos.
FECHA: 10 enero 2012		
Reforma	Ciudad: Termina escombro en las calles	<ul style="list-style-type: none"> • Después del Bordo dos sitios autorizados lejanos: Iztapalapa y Tláhuac. • Los camiones recolectores de basura ya no reciben cascajo. • PAOT: 4 mil toneladas diaria de escombro.
La Jornada	Primera plana: "Provisional", la recepción de basura del DF: Edomex (no es artículo)	<ul style="list-style-type: none"> • Los depósitos en el Bordo Poniente son temporales: GDF • El gobernador Ávila negocia con alcaldes conciliar inconformidades. • Prosigue el rechazo en Cuautitlán Izcalli, Tecámac e Ixtapaluca. • El tema es complejo y no se resolverá pronto, reconoce Aboitiz. <p>Foto: relleno sanitario en Tecámac.</p>
	Capital: Justifica Aboitiz el depósito de desechos en el Bordo Poniente	<ul style="list-style-type: none"> • Rechaza que haya conflicto. • Se trabaja con distintas opciones eventuales para ir resolviendo el problema de la recolección. • Solicitarán legisladores la comparecencia del titular de Obras. <p>Foto: relleno sanitario en Tecámac.</p>
	Capital: Temporal, confinar basura del DF en Edomex: Ávila	<ul style="list-style-type: none"> • Se dialoga con alcaldes de Tecámac e Ixtapaluca sobre el plan a seguir. • Diputados del PRI ofrecen compensaciones.
FECHA: 11 enero 2012		
Reforma	Ciudad: Ofrece el GDF limpiar Bordo en una semana	<ul style="list-style-type: none"> • Espera Aboitiz reanudar traslado de basura a rellenos de Ixtapaluca. • Luego de que pobladores de Ixtapaluca impidieron el paso de camiones, se utilizaron terrenos del Bordo Poniente para tirar basura. <p>Foto: contenedores de basura por color.</p>
	Ciudad: Venderá el GDF basura inorgánica	<ul style="list-style-type: none"> • Comienzan a funcionar 'islas de reciclaje' • Enseñan a vecinos empleados de limpia a clasificar desechos en 5 contenedores. <p>Foto: acumulación de basura en depósito.</p>
La Jornada	Capital: Sin permiso, tira el DF desechos en relleno sanitario de Tecámac	<ul style="list-style-type: none"> • Desde ayer comenzaron a ingresar tráileres; cabildo prevé mil 500 toneladas diariamente.

		<ul style="list-style-type: none"> • Pobladores de tres comunidades de Cuautitlán Izcalli bloquean confinamiento de San José Huilango para impedir recepción. • “Somos pobres, pero no por eso vamos a vivir entre basura” Foto: relleno sanitario en Tecámac.
	Tecámac comienza a recibir basura del DF	<ul style="list-style-type: none"> • Cabildo no otorgó autorización para la descarga. Foto: acumulación de basura.
FECHA: 12 enero 2012		
Reforma	Ciudad: Cuestionan los planes para desechos sólidos	<ul style="list-style-type: none"> • Especialistas: saldrá más caro el arreglo del GDF con cementeras. Foto: pacas en San Juan de Aragón
	Ciudad: Preocupa a Ebrard recuperar metano	<ul style="list-style-type: none"> • Pide ayuda a la Fundación Clinton y al Centro Mario Molina.
	Ciudad: Piden vigilar transportación	<ul style="list-style-type: none"> • Lixiviados y partículas, problema de salud.
La Jornada	Capital: Cita la ALDF a Aboitiz para que informe sobre la crisis de basura	<ul style="list-style-type: none"> • La Cámara de Diputados exigen a gobiernos detener envíos irregulares a municipios. • El martes próximo deberá detallar el plan de acciones para darle solución: diputados. • Legisladores federales exhortan a Edomex y DF a crear fondo para crear rellenos sanitarios. Foto: acumulación de basura.
	Capital: Una celda del relleno de Cuautitlán ya está saturada: líder de boteros	<ul style="list-style-type: none"> • Aquí desde diciembre huele a excremento. • En un mes 9 mil toneladas de basura del DF han sido llevadas al relleno sanitario de Cuautitlán Izcalli. Foto: acumulación en relleno sanitario de Cuautitlán Izcalli.
	Capital: Salimos a recolectar con la bendición de Dios: trabajadores	<ul style="list-style-type: none"> • “Los camiones buenos, para amigos del líder” • “Quien está fallando es el jefe de Gobierno” • Los jugos de la basura se salen por todos lados de los camiones y son un foco de infección. • Por 150 pesos de propina diarios y venta de materiales los trabajadores “arriesgan el pellejo” • Montañas de basura. Foto: interior camión de basura.
	Capital: Anuncia Ebrard inversión para servicio de limpia	<ul style="list-style-type: none"> • El cambio de distancias a los sitios de disposición final. • El proceso de licitación internacional para recuperar el gas metano. • Convenio metropolitano con el estado de México. • Mil puntos clandestinos donde se tira basura. • Renovación de flota vehicular.
FECHA: 13 enero 2012		
La Jornada	Primera plana: Ex funcionario capitalino, beneficiario del traslado de basura (no es art.)	<ul style="list-style-type: none"> • Opera mina en Ixtapaluca, donde depositarán miles de toneladas de desechos.

	Capital: Basura en Ixtapaluca beneficiará a ex colaborador de Camacho Solís	<ul style="list-style-type: none"> • La crisis no se resolverá habilitando nuevos sitios: ex director de la DGSU • Rogelio López es el vicepresidente de la empresa Tecnosilicatos de México, que opera la mina El Milagro. • Recibirá 2 mil 500 toneladas diarias. • Listo, el puente para ingresar al relleno: Aboitiz. <p>Foto: relleno sanitario Mina La Cañada</p>
	Capital: La Cuauhtémoc, causante del basurero en la Alameda Central	<ul style="list-style-type: none"> • Pugna entre comerciantes, delegación y la Autoridad del Centro Histórico.
	Capital: Cabildo de Tlalnepantla decide hoy si recibe desechos del DF en Barrientos	<ul style="list-style-type: none"> • Regidores de AN, PRI, Verde y Nueva Alianza rechazan petición porque acortaría el tiempo de utilidad el relleno. • Preocupación espacial para futuras generaciones locales.
FECHA: 14 enero 2012		
Reforma	Ciudad: Reabren tiraderos de Ixtapaluca al DF	<ul style="list-style-type: none"> • Reciben transportistas la orden de llevar la basura a los depósitos El Milagro y La Cañada. <p>Foto: vecinos de Ixtapaluca protestando.</p>
La Jornada	Capital: Ixtapaluca da el sí a la basura del DF; Tlalnepantla la rechaza	<ul style="list-style-type: none"> • Aprovecha vecinos de la zona para solicitar más empleo, una universidad y un panteón. • Rellenos Mina El Milagro y La Cañada reanudaron actividades de confinamiento, tras aprobación del cabildo. • Niega el alcalde Arturo Ugalde recibir desechos en San Pedro Barrientos. <p>Foto: Pepenadores en acumulación, dentro del relleno sanitario.</p>
	Capital: Acuerdan trabajadores de limpia abrir mesa de trabajo con GDF; aplazan movilización	<ul style="list-style-type: none"> • Demandan contratación de voluntarios, separación de residuos y herramienta de trabajo.
FECHA: 15 enero 2012		
La Jornada	Capital: Denuncian que particulares prestan servicio de recolección de basura	<ul style="list-style-type: none"> • Piden a autoridades capitalinas modificar “viejos vicios” en el manejo de los desechos. • Centros comerciales y cadenas de restaurantes, los principales clientes, señalan trabajadores de limpia del GDF. • Aseguran que también “dentro del gremio” hay quienes ya compraron sus unidades; y hay mucha desigualdad.
	Capital: Avala Secretaría de Medio Ambiente mexicana recibir residuos del DF	<ul style="list-style-type: none"> • La medida es temporal, aclara la dependencia. <p>Foto: acumulación de basura en Mina La Cañada</p>
FECHA: 16 enero 2012		
Reforma	Ciudad: Retrasan explotación de biogás	<ul style="list-style-type: none"> • Dejan Municipios de Edomex proyectos incompletos.

		<ul style="list-style-type: none"> • Falta a las Alcaldías de Atizapán, Tlalne, Tecámac e Izcalli aterrizar plan ecológico.
	Ciudad: Paran pepenadores el Bordo	<ul style="list-style-type: none"> • Exigen trabajadores que seleccionan basura les limpien la planta para poder operar.
La Jornada	Capital: Pese al cierre, el bordo sigue acumulando basura	<ul style="list-style-type: none"> • Trabajadores desconocen cuándo van a comenzar a retirar las recientes 15 mil toneladas. <p>Foto: fila de camiones.</p>
FECHA: 19 enero 2012		
Reforma	Ciudad: El 'Bordito' del Pedregal (sin artículo)	Foto: acumulación de basura.
	Ciudad: Crean 'Bordito' en pleno Pedregal	<ul style="list-style-type: none"> • Amontonan trabajadores de Limpia desechos en la vía pública; se quedan durante días. • Los vecinos y el barrendero no separan los residuos. <p>Foto: acumulación de basura con barrendero.</p>
	Ciudad: Culpa barrendero a vecinos	<ul style="list-style-type: none"> • Los vecinos llevan sus bolsas.
La Jornada	Capital: Negativa federal a aplazar el cierre del bordo provocó crisis	<ul style="list-style-type: none"> • Estudios técnicos avalaban aumentar a 25 metros la acumulación: Fernando Menéndez. • Esa postura del gobierno federal derivó en problemas y altos costos de operación, señala. Foto: acumulación de basura